



CHILE ILUSTRADO

Año I

N.º 1

Revista mensual
publicada por la
Imprenta Barcelona



Mayo
de
1902

Imprenta, Litografía y Encuadernación BARCELONA



Moneda, 843

SANTIAGO DE CHILE

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN
DE BÚFFALO CON DOS MEDALLAS
Y DOS MENCIONES HONROSAS



*El establecimiento más grande
y mejor montado de todos los
de su género en Chile.— Se
encarga de todo trabajo Tipo.
Litográfico y de Encuaderna-
ción.*

Moneda, 843, entre Estado y San Antonio

Sección Litografía

Partes de Matrimonio



Tarjetas de visita



Trabajos para Bancos



y

Sociedades Anónimas



*Carteles artísticos
en Cromolitografía*

Etc., etc.



Sección Tipografía

Especialidad
en la
impresión
de
Folleto
Planillas
y
toda clase
de
Formularios
para
el Comercio

Especialidad
en
trabajos
Comerciales
y
Obras
de Lujo
y
Fantasia
Etc.

Sección Encuadernación

Pastas de Lujo
y
Sencillas

CHILE ILUSTRADO

REVISTA MENSUAL



AÑO I

SANTIAGO, MAYO DE 1902

NÚM. I



Señora MARÍA ERRÁZURIZ DE RIESCO



CHILE ILUSTRADO

Al emprender esta publicación nos proponemos, junto con dar una idea de los progresos del arte tipográfico en el país, reunir en una revista periódica los atractivos del ingenio literario y artístico nacionales.

La IMPRENTA BARCELONA, reputada como el establecimiento tipográfico de más importancia en Chile, necesitaba corresponder al favor que le dispensa el público, ofreciéndole una comprobación irrecusable de la superioridad de sus impresiones.

CHILE ILUSTRADO será una revista independiente; y para mantenerse siempre á la mayor altura posible respecto de las cuestiones candentes que suelen agitar la opinión, no descenderá jamás á las luchas de los partidos ni reconocerá más bandera que la del interés público.

Por otra parte, frente á las tendencias malsanas de ciertas escuelas literarias que parecen sostener el mal gusto como primer principio del arte modernísimo de escribir, opondremos, no en són de constante polémica, sino como ejemplo elocuente, las producciones más cuidadas de nuestros más distinguidos escritores ó de literatos extranjeros de primer orden.

Mas, como toda publicación que aspira á vivir necesita respirar el ambiente del día, á fin de no convertirse en un producto anticuado ó anacrónico, cuidaremos

de combinar el interés literario de actualidad y las ilustraciones referentes á asuntos del día, con aquellas producciones de valor permanente y á que jamás les pasa la moda por ser puramente artísticas.

Atribuiremos también la importancia que merece á la bibliografía nacional, puesto que ella es el mejor barómetro para dar idea de la cultura é ilustración nacionales.

En una palabra, aspiramos á que el nombre de esta revista, CHILE ILUSTRADO, corresponda en lo posible á su importancia literaria y artística.

En resumen:

En todos sus números dedicaremos unas cuantas páginas á sintetizar brevemente los tópicos de actualidad de mayor interés público.

Además procuraremos amenizarla con trabajos en prosa y poesías selectas de nuestros principales autores.

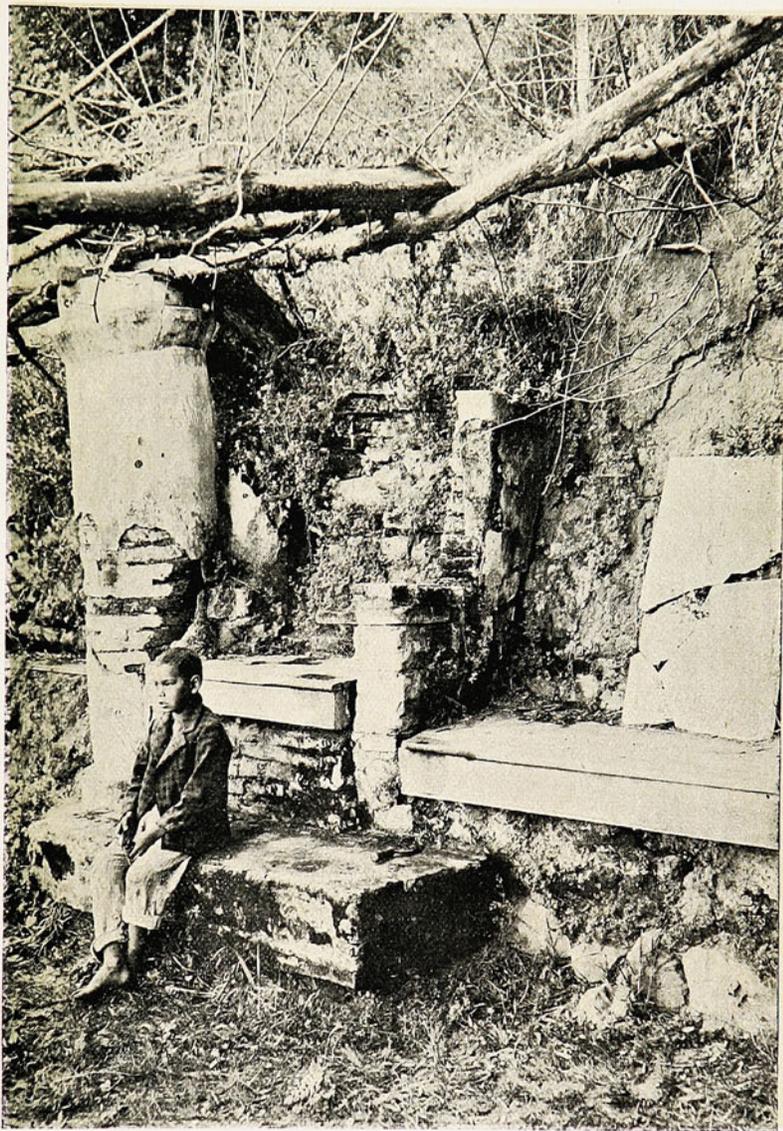
Y, finalmente, en una sección bibliográfica, daremos cuenta de todas las obras de importancia editadas en nuestros talleres.

Tal es nuestro modesto programa, que de intento no queremos amplificar y extender en largas frases, seguros de que más dirán los hechos que las palabras.

Tal es nuestra aspiración entusiasta, tal nuestro anhelo más vehemente, en los cuales no quedaremos desairados.

BARROS Y BALCELLS





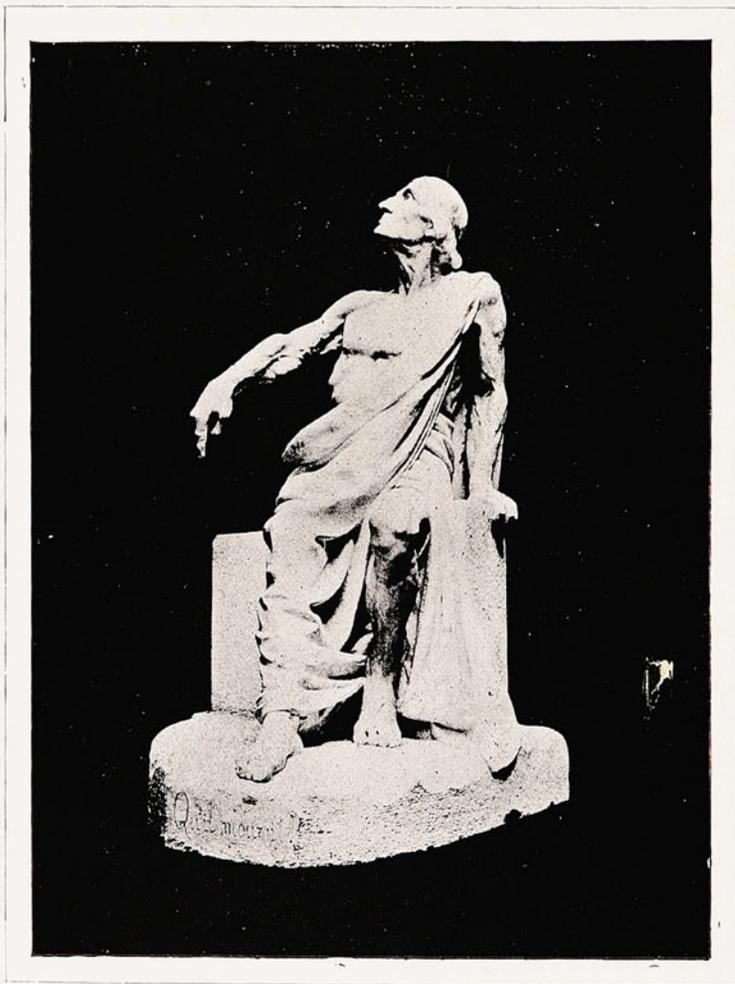
TUMBA DEL GENERAL O'BRIEN EN CONCHALI. — (De fotografía del señor Eduardo Guzmán)

TÓPICOS DEL MES PASADO

1. Novedades del Verano.—2. Exoneraciones de peso.—3. El «arreglo directo».—4. La cuestión financiera.—5. La política.—6. Fondos de conversión

I. NOVEDADES DEL VERANO.—Una debilidad muy común es la de preferir lo nuevo á lo viejo: tanto, que hasta un eximio bebedor decía que á él le gustaban nuevas todas las cosas, menos el vino nuevo. Y otro vividor exclamaba borracho el 1.º de enero: ¡para mí no hay nada como el año nuevo! El Gobierno nuevo ha gozado ya de esa ventaja.

Fué una novedad el que los ministerios no salieran á veranear á Valparaíso este año y novedad



QU' IL MOURUT.—(Escultura de la señorita *Rebeca Matte*)

no pequeña fué también el que sin embargo veranearan los ministros, esparcidos en diversos esparcimientos por el norte y por el sur de la República.

Pero, al fin, todos hemos vuelto á nuestras habituales tareas y, mirando como cosa vieja la holganza veraniega de tres meses, decimos ya aburridos de tanto descanso: ahora á hacer vida nueva, es decir, á trabajar!

¡Cosa nueva el trabajo! ¿Qué os parece, infatigables obreros y laboriosos industriales de San-

tiago, que durante todo el verano habéis sudado en mi compañía, en esta apacible capital? ¿Cuándo podréis decir con los que vuelven de veranear, que va á ser para vosotros *el trabajo cosa nueva*?

2. EXONERACIONES DE PESO.—Pero algunos, en pos del obligado descanso de vacaciones, se han visto en el caso de tomarse todavía mayor descanso: me refiero al señor Nieto, ex Director de Obras Públicas, y al señor Martínez, ex perito en la demarcación de límites con la República Argentina.

En efecto, el Gobierno ha exonerado de sus onerosísimos cargos á los señores Nieto y Martínez, que, á estas horas, deben estar sumamente descansados del enorme peso que gravitaba sobre sus hombros.

El señor Nieto fué destituido con estrépito de juicio, con anuencia de la Comisión Conservadora y previa larga y fatigosa discusión, detrás de bastidores; en cambio, el señor Martínez, en un abrir y cerrar de ojos, pasó de perito á ex perito y ha quedado quince codos más alto que el más alto de los hitos de la cordillera.

El vulgo en su pintoresco lenguaje, á veces criticado por los retóricos de la legua, casi nunca dice de los que caen que meramente *caen*, sino que agrega: Fulano ó Zutano se cayó para *abajo*.

En seguida vienen los gramáticos y dicen: eso es un disparate, es ese un pleonismo. Y no hay tal: los hombres como el señor Martínez caen para *arriba*, y no para *abajo* como la mayor parte de los cuerpos.

3. EL «ARREGLO DIRECTO».—El «arreglo directo» es una frase consagrada que todos sospechan lo que quiere decir. Pero, apuesto una botella de champaña á que ninguno de mis lectores sabe lo que significa «arreglo directo».

Los órganos de comunicación del pensamiento entre dos naciones son las cancillerías: el mismo Emperador de Rusia, cuando va á Francia y habla y negocia con Mr. Loubet, no puede hacer ningún «arreglo directo» que ligue á la República francesa con el Imperio ruso.

Los reyes y los emperadores en el concepto moderno del derecho se quedan chiquitos ante el pueblo, ante la patria, ante el conjunto de las instituciones animadas por el espíritu de la Constitución del Estado.

El «arreglo directo» en la forma vulgarmente aceptada es, pues, un contrasentido, un absurdo, un disparate garrafal; los límites entre las naciones se fijan por tratados y convenciones internacionales, que de suyo son cosas esencialmente indirectas y en las cuales, además de la opinión pública, intervienen todos los poderes del Estado, sin exceptuar uno solo, esto es, sin exceptuar el cuarto poder, la prensa!

En consecuencia, dejemos pasar la bola del arreglo directo, como bola de jabón, ó como *canard* de largas alas.

Por otra parte, suponer que el «arreglo directo» puede echar á un lado el arbitraje constituido por tratados de difícilísima gestación, es algo así como imaginar que entre el perito Moreno y el perito Bertrand puede pactarse un avenimiento en la cuestión de límites entre Chile y la Argentina, dejando con un palmo de narices al rey Eduardo VII y á todos los árbitros habidos y por haber.

4. LA CUESTIÓN FINANCIERA.—La cuestión financiera perturba también los criterios, tanto y más que la internacional.



En esta materia conviene distinguir cuidadosamente los problemas relacionados con la *moneda*, de los que se formulan en presencia de verdaderas dificultades *financieras*.

Para el hombre de negocios, la cuestión monetaria es bastante sencilla: se reduce á mantener un capital circulante para el movimiento de sus mercaderías, que no sea tan escaso que le impida hacer transacciones y que no sea tan excesivo que por tener dinero ocioso en caja, no tenga productos en bodega.

Para el hombre de Estado, la cosa cambia y se complica, al extremo que á veces la cuestión financiera se resuelve en problema monetario y viceversa.

Cuando se dictó la ley de diciembre pasado, que prorroga el plazo de la conversión, se autorizó la emisión de algunos millones en plata, emisión que equivaldrá á restringir el circulante escaso de



ALREDEDORES DE SANTIAGO. — (De fotografía del señor *Eduardo Guzmán*, premiada en Buffalo con medalla de oro)

cincuenta millones, pues sabido es que la moneda gruesa de plata no hace papel en nuestro mercado monetario sino en las cajas de los Bancos.

Por otra parte, en los cuarenta millones de papel—excluida la plata, como de hecho lo ha sido—es preciso mantener la proporción exactamente necesaria del número de billetes de cada tipo, pues fácilmente se comprenderá que el excesivo número de billetes de á mil y de á cien pesos mantendrá inactiva una gran parte del circulante.

La reposición de los billetes inutilizados; la distribución discreta de los depósitos fiscales en los Bancos y tesorerías en proporción á necesidades, responsabilidades y negocios; la parsimonia en decretar los gastos en consideración al tiempo y ocasiones, etc., etc., son otros tantos factores del problema monetario que no hay que confundir con el financiero, propiamente dicho.

Este se plantea, en la actualidad, descarnadamente así: ¿Hasta qué punto el Estado chileno puede comprometer sus rentas? La sabia respuesta á esa pregunta es la incógnita que se busca.

Desde luego, la paralización de toda obra, progreso y adelanto; la estagnación de la enseñanza la enajenación de salitreras y covaderas, la opresión del pueblo bajo el peso de ingentes impuestos y otras por el estilo, son ideas comparables á la del personaje de la fábula que, para hacerse rico de una vez, mató la gallina de los huevos de oro.

Por consiguiente, ya que en nuestro gallinero tenemos unas cuantas avechitas que ponen huevos de ese precioso metal, cuidémoslas; persigamos á los zorros ladrones; no hagamos demasiado dispendiosa la administración del corral; pero no escatimemos el alimento ni á las gallinas ni á sus cuidadores, no sea que éstos de pura hambre vayan á hacer una barbaridad, como sería una tortilla de lujo hecha con huevos de oro.

5. LA POLÍTICA.—La política, la eterna perturbadora de los negocios públicos y privados, no puede menos de decirse que está *nerviosa*.

Los pesimistas creen que está irremisiblemente perdida, que es una enferma incurable, que sus síntomas son de descomposición general; pero yo, que me tengo por patólogo de fuste, sostengo que sólo se trata de una debilidad nerviosa pasajera.

Con un poco de aceite de bacalao parlamentario, se robustecerá el Ministerio y... estamos al otro lado.

Hay quien sospecha que la reacción saludable será rápida, porque no ha comenzado por los pies sino por la cabeza y el corazón, que están sanos.

6. FONDOS DE CONVERSIÓN.—Cuestión de actualidad sumamente debatida en la prensa y en los corrillos ha sido la que se refiere al procedimiento del gabinete pasado de haber tomado por decreto ciertas medidas financieras que sólo pueden aceptarse, constitucionalmente, fundadas en una ley.

En efecto, sólo en virtud de una ley podía darse otro destino á los fondos de conversión; pero hay algo que está por encima de las leyes, como vamos á demostrarlo.

El Presidente de la República jura al hacerse cargo de su puesto que *conservará la integridad é independencia de la República*.

Según el art. 74 de la Constitución, puede ser acusado *por todos los actos de su administración en que haya comprometido gravemente el honor ó la seguridad del Estado*; luego es improcedente todo cargo que se haga al Ejecutivo siempre que éste compruebe que las medidas tomadas eran necesarias para conservar el honor, la integridad ó la independencia de la nación.

Ahora bien, y esta es la cuestión práctica: ¿necesitaba el Gabinete desentenderse de las formalidades legales y constitucionales para tomar las medidas que adoptó relativas al fondo de conversión?

— *Ecco il problema*, cuya solución en el próximo número se verá.

Sin embargo, antes de llegar á la solución final en los grandes y complicados problemas, sucede con frecuencia que se van escalonando soluciones parciales que facilitan y despejan el camino hasta llegar á la última y definitiva.

Por consiguiente, conviene dejar establecido desde luego que el ministerio dimitió y que la opinión pública se manifestó unánimemente adversa á las medidas que implican transgresiones constitucionales.

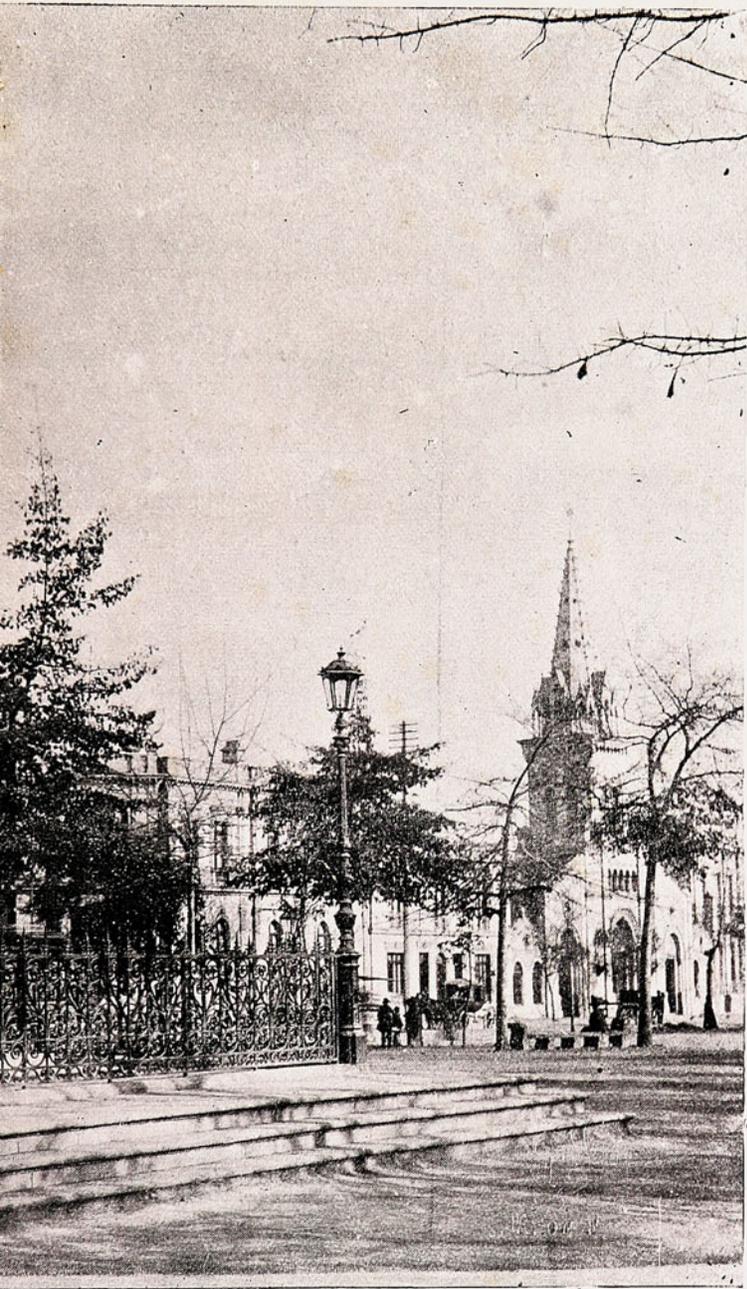
He ahí una gran lección que sin duda no será perdida para nuestros estadistas del porvenir.

Aquel adagio vulgar que dice que la experiencia es la madre de la ciencia, es de aplicación diaria en la política y en la administración de los pueblos, como en todos los negocios de la vida.





ESTATUA DEL GENERAL SAN MARTÍN.



MADRID. — (Alameda de las Delicias)





Reproducimos á continuación los brillantes conceptos de uno de nuestros más hábiles estadistas, estampados *hace treinta años* en un álbum del ilustre argentino señor don Santiago Estrada.

Al leerse esas frases luminosas y profundas, no podrá menos de admirarse en ellas la juventud eterna de la verdad y la belleza.

Santiago, julio de 1873.—¿Por qué Chile y la República Argentina se disputan hoy con tanto calor el dominio de un desierto de hielo en Patagonia?

¿Es una cuestión de orgullo nacional argentino ó chileno?

Nó! El orgullo es pasión de rey: el derecho es la sola pasión digna de un pueblo libre.

¿Es un conflicto de intereses actuales y valiosos? Tampoco. La Patagonia es un desierto, y el desierto es desgobierno, es anarquía, es caos.

En los desiertos se crían fieras y tiranos. Rozas fué un tigre de la pampa lanzado á la ciudad en una noche de confusión por una mano de perfidia y de venganza.

¿Es la Patagonia una cuestión de porvenir? Error! La palabra de Alejandro — «el imperio pertenece al más digno» — es ley de Providencia y ley de la historia.

¿Queréis de veras poseer en lo futuro las regiones australes? Engrandeced vuestros pueblos por la libertad, por la industria y por el trabajo, y vuestro poder se dilatará benéfico é irresistible á vuestro alrededor.

No hay calor que irradie como el calor de la civilización.

No lo olviden nuestros estadistas y diplomáticos: quien da á su patria una libertad, le ha preparado una gloria, una victoria y una conquista.

La Patagonia será del pueblo que primero, en este ó en aquel lado de los Andes, establezca una república libre, vigorosa y expansiva.

Todas las potencias marítimas de Europa han penetrado en la India. ¿Y cuál sostiene sus conquistas? La Inglaterra, la sola que ha consolidado sus libertades.

¡Lección fecunda, enseñanza alentadora!

Chile y la República Argentina sueñan con la ambición de llevar la cabeza hasta el trópico y de extender los pies hasta el polo.

Política intemperante y malsana!

¿Se ha olvidado que la columna vertebral es el asiento del vigor y de la fuerza, y que la fiebre y la atonía pueden perturbar el organismo de un cuerpo tan lánguido y de tan violento crecimiento?

Nuestros países se pierden por el ahinco de ensanchar la nación en el espacio y el de concentrar el poder en una capital. De aquí la debilidad que causa anarquía en el país y la fuerza que causa el despotismo en el gobierno.

Error doble y funesto!

El poder político y social obedece, como los astros, á la ley del cuadrado de las distancias. ¿Cómo queréis que una pequeña masa de civilización mantenga dentro de una órbita inmensa los cuerpos lejanos y dispersos á que no alcanza su calor y su fuerza de atracción?

Dé Vd., mi querido Estrada, algunas horas de su noble inteligencia á estas graves cuestiones, y pruebe en el Plata, como lo ha hecho en Chile, que la diplomacia más generosa es también la diplomacia más hábil y sensata.



PENSAMIENTOS

A los directores de empresas periodísticas, á los redactores de diarios no hay fiscal que los acuse ni tribunal que los juzgue; pero por lo mismo no hay ante Dios ni ante la patria responsabilidad comparable á la suya.

Zorobabel RODRIGUEZ

Era en aquel tiempo N. N.—«hombre de una pieza»—un carácter antiguo, noble y completo, tipo extraordinariamente escaso en este país benigno, que sólo engendra naturalezas acomodaticias y resignadas.

Benjamin VICUÑA MACKENNA



ARRABALES DE SANTIAGO. — (Barrio del Mapocho)

El particular destina su esfuerzo á determinada materia con entera libertad é independencia; fija y gobierna sus desembolsos. Pero ya se trate del empleo de su fuerza, ya de la inversión de sus recursos, obra dentro de los límites de lo suyo y tiene por sanción de sus errores ú olvidos, la propia responsabilidad.

El Estado ó la colectividad necesita valerse de representantes; y de aquí proviene que á la vez es más débil la responsabilidad del representante y más inclinado se siente á exagerar las cargas del representado y las inversiones á favor de los empleados ó cuerpos que constituyen la masa total de los representantes.

Miguel CRUCHAGA

Los gobiernos como los individuos no deben apreciar la moralidad de sus actos por sus consecuencias, por sus resultados próximos ó remotos, sino por su malicia ó bondad intrínseca.

Miguel Luis AMUNATEGUI

* * *

Con empeño he huido siempre de las colocaciones en primer término, nó por una tímida y falsa modestia, sino por firme y deliberada voluntad para seguir un sistema que es, á mi juicio, el que más arraiga y robustece los principios republicanos y democráticos.

Jose Francisco VERGARA

MÚSICA CELESTIAL

La ópera, es decir, el drama lírico, como todas las manifestaciones exteriores del espíritu moderno, evoluciona rápidamente al compás de las ciencias, de las costumbres y de las nuevas ideas.

Pero, de todos modos, continúa ocupando un lugar preeminente entre las manifestaciones de la cultura de los pueblos.

Italia, patria de las artes y patria de la belleza, como la llamó el poeta; colocada por



CELESTINA BONINSEGNA (soprano dramática)

la tradición de veintisiete siglos á la cabeza de la civilización, guarda, como vestal consagrada por el respeto, el amor y el consentimiento implícito de todas las naciones, el fuego sagrado del estetismo puro que irradia su luz por todos los ámbitos del mundo.

Chile laborioso, Chile trabajador, Chile intelectual, no desdeñó desde los primeros años de su prosperidad ninguna de las artes y, por el contrario, acogió con especial cariño á la música, que es el lenguaje universal del sentimiento humano.

Así, los grandes maestros que concibieron sus creaciones inmortales al arrullo del Tiber, los que las ensayaron á las márgenes del Sena y los que conmovieron los corazones alemanes despertando reflexiones no soñadas al són de música científica, han podido también, al cabo de pocos años, sembrar en las cabezas y en los corazones juveniles de estas apartadas playas del Pacífico, la buena semilla de las divinas emociones que la música desparra por el mundo, como brisa de paz y lazo impalpable que une á la humanidad entera bajo

el glorioso estandarte de la belleza. La música por sí sola despierta en el alma

*agreste, vago y solitario encanto
que en inefable amor el alma enciende,*

según Espronceda en una de sus más inspiradas estrofas; pero si la nota del instrumento material, metálico, frío é inerte, se combina con la nota viva de la garganta que vibra á impulsos de la pasión ó del sentimiento humano, ya es tan maravilloso el efecto que se produce, que puede afirmarse con toda verdad que ninguna otra de las bellas artes consigue conmover el fondo del alma con emociones tan profundas.

Y la razón es clara.

La ópera llama en su auxilio á la poesía en su manifestación más apasionada, que es el drama; se sirve de la pintura y le exige sus rasgos más efectistas; aprovecha de la escultura y de la arquitectura todas las bellezas, y como la danza es una de las musas, no la desprecia tampoco sino, al



MARIA BARRIENTOS (soprano ligera)



AMEDEA SANTARELLI (soprano lírica)



AMANDA CAMPODÓNICO (primera contralto)

contrario, la coloca á su lado para que sea dama de su corte.

Así, sobre todas las artes, aparece en el drama lírico la música, reina y señora triunfante del tiempo, de la distancia, de los idiomas, de las preocupaciones y de cuanto puede oponerse á sus victorias.

La música acompaña á la palabra en todos los idiomas, formando lo que vulgarmente se llama el acento propio de cada lengua.

Los oradores se valen de ella para dar fuerza, variedad y colorido á sus pensamientos.

Los maestros en el arte de escribir saben hacer musicales las frases evitando las cacofonías, las desinencias monótonas y demás plagas que apestan los escritos vulgarísimos de nuestros gacetilleros.

La música despierta las primeras ideas del niño, al són de las inocentes canciones de la madre, al borde de la cuna; acompaña las místicas plegarias en los templos consagrados á la Divinidad y llega hasta las puertas de la tumba á despedir á los viajeros del tiempo.

La música sigue al guerrero al campo de batalla y le invita al sacrificio por la patria ó al triunfo por su bandera; y en pos de la victoria hace resonar en sus oídos los cánticos triunfales.

La música es la compañera de todas las alegrías: cantan los arroyos y los ríos en su curso bullicioso alegrando las praderas y coronándolas de verdura y de flores; cantan las aves para saludar al nuevo día; cantan las olas en la playa con resonante voz, y musicalmente silba el viento, susurra el aura y el céfiro suspira.

Los filósofos mismos han creído percibir en sus meditaciones nocturnas la armonía de los astros, el canto de las estrellas, la voz de las ilu-

siones impalpables, tenue y misterioso efluvio que surge de los corazones enamorados.

Desgraciado, mil veces desgraciado el hombre que no siente entusiasmo al escuchar el lenguaje sin palabras de las musicales frases de los grandes maestros, cuando descargan sobre las cabezas de sus oyentes las eléctricas tempestades de sus notas armoniosas.

Por otra parte, tiene la música, en dondequiera que resuene, un poder incontrastable para elevar los pensamientos sobre todas las miserias de la vida, produciendo el placer más puro.

A los locos se les receta y es para ellos el más dulce y eficaz remedio.

Á los neuróticos en general se les recomienda como un calmante para el sistema nervioso.

Así también aun á las multitudes incultas llega en forma de lluvia fecunda á despertar las dormidas fuerzas del espíritu para que puedan ser aplicadas á las cosas más altas y más dignas de la vida.

Con razón, pues, la sociabilidad chilena acoge como un acontecimiento anual digno de la mayor celebración, el arribo á esta capital de una

compañía lírica italiana que venga á dilatar por estos mundos la onda sonora que parte de los centros principales de la cultura moderna.

Bien venidas sean, por tanto, las distinguidas artistas cuyos retratos adornan estas páginas; bien venidos sean los que llegan en misión de paz, de fraternidad en el arte, de propaganda estética, de civilización y de progreso!

DR. BRAVO



Chilena en traje de Iglesia

MONOLOGO

Respetable público: Yo soy orador parlamentario, aunque me esté mal el decirlo, y, á juicio de los entendidos, soy de los que hablan bien.



Bien, he dicho, y, á propósito de bien, es preciso no olvidar que el bien se puede dividir en absoluto y relativo.

Relativo es el *que*, como enseña la gramática al tratar de los pronombres.

El pronombre no debe confundirse jamás con el sobrenombre, porque esto sería como confundir á un prohombre con un sobretodo.

Sin embargo, casos hay en que basta un buen sobretodo para convertir á un hombre vulgar en un prohombre de la política ó del club.

La política es la ciencia de las contribuciones, ha dicho Fencón ó otro cualquiera, y, en prueba de ello, nuestros más hábiles políticos han descollado por su habilidad para crear recursos al erario nacional.

«Nacional», he dicho, y no extranjero, pues se cae de su peso que sería gran simpleza la de procurar recursos al erario extranjero.

Sin embargo, extranjera es la República Argentina y, no obstante, se persiste en que hemos de darle recursos por medio de un ferrocarril trasandino.

El ferrocarril puede considerarse bajo cuatro aspectos diversos: como urbano, como nacional, como internacional y como empresa periodística, y si no, que venga *El Ferrocarril* y lo diga...

Anuncié, al empezar, que yo soy orador parlamentario y creo haberlo demostrado palmaria-mente con lo que llevo dicho, que nadie me negará que está mucho mejor hilvanado que mi último discurso en la Cámara. He dicho. Así es!

CASO

Mi suegra es picaronera.

Mi novia ¡picaronaza!

Y yo, un pícaro, que le toco el trombón.

Como mi suegra es sorda, cada vez que pololeo con mi novia le digo que ella es mi sol, para lo cual me valgo del instrumento y le repito en solfa: *mi-sol, mi-sol, mi-sol.*

Pololeo más musical no puede haber.

En días pasados, mi novia me mandó de regalo un plato con picarones y yo le contesté que le devolvería el plato en la forma que le indicaría con el instrumento.

En efecto, aquella noche le toqué una serenata con las siguientes notas: *re-la-mi-do, re-la-mi-do, re-la mi do.*



BIBLIOGRAFÍA DE LA IMPRENTA BARCELONA

Elementos de Filosofía por el P. Francisco Ginebra, tres tomos en 4.º de 360, 360 y 416 páginas respectivamente.

Física Elemental por Diego A. Torres, un tomo de 682 páginas en 4.º, ilustrado con 478 grabados intercalados en el texto.

Guía Médica de Higiene y Beneficencia publicada por Adolfo Meyer, un tomo en 8.º, con 190 páginas de texto y 48 de avisos intercalados.

Ensayo de una Bibliografía Histórica y Geográfica de Chile por Nicolás Anrique R. y L. Ignacio Silva A., un volumen de 700 páginas en 4.º y una lámina litográfica á 4 colores.

Código Penal de la República de Chile por Pedro Javier Fernández, dos tomos en 4.º, de 452-410 páginas respectivamente.

Congreso Industrial y Agrícola, un volumen de 366 páginas en 4.º, ilustrado con dos láminas fotograbados.

Texto para la enseñanza de la Botánica por el doctor Alberto Méyer y Román Bonn, edición en 8.º cartonné.

Compendio de Higiene para el uso de los colegios y escuelas primarias, por el doctor Wenceslao Diaz, un tomo con 108 páginas, formato en 8.º

Ley de Presupuestos para el año 1902, un volumen en 4.º con 1,306 páginas.

Primer Congreso Médico Latino-Americano. Van publicados los dos primeros tomos que constan de 580 y 566 páginas en 4.º respectivamente y de gran cantidad de láminas litográficas.

Libro de Lectura para la enseñanza práctica del francés por los señores Lenz y Diez (6.ª edición).

Aritmética Práctica por V. de Castro G., un volumen en 8.º con 258 páginas.

Discursos del señor don Enrique Tocornal por Carlos Walker Martínez. Un tomo de 440 páginas en 4.º

Proyecto de Código de Procedimiento Civil. Un volumen en 4.º con 464 páginas.

Auxiliar de Contabilidad por F. Riveros B., un tomo con 298 páginas, formato 4.º

Catálogo del archivo de la Real Audiencia de Santiago, tomo I. Consta de 622 páginas en 4.º

LOS AFFICHES



Corresponde á la IMPRENTA BARCELONA el honor de haber sido el primer establecimiento industrial de Chile que ha abierto un concurso de *affiches* para premiar los esfuerzos del arte en favor de la industria.

En los tiempos que corren, el arte que acostumbraba habitar en las alturas y llegaba á veces á perderse en las nubes, espiritualizándose hasta hacerse impalpable, ha tomado formas más humanas y ha descendido al terreno práctico de la vida para luchar en las lides del trabajo y para vencer en la batallas del progreso material.

Así ha nacido en los países más adelantados, el nuevo género de pintura y dibujo industriales que se conoce con el nombre de *affiche*.

La nota característica de esta clase de trabajos está en despertar fuertemente la atención pública hacia un anuncio cualquiera: los colores vivos, los contornos fuertemente acusados, el dibujo valiente, la composición sencilla, son sus cualidades más estimadas.

He aquí cómo se expresaba la revista *Pluma* y

Lápiz, después de dar cuenta á sus lectores de importantes certámenes referentes á *affiches* que han tenido lugar con éxito sorprendente en otras partes: « En nuestro pequeño país de Chile ya hemos dado también el primer paso en análogo sentido, dice la citada revista, correspondiendo el honor de esta iniciativa á nuestros editores señores Barros y Balcells. »

En el concurso de la IMPRENTA BARCELONA merecieron premio los dos *affiches* que aparecen en esta página y otros que habremos de reproducir en el próximo número.

Nos proponemos también dar cabida aquí, en adelante, á todos aquellos *affiches* artísticos de verdadero mérito que se confeccionen en los talleres de la IMPRENTA BARCELONA.

De esta manera, á la vez estimularemos el gusto por esta clase de trabajos y habremos contribuído al éxito que los anunciadores se proponen con el aviso artístico.



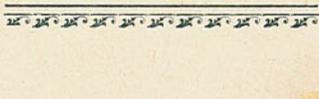
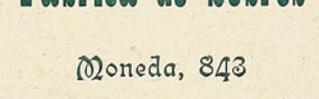
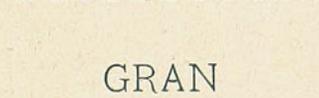
SANTIAGO



Gran Fábrica de Libros en Blanco

de la Imprenta
BARCELONA

Moneda, 843

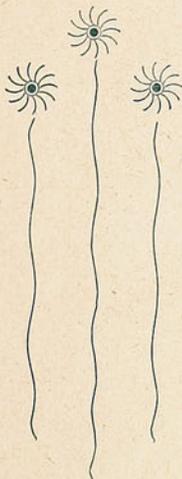


GRAN

Fábrica de Sobres

Moneda, 843

Timbraje en Relieve



Elegantes

Monogramas

y

Membretes



Artículos en Venta

AGRICULTORES! Libros cuentas

de ganado, modelo práctico.

ARCHIVADORES para cartas y

oficios, varios sistemas.

BLOCKS carta con luto, ancho

y angosto, de 100 hojas cada

uno.

LETRAS talonarias de cambio,

varios modelos.

LIBROS carga en el ferrocarril,

especiales para bodegas y

comerciales.

RECIBOS talonarios por dinero

en libros de 100 hojas cada

uno.

FORMULARIOS tasación para muni-

cipalidades, modelos diversos.

Artículos para Colegiales.

ESTAMPAS mortuorias y para

primera comunión. — Ha

llegado un selecto surtido.

RECIBOS talonarios de arriendo

en libros de 50 y 100 hojas.

PLANILLAS de trabajadores, en

libros y en blocks de 50 ho-

jas.

LIBRETAS de trabajadores, ta-

maño manual, para mayor-

domos, modelo muy práctico.

RECIBOS talonarios por talaje,

en libros de 100 hojas, mo-

delos diversos.

ORDENES talonarios de pedí-

dos, en libros de 100 hojas

cada uno.

Pagares comerciales, papel hilo.

GUIAS talonarias, remisión de

mercaderías, en libros de

100 hojas

BOTICARIOS! Libros copiadores

de recetas.

LIBROS copiadores de cartas y

oficios, de 500 y 1000 hojas,

papel seda, pasta buena y

ordinaria.

ESQUELAS luto impresas para

incitar al cementerio.

AGRICULTORES! Contratos para

medios y para arriendo de

chacras.

LIBROS de vencimientos de obli-

gaciones por cobrar y por

pagar.

LIBRETAS rayadas para el bol-

sillo, diversidad de rayados.

CARTELES arriendo y venta de

propiedades.

PAPEL OFICIO por resmas, va-

rias clases.

PAPEL PROCESO por resmas, del-

gado y grueso.

ETIQUETAS para licores y jara-

bes.

LIBROS de contabilidad, varios

tamaños, clases y ayados.

SOBRES de todas clases.

MEMORANDUM, FACTURAS, etc.

Útiles de escritorio, gran variedad

Imprenta Barcelona

DE

Barros y Balcells



**Primer estable-
cimiento en su
género en toda
la República**



**Moneda, 807-843
SANTIAGO**

Chile Ilustrado

Año I

N.º 2

Revista
Mensual

publicada por la

Imprenta

Barcelona

*

Junio de 1902



Imprenta, Litografía
y Encuadernación
BARCELONA



Moneda, 843

SANTIAGO DE CHILE

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN
DE BUFFALO CON DOS MEDALLAS
Y DOS MENCIONES HONROSAS



El establecimiento más grande
y mejor montado de todos los
de su género en Chile. — Se
encarga de todo trabajo Tipo-
Litográfico y de Encuaderna-
ción.

Moneda, 843, entre Estado y San Antonio

Sección Litografía

Partes de Matrimonio



Tarjetas de visita



Trabajos para Bancos



y
Sociedades Anónimas



Carteles artísticos
en Cromolitografía
Etc., etc.



Sección Tipografía

Especialidad
en la
impresión
de
Folletos
Planillas
y
toda clase
de
Formularios
para
el Comercio

Especialidad
en
trabajos
Comerciales
y
Obras
de Lujo
y
Fantasía
Etc.

Sección Encuadenación

Pastas de Lujo
y
Sencillas

CHILE
ILUSTRADO
REVISTA MENSUAL

A red-toned illustration at the top of the page. On the left, a large letter 'C' contains a circular emblem with a star. The background shows a landscape with buildings and a figure on the right, possibly a worker or soldier, standing over a dog. The text 'CHILE ILUSTRADO' is prominently displayed in the center, with 'REVISTA MENSUAL' below it.

SEÑORA GERTRUDIS ECHEÑIQUE V. DE ERRÁZURIZ



A la revista CHILE ILUSTRADO corresponde la honra de haber sido heraldo de paz en el número anterior, que vió la luz pública en los primeros días de mayo próximo pasado.

En efecto, como recordarán nuestros lectores, dedicamos allí una página entera á la paz, transcribiendo las brillantes y conceptuosas frases con que la preconizaba desde 1873 el señor don Ambrosio Montt.

Hoy tenemos el gusto de consignar en el segundo número de esta revista, como se acostumbraba en los *fastos* de la antigüedad, la feliz coincidencia de la fundación de este periódico literario y artístico con el afianzamiento de una paz estable entre Chile y la República Argentina.

Los *fastos*, que entre los romanos, al principio, fueron una especie de calendario, se convirtieron después en planchas de mármol en las cuales se consignaban los acontecimientos más importantes de la época; y, con posterioridad, los anales y las crónicas de los tiempos medioevales suplieron la necesidad de dejar para los historiadores del porvenir una prueba fehaciente de los hechos de mayor trascendencia pública.

En los tiempos actuales, corresponde á las revistas y, en especial á las de la índole de ésta, llenar la misión que en las instituciones de la antigüedad se confiaba á los anales y á los *fastos*.

En efecto, una publicación artística no tiene el carácter efímero de las hojas diarias.

El arte, aunque nazca y esté destinado á vivir sobre una frágil hoja de papel, tiene la estabilidad del mármol y del bronce.

Por eso consignamos aquí con caracteres especiales la fecha memorable del 28 DE MAYO DE 1902 en que se ha sellado la paz entre Chile y la República Argentina.

¡Bienvenida sea la paz! A su sombra florecen las letras y las artes, y así, es de esperar que esta revista, fundada en momento tan oportuno, encuentre ahora ambiente propicio para desarrollarse y progresar rápidamente.

La paz significa por sí sola, para los pueblos como para los individuos, adelanto y progreso.

Mediante la paz, el espíritu se contrae á su labor propia de investigar, descubrir y deducir nuevas verdades y nuevas aplicaciones de lo ya conocido.

Las energías del carácter, desplegadas á favor de los objetos más útiles y benéficos á la humanidad, sólo tienen adecuado campo de acción en las naciones que viven bajo la égida del orden y de la tranquilidad públicos.

Por otra parte, la paz es garantía única y segura de todos los derechos del individuo, sin exceptuar, por cierto, el derecho de libertad ó independencia personales.

En cuanto al derecho mercantil y al derecho de propiedad, puede afirmarse con toda franqueza que su vida está vinculada á la paz interior de los Estados y á la paz internacional.

Y el progreso de las industrias, el brillo de las artes y de las letras, la constitución y el amparo de todos los derechos, ¿no serán motivos bastantes para que se levante de todos los corazones chilenos un verdadero himno unísono de alabanzas á la paz definitivamente sellada entre Chile y la República Argentina?

¡Ah! mal comprendería el patriotismo, mal entendería la fraternidad humana y desconocería en absoluto las ventajas de la civilización, quien creyera vinculada la prosperidad de la patria á una expectativa constante de luchas y disturbios sin cuento.

Nó; no es eso la que reclama la opinión pública ahora: la instrucción popular espera días de paz para tomar mayor incremento; la agricultura aguarda la paz como un rocío bienhechor para sus campos, y todas las reformas útiles en los diversos ramos de la administración confían en la paz para coronar á la patria no sólo con la tradicional oliva, sino con triple diadema de cobre, de plata y de oro.

Los pueblos al fin se cansan del éxito permanente de la omnipotencia y de la audacia, y por más postrado que se halle su ánimo, y por más

Siempre conviene iniciar siquiera la discusión de las grandes reformas.

Abdón CIFUENTES



CATEDRAL DE SANTIAGO RECIÉN REFACCIONADA

bianda y dócil que sea su organización política y moral, prodúcense al fin, como desenlace y escarmiento, esas horribles y memorables catástrofes que, en la hora oportuna, un simple rasgo de buen sentido ó un santo arranque de patriotismo y de desprendimiento serían sobrados para ahorrarlas.

¿Se tendrá á mal que no se olvide uno á sí mismo?

—Eso no ofende. Lo que molesta es que alguien tenga la candidez de estar siempre presente; pero no existe esa candidez cuando uno reclama el puesto que le corresponde, contra los que se empeñan en desalojarle.

Benjamin VICUNA MACKENNA

José Victorino LASTARRIA

À LUIS ORREGO LUCO

I

Adoro el arte libre, nunca impuro,
el arte noble que nació en Atenas:
el mármol palpitante, las estrofas
ataviadas de púrpura y de hiedra.

Quiero en mis anchas copas de alabastro
beber la miel de siculas abejas,
y en tazas rebosantes, el Falerno,
el vino egregio que los versos crea.

El pámpano torcido y tembloroso
adorne de mis ninfas la cabeza;
suenen las flautas; acudid, ¡oh faunos!
que el santo rito en mi santuario empieza.

Salud, Horacio, Juvenal, Virgilio!
Salud mi diosa, Venus Citearea!
suelta á los aires tu ropaje tenue,
suelta á los vientos tus doradas crenchas.

II

Paganismo, tus ánforas derrama
de Junos, de Anfítrites y Minervas.
Tú eres la fuente, tú el sublime inicio,
la letra escrita, eternamente nueva.!

Quiero beber en tus raudales limpios,
atravesar tus bosques y tus selvas,
danzar al aire libre con tus ninfas,
templar la lira de bronceas cuerdas.

Paganismo, tus ánforas derrama
de Dianas, de Latonas y de Vestas.
Tú eres la fuente, tú el sublime inicio,
la letra viva, eternamente nueva.

III

Por tí me siento, Horacio, en los banquetes
que en el Olimpo secular celebran
los majestuosos dioses; por tí tengo
una lira inmortal de siete cuerdas.

Por tí conozco los secretos hondos
que las crateras en su seno encierran,
los secretos que guardan las mujeres
bajo coronas de torcida hiedra.

He bebido en tus odas esos vinos
cuya espuma es estrofa, luz, idea:
el de Chipre, el Falerno, y he sentido
latir los versos en mi ruda lengua.

He jugado en el césped con tus ninfas,
en el misterio de la enorme selva;
me he tendido en la púrpura ampulosa
de tu querido semidiós, Mecenas.

He bebido el ajeno de tus sátiras
amasado con miel, á copas llenas,
y me he dormido, en la embriaguez del triunfo,
en tu almohada de lauros, gran poeta!

El verso libre, el asonante suelto,
que zumban como cínifés y abejas:
eso deseo para mí, no rimas
que chocan como anillos de cadenas.

La estrofa libre, los cuartetos amplios,
que salen de la férvida cabeza
enteros, cual de Júpiter olímpico
salió la casta y varonil Minerva.

No quiero las estrofas relamidas
con que cantan anémicos poetas;
quiero las odas horacianas, nobles,
como las odas del «divino» Herrera.

Quiero carne en las sílabas sonantes,
en la frase cincel, luz en la idea;
quiero una estatua en cada estrofa mía,
un Partenón en mi inmortal poema.

V

Quiero mujeres de hermosura cálida,
como la Circe que encontré en la *Encida*
Venus en carne, y en la lira Safos,
bellas creaciones de la mente griega.

No quiero las mujeres remilgadas
que cantaron de España los poetas;
ni las Cloris de tiernos madrigales,
ni las muy dulces y sabrosas Fléridas.

Yo quiero la mujer estatua y carne
que engendró Fidias en la tosca piedra;
yo quiero la mujer que dé á mis versos
sangre y calor, fulguración y vena.

VI

No canto para el vulgo; son mis versos
rimados con fulgor de las estrellas:
por eso flotan como un manto de oro
tirado al aire en una noche negra.

No canto para el vulgo; mis estrofas
tienen sabores de ambrosía y néctar,
coronas de bacantes en las sienes,
desnudas las espaldas y caderas.

No canto al lirio, ni al rosal, ni al junco,
ni al cefrillo que en las flores juega:
que queden esos versos de abanicos
para la musa de galantes quejas.

VII

Criticad la gramática, las formas,
los versos duros, hiatos, sinalefas;
pero dejad en pie mis concepciones,
dejad reverberantes mis ideas!...

Pintad de nuevo mis solemnes pórticos,
poned dorados en las rojas piedras;
pero dejadme mis abiertos arcos,
mis columnas fornidas y soberbias!

Se descascaran los estucos, caen
los frisos, las volutas gigantescas;
pero el templo soberbio, hasta en sus ruinas,
su arcada inmensa hacia el vacío eleva!

La madre patria está de plácemes: en pos de una regencia, la más prolongada que recuerda la historia de España, ha asumido el mando supremo el rey Alfonso XIII, en medio de universales festejos y entusiastas augurios de felicidad y bienandanza.

Sean cuales fueren las opiniones políticas de los españoles residentes en Chile, es lo cierto que ante el espontáneo y cariñoso desborde de la opinión pública, que ha querido aprovechar esta ocasión para rendir una muestra de especial afecto á la madre patria, todos, todos, así españoles como chilenos, han visto complacidos el unánime regocijo con que se ha celebrado en Chile la coronación de Alfonso XIII.

La prensa de la capital y de las provincias, espejo fiel de la opinión, ha dejado constancia fidedigna de lo que venimos diciendo.

Por nuestra parte, nos es grato adornar esta página con el retrato del representante oficial de España en el país, Excmo. señor don José de Llabería, y con el de su digna esposa, señora doña Carmen Patxot de Llabería, tan justa-



EXCMO. SEÑOR DON JOSÉ DE LLABERÍA



SEÑORA CARMEN PATXOT DE LLABERÍA

mente estimados en nuestra alta sociedad como entre la colonia española residente en Chile.

¡Quiera el cielo que durante el reinado que acaba de inaugurarse, recobre España su pasado esplendor; que asuman el honor de compartir las tareas del gobierno con el joven monarca los hombres más dignos y de mayor prestigio; que el talento de los literatos españoles, en todas partes reconocido, ilumine á los políticos; que las ciencias, las artes y las industrias hagan volver á España á los días de su histórica grandeza, para que cumpla cada día mejor su providencial destino de ser cabeza y centro de sus ya emancipadas pero siempre cariñosas hijas, las Repúblicas hispano-americanas!

El mundo marcha hacia las grandes unidades: los pueblos sajones se aproximan, estrechan más y más sus relaciones, y aspiran á imprimir á la civilización moderna el rumbo de las ideas predominantes en las grandes regiones de la tierra por ellos ocupadas.

La unión de la raza latina es una aspiración del siglo XX.



LA TRILLA — CAMPIÑA CHILENA

EL CASAMIENTO MÁGICO

CAPÍTULO PRIMERO

EL HIJO DEL REY BUENO

Muy apesadumbrado estaba el Rey Bueno de considerar cuán pronto se extinguiría su descendencia. Sentíase ya viejo, pues contaba ciento veinte años, y no había forma de decidir á su hijo único, el Príncipe Heredero, á que eligiera esposa.

Nació este Príncipe con el más desatinado amor á todas las mujeres, de manera que siempre estaba por casarse con la última que veía.

En balde el Rey, con gran copia de razones, le manifestaba la extravagancia de su conducta; sus palabras impresionaban tanto al Príncipe, como á la mayoría de una Cámara los conmovedores discursos de la minoría.

Al Rey Bueno ya no le cupo la menor duda de que, en esta pasión de su hijo, andaría algún maligno encantador. Consultó á los adivinos

más famosos de sus Estados; pero ninguno supo darle razón.

Extendióse en esos días la noticia de que había llegado un mago eximio en el arte de adivinar. Era discípulo de Tiresias de Beocia, y practicó muchos años su arte en los oráculos de Delfos, Colofón y Dodona.

Referían de este mago revelaciones y profecías maravillosas.

Un enfermo de gravedad consultó si moriría.

—¿Te cura médico? preguntó el mago.

—Nó, respondió el enfermo.

—Morirás, dijo el mago.

Efectivamente, murió cincuenta años después.

Un abogado le consultó cómo haría para ganar un pleito.

—¿Obra con rectitud la parte contraria? preguntó el mago.

—Sí, respondió el abogado.

—Pues sigue la línea angulosa, dijo el mago, que, en asuntos judiciales, es más corta y segura que la recta.

Y así lo hizo, y le fué bien.

Un bribón le consultó cómo haría para que no lo persiguieran por una estafa que proyectaba.

—¿Cuánto piensas estafar? preguntó el mago.

—Cien escudos de oro, contestó el bribón.

—Estafa cincuenta mil, dijo el mago; separa diez mil para los encargados de perseguir los

—Sólo hay una mujer que puede fijar el corazón del Príncipe, y es la hija del Rey de la Isla Verde.

—¿Dónde está eso? preguntó el Rey Bueno en voz baja al Ministro de Relaciones Exteriores.

—¿La Isla Verde? dijo el Ministro. Aguarda: debe de decirlo mi Manual de Geografía.

Y lo sacó del bolsillo.



QUIRHUE.—IGLESIA DONDE FUÉ BAUTIZADO ARTURO PRAT



MONUMENTO Á ARTURO PRAT EN LA PLAZA DE QUIRHUE

crímenes de oficio, otros diez mil para el estafado, advirtiéndole que si no le satisfacen y levanta la voz, no conseguirá ni medio escudo, y guárdate lo demás.

Y así lo hizo y le fué bien.

Una doncella le consultó si se casaría con un joven á quien amaba y de quien era correspondida.

—¿Es rico? preguntó el mago.

—Sí, contestó la doncella, y yo también soy muy rica.

—¿Hay oposición en las familias de uno y otro á este enlace? preguntó el mago.

—Al contrario, respondió la doncella, mucho les agrada.

—Según eso, hija mía, dijo el mago, es probable que te cases, si Dios no pone inconveniente.

Luego que el Rey Bueno supo la llegada del mago, lo mandó llamar y le ordenó que examinara al Príncipe.

Tomó el mago la mano derecha de Su Alteza, observó prolijamente las líneas, levantó figura y dijo:

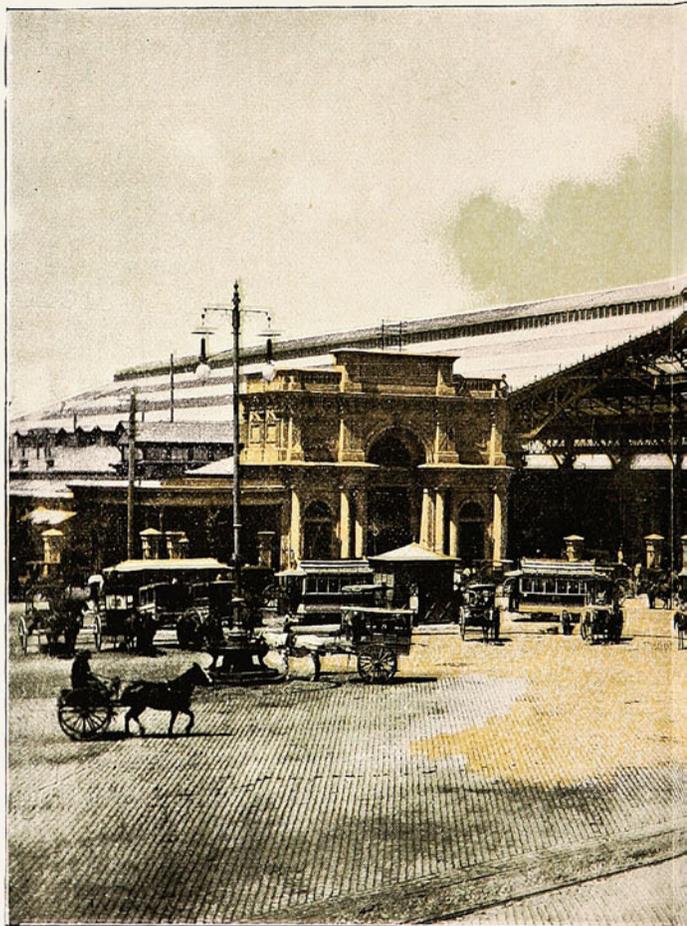
—No busquen, dijo el mago. Está la isla en tierra no explorada.

—En tal caso, dijo el Ministro, podremos nombrar una comisión científica que acompañe á Su Alteza y, desde luego, me permito recomendar á Su Majestad, para que formen la comisión, á cuatro sobrinos míos, jóvenes muy aprovechados...

—Sólo puede ir el Príncipe y nadie más, dijo el mago. Y para llegar á la Isla Verde, deberá primeramente caminar tres días en dirección al oeste. Al cabo de ellos se encontrará en la sierra que habita el mago de la Cueva Negra. Este ha de darle un limón de tres pepas i le enseñará lo que debe hacer con él. No puedo revelar más. Retírese el mago. El Príncipe permaneció un rato pensativo y después le dijo resueltamente á su padre que quería partir sobre la marcha. Aprobó el Rey su determinación, bien que con gran dolor de su parte, y ese mismo día partió el Príncipe.

PEDRO N. CRUZ

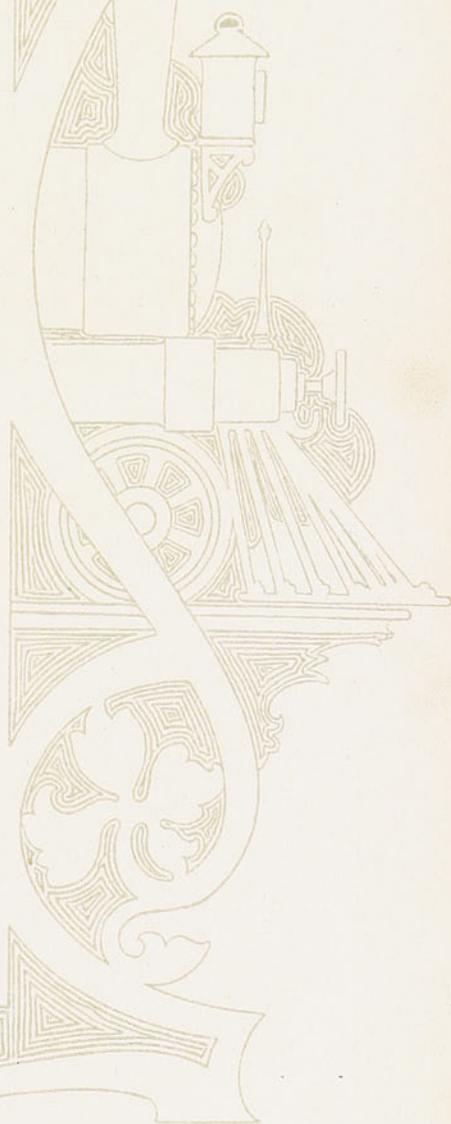
(Continuará)



ESTACIÓN CENTRAL DE LOS FERRO



FERROCARRILES DEL ESTADO



LAS UNIVERSIDADES EUROPEAS

De una revista llegada por el último correo, tomamos los siguientes datos referentes á una publicación hecha en *The Munsey* por Story sobre las universidades europeas.

Story señala la famosa Escuela de Salerno como germen de las universidades, y trata en seguida de las de Italia, Francia, Inglaterra, Alemania, Austria, Rusia y España.

Universidades italianas.—La madre de todas las universidades fué la de Bolonia, donde el célebre Irnerio instituyó en 1113 una lectura de jurisprudencia. En aquellos tiempos en que el latín era la lengua universal de los sabios, los doctos de todos los países eran buscados para dirigir las cátedras, y el profesorado de Bolonia, cuya autoridad en materia de Derecho Civil y Canónico era universalmente reconocida, se honró con miembros ilustres de todas nacionalidades.

Los alumnos afluían de todas partes y el número de asistentes alcanzó á 13,000 el año 1400.

Actualmente Italia cuenta con veinte universidades de escasa importancia. Es el país que tiene más establecimientos de esta clase con relación á su población, excepto Escocia. Los principales son las de Roma, Nápoles, Turín, Pavía, Padua, Bolonia, Palermo y Pisa.

El excecpticismo y el pesimismo imperan en todos estos establecimientos.

Universidades francesas.—La famosa lucha de San Anselmo y Roscelin sobre el realismo y el nominalismo dió lugar á la fundación de la Universidad de París.

Entre París y Bolonia había grandes diferencias: Bolonia tenía autoridad por sus estudiantes y París por sus profesores.

En tiempo de Napoleón, la Universidad cambió de carácter, fundiéndose en un solo organismo todas las Academias, Escuelas y Colegios bajo un régimen casi militar.

La guerra franco-prusiana ocasionó una transformación plausible de esta organización, pero sin quitar á la Universidad el carácter burocrático y funcionarista que Napoleón le impuso.

Antes de la guerra había en París 17 cátedras de la Facultad de Ciencias, y hoy son 25, tanto en esta Facultad como en las demás. La nueva Sorbona tiene diez veces más extensión que la del tiempo de Richelieu, y la nueva Escuela de Medicina es veinte veces más grande que la antigua.

La Universidad de París es frecuentada por cerca de 10,000 estudiantes; tiene espléndidos y vastos laboratorios, museos, gabinetes, etc., y tiende cada vez más á regirse autónomamente. Aparte de ésta, merecen especial mención las de Montpellier, Burdeos, Lyon y Tolosa.

Universidades inglesas.—Casi al mismo tiempo en que nacía la Universidad de París, las escuelas anexas al Convento de San Friedesweyde y á la Abadía de Osney se fusionaban para fundar la de Oxford, que casi desde su nacimiento fué considerada como uno de los grandes centros de cultura europea, y en 1257 era estimada como la segunda Universidad del mundo.

Poco después apareció la de Cambridge, la segunda de las grandes escuelas inglesas.

París, Oxford, Bolonia y Salamanca eran en la Edad Media los centros de la enseñanza.

En Francia y Alemania se forman los profesores; en Oxford y Cambridge se ensancha la inteligencia á fin de preparar una juventud culta y educada.

Inglaterra no produce eruditos, pero sí hombres de inteligencia suficientemente desarrollada y en aptitud de progresar con rapidez en cualquiera especialidad á que se dediquen.

Universidades alemanas.—En Alemania se busca la especialidad.

Se debe á Francke el desarrollo de las germánicas, como el espíritu en que se han inspirado.

Tienen magníficas bibliotecas, laboratorios, etc., sin existir en sus locales el *confort* apetecible.

En Strasburgo está la más hermosa Universidad; en Bonn, la más aristocrática.

La más antigua es la de Heidelberg, con un mal personal de estudiantes; la más grande es la de Berlín, con 8,000 alumnos y 200 profesores; la más pequeña la de Rostok, apenas con 300.

Universidades austriacas.—Siguen el mismo sistema que las alemanas. La de Viena, instalada en 1364, es al presente una gran escuela médica y una especialidad en cirugía.

Da un aspecto interesante á estas universidades la participación de los estudiantes en la política. Iniciaron la revolución del 48 y su opinión en el Parlamento se oye con marcado interés.

Universidades rusas.—Son éstas las más nuevas de toda la Europa, pues no cuentan más de siglo y medio de existencia, y están en Moscow, Kazan, Lharkoff, Petersburg, Kiff, Odessa, Varsovia, Tomsk, Helsingfors y Dorpat.

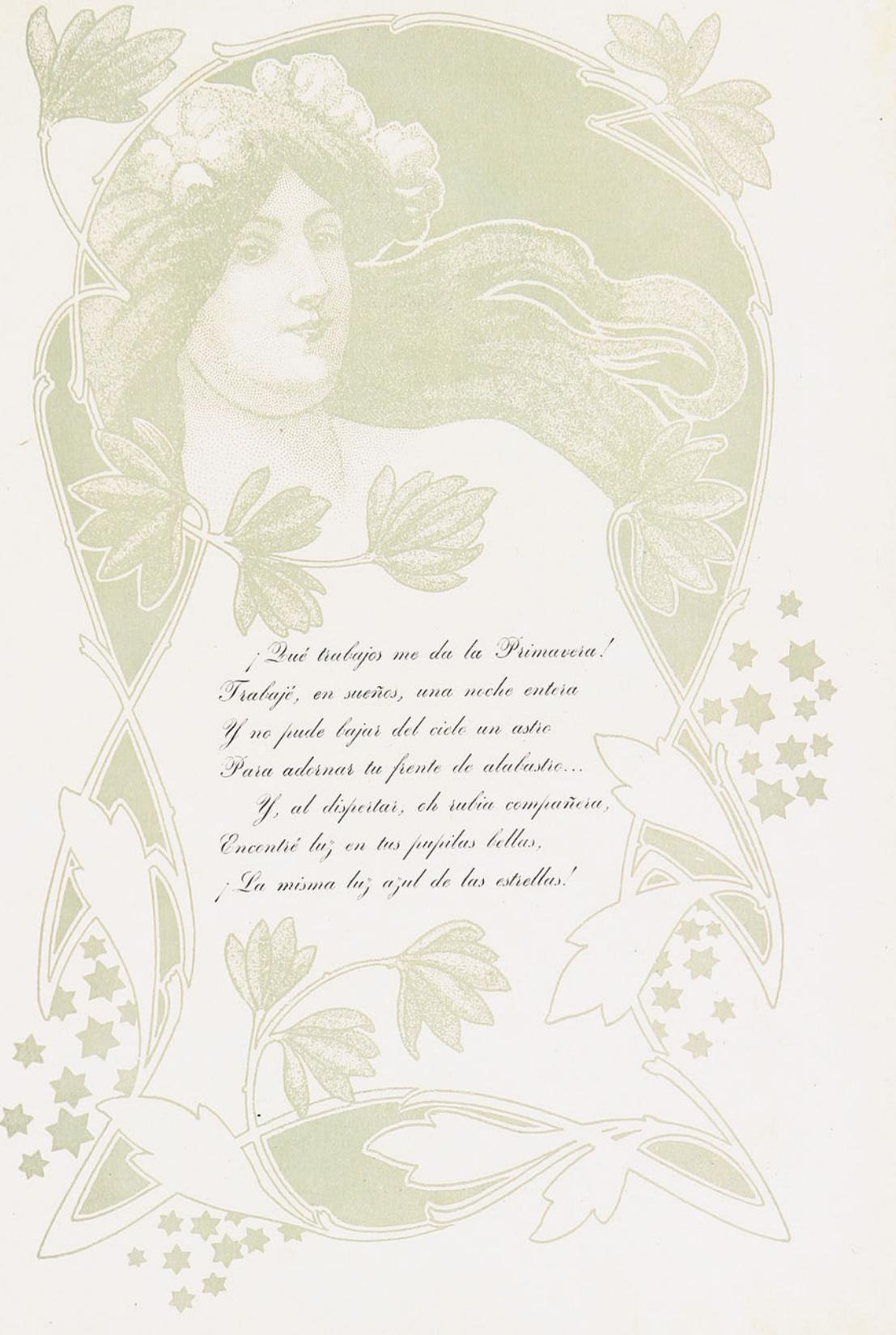
Todas han adoptado la organización alemana y sus estudiantes, como los de Austria, tienen también influencia en la marcha de los gobiernos.

Casi todos los estudiantes aspiran á puestos administrativos y el 82 por ciento recibe auxilio del Estado durante su educación.

En la gran Escuela de Lenguas Orientales, que es la más importante de las universidades rusas, se enseña árabe, persa, turco, tártaro, mongol, kalmuco, chino, hebreo, armenio, manchú, pushtu, tibetano y sánscrito.

Universidades españolas.—La primera de éstas fué la de Salamanca, fundada en el siglo XIII, que, como ya hemos dicho, alcanzó el rango de las de París, Oxford y Bolonia.

Actualmente la de Madrid es la más completa y la más importante de las diez universidades que hay en la Península, todas las cuales alcanzan á 10,000 estudiantes y á 250 profesores.



*¡Qué trabajos me da la Primavera!
Trabajé, en sueños, una noche entera
Y no pude bajar del cielo un astro
Para adornar tu frente de alabastro...
Y, al despertar, oh rubia compañera,
Encontré luz en tus pupilas bellas,
¡La misma luz azul de las estrellas!*



GIUSEPPE PACINI

PRIMER BARITONO

MISCELÁNEA

La Cámara francesa antes de cerrar sus sesiones ordinarias, ha aprobado una proposición del Ministro de Agricultura por la cual se concede un premio de 20,000 francos al descubridor de un desnaturalizador del alcohol mejor que el que se emplea actualmente y que pueda producir garantías al Tesoro Nacional.

* * *

En el paquebot *Saghalien* en viaje de Alejandría ha llegado últimamente á Marsella un gigante que mide 2^m32 de estatura. Este hombre, que se llama Hassau-Ali, de origen árabe

y nacido cerca del Cairo, tiene 27 años de edad, es bastante robusto, y muy delgado, aunque de contextura sólida. Con un brazo levantado alcanza la altura de 3^m02; el pie tiene 43 centímetros; el dedo índice 13 centímetros y 14½ el del medio. Goza del más completo estado de salud.

Hassou-Ali pertenece á una familia de gigantes; su padre, que aún vive, tiene 2^m04 de alto y su madre 1^m96.

Es casado con una árabe de 1^m85 y padre de un niño de cuatro años que ya alcanza á 1^m25 y pesa 37 kilogramos.

Siempre la ascensión de las altas montañas de la Suiza se había hecho en la estación más favorable por los grandes peligros que ofrece; pero últimamente algunos intrépidos alpinistas han roto esa tradición, pues el Presidente del Club Alpino de Domo Dossola, señor H. Allegra, acompañado de tres guías, salió de Aoste y subió hasta una altura de más de 4,600 metros en el Monte Rose, que es la segunda cima de los Alpes después del Monte Blanco.

La ascensión se efectuó con grandes dificultades; las bebidas y alimentos se helaron completamente.

Es esta la primera vez que una empresa semejante se ha llevado á cabo en pleno y riguroso invierno y con tan buen éxito, á pesar de las penalidades y sufrimientos que tuvieron que soportar los expedicionarios.

* * *

Los últimos temblores y las erupciones volcánicas que han tenido lugar no hace mucho tiempo en el sudeste de la Rusia han producido una verdadera revolución geológica en toda una parte del Mar Negro y del Mar Caspio. En ciertos puntos donde la profundidad del agua

era casi insondable, se han visto surgir rocas. En el puerto mismo de Krassnodsk los buques de menos calado no pueden maniobrar. Algunos geólogos creen en la posibilidad de la desaparición del Mar Caspio.

* * *

En las excavaciones hechas en la Bolsa, en París, se ha descubierto una pequeña virgen de terracota encerrada en una caja de plomo que en el exterior tiene grabado el año 1662. Ahí cerca han aparecido también dos medallas de cobre, conmemorativas de la colocación de las primeras piedras de la sacristía y de la enfermería del Convento de las Hijas de Santo Tomás, que en aquel tiempo ocupaba el lugar de la Bolsa.

* * *

Un motor solar instalado desde hace algún tiempo en South-Pacadena, en California, ha dado buenos resultados.

El sistema, que es muy sencillo, se compone de un reflector, de una caldera colocada en el foco de este reflector, y de un tubo que conduce el vapor de la caldera á la máquina propiamente dicha. El aparato en que está el reflector y la



LUIGI INNOCENTI, TENOR LÍRICO

caldera evoluciona siguiendo los movimientos del sol como un ecuatorial cualquiera; de modo que los rayos solares se reflejan siempre sobre la cámara de vapor.

Este motor, que tiene fuerza de 10 caballos, presta hoy día económicos y útiles servicios en los trabajos agrícolas.

* * *

Los señores Merryweather and Sons, de Londres, han construído últimamente una bomba para extinguir incendios en la cual la presión necesaria para mover el émbolo que lanza el chorro de agua se ejerce por el gas ácido carbónico. Funciona tan bien como las de vapor y tiene sobre éstas la ventaja de poder trabajar en un momento cualquiera, sin demora alguna, haciendo obrar el ácido sulfúrico sobre el bicarbonato de soda.

Esta nueva bomba está en servicio en Wallasey, cerca de Liverpool.

* * *

Se ha observado que los suicidios aumentan de año en año en todas partes. Durante los últimos cincuenta años, en Francia ha aumentado su número en más de un 200 por 100.

En Bélgica y en gran parte de Alemania el número de suicidios se ha doblado durante el mismo período y en Inglaterra ha habido un aumento de 8 á 9 por ciento.

* * *

La limpieza del cutis ejerce un efecto sorprendente en la asimilación del alimento. Se ha probado que lavando los cerdos á diario dan una quinta parte más de carne que los que no se lavan.

No lo olviden los flacos, mayormente si son desaseados.

* * *

Tenemos el gusto de hacer saber á los fotógrafos y en general á los retratistas que desde el punto de vista artístico, es más hermosa la mujer mirada desde el lado izquierdo que desde el derecho.

* * *

En Dinamarca hay una ley que manda que todos los borrachos sean conducidos á sus casas en los coches del servicio público; pero el gasto de la conducción tiene que pagarlo el tabernero que despachó la última copa. ¿No sería posible establecer algo semejante en Chile para escarmentar á los bodegueros, ya que no es tan fácil escarmentar á los bebedores?

* * *

Una de las modas más recientes y más originales es la de los autógrafos en los manteles. En muchas comidas que se dan en Londres, se invita á los convidados á que escriban su nombre en el mantel con un lápiz, y luego se da á bordar. Hay un casino que posee en la actualidad un mantel tan lleno de autógrafos y otras inscripciones, que casi no tiene sitio en blanco.



INDÍGENA DE LA NOBLEZA ARAUCANA

VARIEDADES

Un viaje á la frontera araucana en 1880 era una novela de intriga, por entregas y puesta en práctica por el viajero mismo.

En aquel tiempo, en compañía de dos amigos, yo hice ese viaje, es decir, esa novela.

Llegué á Los Sauces y me enamoré; en Collipulli sufrimos *malón* de indios, con tiroteo nocturno y acompañamiento de robo de las cabalgaduras; en Traiguén, lluvia torrencial con aislamiento por creces de los ríos, barrizales intransitables y otros excesos; en Temuco, pérdida de los capitales por motivos variadísimos... En Angol, á los quince días de haber partido de ahí mismo, alojamiento de toda la comitiva en un angosto lecho de la manera siguiente:



En cambio, el que hoy viaja por la antigua frontera, la recorre toda en ferrocarril y sin peligro de la vida, de la bolsa ni de la salud. ¿Y así habrá quien niegue que los rieles civilizan más que los cañones?

* * *

Uno mató á su madre. Y cuando el proceso llegó al estado de sentencia, el juez le preguntó:

—¿Qué pides?

—¡Justicia! ¡Justicia! Nada más que justicia! dijo el reo con suma altivez.

El juez indignado, le respondió:

—Anda á pedírsela á tu madre, congrio!

* * *

Estando enfermo un carpintero, sus aprendizs perdieron una sierra, y fué tal el enojo que el pobre hombre recibió con esta noticia, que se murió casi de repente.

Pocos días después, estaba en la agonía otro vecino, y sabiéndolo la viuda carpintera, se fué á hablar con él y le dijo:

—Mira, Juan de Dios, cuando llegues al cielo, harás el favor de decir á mi José del Carmen que no esté con cuidado por la sierra, porque la encontramos debajo de la cama.

CUENTOS ALEMANES

Entonces estaba la guerra en Sud-África.

Y cuatro alemanes fueron entonces con un cargamento de corchos usados para vendérselos á los boers, porque tenían mucha hambre.

Los boers entonces comieron corchos y fueron á una grande batalla con los ingleses.

De repente comenzó una lluvia de balas y entonces los boers se reían muchísimo, porque las balas no les entraban, porque tenían la *guata* llena de corchos, pues!

* * *

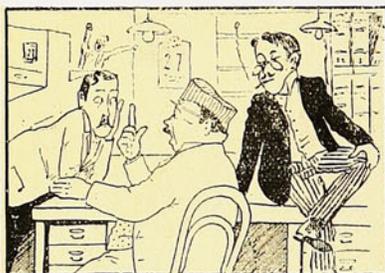
La guerra civil estaba entonces en Colombia.

Un alemán se puso entonces al lado del Gobierno y le dijo:

—Mire, Gobierno, yo me comprometo á matar á todos los revolucionarios entonces, con una condición no más.

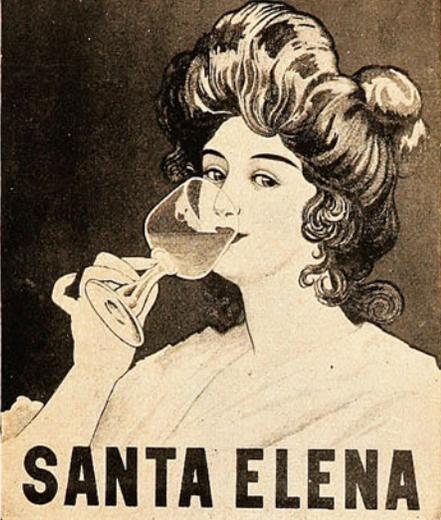
—Hombre, Vd. es muy bueno en este momento, pues,—le respondió el Gobierno entonces. ¿Cuál es la condición?

—Que me los entreguen á toditos para matarlos.



Entonces conviene á saber que el alemán era dueño de una grande chanchería y además tenía un cierto negocio de jabón y hacía salchichas, pues!

CHICHA



SANTA ELENA

A NUESTRA CLIENTELA

Los *affiches* artísticos confeccionados en nuestros talleres, serán reproducidos en la revista CHILE ILUSTRADO en la forma del que aparece al margen relativo á la chicha Santa Elena.



A LOS AMATEURS

DE LA FOTOGRAFIA

tenemos el gusto de ofrecerles las páginas de esta revista para reproducir en ellas toda clase de vistas y retratos de verdadero mérito artístico.

Los que se sirvan favorecernos con fotografías de las condiciones indicadas, recibirán gratuitamente todos los números de esta revista.

BIBLIOGRAFÍA DE LA IMPRENTA BARCELONA

Diccionario Biográfico por Pedro P. Figueroa, tomo III. Consta de 586 páginas en 4.º

Elementos de Matemáticas por A. Tafelmacher y R. Poenisch, tomo IV, 84 páginas en 8.º y 3 láminas litográficas al final.

Partición convencional ó verbal, folleto de 44 páginas en 4.º

Boletín de Actas y documentos de la Ilustre Municipalidad de Santiago, tomo XIV, que comprende los meses de enero á junio de 1901 y consta de 800 páginas en 4.º

Geografía por Gonzalo Cruz, 18.ª edición, un volumen en 8.º con 362 páginas y 20 grabados intercalados en el texto.

Aritmética Práctica por Victoriano de Castro, tomo III, 4.ª edición. Consta de 258 páginas en 8.º

Historia de la Civilización de la Araucanía, tomo II, por don Tomás Guevara, un volumen en 4.º, 672 páginas y 13 láminas litográficas.

Juicios sobre la Evolución de la historia de don Valentín Letelier, opúsculo de 94 páginas en 4.º

Sobre los Polígonos regulares, convexos y estrellados por Luis A. Silva, folleto de 80 páginas, formato en 4.º

Memoria de la Casa de Huérfanos, correspondiente al año 1901. Consta de 70 páginas en 4.º y 3 cuadros estadísticos intercalados.

Programa de derecho civil aprobado por la Facultad de Leyes de la Universidad de Chile, folleto en 4.º, que consta de 57 páginas.

Catálogo de la Exposición Internacional de Higiene, Farmacia y Dentística, un volumen con 120 páginas, formato en 4.º

Refranes Chilenos por Agustín Cannobbio, un volumen con 118 páginas en 4.º

Diario de la Goleta Ancud por Nicolás Anrique R., folleto de 130 páginas, en 4.º

Biblioteca Peruana, dos tomos en 4.º de 558 y 618 páginas respectivamente.

Tratado de Farmacia teórico y práctico por Juan B. Miranda, dos tomos en 4.º con 520 y 600 páginas respectivamente.

SANTIAGO



Gran Fábrica de Libros en Blanco

de la Imprenta
BARCELONA

Moneda, 843

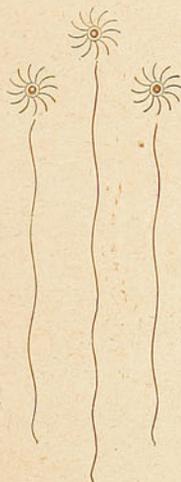


GRAN

Fábrica de Sobres

Moneda, 843

Timbraje en Relieve



Elegantes

Monogramas

y

Alambretes



Artículos en Venta

- AGRICULTORES!** Libros cuentas de ganado modelo práctico.
- ARCHIVADORES** para cartas y oficios varios sistemas.
- BLOCKS** carta con luto ancho y angosto de 100 hojas cada uno.
- LETRAS** talonarias de cambio, varios modelos.
- LIBROS** carga en el ferrocaivil, especiales para bodegas y comerciales.
- RECIBOS** talonarios por dinero en libros de 100 hojas cada uno.
- FORMULARIOS** tasación para municipalidades modelos diversos.
- Artículos para Colegiales.
- ESTAMPAS** mortuorias y para primera comunión. — Ha llegado un selecto surtido.
- RECIBOS** talonarios de arriendo en libros de 50 y 100 hojas.
- PLANILLAS** de trabajadores en libros y en blocks de 50 hojas.
- LIBRETAS** de trabajadores tamaño manual para mayores modelos muy prácticos.
- RECIBOS** talonarios por talaje, en libros de 100 hojas, modelos diversos.
- ORDENES** talonarias de pedidos, en libros de 100 hojas cada uno.
- AGARÉS** comerciales, papel hilo.
- GUIAS** talonarias remisión de mercaderías en libros de 100 hojas.
- BOTICARIOS!** Libros copiadores de recetas.
- LIBROS** copiadores de cartas y oficios, de 500 y 1000 hojas, papel seda, pasta buena y ordinaria.
- ESQUELAS** luto impresas para invitar al cementerio.
- AGRICULTORES!** Contratos para mederos y para arriendo de chacras.
- LIBROS** de vencimientos de obligaciones por cobrar y por pagar.
- LIBRETAS** rayadas para el bolsillo, diversidad de rayados.
- CARTELES** arriendo y venta de propiedades.
- PAPEL OFICIO** por resmas, varias clases.
- PAPEL PROCESO** por resmas, delgado y grueso.
- ETIQUETAS** para licores y jarabes.
- LIBROS** de contabilidad varios tamaños clases y rayados.
- SOBRES** de todas clases.
- MEMORANDUM, FACTURAS**, etc.

Útiles de escritorio, gran variedad



Imprenta Barcelona

DE

Barros y Balcells

SANTIAGO

Moneda, 807-843



*Primer establecimiento en
su género en toda la
República*



Agencia en Valparaíso

Prat, 47



Año 1

N. 3

Santiago, Julio de 1902



CHILE ILUSTRADO

Revista Mensual

publicada por la

Imprenta

Barcelona

Imprenta, Litografía y Encuadernación BARCELONA



Moneda, 843

SANTIAGO DE CHILE
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN
DE BÚFFALO CON DOS MEDALLAS
Y DOS MENCIONES HONROSAS



*El establecimiento más grande
y mejor montado de todos los
de su género en Chile. — Se
encarga de todo trabajo Tipo-
Litográfico y de Encuaderna-
ción.*

Moneda, 843, entre Estado y San Antonio

Sección Litografía

Partes de Matrimonio



Tarjetas de visita



Trabajos para Bancos



y
Sociedades Anónimas



Carteles artísticos
en Cromolitografía
Etc., etc.



Sección Tipografía

Especialidad
en la
impresión
de
Folletos
Planillas
y
toda clase
de
Formularios
para
el Comercio

Especialidad
en
trabajos
Comerciales
y
Obras
de Lujo
y
Fantasía
Etc.

Sección Encuadernación

Pastas de Lujo
y
Sencillas

CHILE ILUSTRADO



SEÑORA DELFINA CRUZ V. DE PINTO



DON JOSÉ CARLOS DE CARVALHO

A las 3 de la tarde del día 10 del actual se inauguró con toda solemnidad la Exposición de Productos del Brasil, instalada por el Delegado Comercial de dicho país en el local del Centro Industrial y Agrícola y departamentos anexos.

Recibieron á los invitados é hicieron los honores de la fiesta con la fina galantería característica de los brasileros, el honorable señor Ministro D. J. P. da Costa Motta, el Delegado señor D. José Carlos de Carvalho, Capitan de Mar y Guerra, y el señor Secretario de la Legación, D. Graco de Saa Valle.

Asistieron á dicho acto S. E. el Presidente de la República, señor Riesco; los Ministros del Interior, señor Barros Luco, de Relaciones Exteriores, señor Vergara, y de Hacienda, señor Barros Jara; los Ministros Plenipotenciarios de España y la Argentina, señores Llavería y Terry, y numerosas y distinguidas personalidades de las colonias extranjeras y de nuestro mundo político, social é industrial.

A la llegada de S. E. dos bandas de músicos tocaron el Himno Nacional y la comitiva pasó al salón principal de la

exhibición, el cual presentaba un hermoso conjunto, adornado con banderas de diversas naciones entre las que predominaban las del Brasil y de Chile.

Los productos industriales y agrícolas allí expuestos por el inteligente y laborioso señor de Carvalho habían sido colocados con verdadero gusto artístico que impresionaba muy agradablemente. Se veía allí el azúcar de caña, el algodón en rama y tejido, el café, el cacao, la yerba-mate, el tabaco en hoja, en rollos y mazos, cigarros puros y cigarrillos, alcoholes y muchas otras producciones de tan fértiles tierras.

En seguida el señor de Carvalho, en un elocuente discurso cuya traducción reproducimos mas adelante, manifestó el objeto de la Exposición y pidió al señor Ministro de su patria se sirviera ofrecerla al Excmo. Presidente de Chile á nombre de la nación brasileira:

«Excmo. señor Presidente de la República de Chile.—Señor Ministro del Brasil.—Señores:

»Vengo á Chile á ofrecer á la consideración de su gobierno y de su pueblo algunos productos agrícolas é industriales brasileros y á pedir en cambio, aquellos que produce este país, que puedan ser consumidos en el Brasil de preferencia respecto de los similares de otras procedencias.

»El intercambio comercial entre Chile y el Brasil es una medida que se impone por la diversidad de naturaleza y las calidades de los productos peculiares de producción de cada país, y más

aún, por la necesidad que tenemos todos de concurrir á aumentar la riqueza pública y particular, estimulando el desenvolvimiento de las fuerzas productoras de dos naciones que en el continente sudamericano ocupan situaciones bien distintas.

»De ahí procede la situación excepcional de Chile para firmar con el Brasil un tratado de comercio y navegación, ventajoso para ambos países, el que puede ser justificado con abundancia de pruebas positivas é incontestables.

»Depositario de la confianza del Gobierno de mi país y portador de las esperanzas del pueblo brasileiro, con relación á la permuta de intereses que se tornan necesarios para la aproximación más íntima y más práctica de dos naciones que se estiman mucho tiempo há, tengo la honra y la suprema ventura de presentar hoy á Santiago de Chile la Exposición de algunos productos escogidos de preferencia, entre muchos que tiene el Brasil, para que éstos sirvan de base de cualquier convenio comercial que se quiera negociar.

»Así, pues, en este momento cumplo igualmente con el deber de justo acatamiento á la persona del Ministro de mi patria en esta República, dándole públicamente cuenta de que tengo encargo de pedirle que en nombre del Brasil, ofrezca esta modesta fiesta del trabajo al ilustre señor Presidente de Chile.»

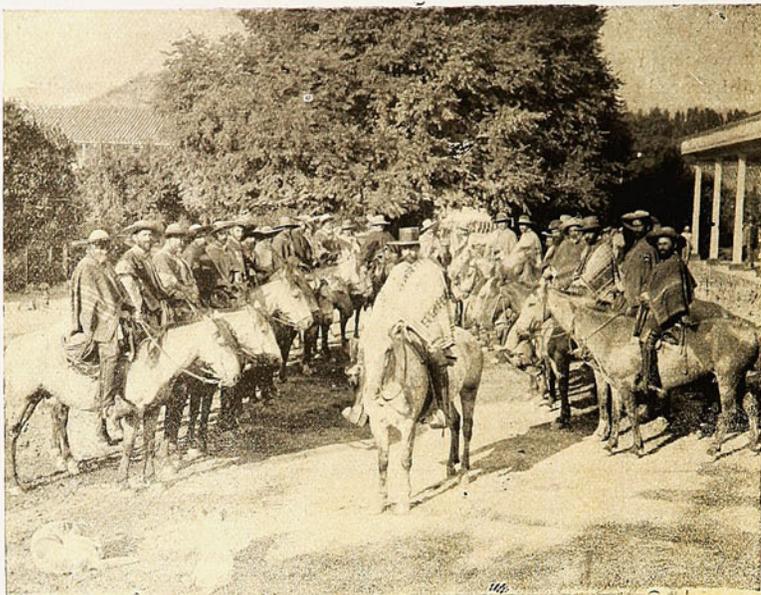


VISTA DE UNA PARTE DE LA EXPOSICIÓN

El señor Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Brasil en Chile, contestó en los términos siguientes:

«Agradezco al señor Delegado Comercial del Brasil la amabilidad y cortesía que me ha dispensado, sometiendo á mi apreciación la Exposición de algunos productos brasileiros que más pueden interesar al comercio chileno.

»No es necesario encarecer la importancia de la comisión que os ha conferido el Gobierno brasileiro, ya que los beneficios que de ella resultarán para Chile y el Brasil, serán de incontestable utilidad y provecho, no solamente como medio de estrechar aún más y más las relaciones de amistad, sino también concurriendo de un modo eficaz á que esas relaciones, puramente afectuosas hasta ahora, se tornen prácticas, trayendo á ambas naciones los valiosos resultados provenientes del intercambio de los múltiples productos que constituyen la riqueza de uno y otro país.



COSTUMBRES CHILENAS. — MAYORDOMO, CAMPAÑISTOS Y CAPATAZES DE UN GRAN FUNDO

»El señor Delegado del Brasil que, por su competencia y dedicación al trabajo, merece de nosotros una completa confianza en tan delicada tarea, que no ha titubeado en aceptar, prestando un relevante servicio, no solamente al Brasil sino también á Chile, abriga, como yo, la esperanza de que sus esfuerzos serán coronados por el mejor éxito, si á ellos se reunieren los de aquellos chilenos, y estos son todos, que desearán la prosperidad y el engrandecimiento de esta noble y adelantada nación.

»Interpretando los deseos del Gobierno del Brasil y los sentimientos del país que tengo el honor de representar, ruego al Excmo. señor Presidente de la República acepte los mismos sinceros agradecimientos por la honra que nos ha dado con su presencia y por haberse dignado inaugurar nuestra modesta Exposición.»

Terminado el discurso del señor Ministro, que, como el del señor Delegado, fué aplaudido con entusiasmo, los concurrentes pasaron á examinar los artículos expuestos.

Una de las secciones más importantes es la de azúcar de caña, que presenta 26 tipos producidos por 386 fábricas que actualmente existen en los Estados de Bahía, Pernambuco, Sergipe, Alagoas, Parahyba, Río de Janeiro y Sao Paulo.

Hay también en Minas Geraes, Santa Catharina y Río Grande del Sur pequeños establecimientos que producen todo el azúcar necesario para el consumo local.

Unos azúcares son preparados sin acción directa del fuego; los caldos son cocidos lentamente *ad vaccum*, donde se forman los cristales, pasando en seguida la masa á las turbinas donde queda finalizada la elaboración; y otros son fabricados por procedimiento primitivo, cocidos á fuego directo y después filtrados.

Hay azúcar desde 33 centavos el kilo, la más fina, que es exquisita, hasta la más ordinaria, que vale 11 centavos el kilo.

El café, es tal vez el mejor producto del Brasil y de mayor cantidad en todo el mundo, pues actualmente provee más de las 8 décimas partes del consumo universal.

En todos los mercados se vende café del Brasil bajo las denominaciones de Moka, Java, Puerto Rico, Ceylan, Bourbon, Venezuela, Bolivia, etc.

Según la estadística de New York la cosecha de café en todo el mundo, durante el año de 1901 á 1902 fué de 16 millones de sacos de 60 kilos, de los cuales 14 millones correspondieron al Brasil. Aún los comerciantes de Egipto importan café brasilero de diversos mercados de Europa, con destino á Arabia por Djeddah, Hodeida y Aden.

Figuran en la Exposición 10 clases de cafés corrientes, 6 de especiales y 8 de fantasía, desde 30 centavos hasta un peso la libra.

La mayor cantidad la producen los Estados de Río Janeiro, Sao Paulo, Minas Geraes y Bahía.

Viene en seguida el cacao, del cual se hace el chocolate; Pará y Bahía son los principales productores, pues anualmente exportan cerca de 5 millones de kilos cada uno.

En cuanto á yerba-mate, figuran 6 clases elaboradas en dos fábricas del Paraná y Matte Sarangeira, que tiene sus yerbales en Matto Grosso y fábrica en Buenos Aires. Se cultiva también en Río Grande del Sur y Santa Catharina.

Una sección especial exhibe los tabacos, que constituyen en el Brasil una gran fuente productora. Se cultiva en todo el país, sobresaliendo por su calidad y variedades especiales el de los Estados de Bahía, Minas Geraes y Río Grande del Sur. Se confecciona en forma de mazos, de cable, de cigarros, de cigarrillos y de paquetes.

Los tabacos expuestos han sido remitidos por 4 fábricas, de las cuales existen más de 500 sin tomar en cuenta el sin número de fabricantes pequeños que trabajan en sus casas particulares. Uno de los principales establecimientos es el de la «Compañía Nacional Manufacturera de Tabacos Progreso y Sao Lourenzo», de Río Janeiro.

El Estado de Bahía presenta cigarros puros de las siguientes marcas de la fábrica Rodenburg y C.: San Félix, Indiana, Non-plus-ultra, Proclama, Heola, Matanzas, Ministros, Reina Victoria, Ophelia, Elegantes, Preferencia, Bouquetes, Fortaleza, Minha-Roza, Regalía, Ladies, Conchas y Punch.

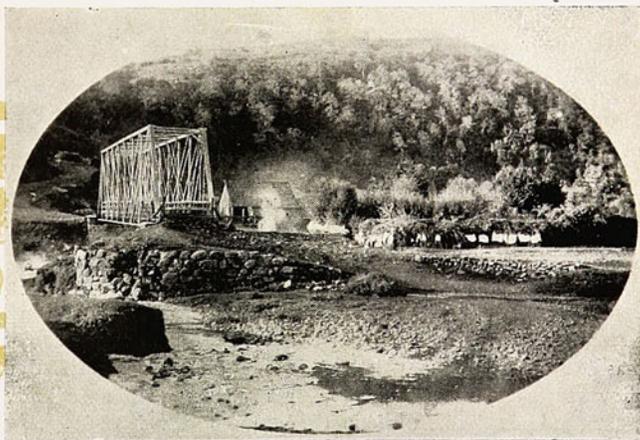
Hay también algodón en rama y tejido. Actualmente cuenta el Brasil con 270 fábricas de tejidos de esta clase, de las cuales 18 corresponden á la capital federal y al Estado de Río Janeiro.

Respecto á alcoholes, hay desde 36 hasta 97 grados, y se venden á un precio bastante bajo, pues un litro de la mejor calidad, destilado prolijamente y depurado vale 80 centavos.

Llamaban verdaderamente la atención los interesantes mapas, uno de los cuales representa á todos los Estados brasileros con la especificación del producto que más abunda en cada uno de ellos.

Había, además, cartas de cada zona ó provincias en las cuales se expresa el número de fábricas, su industria y giro comercial.

Uno de estos mapas llamó la atención de S. E. el señor Riesco. En él aparecen trazadas las vías de comunicación de la República del Brasil. Un ferrocarril que parte del Atlántico llegará á Corumbará, frontera del Brasil con Bolivia y allí espera unirse con el que muy pronto se construirá desde Sucre á Corumbá: 138 kilómetros trasfluviales que entran por el Amazonas llegan al interior de Bolivia y comenzarán pronto á extraer y exportar los productos bolivianos.



QUEBRADA DEL MALLECO

En la actualidad varias compañías de vapores surcan el Amazonas con cerca de 400 grandes buques.

Todos estos mapas han sido hechos por el señor de Carvalho, distinguida personalidad por su posición social, su gran versación diplomática y sus acentuados conocimientos comerciales y financieros.

El señor de Carvalho durante su permanencia en Chile nos expresó siempre su sincero afecto hacia nuestro país y sus esperanzas de que las relaciones políticas y comerciales sean cada día más estrechas.

La elección del señor de Carvalho para tan importante y laboriosa misión ha sido pues acertadísima, misión que, indudablemente, el señor de Carvalho ha cumplido con toda lucidez.

La sociedad chilena por su parte, en todo momento, ha buscado una oportunidad para aplaudir su talento y entusiasmo, y al mismo tiempo para expresarle su agradecimiento hacia el Gobierno del Brasil por la generosa adhesión con que siempre ha distinguido á los chilenos.

Después de visitar la Exposición, S. E. el Presidente de la República y demás concurrentes fueron invitados á un espléndido lunch que se sirvió en uno de los salones anexos.

En el momento oportuno, el señor Ministro del Brasil invitó á beber una copa por la felicidad personal del Excmo. señor Riesco y por la prosperidad de su Gobierno, brindis que fué contestado en elocuentes frases por el señor Ministro del Interior á nombre del Gobierno de Chile.

Inútil nos parece manifestar la importancia de la Exposición, que está en la conciencia de todos los chilenos, y más aún, si se toma en cuenta que esta exhibición combinada con otras que de nuestros productos se efectuará en los puertos del Atlántico, llegarán á establecer las bases de un acercamiento comercial.

El domingo 20 del actual á las 4 de la tarde fué clausurada la Exposición.

El señor de Carvalho hizo un obsequio de café de Aguas Claras, que es de la mejor clase, al Excmo. señor Riesco y al Ilmo. señor Arzobispo.

A las siguientes asociaciones envió el señor de Carvalho una colección completa de todos los productos exhibidos: Centro Industrial y Agrícola, Sociedad de Fomento Fabril, Sociedad Nacional de Agricultura, Instituto Agrícola é Instituto Comercial.

Envío asimismo 20 colecciones de café de todos tipos al Vice-Cónsul del Brasil en Valparaíso, señor Oehninger, para distribuirlo entre los comerciantes importadores de Valparaíso, é hizo en Santiago obsequios de diversos artículos á sus amigos.

Por intermedio del vicealmirante señor Montt, regaló tabaco y cigarrillos á la marinería chilena.

Puso á disposición de las respetables señoras Errázuriz de Riesco, señora de Costa Motta, Subercaseaux de Concha y Correa de Blanco, numerosos obsequios para sociedades de beneficencia.

Y por ultimo, las Hermanitas de los Pobres recibieron café, azúcar, yerba-mate, tabaco y algodón, y la Escuela Correccional de Niños, café y yerba-mate.

EL CASAMIENTO MÁGICO

CAPÍTULO II

DE LO QUE PASÓ ENTRE EL PRÍNCIPE Y EL MAGO DE LA CUEVA NEGRA

Tres días y tres noches anduvo el Príncipe. Atravesó agrias cuevas, temerosos yermos, selvas vírgenes llenas de animales feroces, y desiertos y serranías que no terminaban nunca. Llegó, por fin, á una meseta, y desde ahí descubrió una cueva en el fondo de un precipicio. Con grandísimo trabajo y poniendo cien veces la vida en

peligro, llegóse á ella y vió dentro á un viejo que dormía. No sin temor de irritarlo lo despertó; mas apenas el viejo vió al huésped, exclamó en alta voz y levantando los ojos y los brazos al cielo:

—¡Gracias á Dios! ¡Al fin llegaste! Noventa años hacía que te estaba esperando y ya comenzaba á impacientarme. Y despáchate luego, porque me aguarda un individuo desde el día en que nací, y debe de estar con algún cuidado por la demora. Vaya, contéstame las tres preguntas para darte el limón.

—¿Qué tres preguntas? dijo el Príncipe sorprendido. No me han dicho nada.

—Yo no tengo que ver con eso; se le olvidaría al otro mago, repuso el de la Cueva; y mientras no respondas á los enigmas, no te daré el limón.

—Déjate, mago, dijo el Príncipe, de preguntas y de niñerías y daca el limón. Sé lo que son estos enigmas; nunca, ni por broma, he podido adivinar uno solo.

—Si tanto te empeñas, dijo el mago... Dame alguna cosa y veremos.

manera dicha. Ya me voy. Que te vaya bien. Pero, aguarda. Por si me preguntase el que me envió, cómo contestaste las preguntas y para que no me coja á palabras, voy á decirte los enigmas con lo que tú debías contestar.

Es el primero: ¿Cuál es la hembra del hombre? Y tú: la mujer.

—¿Qué novedad! dijo el Príncipe.

—El segundo, continuó el mago: ¿Cuál es la primera letra del alfabeto? Y tú: la *a*.

—¿Son bromas éstas? preguntó el príncipe fastidiado.



ESCUELA DE MEDICINA

—¿Qué quieres? preguntó el Príncipe.

—Aunque esto sea faltar á mi deber, respondió el mago, te llevaré barato por ser á ti. Dame todo el dinero que andas trayendo; me encuentro mal en los negocios...

—Tómalo, dijo el Príncipe, y se lo dió.

Guardóselo el mago, y dándole el limón al Príncipe, le dijo:

—Camina dos días hacia el oriente, pasados los cuales llegarás á un mar que te cerrará el paso. Sácale entonces la cáscara al limón y cómetelo si es tu gusto; pero conserva las tres únicas pepas que tiene. Arroja una de ellas al agua y di: pepa, enséñame lo que debo hacer. Inmediatamente aparecerá un esquife sin remeros ni nadie que lo gobierne; embárcate en él sin temor, y toma tierra en la parte que se detenga. Es cuanto puedo decirte. Lo demás te lo manifestarán las pepas, interrogándolas de la

—El tercero: ¿cómo se llama esta fruta? Y tú: limón.

—Mago salteador de caminos, mago ladrón, mago infame, gritó el Príncipe ciego de cólera. ¡Vuélveme mi plata!

—No entiendo, dijo el mago. ¡*Palopala, lohalapa!*

Y vino por los aires un palo de escoba, el mago se montó en él, y dejó al Príncipe considerando el magnífico panorama que se extendía á su vista.

Largo rato permaneció Su Alteza sin hallar en quién desfogar la cólera, hasta que tomó el partido de irse por el camino que le indicó el mago. Después de andar dos días llegó al mar, mondó el limón, se comió la carne, guardó las

PEDRO N. CRUZ

(Continuara)





ARAUCANO

¡Aun el martirologio de la ciencia! dice un periódico extranjero, refiriéndose á la muerte de Augusto Severo acaecida el 12 de mayo á las 6 de la mañana, cuando por primera vez su globo «Pax» se elevaba libremente á 300 metros de altura. Después de un cuarto de hora de lucha contra el fuerte viento que reinaba se sintió un estruendo formidable, el globo hizo explosión y ya no se vió en el espacio más que una masa de fuego. La barquilla y las máquinas descendieron rápidamente envolviendo á Severo y á su mecánico, que vinieron á chocar cerca de la Chaussée du Maine.

Pero, no obstante esta desgracia tan lamentada, y después de rendir un sentido homenaje á aquel que consagró sus trabajos y su fortuna al difícil problema, el espíritu científico no decae, pues varios aeronautas se presentarán á optar al premio de 4,000 francos acordado por Mr. Dumont en 1901 al miembro del Aero-Club que dentro del plazo comprendido entre el 1.º de mayo y el 31 de octubre del presente año salga en su globo del parque de Saint-Cloud, dé una vuelta al rededor de la torre Eiffel y vuelva al punto de partida, en un tiempo cualquiera, sin haber tocado la tierra.

El Aero Club, por su parte, ha resuelto conceder al vencedor su gran medalla de oro.

* * *

El último correo de Europa trae numerosos detalles respecto al espantoso drama de la Martinica que en el mundo entero ha producido una emoción que durará largo tiempo.

Indudablemente este es un gran duelo para la Francia. La bandera nacional se ha mantenido enlutada durante tres días en toda la República.

Las numerosas noticias llegadas á París desde que tuvo lugar la catástrofe han sido breves y precisas, demasiado precisas para dar lugar á alguna esperanza de consuelo. Nada queda de Saint-Pierre. Puede decirse que más de 30,000 personas han desaparecido bajo una lluvia de fuego y de cenizas hirvientes.

De acontecimientos tan terribles no hay ejemplo en la historia.

La sociedad chilena participa del sentimiento de la República francesa y le presenta sus manifestaciones de sincera condolencia.

El año aparece excepcional en todo el mundo,

lo que nos hace pensar que nuestro globo sufriese una recrudescencia de actividad volcánica. Después de la erupción de Chamoka han tenido lugar grandes y numerosos temblores en diversas regiones.

En Europa ha temblado en toda la región de los Pirineos, después la gran explosión de la Martinica y los terremotos de San Vicente.

Los ingleses temen mucho algunos tristes acontecimientos en sus posesiones en las Antillas.

Las temperaturas en Europa y en América Central son anormales.

Durante el mes de mayo se ha notado en París grandes cambios de temperatura, llegando á marcar el termómetro á principios del mes 9 grados más bajo que lo normal. El día 8 hubo un grado; heló algo y cayó nieve en el Oriente y en el Centro.

Comunmente hay elevación de temperatura durante los primeros días de mayo y un descenso del 11 al 13 inclusive, lo cual no ha sucedido este año, pues, al contrario, se ha sentido calor en los días 12, 13 y 14.

* * *

Algunos médicos dicen que uno de los mejores ejercicios para los niños es el de gritar, y el doctor de cierto hospital de niños asegura que los muchachos que no gozan de buena salud deben dedicarse á este ejercicio tres ó cuatro veces por lo menos cada día y durante diez ó quince minutos.

* * *

Algunos periódicos alemanes han discutido los nombres de los meses diciendo que no tienen pies ni cabeza.

Se basan para esta aserción en que es absurdo que los europeos y los americanos de la actualidad dediquen una sexta parte del año á la memoria de *Julio César* y de *Augusto*, un mes á tres dioses ó deidades; y designar los demás con numerales, como *septiembre*, que ni siquiera pertenece al séptimo mes sino al noveno.

La verdad es que la idea de los positivistas de bautizar los meses con el nombre de los genios de la humanidad, es harto más racional que la actual costumbre.



A UNA EX COQUETA

*¡Te persigue en verdad la negra suerte!
pues, hoy que es ya tu alma un cierzo frío
y tu edad el crepúsculo sombrío,
precursor de la noche de la muerte,*

*Eros á sus misterios te convierte
y le entregas á un niño tu albedrío;
te hace la sangre amar con tanto brio,
que sus peligros tu razón no advierte.*

*Elegiste á esa pobre criatura
para darle á gustar heces mezquinas
de un desdénado amor que en tu locura*

*purísimo ideal te lo imaginas;
aunque á mi tal amor se me figura
fuego fatuo que brota de unas ruinas.*

Menandro

12 de septiembre de 1884.

LA ÓPERA

Aida, Tosca, Trovador, Bohème, Mignon, Hernani, Fedora y Maïón.

Hemos venido un poco tarde á emitir nuestra opinión sobre la compañía lírica de este año.

Sin embargo, creemos que esta misma circunstancia redundará en beneficio de la crítica; porque así podremos dar un juicio más tranquilo y concienzudo.

La precipitación en tales casos suele inducir á errores mayores que no es fácil atenuar después.

Esta reflexión nos absuelve del delito de tardanza; y nos basta ella sola para sentirnos perfectamente excusados ante el concepto de los lectores de la revista.

Como en todo juicio se procede por medio de comparaciones, no creemos que el público ande descarrilado cuando confronta los méritos de la compañía del año pasado y los de la presente.

Serán odiosas las comparaciones, pero ello es que son necesarias.

En efecto, sin un término de comparación no puede haber malo ni bueno.

Es fuerza, pues, dar en el gusto al público y contestar su pregunta ¿es mejor la compañía actual que la anterior?

Antes de expresar nuestra opinión es prudente efectuar un ligero balance de las obras que hasta la fecha ha puesto en escena la compañía de 1902.

Se estrenó con *Aida*, lozana flor del loto, ingerta en savia latina.

En medio de la expectativa propia de un debut semi-general, y entre el bullicio de los comentarios más ó menos precipitados, surgió una mayoría considerable en pro del cuadro dramático, cuyos elementos no eran totalmente desconocidos en Santiago.

Con excepción de Franceschini (tenor), la contralto Campodónico y del bajo Thos, los demás artistas habían actuado ya en el Municipal.

La opinión del público era favorable de antemano, por consiguiente, á la Boninsegna (*Aida*), á Pacini (*Amonastro*) y al director de orquesta Santiago Armani, cuya briosa é inteligente dirección nos merece más de un aplauso.

Las expectativas convergían, pues, hacia el protagonista, el tenor dramático Franceschini, el que debía satisfacer los deseos atrasados que mantenía el público desde la temporada anterior, trascurrido sin un elemento tan indispensable para la ejecución del alto repertorio.

Vencida la nerviosidad de las primeras frases, el debutante se insinuó segura y tranquilamente en la difícil romanza *Celeste Aida*, y después de sentirla con noble sinceridad y de frasearla irrepudablemente, atacó el si bemol con valentía y pureza.



SEÑOR ARTURO PADOVANI

Se exigió el bis con marcada insistencia, y desde ese momento el tenor dramático quedaba dueño del campo.

Se notaba curiosidad también por saber en qué estado volvía José Pacini, cuya pastosa y brillante voz no se había extinguido todavía en el recuerdo de los aficionados.

Después del tercer acto la curiosidad se satisfizo plenamente en favor de *Amonasro* (Pacini).

La misma voz generosa volvía á escucharse; pero ahora no hacía gala ni derroche de notas á pulmón amplio, prolongadas sobre un calderón aparatoso. Al contrario,



CAV. GIACOMO ARMANI



SEÑOR ARTURO FRANCESCINI

regida por mejor escuela de canto, y por una distinción escénica bastante natural, se esmeraba ahora en dar intención y matices inteligentes á las frases sugestivas.

La contralto señorita Campodonico (*Amneris*) con su buena escuela y el bajo Thos (sumo sacerdote de Fta) lograban también aportar al éxito general una cuota considerable.

La Boninsegna con su voz extraordinaria tuvo, por cierto, una participación muy importante en esa ópera que tan briosamente interpreta.

Después del estreno del cuadro dramático, ya solo quedaba la otra prueba, acaso la más temible.

Y el cuadro lírico la dió brillante, en efecto, con *Tosca*, esa ópera efectista que gusta y alucina tanto.

La protagonista, Amedea Santarelli traía una reputación enorme.

A pesar de ello, y contra lo que suele ocurrir, después del primer acto, la platea batió las manos con rara uniformidad en pro de una de las artistas más finas é in'encionadas que han pisado la primera escena de Santiago.

Baja de estatura (aunque no desproporcionada); ojos negros, vivaces, inquietos é inteligentes; boca grande pero muy graciosa, sentimiento sincero, voluptuosidad por los detalles, voz rica en inflexiones sugestivas; he ahí los rasgos de esa artista que aún nos reserva seguramente otras sorpresas tan exquisitas y primorosas como las que hemos gustado ya.

Inocenti, el tenor lírico, el caballero *Cavaradossi* de la *Tosca*, tuvo que luchar contra recuerdos aún demasiado vivos; pero á pesar de tales circunstancias, es dable afirmar que el joven debutante se impuso, no sólo por su figura, sino también con sus cualidades líricas.

A partir del estreno de ambos cuadros, se inició (por lo menos ante el concepto del público), la emulación entre los dramáticos y los líricos.

Trovador proporcionó un nuevo éxito al cuadro dramático, y sobre todo á la Boninsegna y á Franceschini en la pira, con motivo de los does (léase si natural) emitidos por ese cantante con toda seguridad y fuerza.

En la *Bohème* y en *Mignón* flaqueó un tanto el cuadro lírico; pero se rehabilitó espléndidamente con *Fedora*.

Hernani proporcionó muchas llamadas á Pacini, y el bis de la frase *O sommo Carlo*.

Por último *Manón*, esa ópera deliciosa, considerada como la mejor producción de Julio Masenet, ha venido á brindar un triunfo brillantísimo á la Santarelli y al cuadro lírico.



LAGUNA DEL PARQUE COUSIÑO

Para esa artista, mestiza de italiano y francesa, no hay detalle insignificante.

Es ella una *Manón* tan real é ingenua que el público se asocia, al principio sonriendo y después conmovido, á la humanísima creación del genial abate *Prevost*.

Procedamos ahora á la comparación de la compañía actual con la del año pasado.

Esta temporada nos ha dado hasta hoy ocho óperas de las cuales representó seis la compañía de 1901.

Podemos, pues, juzgar ambas compañías con bastante equidad.

Esas seis óperas son *Aida*, *Tosca*, *Trovador*, *Bohème*, *Fedora*, *Mignón* y *Manón*.

Con excepción de *Bohème* y *Mignón* no vacilamos en dar la palma á la temporada actual.

Esta es nuestra respuesta.

No hay por qué estar descontento de los trajines de Padovani al concertar su elenco en la capital del arte italiano.

Creemos al contrario que hemos salido ganando sobre el año pasado, y que el empresario ha dado pruebas una vez más de su acierto en materias teatrales.

Además, si tomamos en cuenta que aún hay otras promesas próximas á realizarse, como el estreno de dos óperas nuevas, y la llegada á fines de septiembre de la célebre soprano ligero María Barrientos, honor de su país y del arte, no debemos dejar de reconocer que la compañía actual es en general bastante superior á la del año pasado.

Y YUCA PIRAMA

(Leyenda indígena traducida del portugués, del poeta brasileiro Antonio Gonçalves Dias)

A mi distinguido amigo el doctor don JOAQUÍN D'OLIVEIRA BORTELHO, Cónsul General del Brasil en Chile.

El Traductor.

I

En medio á las *tabas* de amenos verdores, cercadas de troncos, cubiertos de flores se elevan los techos de altiva nación: son muchos sus hijos, sin fin sus empresas; guerreros temibles, que en filas espesas asombran del monte la inmensa extensión.

Son rudos, severos, sedientos de gloria; ya luchas atizan, ya cantan victoria, ya afables escuchan la voz del cantor: son todos *Tymbiras*, guerreros valientes, su nombre repiten sin tregua las gentes, y emblema es de hazañas, de gloria y terror.

Las tribus vecinas, sin fuerzas, sin brío, las armas quebradas lanzando en el río, el humo aspiraron de su *maracá*: por miedo á las guerras que encienden los bravos, costosos tributos les rinden esclavos, sujetos á ellos por siempre quizá.

En medio á la *taba* se ve una pradera; do ahora celebran su junta guerrera las tribus vencidas y el pueblo señor: los viejos evocan pasados sucesos; é inquieta la turba de mozos traviesos, de un indio cuitado se estrecha en redor.

¿Quién es?... Nadie sabe su nombre; es ignoto su origen; empero, de un pueblo remoto descende por cierto, de un pueblo gentil: así allá en la Grecia, del vil otomano distinto tornaban al siervo insulano las líneas correctas del noble perfil.

Por casos de guerra cayó prisionero del rudo *Tymbira*. Ya el rito severo el techo destruye que fué su prisión. Las tribus se afanan en varias labores: ya cuidan del vaso do están los colores, ya activos previenen la honrosa función.

Con secos ramajes se aviva la hoguera, se trenza la cuerda de *embira* ligera, con plumas se adorna la maza en redor. Por turbas espesas su paso trabado, va el jefe *Tymbira*, del pueblo cercado, erguida el penacho de vario color.

En tanto las mozas no admiten tardanza, y afectas al rito de bárbara usanza al indio la vida ya quieren quitar: el pelo le arrancan, los miembros le tiñen, al cuerpo el *enduafe* brillante le ciñen su frente sombrea gentil *kanitar*.

II

En hondos vasos de blanquizca arcilla hierve el *canin* llenas las copas, el placer comienza, reina el festín.

El prisionero cuya muerte ansían sentado está; el prisionero que otro Sol poniente jamás verá.

La dura cuerda que le enlaza el cuello le muestra el fin de vida oscura, que será más breve que aquel festín.

Pero sus ojos, de cobarde llanto reos no son: mudos sus labios, no denuncian quejas del corazón.

Mas, un martirio que encubrir no puede, sombrío asaz, la artificiosa placidez del rostro desmiente audaz.

¿Tiemblas, guerrero, ante el horrendo trance que ves venir? Prez de las *tabas* que nacer te vieron, ríe al morir.

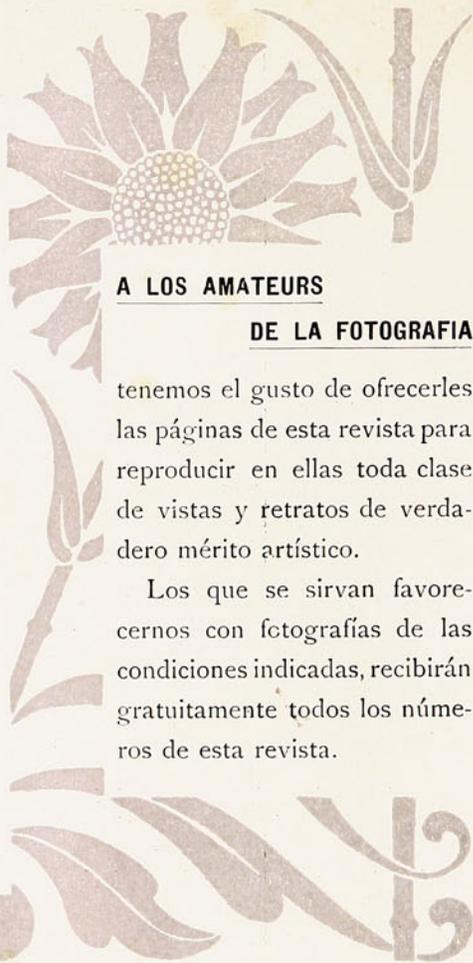
JULIO VICUÑA CIFUENTES

(Continuará)



A NUESTRA CLIENTELA

Los *affiches* artísticos confeccionados en nuestros talleres serán reproducidos en esta revista en la forma del que se ve arriba, relativo á la Chicha de la Viña Bella-Vista.



A LOS AMATEURS

DE LA FOTOGRAFIA

tenemos el gusto de ofrecerles las páginas de esta revista para reproducir en ellas toda clase de vistas y retratos de verdadero mérito artístico.

Los que se sirvan favorecernos con fotografías de las condiciones indicadas, recibirán gratuitamente todos los números de esta revista.

BIBLIOGRAFÍA DE LA IMPRENTA BARCELONA

La Caja de Crédito Hipotecario por Luis Barros Borgoño, un volumen en 4.º de 322 páginas.

Congreso Industrial y Agrícola, un tomo en 4.º con 366 páginas de texto y 6 retratos fotográfados.

Sobre los polígonos regulares convexos y estrellados por Luis A. Silva. Un folleto de 80 páginas en 4.º con 50 clichés cincográficos intercalados en el texto.

Memoria de la Sociedad Filarmónica de Santiago correspondiente al año 1901. Consta de 10 páginas, formato 4.º

La Idea de Capital ante la economía política por Guillermo Subercaseaux. Opúsculo de 26 páginas en 4.º

Tratado de viticultura y vinificación por Manuel Rojas Z. Un volumen en 8.º con 668 páginas de texto y 80 láminas litográficas agregadas al final.

Anuario de la prensa chilena publicado por la Biblioteca Nacional. Un tomo de 408 páginas, formato en 4.º

Nuevo libro de lectura (libro I) por M. Schneider y Rómulo Ahumada. Un tomo de 146 páginas en 8.º

Album Militar de Chile (tomo I), por Pedro Pablo Figueroa. Un volumen de 400 páginas en 4.º con 16 retratos litográficos intercalados.

Constitución vigente y constituciones anteriores de Chile por J. Joaquín Larraín Z. Un tomo en 4.º con 356 páginas.

Conferencia sobre Educación Física por Joaquín Cabezas. Folleto de 12 páginas, formato en 4.º

La enseñanza particular gratuita por Antonio Santibáñez Rojas. Opúsculo de 20 páginas en 4.º

Prospecto del Colegio Miguel Luis Amunátegui de Talca. Consta de 42 páginas en 4.º, apaisado con 6 láminas fotográfadas intercaladas.

Prospecto de Reglamentación de la prostitución por Ismael Larraín Mancheño. Consta de 64 páginas, formato 4.º

Ligeras consideraciones sobre las leyes de Municipalidades. Un folleto con 52 páginas en 4.º

Anales de la Universidad. Entrega correspondiente al mes de noviembre de 1901. Consta de 180 páginas en 4.º, con dos láminas litográficas intercaladas.

SANTIAGO



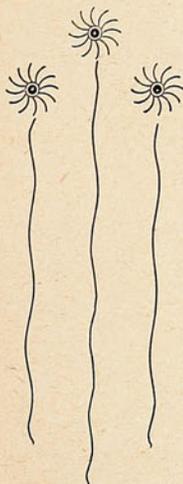
Gran Fábrica de Libros en Blanco

de la Imprenta
BARCELONA



Moneda, 843

Timbraje en Relieve



Elegantes

Monogramas

y

Alambretes



AGENCIA

DE LA

Imprenta, Litografía y Encuadernación

“**BARCELONA**”

Prat, 47 — VALPARAISO

Artículos en Venta

AGRICULTORES! Libros cuentas de ganado modelo práctico.

ARCHIVADORES para cartas y oficios varios sistemas.

BLOCKS carta con luto ancho y angosto de 100 hojas cada uno.

LETRAS talonarias de cambio, varios modelos.

LIBROS carga en el ferrocarril, especiales para bodegas y comerciales.

RECIBOS talonarios por dinero en libros de 100 hojas cada uno.

FORMULARIOS tasación para a municipalidades modelos diversos.

Artículos para Colegiales.

ESTAMPAS mortuorias y para primera comunión. — Ha llegado un selecto surtido.

RECIBOS talonarios de arriendo en libros de 50 y 100 hojas.

PLANILLAS de trabajadores en libros y en blocks de 50 hojas.

LIBRETAS de trabajadores tamaño manual para mayor-domos modelo muy práctico.

RECIBOS talonarios por talaje, en libros de 100 hojas, modelos diversos.

ORDEXES talonarias de pedi-

dos, en libros de 100 hojas cada uno.

Fagarrés comerciales, papel hilo.

GUIAS talonarias remisión de mercaderías en libros de 100 hojas.

BOTICARIOS! Libros copiadores de recetas.

LIBROS copiados de cartas y oficios, de 500 y 1000 hojas, papel seda, pasta buena y ordinaria.

ESQUELAS luto impresas para invitar al cementerio.

AGRICULTORES! Contratos para mederos y para arriendo de chacras.

LIBROS de vencimientos de obligaciones por cobrar y por pagar.

LIBRETAS rayadas para el bolsillo, diversas de rayados.

CARTELES arriendo y venta de propiedades.

PAPEL OFICIO por resmas, varias clases.

PAPEL PROCESO por resmas, delgado y grueso.

ETIQUETAS para licores y jarabes.

LIBROS de contabilidad varios tamaños clases y rayados.

SOBRES de todas clases.

MEMORANDUM, FACTURAS, etc.

Útiles de escritorio, gran variedad



Imprenta Barcelona

Santiago

Calle Moneda, 807 á 848



Primer establecimiento
en su género
en toda la República



Agencia en Valparaíso
Prat, 47



✻ ✻ **CHILE** ✻ ✻
ILUSTRADO



Año 1

N.º 4

AGOSTO DE 1902

Santiago
Ghile

REVISTA MENSUAL

publicada por la

Imprenta Barcelona

Es propiedad

CHILE ILUSTRADO

W E W D



SEÑORA LEONOR FREDERICK DE MONTT

LA PAZ ENTRE CHILE Y LA REPUBLICA ARGENTINA



Y LA REPUBLICA ARGENTINA han echado por fin las bases de una amistad duradera. Los congresos de ambos países han ratificado la obra de la diplomacia.

Una sola cuestión tenían pendiente estos dos países desde largos años atrás, la de límites.

Sometida esta dificultad á arbitraje, urgía terminarla y remover todo peligro de futuras complicaciones.

A este efecto, el 28 de mayo del presente año, se levantó el acta siguiente:

«Reunidos en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile el Ministro del ramo, señor don José Francisco Vergara Donoso, y el Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Argentina, señor don José Antonio Terry, debidamente autorizados é interpretando el Tratado de Límites de 23 de julio de 1881, el Protocolo de 1.º de mayo de 1893, el Acuerdo de 17 de abril de 1896 y las actas de 15, 17 y 22 de septiembre de 1898, á fin de evitar cualquiera dificultad en la demarcación material de la línea limítrofe entre ambos países, en la parte sometida al fallo de S. M. B., acuerdan, en nombre de sus respectivos Gobiernos, pedir al Arbitro que nombre una comisión que fije en el terreno los lindes que ordenare en su sentencia.

»En fe de lo cual, firman la presente acta en doble ejemplar en Santiago, á 28 de mayo de 1902.—(Firmado.)—J. F. VERGARA DONOSO.—(Firmado.)—J. A. TERRY.»

De esta suerte se hizo desaparecer de una plumada un semillero de pequeñas cuestiones que han sabido agigantar como por encanto, aquende y allende los Andes, el *diletantismo* geográfico y el *diletantismo* diplomático.

En cuanto á la renuncia de todo trámite dilatorio para el pronunciamiento del Arbitro en el presente año, nos bastará transcribir la nota siguiente, que da constancia del hecho:

Santiago, 28 de mayo de 1902.

SEÑOR MINISTRO:

Tengo el honor de acusar recibo de la nota de V. S., fechada el 26 del presente, por la que se sirve comunicarme que estando ya tan avanzada la tramitación del juicio arbitral sobre límites entre nuestros respectivos países, su Gobierno, animado siempre del deseo de que esta larga cuestión termine cuanto antes, miraría con verdadero agrado que el Gobierno argentino, por su parte, cooperase á ese propósito, en la forma que á su juicio encontrase más adecuada, para facilitar al Arbitro su tarea y para que éste pueda dictar su fallo en el presente año.

En respuesta, señor Ministro, me es satisfactorio participar que he recibido instrucciones de mi Gobierno, que me permiten manifestar que le animan iguales propósitos á los expresados por V. E., y que está dispuesto á facilitar la acción del Arbitro para que éste pueda dar su fallo en el término antes indicado, á cuyo efecto adoptará las disposiciones necesarias.

Me es igualmente grato, señor Ministro, aprovechar esta oportunidad para reiterar á V. E. las seguridades de mi más distinguida consideración.—(Firmado.)—J. A. TERRY.—A S. E. el señor Ministro de Relaciones Exteriores de Chile.

He ahí la parte práctica y de mayor trascendencia, á nuestro entender, de los recientes tratados entre Chile y la República Argentina.

Disentimos, por consiguiente, de los que atribuyen primordial importancia al pacto de Arbitraje para toda clase de cuestiones (que no han de suscitarse) y al de limitación de armamentos, que no es más que una imposición del sentido común, reducida á ensayo parcial, tímido, del pacto universal de desarme soñado por el Czar de Rusia.

Del leal cumplimiento de las estipulaciones á que nos hemos referido, creemos que depende el que se haya ó no establecido una paz estable en Sud-América durante todo el siglo XX.

¡Honor á los negociadores de tan importante obra diplomática, señores José Francisco Vergara, J. A. Terry, Carlos Concha y Joaquín González!

X X X

PENSAMIENTOS

Si nuestros diarios y nuestros diaristas nunca han dicho lo que no pensaban ¿han dicho siempre todo lo que pensaban?—Por mí digo que nó.

Justo ARTEAGA ALENPARTE

nuestros conatos debe como ellos dirigirse al mar.

García REYES

Es una quimera pretendas que haya orden perfecto, severa economía, rígida pureza admi-

Nuestro porvenir está en el mar; y cuantos sacrificios hagamos por conquistarlo, serán pequeños delante de la magnitud de los resul-



DIQUES FLOTANTES — VALPARAISO

nistrativa, trabajos públicos discretos, impuesto equitativo, inversión diligente y cuidadosa, donde no hay ministerio seriamente responsable, gobierno de veras alternativo, fiscalización cierta de los actos del poder, congresos que lo juzgen con independencia y opinión pública que lo elija con libertad y lo vigile con patriotismo.

Ambrosio MONTT

Los raudales que en tan pródiga abundancia están esparcidos en el territorio, en su bulliciosa carrera nos van indicando que el objeto de

tados. Si, como en los antiguos siglos, hablara el oráculo, creo que diría a los chilenos, como dijo a los atenienses, que su defensa está detrás de murallas de madera, y les diría también que su riqueza y su grandeza están sobre las olas.

Enrique MAC-IVER

La apacible naturaleza contrasta con la tempestad que rugen en el alma de los atribulados, y la riqueza ajena sonríe con sarcasmo a los que tienen hambre.

Abelón CIFUENTES

Y YUCA PIRAMA

Ríe, que el fuerte tras los Andes halla
vida otra vez,
sí de la muerte contrastó los miedos
con altivez.

Pender marchita á la rastrera grama
siempre verás;
el rayo, al árbol que penetra el viento
hiere no más.

¿Qué fué?... Tupán que pereciese quiso
como vivió,
y el cazador, que lo avistó postrado,
lo desdeñó.

¿Tiemblas, guerrero?... Tras los Andes halla
vida otra vez
quien de la muerte contrastó los miedos
con altivez.

III

Entre las filas de guerreros mozos
marcha alegre el *Tymbira*, á quien aguarda
la insigne prez del sacrificio ahora.
Sobre la frente el *kanitar* sacude,
viste ufano el *enduape*, y en la diestra
el emplumado *iverapeme* agita
orgullosa y pujante. Al lento paso,
collar de albo marfil, insignia de honra,
que pecho y cuello le orna, tiembla y suena,
cual si por obra de ignorado hechizo
encantadas allí las almas grandes
de los *Tapuyas*, lamentar quisiesen
ser el blasón del enemigo fiero.

«¡Heme aquí! dijo al prisionero triste.
Pues que débil, sin tribu y sin familia
nuestras florestas devastaste osado,
muerte hallarás á manos de un valiente.»
Y haciéndole avanzar, prendida al cinto
la *musarana* que le oprime el cuello,
«dinos quién eres, tus hazañas canta,
ó defiéndete al fin». Dice. Comienza
el indio así, sin abatir los ojos,
con triste voz que el corazón conmueve.

IV

Mi canto de muerte,
guerreros, oid:
nacido en las selvas,

en ellas crecí:
guerreros, soy hijo
del pueblo *Tupi*.

Del pueblo pujante,
que ahora anda errante
por hado inconstante,
guerreros, nací:
soy joven, soy fuerte,
no temo á la suerte;
mi canto de muerte,
guerreros, oid.

Vi luchas fatales
de tribus rivales;
fatigas y males
de guerra, probé.
Del mar sacudido,
vibrar en mi oído
el ronco silbido
del viento escuché.

Crucé luengas tierras,
lidié crudas guerras,
vagué por las sierras
del vil *Aymoré*;
y al fuerte guerrero
caer prisionero
del hombre extranjero,
sin susto miré.

Vi rasos plantíos,
carcajes vacíos,
los piagas sin bríos
y sin *maracá*;
y á libres cantores
servir á señores
que inicuos favores
les brindan quizá.

Al golpe enemigo
mi último amigo,
sin techo ni abrigo,
cayó junto á mí:
con plácido gesto,
sereno y apuesto,
el golpe funesto
callado sufrí.

JULIO VICUÑA CIFUENTES

(Continuará)

LOS NEGOCIADORES DE LOS PACTOS



DR. D. JOSÉ A. TERRY

El señor VERGARA DONOSO es hombre de talento excepcional, de memoria privilegiada y de una ilustración vastísima.

Sobre todo es hombre de carácter suave y bondadoso y de un corazón de oro.

El doctor don JOSÉ A. TERRY recibió su título de abogado en Buenos Aires en 1871, distinguiéndose siempre por su fácil pluma, su elocuencia y su versación especialísima en asuntos financieros.

Su actividad y talento no podían menos de ver en el campo abierto del diarismo un palenque apropiado á sus fuerzas, y así no es de extrañar que haya sido uno de los fundadores de *La Prensa* y uno de los redactores de *La Nación*, dos de los principales diarios de la capital argentina.

En el Congreso de su patria ha ocupado un puesto como diputado y ha sido senador en la legislatura de Buenos Aires.

Correspondele también la honra de haber sido fundador del Instituto de Sordomudos, que es hoy día un establecimiento de primer orden.

Sus reconocidas aptitudes como financista le han llevado á desempeñar el Ministerio de Hacienda y á cooperar con el auxilio de sus luces y experiencia en la dirección de diversos establecimientos bancarios.

Actualmente el señor TERRY es vicepresidente del consejo municipal que funciona en la ciudad de Buenos Aires y es uno de los directores de los ferrocarriles argentinos.

Como catedrático de finanzas y como publicista de nota goza de gran reputación por sus importantes y numerosas obras y muy en particular por las que versan sobre el ramo de finanzas, que constituye su verdadera especialidad. Como hombre de carácter, de gran corazón y de convicciones profundas, el señor TERRY es una personalidad distinguidísima y en extremo atrayente.

Publicamos en esta página los retratos de los negociadores diplomáticos de los pactos que han venido á afianzar la paz en esta parte del continente americano.

El señor don JOSÉ FRANCISCO VERGARA DONOSO, Ministro de Relaciones Exteriores, nació en Talca el año de 1850. Fueron sus padres el señor don Ramón Vergara Donoso y la señora Pilar Donoso, pertenecientes ambos á distinguidas familias de la localidad.

Recibido de abogado en 1871, consagróse con éxito á las tareas profesionales, formando parte al mismo tiempo de la redacción del diario *El Independiente*. En 1879 ingresó á la Cámara de Diputados en representación del departamento de Los Andes.

En 1880 fué nombrado juez de letras de Iquique y el 26 de noviembre del mismo año, ministro de la Corte de Apelaciones de esa ciudad, puesto que desempeñó hasta mayo de 1893.

En esa época se le nombró abogado por parte de Chile ante el tribunal arbitral establecido en Washington para resolver las reclamaciones pendientes entre Chile y Estados Unidos. En abril de 1894 suspendió sus sesiones el citado tribunal. El gobierno lo designó entonces abogado ante el tribunal de Lausanne, establecido para resolver sobre la distribución del depósito hecho en el Banco de Londres, afecto al guano, á favor de los acreedores que tuvieran mejor derecho.

Terminada esta comisión, regresó á Chile en marzo del presente año.



SR. D. JOSÉ FRANCISCO VERGARA DONOSO



EN MEDIO DEL POTRERO. — (Fotografía de A. Huneeus)

EL CASAMIENTO MÁGICO

Largo rato permaneció Su Alteza sin hallar en quien desfogar la cólera, hasta que tomó el partido de irse por el camino que le indicó el mago. Después de andar dos días llegó al mar, mondó el limón, se comió la carne, guardó las pepas, arrojó una al agua, dijo las palabras, vino el esquife, se embarcó en él y después de navegar cuatro días, divisó una isla, á la cual enderezó el esquife.

CAPÍTULO III

CÓMO LLEGÓ EL PRÍNCIPE HEREDERO Á LA ISLA VERDE, Y DEL CURIOSO AMOR QUE LE INSPIRÓ UNA MUCHACHA.

Atracó el esquife junto á unas escarpadas peñas, que mejor desembarcadero por ahí no se veía, y desapareció apenas hubo el Príncipe saltado á tierra. Trepó éste las rocas, y anduvo buena pieza despedazándose las manos y los zapatos (que es mucho más importante), cuando al revolver de un peñasco, ofrecióse á su vista un extenso valle tan vicioso y pintoresco, que con sólo verlo dió el Príncipe por bien emplea-

das sus fatigas. Avanzó algunos pasos, pisando en la blanda alfombra de la yerba, y penetró en un bosquecillo de mirtos. Ahí vió en un claro á una muchacha cogiendo fresas, de extremado parecer y bríos, frescota, colorada, de ojos vivos y negros, y de turgente seno, como dicen los pobres poetas, que siempre hablan de esto como hablaría de un buen trozo de cordero asado un hambriento de tres días.

Y he aquí que, al verla, se apoderó del Príncipe un amor como el que hace palpitar la cabeza de los novelistas á dos centavos la entrega. Lo que primero hizo fué arrimarse al tronco de un árbol; apoyó la mejilla en la una mano, llevóse la otra al corazón, y así permaneció en éxtasis durante dos horas, que fué el tiempo que empleó la muchacha en coger fresas. Así como ella terminó, púsose el canastillo en la cabeza y se retiraba tranquilamente, cuando el Príncipe, que la había devorado cien veces con los ojos, los cuales le crecieron de un modo extraordinario en esta ocasión, creyó llegado el momento de declarar la inmensa hoguera que lo consumía, y acercándose lleno de temor respetuoso á la muchacha, le dijo con la voz más dulce y melancólica que encontró en la garganta:

—¿Por qué huyes, hermosa niña?
—¿Qué me quiere usted? dijo la muchacha sin dar la menor muestra de esquivéz.

—¿Por qué huyes de mí? ¿Temes algo?

—Absolutamente nada.

—Haces bien, nada temas, dijo el Príncipe en tono dolorido. Soy un desdichado que arrastro mi peregrina existencia por el desierto oasis de los placeres mundanales. He apurado cien veces el cáliz de la amargura. ¡Cuán amargo era!... Un ángel de inocencia y de candor me sostenía y me engañó... ¡Oh! Aún recuerdo ese momento fatal, cuando la vi... ¡Así pagaste mi amistad, fementida!... ¡Así pagaste mi amor, mujer hechicera!... Así... Pero, ¡qué digol... Perdona, suave niña, perdona á un corazón desgarrado. Soy un loco, lo confieso, un pobre loco. Escucha. Era una hermosa tarde de primavera. Todo callaba á mi alrededor, menos mi corazón. ¿Por qué la amas? me decía él. ¡Ah! No lo sé; pero la amaba. Sí, la amaba como sólo saben amar los ángeles. Ella, ella, ella era todo mi sér, toda mi vida, toda mi existencia. Ya nada queda. Sólo se extiende á mi vista un desierto horrible. Pero no me oyes, dulce niña. ¡Por piedad! Mira, yo seré tu hermano. Nos amaremos...

—Al fin y al cabo, ¿fresas son las que quiere? le dijo la muchacha.

—¡Fresas! exclamó el Príncipe con el sarcasmo de la impotencia. ¡Fresas! repitió con indecible amargura. No, no quiero fresas. Quiero ser tu amigo, tu hermano, y, como tal, te pido que enlacemos nuestras almas en un beso...

—¡Pschtl! ¿Eso no más?

—...En un beso único, y que se remonten hasta el cielo y bajen á los profundos abismos, siempre enlazadas y siempre rebosando de amor.

El príncipe calló un momento, y parecía que en su pecho se trababa horrible lucha. Después continuó con fingida calma:

—Hermosa niña, tiende por un momento la vista á tu alrededor. Contempla cómo sonrfe esa naturaleza bienhechora. El pajarillo canta en la enramada, el céfiro juguetea con las encinas y añosos robles, todo convida al amor. Amémonos, pues; olvidemos el pasado y sus sombrías realidades; abandonemos ese mundo engañoso que nos promete placeres sin fin. Ven, ven á mis brazos, deja que te...

Y el Príncipe, arrastrado por su fatal sino, se precipitaba hacia la muchacha, cuando recibió en las espaldas tal golpe que lo hizo volar buen trecho antes de caer. Resonó al mismo tiempo una estrepitosa carcajada, y el autor de ella y del golpe era un hombrecillo de seis metros y decímetros de alto.

—¡Miren al mocito, dijo el gigante. ¡Atreverse con mi mujer! ¿Y qué te decía, hija?

—Me pedía fresas, contestó la muchacha con mal modo.

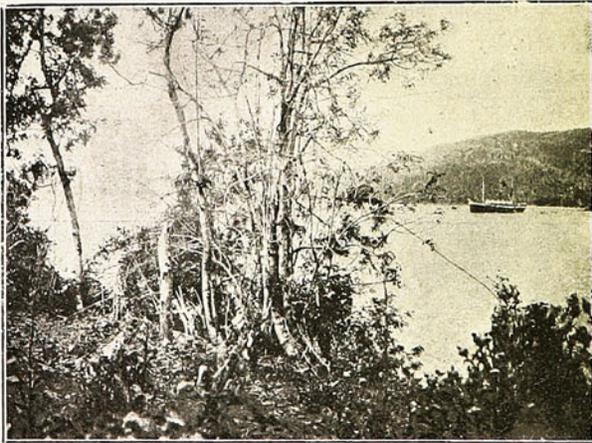
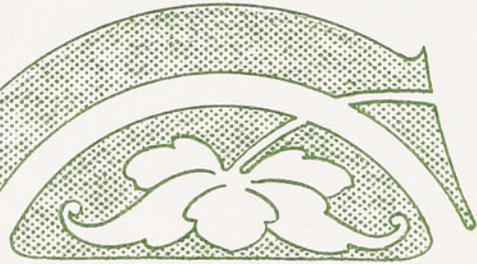
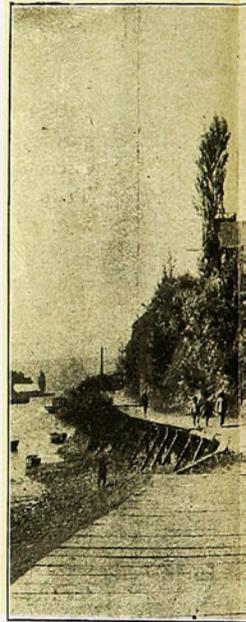
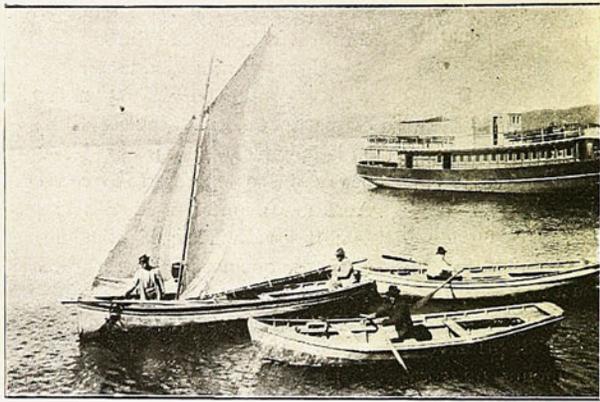
—¿Conque te pedía fresas? Por dicha, ahora he llegado al principio, que otras veces apenas si he alcanzado á los postres. ¡A la casa luego! Ya le tomarás el olor al látigo.

PEDRO N. CRUZ

(Continuará)



BAÑOS DE MIRAMAR



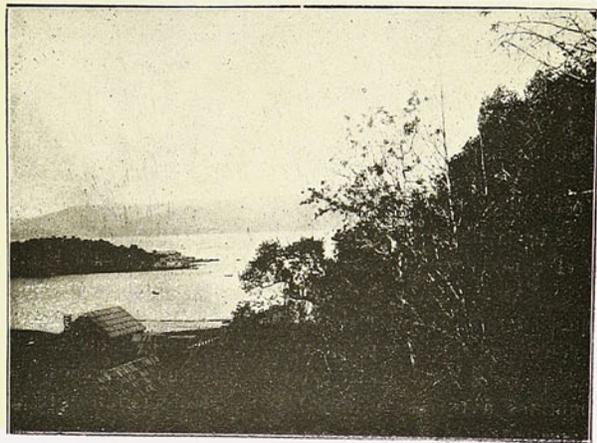
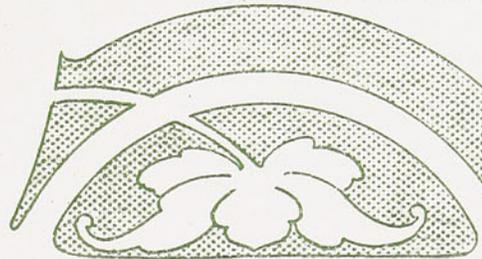
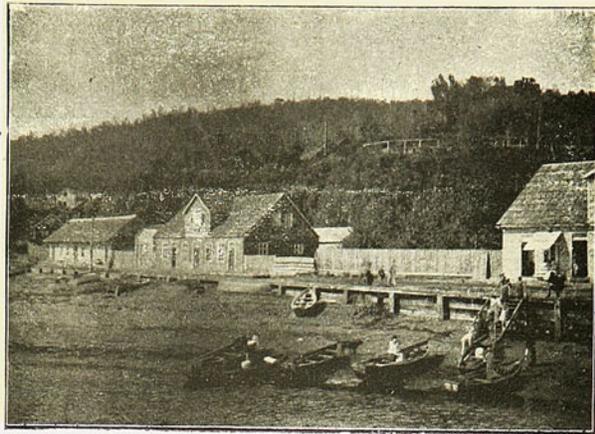
VISTAS DE C

(Fotografías del señor don



TORRAL.

(a Luis Valdés Davila)



LOS PARCHADORES

—¿Sabes el rezo, hijo?

—No lo sé á la perfeuta, paire, pero lo sé así, así...

—¿Sabes el *credo*?

—No lo sé bien rebién, pero cuando me turbo le planto un parche de la *salve* que le viene de perlas.

La ingenuidad del precedente diálogo no es muy frecuente, porque en nuestra dichosa tierra muchas son las cosas que se hacen y no se dicen. Así, por ejemplo, se vende pasto aprensado embutido de adobes; cera en panes con trozos de fierro al interior para aumentar su peso y volumen; vino de campeche, de maqui y hasta de uva con alcohol de granos; zapatos con suelas de cartón y mil otros productos por el estilo... pero, aunque todo eso se hace, nada de eso se dice.

Los periodistas, sin embargo (y no nos está mal el decirlo), somos indiscretos y aficionados á declararlo todo, sin que nadie nos lo pregunte.

Y si no, ¿quién me estará preguntando nada sobre los *parchadores* para que yo me meta á exhibirlos desde estas columnas ilustradas?

Claro está que nadie; y no obstante lo repetente del tema, confieso que me atrae y seduce.

Manos á la obra!

¿Qué son, pongo por caso, los diarios, periódicos y revistas entre nosotros?

—Son un mosaico, dicen sus admiradores.

—Son un *charquicán*, dicen los literatos gas-trónomos.

—Son una colección de parches, digo yo modestamente.

En efecto, conocí un director de diario que todas las noches se hacía llevar á su mesa de redacción todo el material prevenido para el número del día siguiente.

Armábase aquel supremo director de unas enormes tijeras y, esgrimiéndolas con más agilidad que un peluquero, despachaba su cometido en diez minutos á tijeretazo limpio y pronunciando frases entrecortadas como las siguientes:

—Demasiada *Literatura*..... le cortaremos treinta centímetros.

—Poco *Comercio*... muy poco Precio corriente; hay que agregar una cuarta de Noticias Comerciales.

—¿Y *Tribunales*? ¿Cómo es eso? ¿Que no hay Causas en Tabla? Póngale, señor, una vara ó vara y media de *Movimiento Judicial*...

—El *Congreso* está muy largo... ¿Quién habló?... ¡Ah! Córtele veinte centímetros á Malaquías... ¿Cómo? ¿Todavía queda largo?... Suprímalo!

—El *Folletín* es poco... ¡Más folletín!...

—En *Noticias Extranjeras* estamos bien... pero, para enterar la columna, póngale más detalles á la catástrofe de la Martinica... ¿No hay más? Pues invente V. lo que le dé la gana...

—Pero, ¿qué es esto? ¿Por qué tan poca Religión?... Nó, señor; sería una impiedad! Quiero más Religión! Ponga V. crónica religiosa hasta que tope. .

—Pero, ¿por qué no lo había dicho, hombre de Dios? ¡Una á San Miguel y dos al que está debajo de él Corte V. por el medio la *Sección Religiosa* y le cabrá media *Crónica de Teatros*!...

Noticias Diversas, hay que poner hoy lo más que se pueda: si no hay nacionales, traduzca V. de cualquier diario extranjero. Procure V. seleccionar lo más espeluznante: salteos, dramas pasionales, enfermedades nuevas, etc., etc.

Así se hacen los diarios... Las Revistas, por un procedimiento semejante.

Pero donde los parchadores se lucen es en la Política. Hay especialistas para parchar ministerios, para parchar partidos, para parchar protocolos, para parchar escalafones y hasta para parchar alianzas y coaliciones.

Ha llegado á tal extremo la importancia y preponderancia de los parchadores en nuestro pequeño mundo social y político, que se ha inventado la siguiente novísima bienaventuranza:

¡Bienaventurados los parchadores, porque ellos obtendrán su retazo!

DR. BRAVO





E

A

A INGLATERRA

God save the King

«¡Dios guarde al rey!»—El pueblo más amante
de su Patria, su hogar y su costumbre
hoy da ejemplo a la insana muchedumbre
que exalta el Anarquismo delirante.

Entre todos los pueblos va adelante,
la Libertad le guía con su lumbré
y, de la gloria en la dorada cumbre,
la tierra baña de esplendor constante.

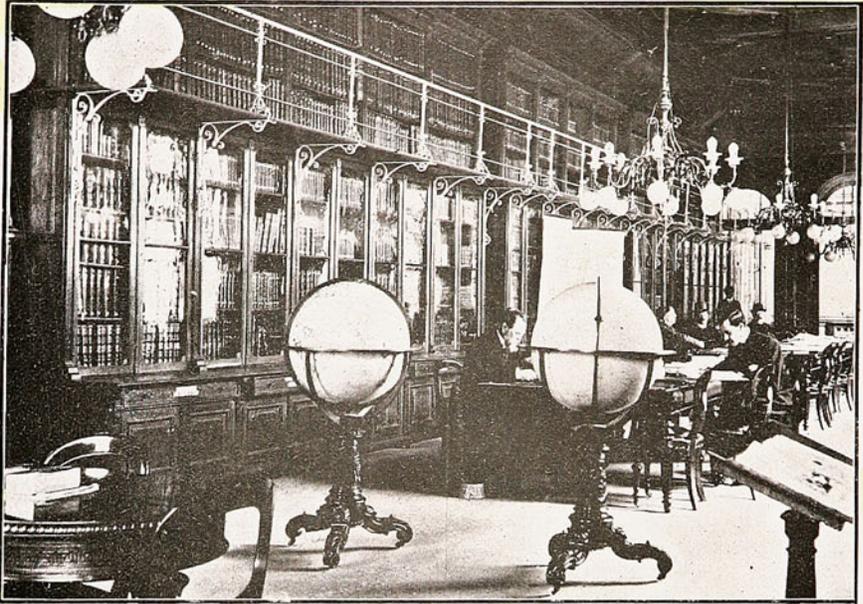
«¡Conserve Dios al rey!»—Así condensan
cien millones de súbditos su anhelo
que llena ahora la amplitud del cielo.

Mas ¡ay! los envidiosos, desde abajo,
al ver, Albión, tus maravillas ¿piensan
que has ganado la altura sin trabajo?

Luz LIRA

Santiago, 9 de agosto de 1902





VISTAS DEL SALÓN DE LECTURA DEL «CLUB DE LA UNIÓN».

BIBLIOTECA DEL CLUB DE LA UNION

Los grabados de la página precedente representan la extensa sala del Club de la Unión construida especialmente para Biblioteca é inaugurada á mediados del año próximo pasado.

De aspecto elegante y severo, impresiona muy agradablemente.

Está dotada de luz natural suficiente y de luz eléctrica; de una estufa y de ventiladores eléctricos que en sus respectivas estaciones disminuyen el rigor de la temperatura; de un mobiliario fino y confortable, adecuado á la sala, gran parte importado de Europa; y por último, entre otras cosas, de mesas-atriles para los lectores.

En cuanto á obras, que las hay en crecido número, predominan los diccionarios y enciclopedias, las revistas y diarios extranjeros y del país, de los cuales hay 70 revistas y 33 diarios, las colecciones de leyes nacionales y folletos de actualidad, sin que falten obras de historia, geografía, literatura, bellas artes y ciencias matemáticas, físicas y legales.

Cada día aumenta el número de las obras, compradas unas y obsequiadas otras por los socios del Club.

Respecto á la adquisición de libros, se procura obtener siempre las más selectas obras de consulta para todos los órdenes de los conocimientos humanos, desde que el objetivo de una Biblioteca de un Club, donde llegan personas de todas nacionalidades y profesiones, es la universalidad de las materias y de libros que por su subido precio no están al alcance de todos.

La asistencia de socios cada día aumenta, y en especial, á la llegada del correo de Europa.

VARIEDADES

Se sabe que un curioso metal, el rádium, recientemente descubierto, goza de la propiedad maravillosa de emitir permanentemente rayos análogos á los rayos catódicos y á los rayos Roentgen. Ahora, si entre el rádium y el ojo se interpone una pantalla opaca, metálica, por ejemplo la presencia del rádium se manifiesta por una claridad que parece llenar todo el campo visual, y el mismo resplandor aparece aun cuando se aplica contra las sienes un tubo de cristal que contenga algunos centigramos de cloruro de rádium.

Este fenómeno ha dado á Mr. M. Curie et Javal la idea de hacer experiencias sobre los ciegos, y estas experiencias han demostrado que éstos perciben ó nó la luz emitida por el rádium según el estado de su retina.

Si la retina está sana, los ciegos experimentan la misma sensación luminosa que los que ven, lo cual no tiene lugar cuando la retina está destruída ó atrofiada.

Hay, pues, en este fenómeno un medio admirable para hacer el diagnóstico respecto á las causas que han producido la ceguera, como también para indicar la ubicación en operaciones tan difíciles.



Damos en seguida una nómina de las principales catástrofes producidas por las erupciones volcánicas y temblores en todo el mundo; con expresión del año y del número de víctimas: año 79, Pompeya y Herculano, 50,000; 1667, Chemakha, 80,000; 1692, Port Royal de Jamaica, 3,000; 1693, Sicilia, 100,000; 1703, Yedo, 210 mil; 1731, Hsinen Hoa, 120,000; 1746, Lima y Callao, 18,000; 1751, Puerto Príncipe, 3,000; 1755, Anito, 5,000; Lisboa, 50,000; 1767, Martinica, 800; 1788, Santa Lucía, 900; 1797, los Andes peruanos y colombianos, 40,000; 1812, Caracas, 12,000; 1839, Puerto Real de Martinica, 700; 1842, Cabo Haitien, 4,000; 1859, Anito, 5,000; 1868, Perú, 20,000; 1883, Krakatoa, en Java, 35,000; 1895, Kamaichi, 51,000; 1902, Chemakha en el Cáucaso, 3,000; en Guatemala, 700, y en Saint Pierre de la Martinica, 40,000.



Se organiza actualmente en New York una gran sociedad con el fin de aprovechar y transmitir á ese puerto una parte de la fuerza motriz producida por la Catarata del Niágara que está á 650 kilómetros de distancia.

¿POR QUÉ ERA RUBIA?

(NOVELA CIPAYA)

Hay algo de sublime en el éxtasis de los indios.

(El Preste Juan)

¡Qué hermosas son las noches de la India!...

EL LECTOR. —¿Me lo dice usted, ó me lo cuenta?

¡Hombre! me lo figuro. Yo no he estado nunca en la India; pero tengo muchos deseos de ir. ¡Bien podía el Gobierno enviarme á Filipinas sin formación de causa! De paso vería la India.

EL LECTOR. —Déle V. motivo, y lo enviará.

¡Bien! Pero ¿qué motivo le doy? Figúrese V. que salgo ahora á la calle cantando la *Pitita*, y que el Gobierno se contenta con enviarme al Saladero... ¿Habré logrado mi plan? De ningún modo. Pues figúrese V. que niego en público la infalibilidad del duque de la Victoria, y que éste me condena á ser pasado por las armas... ¿Será esto ir á Filipinas? ¿Conseguiré así ver la India al paso, como la vió mi amigo don Manuel Hazañas? ¡Ah!

Bendigo á Napoleón III, que deporta á todo el que no le da tratamiento de Majestad... ¡Aquél es un país! Allí sabe uno á qué atenerse!

EL LECTOR. —Prosiga V.

Prosigo. ¡Qué hermosas deben de ser las noches de la India!

Brillan allí los astros más que en el cielo de Europa; cielo deslustrado por el uso, que me hace el efecto de una decoración vieja de Philastre.

Y es que aquel cielo sólo ha servido para una religión, mientras que el nuestro cuenta ya lo menos diez clases de adoradores: los iberos, los griegos, los fenicios, los cartagineses, los romanos, los bárbaros, los cristianos, los mahometanos, y últimamente los espiritistas ..

EL LECTOR. —Continúe V.

Continúo. ¡Qué hermosas deben ser las noches de la India!

Anchas bocanadas de aromas salen del seno de aquella verdadera naturaleza, vigorosa como una pasiega primeriza; y el indolente oriental, ebrio de narcóticas esencias, se atraca de arroz á a claridad de la luna, pensando en la simbólica flor del *lotó*, ó en algo por el estilo.

EL LECTOR. — Continúe V.

Era media noche.

Todo yacía en el silencio y en la quietud del sueño á orillas del misterioso Ganges...

¡Sólo el Ganges no dormía! El río sagrado se deslizaba entre bosques de bombaxes, branganeros y jaraques (árboles que podéis ver, si se os antoja, en el Jardín Botánico de esta villa), reflejando en sus aguas la claridad postiza de la luna. A la sombra de un *árbol triste* (llamado así porque sólo florece de noche), y no lejos de una *rafflesia*, planta que produce las flores más gran-



NIÑERA PRECOZ

des que se conocen en el mundo, pues algunas tienen tres pies de diámetro y quince libras de peso... (hablo con seriedad), se hallaban sentados dos jóvenes indios, no muy decorosamente vestidos que digamos, pero hermosos cuanto pueden serlo aquellos paisanos del ébano y del bambú. Sus ojos negros... eran muy negros. (En la precipitación con que escribo, no se me ocurre nada á que comparar su negrura.) En cambio, sus dientes eran tan blancos como los dientes más blancos que haya en el mundo.

Y aquí termina el retrato de los dos indios.

¡Ah! se me había olvidado decir que los dos eran machos, y que se llamaban *Nana* y *Nini*, nombres sumamente interesantes.

—Habla, Nana,... dijo Nini con voz afectuosa, pasando la mano por el lacio cabello de su amigo.

Es de advertir que Nini tenía también el cabello lacio.

Yo sé todas estas cosas, porque me ocupó hace algún tiempo en estudiar aquel país, para escribir una novela titulada *La madre tierra*.

Si no, no lo sabría.

Pero volvamos á nuestros indios.

—Nini... (dijo Nana): *¿Por qué era rubia?*

Y, después de pronunciar estas significativas palabras, quedó sumido en profunda meditación.

Lo mismo se pregunta el autor de esta novela: ¡exactamente lo mismo! *¿Por qué era rubia?*

—Explicáte, Nana, murmuró Nini al cabo de un momento.

—¡Ah! Nini... Nini... (profirió Nana entre sus sollozos). Yo amo á mi esposa como la luna ama á la noche, como los pájaros al día, como el mar á la estrella de la tarde. ¡Mila es mi alma, es mi vida, es mis ojos, es mi agua!... Pero ¡ay! *¿Por qué era rubia?*

—¡Repórtate, Nana! (dijo Nini). Tú deliras. Tu esposa no tiene nada de rubia... Yo conozco á Mila, y puedo asegurarte que no hay ébano más negro que sus trenzas...

—¡Ah! sí... Ya sé que Mila no es rubia; y por eso me casé con ella. Sus ojos son la noche; sus cabellos las sombras de la muerte. ¡Pero yo no hablo de Mila!

—Pues ¿de quién hablas?

—Escucha: ¿recuerdas cuando, hace medio año, era yo tan feliz porque Mila se había sentido madre?

—Sí... Recuerdo. Era el primer fruto de tu amor, después de tres años de matrimonio...

—¡Era el colmo de todos mis deseos! ¡Con qué afán esperé el día en que mi esposa me diese un vástago que perpetuase mi familia! ¡Al fin iba á tener un heredero, un sucesor, uno de esos príncipes de mi raza, cuyos negros cabellos demuestran que no se ha mezclado con nuestra sangre la vil sangre de los blancos del Norte!

Pues bien: Mila dió á luz una niña blanca, rosada, rubia como una inglesa, como una hija de nuestros opresores, de nuestros verdugos. ¡Incomprensible misterio, Nini! Si mis cabellos y los de Mila son negros como el dolor, ¿por qué no lo eran también los de nuestra hija? ¡Ah! Nini... Nini... *¿Por qué era rubia* la hija de Nana?

Un largo silencio siguió á estas palabras del príncipe sin ropa, del esposo de Mila, del padre de la rubia.

Luego continuó:

—Conociendo que me volvía loco á fuerza de pensar en cuál podía ser la causa de este inaudito fenómeno, he venido á buscarte, á fin de que tú, que eres hombre de gran inteligencia, ilumines las tinieblas de mi razón.

Nini reflexionó durante tres horas, y luego interrogó á Nana:

—¿Se lo has preguntado á tu esposa?

—Fué lo primero que hice; pero ella, tan maravillada como yo, no ve la salida de este laberinto. Es más: á mi casa va todos los días un capitán inglés, hombre de mucho talento, el cual nos quiere con locura y se interesa muchísimo por la felicidad de mi familia. Pues bien: ¡tres días ha estado pensando en este misterio, y no le ha encontrado ninguna explicación! Conque á ver, Nini, si tú eres más feliz, y me haces comprender cómo puede ser *rubia* la hija de un matrimonio de cabello *negro*.

—Necesito discurrir un rato, Nana... (dijo Nini). Déjame solo.

Nana se retiró, y Nini se dijo entonces á sí mismo:

—La cuestión es averiguar *por qué era rubia*. Pues señor, reflexionemos: *¿Por qué era rubia?*

Y, metiéndose en la boca el índice de la mano derecha, levantó la cabeza, elevó los ojos al cielo y se quedó sumido en una especie de éxtasis.

En esta postura seguía á la salida del último correo.

P. A. DE ALARCON





A NUESTRA CLIENTELA

Los *affiches* artísticos confeccionados en nuestros talleres serán reproducidos en esta revista en la forma del que se ve arriba, relativo á los Cigarrillos «Buen Tono».

BIBLIOGRAFÍA DE LA IMPRENTA BARCELONA

Estado Civil por Benjamin Gaete Varas. Un volumen, formato 4.º, con 260 páginas.

Estudio de la ley que reglamenta la producción y el expendio de alcoholes presentado al Supremo Gobierno por el Consejo de la Sociedad Nacional de Viticultores. Folleto de 64 páginas en 4.º

Refutación del Memorial de la Liga Vinícola. Consta de 14 páginas, formato en 4.º

Estatutos del Sindicato de participación sobre el Mineral de Huanillo de Cobija.

Formulario de las despensarías municipales.

Hemiplejía Histérica y Hemiplejía Orgánica por A. Orrego Luco. Foileto de 46 páginas en 4.º, con 6 fotograbados intercalados en el texto.

Catálogo de fuegos artificiales de la fábrica de Salerno y C.ª de Quilpué.

Estatutos del Sindicato de destiladores industriales de Chile.

La opinión pública sobre el proyecto de una línea nacional de vapores al Atlántico. Un volumen en 8.º con 198 páginas.

Los hechos me justifican, por el doctor A. T. Sanden.

Proyecto de reforma del Título V de la ley núm. 1515 de 18 de enero de 1902. Consta de 72 páginas en 8.º

Presentación del Sindicato de destiladores industriales de Chile á las honorables Comisiones Revisoras de la ley núm. 1515.

Catálogo de los alumnos del Colegio de San Ignacio en el curso de 1902. Consta de 58 páginas en 8.º

Bases para un contrato de la línea chilena de navegación al Atlántico.

La Alianza Liberal al senador por el Ñuble señor don Enrique Mac-Iver.

Cuenta de Inversión en 1901 de la I. Municipalidad de Santiago. Consta de 72 páginas en 4.º

Informe presentado al Supremo Gobierno por don Ascanio Bascuñán S. M.

Instrucciones á los inspectores y subinspectores del impuesto sobre alcoholes. (Circular de abril de 1902.)

La Compañía de Arauco Limitada contestando al señor diputado don Joaquín Echenique, folleto de 28 páginas en 4.º



Imprenta
Barcelona

de

Barros y Balcells

SANTIAGO

Calle Floneda, 807-848



Primer establecimiento
en su género
en toda la República

AGENCIA

EN

VALPARAISO

Arturo Prat, 47





CHILE

ILUSTRADO

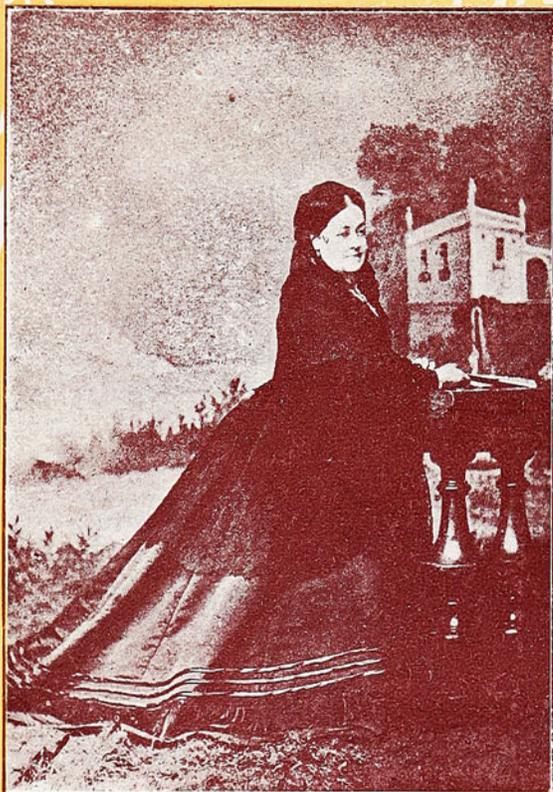
SETIEMBRE
••••DE 1902

Año I.

Núm. 5.

REVISTA •••••
MENSUAL ••••
PUBLICADA POR
LA IMPRENTA •
BARCELONA ••

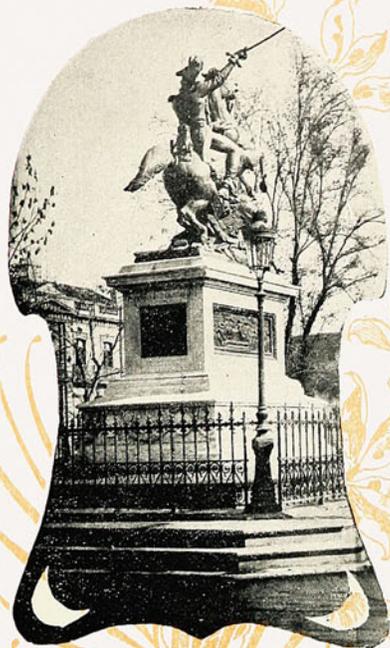
CHILE ILUSTRADO



SEÑORA TRÁNSITO FLORES DE PÉREZ

LA LECCION DEL TIEMPO

1810 1902



El tiempo transcurrido desde el 18 de septiembre de 1810 hasta hoy, constituye un libro lleno de enseñanzas.

¡Qué de cosas se han removido, trastornado y suplantado desde entonces! ¡Con cuánta razón decía Bacon que «el tiempo es el primer innovador del mundo»!

Pero si comparamos el progreso realizado en la organización interna de Chile con el de las demás repúblicas hermanas emancipadas de España casi puede decirse simultáneamente, preciso es reconocer que para nuestro país no ha pasado en vano el último medio siglo.

«Economizando el tiempo, se alarga la vida», dice Rosmini, y por suerte para nosotros, los prohombres de la independencia y los mandatarios que cimentaron sobre base sólida el orden público, hicieron mucho en poco tiempo, logrando por este medio realizar la sentencia del filósofo italiano, es decir, prolongar la vida de su obra y darle la mayor amplitud posible en el futuro.

El citado pensamiento, cuya meditación no podrá menos de ser provechosa á todo el mundo, lo formula Franklin en estos términos: «de todas las prodigalidades la peor es la del tiempo: el tiempo es la tela de que se hace la vida».

Por desgracia, nótase ahora en el país una especie de somnolencia perezosa ó enfermiza, que puede ser síntoma de debilidad ó degeneración: en una palabra, hoy se pierde el tiempo! Y el tiempo es un tesoro que tanto lo tiene el rico como el pobre.

Conviene llamar la atención á este fenómeno que no se compadece bien con el carácter nacional, porque es ley histórica que aquello que las naciones ó los hombres no ejecutan *á tiempo*, se realiza *á destiempo* y dolorosamente, mal que les pese á los mandatarios y á los pueblos.

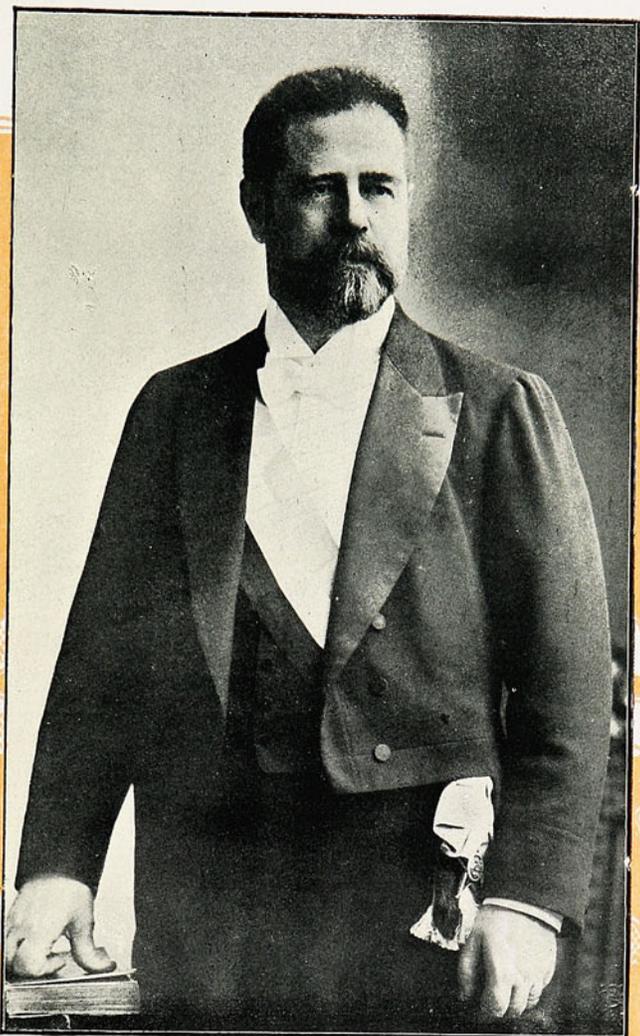
Shakespeare, con su genio penetrante, advierte á la humanidad que «el tiempo madura todas las cosas», y de más está decir que las que no se aprovechan en sazón, se pudren y se pierden para los contemporáneos y para la posteridad.

¡Qué de problemas de actualidad, que deberían afrontarse ahora enérgica y resueltamente con espíritu viril, no habrán de convertirse después en gangrena asquerosa contra la cual no valgan la medicina ni la cirugía! «Sólo á la virtud, dice La Bruyer, no se le pasa su tiempo, y eso que no está de moda!».....

No nos es dado descorrer el velo del futuro, pero es conveniente mirar al pasado para estudiar sus lecciones. «Prever el porvenir fué siempre un privilegio de aquella pléyade más selecta de los hombres ilustres y de los que han estado iluminados por ellos; así como sentir del mismo modo que las generaciones de más adelante, es lo que constituye la celebridad y, de ordinario, el martirio de pocos elegidos.» (*Stuart Mill*.) El general San Martín decía á O'Higgins en carta de Mendoza de fecha 30 de abril de 1819: «Estoy viendo y palpando que sólo en Chile se puede formar la ciudadela de la América.»

Estas palabras de un hombre ilustre obligan á los mandatarios de Chile, porque son una brillante condensación del pensamiento de los que nos dieron patria y libertad.

L. B. M,



EXCMO. SR. D. GERMÁN RIPCÓ, PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

PENSAMIENTOS

«Por una fatalidad singular observamos que si el pueblo no es capaz de retenerse en los límites de una libertad ilustrada, los que están revestidos del poder no saben mantenerse en los términos de una autoridad racional: el pueblo se inclina á la licencia, los jefes á la arbitrariedad.»

JUAN MARTÍNEZ DE ROZAS

Congreso de 1811



«La resistencia del débil contra el fuerte imprime un carácter sacrilego á sus pretensiones y no hace más que desacreditar la justicia en que se fundan. Estaba reservado al siglo XIX

el oír á la América reclamar sus derechos sin ser delincuente y mostrar que el periodo de sus sufrimientos no podía durar más que el de su debilidad.»

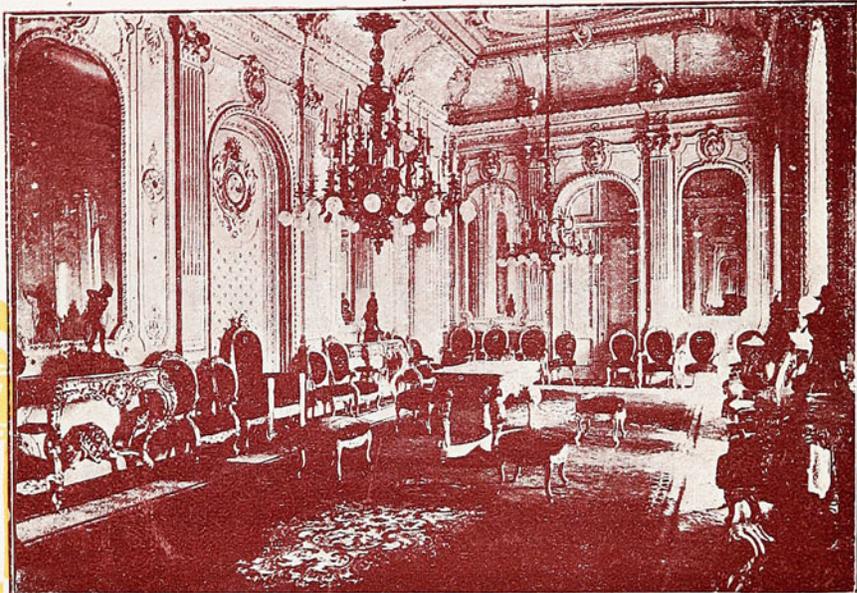
Acta de la Independencia



«Jamás se dirá de Chile que al formar las bases de su Gobierno, rompió los justos límites de la equidad; que puso sus cimientos sobre la injusticia; ni que se procuró constituir sobre los agravios de una mitad de sus habitantes.»

O'HIGGINS

Preámbulo á la Constitución de 1833



SALÓN DE RECEPCIONES DEL PALACIO DE LA MONEDA

CANTO A CHILE

(COMPOSICIÓN PREMIADA POR LA ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE CONCEPCIÓN EN 1884)

Numen celeste, inspiración divina
en mi siento bullir, el sacro fuego
del entusiasmo el corazón calcina.
Cual si en el pecho ardiera
abrasador volcán, el alma tiembla...
¡Desciende ya de la sublime esfera,
genio inmortal de luz y de armonía:
voy á cantar tus glorias, patria mía!

¡Undoso mar, que murmurando azotas
la blanca playa y el peñón tajado;
verdes campiñas; seculares robles;
Ande excelso, gigante coronado
con eternal y cándida diadema;
hermoso Biobío!
vosotros todos que á mi patria visteis
nacer en brazos de la madre España,
vuestro acento juntad al canto mío
y contaremos la gloriosa historia
que esculpida guardáis en la memoria.

Un pueblo fué cristiano y caballero,
rival no tuvo su viril pujanza,
su centelleante acero
por un mundo extendió su poderío
que pronto un mundo á contener no alcanza.
En su triunfal camino
otro pueblo encontró tenaz y fiero;
lucha mortal dos siglos presenciaron:
los pueblos se atacaron

con indomable esfuerzo y fortaleza,
y nació Chile de la atroz pelea.
No de otra suerte á ia invencible reca
ola gigante con su peso abrumba
y del ronco luchar nace la espuma.
¡Mirad! ya lanza la nación ibera
sus fuertes tercios en el virgen mundo
que el genovés miró y no descubriera;
ya sembrando la muerte y el estrago
de sangre cava un espantoso lago.
¿No veis cual surcan las airadas olas
sus rápidos bajeles
y en la cumbre de altísimas montañas
centellean las armas españolas?
Aligeros corceles
fogosos piafan y al salvaje asombran.
¿Al real blasón de la soberbia España
nada podrá atajar? Ni la aspereza
de la escarpada sierra, ni las breñas,
ni la floresta virgen? La braveza
y el arrojo indomable del indiano
cederán á su empuje sobrehumano?
¡Ay! que ya doblan la servil cabeza
al yugo que la abrumba,
el Inca deslumbrante de riqueza
y la patria infeliz de Motezuma.

Arauco sólo á resistir se atreve:
un pueblo sólo del león ibero
las iras desafía,

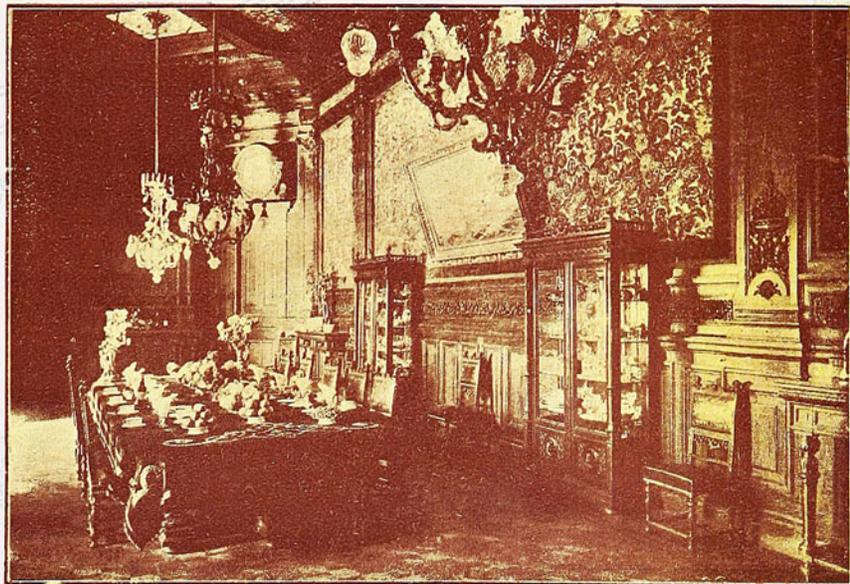
con ademán adusto y altanero,
¡oh araucano valor! oh heroica guerra
que por dos siglos asombró á la tierra!
Grande y tranquilo río
que hoy fecundas en paz el suelo mío!
Tú que la sombra de los héroes viste
reflejarse en tu limpida corriente
y de la lucha ardiente
los golpes fieros y el clamor oíste,
cuéntame cómo con viril pujanza
opuso Arauco su desnudo pecho
al bote rudo de la férrea lanza!
Chilenos valles que regó la sangre
en cien combates con furor vertida...
decidme cómo con tenaz esfuerzo
el patrio suelo defendió la raza
de Rengo y de Lautaro:
cómo á los golpes de su grave maza
cayó mil veces español caudillo;
y cómo el rayo de arcabuz que truena
prefirió Arauco á la servil cadena!

¡Penco infeliz, tres veces desolado,
con dolorida voz hablan tus ruinas!
Cuando en noche callada
te despertó medrosa
el clamor de espantoso chivateo
¡cuál debiste temblar! Cuando una hoguera,
devorando tus templos y mansiones,
al viento dió su roja cabellera
y á su lumbré, cual hórridas visiones,
ebrios, aullando de venganza y sangre,
tus enemigos crueles discurrían,
¡cuáles tu horror y tu gemir serían!

¡Chile infeliz! tu desolada tierra
abrojos sólo para el hombre cría

que el corvo arado por la espada deja;
en la floresta umbría
oculto el indio astuto se recata,
al labrador espera,
se lanza al fin cual la veloz pantera
y roba sin piedad y asola y mata.
Lágrimas por doquier, doquier miseria
y alarma sin cesar que roba el sueño;
el bárbaro pirata
libre navega, de los mares dueño;
en la ciudad naciente
todo pobreza y opresión respira;
la voladora mente
en negra noche sumergida yace
de ignorancia crúel; en vano aspira
el joven al saber ¿y quién le ayuda?
¡Chile, Chile infeliz! presto sacuda
tu cuello el yugo con ardiente brío!
No importa, nó, que de la madre España
la voz resuene que amorosa grita:
«¡No me dejes, que te amo y eres mío!»
El porvenir te invita
á marchar solo, poderoso y fuerte,
¡arrójate en los brazos de la suerte!

¡Patria! nombre dulcísimo y sagrado,
por fin tus hijos pronunciar te pueden!
¡Oh momento feliz! ¡oh bello día!
Ya refulgente aurora
brilla en el cielo puro y azulado,
y el horizonte nueva luz colora;
libre flamea el tricolor al viento;
espantada cayó la tiranía
desde su regio asiento,
y alza la patria el juvenil semblante
noble y feliz, invicta y arrogante.



COMEDOR DE LA MONEDA

¡Ah! si mi voz pudiera
en un canto ensalzar vuestro heroísmo,
O'Higgins fuerte, intrépido Carrera!...
Si la gloria de Maipo y de Rancagua
en el ritmo poético cupiera!...
Nada domar vuestra constancia pudo,
valientes Padres de la patria mía,
ni en el combate rudo
el bravo ardor del enemigo fuerte,
ni baja envidia, ni traición sombría,
ni el riesgo cruel, ni la contraria suerte.
Tregua no disteis al potente acero
hasta arrojar de su postrer guarida
al fuerte león ibero...
¡Alzad la frente de la helada tumba
y á vuestras sienes tejérá coronas
inmortales la patria agradecida
porque la disteis libertad y vida!

¡Mirad! Cuán bella crece,
cuán robusta y gentil la joven patria!
¡Benditos sean los que el sér la dieron!
Intacto aún florece
el noble lauro que á su sien ciñeron,
y ya al cobarde hermano,
que aún gime opreso del hispano yugo,
con generoso amor tiende la mano.
Su triunfadora enseña
Cochrane y Blanco valerosos baten
y el mar la llama su señora y dueña.
La paz florece en tu fecundo seno,
¡Patria feliz! Si en lucha fratricida
le viste desgarrado,
ya del Barón el mártir valeroso
y el enérgico Montt curan la herida.
Ya de la ciencia el luminoso faro
brilla en tu frente con vivaz destello,
y de ardorosa juventud legiones
al templo del saber dirige Bello,
se alza doquier la bienhechora escuela.
En la ciudad hermosa
el arte egregio y la riqueza brillan,
y por un hilo la palabra vuela.
¿No oís cómo estruendosa
silba ya la veloz locomotora
y las distancias rápidas devora?

Brilla en tus campos eternal verdura,
corónanse de pámpanos y espigas,
y con feliz hartura
del labrador compensan las fatigas,
la tierra sus recónditos veneros
piadosa te abre: entre la humilde arena
el oro resplandece

que el necio avaro con amor recata,
y entre las rocas pródiga te ofrece
su codiciado rosicler la plata;
surcan tu mar aligeros bajeles
de otros climas trayendo la riqueza,
y brotan y florecen los laureles
que frescos ornan tu gentil cabeza.

¡Bella es la paz! bajo su sombra crecen
como yedra en el olmo las naciones
y su poder tranquilas fortalecen.
Así Chile también: traidor hermano
que la envidia cegó le hiere adusto:
ya atruena el aire vano
de la bélica trompa el són robusto;
¡Chile la frente alzó, temblad traidores!
El acero fatal brilla en su mano:
vais á llorar de Marte los horrores.

¡Oh heroico esfuerzo de inmortal memoria!
Dos veces yergue la potente alianza
la cerviz insolente
y dos mi patria sus legiones lanza
cual huracán rugiente
que el mar revuelve y la montaña arrasa.
No importa, nó, que la candente arena
la planta abrase, que las fauces queme
desesperante sed; nada refrena
el chileno valor, huye vencida
en cien combates la contraria hueste
y del Rimac soberbio en la ribera
dos veces brillas, ¡tricolor bandera!

¡Bulnes y Cruz! Escala! Baquedano!
nobles caudillos, de la patria gloria,
mirad cual teje con su augusta mano
á vuestras frentes eternal guirnalda!
¡Los que en combate rudo
rendisteis fuertes el heroico aliento
que la muerte apagar tan sólo pudo,
¡Prat inmortal, carísima *Esmeralda!*
Serrano invicto, intrépido Ramírez!
¡Oh mártires sin cuento!
dejad que honrando vuestro noble brío
vuestros nombres repita el labio mío.

Mas ¡ay! que ya fenece el pobre aliento.
Impotente á cantar tanto heroísmo,
tantas victorias y grandeza tanta,
desfallece la voz en mi garganta!
.....

¡Oh hermosa soberana
del pacífico mar! ¡oh patria mía!



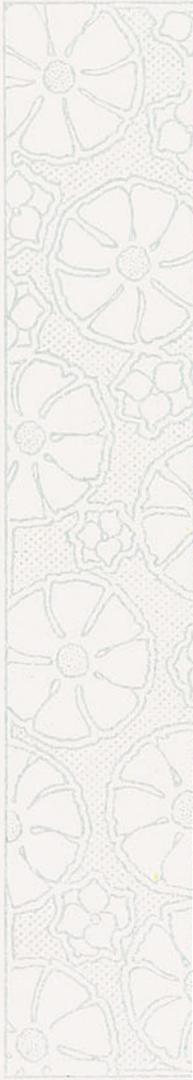
ILMO. Y REVDMO. DR. D. MARIANO CASANOVA, ARZOBISPO DE SANTIAGO

Al recorrer de tu pasada historia
las páginas de gloria
siento temblar de orgullo y de alegría
el alma entusiasmada; y cuando leo
en los hondos arcanos del futuro,
allá en su fondo oscuro
tu porvenir magnífico entreveo,
y que noble, feliz y poderosa,
prudente y justa en paz, temida en guerra,
te acatan las naciones de la tierra!

¡Augustos Padres de la patria mía,
los que amasasteis con sudor y sangre
el firme pedestal de su grandeza,
dormid en paz en vuestra tumba fría!
¡Vuestro gigante esfuerzo no fué vano!

Mirad la joven hija
á quien disteis el sér! Brilla en su mano
el acero temido, la riqueza
en su seno prolífico florece,
en su bello semblante se retrata,
símbolo del valor, noble fiereza,
y su triunfal blasón del Istmo al Plata,
nunca vencido en desigual pelea,
al libre viento sin rival ondea!
Vuestra es, Padres, taubién su nueva gloria:
como la sangre que en sus venas gira
ella de Maipo en la inmortal historia
para vencer se inspira,
y agradecida adorna vuestra frente
con los lauros de Chile independiente!

GUILLERMO COX Y MENDEZ



«LA ZAMACUECA» — EL B



EL CASAMIENTO MÁGICO

CAPÍTULO IV

DE LA PRUEBA QUE PASÓ EL PRÍNCIPE
HEREDERO

Después de un buen rato en que estuvo el Príncipe tendido sin movimiento, se levantó á medias y exclamó haciendo gestos de dolor:

—¡Qué bruto! Con poquito más me quiebra el espinazo.

En esto vió que por ese lado venían tres hombres, cuyos pies eran mucho mayores que el resto del cuerpo, y cuando atravesaban algún espacio sin sombra, levantaban un pie y éste les servía de parasol.

Al pasar junto al Príncipe, les dijo éste admirado:

—Buenos días, amigos. ¿Quiénes son ustedes?

—Somos ciápodos, le respondieron.

—¿Ciápodos? ¿Y cómo dice Ctésias de Gnido que ustedes habitan las riberas atlánticas?

—Efectivamente somos de allá, contestaron; pero hemos venido como embajadores á esta tierra. Adiós.

Y al volverse uno de los ciápodos pisó los callos á otro que estaba distraído á seis pasos de distancia, por lo cual se trabaron de palabras, y luego principiaron á darse de puntapiés. El tercer ciápodó, esperando que terminara el combate, se tendió de espaldas con las plantas vueltas al sol, proporcionándose de esta manera tanta sombra como si estuviera debajo de dos frondosos árboles. Terminado el combate se marcharon, dejando en el campo tres pedacitos de uña, grandes como concha de tortuga vieja.

Acordóse entonces el Príncipe de las pepas. Sacó la segunda y dijo: pepa, enséñame lo que debo hacer. Y al punto apareció un enano.

—Aquí me tienes Príncipe, le dijo.

—¡Hola, hola! exclamó el Príncipe. Hombre, acércate un poco más. Llévame al palacio del Rey de esta isla, pero antes cúrame la espalda; no puedo moverme.

—No es nada, dijo el enano. Yo te la curaré.

Y dicho y hecho. Se encaramó á las espaldas del Príncipe, se sentó ahí dos minutos, aplicó tres puntapiés á la parte machucada, y Su Alteza quedó tan bueno como antes.

—Príncipe, dijo el enano, voy á llevarte á donde me pides. Pero no podrás llegar al palacio sin soportar una prueba terrible. Has de ir

con los ojos vendados; yo te guiaré con una sogá á la manera de perro de ciego. Si la curiosidad te vence y te quitas la venda, todo lo perderás, y tengo orden de llevarte inmediatamente al palacio del Rey Bueno tu padre.

Vendóse los ojos el Príncipe y caminó guiado por el enano.

A poco andar, oyó una voz dulcísima que preguntaba:

—¿A quién llevas ahí, buen enanito?

—A un aficionado á las mujeres, respondió el enano.

—¡Ay! exclamó la voz. ¡Y qué hermosos debe de tener!

—No son feos, dijo el Príncipe. ¿Se los muetro, enano?

En esto principió la voz á cantar con ternura y voluptuosidad tan extremadas, que el Príncipe gritó:

—Enano, enanito de mi vida, ¿me quito la venda?

—¡Haz lo que te parezca, respondió el enano; pero ya sabes lo que te ha de suceder.

—¡Cuán hermosa será la dueña de esa voz! exclamaba el Príncipe embelesado. ¡Qué garganta! Ya me parece que la veo.

Y el Príncipe respiraba un ambiente perfumado, y oía que las voces á ratos cantaban mejor que ruisñores y á ratos decían: ¡Qué blanco es tu brazo! ¡Qué labios de coral! ¡Qué hombros los tuyos! Y luego después se dirigían al enano:

—Bueno enano, le decían, deja al Príncipe que juegue un instante con nosotras.

—Nó, nó, contestaba el enano. Está grandecito para andarse con tales juegos y es probable que se pase al otro lado.

—Enanito, decía el Príncipe, ¡si soy muy niño! ¡Me gusta tanto jugar! Déjame... ya me quito...

—Tú sabrás, dijo el enano, y tiraba de la sogá al Príncipe; pero éste no tenía fuerzas para seguir adelante.

—Tontería, pensó el Príncipe. Lo mejor es descubrirse.

Hizo como que se iba á rascar la frente y se levantó con mucho disimulo la venda; pero todo fué mirar y volverse á cubrir inmediatamente. Y fué por haber visto que los ruisñores eran unas viejas arrugadas, sin dientes, sin pelo, con unos ojos y una nariz que más vale callarse.

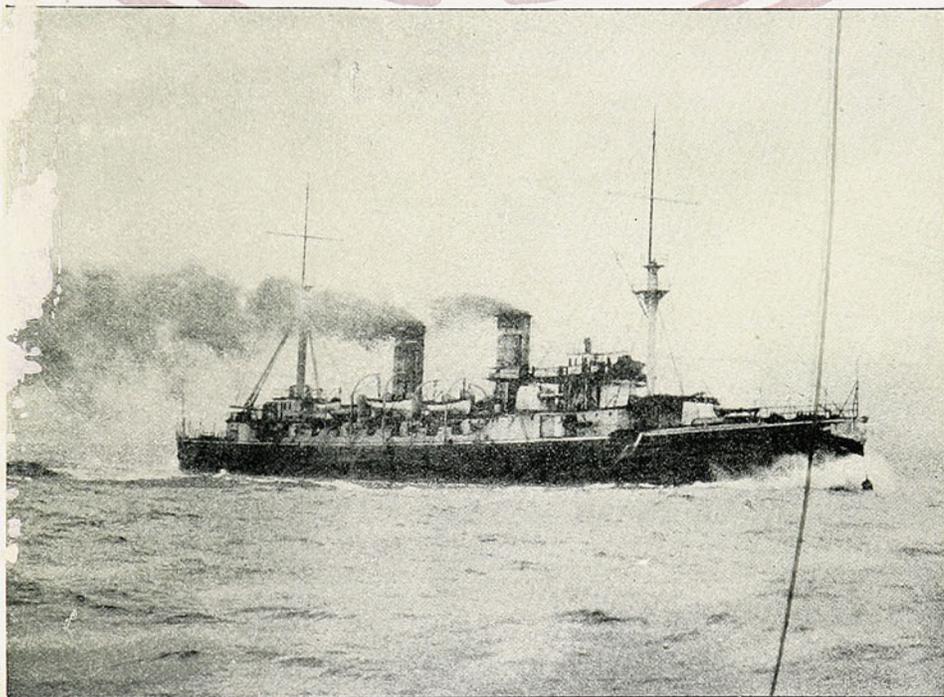
Al Príncipe medio se le revolvió el estómago, y le dijo al enano:

—Enano, enanito, ya me destapo... ya... ya... Aprétame más la venda para no caer en la tentación, y vámonos luego, que ya no tengo fuerzas para resistir.

Y las voces seguían cantando, y el Príncipe decía:

—Apresúrate, enanito, apartémonos de estos peligros.

Las voces se hicieron cada vez más lejanas hasta que no se oyó nada.



LA ESMERALDA

—Príncipe, dijo entonces el enano con semblante muy malicioso y quitándole la venda, has soportado la prueba. Francamente no lo habría creído.

—¡Si supieras, enano, lo que he padecido! exclamó el Príncipe algo amoscado. Sobre todo cuando me resolví á alejarme la tercera y última vez, me parecía que dejaba el corazón. Hube de hacer un esfuerzo sobrehumano.

De pronto desapareció el enano, y el Príncipe, sin saber cómo ni en qué manera, se vió en una espaciosa sala, con todas las puertas cerradas. Recibía la luz por unas ventanas colocadas muy arriba en la pared, y no tenía más muebles que dos sillas.

Entonces el Príncipe se acordó de la pepa que le quedaba. La sacó y dijo:

—Pepa, enséñame lo que debo hacer.

Al momento apareció un dragón que echaba fuego por las narices.

—Príncipe, le dijo, esta es la última prueba. Vendrá una mujer, estará un día en esta pieza acompañándote, y, si le dices la menor palabra, ó le haces el menor gesto, ó la tocas, aun cuando sea con la punta de los dedos, todo lo perderás y tengo orden de llevarte inmediatamente al palacio del Rey Bueno, tu padre.

PEDRO N. CRUZ

(Continuará)



CUARTEL DE ARTILLERÍA

VARIEDADES

SICOLOGÍA DEL LLANTO

La causa del llanto no es únicamente una emoción moral, dice Camilo Molinaud en *La Revue*; y según él, es de tres clases: el mecánico, el involuntario y el medio voluntario, de los cuales vamos á tratar en seguida.

Es indudable que hay casos en que se llora mecánicamente por un bostezo, por un acceso de tos, por un olor fuerte y por náuseas, en fin. La teoría fisiológica de este llanto es muy sencilla: las lágrimas son una secreción normal constante, y el lloro no es sino un exceso de secreción que se produce cuando hay contracción enérgica de los músculos del ojo. Así se explica el llanto del niño, relacionado con sus esfuerzos para gritar; después, por la influencia del hábito y de la voluntad, quedan sólo las lágrimas sin gritar.

También es de la clase de este llanto mecánico el del teatro, cuando el actor se expresa con calor y sinceridad; en este caso se llora sin estar conmovido, por la imitación inconsciente que hacemos de la mímica del actor, la cual origina una contracción que provoca el llanto.

En cuanto á las lágrimas involuntarias, éstas expresan una emoción que el vulgo relaciona con la tristeza. Esta explicación del llanto por la tristeza es verdadera, aunque no completa. Los casos en que se llora por la sola presión de un sentimiento son raros en el adulto. Se ha sufrido una gran desgracia, se hace esfuerzos violentos para soportarla, pero llega un momento en que no se puede resistir la tensión; entonces surge el llanto y hay que declararse vencido; se ha sufrido sin llorar una desgracia y en ese instante basta sólo una palabra de simpatía, una queja, la llegada de un amigo, para que el dolor se deshaga en lágrimas, y todo esto porque se estaba en el último límite del dolor tolerable y en un estado de sobresaturación de dolor. La compasión también arranca lágrimas, pero casi únicamente en el teatro, pues en la vida real la compasión se fatiga ó se aparta antes de adquirir la intensidad necesaria para llorar.

Las emociones de alegría también hacen llorar, y esto sucede con frecuencia en el teatro.

Completaremos, pues, la explicación de las lágrimas por la tristeza diciendo que tienen su

origen en una distensión brusca que sucede á una emoción muy dolorosa. Este hecho es evidente en los casos de extremo sufrimiento físico: se soporta una operación quirúrgica sin llorar, y luego, cuando todo está concluído, la distensión se produce y las lágrimas brotan. Según Ribot, en este caso las lágrimas corresponden, no al dolor mismo, sino á la reacción que le sigue, porque están relacionadas con un aumento de la presión sanguínea.

Después vienen los llantos semivoluntarios, que son los más frecuentes. Si las lágrimas son un lenguaje, un medio de expresión, si el que llora dice que sufre, por eso el llanto no siempre es fruto de una emoción, sino el objeto de esa emoción.

Obsérvese á un niño que cae; si el daño no ha sido grande, aguanta el golpe, y si está solo, no llora; pero apenas alguien le ve, se lamenta y llora para manifestar que es digno de compasión y para que le mimen.

Deducimos de aquí, que el llanto es un lenguaje y que las explicaciones dadas se armonizan con la teoría de Darwin, de que las lágrimas se relacionan con el grito, el cual sólo es un lenguaje de alarma. Esta teoría concuerda también con la de Shopenhauer, según quien las lágrimas son la expresión de la piedad, de la compasión de sí mismo, y así dice: «Si lloro por mí, no es la percepción de mi dolor lo que me hace llorar, sino la reflexión sobre mi suerte, que me parece lamentable; si lloro por otro, es porque me pongo en su lugar y tengo compasión de mí mismo.»

PEER-KOON

SONETO

¿ILUSIÓN?

He visto un tenue resplandor incierto
en la noche sin astros de mi vida,
lumbre de paz que vislumbró perdida
nave que busca la quietud del puerto.

¿Es esa luz que febricente advierto
aquella tanto tiempo perseguida?
¿ó es la esperanza que en mi pecho anida
la que me hace soñar siempre despierto?

Yo no lo sé; pero al mirar tus ojos,
cesa mi angustia, mi inquietud se calma,
son nubes que se alejan mis enojos,

y cual si á nueva vida renaciera,
siento que embriaga con su aroma el alma
un vaso despertar de primavera.

ABELARDO VARELA

En algunos pueblos de Alemania á los maridos que pegan á su mujer y se emborachan, se les castiga de un modo muy original. El sábado se les quita el dinero de su jornal, se entrega éste á su esposa y se les mete en la cárcel hasta el lunes por la mañana.

PENSAMIENTOS

«Observemos la Constitución como el pacto más sagrado que puedan estipular los hombres; como el vínculo más estrecho que puede unirnos con nuestros hermanos; como el antemural más formidable que podamos oponer á nuestros enemigos. La Constitución, que participa de un carácter religioso y moral, el más conforme á nuestros hábitos y deseos, encierra en sí el germen de una perfección indefinida.»

FRANCISCO ANTONIO PINTO

Promulgación de la Constitución de 1828

«La emancipación literaria, esa pobre conquista, que encantaba en Chile cuando y a pasaba de moda en Francia, produjo una verdadera anarquía por un poco de tiempo, que me obligó, *a mí*, á ser versificador y novelista, *invita Minerva*, para enseñar á mis discípulos que la libertad en la literatura como en política no podía ser la licencia, sino el uso racional de la independencia del espíritu, que no debía pervertir lo bello y lo verdadero en el arte, como no podría conculcar lo justo en las relaciones sociales.»

J. VICTORINO LASTARRIA

«La escuela empirica sólo mira los intereses del momento, el estado de un partido y los propósitos de los que gobiernan, es decir, busca el éxito de actualidad cualquiera que sea la situación del pueblo.»

JULIO BAÑADOS ESPINOSA

ANÉCDOTAS

—Préstame seis pesos, decía un calavera á un amigo suyo.

—¿Seis? no tengo más que cuatro.

—Pues bien, vengan los cuatro, y me quedarás á deber dos.



Un célebre cantante se hallaba gravemente enfermo.

—¿Está V. seguro?

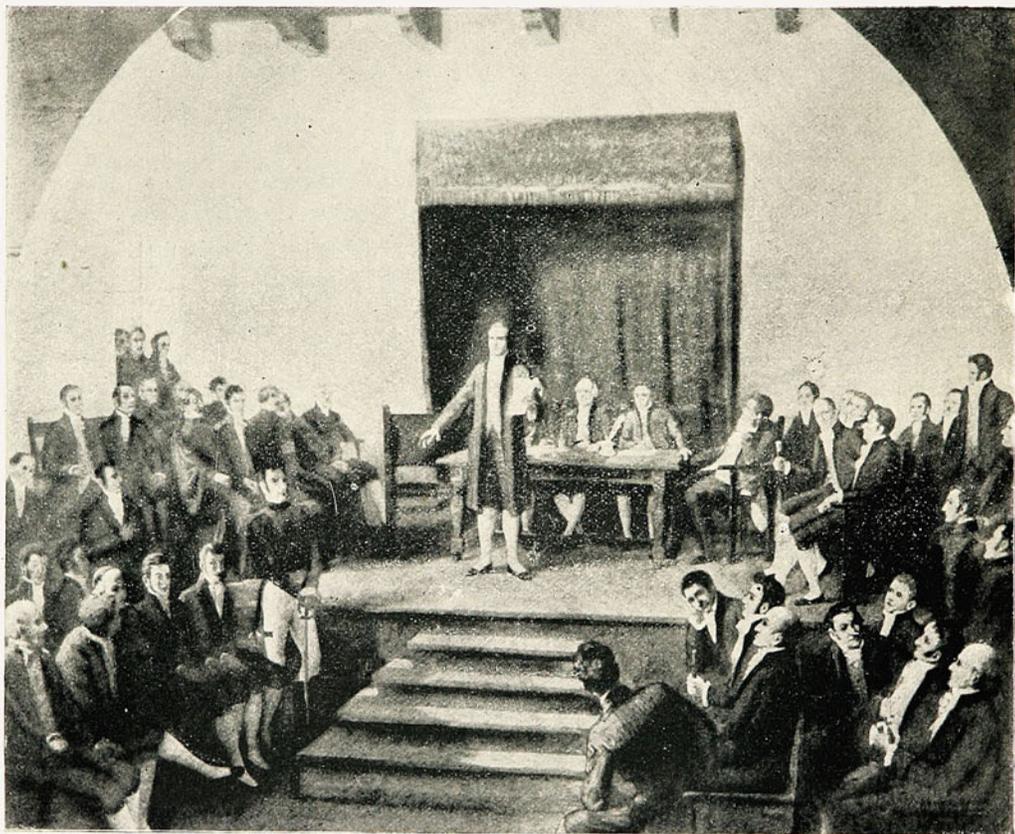
—Caballero, nuestra casa es muy honrada y garantizamos todos nuestros artículos.



—¡He visto el diablo! ¡he visto el diablo! gritaba un hombre asustado y huyendo.

—¡Cómo! ¿habéis visto el diablo?

—Sí, señor, en figura de borrico ..



PRIMER CONGRESO DE CHILE

Fué á verle un amigo momentos antes de expirar, y le dijo:

—¿Cómo estás?

—Voy a cantar el aria final, contestó el artista.



En una agencia de matrimonios:

—¿Dice V. que esa señora tiene trescientos mil pesos?

—Sí, señor; y además está tísica en tercer grado.

—¡Bah! eso es que ha dado á V. miedo su sombra.



El maestro:

—¿Sabe V. lo que quiere decir la palabra homicidio?

—Sí, señor.

—¿Cuándo hay homicidio?

—Cuando se mata á un hombre.

—¿Y suicidio?

—Cuando se mata á un suizo.



DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

*¡Gloria á Dios que hizo libres y grandes
á los que aman su eterna bondad!
¡Viva Chile! y repitan los Andes
libertad, libertad, libertad!*

*De Ecuador al antártico hielo,
de la cumbre escarpada hasta el mar,
prodigó sus tesoros el cielo:
los chilenos sabránlas guardar.*

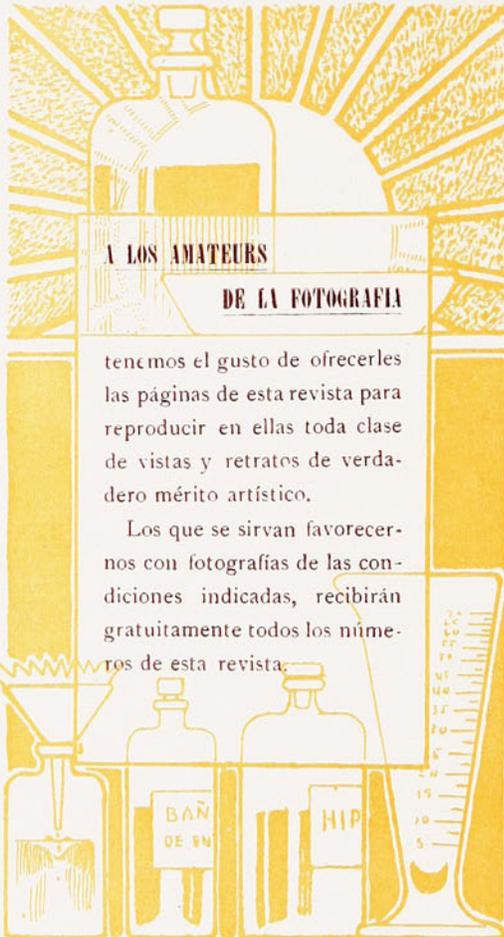
*Dulce patria, al amparo del templo
nuestros padres pusieron tu honor:
nuestros hijos imiten su ejemplo
con altivo indomable valor.*

*¡Gloria á Dios que hizo libres y grandes
á los que aman su eterna bondad!
¡Viva Chile! y repitan los Andes
libertad, libertad, libertad!*



A NUESTRA CLIENTELA

Los *affiches* artísticos confeccionados en nuestros talleres serán reproducidos en esta revista en la forma del que se ve arriba, relativo á la Imprenta Barcelona.



A LOS AMATEURS

DE LA FOTOGRAFIA

tencmos el gusto de ofrecerles las páginas de esta revista para reproducir en ellas toda clase de vistas y retratos de verdadero mérito artístico.

Los que se sirvan favorecerenos con fotografías de las condiciones indicadas, recibirán gratuitamente todos los números de esta revista.

BIBLIOGRAFIA DE LA IMPRESA BARCELONA

Informe presentado al Supremo Gobierno por el Directorio del Patronato de la Infancia, 16 páginas en 4.º

Del amparo de las minas, por Horacio Hevia, 22 páginas en 4.º

Partición convencional ó verbal, por Miguel Luis Vergara R. Consta de 44 páginas en 4.º

La letra de cambio. Memoria de prueba presentada por Arturo Ramirez Montaner, para optar al grado de licenciado en leyes y ciencias políticas, 146 páginas en formato 4.º

Programa de Economía Política y Social aprobado por el Cuerpo de Profesores, 20 páginas en 4.º

La resistencia á los últimos tratados chileno-argentinos, por Enrique Rocuant F., 60 páginas en 4.º

Estado en el Congreso del contrato de la Compañía de Arauco Limitada con el Fisco, 28 páginas en 8.º

Memoria 27.ª de la Sociedad Española de Socorros Mutuos de Santiago, 48 páginas en 4.º

Programa de Derecho Administrativo. Las tres hermanas, novela de costumbres, por V. M. y M. un volumen de 176 páginas en 8.º

Proyecto de Ley de Organización y Atribuciones de los Tribunales, un volumen, 164 páginas en 4.º

Programa de Derecho Internacional.

Memoria de la Sociedad de Plantaciones presentada á la Junta General de accionistas en 30 de junio de 1902.

Anales de la Sociedad Filatélica de Chile. Núm. 4 correspondiente al bimestre de julio y agosto.

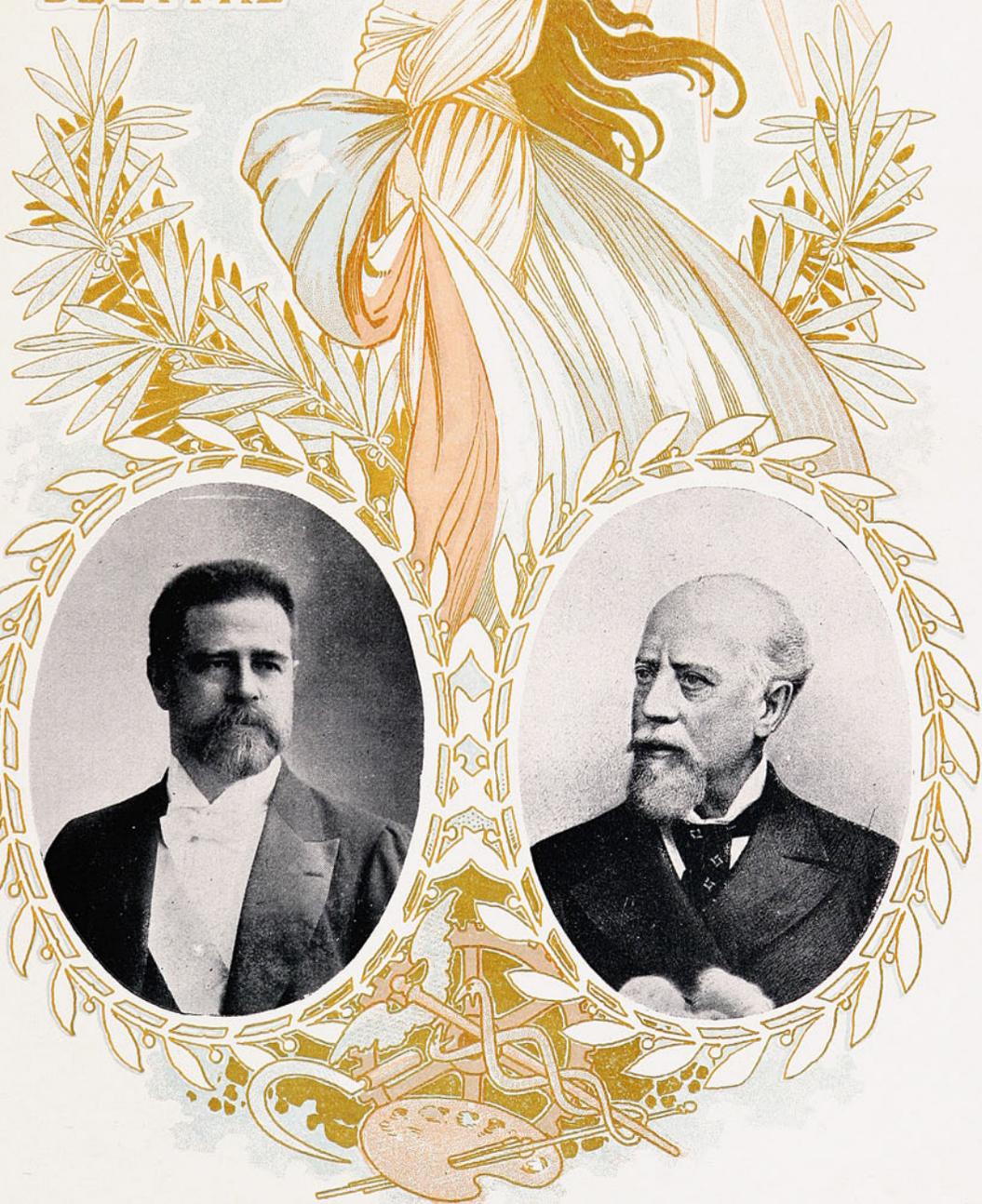
Programa de Derecho Comercial.

Boletín de la Sociedad Nacional de Minería, núm. 65 correspondiente al mes de julio de 1902.

Discurso del señor don Rafael Errázuriz Urmeneta sobre instrucción obligatoria, pronunciado en la Cámara de Senadores en las sesiones de 30 de julio y 5 y 6 de agosto de 1902. Consta de 96 páginas, en formato 8.º especial.

Tosca, melodrama en 3 actos de Sardou, Illica y Giacosa representado por la Empresa Padovani, 28 páginas en 8.º

CHILE Y LA
ARGENTINA
CONSOLIDACION
DE LA PAZ



FESTEJOS celebrados en honor de la Comisión Argentina

encargada del Canje de los Pactos de Mayo



La significación que, para chilenos y argentinos, ha tenido la visita del acorazado *San Martín* es de importancia tal, que ella merece ser conservada, hasta en sus menores detalles, en la memoria de todos aquellos que estiman que la paz del continente americano es el medio más seguro de conseguir el afianzamiento del progreso y de la cultura de las repúblicas hispano-americanas.

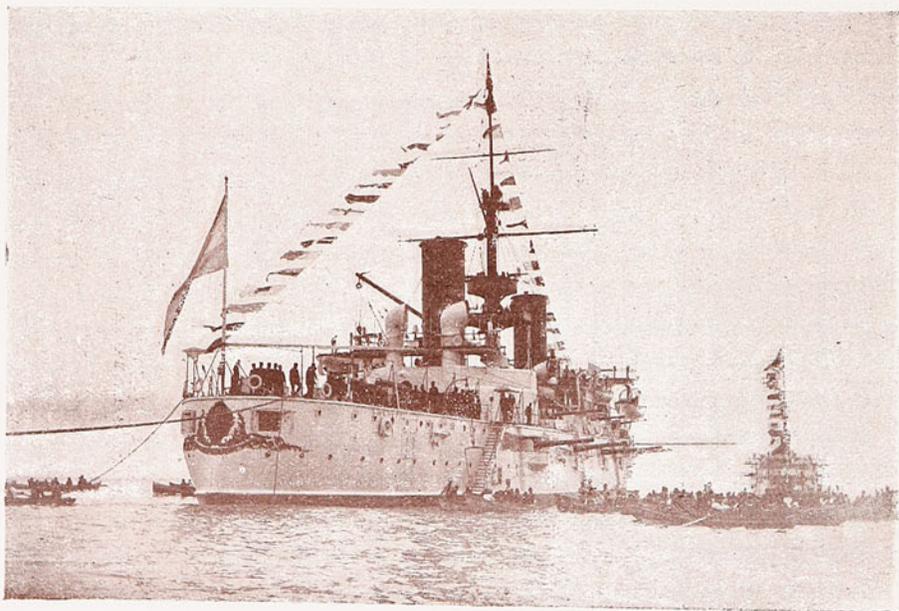
Argentina y Chile en una hora de buen sentido obtuvieron lo que aún no han encontrado las potencias de Europa, a pesar de todo el esfuerzo desplegado por sus hombres políticos en la conferencia de la Haya: resolver todos sus pleitos por los medios pacíficos del arbitraje.

el pueblo de Chile ha recibido a los delegados de la paz que ha enviado el pueblo argentino.

Llegada del «San Martín» á Lota

A las 12½ de la tarde del día 12 de septiembre el oficial de guardia del crucero chileno *Ministro Zenteno*, barco destacado en el golfo de Arauco para recibir a los delegados argentinos, avistó al acorazado *San Martín* que entraba a las aguas chilenas por un punto vecino a aquel en que Blanco Encalada, ese marino argentino, obtuvo las primeras glorias marítimas de Chile: la boca grande que forman las islas de Santa María y de la Mocha, en el golfo de Arauco.

Una hora después, la insignia del contraalmirante chileno señor Pérez Gazitúa salu-



EL «SAN MARTÍN»

Este hecho, el más hermoso en la historia de América, después de su independencia, merece ser consignado con frases impercederas, y este anhelo es el que nos ha impulsado a relatar en estas páginas las fiestas con que

daba a la del vicealmirante Solier y los marinos chilenos daban la bienvenida a los argentinos portadores de la paz.

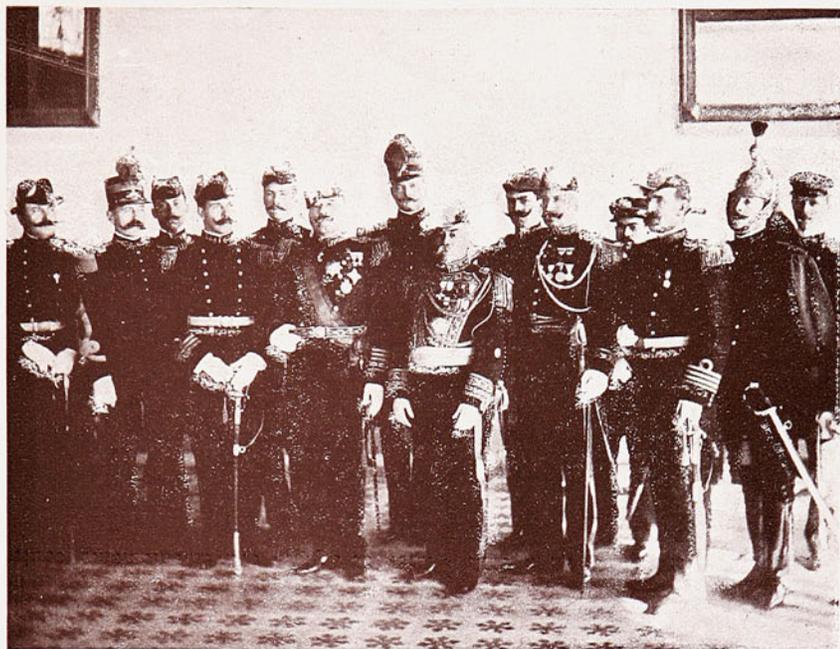
Efectuadas las ceremonias que prescribe el Código Internacional Marítimo, los argen-

tinios bajaron á tierra á visitar el Parque de Lota, ese paseo calificado por un poeta como la «octava maravilla del mundo»; allí fueron atendidos por la administración con la tradicional munificencia de sus dueños.

Después, los huéspedes argentinos pasaron

Lynch aumentaban la escolta del acorazado argentino, que á las 9½ de la mañana de ese día fondeaba en Valparaíso y saludaba la plaza con las salvas de estilo.

Después de los saludos que son de ordenanza entre marinos, empezaron á llegar á



LA DELEGACIÓN ARGENTINA

á Concepción, la ciudad que fué asiento de los primeros gobernadores de Chile, la orgullosa señora del Biobío, que se apresuró á manifestar á sus huéspedes la alegría con que recibía su visita. Aquí, fueron invitados á un suntuoso almuerzo en el cuartel del Batallón Chacabuco, en donde el Ministro de la Guerra, señor don Víctor M. Lamas, dió la bienvenida á los huéspedes argentinos, quienes contestaron por intermedio de su jefe, el teniente general Campos, que alzó su copa por O'Higgins, el héroe de Chacabuco, el triunfo precursor de la independencia de Chile.

El «San Martín» en Valparaíso

Después de los agasajos con que los pueblos del sur recibían á los delegados argentinos, el *San Martín* zarpó con rumbo á Valparaíso, escoltado por el barco chileno *Ministro Zenteno*: á la altura del faro de Curau-milla, en las primeras horas del día 14 de septiembre, los caza-torpederos *Condell* y

bordo del *San Martín* las delegaciones particulares: la primera fué una compuesta de la I Municipalidad de Valparaíso, encabezada por el Primer Alcalde señor don José Tomás Ramos, quien saludó á los huéspedes en un cariñoso discurso. Toda esa tarde los marinos del barco amigo pasaron atareados en recibir las visitas, y los jefes hicieron en tierra aquellas que deben hacerse á las autoridades; en la noche fueron invitados á comer al Gran Hotel por el ministro argentino, señor Terry, quien quiso ser el primero en obsequiar á los marinos de su patria, ya que él era uno de los promotores principales de la cordialidad de relaciones que liga hoy á Chile y la Argentina.

Después de la comida, los argentinos fueron invitados al Teatro de la Victoria y en seguida á un Smoking Concert, en el Circulo Naval.

El puerto de Valparaíso se vistió de gala aquella noche, la primera que nuestros huéspedes pasaban entre nosotros.

En todas partes, por los gritos, los vivas

y las iluminaciones, la alegría desbordaba, y se les recibía como á hermanos ausentes largo tiempo del hogar.

A las 3 de la mañana terminó la fiesta en el Circulo Naval, que fué como el reconocimiento de los compañeros de armas, chilenos y argentinos.

El día 15 los marinos del *San Martín* fueron festejados con un paseo en Playa Ancha y un *garden party* en el Jardín de la Victoria, y el día 16 con un banquete en la Escuela Naval.

Banquete en la Escuela Naval

En esta última fiesta, los marinos de Chile y Argentina afianzaron sus afecciones, y unos y otros brindaron por la gloria de estas dos naciones.

Los sentimientos que á unos y á otros animaban, están sintetizados en el discurso con que el vicealmirante Montt ofreció la fiesta, y en la brillante y sentida improvisación con que el vicealmirante Solier la agradeció.

Hé aquí esas dos piezas oratorias del patriotismo de dos pueblos amigos:

EL ALMIRANTE MONTT

«Señores:

»Las manifestaciones de público y particular regocijo que se originan con ocasión de la presencia entre nosotros de representantes y delegados del ejército y de la armada argentinos, son el más elocuente testimonio de los sinceros anhelos de paz que ambos pueblos abrigan.

»El amor patrio nacional, como toda afección verdadera, es celoso por excelencia; y por eso el sentimiento real de franca paz y amistad se ha visto desgraciadamente perturbado por temores, recelos y desconfianzas. Desvanecidas hoy, por fortuna, esas inquietudes, se nos presenta un porvenir lisonjero de común prosperidad, que abra camino y robustezca los múltiples elementos de progreso con que á la Argentina y á Chile dotara la naturaleza.

»La vida del hombre, fugaz y pasajera, no permite medir el exacto destino futuro de las naciones, pero los que en ellas vivimos tenemos el deber de aunar nuestros esfuerzos para que esos destinos se cumplan, realizando la posteridad en lo venidero la obra de engrandecimiento que corresponda ó mejore nuestros ideales del presente.

»Hago votos, señores, por que el trabajo al amparo de la paz, sea la eterna aspiración

de los pueblos argentino y chileno; y confiadamente espero que los distinguidos huéspedes que nos honran con su visita y á cuya salud os pido me acompañéis á beber esta copa, habrán de llevar, á su regreso á la patria, el profundo convencimiento de que el Gobierno chileno en sus gestiones y esfuerzos por la cordialidad internacional, ha interpretado fielmente el sentimiento de la nación.»

EL ALMIRANTE SOLIER

«Señor Almirante, señores:

»Nombrado por mi Gobierno para formar parte de la comisión con la cual he tenido el honor de llegar á esta ciudad, acepté gustoso la para nosotros grata misión, convencido que encontraríamos en todos los habitantes de la República de Chile la más amplia, la más completa reciprocidad en los sentimientos de unión y fraternidad que nos animan, y estos sentimientos de unión y fraternidad están bien entre dos pueblos destinados quizás en lo futuro de su historia á confundir una vez más sus insignias y colores en días gloriosos y de difícil prueba.

»Señores: nuestro y también vuestro general San Martín, atravesó los Andes para escribir con la punta de su espada invicta las páginas de oro que escribió en la historia de la independencia sudamericana.

»El *San Martín* de hoy, moderno gigante de acero, no podía seguir sus huellas, pero se ha venido á nado desde las playas que baña el Atlántico, trayendo dentro de su coraza tres viejos soldados encargados de entregaros el corazón y el cariño del pueblo argentino.

»Temo cansar vuestra atención haciendo demasiado larga una improvisación quizás malhilada, pero debo, señores, decir dos palabras sobre el génesis de la marina chilena, cuya personalidad más conspicua, el almirante Montt, nos acaba de emocionar con su palabra elocuente y sincera de soldado.

»En aquel tiempo surcaban las aguas del Pacífico los siniestros cascos de las naves que hacían flamear colores, hoy amigos, pero que entonces significaban la tiranía y la esclavitud de un continente. Era necesario remover el obstáculo, so pena de ver inconclusa la cruzada libertadora.

»Un hombre, grande entre los más grandes, ayudado por un Ministro jeneral, concibió y ejecutó el pensamiento de libertar los mares, como Bolívar, San Martín y él mismo libertaban las tierras.

»No había nada; pero misión del jenio es crear y creó de la nada la escuadra chilena

»Después del pensamiento ya realizado, fué preciso llegar á la acción, y con el criterio incrrable del genio supo elegir el instrumento que le fué fiel en sus manos de patriota.

»El pensamiento se llama *O'Higgins y Zenteno*; la acción se llama *Blanco Encalada y Cochrane*.

»Esta escuadra, improvisada y con tripulaciones ardorosas pero inesperadas, triunfó, sin embargo, de las naves tripuladas por hombres avezados á combatir el mar y acostumbrados á triunfar de los hombres, y triunfaron porque el viento que hinchaba las velas de esas naves era el viento de la libertad formado al calor del patriotismo chileno y vivificado por el trasmonite de los Andes, por el sol de mayo!

»Para terminar, señores, debo declarar con ingenua franqueza que es con el corazón lleno de júbilo y de fraternal afecto que voy á levantar mi copa: por S. E. el Presidente de la República de Chile, por el pueblo chileno, por su heroico ejército y por su noble, inteligente y valiente armada. Y en mi calidad de primera jerarquía de la armada argentina y á nombre de todos mis compañeros, al brindar por la marina de Chile quiero también levantar mi copa, y bien alto, para beber á la memoria del héroe que ha caracterizado entre propios y extraños, señores, á la marina de Chile: bebo á la memoria de Arturo Prat!»

Otros oradores, personas de gran representación política y social, como los señores Valdés Vergara, Ramos y prebendado señor Izquierdo, abundaron en estas mismas impresiones.

Pero la nota hermosa, la que ha hecho vibrar el corazón de todos los chilenos, es el brindis del vicealmirante Solier; él fué un canto á las glorias más amadas de Chile y un abrazo sincero de hermanos; él ha sido el eco fiel de los sentimientos del pueblo de mayo al pueblo de septiembre.

En Santiago

Como estaba anunciado en el programa oficial, la Delegación Argentina partió de Valparaíso en un tren especial que salió de la estación del puerto á las 10 A. M. y llegó á la capital á las 3½ P. M.



EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

En el primer carro «Pullman» del convoy tomaron asiento el señor teniente general don Luis M. Campos, el vicealmirante don Daniel de Solier, el general de brigada don José I. Garmendia, el capitán de navío don Guillermo J. Núñez, el teniente coronel don Francisco Verdier, el teniente coronel don Isaac de Oliveira César, sargento mayor don Tomás Vallée, mayor don Antonio Tassi, tenientes de navío don Vicente Oviden y don Bernabé Meroño, el comandante del *San Martín* capitán de fragata don Juan A. Martín, el vicealmirante don Luis Uribe, el general de división don Salvador Vergara, el capitán de navío don Luis Pomar, el capitán de navío don Miguel Aguirre, el teniente coronel don José M. Bari, el teniente coronel don Roberto Dávila Baeza, ayudante del general Campos; teniente coronel don Luis A. Brieba, capitán de fragata don Guillermo García Huidobro, ayudante del vicealmirante Solier; capitán de fragata don Luis Gómez Carreño, sargento mayor don Manuel Larraín Bulnes, ayudante del general Garmendia; teniente 1.º don Víc-

tor Vergara Salvá, ayudante del capitán Núñez.

En el segundo carro tomaron asiento el teniente de fragata don Ricardo Ugarriza, teniente de igual grado don Enrique Fliess, alférez de navío don Segundo Storin, alférez de fragata don Tadeo Méndez Saravia, guardias marinas don Regino de la Sota, Julián Fablett, tenientes primeros de la armada chi-

de Catedral, esquina con la de Morandé y cedida para el efecto por su dueño, la distinguida señora Adela Pérez de Balmaceda.

Allí aguardaban á la Delegación distinguidos miembros del ejército, de la magistratura y del foro. A las 6½ P. M. la Delegación, presidida por el Ministro argentino señor don José A. Terry, se dirigió á la Moneda, en cuyo salón de honor se efectuó la presentación ofi-



LLEGADA DE LA COMITIVA A LA ESTACION

lena don Eugenio Errázuriz y don Jorge Delano, capitán de ejército don Alberto Lara, don Eugenio Dominguez en representación del intendente de Valparaíso y varios representantes de la prensa de Valparaíso y de Santiago.

El trayecto fué una marcha triunfal i las estaciones de Viña del Mar, Quilpué, Quillota, Llai-Llai, Tiltil y otras se engalanaron para saludar á los distinguidos huéspedes que fueron agasajados con vivas y flores por los vecinos más caracterizados de esas localidades.

En la Estación de Santiago, una muchedumbre compuesta de miles de personas porfiaba por dar la bienvenida á la Delegación; no habia allí únicamente el elemento oficial: el más bullicioso era el pueblo, que ansiaba demostrar así su contento por la paz que inauguran los pactos.

De la Estación, los huéspedes argentinos pasaron á la casa que el Gobierno les tenia preparada para alojamiento, sita en la calle

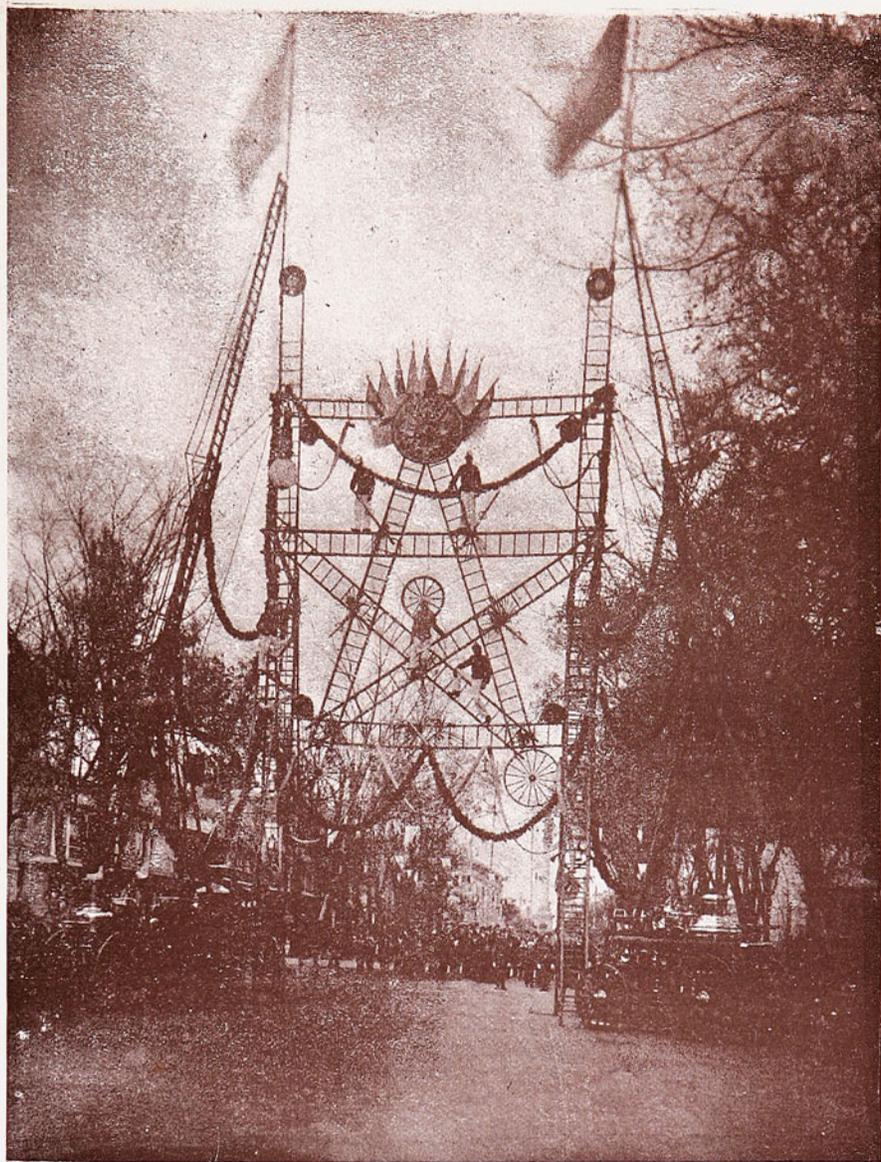
cial de los señores Delegados Argentinos, á S. E. el Presidente de la República y demas miembros del Gobierno.

A las 7½ se verificó en la casa de la Delegación un banquete, al final del cual el señor Intendente de la provincia don Enrique Cousiño levantó su copa de *champagne*, pronunciando el siguiente discurso:

Señores Delegados:

«Tengo el honor de poner a vuestra disposición esta casa para que os sirva de hogar mientras nos dais el placer de permanecer entre nosotros. Ella ha sido cedida precisamente con tal objeto por su propietaria, una de las más distinguidas damas de nuestra sociedad.

«La comisión encargada de recibirlos, cuyos miembros se encuentran en este momento entre nosotros, han puesto, por su parte, toda su actividad i entusiasmo en la tarea de dejarla convenientemente conforta-



EL ARCO DE LOS BOMBEROS EN LA ALAMEDA

ble i digna de recibir á tan distinguidos huéspedes

»Hago los más sinceros votos por que vuestra estadía en nuestra capital os deje los recuerdos más gratos i perdurables; por que se cumpla ampliamente la noble misión de paz que os ha traído i por que revivan los mismos sentimientos de cariño i confraternidad que dominaron entre estos dos pueblos hermanos desde que los Padres de am-

bas Patrias sellaron su libertad é independencia.

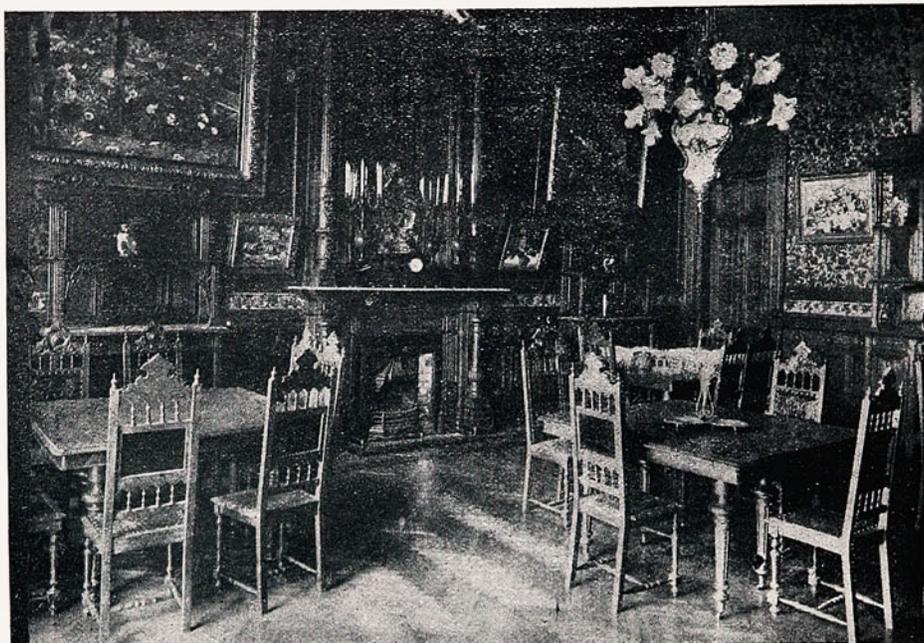
»Señores Delegados: por vuestra felicidad.»

Terminado el banquete, la Delegación fué invitada por una Comisión del Estado Mayor General del Ejército, encabezada por el general Körner, á escuchar el gran festival que se efectuaba en su honor, en la plazuela de la Moneda.

Los jefes del Estado Mayor agasajaron

cumplidamente á los argentinos, quienes se dirigieron de allí, á las 10 P. M., á casa del señor Ministro del Interior, don Ramón Barros

Del templo marchó á la Moneda, desde cuyos balcones presenció el brillante desfile de las tropas de la guarnición.



COMEDOR EN LA RESIDENCIA DE LA COMISIÓN

Luco, que ofrecía, en honor de los huéspedes, un gran baile.

Fué esta última fiesta como la presentación de los militares argentinos á la sociedad de Santiago, que los recibió cariñosamente.

Festejos el 18 de Septiembre

El día 18 á las 11½ A. M. se efectuó en el Club de Unión el almuerzo con que el Directorio de ese aristocrático centro social festejaba y ponía á disposición de los huéspedes los salones del Club.

El presidente del club, señor don Leonidas Vial, ofreció la manifestación en cortas palabras, diciendo á los huéspedes que la casa del Club de la Unión debían considerarla como la propia casa.

El teniente general Campos agradeció el ofrecimiento en palabras entusiastas y amables, asegurando que guardarían un grato recuerdo de la acogida que tan importante centro social les hacía.

A la 1 P. M. la Delegación ocupaba sitio de honor en la nave central de la Catedral, para oír el *Te Deum* con que se celebra el aniversario de la independencia de Chile.

A las 7½ se efectuó el banquete en la Escuela Militar, que significaba como la bienvenida que los militares de Chile daban á los que enviaba la República Argentina como mensajeros de la paz.

El banquete fué ofrecido por el señor Ministro de la Guerra, quien dijo:

«Señores:

»Nacidos á la vida libre mediante comunes esfuerzos, ligados por vinculos indestructibles que la pujanza de grandes patriotas sellara con victorias como las de Chacabuco y Maipo, solamente necesitamos sencillas frases de hermanos para recibir como es debido en este santuario de civismo á los representantes del ejército y la armada argentinos.

»Si la naturaleza colocó entre las dos naciones esa majestuosa montaña, si nieves eternas coronan ese baluarte, la unidad de origen, la uniformidad de anhelos han salvado las cumbres inaccesibles para alcanzar primero la más preciada de las adquisiciones: la emancipación política, y dar después forma real y sincera á la más sensata aspiración de dos pueblos: la paz fructífera.

»Allá como aquí, no es posible olvidar que las naciones tienen el deber sagrado de inspirarse siempre en el ejemplo de los que les die-

ron patria y libertad; en las tierras del Plata como en las costas del Pacífico, se sabe comprender que San Martín y O'Higgins, libertadores de pueblos, se unieron no sólo para hacerlos libres sino también para que supieran conservarse siempre como tales.

»A la era de las altivas luchas para obtener la emancipación política, sucede en la Argentina y Chile el período de las generosas aspiraciones encaminadas á mantener la unión de pueblos nacidos hermanos.

»No necesitaremos citar uno á uno los nombres de tantos espíritus distinguidos que contribuyeron en distintas esferas á unir á argentinos y chilenos. Contentémonos, ya que su sola memoria basta para disipar toda nube, con el nombre, venerado por unos y otros, de Domingo Faustino Sarmiento.

»Jefe ilustre de su patria, general esclarecido, en Chile se hace educador y nos lega ese libro en que más de una generación despierta á otra patria tan hermosa como patria política, la región del saber, el dilatado mundo intelectual.

»Cuando así se ha vivido, se llega á establecer la confraternidad sobre bases inamovibles

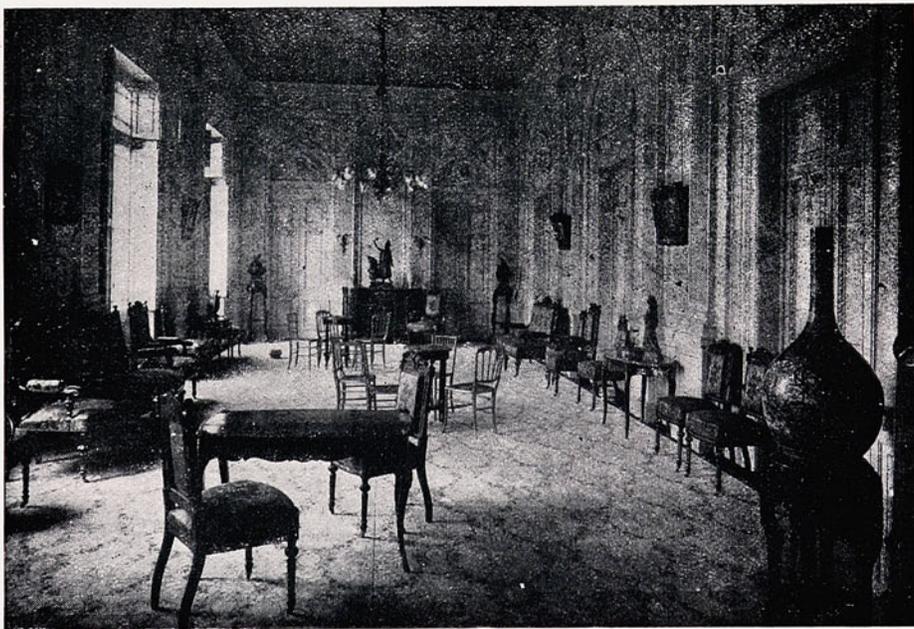
que representan, á su Excmo. Presidente, á su ejército y á su armada.

»Alcemos la copa portodos y por que en la aurora del presente siglo se realicen para siempre los generosos anhelos de los fundadores y los gobernantes de las dos naciones.»

Momentos después, y calmados los aplausos, el teniente general Campos se levantó en medio de una calorosa ovación y pronunció el siguiente discurso:

«No podía, señores, en esta gozosa revista de festejos con que el patriotismo de la nación chilena celebra el doble triunfo militar y civil, de su mañana nacional y de sus más recientes días, faltar la leal adhesión de los ejércitos argentinos, que parecen volver hoy, como por fuerza de las leyes retrospectivas de la historia, á las vinculaciones más americanas, de sus gloriosos orígenes.

»Y aunque ello parezca la fórmula complaciente con que la cortesía retribuye al espíritu hospitalario, confieso que es para mí motivo de inefable satisfacción en los momentos presentes mi propia investidura, no por un sentimiento de vana lisonja, ni sólo por lo que de sí misma significa, sino porque siempre me



SALÓN DE LA DELEGACIÓN ARGENTINA

y se puede recibir con el corazón abierto á los huéspedes que como heraldos de paz hoy nos acompañan en el aniversario de la patria.

»Al ofrecerles esta manifestación del ejército de Chile, recordemos con júbilo á la nación

ha asistido la convicción de que nada hay más adecuado en las grandes fiestas de la paz, que las instituciones orgánicas de la guerra.

»Sin vanagloria alguna, me permito creer que las más señaladas conquistas del derecho

público—cuya síntesis es al fin el principio soberano de la paz—si pueden ser la obra inmediata de la inspiración y del genio civil, también son el fruto lisonjero de la colaboración militar, animada por el único ideal grande y digno de todo ejército: la más adecuada organización jurídica, así para las necesidades de la vida interior, como para las relaciones de la comunidad internacional. Si la índole de esta fiesta no vedase una demostración que al par que halaga mis sentimientos de soldado explicaría, enalteciéndola, la significativa representación que invisto, podría quizás detenerme un breve instante en el largo y glorioso episodio que la nación chilena rememora en sus clásicos días de septiembre.

«Gloria á los ejércitos en la guerra; pero gloria también, pues, á los ejércitos en la paz, y por eso, señores, nada en mi sentir más sugestivo y propio que la fiesta presente, en la que los profesionales rodeamos la mesa con que los de aquí y los de allá, pensando en la página inicial de nuestra historia en mano, en la cordillera de los Andes fraternalmente franqueada por San Martín y por

Manuel Rodríguez y los sables de los granaderos de Cuyo; y que pese á quien pese, han de seguir labrándose en la fecunda solidaridad del recíproco auxilio: hoy por la aproximación social, intelectual y económica como ayer, en los albores de la pasada centuria, por la confraternidad guerrera, Chacabuco, Maipo, Lima, y mañana por lo que la Providencia disponga en sus designios reservados, pero siempre en defensa de nuestra personalidad autónoma, cruentamente conquistada y por lo mismo altísimamente mantenida y cautelada por las armas y por el patriotismo, según las inspiraciones y las reglas irrevocables de nuestro derecho internacional.

»Señores: con estos conceptos del Excmo. señor Presidente de mi país, saludo y os pido que me acompañéis á brindar de pie, en su nombre, en el de la comisión que presido y en el mio propio, por el eminente hombre de Estado que dirige los destinos de Chile, por su pueblo, y fraternal y cariñosamente, por la armada y por los ejércitos chilenos.»

Después del banquete la Delegación se dirigió al Teatro Municipal, donde se daba una función de gala en su honor. Ahí, como



LLEGADA DEL PRESIDENTE A LA REVISTA DEL 19 DE SEPTIEMBRE

O'Higgins, celebramos la nueva victoria del ideal civilizador, la paz del derecho, la paz del recíproco civismo nacional, la paz de la análoga convivencia, único ambiente propio de dos destinos que empezaron á labrar de man-común la lanza de los guerrilleros de don

en todas partes los huéspedes fueron cumplidamente agasajados por las autoridades y vitoreados por el pueblo. La ciudad presentaba esa noche, como en las anteriores, un soberbio aspecto, por sus luminarias y banderas y por sus calles llenas de gente.

Los festejos del 19 de Septiembre

El día 19 los militares argentinos, después de asistir á algunas fiestas privadas, se dirigieron al Parque Cousiño, para presenciar la

fueron invitados á una cena, por los socios del Club de Septiembre.

Al final del banquete, el señor Presidente del Club, don Alejandro Fierro, se puso de pie y dijo:



LA REVISTA EN EL PARQUE COUSIÑO

gran revista militar, espectáculo que les llamó vivamente la atención.

En la noche de ese día concurrieron á la función que en su honor se daba en el Teatro Municipal y más tarde fueron invitados a tomar el té á casa de la distinguida señora Emilia Herrera de Toro.

Los miembros de la delegación argentina encontraron en la cordial y amabilísima recepción, confirmada la fama de buena amiga de la paz y confraternidad chileno-argentina de que goza en Buenos Aires la señora Emilia Herrera de Toro.

A la hora de destaparse el champagne, la noble anciana púsose de pie, y tomando en sus manos una copa, saludó con sencillas y delicadas frases á los huéspedes, expresándoles el júbilo que experimentaba al recibir en su casa á los mensajeros de una paz que fué para ella grande anhelo de su alma.

Cena en el Club de Septiembre

El 20 los huéspedes se dedicaron á conocer los paseos de la ciudad y en la noche después de la función de gala del Teatro Municipal,

«Señores:

»El Club de Septiembre, que recuerda con su nombre la época gloriosa de nuestra emancipación política, conquistada por el esfuerzo y sacrificios comunes de argentinos y chilenos, honra hoy su hogar con la presencia de los distinguidos caballeros que forman la Legación Argentina, de los que el Gobierno de Buenos Aires ha enviado á Chile como heraldos de la paz.

»El patriotismo de dos naciones hermanas, que sus Presidentes dirigieran, en hora oportuna, por la senda del deber y el derecho, ha extinguido la pasión de la guerra en ciudadanos igualmente altivos y valientes, templando con generoso calor el sentimiento noble de confraternidad que argentinos y chilenos sellaron con su sangre en los campos de batalla y que glorificaron las victorias de Chacabuco y Maipú.

»Al occidente y al oriente de la cordillera de los Andes, esas dos nacionalidades se agitan y trabajan por su bienestar y progreso, y ha llegado el momento de horadar, por otro esfuerzo común, aquella montaña de granito coronada de eternas nieves, á fin de que el vapor ó la electricidad conduzcan en sus alas



INTENDENCIA DE SANTIAGO

de fuego á uno y otro lado la luz que ilumina y cultiva el espíritu, los afectos que aproximan y suavizan las relaciones sociales y los productos de la tierra y de la industria que sustentan y hacen agradable la vida.

»Sin abandonar la espada, que la necesitaremos siempre para defender la libertad y el orden en nuestros hogares, empuñemos de preferencia el arado y el cincel, y arrancando

á los campos sus tesoros, trasportemoslos al corazón de ambos pueblos como ofrenda de unión y amistad de sus hijos.

»En años memorables fuimos hermanos en la guerra: seámoslo otra vez y siempre en la paz, y confundiendo nuestras banderas, luchemos sin tregua por mejorar los hábitos de nuestros pueblos y darles lo que necesitan: trabajo, justicia y civilización.

»Señores: bebamos por los distinguidos funcionarios públicos Excmos señores Roca y Riesco y por la patria argentina y la patria chilena.»

El teniente general Campos á pedido de la concurrencia se puso de pie y dijo:

»Que era muy difícil para un soldado hablar ante un público tan distinguido como el que llenaba esa sala, y después de las elocuentes palabras del señor Fierro, que le habían llegado al corazón.

»Que tenía muy presente el histórico tratado Fierro-Sarratea, que todo argentino conocía, y que es elogio suficiente para el caballero que tan hidalgamente les ofrecía en esos momentos la manifestación.

»Que en nombre de la delegación que tenía el honor de presidir y con el afecto del gobierno y del pueblo argentinos, levantaba su copa por el pueblo hermano que marchó junto con él, creando ambos dos nuevas naciones americanas.»

Grandes vivas y entusiastas aclamaciones acogieron las palabras sinceras del señor teniente general.

El vicealmirante Solier dijo:

«Señores:

»Los que hemos podido desde los balcones de la Moneda y desde el campo de maniobras, ver desfilar el bizarro ejército de Chile, hemos constatado con sincero júbilo el gran progreso realizado.

»Este progreso hace el más alto honor á sus creadores y ejecutores; pero él tiene una causa. Esta causa debemos examinarla. Allá en el viejo mundo en las épocas de oscura barbarie, el ejército, instrumento ciego en manos de despóticos mandones, era una amenaza, un verdadero peligro para los pueblos. Nada creaba, todo lo destruía, no dejando más huella de su paso siniestro que la desolación, la ruina y el llanto. Realizaba con verdad cruel las palabras de la leyenda histórica: «Y no crecía más la yerba en los prados en que había galopado el caballo de Atila».

»El ejército de hoy, señores, institución armada de los pueblos libres, es por el contrario la seguridad de la fortuna pública, la garantía de las instituciones, en fin, el «paladismo» de honor de todos.

»Y no olvidemos aquí á la hermana gemela del ejército, la marina. Esos pedazos de la patria, á flote, que se desprenden de nuestro suelo, orgullosos de hacer flamear sus colores y cuya misión es proteger y fecundar, llevando hasta las más apartadas comarcas de la tierra la civilización y el progreso.

»Estas dos nobles instituciones, las tienen Chile y Argentina tan nuevas en su organización y bizarro aspecto como las que poseen

las naciones más orgullosas de sus ejércitos; y las tienen, señores, gracias á esas supuestas desavenencias que no han tenido otros resultados que el de estrechar más nuestros corazones al través de esa corjillera cuyos contrafuertes extendiéndose sobre el suelo de las dos patrias, cual dedos gigantescos de una mano amiga, parecen con la existencia de su dulce presión, invitarnos, para siempre, á la fraternidad, al amor y á la paz.

»De hoy más, señores, ese pueblo hermano que vive al oriente de nuestra cordillera, tendrá como palabra de orden: «Frente al oeste, no con las armas, con el corazón en la mano.»

Grandes aplausos coronaron esta elocuente improvisación, y en medio de las más calurosas invitaciones se levantó el banquete.

En el Club Hípico

En las primeras horas de la mañana del día 21, que era domingo, la Delegación Argentina se dirigió al templo del Salvador, en donde oyó una misa oficiada por el Ilmo. Obispo de Aconcagua, señor don Ramón Angel Jara, asistido por el capellán del acorazado argentino *San Martín*.

A las 11½ fueron invitados á un almuerzo por los socios del Club Hípico y el cual fué ofrecido por el Presidente de la citada institución, señor don Luis Larraín Prieto, quien interpretó los sentimientos de la sociedad chilena al decir:

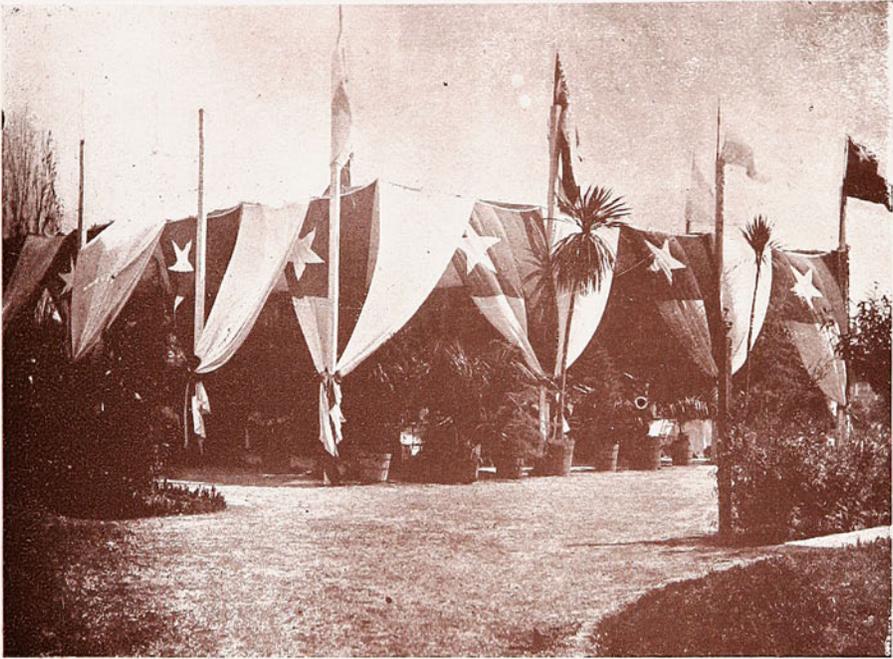
«Señores:

»El Club Hípico de Santiago se encuentra hoy altamente honrado con la presencia de nuestros distinguidos huéspedes, quienes vienen trayéndonos las seguridades de una paz estable y los vínculos de una sincera amistad.

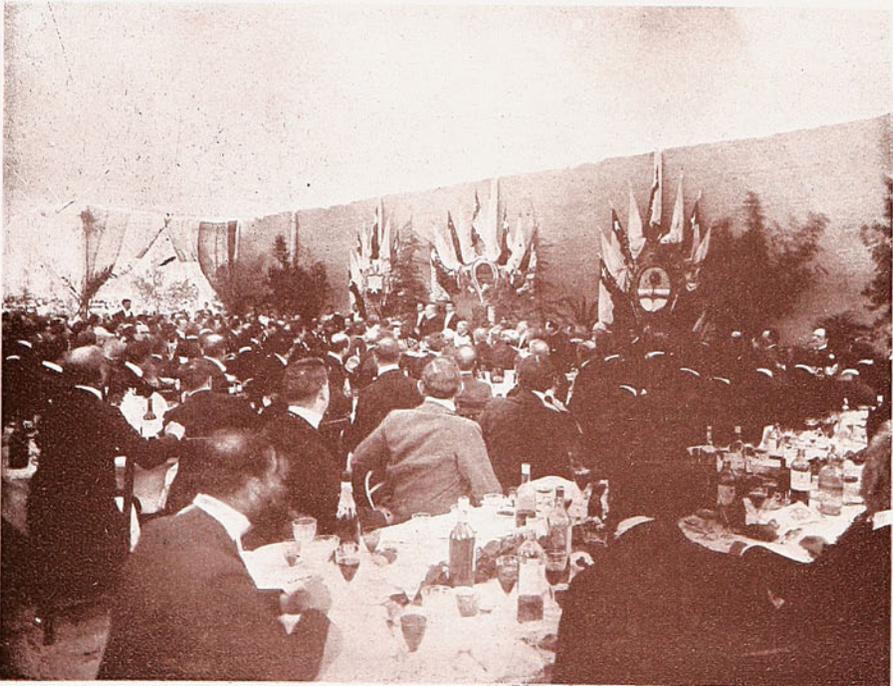
»Nuestro Club, representante genuino por su antigüedad, del sport hípico en Chile», asociándose á las manifestaciones de regocijo de todo el país, ha deseado dedicar especialmente á los señores Delegados una de sus reuniones, la que si bien no tendrá para ellos un gran aliciente en su parte hípica, estoy cierto lo tendrá en su parte social, permitiéndoles conocer á la sociedad chilena en la intimidad de un día de carreras y recibir sus agasajos.

»Nuestro deseo es que los señores Delegados puedan recordar siempre este hipódromo engalanado por las banderas de las dos naciones, emblema fehaciente del grandioso acontecimiento que celebramos.

»Señores: á nombre del directorio y de los socios del Club Hípico de Santiago brindo por la República Argentina, dignamente represen-



LA CARPA DEL BANQUETE EN EL CLUB HÍPICO



EL BANQUETE DEL CLUB HÍPICO

tada por el Excmo. señor Terry y por los señores Delegados.»

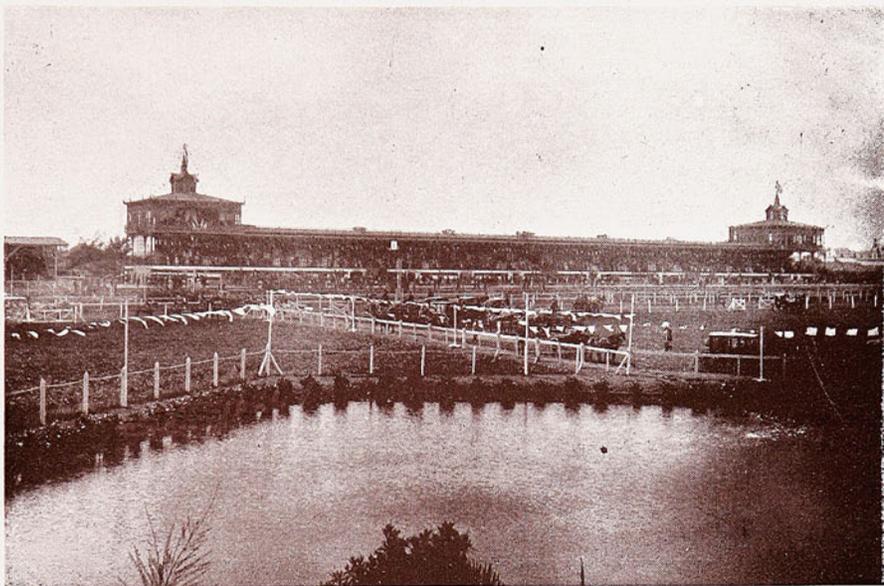
Contestó el general Garmendia con el discurso que damos á continuación y que fué estreptosamente aplaudido y vitoreado.

«Agradezco, dijo, y me felicito de poderlo hacer en esta gentil fiesta, las muestras vivas de afecto á mi patria que en cada instante dan los chilenos. Esta es una de las más altas, y aprovecho esta oportunidad para beber una copa en homenaje á un sentimiento común á

días de sacrificio. Chacabuco comprueba este aserto y nos enseña en la legendaria figura de O'Higgins, lo que podrá esperarse de la pujanza y del valor de los chilenos.

«Hemos de ser, continuó el general, una sola familia y día llegará en que dándose espalda con espalda, los dos países han de luchar contra el mundo entero. Los generales hablamos siempre así, al vivo toque de marcha redoblada.

»No desco extender mis sentimientos,



EL CLUB HÍPICO DE SANTIAGO

chilenos y argentinos que quería cristalizar en un solemne juramento por la unión eterna de nuestras patrias respectivas.

«Si mi país debiera levantar una estatua que recordara, en la dureza triunfante de su bronce, las manifestaciones de que somos objeto, ella debería ser la de esta nación que nada tiene que envidiar á nadie, ni por el patriotismo de sus hijos, ni por la maravillosa organización de su ejército. Tal sentimiento es viejo en mi alma. Desde niño llevo en mi corazón, cariñosamente grabados, nombres chilenos a quienes profeso no sólo afecto de familia, sino el respeto y la admiración que se tiene á los grandes estadistas de la América.

»Símbolo de este país ha sido siempre la estrella de su bandera. Ella no es, como se la llama, la estrella solitaria, pues tuvo y tendrá por compañero al sol de mayo, con el cual conquistó junto, glorias comunes en lejanos

quiero por el contrario condensarlos en un solo grito, grato al corazón:

«¡Viva Chile!»

Es imposible hacer gráfico el grande aplauso con que los términos marciales del precedente discurso fueron recibidos. Los aplausos hicieron un largo redoble, cuyo rumor se prolongó en la amplia extensión del recinto.

A continuación, el señor don Ramón Barros Luco, Ministro del Interior, pidió en un corto discurso una copa por los apóstoles de la paz que se llaman Mitre, Pellegrini, Uriburu y Quirno Costa.

El señor Ministro extendió su brindis é hizo votos por que los dos pueblos sean acercados en tiempo no lejano por las paralelas del riel, esos símbolos espléndidos del progreso y la amistad.

Un aplauso unánime acogió la última palabra de tan magnífica alocución y él se con- tuvo á la vista del excelentísimo Ministro

argentino, señor don José Antonio Terry, que se ponía de pie. La popular i simpática figura del Ministro hizo circular un rumor cariñoso por entre el enorme gentío.

«No deseo, dijo alzando su copa, nombrar á los hombres que aquí han ejercido el noble apostolado de la paz; son muchos. Cometería quizás algún injusto olvido al enunciarlos.

»Beberé por uno sólo que encarna el sentimiento de todos ellos, el excelentísimo señor don Germán Riesco.»

El señor Terry se manifestaba sumamente impresionado.

»Como representante, continuó arduamente, de la nación argentina y como jefe de la delegación que aquí se festeja, ordeno al general Garmendía que al llegar á Buenos Aires haga levantar esa estatua que ha de simbolizar á Chile y las virtudes y nobles prendas de sus hijos.»

El señor Terry fué aclamado. Sus palabras electrizaron el sentimiento nacional chileno tan fielmente allí representado.

Sucedieron los brindis. Fueron numerosos como lo requería aquel momento expansivo y generoso.

A las 2½ dióse por terminada la fiesta. El señor Presidente del Club Hípico dirigió á los convidados una última cortísima alocución y terminó invitándolos á presenciar las grandes carreras preparadas en honor de ellos y á las cuales se había apresurado á concurrir lo más selecto de nuestra sociedad.

En la noche los argentinos asistieron á la función de gala del Teatro Municipal.

Banquete en el Santa Lucía

El día 22, á las 11½, los miembros de la Delegación argentina se encontraban en el Cerro de Santa Lucía, para asistir al banquete con que los festejaba la I. Municipalidad de Santiago.

Después de visitar los monumentos y demás curiosidades del mejor paseo de Chile, los invitados pasaron al gran salón de cristal, desde donde se domina perfectamente todo el valle de Santiago; en dicho salón se efectuó el banquete, á cuyo final el vicealmirante Solier, al ser invitado para hacer uso de la palabra, dijo, entre los aplausos de la concurrencia:

«No me será posible satisfaceros en este instante, porque me siento sumamente fatigado; me permito, en cambio, rogar a mi compañero, el comandante Oliveira César, jefe de la Escolta Presidencial, que os manifieste nuestro agradecimiento por la manifestación de que somos objeto en este momento.

»Pero ántes de ceder la palabra al comandante Oliveira, voy á permitirme hacer públicas aquí las frases cariñosas que hace pocos instantes acaba de decirme Monseñor Jara, cuando después de haber oído la Canción Argentina y la primera estrofa de la chilena, vió en mi semblante la expresión de una ligera fatiga.

»El señor Jara se acercó á mi oído para decirme:

»—Siento no poder hacer como Moisés, sostener en mis brazos al señor Almirante.

»A lo que inmediatamente respondí:

»—No se necesita, monseñor: el amor chileno sostiene al pueblo argentino.»

Grandes aclamaciones apagaron las últimas palabras del almirante.

Inmediatamente se puso de pié el señor comandante Oliveira, quien dijo lo siguiente:

«Señores: soi soldado y cumplo con mi consigna.

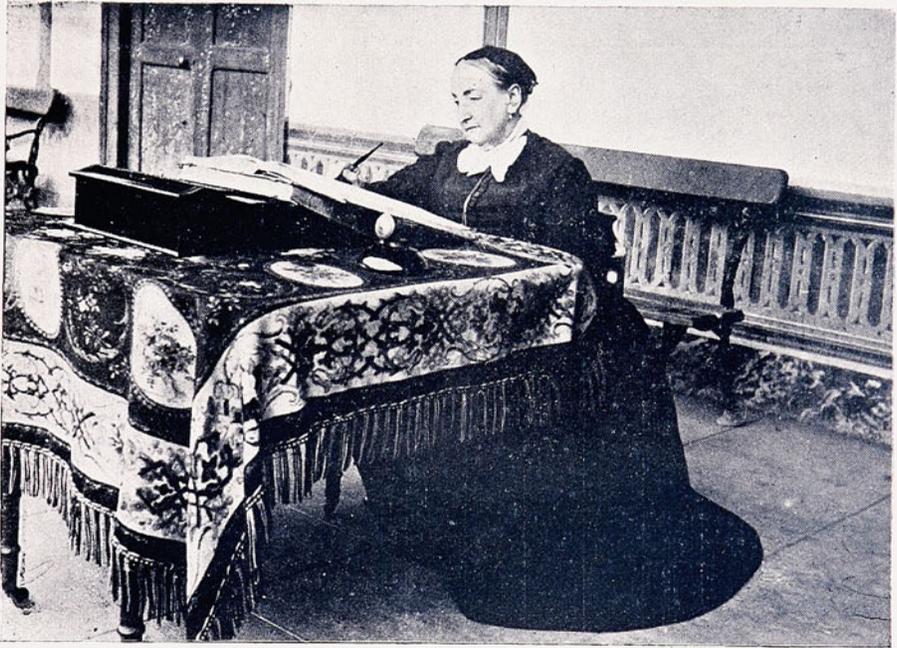
»Como delegado argentino agradezco en nombre de mis compañeros de comisión, esta simpática fiesta que nos ofrece el concejo municipal de Santiago y con la cual nos brinda la oportunidad de apreciar al mismo tiempo que esta hermosa obra edilicia de Santiago, la oportunidad de haber oído las manifestaciones de franca cordialidad y amistosa bienvenida hechas por el señor Alcalde de la localidad, quien por la representación que inviste, traduce en esta forma elocuente el eco simpático y cariñoso de la población santiaguina. (Grandes aplausos.)

»Señores: estoy íntimamente conmovido y agradecido á las espontáneas y entusiastas pruebas de amistad y de cariño con que tanto las autoridades de Chile nos han recibido desde nuestra llegada á las costas de Lota, como las que el pueblo mismo continúa significando á cada instante á nuestro paso.

»Cumpliendo con la alta misión que nos incumbe en estas circunstancias hemos estado atentos á todas ellas, recogiendo desde las anécdotas callejeras hasta las frases amables que nos han brindado las hermosas é inteligentes damas de vuestra distinguida y culta sociedad.

»Es un honor, señores, para ambos países el haber alcanzado un perfecto consorcio de ideas hasta la fecha de hoy en que deben ser canjeados los pactos de la paz verdadera entre estos países.

»Loor, señores, á nuestras autoridades civiles, militares y eclesiásticas, quienes á pesar de una ofuscación momentánea é inexplicable, han sabido encontrar el verdadero camino... (grandes aplausos), camino, señores, de libertad é inmensa gloria que hoy para siempre quedará jaloneado sin que jamás ni



Sra. Da. Emilia Herrera de Toro

un solo instante pueda ser olvidado, con fechas históricas como la de hoy y con los nombres de esa pléyade de patriotas, hombres de acción y de pensamiento que han sabido interpretar la obra magna de nuestra libertad, sellada con la sangre entremezclada de chilenos y argentinos en las inmortales jornadas de Chacabuco y Maipo. (Aplausos.)

»Allí, señores, flamearon teñidos con esa sangre de hermanos, los estandartes de la patria libre y grande que debían llamar la atención del mundo entero como enseña de gloriosa confraternidad. (Largos aplausos.)

»Esa es nuestra historia, para ejemplo de las generaciones presentes y venideras; sus primeras y más brillantes páginas fueron escritas con las puntas aceradas de los gloriosos sables de aquellos dos hermanos de nuestra santa causa que se llamaron San Martín y O'Higgins.

»Voy á terminar, señores, formulando un voto sincero y ferviente.

»Os pido me acompañéis á brindar por que así como el nombre de *San Martín* ha sido nuevamente aclamado en Chile como portador de los tratados de paz que indican á nuestros pueblos que en adelante han de esgrimir las armas del trabajo para el verdadero y rápido engrandecimiento de nuestra América Austral, así también muy pronto vuestro querido *O'Higgins* surque las tranquilas aguas del Plata, siendo portador de un amplio pacto de alianza que recuerde al mundo entero que estos dos pueblos hermanos que supieron darse libertad y patria en todas las edades de la historia, sabrán mantener incólumes los principios que rigen sus destinos y que haya ejércitos, armadas y pueblos viriles que custodien la tradición y el brillo de los estandartes emblemáticos que nos legaron nuestros abuelos.

»Brindo también por la felicidad y ventura personal de SS. EE. el Presidente Riesco y el Presidente Roca.»

Acallados los aplausos con que la concurrencia recibió el brindis del señor Oliveira, se levantó el Ilmo. señor Jara, quien, en medio de frenéticas aclamaciones, pronunció la siguiente improvisación:

«Señores:

»*El amor a Chile sostiene al brazo argentino*, acaba de decirnos el almirante Solier. He ahí una frase que encierra todo un poema y que es digna de figurar en las páginas de la historia. Al ilustre marino é hidalgo caballero que en ese arranque de su alma ha sabido sintetizar el más cumplido elogio á la nación chilena, yo no tengo derecho de excusar las palabras que él y sus compañeros me piden.

Lo haré, señores, aunque para ello sea preciso acudir sólo á los gratisimos recuerdos que en mi espíritu despierta esta hermosa reunión, á la cual pocas horas hace he sido galantemente invitado.

»Treinta años, señores, han corrido desde que la I. Municipalidad de Santiago me trajo á este mismo sitio y en estos mismos días de la patria, para hacer en su nombre entrega solemne de este viejo é histórico *Huelén* transformado en la joya más preciada de la capital de la República, mediante la actividad creadora del inolvidable intendente señor Vicuña Mackenna y los esfuerzos titánicos de centenares de obreros. En la alborada de mi juventud y vistiendo el traje civil, cúpome la honra de mostrar entonces á nacionales y extranjeros cómo en el breve espacio de doce meses, las artes y el trabajo habían realizado el prodigio de convertir este monte erizado de rocas gigantescas, de grietas ennegrecidas y de ásperos senderos, en un soberbio monumento con espaciosas avenidas, con jardines suspendidos, con fuentes y cascadas, con museos y biblioteca, coronados por el observatorio de la ciencia que escudriña el firmamento y por los brazos de la cruz que es símbolo de esperanzas inmortales.

»Después de seis lustros, hoy el Cabildo de Santiago me invita de nuevo á este sitio para contemplar otra transformación más rápida si se quiere, pero más difícil que la primera. Son las rocas durísimas de las pasiones humanas; son las oscuras y tortuosas grietas de los recíprocos recelos; son los agrios caminos de intereses pasajeros los que en breves días han desaparecido al empuje irresistible de las fuerzas aunadas de todos los nobles sentimientos, para abrir estas anchas avenidas donde caben los hijos de dos pueblos, para crear estos jardines donde nacen ya las flores de profundas simpatías y para hacer brotar estos manantiales de aguas purísimas que refrescan á los viajeros de la vida, convidándonos á descansar de las luchas que nos dividen y á saborear los encantos incomparables de la fraternidad cristiana á la sombra bendita de la bandera de la paz!

»Gracias mil á los honorables miembros del Municipio de Santiago y en especial á su distinguido alcalde por habernos franqueado las puertas de este monumento que en la solidez de su base, en la elevación de su cima y en la variedad de sus tesoros, simboliza con perfecta semejanza el fausto acontecimiento que argentinos y chilenos venimos celebrando y que en pocas horas más va á recibir un sello sagrado en el palacio de gobierno.

»Y vuestra cortesía, señores cabildantes, obliga más mi gratitud porque, sabiendo

cuán múltiples y estrechos son los lazos que me ligan á la nación argentina, me brindáis ahora, en tan solemne circunstancia, para cubrir aquellas deudas de honor, esta cátedra de granito, tanto más alejada de las pequeñeces de la tierra, cuanto más vecina se halla de las grandezas del cielo.

»A la verdad, señores Delegados, yo no sabría disimularos, más que el contento, la fruición íntima de mi alma en presencia del cuadro que, desde vuestro arribo á nuestras costas, veíamos contemplando. Por lo mismo que mis oídos escucharon aquel estruendoso ¡*Viva Chile!* con que, en la Plaza de Mayo, quince mil argentinos respondieron al saludo que les llevábamos en nombre de la Iglesia y de la Nación chilenas, siento como que mi espíritu descansa al escuchar el concierto unísono de vítores y aplausos que de un extremo al otro de la República se viene tributando á nuestros hermanos del Plata. Por lo mismo que mis ojos vieron los pabellones de honor que los bizarros militares argentinos formaron con sus espadas al tricolor querido de nuestra patria que sólo se inclina al peso de sus propias glorias, cuando hubimos de suspenderlo en la Basílica de Luján entre los hurras atronadores de treinta mil ciudadanos argentinos, paréceme que nuestra hidalguía ha quedado satisfecha al ver ahora que la bandera argentina ha sido saludada por los cañones de nuestros barcos y fortalezas y enlazada con la nuestra ha flameado en las torres de nuestros templos, en el frontispicio de nuestros palacios y hasta en los pajizos techos de las cabañas de nuestros pobres.

»Tan ardientes y espontáneas correspondencias no pueden, señores, ser hijas del acaso ni de veleidosos entusiasmos. Es la mano de Dios la que acerca y enlaza á los hombres y á los pueblos para que cumplan á su tiempo los destinos que les están señalados. Por eso, con sobrada justicia, el joven oficial argentino que con tanto brillo de inteligencia como fuego de corazón acaba de ser el personero del almirante Solier, ha recordado los vínculos estrechos que unieron á San Martín y O'Higgins hasta conquistar la libertad política para Chile y la Argentina. Ese abrazo de los Padres de la Patria fué el mismo que creó lazos de indestructible amistad entre los viejos proscritos de Juan Fernández y los patricios argentinos que comieron el pan del ostracismo en los hogares de Santiago. A impulsos de aquellos mismos afectos, diéronse el ósculo de fraternal unión ante los altares del Señor los venerables metropolitanos de Santiago y Buenos Aires; persiguiendo esos mismos ideales diéronse abrazo de cordialidad sincera sobre las aguas

del Estrecho, los presidentes de ambos pueblos; y esta capital presenció admirada el íntimo consorcio formado en pocas horas entre los jóvenes marinos de nuestra armada y los que como ricas esperanzas conducía el buque-escuela *Sarmiento* comandado por el inolvidable Betveder.

»Cabe ahora preguntar, señores, ¿es posible que los hijos de estas dos naciones que así se aman apenas se acercan los unos á los otros, hubieran de haber cruzado sus espadas en guerra fratricida? Jamás! Argentinos y chilenos no pueden trabar combate por aquella razón apuntada por Ercilla en las páginas inmortales de *La Araucana*:

Los unos no saben ser vencidos,
Los otros á vencer acostumbrados.

»Y para concluir, señores, yo bendigo al cielo porque en este día memorable me ha permitido, en representación de la Iglesia cuya misión es de paz, ocupar este asiento en medio de los señores Ministros de la Argentina y Chile, dos hombres providenciales que han sabido interpretar los nobles propósitos de los Padres de la Patria y llevar á término feliz los levantados ideales acariciados por los Excmos. Presidentes de la Argentina y Chile.

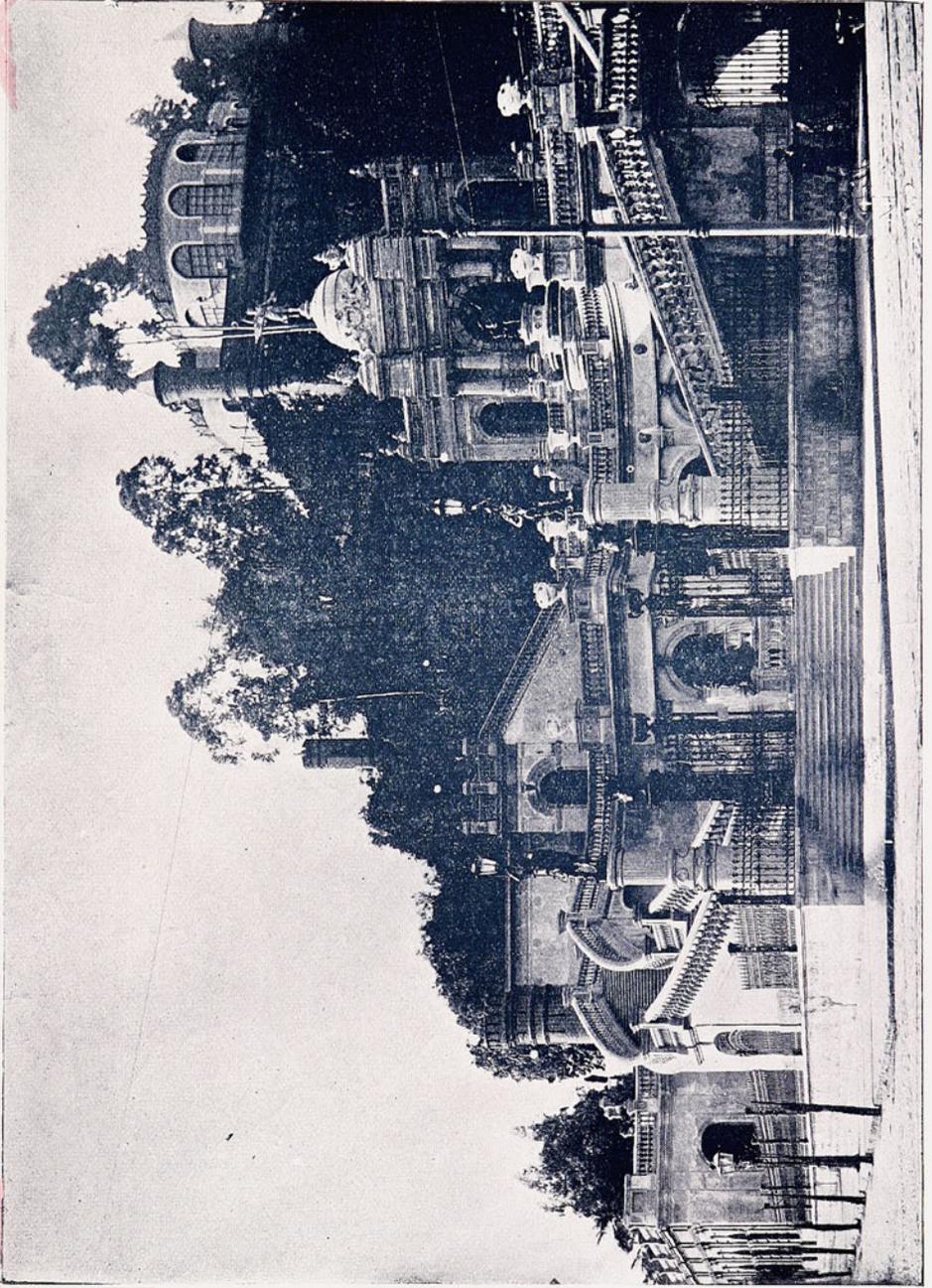
»Correrán los años, y el tiempo que todo lo destruye concluirá por borrar cuantos edificios y monumentos forman hoy esta ciudad, y nosotros mismos desapareceremos en la fosa del sepulcro. Sólo quedará en pié este gigante de granito que tantas generaciones ha visto desfilas.

»El contemplará entonces, como fruto del abrazo que hoy nos damos, á chilenos y argentinos mezclando su sangre generosa, no en los campos de batalla, sino en las fuentes de la vida para formar hogares que transmitirán á nuevas descendencias las semillas de unión indestructible; y entonces, el cañón que por tantos años ha venido anunciando á esta ciudad la hora en que el Sol llega á la mitad de su camino, cederá el puesto á formidables baterías que anunciarán á los pueblos de la América la hora feliz en que la estrella solitaria de mi patria y el Sol del pabellón argentino juntos llegaron al cenit de sus gloriosos destinos».

La banda del Orfeón tocó el himno de Yungay al terminar el brindis de monseñor Jara y toda la concurrencia bebió de pie la última copa.

El almirante Solier, sumamente conmovido, se adelantó á abrazar al brillante orador sagrado.

Eran las tres de la tarde, cuando la con-



ENTRADA PRINCIPAL DEL CERRO DE SANTA LUCÍA

currencia descendía, por la gran escalinata que da á la Alameda, para dirigirse de ahí, á la Moneda, en donde debía efectuarse el canje de los pactos.

El canje de los pactos

Daban las cuatro en el reloj de la secretaría presidencial, cuando S. E. el Presidente de la República, acompañado del señor Ministro de Relaciones Exteriores, penetró al salón de recepciones, por la puerta de la

tro de Guerra y Marina don Víctor Manuel Lamas; á su izquierda al señor Ministro del Interior don Ramón Barros Luco, al señor Ministro de Hacienda don Guillermo Barros Jara, al señor Ministro de Industria y Obras Públicas don Joaquín Villarino.

A la derecha del señor Ministro de Guerra, los señores generales de brigada don José Manuel Ortúzar y don Vicente Palacios y el señor coronel don Pedro M. Rivas.

A la izquierda del señor Ministro de Industria, se sentaron el señor Intendente de Santiago don Enrique Cousiño, señores genera-



RESIDENCIA DE LA DELEGACIÓN ARGENTINA EN SANTIAGO

secretaría, seguido por los demás Ministros y funcionarios, colocándose en el costado izquierdo del salón.

Por la puerta principal, entró el Excmo. señor Terry con el teniente-general don Luis M. Campos. Los siguen el almirante Solier con el general Garmendia, demás miembros de la Delegación argentina, el secretario don Alberto Blancas, generales, subsecretarios, jefes militares y civiles, etc.

Después de los saludos de estilo, tomaron asiento: S. E. el Presidente de la República, que tiene á su derecha al Excmo. señor Terry, señor Ministro de Relaciones Exteriores don José Francisco Vergara Donoso, señor Ministro de Justicia é Instrucción Pública don Rafael Balmaceda, señor Minis-

les de división don Estanislao del Canto, don Emilio Körner y don Fernando Lopetegui, y el señor general de brigada don José Ignacio López.

Al frente de S. E. tomaron asiento el señor teniente general don Luis María Campos, quien tenía á su derecha al señor general don José Ignacio Garmendia, señores comandantes Martín y Verdier, mayor Tassi y teniente de navío señor Oliden; y a su izquierda al señor almirante Solier, capitán de navío señor Núñez, comandante señor Oliveira César, teniente de navío señor Meroño, mayor señor Vallée y demás miembros de la Delegación.

Los señores Blancas y Fóster se adelantaron hacia la mesa del centro, mesa que usó

para su despacho don Bernardo O'Higgins, á preparar los pormenores de la ceremonia.

Momentos después, el señor Blancas comenzó la lectura del acta preliminar de los tratados de mayo, y los señores Ministros Terry y Vergara Donoso la escuchaban de pie. El señor Fóster leyó á su vez el acta chilena.

Los señores secretarios compararon la redacción de las actas respectivas y á continuación, primero por el señor Blancas y después por el señor Fóster, el texto de los tratados de mayo.

Después, el señor Blancas leyó el acta que debía firmarse en ese instante, en que consta la ceremonia del canje, y que dice así:

ACTA DEL CANJE

«Reunidos en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, el Ministro del ramo y el Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Argentina, para efectuar el canje de las ratificaciones del Presidente de la República de Chile y del Presidente de la República Argentina, del Tratado General de Arbitraje y de la Convención sobre Limitación de Armamentos Navales, ajustados entre ambos países el 28 de mayo último, y habiéndose dado lectura á los instrumentos de esas ratificaciones, y encontrándolos, después de examinarlos, en buena y debida forma, procedieron a efectuar el canje.

»En fe de lo cual, los infrascritos han firmado y sellado, en doble ejemplar, la presente Acta de Canje, en Santiago, á 22 de septiembre de mil novecientos dos.»

Terminada la lectura, el Excmo. señor Terry firma el acta del canje con una pluma de oro que pasará á ser reliquia histórica. Firma á su vez el señor Vergara Donoso. Ambos Ministros repiten las firmas en el duplicado del acta, y toman asiento nuevamente.

El Excmo. señor Terry se sacó su anillo y lo pasó al secretario señor Blancas para que pusiera el sello en las actas.

El señor Fóster puso el sello chileno, que dice «Ministro de Relaciones Exteriores», con el escudo al centro.

Guardados los tratados y actas en sus respectivas carpetas, se hizo el canje: la que entregó Chile á la Argentina es de color negro y de pasta sencilla; la de la Argentina es de color rojo, con cintas tricolores y de rica pasta con cuero ruso.

Concluida la anterior ceremonia, el teniente general señor Campos se adelantó hacia el

señor Presidente Riesco, á quien hizo entrega de la siguiente carta autógrafa del Presidente Roca:

«Presidencia de la República Argentina. —Buenos Aires, agosto 25 de 1902.—Excmo. señor: El señor teniente general Luis M. Campos y los señores jefes y oficiales de mar y tierra de la comisión que lo acompañan y que serán presentados á V. E. por el señor Ministro argentino ante el Gobierno de Chile, llevan la misión especial de representarme en el acto del canje de las ratificaciones de los pactos internacionales últimamente celebrados, trasmitiendo á V. E. el sentimiento de profunda satisfacción con que el Gobierno y el pueblo argentinos han visto, por fin, terminadas las negociaciones que tan fecundas en beneficios serán para estas dos naciones hermanas, estrictamente vinculadas en la tradición y en la historia.

»Quiera el señor Presidente aceptar la expresión de mis cordiales felicitaciones y los votos que, interpretando el sentimiento de la nación argentina, hago por la prosperidad personal de V. E. y la del pueblo de Chile. —(Firmado.)—*Julio A. Roca.*—Al Excmo. señor Presidente de Chile.»

Terminada la ceremonia, el Excmo. señor Riesco invita á la Delegación y demás concurrencia á beber una copa de champagne en el comedor de palacio. Allí S. E. hace entrega al teniente general Campos de una medalla de oro para el Presidente Roca, conmemorativa de la ceremonia del canje de los pactos. El general Campos la da á guardar al comandante Oliveira.

Momentos después, la Delegación argentina y comitiva abandonaban la Moneda dirigiéndose á su alojamiento para concurrir en seguida al banquete presidencial que se efectuó á las 7.30 P. M. en el gran salón de la Moneda, lujosamente adornado.

En el banquete presidencial

Al servirse el champagne, S. E. el Presidente de la República ofreció la brillante manifestación en los siguientes términos:

«Señores:

»Doy la bienvenida á los distinguidos miembros de la comisión que el Gobierno de la República Argentina ha designado para solemnizar el canje de los pactos de mayo.

»Saludo al Plenipotenciario argentino señor Terry, dando testimonio de su acción inteligente y elevada en la celebración de estos pactos.

»Saludo también al representante de Su

Majestad Británica, señor Lowther, que sirviendo con atinado celo la noble iniciativa de su Gobierno, ha cooperado á esta obra de paz.

»Al Presidente de la República Argentina,

sensatos, alumbrados por la luz más viva de la civilización moderna.

»Os invito, señores, á asociaros á este triunfo de la civilización, á los ardientes votos que hago por la felicidad del pueblo argen-



GRUPO DE ESCUELAS EN LA PLAZA DE ÑUÑO A

teniente general Roca, envío expresiones de sincera amistad. Su amor á la paz, su firme propósito de mantenerla y consolidarla, le asocian en primer término al fausto acontecimiento que hoy celebramos.

»Es grande el honor de representar á una nación y grande la felicidad de servirla en sus generosas y elevadas aspiraciones. Doy, pues, gracias á la Providencia que me ha deparado este honor y esta felicidad.

»La República Argentina y Chile, ligados por la naturaleza, se ligaron en su cuna en los nobles sentimientos de su independencia, y unidos contribuyeron á la libertad de nuestro continente.

»Chile y la Argentina, siempre celosos de su soberanía y de su decoro, siempre respetuosos del derecho ajeno, han apartado felizmente en todo evento, las discordias casi inherentes á las delimitaciones territoriales, y ambas Repúblicas han sellado hoy, al amparo de una noble y poderosa nación, pactos de paz que les aseguran una era de leal confraternidad y de labor provechosa.

»Esta era feliz será duradera, será perdurable, porque es obra de dos pueblos libres y

tino y del pueblo chileno en esta era de honorosísima paz.»

El Excmo. señor Ministro Plenipotenciario de la República Argentina, don José Antonio Terry, contestó el ofrecimiento del banquete pronunciando el siguiente discurso:

«Señor Presidente:

»En nombre de la comisión y expresando sus sentimientos, acepto agradecido la bienvenida ofrecida por el señor Presidente, anticipada ya por el concurso espontáneo y cariñoso del pueblo chileno; y, cumpliendo instrucciones especiales de mi Gobierno, saludo á V. E. y reconozco que á vuestra acción decidida y perseverante, se debe, en gran parte, el fausto acontecimiento internacional que celebramos.

»Los tratados de mayo, canjeados hoy, son definitivos; y la era de paz, de progreso y de grandeza será duradera para ambas Repúblicas, será perdurable, porque es obra de dos pueblos libres y sensatos, y porque los pactos que la inician han consultado la honradez, la verdad y la justicia.

»Noble es reconocer, como lo hace V. E.,

que las discordias casi inherentes á las delimitaciones territoriales, nunca fueron causa de fundamentales dissentimientos, debido al patriotismo de todos y á la política previsora de los Gobiernos que se han sucedido en ambas Repúblicas. Felices, sin embargo, los gobernantes que pueden dar gracias á la Providencia por haberles deparado el alto honor y la gran satisfacción de realizar las nobles aspiraciones de dos pueblos dignos, muy dignos de un porvenir feliz!

»A vos, señor Presidente, y al Presidente de la República Argentina, corresponden ese honor y esa satisfacción!

»Agradezco, Excmo. señor, los benévolos conceptos con que me favorecéis. He sido sólo el ejecutor consciente de mis convicciones y de las instrucciones del Gobierno argentino: y he procedido desde el primer momento con fe y confianza en la hidalguía del pueblo chileno, y con fe y confianza en la rectitud y elevadas miras de su Gobierno.

»Me asocio, Excmo. señor, con toda mi alma, á los votos que hacéis por la felicidad de Chile y la Argentina, deseando que la paz que hoy celebramos sea fecunda en grandes prosperidades para ambos pueblos».

Después del discurso del Excmo. señor

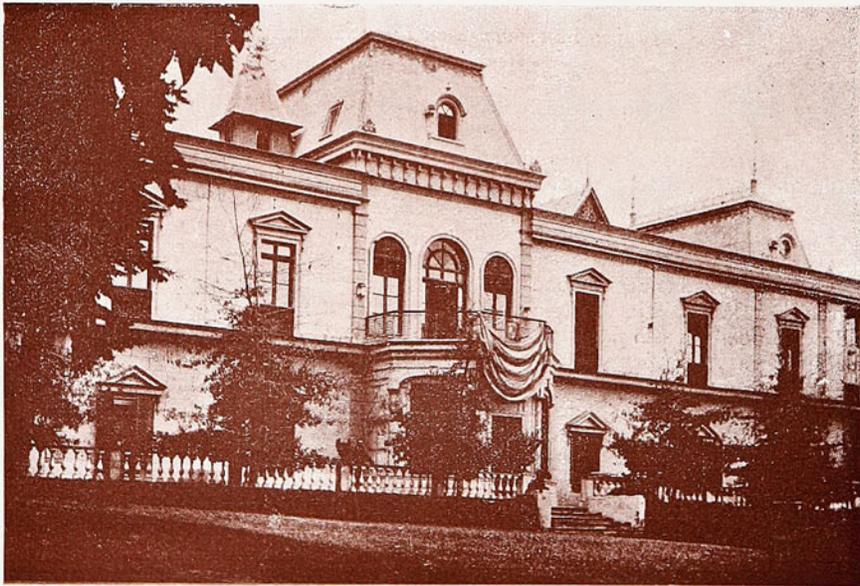
«Excmo. señor, señores:

»Las palabras que acaban de pronunciar S. E. el Presidente de la República y el excelentísimo señor Terry, y que se refieren á la acción del Ministro de Inglaterra en los importantes pactos que estas dos Repúblicas acaban de celebrar, comprometen mi gratitud. Debo declarar, sí, que mi parte de labor la he hecho con cariño, porque, señores, siempre recuerdo que hace veinticinco años, uno de los más grandes estadistas del mundo, lord Beaconsfield, al volver de una de las conferencias internacionales más importantes que se han celebrado, traía en sus labios como un recuerdo y como un resultado de esa conferencia estas palabras: «Paz con honra».

»*Paz con honra!* son las palabras que nos han traído nuestros distinguidos visitantes argentinos y *paz con honra* es la frase con que los han recibido los labios chilenos.

»Permitidme, señores, alzar la copa para beber por el brillante porvenir de estas dos jóvenes y hermosas repúblicas y por los presidentes de ellas, señores Riesco y Roca »

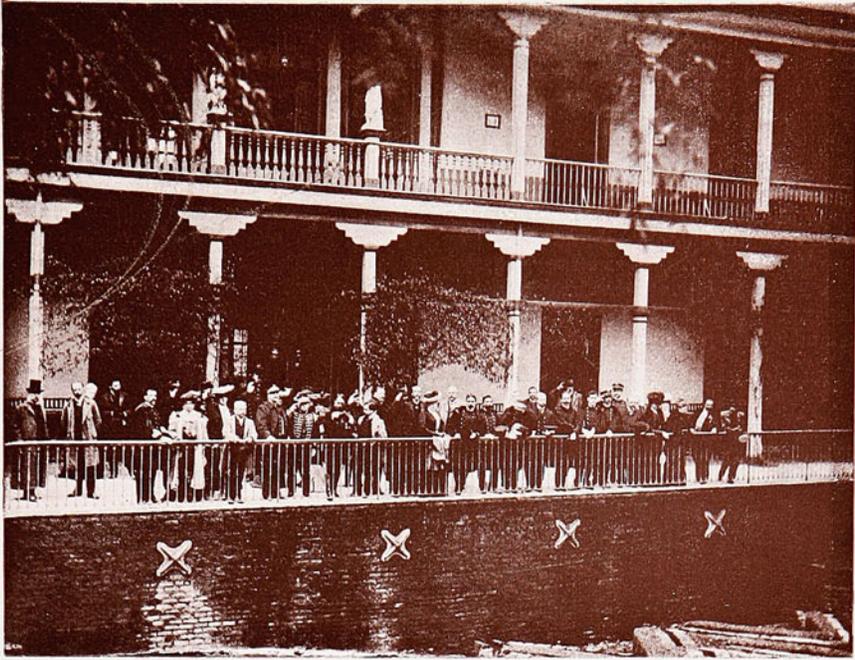
Tanto el discurso de S. E. el Presidente de la República como el del Excmo. señor Terry



FACHADA DE LA CASA EN ÑUÑOA

Terry, el distinguido Ministro Plenipotenciario de Gran Bretaña, señor Gerard Lowther, se puso de pie y pronunció el siguiente brindis:

y las hermosas palabras del Excmo. señor Lowther, fueron particularmente aplaudidos por la distinguida concurrencia.



LA COMITIVA EN PEÑALOLÉN OYENDO LA CANCIÓN NACIONAL.

A las nueve y veinte minutos el banquete se daba por terminado, y los asistentes pasaban a los salones y poco después se retiraban de la Moneda para concurrir al Municipal, en donde se daba *Gioconda* en honor de los argentinos, cuyo himno nacional fué cantado al llegar ellos al teatro que estaba hermo­seado por todo nuestro mundo elegante.

Después de la función los Delegados fueron invitados a tomar té a casa de la señora Emilia Herrera de Toro y allí fueron obsequiados con la proverbial galantería de la distinguida dama.

Paseo á Peñalolén

El Decano del Cuerpo Diplomático residente en Chile, don José Arrieta que representa á su patria, el Uruguay, con tanto prestigio, quiso también asociarse á las fiestas de la paz, y el día 23 invitó á los delegados argentinos á un paseo campestre á su fundo de Peñalolén, que se recuesta en una de las faldas de los contrafuertes andinos y que domina todo el valle de Santiago.

Fué aquel un hermoso día de campo y durante el cual los argentinos recibieron las manifestaciones sencillas, pero sinceras, de los

habitantes de la villa de Ñuñoa y demás aldeas que hay que atravesar para llegar al fundo del señor Arrieta.

Torneo Hípico Militar

El 24 fué un día de agitaciones para los simpáticos huéspedes; á las 11½ asistían al banquete que les daba el Estado Mayor del Ejército en el Club Hípico de Santiago. Este suntuoso almuerzo fué ofrecido por el general Körner que pronunció el siguiente discurso:

«Las fiestas con las cuales se solemniza anualmente la conmemoración de la fausta fecha en que se echó la base de la independencia de Chile, han sido revestidas en este año de brillo extraordinario por la presencia de una distinguida delegación de la nación hermana que, durante toda la lucha libertadora, era nuestra leal é inalterable aliada.

»Ya se ha hecho mención, en varias ocasiones, y por bocas más elocuentes que la mía, de la unidad completa de intereses y aspiraciones que reinó en aquella memorable época de la historia sudamericana, entre ambas naciones, que la cordillera de los Andes debe separar sólo así como la espina dorsal separa los dos costados del cuerpo humano. Cada hoja de la historia de la Independencia

deja constancia de que en aquel entonces la unión era verdaderamente incondicional.

»Ya en 1807, la victoria de los milicianos bonaerenses sobre Whitelock se celebró en Chile como un triunfo común y se abrió en Santiago una suscripción para socorrer á los huérfanos y viudas de los muertos de Buenos Aires.

»Cuatro años más tarde, en 1811, cuando Buenos Aires fué bloqueado por el virrey Elio, acudió á ayudarle un cuerpo de cuatrocientos veteranos chilenos al mando de Andrés del Alcázar, á pesar de que Chile mismo estaba amenazado por una invasión desde el

pués de la reconquista de Chile por los realistas. los patriotas chilenos hubieron de refugiarse en Mendoza y el «Ejército de los Andes», que San Martín organizó en su «inmortal provincia de Cuyo», era, en el concepto más estricto de la palabra, un ejército chileno argentino.

»Hoy, casi un siglo después de aquella grandiosa empresa común, la asistencia de ilustres jefes del Ejército y Armada argentinos á nuestras fiestas patrias, no puede dejar de hacer revivir los sagrados recuerdos de sus autores y de los fines que ellos se habían propuesto realizar.



TORNEO MILITAR — EN MARCHA CON DOBLE DISTANCIA

Perú. Y cuando se supo en Santiago que estaba escaseando la pólvora en Buenos Aires, las profundas nieves de los Andes debieron dar paso, en el mes de agosto, á una intrépida cuadrilla chilena que llevó á los hermanos angustiados ochenta quintales del ansiosamente esperado explosivo.

»Impulsado por el mismo espíritu de confraternidad, la Junta de Gobierno de Buenos Aires mandó, en 1813, también en invierno, contra el amago de invasión á la provincia de Coquimbo, fingido por los realistas refugiados á bordo de la fragata *Bretaña*, el cuerpo auxiliar de Santiago Herrera, cuerpo que más tarde pasó á formar, al mando de Las Heras, el bizarro batallón número 11 del ejército libertador.

»Pero al más alto grado de consistencia llegó la unión chileno-argentina cuando des-

»Estos fines no se concretaron, de ninguna manera, á la mera independización de los virreinos españoles.

»Los esclarecidos libertadores miraron más lejos. El doctor Juan Martínez de Rozas, don Bernardo Vera, entre muchos otros, y el mismo general de los Andes, pensaron con claridad concienzuda, en la creación de los Estados Unidos de Sud-América, pensamiento que á pesar del trascurso de tantos años desde aquella sublime epopeya, ha quedado como un sueño hasta el día de hoy, pero, felizmente, un sueño que precisamente hoy cuenta con más probabilidad de realizarse que á principios del siglo pasado, porque las experiencias recogidas en su trascurso nos enseñan, con fuerza convincente, la utilidad y hasta la necesidad de la unión y, al mismo tiempo, los medios conducentes á ella.

»Nuestro deseo de conseguirla no se deriva de sentimientos de debilidad ó miedo. El ejército chileno pone al país al abrigo de invasiones extranjeras, y la mezcla de la sangre de los conquistadores con la de los indómitos araucanos ha conservado á la raza chilena un vuelo altivo de miras y un entusiasmo por glorias marciales que requiere más bien un freno que un estímulo.

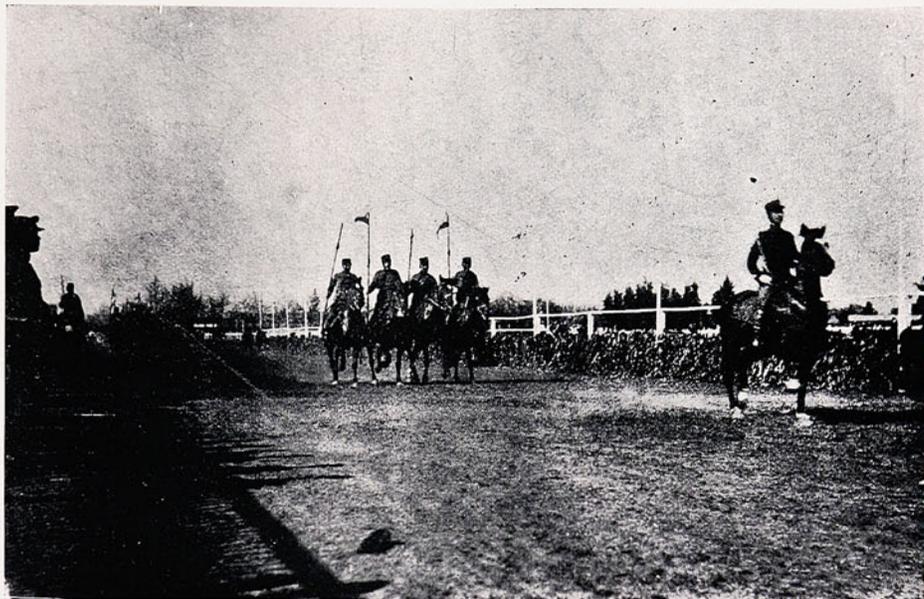
»No es, pues, un niño inerte que estira el brazo tembloroso en busca de un apoyo en la mano del hermano mayor y más forzado. Es un varón en todo el vigor del hombre que tiende la mano nerviosa y acostumbrada á

campos de batalla, en los cuales su heroísmo convirtió en estados libres las colonias esclavizadas de España.

»Ya no existen en el camino de la unión los obstáculos que ayer todavía lo obstruyeran.

»Pactos solemnes han confirmado de nuevo los tratados de paz perpetua de 1855, y para concertar un programa común á fin de asegurar el progreso militar, no puede hallarse mejor ocasión que la reunión en una misma mesa de los llamados á realizarlo.

»¡Acometamos, pues, compañeros argentinos y chilenos, el trabajo de levantar y uni-



TORNEO MILITAR — EN MARCHA

esgrimir armas victoriosas, á su igual, al vecino del territorio, al hermano de sangre é idioma, comprometiéndose á juntarse lealmente con él, en aspiraciones y trabajos comunes, con el objeto de realizar las ideas y fines que los Padres de la Patria no pudieron poner en vigencia en la época de la Independencia.

»En este sentido, ilustres compañeros de armas de la nación hermana, que honráis esta mesa con vuestra presencia, os saludamos los que con orgullo vestimos el uniforme chileno, haciendo votos por que, cuando un día se viere amenazado por un enemigo extranjero uno de nuestros países, no falte aquel espíritu de unión y confraternidad que han legado á los hijos de ambos países sus antepasados, al regar con su preciosa sangre los

formar nuestras instituciones militares! Acompañándonos el Sol argentino y la Estrella solitaria chilena, no puede faltarnos la luz, ni de día ni de noche!»

Al elocuente brindis del jefe del ejército chileno, contestó el jeneral argentino señor Garmendia con el siguiente discurso:

«Señores:

»A la verdad, todos estamos conmovidos ante la figura de los Padres de la Patria evocada tantas veces ante nosotros, y porque nadie encuentra palabras para ensalzar su obra y sus hechos.

»Nada es más grande, señores, que el corazón del soldado, que muere cantando por la patria, y nada más noble que su labor por la paz, explorando regiones, fundando pueblos,

y trabajando en la institución que más enaltece a los países republicanos.

»En ambos casos, es decir, en la guerra y en la paz, estamos condenados a la muerte; pero a una muerte gloriosa.

»Nuestro agradecimiento por el pueblo

las necesidades de la paz que garantiza el orden interno é impulsa el progreso de estos países para honra y gloria de la colectividad sudamericana.

»La razón, señores, venció á la fuerza; y la fuerza aplicada al trabajo del comercio y



TORNEO HÍPICO MILITAR — PRESENTÁNDOSE

chileno, y por ustedes que representan una de sus más nobles instituciones, será inolvidable y sincero.

»Brindo por el ejército chileno, por sus glorias pasadas y futuras, y porque sea lo que siempre ha sido. Brindo por el Presidente de la República.»

El delegado comercial de la República del Brasil señor Carvalho quiso también formular sus votos por la paz de la América y dijo:

«Señores:

»Entre militares que representan en esta fiesta la fuerza armada de dos naciones americanas que supieron comprender la conveniencia de envainar sus espadas para gozar juntas de los beneficios de la paz, quiso la suerte que la República del Brasil estuviese presente y representada por uno de sus servidores más humildes.

»Por una circunstancia que puedo calificar de muy feliz para mí y de significación grande en este momento, el delegado comercial del Brasil en las Repúblicas de Chile, Argentina y Uruguay, fué un veterano de la guerra y es ahora también un predicador convencido de

de las industrias traerá seguramente mejores días para los pueblos de este continente, haciéndolos también admirados y queridos por las naciones civilizadas del mundo entero.

»A la sombra benéfica de la bandera de la paz, se bajará á las entrañas de la tierra para arrancarles los tesoros fabulosos que guarda, la locomotora cruzará las sierras corriendo con velocidad sobre los rieles, surcarán los barcos los mares con rumbo seguro y se cantarán bellísimos himnos al amor de la Patria.

»He aquí, señores, esbozado el grande acontecimiento al cual no ha sido extraño el Brasil, el primero en proclamarlo bien alto.

»La luz del Sol que ilumina al propio tiempo á esta tierra hospitalaria, ninfa de la cordillera, y á las pampas argentinas, me llena de felicidad, y levanto la copa para saludar á la unión sudamericana.»

Grandes aplausos acogieron estos discursos que interpretaban fielmente los sentimientos de cordialidad que animan á Chile, Argentina y Brasil.

Fueron también aplaudidos con entusiasmo los discursos de los señores mayor Tassi,

general Vergara y Ministro de la Guerra, que cerró la manifestación.

Damos á continuación el brindis del general Vergara.

«Señores:

»Consuelan las manifestaciones de la hora presente, como durante las de incertidumbres, consolaba ver la tranquilidad de las instituciones armadas de ambos países que esperaban serenas el momento de cumplir con su deber.

»Muchos habríamos muerto, pero ninguno perdido su honra en una batalla desgraciada. Pero nuestros gobiernos han evitado estos extremos llegando con sabio y tranquilo criterio á firmar esta paz que hoy celebramos unidos.

»Como soldado entusiasta, alzo mi copa por el más conspicuo representante de los ejércitos unidos de ambos países: ¡Por el general Roca!»

Terminado el almuerzo los delegados pasaron á presenciar el torneo hipico que se verificaba en su honor.

Este ha sido, sin duda, la fiesta más brillante con que el ejército chileno ha festejado á nuestros distinguidos visitantes.

Tomaron parte en él, grupos de todos los cuerpos de caballería, á excepción de los Húsares. Necesitaríamos de mucho espacio para dar una reseña siquiera aproximada de lo que fué esta fiesta.

Cada grupo de soldados rivalizaba por obtener el primer premio para el regimiento que representaba.

Y la verdad que el jurado que los discernía ha tenido que pasar por verdaderos aprietos para distribuirlos; unos sobresalían en el tiro de lanza, otros en la destreza para el volteo, y todos por la inteligente preparación dada á los caballos, que podía decirse se han asimilado á los jinetes, de tal modo que éstos hacen ejercicios verdaderamente increíbles en soldados de caballería, tanto más dignos de admiración cuanto que los que ejecutaban tales proezas eran conscriptos de tres meses casi en su totalidad.

Banquete Municipal

En la noche de este día se realizó el banquete que la I. Municipalidad de Santiago ofrecía a la Delegación argentina, y que tuvo gran brillo y suntuosidad. El menú corria bajo la dirección de don Eugenio Genestier, propietario del Restaurant Santiago, que tanto brillo ha dado á los banquetes que han sido en gran parte dirigidos por él.

A las ocho comenzaban á llegar los invitados. Media hora después tomaban sus asientos.

Un bonito golpe de vista presentaba la

sala con la animación, la vivacidad, el aire casi familiar y jubiloso de la elegante multitud que rodeaba la mesa.

He aquí el orden que ocuparon los invitados:

En el centro de la mesa de honor, el Primer Alcalde don Carlos Rogers Palma, quien tenía á su derecha á las siguientes personas:

Excmo señor don José Antonio Terry, Ministro Plenipotenciario de la República Argentina;

Don José Francisco Vergara Donoso, Ministro de Relaciones Exteriores;

Don Fernando Lazcano, Presidente del Senado;

Don Daniel de Solier, vicealmirante argentino;

Don Rafael Balmaceda, Ministro de Justicia é Instrucción Pública;

Don Federico Puga Borne, vicepresidente del Senado;

Don Joaquín Villarino, Ministro de Industria y Obras Públicas;

Capitán de navío, don Guillermo G. Núñez;

Ilmo. obispo de Ancud, doctor don Ramón Angel Jara, y

Don Enrique Mac-Iver.

A la izquierda del señor Rogers se encontraban los señores:

Don Luis María Campos, teniente general del ejército argentino;

Excmo señor Lowther, Ministro Plenipotenciario de Gran Bretaña;

Don Eduardo Videla, presidente de la Cámara de Diputados;

Don José Garmendia, general del ejército argentino;

Don José Bernales, presidente de la Corte de Apelaciones;

Capitán de navío, don Juan A. Martín;

General de división don Emilio Körner;

En las demás mesas se encontraban los señores:

Don Alberto Blancas, secretario de la legación argentina;

Don Juan Manuel Terreros;

Comandante don Francisco Verdier;

Comandante don Isaac de Oliveira César;

Mayor don Tomás Vallée;

Mayor don Antonio Tassi;

Teniente don Vicente Oliden;

Teniente don Bernabé Meroño;

Don Carlos Walker Martínez, don Eduardo

Edwards, don Samuel Izquierdo, general don

Vicente Palacios, don Carlos Lira, don Ben-

jamín Vergara, don Julio Novoa, don Carlos

Varas, don Jorge Phillips, don Aurelio Ber-

guño, don Manuel Larraín B., don Segundo

Storni, don Francisco Madrid Agüero, don

José Luis Meléndez, don Juan Castellón, don

José M. Ortúzar, don Augusto Villanueva, don Manuel A. Covarrubias, don Juan Antonio Orrego, don Fernando Errázuriz, don José Arce, don Luis Gómez, don Ricardo Montaner Bello, don Aristides Pinto Concha, don Julio Reyes Lavalle, don Alfredo Prieto Zenteno, don Enrique Ildeso, don Francisco A. Gaete, don Nemoroso Jaramillo, don Agustín Gómez García, don Vicente Reyes, don Alfredo Melossi, don Manuel Fóster Recabarren, don Joaquín Pinto Concha, don Luis Larraín P., don Manuel Corvalán, don Casimiro Vargas, don Emilio Yávar, don Baltasar Ossa, don Santiago de Toro Herrera, don Alvaro Casanova, don Rojelio Ugarte, don Napoleón Zúñiga, don Pablo A. Urzúa, don Federico Puga Borne, don Ascanio Bascuñán S. M., don Florencio Baeza, don Salvador Vergara, don Marco A. de la Cuadra, don Fernando 2.º Lopetegui, don Bolívar Salvo, don Benjamín Ramírez y otros cuyos nombres no recordamos.

Una espléndida orquesta que dirigía el maestro Padovani, acompañaba el alegre rumor de la charla franca y expansiva de los concurrentes.

Al discurso de ofrecimiento del señor Pri-

de que somos objeto, por parte de las autoridades y del pueblo chileno, tan dignamente representado por la Municipalidad de esta capital, y que aceptamos agradecidos en nombre también del pueblo argentino, obliga la gratitud de ese pueblo que selló con su sangre generosa, en los memorables campos de Chacabuco y Maipo, la confraternidad eterna de argentinos y chilenos; y que esta república en la larga y horrorosa tiranía de Rozas, cobijó generosamente, dando albergue cariñoso á argentinos notables.

» Como sucede en la vida, estas dos gloriosas hermanas, por lo mismo que tanto se estiman, resentidas grandemente dentro de su corazón de patriotas, porque se creían heridas en sus derechos, se mantenían alejadas y prevenidas; sólo faltaba para que se unieran como antes en un solo sentimiento, dos hombres de carácter que, sobreponiéndose á todas las pasiones impregnadas de inertes egoísmos y carecientes de sana previsión, las acercaran y les hicieran comprender la sinrazón de su enojo; cabe esta gloria por entero al señor presidente Riesco y al señor presidente Roca; y me atrevo á asegurar que en el corazón de Chile hay un argentino que ocupa un lugar



EDIFICIO DE LA MUNICIPALIDAD DE SANTIAGO

mer Alcalde contestó el teniente general Campos con el siguiente conceptuoso brindis:

«Señores:

»Las grandiosas manifestaciones de afecto

muy preferente, que es nuestro simpático ministro señor Terry, así como lo comparte el ilustre ministro de relaciones exteriores, señor Vergara Donoso.

»¿Queréis, señores, acompañarme á brindar

por lo que siempre sobresale en el corazón de un soldado, la Patria? Pues bien, por Chile y por la Argentina, ó lo que es lo mismo, por la Argentina y por Chile.»

En seguida el obispo de Ancud, don Ramón Angel Jara, se levantó y pronunció el brillante discurso que damos á continuación:

«Ayer, como hijo de la mar, el almirante Solier me ha prendido, señores, en sus redes de seda; y hoy, el teniente general Campos, como soldado de tierra, me ha hecho prisionero con las cadenas de oro de su elocuencia militar.

»Los señores ministros Terry y Vergara Donoso me piden palabras que yo no puedo negar á esos ilustres negociadores de la paz; pero ellos no saben en qué duros aprietos colocan al pobre obispo de la región de las aguas y de las nieves para responder á estos hijos de Marte, caldeados en las brasas del fuego militar. Sáqueme del apuro, señores, el pensar que los extremos se tocan, y que el fuego, enemigo jurado del agua, se complace en vencer á su adversario allí donde tiene su campamento, es decir, allí donde no escampa jamás. Verdad, señores; porque fué en las márgenes del Pudeto, en la región de las lluvias, donde el fuego de nuestra primera escuadra y de nuestros primeros batallones conquistaron las últimas victorias que sellaron para siempre nuestra independencia nacional. Para escapar á esta lucha insidiosa del fuego con el agua, hemos tenido que levantar catedral de hierro, porque tres veces los incendios triunfaron de las lluvias, y confío, señores, que si el Gobierno y el Congreso han escuchado las súplicas de un obispo chileno, menos desoirán en estas horas felices la petición que les hace un canónigo argentino para llevar á término ese monumento de reconciliación y paz entre el agua y el fuego de las provincias del sur.

»Y bien, señores, ¿cómo podré acercarme á esta hoguera de cívico entusiasmo sin que mis palabras lo amengüen con el frío de los polos y con las húmedas brisas del archipiélago? No me queda otro camino que unir mi corazón al vuestro, soldados y marinos de la Argentina y Chile, para dar vida a mi discurso con el calor de vuestras almas; y no me lo negaréis, porque sacerdotes y guerreros, somos soldados que obedecemos á una misma disciplina; que cubrimos la guardia con los mismos sacrificios y que peleamos en unos mismos campamentos: vosotros con la espada por el triunfo del derecho, nosotros con la cruz por el imperio del amor.

»Conozco de sobra el temple de vuestro espíritu, señores Delegados, y estoy cierto de

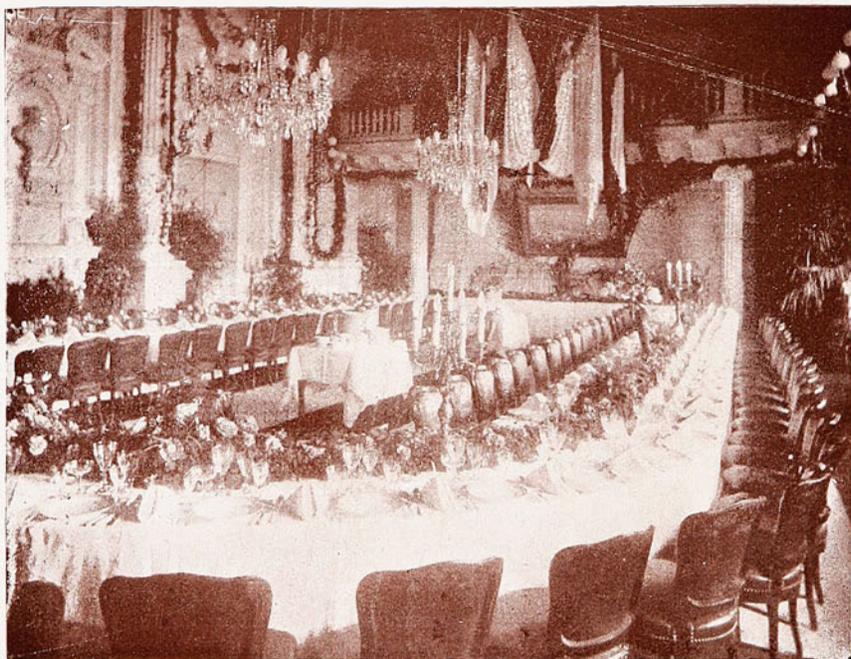
que adivino vuestros deseos si, después del honroso torneo militar con que hoy os ha festejado nuestro ejército, me permito dividir las coronas y los aplausos que se os prodigan en este regio banquete, con los soldados y los marinos de Chile, que hasta ayer eran vuestros compañeros de profesión, que desde hoy serán para siempre vuestros camaradas, ora sea en las alegrías de la paz, ora sea en el fragor de los combates.

»Que la Iglesia, hija de un Dios de amor, se interese por la paz, es cosa que se explica; que la magistratura, que tiene las responsabilidades del poder, evite los azares de una guerra, es obra que se impone; que la agricultura y el comercio se sientan alarmados ante los desastres que una guerra produce en los negocios, es inquietud inevitable; que las madres no apaguen sus plegarias para defender á sus hijos del azote de la guerra, es tributo obligado, exigido por la naturaleza á las entrañas del amor; pero que los soldados y marinos de dos naciones, que han consumido los días y las noches de largos años en el manejo de las armas, en la vida durísima del cuartel, tirando líneas de jornadas y combates por despeñaderos y montañas, por bahías y caletas; que han arrancado todos sus secretos á la estrategia de los antiguos y modernos sistemas; que cien veces en la tierra y en el mar han hecho simulacros de combate; que tras de rudas fatigas buscaban el descanso en acariar los sueños de gloria que la pupila del guerrero, como la del águila cuando se remonta al Sol, divisa siempre al través de la espesa humareda que cierra el campo de batalla; que ante la idea de la muerte al pie de su bandera, les sonríe la esperanza de legar á sus hogares, más que el premio de sus sacrificios, la herencia incomparable de una espada sin mancilla; que los soldados y marinos, repito, de la Argentina y Chile, hayan inmolado todo ese cúmulo de esperanzas, de sacrificios y de recompensas ante el altar de la patria, y que hayan detenido el tren pavoroso de los equipos de guerra, para dar paso al carro bendito de los tesoros de la paz! ¡ah, señores! he ahí el homenaje más espléndido ofrecido á la fraternidad americana; y es esta, si no me engaño, la nota más alta en el himno de triunfo que entonamos. La abnegación sublime de que acaban de dar ejemplo al viejo y nuevo continentes los soldados y marinos de la Argentina y Chile, yo la encuentro digna de figurar en la historia al lado de la página que escribiera San Martín cuando se condenó á un ostracismo voluntario por no ver teñida con sangre de hermanos á esta joven América redimida por su espada; y digna también de aquella otra página inmortalizada en el

bronce, cuando el ilustre O'Higgins, en esta misma plaza de Santiago, prefirió arrancar de su pecho la banda de director supremo antes que ver á sus conciudadanos divididos por una guerra civil.

»Pero ¿ha terminado acaso, señores, la misión de los soldados argentinos y chilenos,

cracia cristiana. Encauzarla por los rectos senderos de la verdad y del bien, es obra de caridad, de patriotismo y de prudente previsión. Y es la providencia del Dios de los Ejércitos la que viene preparando á los guerreros para que ellos sean los salvadores del orden en presencia de las multitudes que á veces



BANQUETE EN EL SALÓN MUNICIPAL

por haberse afianzado la paz de estas naciones? ¡Mil veces nó! Pasaron ya los tiempos en que el militar no era sino un instrumento de guerra que sólo aparecía en escena cuando sonaban los clarines del combate. Hoy, debido á su ilustración, á su cultura y á los merecimientos adquiridos, el militar ha pasado á ser como una de esas panoplias relucientes que se disputan los museos y los salones.

»Misión nobilísima, señores, la que está reservada á los hombres de espada en nuestros pueblos. Del mundo de Colón ya los reyes se fueron para no volver. A sus tronos han subido los gobiernos republicanos, y con ellos se va abriendo camino á nuevas aspiraciones fundadas, no en el capricho, sino en el derecho de los más. Os lo diré sin ambages, señores: como discípulo que soy del Salvador Divino, que sólo tuvo preferencias por los pobres, y como obispo católico que reconoce por jefe al inmortal León XIII, denominado con justicia el Papa de los obreros, yo os declaro que soy partidario decidido de la demo-

son ávidas del ejercicio de sus derechos, pero olvidadizas del cumplimiento de sus deberes. Así como el brazo del Señor abrió las aguas del Mar Rojo para dar paso al arca santa de Israel, así los guerreros de estas jóvenes repúblicas, están llamados á contener las aguas turbulentas de la demagogia y á abrir columna de honor al arca santa de la Constitución del Estado, que es el testamento de nuestros padres y que encierra las tablas de la ley, la vara de la justicia y el maná llovido del cielo, que es la fe cristiana, fuerza y consuelo de los peregrinos de la vida.

»Para desempeñar debidamente esa misión providencial, los soldados de mar y tierra necesitan continuar enriqueciendo sus corazones y sus inteligencias con el doble caudal de la virtud y del saber. Porque, nada hay que inspire al pueblo mayor respeto á la autoridad, que es base del orden social, como el ver á las instituciones militares, con sus espadas, cañones y máquinas de guerra, sujetas, con aquella misma docilidad con que el rayo obe-

dece á una aguja de acero, para servir los intereses de la nación, á las órdenes del primer magistrado que por única arma de defensa lleva terciado al pecho el sencillo pero sagrado atributo de la autoridad que ejerce como un reflejo de la autoridad de Dios.

»A ese triunfo moral de la virtud hay que agregar, señores, el influjo meritisimo que ejerce el militar en el engrandecimiento de su Patria cuando á la fuerza de la espada agrega la fuerza irresistible de su palabra ilustrada. Nada hay que realce tanto la figura de un guerrero como cuando bajo su casaca lleva escondido un corazón más limpio que el oro de sus entorchados y ostenta por encima de sus lucentes charreteras, una cabeza rica de experiencias y de estudios.

»Así ennoblecidos y preparados los hombres de milicia ¿á qué cimas de glorias no serán conducidos nuestros pueblos por el ejército y la armada de la Argentina y Chile? Yo no sabría decirlo, señores. Sólo sé que á la magnificencia de las empresas debe corresponder la perfección de los medios. Y si hubieran de retornar para nosotros aquellos tiempos mitológicos en que luchaban con los gigantes los niños, es indispensable preparar de antemano con la virtud, con el vigor y con el estudio el brazo del joven David si hubiera de recoger el reto de algún nuevo y formidable Goliat.

»Y este es el caso, señores, de responder en nombre de mis compatriotas á la delicada y caballeresca insinuación que nos han hecho en tres brillantes discursos, que merecen marco de oro, esos tres viejos soldados argentinos que han venido á nuestras playas, no como dijo el almirante Solier, «encerrados en el casco de su nave», sino sirviendo por sus propias glorias de blindaje invulnerable al acarazado *San Martín*.

»Pues bien, señores Delegados, si para Chile y la Argentina hubiera de llegar esa jornada del débil contra el fuerte que vosotros vislumbráis en el futuro, os podemos declarar que si vosotros no aceptaréis jamás en vuestro pabellón otros haces de luz que los que irradia vuestro Sol, nosotros los chilenos rendiríamos todos nuestra vida antes que consentir que nuestra estrella solitaria fuera á engalanar otro campo azul que no sea el de nuestro viejo y querido tricolor!»

Tan elocuentes términos debían despertar, sin duda, algo más que un aplauso, que un entusiasmo, y el general Campos, el general Garmendia y el almirante Solier, levantándose de sus asientos, estrecharon en un caballeresco abrazo la arrogante figura del obispo chileno.

Por entre los concurrentes rodó un comentario conmovedor, electrificante.

Luego alzó su copa el mayor Vallée, un elocuente militar argentino que sabe con su fácil y entusiasta palabra arrancar constantemente un franco aplauso.

Habló elocuentemente de la misión de honor que correspondía al ejército y á la marina en la vida de las naciones.

«Los ejércitos de Chile y de la Argentina, dijo, no deben desmayar, pues su misión en la paz es tan importante y fecunda como en la guerra.

»Cooperar á los triunfos del trabajo es, en la hora presente, la misión de paz que corresponde á estas dos naciones hermanas que tan importante figura hacen en toda la América.

»Por el ejército y la marina, por los hermanos de Chile, brindo.»

El señor Ministro de Justicia é Instrucción Pública, señor don Rafael Balmaceda, invitado á hablar, expresó la satisfacción con que el país contemplaba los arreglos definitivos que habían dado por resultado los aplausos que se tributaban en cada momento á los brillantes heraldos de la paz que nos visitan.

«Admiro, dijo luego, á los guerreros de los campos de batalla, pero les admiro más cuando los veo llevar junto á su espada cargada de glorias, la siempre fresca y verde oliva de la paz.»

Evocó luego el recuerdo de los padres de la patria y declaró que se sentía orgulloso de poder pronunciar allí los nombres de los libertadores de Chile y la Argentina.

«Por los guerreros chilenos y argentinos, concluyó, que son hoy los heraldos de la paz.»

El discurso del señor Ministro despertó una calurosa muestra de simpatía en la concurrencia.

El señor don Santiago Aldunate Bascuñán habló también y dijo:

«Llama la atención la manera especial, la actitud levantada del pueblo chileno que, valiente y fiero en la pelea, es culto, trabajador y sabe mostrarse digno ante sus huéspedes.»

Dijo que la garantía de la paz no estaba en la superioridad y aumento de los armamentos, ni descansaba tampoco en la buena fe de los dos pueblos, ni en el respeto al árbitro, sino en los bien entendidos intereses permanentes de ambos países, relacionados con su trabajo y con su progreso.

«Unidos ambos, expuso por último, podemos formar el gran coloso latino del sur, teniendo una sola alma y un solo cuerpo, cuya espina dorsal sería la cordillera de los Andes. Una guerra entre chilenos y argentinos habría sido fratricida, una verdadera guerra civil.»

El banquete tocaba á su fin. La orquesta compuesta de los profesores del Teatro Municipal, rompió con la canción nacional con la misma maestría con que al terminar el general Campos su discurso, tocó el himno argentino.

Tocada la Canción Nacional, la concurrencia empezó á retirarse. Eran cerca de las doce.

Al salir de la Municipalidad, los miembros de la Delegación fueron aclamados por un inmenso público que los esperaba en la Plaza de Armas.

Visita á los cuarteles

El día 25 los militares argentinos visitaron los cuarteles de los cuerpos de la guarnición, y presenciaron diversos ejercicios, manifestándose muy complacidos por el adelanto de los conscriptos.

Fueron galantemente atendidos por nuestros oficiales, que estiman grandemente á nuestros huéspedes por la finura y gentileza que los distingue.

El gran baile de la Filarmónica

Hará época en los anales de la sociedad el baile en honor de la Delegación argentina.

No se había visto en Santiago, y es difícil que se haya visto en otras partes una fiesta más soberbia.

Asistió casi toda nuestra sociedad y nuestras damas rivalizaban en distinción y elegancia.

La animación no decayó un instante hasta las 4 de la mañana, en que se retiró la concurrencia.

Según cálculos aproximados, cerca de dos mil personas habrían asistido á este baile.

Banquete y baile de la Legación Argentina

Carácter de gran esplendidez revistieron el banquete y el baile con que la Legación de la República Argentina quiso significar á la sociedad chilena la simpatía, la cordialidad, el sentimiento de profunda amistad que ligan al pueblo y al Gobierno argentinos y á sus representantes en ésta con motivo de las muestras de gran cariño y de sincera amistad con que Chile ha recibido á los miembros de la Delegación argentina.

Desde las primeras horas de la tarde un gran gentío comenzó á agolparse en la plaza del Teatro Municipal, local en que tenía lugar la manifestación.

Los arreglos del foyer eran suntuosos y de muy buen gusto. Gran profusión de flores perfumaban el recinto de la fiesta, y todo hacía esperar una deliciosa velada.

A las siete y media comenzaron á llegar los invitados. El Excmo. señor Terry, el señor Blancas, el señor Terreros y algunos otros caballeros hacían los honores de la recepción en el salón de la Filarmónica.

Reunidos allí todos y munido cada invitado de una tarjeta que determinaba la dama que debía acompañar en la mesa, la concurrencia, á cuya cabeza iba el Presidente de la República y la señora Quirno Costa de Terry, se dirigió á la sala del banquete.

Eran las ocho y veinte minutos.

Es inútil quizás dar una impresión del buen tono, de la distinción, de la gracia y elegancia, de la charla jovial y espiritualísima que se entabló luego, al rumor de la orquesta del Municipal, dirigida por el maestro señor Padovani, luego que se hubo despejado ese primer momento de un banquete frío é incoloro.

Rodaron anécdotas, observaciones perspicaces, chistes de actualidad, cordiales y espontáneos saludos de afecto, un juego, en fin, delicado y aristocrático de cordiales sentimientos.

En la hora oportuna, el Excmo. señor Terry púsose de pie, alzó su copa y pronunció el siguiente discurso, en el cual se advierte bajo la palabra severa del diplomático, junto á la expresión exacta y precisa habitual del financiero, el calor del afecto, de la franqueza, de la sinceridad, tres condiciones que han hecho del señor Terry un hombre popular y querido en este país:

DISCURSO DEL SEÑOR TERRY

«Señor Presidente, señoras, señores: Es difícil significar todo el agradecimiento del pueblo y gobierno argentinos por las manifestaciones espontáneas y cariñosas del pueblo de Chile.

»Mi gobierno espera tan sólo que S. E. quiera retribuir, como se ha anunciado, la visita de los señores Delegados argentinos para demostrar prácticamente que, de uno y otro lado de los Andes, laten los mismos corazones al impulso de los mismos sentimientos.

Siento también la necesidad de hacer pública y personal manifestación del más profundo agradecimiento por las delicadas pruebas de cariño que, desde el primer día que llegué á este país, he recibido de S. E. el Presidente de la República y del señor Ministro de Relaciones Exteriores, amigo personal hoy, y de las personas que forman parte de los



Weniente General D. Luis M. Campos

poderes de esta nación y de la sociedad de Santiago y pueblo chileno, y bebo por la felicidad de su actual gobernante y sus dignos gobernados.»

Breves instantes trascurrieron, durante los cuales se dejó oír ese aplauso mesurado y casi solemne de las reuniones de gran tono, y el Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, señor don José Francisco Vergara Donoso, poniéndose de pie, contestó en estos términos las anteriores palabras:

EL SEÑOR VERGARA DONOSO

«A nombre del Gobierno y de la sociedad chilena agradezco sinceramente los benévolos conceptos emitidos por el señor Ministro argentino.

»La negociación de los pactos ha dado motivos para poder apreciar debidamente las excepcionales aptitudes del distinguido diplomático señor Terry.

»Esta manifestación corresponde, con estricta justicia, al señor Terry, pues á él, por su carácter, serenidad y patriotismo, se debe en parte especialísima la consolidación de la paz entre ambos países.

»Termino brindando por la hermosa labor diplomática del señor Terry, por la ventura personal del Excmo. señor Roca y por la prosperidad del noble pueblo argentino.»

La orquesta tocó, en medio de los aplausos, el himno nacional chileno, con la misma vibración y entusiasmo con que al finalizar el discurso del señor Terry, ejecutó el himno nacional argentino.

Tras de estos dos hermosos discursos, S. E. el Presidente de la República y el Excmo. señor Terry rogaron al Ilmo. obispo señor Jara hiciera uso de la palabra. Tan reiteradas fueron las invitaciones de ambos caballeros, que el notable orador no pudo sustraerse á pronunciar la siguiente improvisación:

D. RAMÓN A. JARA

«La sola insinuación de S. E. el Presidente de la República, me impone el deber de cumplir sus deseos, en esta ocasión solemne, por difíciles que sean las circunstancias que me rodean.

»El Excmo. señor Ministro de la Argentina ha querido que la Iglesia de Chile representada por el último de sus obispos en este banquete deslumbrador que habrían envidiado los emperadores romanos, cuando sellaban alianza con los reyes de la Persia. Y en las cavilaciones que han trabajado mi espíritu,

antes de tomar asiento en este sitio, destinado á abrir paréntesis de ruidosas alegrías en el camino de los dolores humanos, mis dudas terminaron junto con recordar que, para glorificar la paz entre los hombres de buena voluntad, ni los ángeles del cielo desdénaron las humildes piedras del pesebre ni el Divino Redentor rehusó un asiento en las espléndidas bodas de Canaan para bendecir la unión de los que se aman y para trocar el agua de los antiguos egoísmos en el vino generoso de la restauración humana que tiene por base el precepto del amor.

»Por eso, si mi palabra en este instante brota desfallecida, no lo atribuyáis, señores, á inquietudes de mi espíritu por el lugar en que me encuentro, ó porque me sienta ahogado con este conjunto de magnificencia y de esplendor que nos rodea. Nó, señores! Las grandezas todas de la tierra no pueden producir vértigos en aquellos que, por razón de nuestro ministerio, debemos tener siempre los ojos fijos en el mar sin orillas de la grandeza de Dios!

»Es otro el motivo de mi turbación.

»Señores, cuando dos hombres han pasado los años de su niñez en íntimo consorcio; cuando en los bancos del colegio se han compartido los juegos infantiles, los primeros dolores del alma y las recompensas del estudio, es difícil para este pobre corazón humano en el cual no caben ni los grandes sufrimientos ni las intensas alegrías, es difícil, repito, ver llegar á un amigo de la infancia al primer puesto de la magistratura en la República, oír su nombre aclamado por este abrazo de paz que abre nueva era á la fraternidad americana y verlo rodeado por el respeto de los ilustres representantes de las naciones extranjeras, sin experimentar falta de serenidad para encerrar nuestras ideas en el marco estrecho y pulido de la etiqueta social. Por encima de los actos y de los cumplimientos sociales, se desbordan los afectos del alma y hay que apretar los frenos para evitar estallidos del corazón.

»Sí, Excmo. señor; después de las frases de importancia histórica con que os acaba de saludar el representante del gobierno y de la nación argentinos, dejad que por mis labios, la Iglesia, que también es vuestra madre, os exprese el regocijo con que ella os acompaña, por haberos cabido en unión del Excmo. señor Roca, la envidiable suerte de sellar para siempre entre dos naciones hermanas esa paz bendita por la cual tantas plegarias han subido al cielo desde los hogares y templos de la Argentina y Chile.

»Y ya que en el día memorable del canje de los tratados quisisteis unir mi humilde nom-

bre al de los ilustrísimos obispos Martínez, Aldunate y Cienfuegos, que tuvieron asientos en los comicios de la independencia nacional, permitid que á esa misma Providencia de Dios á la cual rendisteis pública y solemne acción de gracias «por el honor y la felicidad »que os ha querido dispensar», yo la invoque con toda la fe de mi alma para que vuestro gobierno, iniciado con esta página de oro de la paz de dos naciones, se cierre con otra no menos brillante destinada á celebrar la paz y la unión de la familia chilena.

»Aquí terminaría, señores, si la presencia de tantas respetables señoras, que son ornamento de nuestros hogares, no me estimulara á enviar, en nombre de mis compatriotas y por intermedio de la distinguida esposa del Excmo. señor Terry un cordial saludo de admiración y de respeto á las esclarecidas damas argentinas que, como las de Chile, han sido apóstoles silenciosos pero infatigables de la paz que celebramos. Y al tributar esta ofrenda, la gratitud trae involuntariamente á mis labios los nombres ilustres de las señoras de Alvear y de Perey, de Bosch y de Dorrego, de Unzué y de Pellegrini, que en las horas más difíciles para nuestras relaciones internacionales no titubearon en trocarse en ángeles de la caridad para socorrer las necesidades más urgentes de mi pobre diócesis de Ancud.

»Creo no equivocarme, señores, al afirmar que el hecho de haber sido invitadas distinguidas señoras de Santiago á actuar como testigos en estas fiestas de la paz, viene á agregar á las firmas de los altos magistrados, al sello de las cancillerías y al recíproco abrazo del ejército y armada, un compromiso de honor que solo podría burlar un perverso caballero. Después de haberse invocado el testimonio de las madres y de las esposas de nuestros hogares, al primero de los pueblos contratantes que faltara á la palabra empeñada no le quedaría sino ir á ocupar en la historia la página infamante reservada á la fe púnica de los antiguos cartagineses y atravesar las edades con el estigma ignominioso de la perfidia de Judas, cargado con el peso de las maldiciones de Dios y de los hombres.

»Todavía debo una respuesta, señores, a las delicadas frases con que el Excmo. señor Ministro de la Argentina se ha servido dirigirme en el hermoso brindis que acaba de pronunciar para atestiguar su afecto á todos los funcionarios que forman parte de los poderes de esta nación, hacia los miembros de la sociedad de Santiago y hacia el pueblo entero de Chile. Yo me permito decirlos, señor Ministro, que si en vuestra patria las primeras autoridades de la Iglesia y del Estado honraron á

dos sacerdotes de este suelo dándoles asiento en el venerable senado de la Metropolitana de Buenos Aires, hoy en Chile el voto unánime de los magistrados y del pueblo os han extendido una carta que, sin fórmulas oficiales, os acredita poder, á un mismo tiempo, ser hijo esclarecido de la República Argentina y miembro querido de la sociedad chilena.»

A las once se dió por terminado el banquete, pasando los invitados al salón filarmónico, en donde tuvo lugar un baile que terminó en las primeras horas de la madrugada, dejando muy agradables recuerdos entre los asistentes.

Paseo á Pirque

El 27 fueron invitados por don Julio Subercaseaux á visitar un fundo de su propiedad vecino á Santiago, «Las Majadas de Pirque».

Ahí les ofreció un almuerzo servido bajo un espléndido bosque de encinas.

Recorrieron después las dependencias del fundo, se les mostró la maquinaria donde se manufactura el pasto aprensado, y presenciaron también una carrera de potrillos del magnífico corral que posee el señor Subercaseaux, regresando á Santiago á las seis y media para asistir al banquete presidencial.

Banquete Presidencial

En un ambiente de distinción y de severa etiqueta se verificó el banquete con que S. E. se complacía en agasajar á los distinguidos miembros de la Delegación argentina, asistiendo todos ellos, excepto el general Garmendia y el comandante Martín que estaban con su salud un tanto delicada.

Alrededor de una mesa regimiento preparada, en la cual se destacaban en medio de la riquísima vajilla magníficas *pièces montées*, tomaron colocación los invitados, ocupando los asientos de honor S. E. el presidente de la República, quien tenía á su derecha á la señora Leonor Quirno Costa de Terry y á su izquierda al teniente general don Luis M. Campos, y la señora María Errázuriz de Riesco, teniendo á su derecha al Excmo. señor Ministro de la República Argentina, don José Antonio Terry y á su izquierda al señor Ministro de Relaciones Exteriores don José Francisco Vergara Donoso; á continuación de éstos se sentaron los otros invitados.

Amenizó esta fiesta, que fué suntuosa en todos sus detalles, una escogida orquesta dirigida por el maestro Farquharson.

No hubo brindis.

Terminado el banquete pasaron los invitados



Vicealmirante D. Daniel de Solier

á los salones de la casa, donde se hizo algunos momentos de amena conversación, dirigiéndose después casi todos los señores miembros de la Delegación á la Opera, donde se les veía alternando familiarmente como antiguos conocidos con las damas y caballeros de nuestra sociedad.

Damos en seguida la nómina completa de los asistentes al banquete presidencial.

José Antonio Terry, Leonor Quirno Costa de Terry, J. M. Terreros, Fernanda Lastra de Terreros, M. Gerard Lowther, teniente general Luis M. Campos, vicealmirante Daniel de Solier, capitán de navío Guillermo Núñez, teniente coronel Isaac de Oliveira César, teniente coronel Francisco Verdier, teniente de navío Vicente Oliden, teniente de navío Bernabé Moreno, mayor Antonio Tassi, mayor Tomás Vallee, teniente de fragata Enrique Fhess, teniente de fragata Ricardo Ugarriga, alférez de navío Segundo Storni, alférez de fragata Tadeo Mendez, guardia marina Regino de la Sota, guardia marina Julián Fabet, Napoleón Peró, José Francisco Vergara, Fernando Lazcano, Carlos Riesco, Santiago Toro, Luis Larrain, general Vergara, Julio Reyes, Enrique Cousiño, Luis Pereira, Alejandro del Fierro, Jorge Balmaceda, Manuel Fóster, Juan Valdés, Germán Riesco, María T. de Riesco, José Luis Riesco, María Riesco, Teresa Riesco y Ana Riesco.

Banquete en el Club de la Unión

Por la suntuosidad de los arreglos y riqueza de los detalles, es difícil haya sido igualada esta fiesta. Todo estaba dispuesto con suprema elegancia y encantadora sencillez.

Hubo nueve mesas, estando la de honor colocada sobre un entarimado y las otras ocho distribuidas en la sala.

El menú estaba impreso en una tarjeta que era una verdadera obra de arte.

La concurrencia era de lo más selecta. Los hombres públicos más distinguidos, magistrados miembros del foro, etc., asistieron á esta aristocrática manifestación.

Hicieron uso de la palabra: don Julio Zegers para ofrecer el banquete, el general Campos agradeciéndolo, y siguieron en el uso de ella, el señor Lowther, ministro de S. M. B., vicealmirante Solier, don Luis Covarrubias, mayor Tassi y don Enrique Mac-Iver, que finalizó el banquete con una elocuente improvisación, siendo calurosamente aplaudida, en cada uno de sus períodos.

El entusiasmo no decayó un instante, terminando el banquete después de las 11, hora

en que se dirigieron los señores Delegados al Teatro Municipal.

Damos en seguida algunos de los discursos pronunciados.

EL SEÑOR ZEGERS

«Señor Ministro:

«Señores Delegados argentinos:

»Habéis oído aplaudir la paz al pueblo que os ha aclamado, á los poderes públicos, corporaciones y hogares respetables que os han festejado.

»Oid, sin embargo, el aplauso de esta corporación, hogar de relaciones sociales, en que se practica la tolerancia, se alienta, como en todas partes, el amor á la patria y donde sólo encuentran eco y toman forma las vibraciones generosas del corazón nacional.

»Los pactos de mayo merecen este aplauso universal.

»Por eso los habéis traído en el *San Martín*, arca cívica, cuyo nombre recuerda las glorias fraternales de nuestra independencia.

»Por eso los habéis escoltado con el brillo de vuestro uniforme, reflejo de vuestros méritos y grandes servicios á la patria.

»Merecían los pactos esa arca y esta escolta.

»La paz que ellos consagran es la mirada cariñosa de Dios sobre los hombres de buena voluntad.

»La paz es la ley de las naciones libres y la fuente inagotable de sus progresos. En el reinado de la paz, la humanidad gana respeto, la libertad y el derecho cobran vigor, los hombres se amparan cordialmente y van acercándose á los ideales que ilumina el esplendor de las inteligencias virtuosas.

»Ha bastado la noción clara del deber y un momento de recíproca confianza para transformar en brisas benéficas los vientos de tempestad.

»Ojalá que la influencia creciente de la inteligencia y del trabajo, ojalá que el progreso moral y político de los pueblos fecunde esa transformación.

»En todo caso, señores, es honroso el ejemplo que han dado nuestros países á la América, al mundo.

»Habéis sido, señores Delegados, mensajeros de paz trayendo al Pacífico los pactos de mayo; continuad vuestro noble apostolado llevando al Atlántico el pensamiento y los votos de Chile.

»Esta tierra que ama su bandera, es hidalga como la vuestra: agradece el impulso que debe á la civilización europea; no ve en las

estrellas del norte, nubes siniestras, sólo ve altos ejemplos de libertad y democracia, de trabajo y de progreso.

»Volved, señores, á vuestra patria, seguros de que Chile sólo anhela luchas de progreso pacífico.

»Ahora, señores, argentinos y chilenos, unamos nuestros corazones, demos expresión á nuestros sentimientos, celebremos la gran victoria del 28 de mayo, victoria de fraternidad, victoria de cordura, victoria de civismo.

»Acompañadme, señores, á rendir homenaje á los jefes victoriosos: á Terry, á Lowther, á Vergara Donoso, á Concha Subercaseaux.

»Acompañadme, sobre todo, á decir la última palabra de la justicia, á rendir nuestro más alto homenaje de gratitud y respeto al presidente Roca, al presidente Riesco, dignos mandatarios de dos pueblos hermanos, libres y felices.»

EL GENERAL CAMPOS

»Señor Presidente, señores, señor Zegers:

»Feliz de Ud. que aun cuando la nieve de los años cubra ya su hermosa cabeza, mantiene fresca y sonora su palabra, como la de un joven de este Club.

»Envidiables los hombres que como Ud. pueden expresar con verdad todo lo que un gran corazón siente; pero yo, modesto soldado, que si alguna vez en mi vida he tenido miedo, es en ocasiones como la presente, en que copa en mano, me pongo de pie para dirigirme á una reunión de hombres tan selecta como la que nos rodea; y debo confesar que sólo me anima la seguridad que tengo de que puedo contar con vuestra indulgencia.

»¿Qué podré decir? ¿Cómo podré expresar mi gran agradecimiento, por tanta galantería recibida, si no me brotan las palabras para manifestar todos mis sentimientos? Pero sí, puedo afirmar que los días que he pasado en Chile, serán para mí inolvidables; que estoy contento no sólo por los sinceros afectos recibidos, sino también porque siendo hombre de espada, he tenido el honor de ser portador de la ratificación de los tratados de paz que unen para siempre á estas dos repúblicas, llamadas en el porvenir, á ocupar el primer puesto en el continente; porque he sido también el portador del parte glorioso de esta gran batalla de paz, ganada por la inspiración del Genio Civil: tanto más gloriosa, cuanto que en ella, á las dianas que festejan la victoria, se juntarán las plegarias

de las madres que no tendrán que llorar la muerte de sus hijos: se unirán los plácemes de las esposas que podrán conservar á su lado los seres queridos, y brillará por todas partes la alegría, bien justificada por cierto, de todo un pueblo.

»Por eso, señores, estoy contento, porque en el Club de la Unión, eminentemente social, en donde se reúnen los hombres de todos los partidos políticos, se hace oír la voz armoniosa y unisona de lo más respetable que tiene Chile, formando así radiante marco á las espléndidas manifestaciones recibidas desde el día de nuestra llegada.

»Señores: Como ciudadano y como militar, en nombre del pueblo argentino y del ejército de que formo parte, hago votos por la felicidad del pueblo y del ejército chilenos, y especialmente por la simpática y digna sociedad de Santiago, representada por el Club de la Unión, centro á su vez, intelectual y aristocrático, de la misma sociedad. He dicho.»

EL SEÑOR LOWTHER

»Caballeros:

»No alcanzaría á agradecer suficientemente la benévola mención que de mi nombre se ha hecho esta noche.

»La reciente, y como justamente puedo llamarla ahora, la famosa convención de mayo establece que en el caso de cualquier dificultad entre Chile y Argentina, el árbitro de ella será la Gran Bretaña, bajo ciertas condiciones.

»Pero, después de las demostraciones de estos días, estoy seguro que jamás Gran Bretaña será invitada á fallar una desavenencia, pues no habrá ninguna.

»Nosotros los ingleses, caballeros, acabamos de experimentar la tremenda aflicción de una guerra y ahora nos regocijamos con las bendiciones de la paz.

»Gracias á la capacidad de los hombres de Estado y á la sabiduría del pueblo de ambos países, ustedes han evitado la primera y podréis disfrutar de la segunda.

»Este club, caballeros, ha tomado su parte en la feliz solución que celebramos y esa parte ha sido de gran valor, por lo cual le felicito.

»Caballeros, en este club he tenido la fortuna de conocer muchas personas y espero hacer muchos amigos, no amigos de paso, sino para toda la vida.

»Brindo á la prosperidad del Club de la Unión.»



General de Brigada D. José Ignacio Garmendia

«Señor Ministro y señores Delegados, señores: La juventud chilena saluda á la juventud de la República Argentina y se complace en estrecharle la mano de amigo cariñoso y franco.

»Ancho campo encontrarán, la juventud de uno y de otro país, en todos los dominios de la inteligencia y del sentimiento, para estrechar sus vínculos de unión, para uniformar sus aspiraciones de progreso y para dar á la patria de esta suerte, los más acabados frutos de vigorosa lozanía.

»Nosotros reclamamos, señores, nuestra parte en el espíritu de amistad que embarga el ánimo de todos los chilenos.

»El hogar chileno ha abierto sus puertas al señor Ministro y á los señores miembros de la Delegación argentina, con la hospitalidad galante que se les debe como huéspedes distinguidos, con el cariño afectuoso que se dispensa á los amigos, y también con las palpitaciones aceleradas del corazón que siente convertido en realidad un ideal largo tiempo acariciado.

»La brillante comisión argentina que hoy nos visita, ha venido á nuestra patria á dar público testimonio de los afectos y sentimientos de un pueblo hermano; y los chilenos los hemos recibido con la alegría espontánea del pueblo que retribuye esos afectos y que abraza esos mismos sentimientos.

»Y las puertas de los hogares están abiertas porque, además, señores, el ideal, fácil de alcanzar para los hombres y las naciones de buena voluntad y que celebramos como un hecho indestructible, el ideal que agita los corazones de chilenos y argentinos y que pugna ahora por romper, en grito unísono, el silencio de vuestros labios, es el de la paz, el de la paz con honra.

»Para realizar esta grande aspiración nacional, esta suprema aspiración de los dos pueblos, todos hemos aunado, desde tiempo atrás, nuestras voluntades y contribuído con nuestras fuerzas: gobernantes y gobernados, diplomáticos y políticos, la Iglesia y la sociedad civil

»Y al recordar, señores, la contribución generosa en aras de la paz, mencionemos de manera especial á las instituciones armadas de ambos países, que le han sacrificado sus horas de reposo primero y sus ensueños de gloria y de laureles en seguida.

»Natural es, pues, que ahora, realizado el ideal, todos celebremos con sincera alegría los albores de la paz.

»Animados por la misma fuerza que nace de raza, de ideas y de intereses comunes; uni-

dos por lazos de afectos que el corazón nacional hace indisolubles, la República Argentina y Chile marcharán, á la sombra de la paz, como dos hermanas, ansiosas y seguras de conquistar rápidamente su grandeza.

»Como el aire primaveral hace germinar la tierra, así los aires de paz hacen brotar del seno de las naciones, ideas y deseos de progreso.

»Celebremos á un tiempo, chilenos y argentinos, con la efusión de amigos que se sientan á la misma mesa celebremos ahora las brisas de la primavera, los aires de la paz; que mañana aspiraremos la fragancia de las flores de nuestros jardines y ofreceremos al mundo entero los progresos de nuestras patrias.

»Estos son los anhelos de la juventud chilena y estoy cierto de que son también los de la juventud argentina.

»Señores: por el señor Ministro y Delegados argentinos. Por la juventud argentina y por su noble patria.»

Después usó de la palabra el almirante Solier, que dijo más ó menos lo siguiente:

«Después de esta jornada, en que se han estrechado las manos para no volver á separarlas debo aprovechar esta ocasión para rememorar á la marina chilena, orgullo y honor de su nación.»

El señor Solier detalló algunos de los episodios de la toma de la *Esmeralda*, realizada por lord Cochrane en la bahía del Callao; y dijo que del reguero de gloria que dejara ese hecho en las aguas del Pacífico, había nacido á la vida autónoma de las naciones el símbolo de la estrella solitaria, hermana y gemela del Sol de mayo.

D. ENRIQUE MAC-IVER

«Probablemente será esta la última manifestación de carácter general con que se festeje en Santiago á la Delegación argentina, y probablemente será mi palabra la última que se pronuncie en esta manifestación.

»Es la despedida; y sin embargo, no reina la tristeza sino la más viva satisfacción y alegría. Y no podía dejar de ser así, porque nunca, me parece, misión alguna fué más simpática y fructífera que la de nuestros ilustres huéspedes.

»Vinieron ellos á representar en el solemne acto del canje de los pactos de mayo—lo digo con íntima convicción—al primer amigo de la paz, al Presidente de la República Argentina; y se van convertidos en heraldos ante sus compatriotas de los sentimientos fraternales y de las aspiraciones de estrecha unión en el presente y en el futuro del pueblo de Chile.

»No sé qué concepto tendrían los señores Delegados en orden al espíritu y á las tendencias de nuestro país en sus relaciones con la Argentina. Tal vez pensarían encontrar al pueblo poseído del odio, sediento de sangre, ávido de conquistas que pintara el despecho, la ceguera ó la maldad.

»Pero sí sé que ahora podrán dar testimonio de que el odio era amistad, la sed de sangre amor á la paz, y la avidez de conquistas anhelo de progreso por medio del trabajo.

»Y podrán dar testimonio de que estos sentimientos y tendencias no son exclusivos de los gobernantes—que en Chile no se gobierna contra el querer nacional—ni de los hombres dirigentes, sino comunes á todos los ciudadanos, á los de arriba y á los de abajo, al pueblo chileno, sin distinción de clases ni de jerarquías.

»Por esto los pactos de mayo han recibido una consagración plebiscitaria, si se me permite la palabra, que los coloca como prólogo de una obra más extensa y trascendental que la de un mero desarme ó de la simple tranquilidad actual de las dos naciones contratantes.

»Esa obra es la del restablecimiento de la fraternidad chileno argentina como base de la unión americana y de una política latino-americana; política de paz, de justicia, de civilización, cuyo fin ha de ser el desarrollo armónico, moral y material, de las repúblicas latinas del nuevo mundo.

»No sería esta la vez primera que los esfuerzos y los actos comunes de estos países separados por los Andes y unidos por el origen, la tradición y el mutuo interés, ejercerían una influencia considerable en los destinos de la América.

»La historia enseñará que el acontecimiento capital, por su influencia en el desenvolvimiento humano, de los comienzos del siglo que acaba de concluir, no fué el de las guerras napoleónicas, sino el de la independencia de las colonias hispano-americanas; y si bien se mira, el esfuerzo de chilenos y argentinos y su sangre derramada á torrentes sellaron en Maipo esa independencia.

»Las causas que en los albores de la vida unieron hasta confundirlos á Chile y la Argentina, no han desaparecido ni desaparecerán. Si ayer los llevaron á la lucha por la existencia nacional, hoy y mañana les llevarán á la conquista de su bienestar y de su engrandecimiento, y al de la paz, de la libertad y del progreso de la América del Sur.

»Yo debería levantar esta copa por los grandes servidores de la Argentina y Chile que han sabido poner término á un período de locuras y hacer sentir á los disputadores

de las altas cumbres y de la línea divisoria de las aguas que ahora, en el fondo del alma, se quieren y se estiman como sus padres se estimaron y quisieron en otros tiempos de tribulación ó de gloria. Y debería levantarla también por el representante de la gran nación, del buen sentido que llamó á la cordura á los que sacrificaban vanamente su tranquilidad y su riqueza.

»Pero las repeticiones fatigan y la gratitud no se amengua, porque no salen á los labios los nombres que están en el corazón. Honremos á los servidores en la colectividad á quien sirven.

»Delante de la mies y de la flor olvidamos la tierra, la atmósfera, la luz que les dió vida y las crió. Tierra, atmósfera y luz que formaron á los gobernantes y estadistas autores ó cooperadores de los pactos de mayo y á las distinguidas personalidades que nos honran con la visita, son los pueblos que representan. son los sentimientos, las aspiraciones, los nobles ideales de éstas.

»Yo brindo por el pueblo argentino y por el pueblo chileno; por su unión fraternal en el presente y en el porvenir.»

Desfile de los veteranos del 79

En la mañana del domingo los veteranos del 79 desfilaron por frente á la casa que ocupa la Delegación. Mandaba este desfile el sargento mayor de artillería, retirado é inválido, don Manuel María Santiago.

El ex capitán del legendario Atacama, don Antonio María López, dirigió la palabra á los Delegados y contestóle en entusiastas frases el general Campos.

Sin duda ha sido una de las notas más simpáticas de todas las fiestas, esta austera manifestación de los veteranos.

No han querido dejar pasar la oportunidad de saludar, en una de las figuras más culminantes del ejército argentino, las glorias de la nación amiga.

Ellos que han cargado de glorias nuestro pabellón, también saben apreciar los beneficios de la paz.

Hé aquí ambos discursos:

D. ANTONIO MARÍA LÓPEZ

«Señores Delegados: Los veteranos de Chile nos creemos estrechamente vinculados al trascendental acontecimiento que ha trocado el clarín guerrero en oliva de paz, que es el progreso y engrandecimiento de las naciones.

»Por eso hemos venido á saludaros y á jurar ante estas dos banderas entrelazadas, símbolos de comunes glorias, que, al tener la



Ilmo. Obispo de Jineud D. Ramón Ángel Jara

honra de estrechar la mano á una parte de los mejores hijos, que, como heraldos de paz, nos ha enviado la nación hermana, lo hacemos con toda lealtad y nos congratulamos de la solución honrosa que se ha dado á nuestra cuestión internacional »

El general Campos tomó en seguida la palabra, y con acento profundamente conmovido agradeció la manifestación que se le hacía.

«Me congratulo, dijo, desde lo más íntimo del alma, de recibir este honor tan leal y sincero de parte de los bravos veteranos de la guerra del Pacífico, que tan gloriosamente izaron el pabellón de las victorias de Chile en los campos de batalla.»

La Delegación Argentina.—Su partida á Valparaíso

Como á las seis de la tarde del martes salían de la casa de la Delegación los señores representantes del ejército y armada argentinos para tomar los carruajes que debían conducirlos á la Estación de los Ferrocarriles. Antes de partir los Delegados permanecieron algunos momentos en los balcones, saludando á la concurrencia que se renovaba constantemente en las aceras de las calles de Catedral y Morandé, y á las señoras y caballeros que desfilaban en sus carruajes por frente á la Delegación.

En seguida los señores Delegados, acompañados de los generales Körner y Ortúzar, se dirigían á la Estación Central, recorriendo los carruajes la calle de Morandé y la avenida norte de la Alameda de las Delicias, siendo aclamados á su paso por el gentío que se había estacionado en esas avenidas.

A las seis y veinte minutos llegaba la comitiva á la plaza de la Estación, donde la muchedumbre le abrió calle en medio de vitores y aplausos. No pocos esfuerzos tuvo que hacer la policía para que la Delegación pudiera llegar al recinto de la Estación.

Apenas la concurrencia divisó al teniente general Campos y miembros de la Delegación prorrumpió en atronadores aplausos y vivas á la República Argentina y á Chile, a la vez que las bandas militares rompían con el himno argentino.

En medio de continuada ovación el benemérito general llegó hasta el andén inmediato al convoy, en donde se encontraban reunidos ministros, senadores, diputados, hombres de Estado, militares, paisanos, etc., que se descubrían para saludar al jefe de la delegación amiga y hermana.

Después de afectuosos saludos y resonando aún los acordes de la música, el señor don

Eulogio Altamirano subió á una improvisada tribuna, colocada á la altura del carro que debía conducir á Valparaíso á nuestros distinguidos huéspedes, y, con su voz vibrante de otros años, con ese ademán y ardor del tribuno que, con sus frases patrióticas y entusiastas levantaba á las multitudes, pronunció el siguiente discurso que era saludado con atronadores y constantes aplausos en casi todos sus periodos:

«Señores generales, señor almirante y demás señores de la Delegación argentina:

»Conocemos vuestras fojas de servicio.

»Sabemos cuántos actos de valor y de pericia, de abnegación y patriotismo están anotados en ellas.

»Sabemos lo que debe á unos la organización del ejército argentino, y lo que debe á los otros la organización de la joven y ya poderosa marina de guerra argentina.

»Sabemos todavía que pertenecéis á ese número de hombres que hacen el orgullo de todas las naciones, que cuando el clarín llama al cuartel ó al puente de la nave de guerra, no se hacen repetir el llamamiento porque están siempre dispuestos á ofrecer su vida á la patria, cuando ella necesita de ese sacrificio para defender su derecho ó el honor de su bandera.

»Pues á pesar de estos antecedentes que os presentan como hombres de guerra, creo poder afirmar, juzgando de vuestros sentimientos por los nuestros, que cuando llegue la hora del descanso forzoso que los años imponen y repaséis en vuestra memoria todas las ocasiones que habéis tenido para servir á vuestro país, este servicio prestado a Chile, esta comisión de paz que habéis venido á desempeñar entre nosotros, ocupará en vuestro recuerdo y en vuestro corazón un lugar muy preferente.

»Y es natural que así sea, señores.

»Pelear cuando la patria lo ordena, es un deber.

»Morir por la patria es una gloria envidiable!

»Pero conseguir el acercamiento de dos naciones; borrar de su cielo las nubes que lo empañaban; crear corrientes de simpatías y de intereses y edificar sobre esas corrientes el edificio permanente de la paz estable, esta, señores, es la suprema felicidad en la vida del hombre, porque es la más pura, la más noble, la más envidiable de todas las glorias!

»De esta gloria participáis, señores.

»Nuestro largo y accidentado litigio había impresionado honda y penosamente la opinión del mundo civilizado.

»Cuando en mayo último dieron á conocer los Gobiernos su obra de paz, el mundo la

aplaudió sin excepción de naciones y sin reservas.

»Pero quedaba una causa de inquietud; había una tremenda interrogación que en la opinión de muchos no podía ser contestada en aquellos días.

»¿Ratificará el pueblo argentino la obra de su Gobierno?

»¿Aprobará el pueblo chileno lo que han hecho sus mandatarios?

»Esta era la interrogación.

»Y bien! no hay dudas ya. El pueblo, el soberano, ha pronunciado ya su sentencia, y de esa sentencia fuisteis notificados, señores Delegados, el mismo día en que el *San Martín* entró á navegar en aguas chilenas.

»En todas partes se os ha recibido con los brazos abiertos.

»Cuando lleguéis á vuestra bella patria, decid á vuestros conciudadanos que Chile entero aprueba, ratifica y aplaude la obra de sus gobernantes.

»Y cuidaos de agregar, os lo ruego, que allí donde Chile pone su firma, allí quedan también su honor y su bandera.

»Y ahora permitid que os recuerde una coincidencia feliz.

»Cuando en los albores de la independencia americana, chilenos y argentinos regaban con su sangre los mismos campos de batalla, marcaban el rumbo las espadas de San Martín y de O'Higgins.

»Hoy, cuando después de largos años de desinteligencia, nos damos un abrazo de reconciliación, el *San Martín* duerme tranquilo y confiadamente al lado del *O'Higgins*, arrullados por las mismas mansas y cariñosas olas é igualmente protegidos por el respeto y el amor de todo un pueblo.

»No es ya la espada de los padres de la patria la que nos dirige, pero es la religión del recuerdo, es la veneración que consagramos á su memoria la que nos inspira.

»De modo, señores, que son siempre ellos los que desde la inmortalidad en que viven dirigen el destino de estos países que ellos formaron con su heroísmo, con sus virtudes y con sus sacrificios!

»¡Bendita sea su memoria!

»Señores, ya no os detengo más, el tren os reclama.

»Decid al Excmo. Presidente argentino que el numeroso pueblo que os ha acompañado hasta este sitio, hace votos por la grandeza del pueblo argentino y por la felicidad de sus mandatarios.

»A vosotros os pido que conservéis un recuerdo cariñoso de nuestro país, ya que, al partir, lo hacéis sabiendo que en cada chileno dejáis un amigo sincero y leal.

»Y ahora pido á todos que me acompañen á decir bien alto:

»¡Vivan la Argentina y Chile estrechamente unidos en el presente y en el más remoto porvenir!»

Una salva estruendosa de aplausos, que resonaban en el ámbito del gran «hall», acogió las últimas palabras del orador, dejando oír apenas las notas de la canción nacional argentina que ejecutaba una de las bandas. Entre esos aplausos y esas armonías, el teniente general Campos, atravesando el gentío que con cariñoso respeto le abría paso, y subiendo á la tribuna, se descubría y abrazaba estrecha y efusivamente al señor Altamirano, renovándose con esta conmovedora escena los aplausos y vivas de la concurrencia.

Y es que ese abrazo estrecho y efusivo que unía y hacía palpar unísono el corazón del viejo parlamentario chileno y el corazón del veterano militar argentino, era en ese instante el símbolo de la unión y la paz perdurable de dos naciones hermanas!

Pocos instantes más, terminados los saludos de despedida, el convoy se ponía lentamente en marcha entre los acordes del himno nacional tocado por todas las bandas y las aclamaciones de: ¡Viva la Argentina! Vivan nuestros hermanos! Hasta luego! mientras los hombres saludaban con sus sombreros y las señoras agitaban al aire sus pañuelos; saludos y exclamaciones que eran correspondidos desde las plataformas y ventanillas del carro por los señores Delegados argentinos hasta que el tren desapareció hacia el norte.

Acompañaban á los miembros de la Delegación una comisión militar designada por el Estado Mayor General, el secretario de la Legación argentina, señor Blancas, y varias personalidades civiles, quienes llegaron hasta Llay Llay, en donde les esperaba otra comisión militar venida de Valparaíso, compuesta de los tenientes coroneles Bari y Brieba.

Los señores Delegados ofrecerán en Valparaíso una matinée á bordo del *San Martín* en retribución de los festejos que la sociedad chilena les ha prodigado.

Sabemos también que los porteños preparan algunas fiestas para antes de la partida, que se ha fijado definitivamente para el 7 de octubre.

Que lleven tan gratos recuerdos como los que dejan aquí, son nuestros deseos.





REVISTA

ILUSTRADO.

ENERO
DE
1903

J. Peláez

Flores de Setiembre

MAZURCA CARACTERÍSTICA

Tempo di Mazurca

RAOUL HÜGEL

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two sharps (F# and C#), and the time signature is 3/4. The music begins with a dynamic marking of *f* (forte) and the instruction *con fuoco*. The melody in the upper staff features eighth and sixteenth notes with accents and slurs. The bass line provides a steady accompaniment with chords and single notes.

The second system continues the piece. The upper staff shows a melodic line with slurs and accents, while the lower staff continues the accompaniment. A dynamic marking of *mf* (mezzo-forte) is present in the lower staff. The music maintains its 3/4 time signature and key signature.

The third system features a melodic line in the upper staff with a *cres.* (crescendo) marking. It includes a triplet of eighth notes. The lower staff continues the accompaniment with a dynamic marking of *mf*. The piece remains in 3/4 time and the key of D major.

The fourth system concludes the piece. The upper staff has a melodic line with slurs and accents, and the lower staff provides the accompaniment. A dynamic marking of *p* (piano) is visible in the lower staff. The final notes of the piece are clearly marked.

accler.

rit. len.

ff. sf. sf. sf. sf. sf. sf. sf. sf.

This system contains two staves of music. The upper staff has a treble clef and a key signature of one sharp (F#). It begins with a series of sixteenth-note runs. The lower staff has a bass clef and a key signature of one flat (Bb). It features a steady eighth-note accompaniment. Dynamics include *ff.* (fortissimo) and *sf.* (sforzando). Tempo markings include *accler.* (accelerando) and *rit. len.* (ritardando, then *len.* for *lento*).

Cantabile.

P. e tranquillo.

pp

p

This system contains two staves of music. The upper staff has a treble clef and a key signature of one sharp (F#). It features a melodic line with some grace notes. The lower staff has a bass clef and a key signature of one flat (Bb). It features a steady eighth-note accompaniment. Dynamics include *pp* (pianissimo) and *p* (piano). The tempo marking is *Cantabile.* and the mood is *P. e tranquillo.*

dolce.

p

This system contains two staves of music. The upper staff has a treble clef and a key signature of one sharp (F#). It features a melodic line with some grace notes. The lower staff has a bass clef and a key signature of one flat (Bb). It features a steady eighth-note accompaniment. Dynamics include *p* (piano). The mood is *dolce.*

poco a poco cres.

This system contains two staves of music. The upper staff has a treble clef and a key signature of one sharp (F#). It features a melodic line with some grace notes. The lower staff has a bass clef and a key signature of one flat (Bb). It features a steady eighth-note accompaniment. Dynamics include *f* (forte). The instruction is *poco a poco cres.* (poco a poco crescendo).

ff.

This system contains two staves of music. The upper staff has a treble clef and a key signature of one sharp (F#). It features a melodic line with some grace notes. The lower staff has a bass clef and a key signature of one flat (Bb). It features a steady eighth-note accompaniment. Dynamics include *ff.* (fortissimo).

First system of musical notation. The right hand (treble clef) features a melodic line with various ornaments and dynamics, including *cres.* and *rit.*. The left hand (bass clef) provides a rhythmic accompaniment with chords and single notes. A *fff.* dynamic marking is present in the right hand, and a *Vivo* tempo marking is indicated in the left hand.

Second system of musical notation. The right hand continues with a melodic line, marked with *fff.* and *ff.* dynamics. The left hand maintains a steady accompaniment. A *rit.* marking is visible in the right hand.

Third system of musical notation. The right hand features a melodic line with *ff.* dynamics. The left hand provides a simple accompaniment with chords. A *ff.* dynamic marking is present in the left hand.

Fourth system of musical notation. The right hand has a melodic line starting with *p* and *cres.* dynamics, leading to a complex passage with triplets and a *rit.* marking. The left hand has a simple accompaniment with *p.* dynamics.

Fifth system of musical notation. The right hand features a melodic line with *ff.* dynamics and a *rit.* marking. The left hand provides a simple accompaniment with *ff.* dynamics.

First system of a musical score in G major, 4/4 time. The right hand features a melodic line with slurs and ties, while the left hand provides a harmonic accompaniment. A dynamic marking of *p* (piano) is present in the middle of the system.

Second system of the musical score. It begins with the instruction *acceler.* (accelerando). The right hand has a more active melodic line with slurs and accents. The left hand continues with a steady accompaniment. Dynamic markings include *sf.* (sforzando) and *sf.*. The system concludes with the instruction *Grave* and a final *sf.* marking.

Third system of the musical score. The right hand features a melodic line with slurs and accents. The left hand has a steady accompaniment. Dynamic markings include *sf.* and *p* (piano). The system ends with a final *sf.* marking.



CHILE
ILUSTRADO

Año II N.º 6.

Tomo II



Publicación Mensual

editada por la

IMPRENTA BARCELONA



ENERO - 1903.

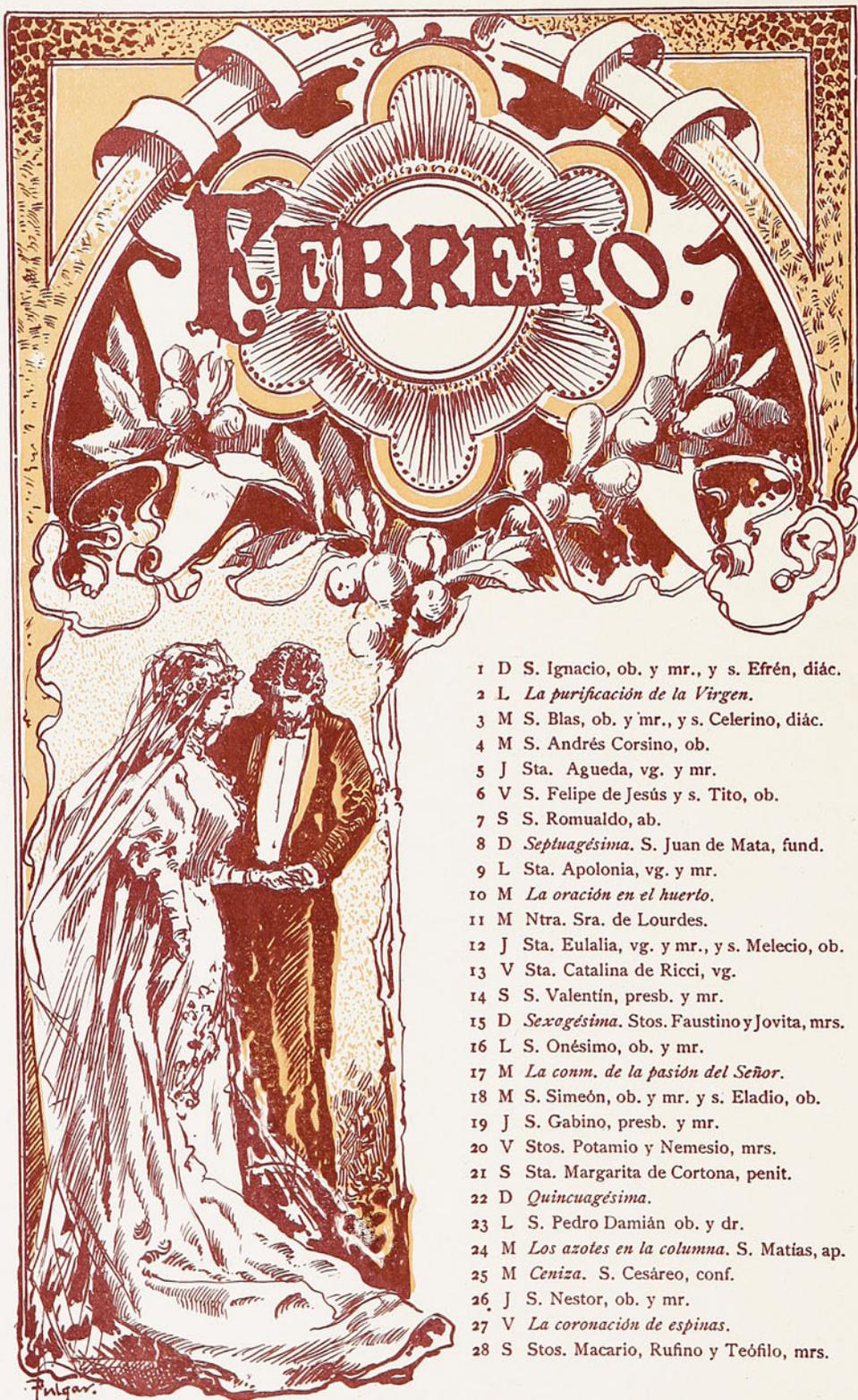


ENERO.



- 1 J ✠ *La Civ. del Señor*. Sta. Eufrosina, vg.
- 2 V La octava de s. Esteban.
- 3 S La octava de s. Juan Evangelista.
- 4 D La octava de los stos. Inocentes.
- 5 L Vig. de la Epif. s. Telésforo, p. y mr.
- 6 M ✠ *La Epifanía del Señor*.
- 7 M La vuelta del niño Jesús de Egipto.
- 8 J Stos. Severino y Pacrente, obs.
- 9 V Stos. Julián y Basilsa, esps. y mrs.
- 10 S S. Nicanor, diác. y s. Agatón, p., mrs.
- 11 D S. Higinio, p. y mr. y s. Salvio, mr.
- 12 L Sts. Sátiro y Arcadio, mrs.
- 13 M Octava de la Epifanía. S. Leoncio, ob.
- 14 M S. Hilario, ob. y s. Felipe, mr.
- 15 J S. Pablo, primer ermitaño.
- 16 V S. Marcelo, p. y mr.
- 17 S San Antonio, ab.
- 18 D *El dulcísimo nombre de Jesús*.
- 19 L S. Canuto, rey y mr.
- 20 M S. Fabián, p. y s. Sebastian, mr.
- 21 M Sta. Inés, vg. y mr. y s. Fructuoso, mr.
- 22 J Stos. Vicente y Anastasio, mrs.
- 23 V S. Ildefonso, ob.
- 24 S S. Timóteo, ob.
- 25 D *La sagrada Familia*.
- 26 L S. Policarpo, ob. y mr. sta. Paula, vda.
- 27 M S. Juan Crisóstomo, ob. y dr.
- 28 M S. Julián, ob.
- 29 J Stos. Francisco de Sales y Valerio, obs.
- 30 V Stas. Martina y Sabina,
- 31 S S. Pedro Nolasco, fund.



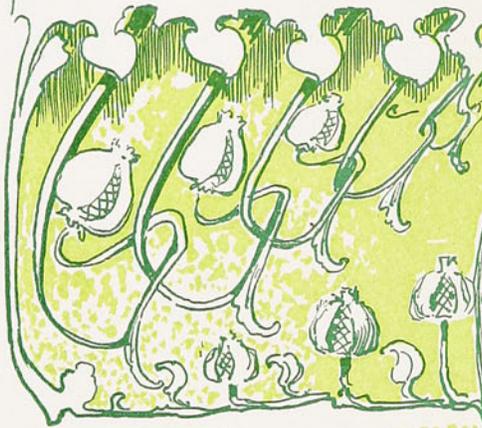


- 1 D S. Ignacio, ob. y mr., y s. Efrén, diác.
- 2 L *La purificación de la Virgen.*
- 3 M S. Blas, ob. y mr., y s. Celerino, diác.
- 4 M S. Andrés Corsino, ob.
- 5 J Sta. Agueda, vg. y mr.
- 6 V S. Felipe de Jesús y s. Tito, ob.
- 7 S S. Romualdo, ab.
- 8 D *Septuagésima.* S. Juan de Mata, fund.
- 9 L Sta. Apolonia, vg. y mr.
- 10 M *La oración en el huerto.*
- 11 M Ntra. Sra. de Lourdes.
- 12 J Sta. Eulalia, vg. y mr., y s. Melecio, ob.
- 13 V Sta. Catalina de Ricci, vg.
- 14 S S. Valentín, presb. y mr.
- 15 D *Sexogésima.* Stos. Faustino y Jovita, mrs.
- 16 L S. Onésimo, ob. y mr.
- 17 M *La conm. de la pasión del Señor.*
- 18 M S. Simeón, ob. y mr. y s. Eladio, ob.
- 19 J S. Gabino, presb. y mr.
- 20 V Stos. Potamio y Nemesio, mrs.
- 21 S Sta. Margarita de Cortona, penit.
- 22 D *Quincuagésima.*
- 23 L S. Pedro Damián ob. y dr.
- 24 M *Los azotes en la columna.* S. Matías, ap.
- 25 M *Ceniza.* S. Cesáreo, conf.
- 26 J S. Nestor, ob. y mr.
- 27 V *La coronación de espinas.*
- 28 S Stos. Macario, Rufino y Teófilo, mrs.



- 1 D 1.º de cuaresma. S. Albino, ob.
- 2 L Los stos. mrs. Jovino y Basileo.
- 3 M Stos. Emeterio y Celedonio, hnos. mrs.
- 4 M S. Casimiro, rey y conf.
- 5 J S. Focas, mr. y s. Teófilo, ob.
- 6 V *La lanza y clavos de N. S. Jesucristo.*
- 7 S Sto. Tomás de Aquino, conf. y dr.
- 8 D 2.º de cuaresma. S. Juan de Dios, fund.
- 9 L Sta. Francisca Romana, vda.
- 10 M Los cuarenta sts. mrs. de Armenia.
- 11 M Los stos. mrs. Heraclio y Zócimo.
- 12 J S. Gregorio Magno, p. y dr.
- 13 V *La santa sábana de N. S. Jesucristo.*
- 14 S Stas. Florentina, vg. y Matilde, reina.
- 15 D 3.º de cuaresma. S. Longino, mr.
- 16 L S. Heriberto, ob.
- 17 M S. Patricio, ob. y s. José de Arimatea.
- 18 M S. Gabriel Arcángel.
- 19 J *San José* esposo de la Virgen.
- 20 V *Las cinco llagas de N. S. Jesucristo.*
- 21 S San Benito, ab.
- 22 D 4.º de cuaresma. S. Octaviano.
- 23 L S. Victoriano y dos hnos. mrs.
- 24 M Stos. Rómulo y Segundo, hnos. mrs.
- 25 M *La anunciación de la Virgen María.*
- 26 J S. Braulio, ob.
- 27 V *La preciosa sangre de N. S. Jesucristo.*
- 28 S S. Juan Capistrano, conf.
- 29 D *De pasión.* S. Jonás, mr.
- 30 L S. Juan Climaco, ab.
- 31 M S. Amos, prof., y sta. Balbina, vg.

ABRIL.



- 1 M S. Venancio, ob. y mr. y s. Hugón, ob.
- 2 J S. Francisco de Paula, fund.
- 3 V *Los dolores de la Santísima Virgen.*
- 4 S^o S. Isidro, ob. y dr.
- 5 D *De Ramos.* S. Vicente Ferrer, conf.
- 6 L S. Celestino, p. y s. Celso, ob.
- 7 M Stos. Epifanio, Donato y Rufino.
- 8 M S. Edesio, mr. y s. Amancio, ob.
- 9 J *Santo (ayuno con abstinencia.)*
- 10 V *Santo (ayuno con abstinencia.)*
- 11 S *Santo.* S. León Magno, p. y dr.
- 12 D ✠ *Pascua de Resurrección.*
- 13 L S. Hermenegildo, mr.
- 14 M S. Justino, filósofo y mr.
- 15 M Las stas. Basilisa y Anastasia, mrs.
- 16 J Sto. Toribio, ob.
- 17 V S. Aniceto, p. y mr.
- 18 S S. Apolonio, senador y mr.
- 19 D *De Cuasimodo.* S. Expedito, mr.
- 20 L Ntra. Sra. de las Misericordias
- 21 M S. Anselmo, ob. y dr.
- 22 M Stos. Sótero y Cayo, ps. y mrs.
- 23 J S. Jorge, mr.
- 24 V S. Fidel de Sinmaringa, mr.
- 25 S *Rogaciones.* S. Marcos, evang.
- 26 D *El Buen Pastor.*
- 27 L Sto. Toribio de Mogrovejo, ob. de Lima.
- 28 M S. Prudencio, ob.
- 29 M S. Pedro, mr.
- 30 J Stas. Catalina de Sena y Sofía, vgs.

F. W. G. A. R.

MAYO.

- 1 V S. Felipe y s. Santiago, ap.
- 2 S S. Atanasio, ob. y dr.
- 3 D *El Patrocinio de S. José.*
- 4 L Sta. Mónica, vda.
- 5 M La conversión de s. Agustín.
- 6 M San Juan *ante portam latinam.*
- 7 J S. Estanislao, ob. y mr.
- 8 V La aparición de s. Miguel Arcángel.
- 9 S S. Gregorio Nacianzeno, ob. y dr.
- 10 D S. Antonio de Florencia, ob.
- 11 L S. Francisco de Jerónimo, conf.
- 12 M Sto. Domingo de la Calzada, conf.
- 13 M S. Pedro Regalado, conf.
- 14 J S. Bonifacio, mr.
- 15 V S. Isidro, labr.
- 16 S S. Juan Nepomuceno, mr.
- 17 D S. Pascual Bailón, conf.
- 18 L *Rogaciones.* S. Venancio, mr.
- 19 M *Rogaciones.* S. Pedro Celestino, p.
- 20 M *Rogaciones.* S. Bernardino de S., conf.
- 21 J ✠ *La Ascensión del Señor.*
- 22 V Sta. Rita de Casia, vda.
- 23 S La aparición de Santiago, ap.
- 24 D La Virgen, *auxilio de los cristianos.*
- 25 L S. Gregorio VII y s. Urbano I, ps.
- 26 M S. Felipe Neri y s. Eleuterio, p. y mr.
- 27 M Sta. María Magdalena de Pazis, vg.
- 28 J S. Agustín de Canterbury, ob.
- 29 V S. Restituto, mr.
- 30 S *Vigilia sin indulto.* S. Félix, p. y mr.
- 31 D ✠ *Pascua de Pentecostés.*





- 1 L S. Juvencio, mr.
- 2 M La beata Mariana de Jesús Paretas, vg.
- 3 M Sta. Clotilde, reina y s. Isaac, mr.
- 4 J S. Francisco Caracciolo, conf.
- 5 V S. Bonifacio, ap. de Alemania.
- 6 S S. Norberto, ob. y fund.
- 7 D *La Santísima Trinidad*. S. Roberto, ob.
- 8 L S. Maximino, ob.
- 9 M Stos. Primo y Feliciano, mrs.
- 10 M Sta. Margarita, reina de Escocia.
- 11 J ✠ *Corpus Christi*. S. Bernabé, ap.
- 12 V S. Juan de Sapagún, conf.
- 13 S S. Antonio de Padua, conf.
- 14 D S. Basilio, conf. y dr.
- 15 L Stos. Vito, Modesto y Crecencia, mrs.
- 16 M S. Juan Francisco Regis, conf.
- 17 M Doscientos setenta y dos santos mrs.
- 18 J Stos. Marcos y Marceliano, mrs.
- 19 V *El Corazon de Jesús*.
- 20 S S. Silverio, p. y mr.
- 21 D S. Luis Gonzaga, conf.
- 22 L S. Paulino, ob. de Nola.
- 23 M *Vigilia*. Los stos. mrs. Zenón y Zenas.
- 24 M *La natiuidad de San Juan Bautista*.
- 25 J S. Guillermo, ab.
- 26 V Stos. Juan y Pablo, hnos. mrs.
- 27 S S. Crescente, ob. y mr.
- 28 D *Vigilia sin indulto*. S. León II, p.
- 29 L ✠ *San Pedro y S. Pablo apóstoles*.
- 30 M La conmemoración de San Pablo.



- 1 M Octava de s. Juan Bautista.
- 2 J La Visitación de la Virgen.
- 3 V S. Trifón, y otros doce comps. mrs.
- 4 S S. Laureano, ob.
- 5 D *La preciosísima sangre de N.S. Jesucristo.*
- 6 L Octava de los apóstoles Pedro y Pablo.
- 7 M S. Fermin, ob. y mr.
- 8 M Sta. Isabel, reina de Portugal.
- 9 J Sta. Verónica Julianis, vg.
- 10 V Sta. Felicitas y sus siete hijos mrs.
- 11 S S. Pio I, p. y mr.
- 12 D S. Juan Gualberto, ab. y fund.
- 13 L S. Anacleto, p. y mr.
- 14 M S. Buenaventura, ob. y dr.
- 15 M S. Enrique, rey y conf.
- 16 J *La Virgen del Carmen.*
- 17 V S. Alejo conf., y sta. Marina, vg.
- 18 S S. Camilo de Lelis, fund.
- 19 D S. Vicente de Paul, fund.
- 20 L S. Jerónimo Emiliano, fund.
- 21 M Sta. Práxedes, vg. y mr.
- 22 M Sta. María Magdalena, penit.
- 23 J S. Apolinar, ob. y mr., y s. Liborio, ob.
- 24 V *Vigilia.* S. Francisco Solano, conf.
- 25 S *Santiago apóstol,* patrón de la ciudad.
- 26 D *Santa Ana madre de la Virgen.*
- 27 L S. Pantaleón, médico y mr.
- 28 M Stos. Nazario, Celso y Victor, mrs.
- 29 M Sta. Marta, vg.
- 30 J Stos. Abdón y Senén, mrs.
- 31 V S. Ignacio de Loyola, fund.

AGOSTO

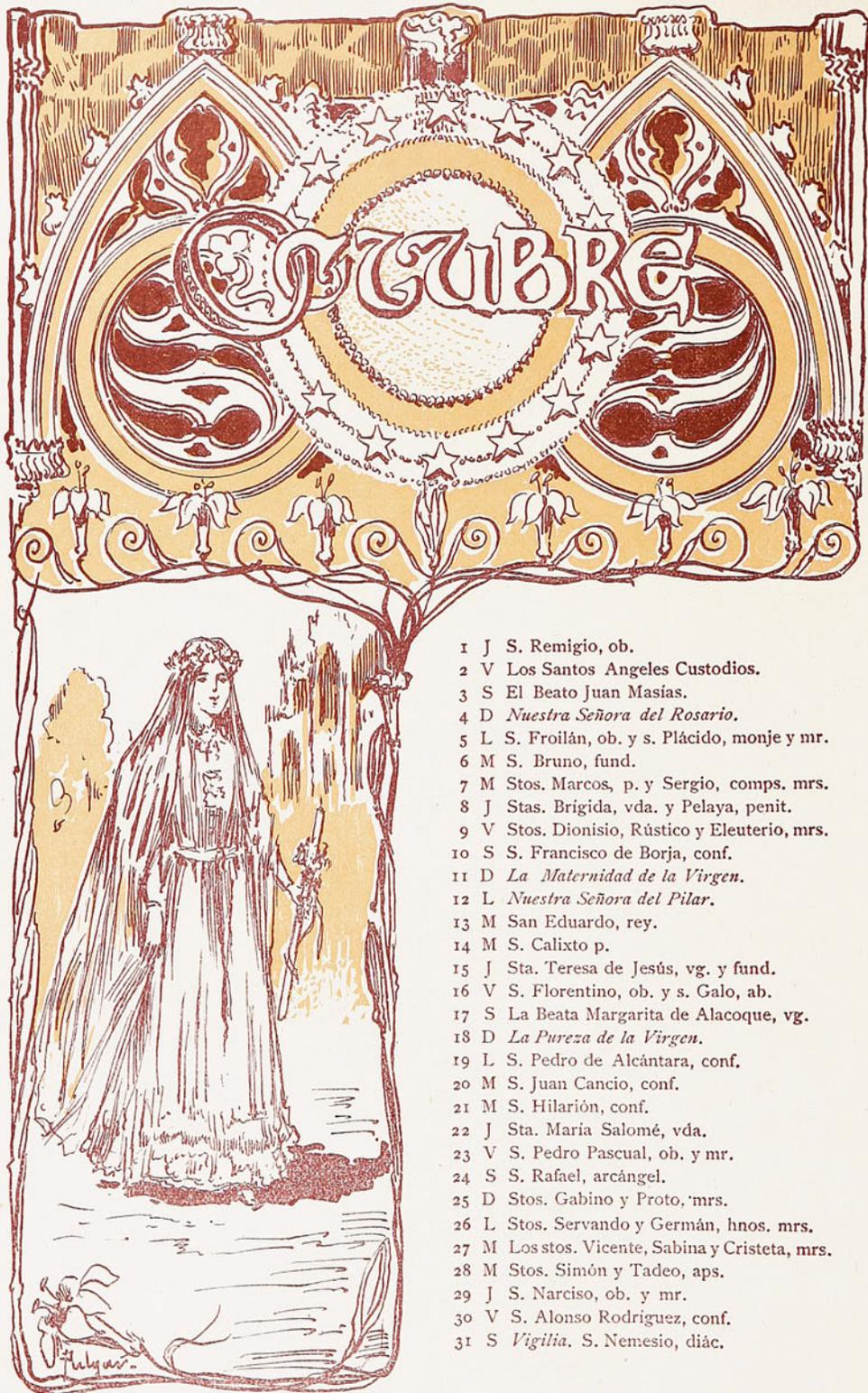
- 1 S S. Pedro *ad vincula*.
- 2 D S. Alfonso Maria de Ligorio, ob.
- 3 L La invención del cuerpo de s. Esteban.
- 4 M Sto. Domingo de Guzmán, fund.
- 5 M Ntra. Sra. de las Nieves.
- 6 J *La transfiguración del Señor*.
- 7 V S. Cayetano, fund.
- 8 S Stos. Ciriaco, Largo y Esmaragdo, mrs.
- 9 D Stos. Justo y Pastor, hnos. mrs.
- 10 L S. Lorenzo, mr.
- 11 M Stos. Tiburcio, Alejandro y Rufino, mrs.
- 12 M Sta. Clara, vg.
- 13 J S. Juan Berchmans, conf.
- 14 V *Vigilia sin indulto*. S. Eusebio, mr.
- 15 S ☩ La Asunción de Nuestra Señora.
- 16 D S. Joaquín, padre de la Virgen Santísima.
- 17 L S. Mamante, mr.
- 18 M Sta. Filomena, vg. y mr.
- 19 M S. Luis de Tolosa, ob.
- 20 J S. Bernardo, ab. y dr.
- 21 V Sta. Juana F. de Chantal, fund.
- 22 S S. Sinfiriano, mr.
- 23 D *El Purísimo Corazón de María*.
- 24 L S. Bartolomé, ap.
- 25 M S. Luis, rey de Francia.
- 26 M S. Ceferino, p. y mr.
- 27 J S. José de Calasanz, conf.
- 28 V S. Agustín, ob. y dr.
- 29 S La degollación de S. Juan Bautista.
- 30 D Sta. Rosa de Lima, patrona de América.
- 31 L S. Ramon Nonato, cardenal.



SETIEMBRE

- 1 M Stos. Gil ab., Lupo, ob., y Ana la prof.
- 2 M S. Esteban, rey de Hungría.
- 3 J El Beato Bartolomé Gutiérrez.
- 4 V Stas. Rosalía y Rosa de Viterbo, vgs.
- 5 S S. Lorenzo J., patriarca de Venecia.
- 6 D S. Zacarías, prof.
- 7 L S. Anastasio, mr.
- 8 M ✠ *La natiuidad de la Virgen Santísima.*
- 9 M Stos. Pedro Claver, ap. de los negros.
- 10 J S. Nicolás de Tolentino, conf.
- 11 V Stos. Proto y Jacinto, hnos. mrs.
- 12 S S. Antonio, ob. y mr.
- 13 D *El dulcísimo nombre de María.*
- 14 L La exaltación de la Santa Cruz.
- 15 M S. Nicomedes, mr.
- 16 M Stos. Cornelio y Cipriano, mrs.
- 17 J La impresión de las llagas des. Francisco.
- 18 V *El Santo Angel Custodio de Chile.*
- 19 S S. Genaro, ob. y mr.
- 20 D *Los siete dolores de la Virgen.*
- 21 L S. Mateo, ap. y evang.
- 22 M S. Mauricio y comps. mrs.
- 23 M S. Lino, p. y mr. y sta. Tecla, vg. y mr.
- 24 J Ntra. Sra. de la Merced.
- 25 V Sta. María de Cervellón, vg.
- 26 S Sta. Justina y s. Cipriano, mrs.
- 27 D Stos. Cosme y s. Damián, hnos. mrs.
- 28 L El Beato Simón de Rojas, conf.
- 29 M S. Miguel Arcángel.
- 30 M S. Jerónimo, presb. y dr.





- 1 J S. Remigio, ob.
- 2 V Los Santos Angeles Custodios.
- 3 S El Beato Juan Masías.
- 4 D *Nuestra Señora del Rosario.*
- 5 L S. Froilán, ob. y s. Plácido, monje y mr.
- 6 M S. Bruno, fund.
- 7 M Stos. Marcos, p. y Sergio, comps. mrs.
- 8 J Stas. Brigida, vda. y Pelaya, penit.
- 9 V Stos. Dionisio, Rústico y Eleuterio, mrs.
- 10 S S. Francisco de Borja, conf.
- 11 D *La Maternidad de la Virgen.*
- 12 L *Nuestra Señora del Pilar.*
- 13 M San Eduardo, rey.
- 14 M S. Calixto p.
- 15 J Sta. Teresa de Jesús, vg. y fund.
- 16 V S. Florentino, ob. y s. Galo, ab.
- 17 S La Beata Margarita de Alacoque, vg.
- 18 D *La Pureza de la Virgen.*
- 19 L S. Pedro de Alcántara, conf.
- 20 M S. Juan Cancio, conf.
- 21 M S. Hilarión, conf.
- 22 J Sta. Maria Salomé, vda.
- 23 V S. Pedro Pascual, ob. y mr.
- 24 S S. Rafael, arcángel.
- 25 D Stos. Gabino y Proto, mrs.
- 26 L Stos. Servando y Germán, hnos. mrs.
- 27 M Los stos. Vicente, Sabina y Cristeta, mrs.
- 28 M Stos. Simón y Tadeo, aps.
- 29 J S. Narciso, ob. y mr.
- 30 V S. Alonso Rodriguez, conf.
- 31 S *Vigilia.* S. Nemesio, diác.



- 1 D ☩ *Todos los Santos.*
- 2 L *Commemoración de los fieles difuntos.*
- 3 M Los innumerables mrs. de Zaragoza.
- 4 M S. Carlos Borromeo, ob.
- 5 J Los stos. Zacarías é Isabel.
- 6 V S. Severo, ob. y mr.
- 7 S S. Sergio, p. y s. Herculano, ob. y mr.
- 8 D Octava de todos los Santos.
- 9 L La dedicación de la Basílica del Salvador.
- 10 M S. Andrés Avelino, conf.
- 11 M S. Martín de Tours, ob.
- 12 J S. Martín I, p. y mr.
- 13 V S. Estanislao de Koska.
- 14 S S. Josafat, ob. y mr.
- 15 D *Patrocinio de la Virgen Santísima.*
- 16 L S. Edmundo, ob.
- 17 M S. Gregorio, Taumaturgo.
- 18 M La dedic. de las basil. s. Pedro y s. Pablo.
- 19 J Sta. Isabel, reina de Hungría.
- 20 V S. Felipe de Valois, fund.
- 21 S *La presentación de la Virgen en el templo.*
- 22 D Sta. Cecilia, vg. y mr.
- 23 L S. Clemente I, p. y mr.
- 24 M S. Juan de la Cruz, fund.
- 25 M Sta. Catalina de Alejandría, vg.
- 26 J Los desposorios de la Virgen.
- 27 V Stos. Facundo y Primitivo, mrs.
- 28 S Los stos. Papiniano y Mansueto, obs. mrs.
- 29 D 1.º de Adviento. S. Saturnino, mr.
- 30 L S. Andrés, ap.

DICIEMBRE



- 1 M S. Eloy, ob. y sta. Natalia.
- 2 M Santa Bibiana, vg.
- 3 J S. Francisco Javier, ap. de las Indias.
- 4 V S. Pedro Crisólogo, ob. y dr.
- 5 S S. Sabás, ob.
- 6 D 2.º de Adviento. S. Nicolás, ob.
- 7 L S. Ambrosio, ob. y dr.
- 8 M *La Inmaculada Concepción de la Virgen.*
- 9 M Sta. Leocadia, vg. y mr.
- 10 J Ntra. Sra. de Loreto.
- 11 V S. Dámaso, p.
- 12 S Ntra. Sra. de Guadalupe.
- 13 D 3.º de Adviento. Sta. Lucía, vg. y mr.
- 14 L Stos. Nicasio, ob. y Eutropia, vg.
- 15 M Octava de la Inmaculada Concepción.
- 16 M S. Eusebio, ob. y mr.
- 17 J S. Lázaro, resucitado por el Señor, ob.
- 18 V La expectación del parto de Ntra. Sra.
- 19 S S. Urbano V, p. y sta. Fausta.
- 20 D 4.º de Adviento. Sto. Domingo de S., ab.
- 21 L Sto. Tomás, ap.
- 22 M San Flaviano, mr.
- 23 M S. Nicolás, fac. y sta. Victoria, vg. y mr.
- 24 J *Vigilia sin indulto.* S. Eutimio, mr.
- 25 V ☩ *La natividad de N. S. Jesucristo.*
- 26 S S. Esteban, proto mr.
- 27 D S. Juan, ap. y evang.
- 28 L Los Santos Inocentes.
- 29 M Sto. Tomás de Cantorberi.
- 30 M La traslación del cuerpo de Santiago, ap.
- 31 J S. Silvestre, p.

Si pasamos revista á los hechos culminantes verificados en el mundo durante el año que está para concluir, observaremos con pena que los más de tales hechos han sido contrarios al bien del género humano.

Apenas dos de ellos favorecen el interés de hombres y pueblos. El uno, la aparición de la República de Cuba en el concierto de los Estados soberanos. El otro, la terminación de los litigios de límites y de poderío entre Chile y la República Argentina, merced al laudo del soberano de Gran Bretaña y á los pactos de arbitraje y desarme celebrados por ambas naciones en el mes de mayo.

En efecto, el ingreso de Cuba á la familia de los pueblos libres no puede ser más favorable al amplio desarrollo de la civilización y del derecho. Mayores de edad há mucho tiempo los cubanos, era justo y natural que anhelaran gobernarse por sí mismos. La tierra en que han nacido les brinda todo género de comodidades y riquezas. El talento sobreabunda en ellos, al igual que la energía. Todo lo que cercenaba la iniciativa de ese pueblo era, por lo mismo, adverso al bien y á la justicia universales. Bendita la hora en que el Presidente Roosevelt ordenó que las tropas de los Estados Unidos evacuaran la Grande Antilla y que el general Leonardo Wood, gobernador militar de la misma, nombrado por el Gobierno de Wáshington, hiciera entrega del mando al señor Estrada Palma, elegido Presidente por el voto de los cubanos.

Debemos al año 1902 la adquisición de una nacionalidad nueva, creada á costa de tremendos sacrificios y muy cara á cuantos llevamos en las venas sangre de América y de España.

También le somos deudores á este año del afianzamiento de la paz externa en esta importantísima región del continente americano. Sin duda es ese el bien más valioso que nos lega el año que se muere. La guerra entre Chile y la Argentina habría sido un crimen de leso americanismo. Son las dos Repúblicas nombradas las que en libertad, adelanto y fuerza ocupan en nuestra América del Sur el sitio de vanguardia. Reunidas constituyen ambas un poder que, sumado al del Brasil, sería bastante para el rechazo de las imposiciones del abuso, puestas hoy de moda por los grandes poderes europeos. Grato recuerdo nos deja, con la paz chileno-argentina establecida á firme, el año 1902.

De los sucesos infaustos realizados en su transcurso, es el de las erupciones de la Martinica el de suprema y terrible magnitud. La verde isla ha sido víctima de la más espantosa calamidad que hayan visto los siglos. Aquella ciudad de San Pedro, tan industriosa, tan activa, tan adelantada, ya no existe. Se ha reunido en el panteón de las ciudades muertas con Herculano y con Pompeya. Todos sus habitantes, cogidos bajo lluvia de fuego, perecieron en el peor de los suplicios. Todavía las almas se estremecen de pavora ante el recuerdo horroroso de aquella catástrofe que señala con luto universal el paso de este año en la perenne rotación del tiempo.

El principio de las nacionalidades no resulta victorioso en 1902. Es verdad que nace Cuba á la vida independiente, mas en cambio mueren para ella el Orange y el Transvaal, dos Repúblicas que, extenuadas en lucha heroica y larga con el poder enorme de un coloso, rinden la independencia en manos del enemigo triunfante y descienden del alto solio de la soberanía para convertirse en colonias del Imperio Británico. Mucho han llorado los hombres libres de toda la tierra el sino adverso de los pueblos sudafricanos, modelos de valor, de dignidad, de constancia y de hidalguía; mas todo el llanto derramado ha sido poco para llorar la desaparición de dos Estados que formaban el baluarte de la libertad en el extremo austral del continente africano.

Esta América española, que parece predilecta del infortunio, se ha visto en algunas partes desgarrada por el salvaje bayonetazo de la guerra civil. Colombia i Venezuela, dos países á cuál más abundante en riquezas naturales, viven hoy en la ruina y la pobreza, que son ineludible corolario de las revoluciones. La primera acaba de vendar sus heridas y parece que se dispone á curarlas. Que las cure y que se aparte para siempre de las ocasiones de riñas entre sus hijos. Sólo asegurando la perpetuidad del orden podrá mantenerse invulnerable al atropello de los fuertes y conquistar la posición á que le dan derecho su amplio y rico territorio, su calidad de señora de dos mares y el valor, energía é inteligencia de sus hijos.

Venezuela ha tenido revolución en casi todo el año. Nuevos Anteos, los jefes revolucionarios caen, mas otra vez se yerguen con mayores bríos y continúan la lucha. Ciertamente que el general Cipriano Castro, por lo atrabiliario y lo irascible, es un gobernante insoportable para quien tenga noción, siquiera escasa, de lo que la dignidad y el derecho significan. Pero, intervenida, bombardeada y bloqueada Venezuela por las dos primeras potencias del mundo, cual lo son en lo naval y militar Gran Bretaña y Alemania, ya no se justifica la revolución como defensa contra el despotismo de Castro, pues antes degenera en complicidad con los que atacan la independencia y el honor de la República.

Bolivia ha tenido también su parte en las alarmas y perturbaciones producidas en Hispano-América este año. El contrato Aramayo, celebrado con una compañía extranjera á la que se entrega la explotación de las riquezas del Acre, envuelve en verdad peligro inminente para la soberanía del Brasil y para la de Bolivia, si no se le modifica en términos que no equivalgan la traspaso de la soberanía del territorio á la empresa arrendataria. Es el contrato Aramayo una de

las causas de la ya vieja insurrección del Acre y un poderoso motivo de desavenencias entre Bolivia y el Brasil, que pueden terminar en *casus belli*, si no es modificado.

Cerramos el balance con lo más grave y peligroso que nos deja el año 1902: el conflicto de Venezuela con Alemania, Gran Bretaña é Italia. Imposible desconocer la legitimidad de las reclamaciones diplomáticas de esas tres potencias; imposible también poner en duda que el descomedido lenguaje del Presidente venezolano, general Cipriano Castro, en sus respuestas á las reclamaciones aludidas, es una de las causas determinantes del conflicto. Pero tampoco puede admitirse que sea correcto el proceder de quienes sin previa declaratoria de ruptura de hostilidades, bombardean puertos, hunden escuadras y, en resumen, ejecutan actos que sólo son permitidos cuando existe el estado de guerra.

La doctrina Monroe no puede impedir que los países europeos ejerzan en América la acción correspondiente, en los casos de justicia y á fin de amparar las personas y los bienes de sus nacionales. Pero en la prohibición que contiene esa doctrina para dichos países, cual es la que no adquieran territorios en el Nuevo Mundo, ¿no va implícita la de respetar los medios de defensa sin los cuales la integridad de los mismos territorios carece de eficaces garantías?

Si no va implícita la última prohibición en la primera, la doctrina Monroe quedará reducida á simple fórmula. Con sólo ello tendríamos los hispano-americanos para estimar como supremamente desastroso el balance de 1902.

JUAN CORONEL

PRONÓSTICOS PARA 1903

En el año de gracia de 1903 sucederán accidentes rarísimos en todo orden de cosas.

El tiempo se descompondrá en enero, febrero y marzo, y tres ó cinco veces amenazará lluvia, pero ¿lloverá las tres ó cinco veces?—Nequáquam, dijo el sabio. En el resto del año sucederá lo mismo.

Más claro aún. En 1903 no serán signos infalibles de lluvia, como otros años, las nubes pardas, los vientos del norte, las neblinas, las bajas del barómetro, etc.

En cambio, cuando los gatos se pongan saltones, juguetones, vivarachos y coquetones, lloverá sin género de duda, quíeralo ó nó Neptuno, que es el dios de las aguas, que estará de turno este año para distribuir las por toda la tierra.

Hago este pronóstico en obsequio á la Agricultura, que será el negocio más próspero en Chile después de la próxima cosecha.

En la minería se verán fenómenos inauditos durante el año: minas de poca importancia tendrán alcances magníficos y grandes minas se brocearán de repente: todo lo cual para unos será motivo de alegría y para otros de ira.

En las industrias sólo prosperarán las que cuenten con capital, buena dirección y clientela: las demás irán para atrás, como los cangrejos, al extremo que algunos industriales se irán por la cachimba abajo, como dijo el otro.

En general en el comercio, los negocios van á ir viento en popa, gracias á la paz de que felizmente gozamos y gracias á la actividad de los comerciantes que tengan las siguientes virtudes: economía, hábito de madrugar, previsión y constancia; y no tengan los siguientes vicios: alcoholismo, hábito de fumar y pereza.

En política sí que habrá novedades: los ministerios durarán hasta cinco meses y no cuatro, como ha sucedido en los últimos años. Aparecerán en el Congreso próximo seis *bulliches*, tres toritos costinos y un elefante blanco ó negro: hablo en estilo figurado para mayor claridad.

Habrà varios diputados ciegos, muchos sordos y la mayor parte mudos: sin embargo, los ciegos tendrán apariencia de hombres de buenos ojos, los sordos aparentarán oír y los mudos se reirán como unos benditos de los habladores. En el Senado pasará otro tanto... y un poquito más.

Los partidos políticos que más medrarán serán el radical y el liberal-democrático: sobre todo el primero. Con los demás grupos tendrá estricta aplicación aquel refrán que dice: «Niño que no llora no mama», es decir, volveremos á los tiempos de antes.

En la milicia se verán innumerables postergaciones injustas (á juicio del paciente) durante los doce meses del año de 1903. En esta institución el mérito será desconocido en absoluto (según unos) y ascenderán los hombres de más valer (según otros); pero, de todos modos, los descontentos serán infinitos; sin embargo, puedo asegurar que los que obtengan un puesto superior, no figurarán en el número de los más descontentos de todos.

Ingresarán en la magistratura judicial muchos jueces *agoreros*, es decir, personas que fallarán según el vuelo de los pájaros, el curso de los vientos, el ceño de los magnates ó la corriente de las aguas; pero magistrados con espíritu de estricta justicia habrá pocos, y concedores de la nueva ley de Procedimientos, poquísimos. La nueva Corte de Casación sólo merecerá este nombre porque se compondrá de hombres casados.

Los impresores, es cosa averiguada, continuarán en el curso del año próximo imprimiendo muchas cosas que pocos leerán y pocas que leerán muchos.

HABA-CUCO



SEÑORA EMILIA TORO V. DE BALMACEDA



FAVOR creciente con que el público ha recibido esta revista y la continua demanda de suscripciones y números sueltos que hemos tenido, nos han determinado ya á adoptar desde el 1.º de enero de 1903 el compromiso con nuestra clientela de regularizar la publicación del periódico en la forma siguiente:

Aparecerá *todos los meses* en el formato que actualmente tiene. El suscriptor tendrá derecho, á más de los números ordinarios, á todos los números *extraordinarios* con ilustraciones especiales policromas ó con mayor número de páginas.

El valor de la SUSCRIPCIÓN ANUAL será de CUATRO PESOS y se pagará anticipado.

LOS NÚMEROS SUELTOS se venderán á 40 CENTAVOS, salvo los EXTRAORDINARIOS que tendrán el precio que se les fije en razón de su importancia.

La parte artística, encomendada como hasta aquí á la hábil dirección del señor A. Fauré, será atendida «en 1903» con el mayor esmero posible, como igualmente la parte literaria, para lo cual contamos con la colaboración de distinguidos escritores.

La IMPRENTA BARCELONA, al corresponder al entusiasmo y decisión con que ha sido acogida por parte del público esta revista, tiene la honra de poder ofrecer «para 1903» un CHILE ILUSTRADO que habrá de superar en su género á cuantas impresiones hasta aquí se han hecho en el país.

En Europa como en Estados Unidos las empresas de esta clase han alcanzado un grado de prosperidad admirable, y así hemos podido ver cómo, durante la guerra de Sud-Africa, se publicaban en las revistas ilustradas de Londres, conjuntamente con los partes oficiales de las batallas, los panoramas del campo de acción, los retratos de los muertos y toda clase de ilustraciones referentes á los más mínimos detalles.

Realizado nuestro proyecto de llegar por de pronto á publicar esta revista con regularidad, habremos, después de propender á que medie el menor tiempo posible entre una entrega y otra, porque sólo así se conseguirá unir, según el gusto del público, al interés literario el interés de la oportunidad en las ilustraciones.

Hemos vencido las primeras dificultades, y una empresa iniciada modestamente, con el solo propósito de ofrecer una prima á nuestra clientela, alcanzará pronto las proporciones de una gran Revista comparable á las mejores de las publicadas en el extranjero.

BARROS Y BALCELLS.

PENSAMIENTOS

La distancia entre el listo y el honrado va aumentando cada día más.

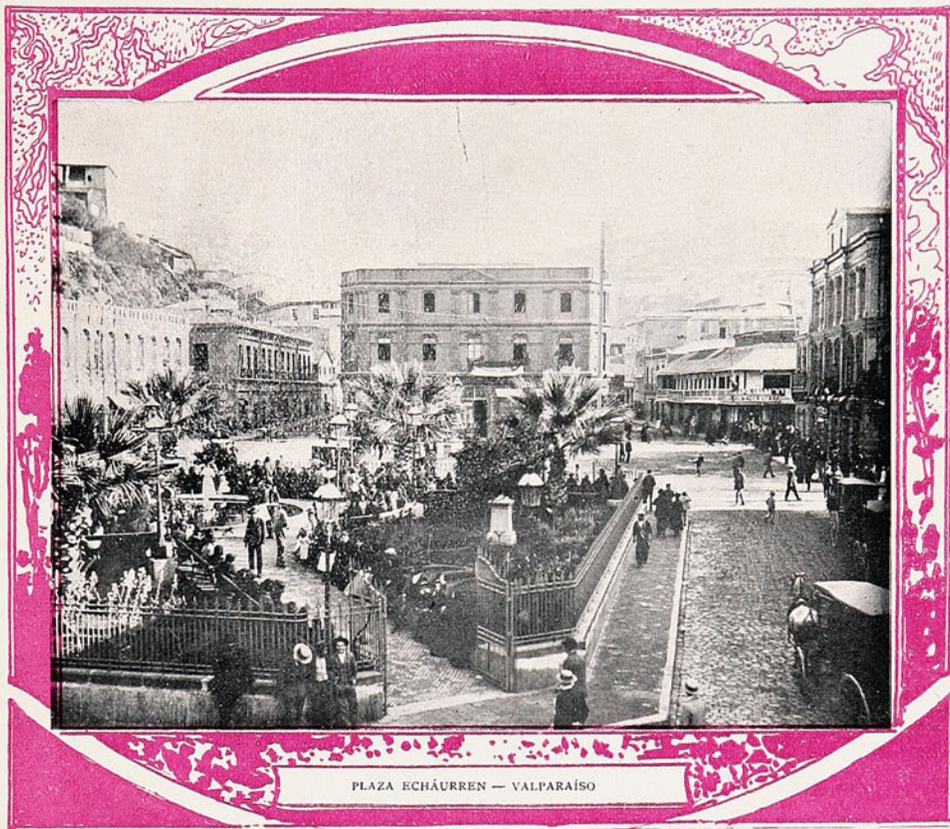


El hombre que ha vivido algún tiempo en la intriga, no puede ya prescindir de ella; cualquiera otra vida le aburre.

El fatuo cansa, fastidia, aburre; el impertinente aburre, desespera, ofende: éste empieza donde aquél acaba.



El tonto parece cohibido; el fatuo tiene aire seguro y desembarazado; el impertinente lleva



A los grandes les cuesta poco ofrecer; y como su posición les dispensa de cumplir, es modestia en ellos no prometer mucho más.



Creer que en un alto puesto se maneja á los hombres con estériles caricias y con estudiados cumplimientos, es tener mala opinión de los hombres y conocerlos bien.



Es fatuo el que los tontos reputan hombre de mérito.

El impertinente es un fatuo exagerado.

su desenfado hasta la insolencia; el mérito... *tiene pudor!*



Algunos hombres caen de sus altas posiciones por los mismos defectos que les habían servido para escalarlas.



Hay dos maneras de despedir á los que estorban: enfadarse con ellos ó hacer que ellos se enfaden.



Es tonto el que no tiene la cantidad de inteligencia que se necesita para ser fatuo.

Y YUCA PIRAMA

Mi padre, á mi lado,
ya ciego y postrado,
su brazo cansado
posábalo en mí:
¡ay! ambos, mezquinos,
por agrios caminos,
cubiertos de espinos,
llegamos aquí.

El viejo, entretanto,
que el hambre y quebranto
sufría sin llanto,
ansiaba morir:
no más me contengo,
al campo me vengo,
del arco que tengo
me quiero servir.

Entonces, esquivo,
vagué fugitivo,
y pronto cautivo
trajéronme acá:
el desasosiego
del viejo ya ciego
en tanto que llego,
decid cuál será.

En la noche umbría
yo era su guía;
la sola alegría
que Dios le dejó:
en mí confiaba,
en mí se apoyaba,
en mí descansaba,
que su hijo soy yo.

Al viejo cuitado
de penas cercado,
ya viejo y postrado,
¿qué resta?—¡Morir!
La corta carrera
que al triste le espera,
por gracia siquiera
dejadme vivir.

De noble me alabo,
soy fuerte, soy bravo,
y á ser vuestro esclavo
yo juro venir:
no engendra desdoro,
guerreros, mi lloro;
¡si el trance deploro,
también sé morir;

V

«¡Soltadlo!» dijo el jefe. Los guerreros
y la turba murmuran, y hasta creen
que oyeron mal la desusada orden:
repítela otra vez el jefe altivo,
y, mal su grado, á obedecerle acuden
todos, y libre al extranjero dejan.
—*Tymbira*, el indio agradecido exclama
apenas libre del dogal se mira:
eres un gran guerrero, un jefe ilustre,
tú que así de mi mal te condoliste;
fáciles triunfos tu valor no halagan,
ni, violentando naturales leyes,
con ojos ya sin luz sufres que lllore
un anciano infeliz al hijo suyo
á quien conoce por la voz ya sólo.

JULIO VICUÑA CIFUENTES

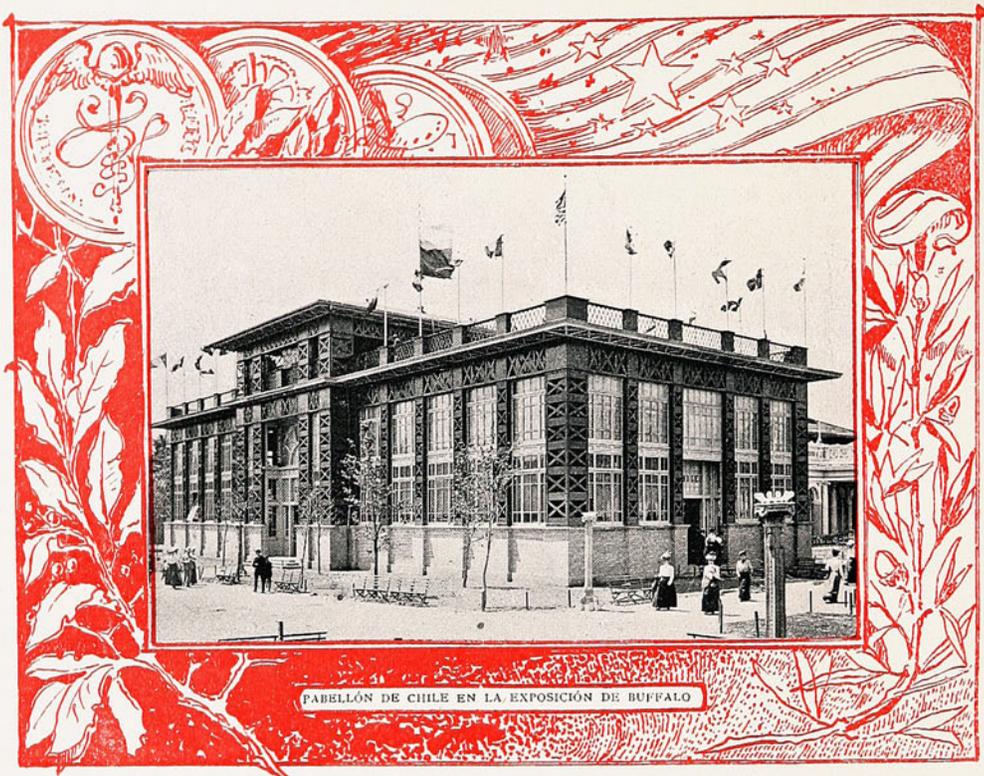


EL DESCENDIMIENTO

Reproducimos en esta página el famoso grupo del *Descendimiento*, obra del distinguido escultor nacional Virgilio Arias.

Pocas veces el mármol ha sido más flexible y más sumiso á la voluntad de un artista que en esta obra grandiosa.

La Magdalena desnuda, enjugando con sus cabellos los pies de Jesús, podrá ser discutida por la crítica, pero no podrá decirse jamás que perturba en lo más mínimo la belleza artística del conjunto.



EL CASAMIENTO MÁGICO

CAPÍTULO V

DE LO QUE CONVERSARON EL DRAGÓN Y EL PRÍNCIPE, Y CÓMO ÉSTE LE REFIRIÓ EL APÓLOGO DE LA ZORRA AMANTE DE LA LIBERTAD.

Después de estas palabras, el dragón iba á retirarse; pero el Príncipe, que le encontró cara bondadosa, le dijo:

—Aguarda, buen dragón, esta sala es muy fría. ¿Quieres hacerme el favor de calentarla un rato?

—De muy buena gana lo haré, dijo el dragón, y se tendió en mitad de la sala.

El Príncipe acercó sin temor una de las sillas á las narices del monstruo, y, sentado en ella, principió á calentarse.

Pronto hicieron confianza, y el dragón, que era muy comunicativo, le contó que trabajaba en el campo y tenía una siembrecita de maíz y trigo que prometía buena cosecha, y, como el tiempo amenazaba lluvia, le participó al Príncipe sus temores del gran daño que el agua causaría en la siembras. Pidióle noticias del precio que tenían dichos productos en su reino,

y de la manera cómo sembraban y hacían la cosecha. Háblóle de si los agricultores estaban alguna vez acordes en la oportunidad de las lluvias, y le preguntó que cuál era el precio de arrendamiento de los fundos rústicos.

A todo contestó el Príncipe, y él, á su vez, le interrogó sobre el gobierno que tenían en la isla, si existía entre ellos la libertad de cultos, sobre el impuesto aduanero, y si había llegado á la isla la peste liberal, que hiere el corazón y la cabeza, y vuelve á los hombres:

Callados como un papagayo borracho.

Prudentes como las mariposas.

Amigos de las luces como el buho.

Enemigos del oro como el Rey Midas y el agua regia.

Confiados como el perro que roe un hueso.

Amantes de la humanidad como los vampiros, médicos, sanguijuelas, abogados, procuradores—sean ó nó de número, que, en tratándose de cobrar, todos saben hacer grandes y buenos números y, agrupándolos, forman grandes y hermosas cantidades—notarios, receptores de todas cuantías, defensores públicos...

Con tantos principios como el círculo.

Amantes de la libertad como la zorra, y es apólogo.

Constituyéronse las gallinas en república, y, en un lugar no frecuentado por las zorras, levantaron una ciudad.

Defendieronla con fuertes murallas, y, en el interior, construyeron cómodos y espaciosos gallineros. Diéronse leyes, nombraron magistrados de entre los gallos más ancianos, y de este modo vivían felices y tranquilas.

Una zorra de olfato maravilloso, vino de luegas tierras, muy creída de que la cosa era llegar y comer; mas, grande fué el desengaño cuando vió los elevados muros y la vigilancia con que los guardaban.

Apenas los de la ciudad conocieron que andaba el enemigo á las vueltas, redoblaron la vigilancia, y bajo severísimas penas se prohibió á todos los habitantes el salir fuera de las murallas.

Pero un pollo joven é inexperto, por echarla de guapo y de persona que no aguantaba leyes, burlando la vigilancia de los centinelas, salió, y todo fué verse fuera y caer en manos de la zorra. Pero ésta, considerando que con comerse el pollo no avanzaba nada, sino que lo que quería era entrar en la ciudad, disimuló los espantosos gritos del estómago, y llevó la presa á su cueva. El pollo creyó llegada la hora postrera; cerró los ojos, dedicó un último recuerdo á sus ancianos padres, á los hermanitos, á los amigos, á las tranquilas horas de la infancia pasadas en el gallinero doméstico, y esperó resignado la muerte; pero con grande admiración oyó á la zorra que le dijo con cierto fondo de melancolía:

—Buen pollo, ¿por qué tienes miedo?

—Linda zorrita, encanto de mis ojos, contestó el pollo, pálido y temblando, dicen que tú nos comes; pero no puedo creer eso de tu bondad.

—¡Que yo los como! dijo la zorra con amargura. ¡Que yo los como! ¡Cuando todos mis esfuerzos no tienen más objeto que la felicidad de ustedes! Porque son muy desgraciados, misero pollo, muy desgraciados.

—¿Nosotros? No lo sabía, dijo el pollo.

—¡Ah! ¿No lo sabías? prosiguió la zorra. No lo extraño. Te has envilecido de tal modo que no sientes el peso de las cadenas que te oprimen. ¿No ves que esos gallos á quienes han dado la autoridad, sólo tratan de vivir á costa del pueblo? ¿No ves cómo lo engañan, cómo se aprovechan de su ignorancia y credulidad? Tú que vives con ellos no sabes las abominaciones que cometen; pero yo que ni siquiera los he visto, bien las conozco.

¡Oh, la libertad, pollo mío! ¿Hay cosa más bella que la libertad? Esos ciudadanos apegados á usos rancios, incompatibles con el progreso.. ¡El progreso, pollo! ¡El progreso!... ¡La civilización, pollo! Atiende bien á estas cosas... Quieren hacerles creer que yo los devoro. ¡Si yo pudiera entrar á tu ciudad!.. ¡Si yo pudiera darles leyes!... Anda, pollo, anda y quítales á tus conciudadanos esa venda que les impide conocer la verdad; muévelos á elegirme como jefe, ¡y verás qué hermosos días!

PEDRO N. CRUZ

(Continuará)



VISTA DE VALDIVIA



UN RODEO A LA C...



CHILENA

LOS EMBRIONES

El público se queja de innumerables deficiencias en todos los ramos de la administración nacional.

Unos cuantos ejemplos bastarán para que aun los más optimistas reconozcan que es fácil corregir esos defectos por medio del sistema que vamos á indicar.

Constatada la existencia del mal, sus causas y el remedio eficaz, nada puede haber más fácil que aplicar antídoto radical contra dolencia conocida.

Los profesores están siempre sobre el tapete.

El uno, Policarpo, enseña historia en conformidad con los últimos adelantos de la metodología moderna y sin faltar en lo más mínimo á lo prescrito en los mejores tratados de pedagogía inglesa, alemana, sueca ó noruega.

Lo primero para el progreso científico de los alumnos, es desterrar el antiguo, conocido y bien redactado texto de Duruy.

Los niños aprenderán historia de viva voz y no tendrán más texto que los apuntes tomados de las lecciones del sabio maestro.

Claro está que el eximio Policarpo es sumamente fuerte en historia, pero en gramática y literatura anda *malito*: en efecto, unas veces olvida el sujeto en sus proposiciones enalabradas, otras el verbo y no pocas el sentido común. Verdad que esto sólo sucede cuando de viva voz explica sus maravillosas lecciones; mas, cuando dicta, ya es otra cosa: su estilo, una falta no más tiene; es esencialmente *siútico*.

Los alumnos al principio se ríen, y luego se connaturalizan de tal modo con la *siutiquería* del lenguaje, que les llega á parecer una música deliciosa. Con esto el pedagogo ha conseguido ya una parte de su misión: ha impuesto su estilo y el estilo es el hombre.

Aquellas descripciones sobrias, sencillas y armoniosas del insigne Duruy, que insensiblemente educan el oído, el gusto y hasta la vista, han sido sustituidas por los apuntes en todo sentido incorrectos de los alumnos.

En cuanto al fondo mismo de las historias, también se progresa: el nuevo maestro es un espejo, pero un espejo roto: las figuras de los héroes, de los reyes, de los grandes hombres, aparecen retaceadas en conformidad á lo que dicen diez ó doce autores y sin que el criterio del profesor sirva siquiera para dar unidad al cuadro.

En resumen ¿qué aprenden de historia los alumnos? Datos estadísticos, fechas, tonterías geográficas y lo que hizo ó no hizo el rey Perico en contra ó á favor del emperador Chilperico.

¿Y qué utilidad tiene todo esto? Que los jóvenes chilenos que asisten á la clase del eximio profesor, ya saben cómo deberán comportarse en la vida cuando se encuentren de reyes como Perico ó de emperadores como Chilperico.

Al indagar la última razón de las deficiencias pedagógicas del maestro á que nos hemos referido, hemos podido comprobar que no es un hombre formado sino un... embrión!

El señor Peláez, conocido y reputado comerciante de esta plaza, tuvo en días pasados el sentimiento de ver desaparecer del escenario del mundo á su antiguo contador, don Félix Fort.

Á rey muerto rey puesto, dijo para su capote el señor Peláez, y publicó en un diario de la mañana el siguiente aviso:

«Contador.—Necesito uno competente y versado en contabilidad comercial. Dirigirse, casilla núm. 824.»

Treinta y nueve cartas recibió al día siguiente el señor Peláez con treinta y nueve ofrecimientos de otros tantos magníficos contadores versadísimos en todo género de guitarras, es decir, de contabilidades, desde la muy sencilla de los bodegones hasta las sublimes y complicadísimas fiscales y bancarias.

El preferido del señor Peláez fué un joven de bellísima fisonomía y de unos 28 años de edad y aparejado de las mejores recomendaciones apetecibles, como ser: una tarjeta de un senador, una carta de un ex Ministro de Estado y dos ó tres certificados de otros tantos gerentes de bancos.

Resultado: que el joven contador, que llamaremos Apolinario, para mayor claridad, encontró que su antecesor había llevado muy mal los libros del señor Peláez y que se podía simplificar



muchísimo aquella contabilidad, llevándola en tres grandes libros, sin apuntaciones auxiliares de ninguna especie. Así se podrán reflejar, decía, como en un solo espejo, todas las complicadas operaciones mercantiles que habrán de pasar por mis manos.

En efecto, Apolinario abrió tres grandes y nuevos libros confeccionados *ad hoc* en los espléndidos talleres de la Imprenta Barcelona.

Cuando Peláez—¡horror de horrores!—tuvo, al cabo de un mes, la buena ocurrencia de revisar sus libros, no entendió palabra de la famosa contabilidad de Apolinario: sumó una página y la suma estaba equivocada: buscó una partida del *Haber* y la encontró cargada al *Debe*, etc., etc.

Comprendiendo entonces que era víctima de una superchería, llamó al novísimo contador y le dijo furioso:

—¿Qué libros son éstos, bárbaro?

Y Apolinario, con la mayor tranquilidad del mundo le contestó, señalando uno en pos de otro los tres volúmenes:

—Estos libros, en la nueva contabilidad de mi invención, se llaman: Mayor, Menor y Medio.

—¡Quítese de aquí en el acto ó lo corto por el *Medio!* gritó el señor Peláez fuera de sí, esgrimiendo en forma sumamente expresiva unas enormes tijeras de cortar paño que por allí había.

Inútiles fueron las explicaciones: las sumas estaban malas, porque el joven tenía poca costumbre de sumar, las multiplicaciones estaban equivocadas por pequeños olvidos de la tabla pitagórica, etc., etc.

Apolinario se retiró de la casa del señor Peláez, pero hoy ocupa un puesto envidiable en el interminable escalafón de la burocracia oficial.

Cuando su antiguo patrón lee en los diarios los elogios que le tributan, suele decir, como hablando consigo mismo:

—¡Pobre mozo! No está formado todavía... no es un hombre... es un *embrión*.

¡Qué sudores no le costaría á Régulo N. el recibirse de abogado, si se considera que era mucho más enjuto de mollera que de cutis!...

Pero, al fin, fué abogado, y luego, gracias á los empeños de su tío, fué juez de Chépica.

Al principio, el secretario del juzgado suplió perfectamente las deficiencias de Régulo, hasta que un buen día el pobre secretario reventó, por exceso de trabajo, es decir, se murió de repente.

El reemplazante consiguió el puesto por empeños y no sabía palabra del oficio á que se metía: así es que, desde aquel día, el juzgado de Chépica fué un berenjenal espantoso de enredos y reclamaciones. Ni el juez ni el secretario sabían dónde estaban parados.

Cuando el Ministro visitador se impuso de lo que pasaba, llamó á Régulo y su secretario y le dijo:—Ustedes son unos imbéciles; ustedes no saben nada; ustedes no son hombres formados; ustedes son unos *embriones*... renuncien en el acto!

El Dr. Nicolo Nicolay, que hoy pretende el puesto de aspirante á profesor de cirugía, para obtener más éxito en su profesión médica tomó ese nombre extravagante y de sabor extranjero, en sustitución del suyo propio que era vulgar y chilénísimo.

Después de mil vueltas y revueltas, Nicolo Nicolay fué nombrado médico de ciudad de Perejil.

Mientras no salió en sus recetas de las tizanas preparadas y recomendadas por el practicante del hospital, todo fué á las mil maravillas; pero llegó una señora enferma al parecer de un tumor al hígado y ¡aquí te quiero ver, escopeta mal cargada! se dijo Nicolo para su zapote.

Afiló sus instrumentos, repasó sus *Vademecum* y dispuso todo para la operación que debía efectuarse, sin falta, al día siguiente por la mañana, porque en su sentir, no había tiempo que perder.

En efecto, el practicante recibió al siguiente día al Dr. Nicolo Nicolay con la inesperada nueva de que la enferma ya se había desocupado.

El experto médico se tomó la cabeza á dos manos y exclamó:

—Vea usted! no es fácil diagnosticar un *embrión*.

Pero el administrador del establecimiento, que se hallaba presente, le respondió:

—¡So bestia! El *embrión* es usted!

Los ejemplos, que podríamos multiplicar hasta lo infinito, permiten ya formular una teoría científica: la teoría política de los *embriones*. ¿En qué consiste? Veámoslo.

El *embrión* es el germen ó rudimento de un organismo, antes de desarrollarse lo bastante para que se conozcan sus caracteres distintivos.

Luego, el *embrión* humano es el germen ó rudimento de un hombre, antes de desarrollarse, etc...

Por tanto, si en el puesto que corresponde á los hombres completos, se coloca un rudimento de hombre, tendremos que observar muy pronto los fenómenos consiguientes.

Así el *embrión* de profesor tiene que completar su desarrollo á un tiempo con sus alumnos; el *embrión* político tiene que continuar en el puesto público que desempeña, la natural evolución de su organismo hasta llegar á la madurez de su desenvolvimiento.

Claro está que la teoría que venimos explicando ha ahuyentado del mundo á los hombres importantes quienes, día á día, están diciendo á los *embriones*: *creced y multiplicaos*.

Los inconvenientes del sistema son sólo tres, conviene á saber: 1.º que el *embrión* se malogra al colocarse fuera del medio adecuado á su nutrición y complemento; 2.º que la función desempeñada por un *embrión* es *embrionaria*, imperfecta, rudimentaria, incompleta; y 3.º que un *embrión* destinado, verbigracia á juez ó á gobernador, en el curso de su evolución resulta con dotes únicamente de sanguijuela, cosa que no puede preverse en ningún *embrión*.

Á pesar de los tres pequeños inconvenientes apuntados, la nueva *teoría* está en *práctica* en Chile y en la República Argentina y ha merecido los más encomiásticos elogios de estadistas europeos tan notables como Krupp, Armstrong, Mauser, Ansaldo y otros.

Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que algunos descontentadizos como yo, no aceptan el novísimo sistema y para combatirlo radicalmente proponen la extirpación de los *embriones*, ó sea, la *embriomotía* política á trochemoche.



UNA MATINÉE EN UN CAFÉ CANTANTE DE PARIS, DEL ARTISTA CHILENO DON JUAN E. HARRIS. PREMIADO EN EL SALÓN DE PARIS V EN LA EXPOSICIÓN PAN - AMERICANA DE BUFFALO

CHASCARRILLOS

En una escuela nocturna de adultos:

El maestro.—Vamos á ver, Bravo: si Ud. anda cinco kilómetros por hora y le da una ventaja de un kilómetro á Silva que anda cuatro, ¿en dónde lo alcanzará?

El discípulo.—En el primer bodegón del camino.



Gedeón en la *Imprenta Barcelona:*

—¿Y esta máquina qué imprime?

—Imprime movimiento, es un motor de 20 caballos.

—¿No podría hacer el favor de mostrarme las pesetras?



Final de novela romántica:

—«La condesa cerró los ojos y miró al cielo.»



Soñó un hambriento que los ángeles le arrojaban desde el cielo una cuerda encarnada; se acercó y vió que era una longaniza

—¿Y qué hiciste? le preguntó otro hambriento á quien contaba el sueño.

—La cogí con los dientes y comí subiendo, sin soltarla. Cuando llegué al cielo se me presentó un ángel que era mozo del Restaurant de allá y me pasó la cuenta. ¡Figúrate tú! Debía cuatrocientas mil leguas de salchicha!



Entre políticos:

—¿Por qué no renuncia el Ministerio?

—Por imitar á Cristo.

—¿Cómo!

—Sí, señor. Cristo tiene sobre la cruz el I. N. R. J.

—¿Y qué tiene eso que ver?

—Que esas iniciales quieren decir: *Yo No Renunció Jamás.*



Tres muchos y tres pocos perjudican al hombre: mucho hablar y poco saber; mucho querer y poco tener; mucho presumir y poco valer.



¿DÓNDE ESTÁ EL POTRILLO? — EN LA MANO

DESDE ESPAÑA

Cada vez que llegan hasta aquí, en cualquiera de sus manifestaciones, los progresos que en ciencias, artes y literatura se observan en las Repúblicas Americanas, en otro tiempo españolas, todos los verdaderos amantes de esta tan desgraciada como querida patria no podemos menos que sentir viva satisfacción é inexplicable regocijo. Y cómo no ser así, si los naturales de dichas Repúblicas son hermanos nuestros, que si bien emancipó nuestra madre común, jamás han querido abdicar de la hermosa lengua que aquélla les enseñara, conservando asi-

mismo la mayor parte de sus costumbres y estrechando cada día más y más sus buenas relaciones.

Considerando, pues, que lo propio que á los españoles ocurrirá á los americanos respecto á las buenas noticias que lleguen de España, al recibir por conducto de mi respetable amigo y digno compatriota don Ignacio Balcells el primer número de *CHILE ILUSTRADO*, no pude menos que felicitarle cordialmente por su nueva empresa y al propio tiempo ofrecerle mi modesto pero decidido apoyo, prometiéndole encontrar

entre mis numerosas relaciones, si así lo deseaba, quien le escribiera mensualmente una revista de cuanto de notable ocurra en ésta.

El señor Balcells, con la amabilidad que le distingue y honrándome tal vez demasiado, no sólo aceptó mi ofrecimiento sino que me encargó dicha revista, encargo que acepté gustosísimo, sintiendo únicamente, para los lectores de CHILE ILUSTRADO, que no sea otra pluma mejor cortada

que la mía la que les ponga al corriente de lo que ocurre en esta nuestra querida España.

Esperando, no obstante, que mi firme voluntad llegará donde no alcancen mis pocas aptitudes, complázcome en desear larga vida y muchas prosperidades al CHILE ILUSTRADO.

JAIME SERRAHIMA

España, octubre, 1902.

PENSAMIENTOS

La mayor parte de los coleccionistas de versos y de sentencias son como los aficionados á las cerezas y á las ostras: escogen primero las mejores y concluyen por comérselas todas.



No se puede negar que hay algunos grandes caracteres en la historia moderna y no se comprende cómo han podido formarse: parecen fuera de lugar: están como cariátides mal colocadas en la parte baja de un edificio.



La ambición prende más fácilmente en los espíritus pequeños que en los grandes, como más fácilmente se quema una choza que un palacio.



Hay una prudencia superior á la que ordinariamente lleva ese nombre: la prudencia del águila vale más que la del topo, y consiste en seguir resueltamente las inspiraciones del propio carácter, aceptando con valentía las desventajas é inconvenientes que resulten.



Á importancias sin mérito, miradas sin estimación.

RAOUL HÜGEL

Nació en Pau (Francia), el 14 de junio de 1879. Hizo sus primeros estudios de composición con Federico Stöber, debutando como pianista y bajo la dirección de su padre á la edad de 14 años. A los 16 años obtuvo el primer premio de composición en el certamen musical dirigido por los señores Luis Arrieta, Celerino Pereira y Marcial Martínez.

En el año 1897 partió á Europa donde hizo estudios particulares bajo la dirección de los eminentes maestros F. Gernsheim y G. Lazarus y la gran pianista Teresa Carreño. Dió conciertos en Berlín, Hamburgo y Leipzig, obteniendo en ellos grandes éxitos.

Regresó á Chile en 1900, y fué fundador de la Sociedad de Conciertos, que obtuvo tan lisonjeros resultados. Ultimamente estrenó una ópera, *Velleda*, que á juicio de personas entendidas revela las más felices disposiciones. Actualmente trabaja en dos obras teatrales. Entre sus autores favoritos como pianista se cuentan Chopin y Lizst.





BIBLIOGRAFÍA DE LA IMPRENTA BARCELONA

PROGRAMA DE DERECHO CIVIL, aprobado por el Cuerpo de Profesores de la Facultad de Leyes de la Universidad de Chile, con 66 páginas en 4.º

ACTAS DE LA I. MUNICIPALIDAD DE SANTIAGO, tomo que comprende los meses de julio á diciembre de 1901, consta de 640 páginas en 4.º, á dos columnas.

LEGISLACIÓN POSTAL DE LA REPÚBLICA DE CHILE, por don Carlos Lira, un volumen con 560 páginas de texto, formularios y tablas, formato en 4.º

LÍNEA CHILENA DE NAVEGACIÓN AL PACÍFICO, folleto de 10 páginas en 8.º

LE DAMIGELLE DEL SAINT CYRIENS, 8 páginas en 8.º

REGLAMENTO DE LA 12.ª COMPAÑÍA DE BOMBEROS «CHILE-EXCELSIOR», 40 páginas, formato en 8.º

ESTATUTOS DE LA SOCIEDAD NACIONAL DE AGRICULTURA. Reglamento para la circulación de alcoholes, 20 páginas de formularios, formato 8.º apaisado.

HOMENAJE DE LAS CORPORACIONES CIENTÍFICAS DE SANTIAGO á RODOLFO VIRCHOW, 32 páginas, formato en 4.º

MESA DIRECTIVA, COMISIONES, BASES, TEMAS Y COMUNICACIONES DEL CONGRESO GENERAL DE ENSEÑANZA PÚBLICA; 40 páginas en 4.º

MEMORIA DE CONSEJO DE DEFENSA FISCAL durante el año de 1901, un volumen en 4.º con 474 páginas.

CÓDIGO DE PROCEDIMIENTO CIVIL, anotado por David Toro Melo y Anibal Echeverría Reyes.—Santiago, Imp. Barcelona, 1902.—180x95; XVI, 874 págs. La *Revista de Tribunales*, refiriéndose á esta obra, dice: «Sin otras miras que las de ser útil á los demás, se dieron los autores el trabajo abrumador y de sacrificio de escribir sus anotaciones y publicarlas al mismo tiempo que el texto oficial, á fin que sirvieran al hacerse el estudio de ese Código. El libro ha sido dedicado á los señores Ballesteros, Vergara Luis Antonio y Opaso; y contiene una introducción del segundo de estos caballeros, una historia definitiva de la legislación procesal chilena, anotaciones á cada artículo y, al final, un índice alfabético completo de materias. Precede á cada título una noción teórica concisa pero completa de lo que se va á tratar; y se sistematiza á la vez cada institución y sus reglas, lo que facilita la comprensión de sus disposiciones. Prefirieron á la tarea sencilla de la trascripción de las actas, la de resumir las discusiones pertinentes habidas en la primera y en la tercera comisión y en el Congreso Nacional; y así dar á conocer el espíritu de la ley sin que el lector gaste esfuerzo intelectual ni pierda el tiempo en la consulta de los volúmenes de las actas. Viene después la historia de cada artículo, de interés, tanto para su interpretación genuina, cuanto para la comprensión del precepto. Nada se ha omitido: doctrina, historia, estudio comparativo; de consiguiente, no son indispensables los proyectos ni las actas. Tienen los autores el propósito de distribuir anualmente suplementos, con las incorrecciones que noten en su libro, con las observaciones que les formulen los colegas, que oirán gustosos, y con la jurisprudencia á que dé lugar la aplicación del Código.»

Chile ILUSTRADO



Revista * *
Mensual * *



Publicada *
por la * *
Imprenta *
Barcelona * *

Año II * N.º 7

Febrero de 1903

Es propiedad

CHILE ILUSTRADO



SEÑORA ROSARIO MONTT DE MONTT

EXPOSICIÓN Y CONGRESO DE ENSEÑANZA

on gran solemnidad y con asistencia del Presidente de la República, se verificó el 14 de diciembre pasado el acto de inauguración de la Exposición de Material de Enseñanza.

La realización de aquel torneo importó, sin duda alguna, un manifiesto adelanto en los rumbos de nuestra enseñanza y abrió nuevos horizontes en materia de métodos y textos para la instrucción pública que, según la expresión constitucional, es *atención preferente* del Gobierno del país.

Á la Exposición concurren con importantes y numerosos muestrarios muchas naciones del viejo mundo y de Sud-América, descollando, por cierto, las primeras, por la variedad, excelencia y adaptabilidad de sus materiales escolares.

El señor Ministro de Justicia é Instrucción Pública, don Domingo Amunátegui Rivera, antiguo servidor precisamente en el ramo de instrucción de que ahora es jefe en la administración pública, pronunció el discurso inaugural á nombre del Gobierno.

Dijo, en resumen, que era verdaderamente satisfactorio dejar constancia de la labor infatigable y progresista del Estado en beneficio de la instrucción; que la Exposición serviría de base para aprovechar los últimos adelantos en bien de la enseñanza en general.

La obra del Gobierno es justa y necesaria en este sentido, puesto que cumple con el precepto constitucional que ordena vigilar especialmente este ramo de la administración.

Resta ahora, dijo el señor Ministro, preocuparse de tener buenos edificios escolares y un material de enseñanza que reúna todas las condiciones que exigen los últimos adelantos.

Se deben aprovechar los esfuerzos individuales que en la presente Exposición demuestran un elevado espíritu de progreso, que unidos al interés que el Gobierno toma para ayudarlos, harán segura y próspera la marcha de la enseñanza de la República.

Tales fueron en breve resumen, los más importantes conceptos del discurso oficial en que se expresó la opinión del Gobierno al inaugurarse la Exposición.

El señor don Abelardo Núñez, director de la Exposición, hizo una reseña de los trabajos realizados, del concurso de algunas naciones á este torneo de la enseñanza general, de los resultados que se esperan y de la importancia de este gran paso que da Chile hacia el perfeccionamiento de los métodos y de la educación objetiva en nuestros establecimientos de enseñanza.

S. E. el Presidente de la República, señor don Germán Riesco, visitó repetidas veces las diversas instalaciones de la Exposición, manifestándose sumamente complacido del orden é importancia del trabajo monumental que representaba.

La Exposición, que permaneció abierta durante más de veinte días, fué constantemente recorrida por un público numerosísimo y ávido de imponerse de los más mínimos detalles.

No podemos menos de felicitarnos y felicitar al país por el espléndido resultado de la Exposición Escolar.

Corresponden los honores de esta jornada en pro de la enseñanza pública de Chile, á los señores don Manuel Barros Borgoño, Rector de la Universidad del Estado y presidente del Congreso de Enseñanza; don Abelardo Núñez, ex-Inspector General de Instrucción Primaria y director de la Exposición; don Joaquín Cabezas, secretario de la Exposición de Enseñanza y director de los cursos de gimnasia infantil; doctor don Octavio Maira, secretario del Congreso de Enseñanza, y muy especialmente á don Manuel Núñez, que dedicó toda su actividad é inteligencia al éxito de tan honrosa empresa.

RESEÑA DE LA EXPOSICIÓN

En los vastos edificios de la Quinta Normal de Agricultura, se abrió al público la *Exposición*, que llenaba por completo los seis ú ocho pabellones especialmente arreglados para esta exhibición.

Verdaderamente el público no esperaba el éxito que esta Exposición obtuvo: no era en



SR. D. DIEGO BARROS ARANA
Presidente Honorario



SR. D. ENRIQUE MATTIA VIAL



SR. DR. D. LUIS ESPEJO V.



SR. D. MANUEL A. FONCK

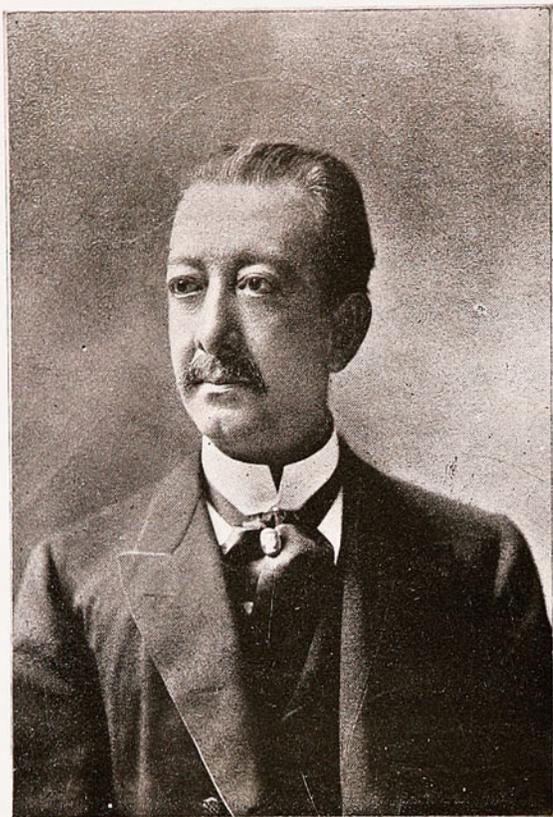


SR. DR. D. OCTAVIO MAIRA



SR. DR. D. MANUEL BARROS BORGÑO
Presidente del Congreso de Enseñanza

DIRECTORES DEL CONGRESO DE ENSEÑANZA



SR. D. ABELARDO NUÑEZ
Director de la Exposición de Enseñanza

efecto fácil de imaginar que industriales europeos se atrevieran á enviar á Santiago colecciones de artículos y de material de enseñanza, cuando se conocen las dificultades de todo género que hay que vencer para la remisión de estos artículos hasta nuestro país, amén de los gastos que su envío y conservación exigen.

Numerosísimas fueron, sin embargo, las firmas que se hicieron representar en este concurso: fábricas de aparatos de física, de bancos escolares, de material para la enseñanza de la historia natural, de mapas, globos terrestres, etc., etc. La enumeración sería imposible hacerla dentro de los estrechos límites de un artículo como el presente.

Con todo, debemos hacer mención especial de las exhibiciones presentadas por Méjico y el Brasil. Ambos gobiernos enviaron á la *Exposición* interesantes colecciones de material escolar que merecieron con sobrada justicia los premios que los jurados les otorgaron.

Entre las exhibiciones extranjeras merece también párrafo aparte la que cobijaba el pabellón de Suecia. En el vasto edificio que se le había destinado, nuestro amigo Cabezas, antiguo alumno de las escuelas de Estocolmo i de Nãas, había colocado todo el valioso material

de enseñanza que se usa en aquel país. Había allí interesantes colecciones para la enseñanza de los trabajos manuales en todas sus formas y aplicaciones, así como el material para la enseñanza de la gimnasia sueca, de la que nuestro amigo es un convencido propagandista.

Y para que aquella exhibición resultara todavía más atrayente, las señoras de la colonia sueca quisieron darse la molestia de hacer allí personalmente el servicio de vender al público postres y dulces fabricados por ellas mismas en una pequeña cocina escolar; el producto de este servicio lo destinaron las caritativas damas que lo hicieron para incrementar los fondos de una asociación que el público ha mirado siempre con verdadero cariño: la «Sociedad Protectora de Estudiantes Pobres de Santiago».

Por lo que respecta á la parte nacional de la *Exposición*, escuelas, colegios y liceos estuvieron allí dignamente representados. Las escuelas públicas demostraron con sus exhibiciones que se ha operado un portentoso adelanto en la enseñanza que en ellas se hace; desde las escuelas primarias á las superiores y especiales, se veía un progreso evidente y se constataba que la reforma iniciada hace todavía pocos años ha producido ya frutos opimos.

Merecen mención especial la Escuela de Artes y Oficios de Santiago, establecimiento que hace honor al país; las Escuelas profesionales de Santiago y Valparaíso, los Liceos de Niñas de Santiago, Iquique y Tacna, y el Instituto Nacional de Santiago.

Los establecimientos privados de enseñanza figuraron también dignamente; en todos ellos se podía notar el grado de adelanto y los beneficios que la implantación de los nuevos métodos han producido.

Fué verdaderamente sensible que los establecimientos privados de enseñanza á cargo de las congregaciones no tomaran parte en esta *Exposición*.

Tal ha sido, descrita á la ligera, la pasada *Exposición de material de enseñanza*; fué una demostración palpable de los progresos realizados y contribuirá de una manera poderosa á dar á conocer los métodos y los elementos de que se vale hoy la pedagogía moderna para hacer más fácil y provechosa la tarea del maestro.

RESEÑA DEL CONGRESO DE ENSEÑANZA

No se clausuraba todavía la Exposición de enseñanza, cuando 700 profesores venidos de todas las ciudades de la República se reunían en Santiago para inaugurar las tareas del *Congreso general de enseñanza pública*, que funcionó en la capital durante una semana consecutiva. Profesores de instrucción superior y especial, profesores de liceos, maestros de escuelas primarias y miembros del profesorado particular se habían dado cita para discutir ampliamente las reformas que es necesario llevar á cabo en la enseñanza y para apreciar los beneficios de los métodos implantados hace poco en los principales establecimientos de la república.

Interesantísimas fueron las sesiones del *Congreso*, cuya presidencia de honor cupo al señor don Diego Barros Arana, el maestro de dos generaciones.

Sería punto menos que imposible entrar á estudiar en detalle las numerosísimas comunicaciones y trabajos presentados y las discusiones interesantes y animadas que en cada una de sus secciones tuvieron lugar. Bastaría citar entre los oradores los nombres de Claudio Matte, Luis y Manuel Barros Borgoño, Osvaldo Renjifo, Valentín Letelier, Armando Quezada, Abelardo Núñez, Luis Espejo, Diego Torres, Gaspar Toro, etc., etc., para ver que estaba allí la flor y nata del profesorado chileno.

Una nota simpática del *Congreso* fué la presencia entre sus miembros de numerosos representantes del bello sexo: estaban allí en buen número las maestras de instrucción primaria y había también varias de las profesoras de los liceos fiscales y de los colegios particulares.

Como es de uso en estas reuniones, después de la sesión de clausura, tuvo lugar un gran banquete dado por la mesa directiva á todos los miembros del Congreso. No escasearon los discursos y las manifestaciones de compañerismo entre los miembros del profesorado, que se separaron llenos de entusiasmo para volver á juntarse otra vez en 1905, cuando el Congreso celebre su segunda reunión.

No puede ponerse en duda la importancia de este *Congreso* y el provecho efectivo que habrá de producir en el cuerpo docente la pasada *Exposición de material de enseñanza*. Los iniciadores deben haber quedado satisfechos del éxito obtenido y por nuestra parte creemos hacer un acto de justicia enviando al Rector de la Universidad don Manuel Barros Borgoño nuestras sinceras felicitaciones.



SR. D. MANUEL NÚÑEZ
Comisario de la Exposición de Enseñanza

Doctor VERITAS



SERPENTINA EN EL FESTIVAL Á BENEFICIO DE LAS «CRECHES»

DESDE ESPAÑA

Noviembre de 1902

Duéleme en el alma tener que empezar mis tareas dando cuenta de una pérdida dolorosa para el arte español, cual es la muerte del eximio escultor Jerónimo Suñol, acaecida en Madrid el 17 de octubre próximo pasado.

Este celebrado artista nació en Barcelona en 1840 y en la capital del principado aprendió su arte, obteniendo el primer triunfo con la estatua del *Dante*, que después de ser unánimemente aplaudida, fué premiada con medalla de plata en Madrid y adquirida para el Museo Nacional. Al cabo de dos años con otra estatua titulada *Himeneo* obtuvo medalla de primera clase. Marchóse luego á Roma, donde completó sus estudios é hizo obras que resultaron famosas.

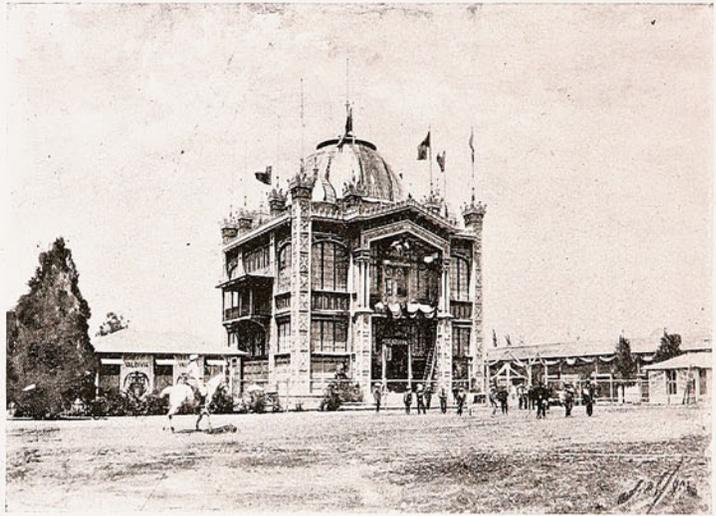
Suñol fué elegido académico de Bellas Artes en 28 de enero de 1878, legando á su madre patria, al dejar el mundo de los vivos, un sinnúmero de obras que harán inmortal su nombre. Recordamos entre ellas los trabajos para el sepulcro del general O'Donnell, una medalla dedicada á Fortuny, las estatuas de Neptuno y Amphitrite, que decoran el Parque de Barcelona, la estatua de Colón en Barcelona también, una urna para el cadáver del general Alvarez de Castro y otras muchas.

A dicho artista se debe también la estatua de Colón del monumento que existe en el paseo de la Castellana de Madrid, estatua que traspasando los límites de su patrio suelo, mereció ser reproducida para un monumento que al descubridor de América levantaron en los Estados Unidos.

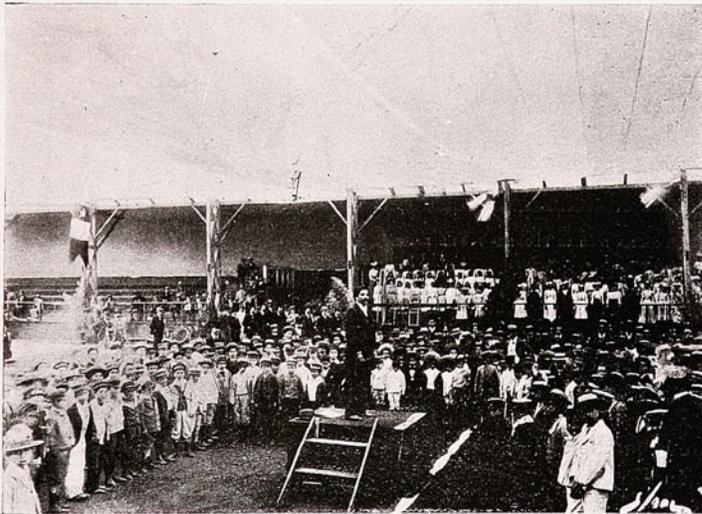
La Universidad de Valencia ha celebrado, con motivo del cuarto centenario de su fundación, solemnes fiestas académicas, á las que han acudido representaciones de muchas universidades españolas, no habiendo podido asistir, como hubiera sido su deseo, el Ministro de Instrucción Pública, por impedírsele el encontrarse abiertas las Cortes, habiendo representado al Gobierno en



CUADRO PLÁSTICO EN EL BENEFICIO DE LAS «CRECHES»



VISTAS DE DIVERSAS SECCIONES



DE LA EXPOSICIÓN DE ENSEÑANZA

dichas fiestas el subsecretario de dicho Ministerio. Formando parte de estas fiestas se ha celebrado una exposición bibliográfica, en la que han podido admirarse ejemplares notabilísimos, uno de ellos, el primer libro impreso en España, que lo fué en la ciudad de Valencia en el año 1474.

Copio una noticia en extremo satisfactoria para España, que leo en uno de los diarios locales de Barcelona, y que dice así:

«El señor don Francisco del Campo, ingeniero chileno, miembro de importantes sociedades y empresas de su país, entre otras la del Fomento Fabril, la de Minería y la de Agricultura, y comisionado especial de su Gobierno en España, ha visitado la Unión Ibero-Americana en com-



«LA REINA DE LAS FLORES» EN EL BENEFICIO DE LAS «CRECHES»

pañía del cónsul general de Chile en Madrid, y ambos manifestaron al señor Pando y Valle, secretario general de la expresada corporación, su deseo de que se haga público el propósito del Gobierno chileno de estrechar toda clase de relaciones, pero muy especialmente las comerciales é intelectuales con España, reconociendo los indiscutibles progresos de ésta.

«El señor Campo hará muy detenido estudio de nuestra patria en sus relaciones con Chile y aplaude el proyecto, que ya pronto será un hecho, de establecer aquí una Sociedad Mercantil de exportación é importación.»

* * * *

Diciembre de 1902

Dos días después de haber depositado mi última en correos, recibí el número cinco de CHILE ILUSTRADO, dedicado en su mayor parte á dar cuenta á sus lectores de la recepción y agasajos

dispensados por el elemento oficial y particular de Chile á la comisión enviada por los argentinos para el canje de los pactos de mayo. Antes de ocuparme de esta fiesta tan grata para todos y en la que unos y otros cifran sus más bellas ilusiones para el porvenir de ambos pueblos, séame lícito prodigar mi modesto pero sincero aplauso á la Imprenta Barcelona por la pulcritud y esmero que ha demostrado en la confección de dicho número, evidenciando una vez más que sus talleres se hallan montados á la altura de los mejores que en su clase existen en Europa. Orgullosos pueden estar los señores editores de haber dado una prueba tan patente de cuánto se ama y cultiva el trabajo en la República de Chile.

Dispensen mis lectores esta pequeña expansión, hija de mi acendrado cariño á todo lo que represente actividad y progreso.

Pasando a ocuparme en lo que ha de ser objeto de la presente, he de manifestar que algo nos había dicho el telégrafo de cuanto ha ocurrido allí con motivo de esta paz, que en esa festejaron; pero los informes por los alambres, tratándose de pueblos tan distantes como Chile y España, forzosamente han de ser siempre concisos y faltos de detalles; mas, por el número que tengo á la vista, se posesiona uno de la realidad de los acontecimientos y de la alegría con que todas las clases sociales recibieron tan faustos sucesos.

En los distintos discursos que con ocasión de tales festejos fueron pronunciados y que copiados íntegramente he tenido ocasión de leer, se refleja la grande obra que representa esta paz para la prosperidad y desarrollo de las dos naciones hermanas que, como dijo muy bien el almirante Montt, sólo podían haber disentido á causa de temores y desconfianzas hijas de los recelos de su amor propio nacional. Desvanecidos éstos, no hay duda que los hechos confirmarán tales esperanzas y el sol de la paz iluminará para siempre el territorio de ambas Repúblicas de la América latina, convirtiendo en fuentes de riqueza sus algo debilitadas agricultura, industria y comercio.



SR. D. LUIS RUDLOFF
Primer Alcalde de la Comuna de Valdivia

En la capital del principado de Cataluña se están practicando con el mayor celo las gestiones conducentes á recibir, cual se merece, al digno Vicepresidente de la República Argentina don Nolberto Quiroga Costa. En mi próxima daré detalles de los agasajos y fiestas que en su honor se hayan celebrado.

Después de innumerables traslados y alguno que otro viaje, por fin España ha designado el lugar donde deben reposar, hasta la consumación de los siglos, los restos del inmortal descubridor de América Cristóbal Colón. Estos fueron depositados, hace unos días, en un magnífico monumento trazado por el artista Mérida en la catedral de Sevilla.

Echegaray ha obtenido un nuevo y señalado triunfo con su drama *Malas herencias*, el que antes que en

España había sido ya representado, con brillante éxito, en esas repúblicas de la América del Sud. Para el señor Echegaray no corre el tiempo, pues no parece sino que á medida que trascurre éste,



SR. D. JOSÉ MARÍA MUÑOZ HERMOSILLA
Rector del Liceo de Valdivia

cobra mayores brillantez y lozanía. Los artistas de la Compañía Guerrero, que sienten para todas las obras de tan eximio autor especial predilección, pusieron de relieve con su trabajo exquisito, las bellezas que encierra dicha producción, logrando entusiasmar al selecto auditorio que asistió al estreno y premió con calurosos aplausos la labor de los artistas, aplausos que compartieron con el gran dramaturgo, gloria de nuestro teatro nacional.

JAIME SERRAHIMA

EL CASAMIENTO MÁGICO

Partió el pollo muy pensativo, le abrieron las puertas, y me lo llevaron derecho á la cárcel, con lo cual no le quedó duda de que estaba bajo la más ignominiosa tiranía. Apenas fué puesto en libertad, comenzó á propagar secretamente las nuevas doctrinas. Siguiéronle luego muchos pollos amigos de novedades, que querían echarla de progresistas, y todos los que pensaban pescar algo revolviendo el río. La facción se aumentó considerablemente y se hizo muy atrevida. Á los ciudadanos juiciosos y amigos del orden los llamaron retrógrados, y á los magistrados tiranos y enemigos de la libertad. Y al oír esta palabra exclamaban los de la facción:

—¡La libertad! ¿Hay cosa más bella que la libertad?

Emisarios secretos fueron enviados á la zorra y un buen día le abrieron las puertas, y con gran bulla y algazara la pasearon por las calles á los gritos de ¡viva la libertad! ¡viva la libertad! Condujéronla á la plaza pública y ahí ocupó la zorra una tribuna que le habían prevenido. La plaza estaba literalmente cubierta de aves. Ordenaron silencio los heraldos, y la zorra después de pasear una mirada satisfecha por la concurrencia y de lamerse tres veces el hocico, exclamó:

¡Necios! ¡Hay una cosa más bella que la libertad, y es el comerlos á ustedes!

Y así como el lobo no se cuida del número del ganado, así la zorra con las gallinas, y lanzándose de la tribuna hizo tal desparramo y comió de tal manera, que reventó.

CAPÍTULO VI

DE LAS OTRAS COSAS QUE CONVERSARON EL PRÍNCIPE Y EL DRAGÓN, Y CÓMO ÉSTE ESTORNUDÓ

Preguntóle el Príncipe á su compañero que á cuánto ascendía la deuda pública.

—¿Deuda pública? dijo el dragón.

—¡Qué! ¿No tienen ustedes deuda pública?

—Primera vez que oigo semejante cosa.

—¿Cómo! ¿No estudian Economía Política? preguntó el Príncipe admirado.

—No, contestó el dragón tranquilamente. No conocemos más economía que la que hace aumentar la hacienda.

—¡Uf! ¡Vaya con la gente atrasada! Pero, amigo, estará el erario muy pobre, no tendrán ustedes industrias...

—¿Que no tenemos industrias? dijo el dragón. Se conoce que estás recién llegado. Y lo

que es la hacienda pública se encuentra tan abastecida, que, desde tiempo inmemorial, le distribuyen al pueblo dinero para asistir á los espectáculos, como lo decretó Pericles entre los atenienses.

—¿Qué escándalo! exclamó el Príncipe.

—¿Y esa Economía dice que los Estados deben tener deudas? preguntó el dragón.

—Poco á poco; la cuestión no es tan fácil que digamos, contestó el Príncipe. Ha sido muy debatida y gruesos volúmenes se han escrito sobre ella. Pero hay una opinión, resultado de muchas vigiliás y de prolijas investigaciones, que va ganando terreno. No hay duda de que es algo exagerada; pero de todos modos es la que más se acerca á la verdad. Dice la tal opinión ..

—Ya me parece que no voy á entender palabra, dijo el dragón haciéndose todo oídos.

—Dice la opinión, continuó el Príncipe, que los empréstitos son cosa buena y loable, cuando el dinero se emplea en gastos productivos; pero que si ha de disiparse locamente, los empréstitos deben evitarse á toda costa. Y aún llegan los científicos hasta demostrar de una manera matemática, que el Estado que obra del último modo, se arruinará y no encontrará quien le preste un centavo.

—Parecen gente razonable esos economistas, dijo el dragón bostezando.

—¡Oh! sí, dijo el Príncipe, rascándose la barba. Siempre que racionan de este modo.

Mientras tanto se había disminuido el fuego del monstruo, y el Príncipe, para avivar la llama sacó la espada y escarbó las narices de su compañero.

Recayó después la conversación sobre las mujeres, y el Príncipe hizo algunas alusiones no nada honestas; pero no siguió adelante por haber observado que el dragón se ponía colorado y como que se turbaba, por lo cual conoció que era persona recatada y de poco mundo.

Y el Príncipe tornó á escarbar las narices del monstruo por entretenerse, y tanto escarbó que el dragón no pudo reprimir un estornudo. Lanzó una llamarada enorme y cayó sobre el Príncipe una lluvia de brasas.

Al punto el buen dragón se levantó á socorrerlo; sacó, en seguida, un pañuelo de asbestos y se limpió las narices. Acompañó al Príncipe poco rato más, y se retiró á sus ocupaciones.

PEDRO N. CRUZ

(Continuará)

Y YUCA PIRAMA

— Parte; eres libre.

—Volveré.

—Es en vano.

—Muerto mi padre, he de volver.

—¡No vuelvas!

Bien dichoso es si existe y aún ignora
qué hijo tiene, tan vil... Parte; eres libre.

—¿Piensas acaso que temblé medroso,
que me espanta morir?

—Libre eres; parte.

—Pues bien, no partiré; probarte quiero
que el hijo de un *Tupi* con honra vive,
y con honra mayor, cuando le vencen,
el duro trance de la muerte afronta.

—Mentiste, que un *Tupi* no llora nunca,
y tú lloraste... ¡Parte! No queremos
con carne vil enflaquecer al fuerte.

Amenaza el *Tupi*: precipitado
el palpitar del corazón se oía,
y por el rostro cárdeno y ceñudo
gélidas gotas de sudor rodaban.

Un pensamiento le importuna acaso...

Ya no... que en la enlutada fantasía,
acallando la voz de su despecho,
del viejo padre el moribundo rostro
parece que le grita: ¡Ingrato! ¡Ingrato!

Doblado el cuello, taciturno y frío,
espectro de hombre, penetró en el bosque.

VI

—Hijo mío, ¿dó estás?

—A vuestro lado.

Provisiones os traigo aquí: tomadlas;
las pocas fuerzas restaurad perdidas,
¡y en camino después!

—Tardaste mucho.

No era nacido el sol cuando partiste
y débil su calor ya siento ahora.

—Sí, me entretuve en divagar sin rumbo,
me perdí en estos bosques intrincados,
orientéme y volví. Mas, urge el tiempo;
nos importa partir.

—¿Qué nuevos males
debemos padecer? ¿Qué nuevas penas
Tupán previene en nuestro daño hoy día?

—Las flechas del dolor ya se agotaron,
ni espacio intacto para un golpe nuevo
en nuestros cuerpos resta.

—¡Mas, tú tiembles!

—El afán de la caza...

—¡Hijo querido!

Una voz misteriosa aquí me habla,
aquí en el corazón... ¡Piadoso engaño
será el tuyo quizá, pues nunca mientes!
¿No conoces temor, y ahora tiembles?
Ya comprendo: es *Tupán* quien nos aflige,
y contra su poder no valen bríos.
¡Partamos pues!

Y con la incierta mano
busca al hijo, palpando en las tinieblas
engañadoras que en redor le ciñen.

Percibe el acre olor de frescas tintas,
y una idea fatal cruza su mente...

Palpa del hijo los helados miembros,
y flácidas tal vez las plumas toca
con angustia mortal: huye, se acerca,
y el duro cráneo estremecido oprime,
desnudo ya del natural ornato.

Vuélvese atrás con estupor, cubriendo
con ambas manos los abiertos ojos,
cual si temiera ver, no más terrible,
pero más clara sí, de tantas ruinas
como le cercan, la espantosa imagen
á los ojos del cuerpo figurada.

No era que la verdad supiese entera,
ni tan cruel la imaginara acaso;
mas del funesto azar que el hijo suyo
corrió, las pruebas á su alcance tiene,
y le ve repetirse á cada instante,
y estremecido de inquietud, recela
males futuros del dolor pasado,
y muerte sólo el corazón le augura.

—¿Tú prisionero, tú?

—Vos lo dijisteis.

—¿Del indio?

—Sí.

—¿De qué nación?

—*Tymbira*.

—¿Cedió tal vez á tu viril esfuerzo
la musarana funeral? ¿La maza
de los fingidos manitos quebraste?

—Nada hice... Aquí estoy.

—¡Nada!

Enmudecen
un instante los dos. Prosigue el viejo:

JULIO VICUÑA CIFUENTES

(Continuará)

EL TÍO ZACARIAS

En el verano de 189... era el puerto de Penco el balneario más concurrido de nuestra dilatada costa.

Una tarde que el cura me había invitado á pasear por los cerros vecinos, se nos acercó un viejo de aspecto venerable y dirigiéndose al párroco, le dijo: —Señor, yo iba á buscarlo para una confesión.

—¿Quién es el enfermo?

—Mi madre.

—¿Tu madre?... ¿Y cuántos años es mayor que tú?

—Dicen que tenía 25 años cuando yo nací.

—¿Y tú qué edad tienes?

—Tengo más de ochenta años.

—De modo que por esta cuenta resulta que tu madre tiene 105 años, á lo menos.

—Puede ser.

El párroco me miró como diciéndome: ha terminado el paseo.

Yo respondí á aquella mirada, explícitamente:

—Si el señor cura no se opone, le acompañaré gustoso á casa de estos viejos, pues deseo muy mucho conocer una persona de cien años.

Subimos al cerro con alguna dificultad, sirviéndonos de guía el ágil mancebo de 80 años, el cual, á pie desnudo, iba delante de nosotros avanzando con tanta presteza que, de cuando en cuando, se veía obligado á detenerse para darnos tiempo á que le alcanzáramos.

Cuando llegamos á la cumbre, nos detuvimos un momento para contemplar el panorama magnífico que desde allí se dominaba.

La bahía de Penco, cuan grande es, se podía abarcar de una mirada: al lado sur, se veía distintamente el puerto de Talcahuano, el dique, las bodegas y, como rayas negras en un tablero azul, los mástiles de los buques; por el extremo norte, se divisaba, como bandadas de aves blancas, el pueblo del Tomé en su fondo de verdura, la fábrica de Bellavista con sus altas chimeneas, siempre coronadas de humo y, en el

centro de la herradura de la costa, mirando hacia el valle que se extendía á nuestras plan-tas, parecía que la vetusta Penco se inclinaba hacia la playa, para lanzarse al agua.

El viejo, al contemplar mi arrobamiento casi extático ante aquel cuadro inmenso de indefinible belleza, se acercó á mí y me dijo al oído para que no oyera el cura y le reconviniera:

—Patroncito, aquí es donde yo rezo todos los días.

—Gran templo! le contesté; aquí está Dios!

A pocos pasos, entre dos grandes higueras, apenas se tenía en pie el pequeño rancho que el viejo galantemente nos ofreció diciéndonos:

—Aquí tienen su casa.

Frente á la puerta, sentada en el suelo, estaba la enferma de cien años en esa acti-

tud pensativa que siempre tienen los viejos aunque no piensen en cosa alguna.

El párroco se quedó con ella para confesarla y yo pasé á un corredor interior en donde encontré un personaje interesantísimo.

—Este es mi tío Zacarías, me dijo el guía.

Me senté al lado del tío y al verlo de aspecto todavía más añoso que la anciana, no pude menos de hacerle la siempre impertinente pregunta:

—¿Qué edad tiene usted?

—Para la ruina, era ya mozo formado...

—Para la ruina, yo también era niño grande, dijo el sobrino y le replicó el tío:

—Es que yo hablo de la primera ruina...

—¿Es usted mayor que su hermana?

—Mi hermanita es tres años menor que yo.

En esto salió de otro rancho vecino (que era la cocina) una muchacha alta, blanca, rolliza, sonrosada y quizá olorosa, como las manzanas de su tierra. Traía un plato con brevas recién





tomadas del árbol *para obsequiar á la visita*, según uso y costumbre de la gente penquista.

Cuando se acercó la chiquilla, me pareció que el tío Zacarías la devoraba con la vista y le dijo:

—Rosaura, tráeme brevas á mí también.

Después de un largo rato de conversación vimos salir del rancho al cura sumamente aforolado, preguntando á gritos ¿quién es aquí el tío Zacarías?

—Yo, dijo al punto el viejo, poniéndose de pie, recto como un huso y sacándose el sombrero con el mayor respeto.

—¿Y qué edad tiene usted?

—Soy mayor de edad...

—¿Y á su edad, ya con un pie en la sepultura, está pensando en casarse con una chiquilla? Con razón su hermana me dice que no lo consentirá jamás.

—Mi hermana está ya con la cabeza mala de puro vieja.

—No diga usted disparates. Usted es mayor que su hermana.

—Pero me conservo mejor, porque desde que nací hasta ahora he sido toda mi vida hombre del mar y no he tenido *otro vicio* tampoco.

Entonces el cura, tomando la cosa á lo serio,

le soltó al tío Zacarías el sermón más convincente que he oído en mi larga vida y que el viejo escuchó en silencio hasta la peroración, que fué así:

—...Por último, la Rosaura es una niña de dieciocho años...

—Nó, señor; *de dieciséis*, corrigió el tío.

—Peor que peor... ¡de dieciséis años! repitió el párroco escandalizado.

—Bah! Qué defeuto! exclamó el viejo y, volviéndonos la espalda, se fué á la cocina, en donde entró resueltamente como en país conquistado.

L. B. M.

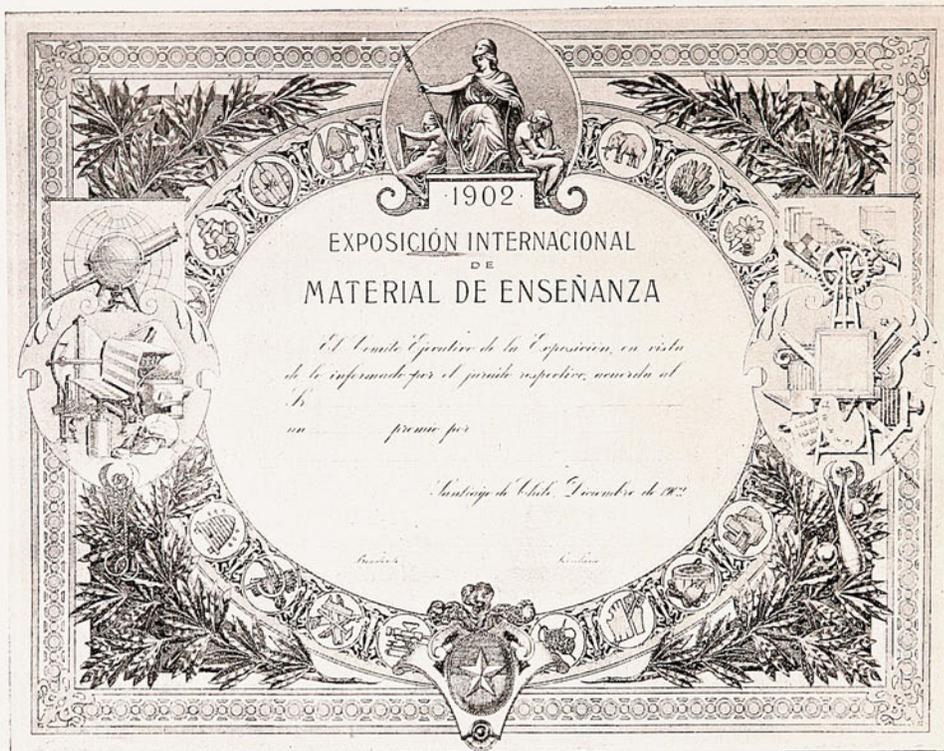
QUINCE ABRILES

Me dijo tu mamá ayer
que la tienes contrariada,
y que está muy disgustada
porque no quieres comer;
que te pasas suspirando
la mitad de tu existencia;
que ve en ti una indiferencia
que dice le va alarmando;
que no le das ningún beso,
que han perdido su color
tus mejillas, y hay temor
de que tú pierdas el seso;
que ya no eres vivaracha,
que sola quieres estar
y siempre sueles mandar
al correo la muchacha;
que tu genio bondadoso
en un todo se ha cambiado
y que un joven bien plantado
frente á tu casa hace el oso;
que ya no quieres bordar,
que de tus fotografías

desde hace algunos días
suele una sola faltar;
que siempre lees novelas,
que ya no sabes reir,
que quieres siempre escribir
y que gastas muchas velas;
que el canario se entristece
porque no le das piñones,
que te encantan los pichones
y tu cuerpo se enflaquece;
en fin: que está persuadida
que pronto vas á enfermarte
si es que no quieres cambiar
tu actual régimen de vida.

Por lo tanto, dicho está
que te debes enmendar
con objeto de lograr
complacer á tu mamá,
y aunque riñáis algún día
serán disgustos pueriles,
que á ella á los quince abriles
lo propio le sucedía.

JAIME SERRAHIMA



NUESTROS GRABADOS

En el presente número continuamos la galería de las esposas de presidentes de Chile que hemos venido publicando desde la primera entrega de esta Revista. En el núm. 1.º apareció el retrato de la señora María Errázuriz, esposa del actual Presidente, Excmo. señor don Germán Riesco; en el núm. 2.º, el de la señora Gertrudis Echeñique, viuda del Excmo. señor Errázuriz Echaurren; en el núm. 3.º, el de la señora Delfina Cruz, viuda del Excmo. señor don Anibal Pinto; en el núm. 4.º, el de la señora Leonor Frederick, esposa del Excmo. señor don Jorge Montt; en el núm. 5.º, el de la señora Tránsito Flores, esposa del Excmo. señor don Joaquín Pérez; en el 6.º, el de la señora Emilia Toro Herrera, viuda del Excmo. señor don José Manuel Balmaceda; en el presente, el de la señora doña Rosario Montt de Montt, esposa del Excmo. señor don Manuel Montt.

✻

En la tercera, cuarta y quinta páginas damos los retratos de los organizadores del Congreso y Exposición de Enseñanza.

✻

El 6 de diciembre pasado se celebró una fiesta de caridad á beneficio de las *crcches*, ó albergues para niños desvalidos. La iniciativa de esta obra se debe á la señora Teresa Cazzote de Concha. En el festival celebrado con el indicado objeto tomaron parte distinguidas señoritas, y como un recuerdo de tan hermosa función, reproducimos la serpentina y los grupos que pueden verse en las páginas 6, 7 y 10.

✻

Las vistas de la Exposición de Enseñanza comprenden el pabellón de las instalaciones de instrumentos de física y aparatos para el aprendizaje de la cosmografía, química, etc., etc., y las instalaciones de dibujos y material de escuelas.

✻

Los retratos de la página 11 representan á dos de los más progresistas y respetables vecinos de Valdivia.

✻

En la presente página reproducimos el diploma confeccionado en los talleres de la Imprenta Barcelona para los premios de la Exposición de Enseñanza.

✻

Llamamos la atención de los aficionados al arte á que todas las tapas de esta Revista son trabajos tipográficos y no litográficos como algunos han creído.



CHILE ILUSTRADO

Marzo



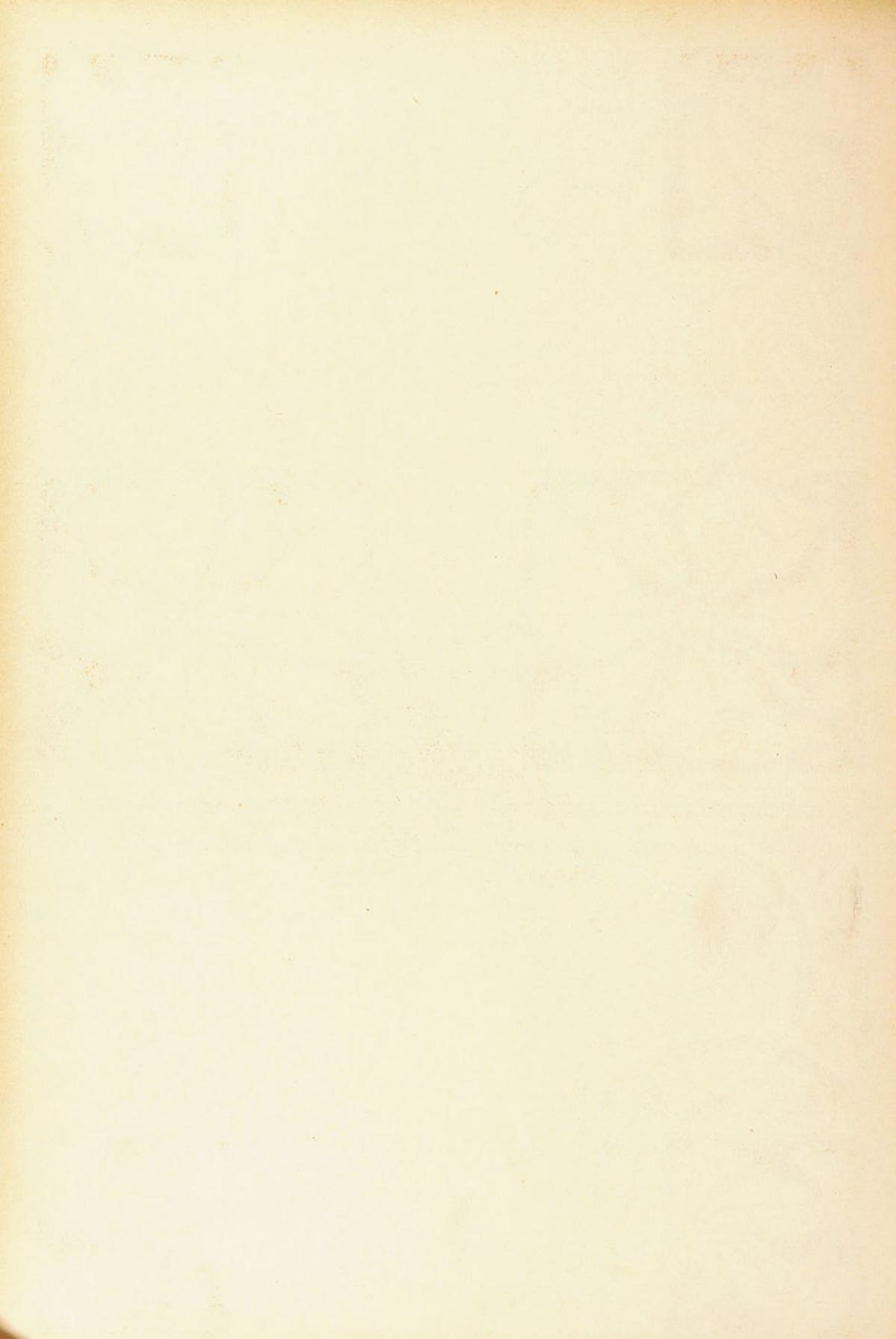
1903

REVISTA MENSUAL

PUBLICADA
* POR LA *
* IMPRENTA *
BARCELONA

AÑO II. * N.º 5.

ES PROPIEDAD



CHILE ILUSTRADO



Manuel Barros Borgoña

El rector de la Universidad de Chile, la primera figura del cuerpo médico del país, ciudadano eminente y, por más de un concepto, verdadera gloria nacional, ha descendido á la tumba el 10 de marzo, en medio de la más profunda consternación de propios y de extraños.

Había bebido la ciencia en las fuentes más puras; había estudiado con talento, confutado los errores con conciencia recta y experimentado con sagacidad de observador filosófico de primer orden. De aquí el que su opinión científica, en presencia de los grandes problemas de la medicina, tuviera todos los caracteres de la certeza incommovible.

Sus condiciones excepcionales bajo un punto de vista meramente especulativo, le colocaban á una altura envidiable como maestro, para despertar en los jóvenes el amor al estudio y para señalarles el rumbo más seguro á fin de descubrir las dolencias humanas y buscarles su adecuado remedio.

¡Era de verse aquel hombre sano, vigoroso y sonriente, á la cabecera de los enfermos y rodeado de sus alumnos! ¡Qué claridad tan extraordinaria para exponer metódicamente! ¡Qué clarividencia tan genial para ensanchar los horizontes científicos, generalizando y desarrollando las teorías con pasmosa habilidad, en presencia de cada caso particular! ¡Qué análisis tan minucioso para no olvidar ni el más mínimo detalle que pudiera contribuir á la salud del enfermo ó á dar un hilo de luz para descubrir las más recónditas y secretas causas de un mal desconocido!

Pero si como profesor era cumplido, habilísimo como médico y sorprendente como cirujano, como hombre de corazón era un tesoro inagotable de atracción poderosísima. En efecto, fué el doctor Barros Borgoño tan abnegado servidor de las más altas y humanitarias ideas, y llegó á comprometer con tal bondad sus sentimientos elevados en favor de las necesidades públicas y privadas, que puede afirmarse, sin temor de incurrir en exageración, que sacrificó su vida en aras de los grandes y voluntarios deberes que se impuso para elevar el nivel moral del país por medio de la instrucción nacional que le estaba confiada en su carácter de rector de la Universidad de Chile.

Cuando, en el número anterior de esta revista, dábamos cuenta del Congreso y Exposición de Enseñanza, realizados con feliz éxito gracias, en gran parte, á los enérgicos y desinteresados esfuerzos del doctor Barros Borgoño, estábamos muy lejos de pensar que tan pronto habríamos de volver á recordarlo, no ya para estimular su voluntad y sus talentos sino para colocar sobre su tumba el homenaje de nuestra admiración y de nuestro respeto.

¡Quiera el cielo coronar al sabio maestro con la gloria duradera de haber dejado discípulos que perpetúen sus enseñanzas, que imiten sus virtudes y continúen acrecentando más y más los progresos de la ciencia médica en Chile!



A FERNANDA

Yo vi los primeros pasos
De tus años infantiles...
Volaron aquellos días;
Engracia y virtud creciste
Para que te amen los hombres
Y las mujeres te envidien.
Te ostentastes entre todas
Con tus donaires gentiles,
Cual luce sobre tu pecho
El diamante y amatiste;
Cual en cielo nebuloso,
Con sus cambiantes, el iris;
Cual fresca flor odorante
En los amenos pensiles...

D. DE FRIAS

ARRIBA!

Lloraba y siempre lloraba
La dulce vecina mía,
Mas de los párpados nunca
Sus lágrimas descendían:
Como eran perlas con alas,
Se iban volando hacia arriba.



Dime, ¿a quién irán buscando
Tus lágrimas, dulce niña,
Cuando revolando suben
Por la región infinita?
—Van en busca de una madre;
Son las lágrimas de una hija.

C. B. DE R.



VISTAS DE CHILE — ALREDEDORES DE CONSTITUCIÓN

DESDE ESPAÑA

Cumpliendo lo prometido en mi anterior cróme en el deber de enterar á los lectores de CHILE ILUSTRADO del entusiasta recibimiento dispensado en Barcelona al doctor don Norberto Quirno Costa.

Según se había anunciado el día 24 de los corrientes, llegó á la ciudad Condal acompañado de su hija, de su yerno y del Gerente del Banco Español de Buenos Aires. A la frontera habían ido á recibirle

algunas personas distinguidas de la ciudad, y á la estación acudieron á la hora de su llegada, después de las autoridades civiles y militares, representaciones nutridísimas de las más importantes Sociedades y gran número de particulares pertenecientes á la banca, industria y comercio de la localidad.

Entre los muchos agasajos de que fué objeto durante su corta permanencia en la Capital del Principado, pueden citarse la gira al Monte Tibidabo. Con un día magnífico que invitaba á esta clase de excursiones, dirigióse nuestro huésped acompañado de casi todo el Ayuntamiento y demás autoridades de la ciudad, en coches descubiertos, hasta la plazoleta en que se halla enclavada la estación del Ferrocarril Funicular.

El Circulo Artístico y el Fomento del Trabajo Nacional obsequiaron también al señor Costa con un soberbio lunch y una sesión magna respectivamente. En ambas acentuáronse las corrientes de simpatía que unen á la madre España con sus hijas las Repúblicas Sud-Americanas.

La nota más saliente de cuantas fiestas se celebraron, fué sin duda alguna, la exposición de productos españoles organizada por la Revista Comercial Hispano-Americana bajo el patronato del Instituto del Trabajo Nacional y con el apoyo del Sindicato de exportadores de vinos, de la Unión Ibero-Americana y otras corporaciones no menos importantes.

Quinientos productores respondieron á la iniciativa de la comisión organizadora. Siéndome imposible detallarlos, pues el espacio de que dispongo en estas columnas no lo permite, sólo diré que en dicha exposición figuraban hermosas telas de lana y algodón, tejidos acabadísimos, licores exquisitos, vinos de todas las comarcas españolas, aparatos industriales, cerámica, objetos de arte, frutos de las diversas regiones, en una palabra, cuanto puede dar idea del progreso, de la vitalidad é iniciativa de los elementos productores del país. Una vez el señor Costa hubo examinado la exposición, el señor Ferrer Vidal, en nombre de los expositores, le ofreció los productos expuestos, suplicándole que los aceptara como un recuerdo tangible de su viaje á la madre España.

El señor Costa, después de aceptar con reconocimiento el obsequio, dijo: «Estos productos que he admirado tendré el honor de exhibirlos en mi país y luego distribuirlos entre los españoles allí residentes, entregándolos á una Junta de Damas, que dedicarán su producto á la beneficencia. Sólo guardaré de ellos el inestimable recuerdo de su ofrecimiento y de la galantería y nobleza de España que ello significa.»

Cuando más entusiasmados se encontraban los ánimos para festejar al señor Costa, falleció el ex Presidente del Consejo de Ministros, don Práxedes Mateo Sagasta y nuestro ilustre huésped, al enterarse de la triste nueva y después de mandar por telégrafo á Madrid su más sentido pésame, renunció á nuevos agasajos. Dos días después y de una manera precipitada abandonaba la capital, llamado con urgencia, según especialmente se dijo, desde Niza, á causa de haberse puesto enferma de gravedad su querida esposa, que á la sazón allí se encontraba.

Como he dicho anteriormente, el día 5 del corriente por la noche falleció el estadista español don Práxedes Mateo Sagasta, cuya vida política ocupa los cincuenta últimos años de la historia de España. Nació dicho hombre público en Torrecilla de Camero (Provincia de Logroño), en julio de 1827, llevándole sus aficiones á las ciencias, á licenciarse de ingeniero de caminos, canales y puertos. En 1856 fué elegido por primera vez Diputado á Cortes y desde aquella fecha hasta su muerte ha consagrado la mayor parte de su existencia á la política. Con su muerte ha recibido un golpe rudo la Monarquía Española.

JAIME SERRAHIMA

EL CASAMIENTO MÁGICO

CAPÍTULO VII

DE LA ÚLTIMA Y TERRIBLE PRUEBA DEL PRÍNCIPE HEREDERO

Paseóse el príncipe por la sala y dijo, rascándose la cabeza con solo un dedo, como lo acostumbra César:

—Hum! ¿Y quién me verá? Tarda mi compañera.

Y acertó á mirar hacia arriba y vió un ojo descomunal que estaba en el techo como en una cara. Y el ojo lo miraba sin pestañear.

—¡Hola! dijo el Príncipe. Parece que nos observan; pero no haré caso. ¡Vaya que tarda mi compañera!

De pronto vió sentada en una de las sillas á una doncella, que no podía menos de serlo, hermosa como jamás se lo soñó el Príncipe de mujer alguna.

Su Alteza quedó sin habla ante visión tan celestial. Despabilóse tres y cuatro veces los ojos y todavía no les daba crédito. En tanto el ojo guiñaba como por modo de fisga, y el Príncipe al verlo se desesperó sobremanera, por acordarse de la prohibición respecto á la doncella.

Y ésta dijo:

—Príncipe, ¿por qué no te sientas? Conversaremos un rato.

Mirábala el Príncipe de soslayo, sin atreverse á más, y nació en su corazón un amor como nunca había sentido. Bramaba por acercarse á ella; mas faltaba poco para que terminara el día y encontrar el remedio de su inconstancia.

Repitió sus súplicas la niña y el Príncipe le volvió las espaldas y se echó á cantar á toda voz, pero le temblaba todo el cuerpo; ya creía perder la cabeza.

Rompió á llorar la doncella. Júzguese de los padecimientos de Su Alteza, que nunca supo lo que era resistir á una mirada de mujer, y ahora lágrimas, ¡y por su causal!

Movíase como un león en la jaula y daba tales suspiros, que parecía absorber todo el aire del aposento.

Redobláronse las súplicas y las lágrimas. El Príncipe ya no pudo más.

—¡Lléveselo todo el diablo! gritó, y abrió los brazos y corrió hacia la niña. Pero antes de llegar á ella se sintió un estremecimiento espantoso, desapareció la doncella y el Príncipe cayó sin sentido.

CAPÍTULO VIII

DÓNDE SE LEVANTÓ EL PRÍNCIPE; Y CÓMO UN JURISCONSULTO ROMANO ELUDIÓ LA LEY SOBRE EL CETRO.

Cuando el Príncipe recobró el conocimiento, se alzó en la sala más espaciosa y magnífica que

hubieran contemplado sus ojos. En el fondo estaba el Rey de la Isla Verde, debajo de un dosel de terciopelo recamado de oro, en un trono de oro, con traje de telas de lo mismo, sembrado de diamantes, perlas, zafiros y topacios. La corona era de joyas de inestimable precio, y el cetro de una sola piedra, cuyo color era cien veces más hermoso que el de la esmeralda y despedía luces de extraordinario brillo. Y este cetro tenía su historia.

Una ley de la Isla ordenaba que el cetro sólo podía ser de cristal. Un día descubrieron una piedra de las dimensiones de aquél, tan brillante, tan hermosa, de tanta riqueza, que el Rey á toda costa quiso usarla como cetro. Pero en balde se quebraba la cabeza para eludir la ley de una manera decente, hasta que se le ocurrió consultar á un jurisconsulto romano. Envió un dragón al país del jurisconsulto para que se lo trajera, y así como llegó á la Isla, le presentó el caso, ofreciéndole, por supuesto, buenos escudos para aguzarle el ingenio. Echóse á reír el romano, y dijo:

«Bagatela. Oigan ustedes. La piedra no tiene nombre; la llamaremos cristal verde. Ahora bien, la ley no especifica qué clase de cristal debe usarse en el cetro; por consiguiente, el Rey queda libre para escoger la clase que más le agrade. Y es todo.

»Donde sudé la gota gorda—*sudavi et alsi*—fue cuando tratamos de que se pudiera condenar á muerte á un ciudadano romano, lo cual era prohibido por la ley Papia Popena. Dejaron el negocio á mi cuidado, y después de mucho dar y cavar, lo arreglé satisfactoriamente de este modo: los ciudadanos condenados á muerte pasaban *ipso facto* de libres á siervos, y ya no había inconveniente para aplicarles la pena capital; pero, como no puede haber siervo sin amo, les dimos uno muy benigno y paternal, que era la misma pena á que habían sido condenados. ¿Qué te parece, buen Rey, la travesura? Y de éstas tenemos muchas.»

—¡Vaya, es hilar delgado! dijo el Rey.

—¡Delgado!... ¡Delgado! fueron repitiendo como eco todos los cortesanos.

CAPÍTULO IX

CÓMO SE CASÓ EL PRÍNCIPE CON LA HIJA DEL REY DE LA ISLA VERDE, Y DE LA DOTE DE ELLA

Al lado del Rey, pero en una grada más abajo, estaba la doncella que acompañó al Príncipe; aún le brillaban algunas lágrimas en los ojos.

No me pararé á describir el trono de grandísima riqueza que ocupaba, ni las piedras preciosas que formaban la diadema, ni el maravilloso tejido del traje, ni los anillos, pendientes, collares y demás atavíos. A lo largo de la sala, formando calle, había dos largas filas, y componían



BANDA DE MÚSICOS EN LA ISLA DE JUAN IERNÁNDEZ

la una caballeros y la otra damas de la corte, todos con el lujo y magnificencia que era de razón.

El Príncipe quedó embargado al ver todo esto; mas, apenas conoció á su compañera, sólo tuvo ojos para ella, porque el pobre estaba seriamente enamorado, y sin reparar ni en el lugar ni en las personas, se dirigió resueltamente adonde estaba.

—Aguarda, le gritó el Rey, y se paró el Príncipe.

Cuando los cortesanos vieron que iba el Rey á hablar, levantaron la pierna derecha, lo cual, entre ellos, era señal de gran reverencia, y tan reverentes se mostraron las damas, que casi todas se cayeron de espaldas; felizmente los caballeros corrieron á prestarles auxilio.

—Príncipe, dijo el Rey, ¿has vencido las tres pruebas?

—Las dos primeras solas, respondió el Príncipe, desconsolado y lloroso. La última me fué imposible.

—Pues precisamente, dijo el Rey, es la única que has cumplido y la que importaba cumplir. Porque el enigma te lo resolvió el mago de la Cueva Negra...

—Ese mago es el ladrón más bellaco, interrumpió el Príncipe.

—Te descubriste cuando las viejas, y esta última prueba consistía en quebrantar lo ordenado, que, á no haberlo hecho, señal era de que mi hija (pues no era otra la doncella) no te había inspirado el grado de amor necesario para curar la inconstancia de tu corazón. Levántate, hija mía, dale la mano al Príncipe, y vengan delante de mí.

Abrazólos el Rey muy tiernamente, y sin de-

mora hizo celebrar el matrimonio con pompa jamás vista ni oída.

Luego puso la dote de su hija á disposición del Príncipe, y consistía en quinientos sacos de plata, doscientos de oro y ciento veinticinco de piedras preciosas. Esto en cuanto al dinero sonante y las joyas; por lo que toca á objetos de arte y curiosidad, comprendía la dote:

Una pulga de oro, disminuída doscientas veces del tamaño natural y trabajada á martillo. Para verla con comodidad, la tenían guardada en una caja de ébano de diez metros de largo y dos de ancho.

Una estatua del Rey, formada del Monte Verde, que era el mayor de la Isla. La trabajó Estesicrate, el mismo que ofreció á Alejandro hacerle una estatua muy vistosa y duradera del monte Atos de Tracia; la cual tendría en la mano izquierda una ciudad de diez mil vecinos, y con la derecha derramaría el perenne caudal de un río que desaguaría en el mar. Desechado el proyecto por Alejandro, pasó Estesicrate á ofrecerlo al Rey de la Isla Verde.

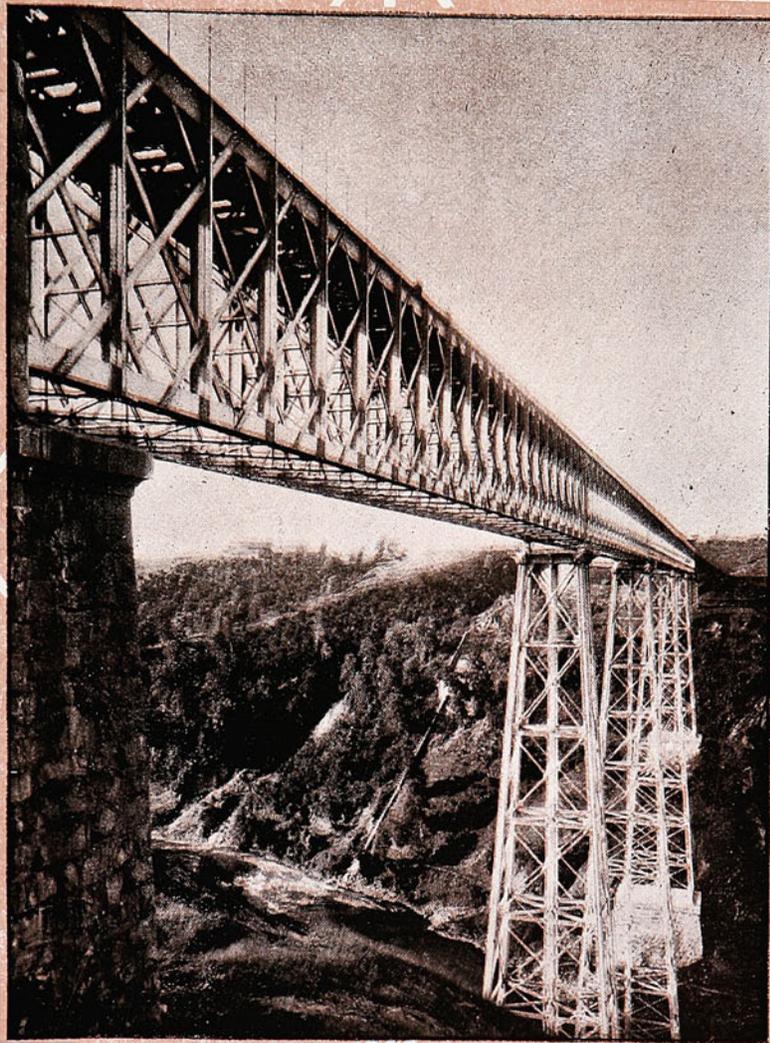
Un espejo, obra de Arquímedes, con el cual se podía incendiar de noche un objeto hasta dos leguas de distancia.

Una estatua de Memnón, perfeccionada. Cuando la herían los primeros rayos del sol, pronunciaba distintamente estas palabras: «Buenos días». A la hora del meridiano: «¡Qué calor!» Al darle los postreros rayos del sol: «Dios te guarde».

Cinco cántaros de las Danaides, rotos de tanto ir al agua.

Una redoma con dos rayos de luna, para lámpara de dormitorio.

Un ceñidor de Venus, bastante usado.



VIADUCTO DEL MALLECO

Un ojo propio con una viga de tres metros de largo, primorosamente labrada.

Tres vestidos para los días calurosos, hechos de telaraña teñida de diferentes colores.

El ojo de una llave, por el cual se veían cien cosas que no se podían contar.

Todos estos objetos los aceptó el Príncipe, menos la estatua del Monte Verde, porque dijo que no le gustaba viajar con cosas pesadas.

Cuanto al dinero sonante, observó el Príncipe al Rey que su hija no lo habría menester y, previo su consentimiento, lo donó a los hospitales y establecimientos de beneficencia de la

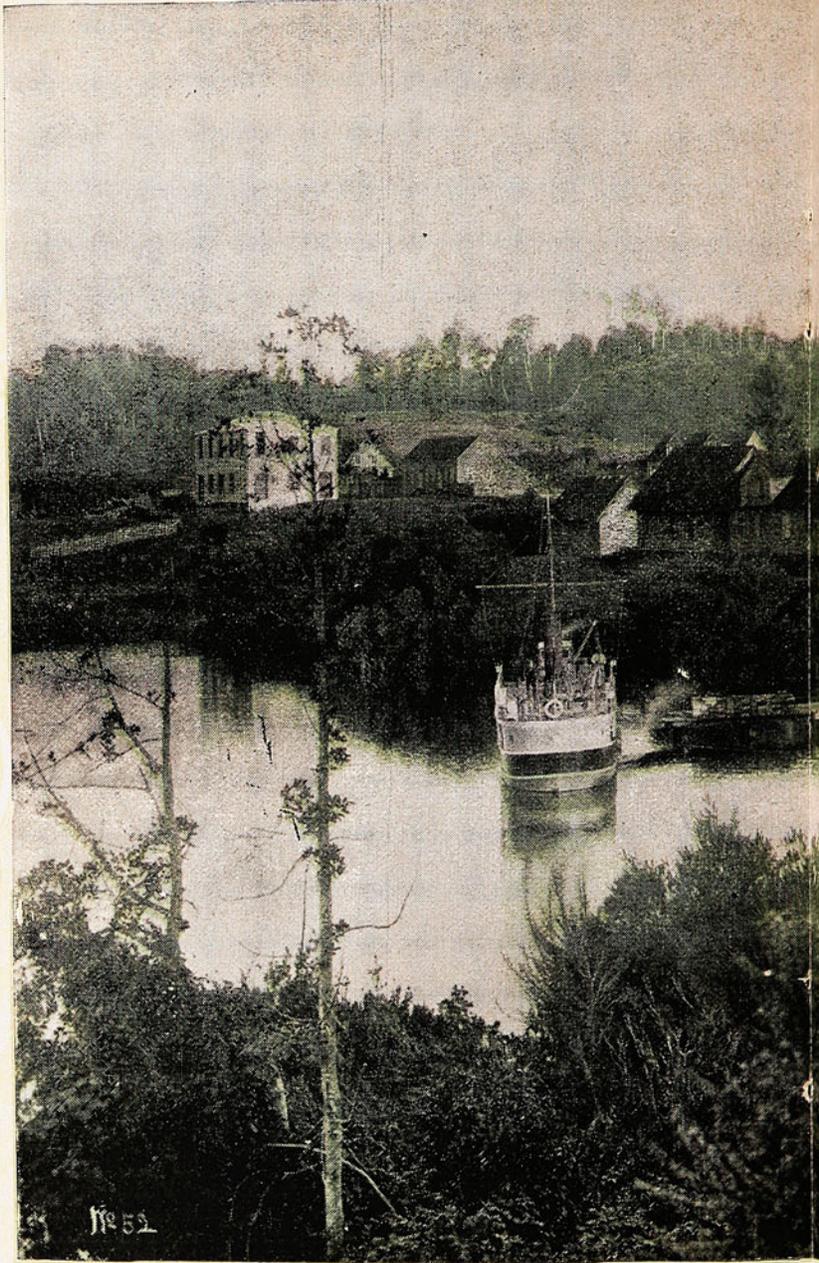
Isla Verde, acción que fué muy aplaudida por los periódicos.

Permitió además el Rey a su yerno que se llevase un médico que sabía curar, de dos que tenía en sus Estados.

Al día siguiente, el Rey lo envió a dejar a su país en un carro con caballos alados. Desmontáronse el Príncipe y su esposa en una aldea vecina de la capital, y enviaron aviso de su llegada.

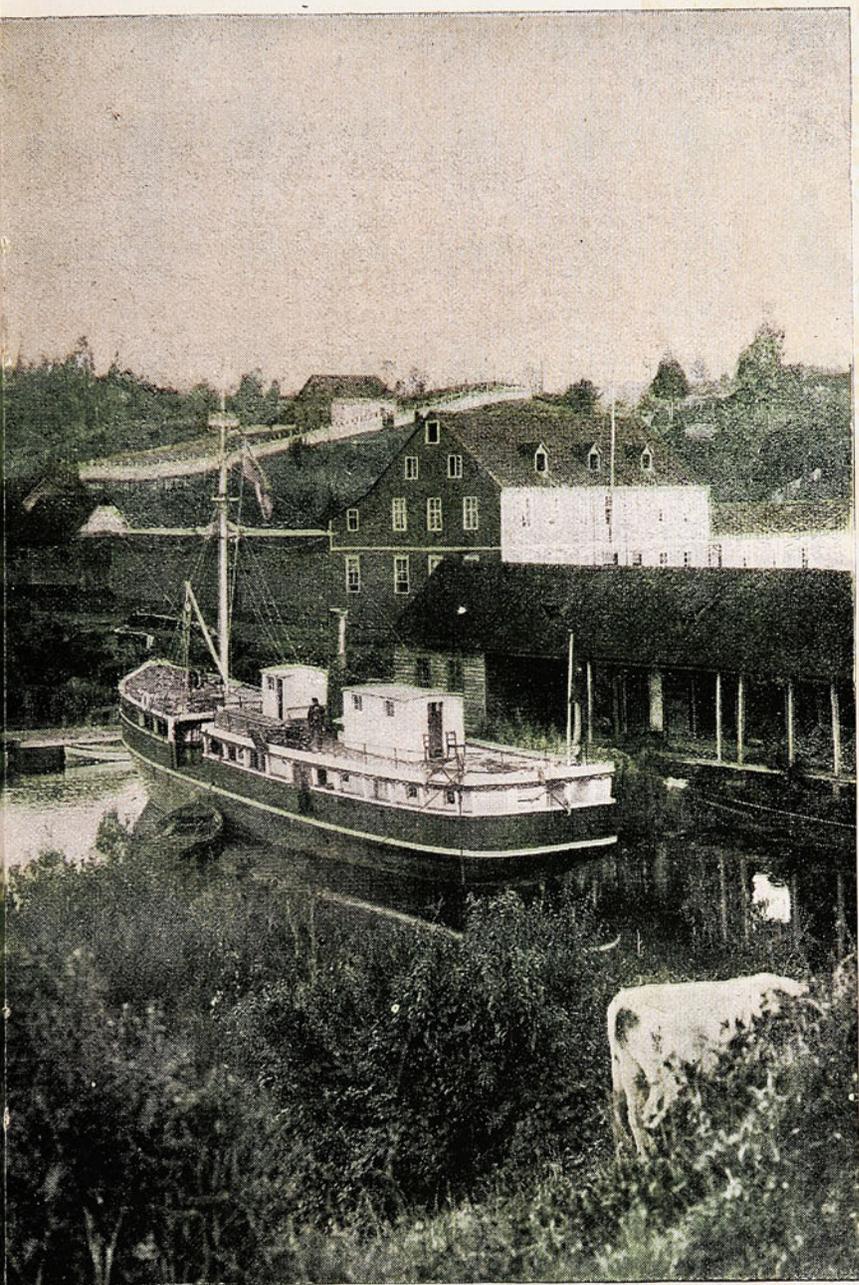
PEDRO N. CRUZ

(Continuará)



№ 52

VISTAS DE CHILE — AL



ALREDEDORES DE VALDIVIA

Y YUCA PIRAMA

(Conclusión)

—Tú eres valiente, bien lo sé; responde:
algo has hecho, en verdad, pues vivo tornas.

—Nada hice... Supieron la existencia
de un triste viejo que á mi amparo vive...

—¿Y después?...

—¡Heme aquí!

—¿Dó está esa taba?

—En dirección del sol, cuando declina.

—¿Lejos?

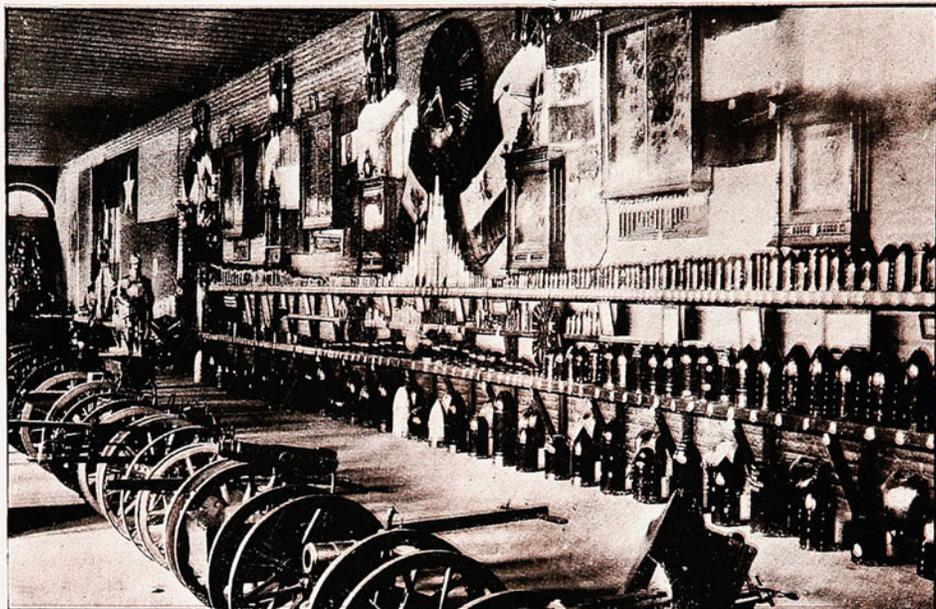
—No mucho.

—Bien está: marchemos.

—¿Y queréis ir?...

—En dirección á ocaso.

que ha de alimentar la pirá;
la maza del sacrificio
y la musarana, listas
tened, y el rito se cumpla.
Y cuando solo y sin guía
me hallare, de entre vosotros,
que siempre honráis la desdicha,
alguno habrá que me ame
y que mis pasos dirija,
y que al ver las cicatrices
de mis profundas heridas,
tomando la vez de mi hijo,
de haberse por tal se engría.»



MUSEO MILITAR

VII

«¿Por amor á un triste viejo
que su fin cercano mira,
¡oh guerreros! concedisteis
á un prisionero la vida?
Mucho os honra acción tan noble,
y tan alta cortesía
jamás se vió practicada
entre las tribus antiguas
de los Tupíes, que fueron
señores en gallardía.
Yo, empero, nunca vencido
ni por armas en las lizas,
ni por nobleza en los actos,
el hijo os traigo, Tymbiras.
Que él es vuestro prisionero
decís... ¡Sea así! En seguida
mandad disponer la leña

Mas, las cejas enarcando
el jefe de los Tymbiras,
al viejo Tupí guerrero
dijo así con voz sombría:
«Nada haré de lo que dices;
tiene el ánima mezquina
tu hijo, y fuera deshonra
de la tribu más altiva,
verter su sangre menguada
que el triunfo envilecería.
Para su oprobio y el tuyo,
lloró de miedo... El Tymbira,
sólo de héroes hace pasto
y de viles no se cuida.»

Del viejo Tupí guerrero
la voz cavernosa vibra,
y hace oír sonos confusos
que en la garganta se asfixian,
cual los rugidos de un tigre
que poco á poco se irrita,

¿Tú lloraste por miedo á la muerte?
 ¿En presencia de extraños lloraste?
 ¡No descende el cobarde del fuerte;
 el que llora, mi hijo no es!
 Llegues tú, descendiente maldito
 de una tribu de nobles guerreros,
 implorando el favor de extranjeros,
 á ser presa del vil Aymoré.

Logres tú, solitario en la tierra,
 sin arrimo y sin patria vagando,
 por la muerte olvidado en la guerra,
 por el hombre olvidado en la paz,
 ser del indio el espectro medroso;
 no te brinden amor las mujeres;
 tus amigos, si amigos tuvieres,
 tengan alma inconstante y falaz.

Y no encuentres placer en el día,
 ni el matiz de la aurora te halague,
 y en mitad de la noche sombría
 nunca puedas de calma gozar.
 Nunca encuentres un tronco, una piedra,
 á las lluvias y soles expuestos,
 presa tú de terrores funestos,
 donde puedas la frente posar.

Que á tus pasos el césped se borre,
 que la flor desfallezca marchita,
 y el arroyo que límpido corre
 más te irrite el insano furor;
 que se tornen de pronto sus aguas,
 al tocarlas tus labios sedientos,
 en un lago de impuros alientos
 de que huyas con asco y terror.

Siempre el cielo, cual techo encendido,
 queme y hiera tus miembros infames,
 y de polvo en un mar denegrido
 se le cambie la tierra al Tupí.
 Miserable, sediento, anheloso,
 Manitós no presidan sus sueños,
 y de horribles espectros los ceños
 lleve siempre el infiel tras de sí.

Un amigo no tengas piadoso
 que embalsame en la tierra tu cuerpo,
 y en un vaso de arcilla, cuidadoso,
 arco y flechas coloque á tus pies.
 ¡Sé maldito y errante en la tierra,
 pues que á tanta vileza llegaste
 que por miedo á la muerte lloraste,
 y el que llora, mi hijo no es!

IX

Esto diciendo, el angustiado viejo
 á quien Tupán tanto dolor guardaba
 al final de su vida miserable,
 va con trémulo pie, con manos frías,
 de su perpetua noche las tinieblas
 palpando.—¡Alarma! ¡Alarma! El viejo escucha:
 es la voz de su hijo la que ha oído,
 la voz de guerra que escuchó mil veces
 en ocasión mejor.—¡Alarma! ¡Alarma!
 Ese momento solo, á compensarle
 la sombría inquietud basta, y el duelo
 que el frío corazón le atormentaron

de guerrero y de padre á un tiempo mismo;
 y él, que en tanto dolor, secos los ojos
 mostró, vencido, del contraste ahora,
 lágrimas vierte que su pecho alivian.
 La taba se alborota: imprecaciones,
 ayes y golpes sin cesar resuenan;
 la enmarañada muchedumbre ruge,
 agítase, entremézclase confusa,
 y más revuelta cuanto más osada,
 en mayor saña cada vez se enciende.
 Los mandobles, las voces, los gemidos,
 y de la muerte el estertor aciago,
 lejos van por las yermas serranías,
 de aquella humana tempestad diciendo
 cuántas ondas de pueblo enfurecido
 contra un peñasco vivo se quebrantan.
 Era él, el Tupí; ni fuera justo
 que la gloria sin par de un pueblo heroico
 ganada al tiempo en memorables luchas,
 blasón postrero de extinguida raza,
 sacrificada al miedo en un instante,
 de un golpe solo aniquilada fuese.

—¡Basta! el jefe gritó de los Tymbiras;
 basta, guerrero ilustre, asaz lidiaste,
 y el sacrificio ha menester de fuerzas.—
 Detúvose el guerrero, y en los brazos
 del viejo padre, que le ciñe al pecho,
 cayó. El anciano jubiloso exclama:
 —¡Este sí que es mi hijo muy amado!
 y pues lo encuentro cual lo tuve siempre,
 corran libres las lágrimas que lloro;
 ¡estas lágrimas sí que no deshonran!

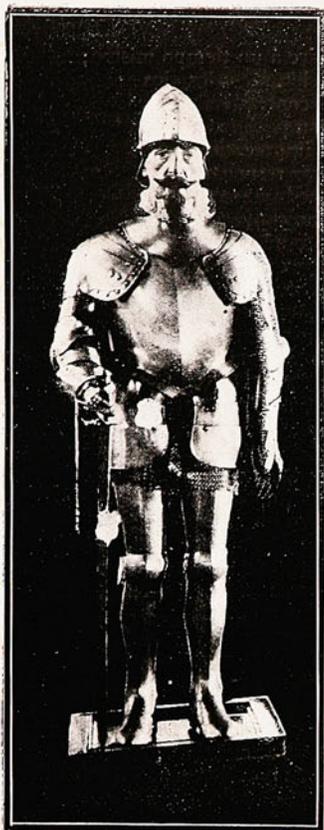
X

Un viejo Tymbira, cubierto de gloria,
 guardó la memoria
 del joven guerrero, del viejo Tupí.
 De noche, en las tiendas, si alguno dudaba
 de lo que contaba,
 decía prudente: «¡Muchachos, lo vil!»

«Lo vi desdeñoso llegar al vivero,
 cantar prisionero
 su canto de muerte, cual otro no oí:
 valiente como era, lloró sin rebozo;
 parece que al mozo
 lo viera ahora mismo delante de mí.

«Yo dije á mis solas: ¡Qué infamia de esclavo!
 Pues nó, que era un bravo;
 gentil y brioso, como él nunca vi.
 Y á fe, como os digo: paréceme encanto
 que quien lloró tanto
 tuviera el coraje que tuvo el Tupí.»

Así aquel Tymbira, cubierto de gloria,
 guardaba memoria
 del mozo guerrero, del viejo Tupí.
 De noche en las tiendas, si alguno dudaba
 de lo que contaba,
 decía prudente: «¡Muchachos, lo vil!»



ARMADURA DE D. PEDRO DE VALDIVIA
MUSEO MILITAR

Principales efemérides de la Realeza Madrileña:

En 1477 hicieron su solemne entrada en Madrid los reyes católicos, quienes aposentáronse en la casa de don Pedro Laso de la Vega, situada en la Plazuela de la Paja.

En 1478 prodigaron títulos nobiliarios á los caballeros y nobles de Madrid, siendo esto el origen de la Corte.

En 1507, á la muerte del rey católico, los gobernadores del reino, cardenal Cisneros y Loraina, trasladaron su residencia á Madrid, aposentándose también en las casas de Laso de la Vega, donde una junta de grandes de España y prelados acordó la proclamación de Carlos I, que se hallaba en Flandes, como Rey de España, el año 1520.

En 1528 hubo cortes en San Jerónimo, para la jura del príncipe de Asturias don Felipe, se reunieron dos veces más estas cortes en 1534 y concedieron al Rey y á los procuradores de ellas la colocación de una corona real sobre el escudo de las armas de la villa y el título para ésta de «Imperial y Coronada».

En 1554 reedificó Carlos V el Alcázar.

En 1568 fué preso en su cámara el príncipe don Carlos, por orden de su padre.

En 1570 entró en Madrid la Reina doña Ana de Austria, cuarta mujer de Felipe II.

En 1573 fueron trasladados al Escorial los restos mortales del príncipe don Carlos.

En 1578 nació en Madrid Felipe III.

En 1580 sale de Madrid Felipe II para tomar posesión de la corona de Portugal.

En 1599 hace su entrada en la Corte la Reina doña Margarita de Austria.

En 1625 muere Felipe III y es proclamado Felipe IV.

En 1623 llega el príncipe de Gales, después Carlos I de Inglaterra.

En 1661 nace Carlos II.

En 1665 muere Felipe IV y sube al trono Carlos II.

En 1680 hace su entrada en Madrid María Luisa de Borbón, primera esposa de Carlos II.

En 1689 muere la Reina María Luisa de Borbón.

En 1700 muere Carlos II.

En 1701 es proclamado Felipe V, quien poco después de entrar á Madrid, combate al archiduque don Carlos, que le disputaba el trono.

En 1707 nace en Madrid Luis I.

En 1713 nace Felipe VI.

En 1714 muere la Reina María Luisa de Saboya.

En 1716 nace Carlos III.

En 1722 hace su solemne entrada en Madrid el príncipe de Asturias con su esposa Luisa de Montpensier.

En 1724 es proclamado Luis I, quien fallece el mismo año y le sucede Felipe V.

En 1746 muere Felipe V, y es proclamado Fernando VI.

En 1759 muere Fernando VI, encargándose de la regencia la Reina madre doña Isabel de Farnesio, hasta la venida de Carlos III, Rey de las Dos Sicilias.

En 1788 muere Carlos III y le sucede Carlos IV.

En 1808 abdica Carlos IV en su hijo Fernando VII.

En 1814 da Fernando VII su célebre golpe de Estado.

En 1829 entra en España la Reina Cristina con sus padres los reyes de las Dos Sicilias.

En 1830 nace Isabel de Borbón. El Rey deroga la ley sálica y en 1832 la restablece don Carlos para sucederle; pero la infanta doña Luisa Carlota logra que Fernando deshaga lo hecho, por lo cual queda habilitada la reina doña Cristina para el despacho de los negocios durante la enfermedad del Rey. En dicho año don Carlos y su familia son desterrados á Portugal y se reunen cortes en San Jerónimo para la jura de doña Isabel Cano, princesa de Asturias.

En 1833 muere Fernando VII quedando su esposa doña Cristina regentando el reino durante la minoría de su hija doña Isabel II. En este mismo año es proclamada esta última.

En 1854 es desterrada de España doña María Cristina.

En 1868 salen Isabel II y su corte para San Sebastián, y de allí para el extranjero al ser destronados por la revolución.

En 1874 el general Martínez Campos proclama en Sagunto á don Alfonso de Borbón y Borbón, hijo de la Reina destronada doña Isabel II.

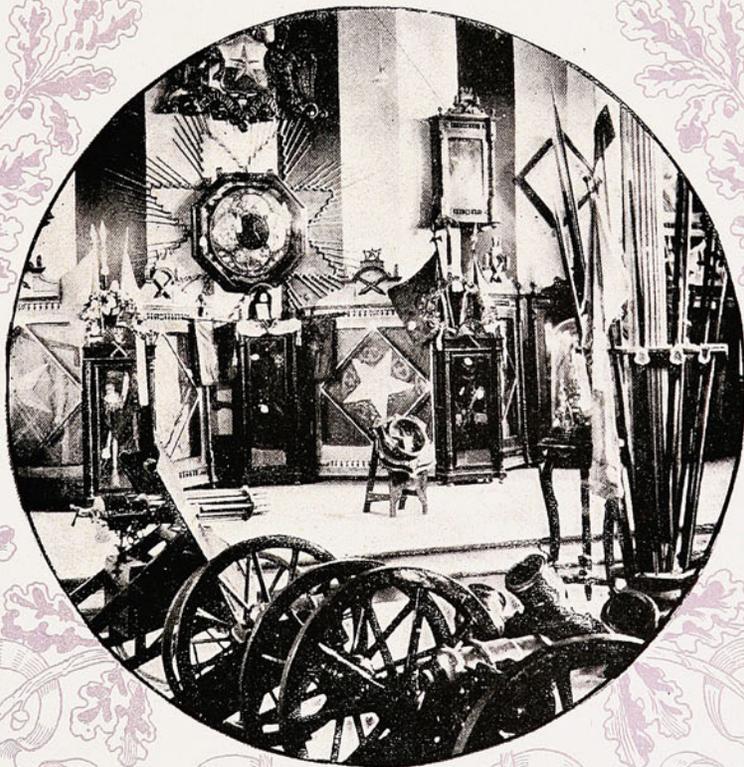
En noviembre de 1885 muere el Rey don Alfonso XII, quedando de regente del reino su viuda doña María Cristina.

El 17 de mayo de 1886 nace Alfonso XIII, hijo de los anteriores monarcas.

Y el 17 de mayo de 1902 Alfonso XIII es coronado Rey de España.

* * *

Mr. E. H. Lazzaro, de Salónica, en Turquía, ha comunicado que el 29 de diciembre de 1902 apareció al sudeste de dicha ciudad un bólido de brillo intensísimo. Según el testimonio de numerosos observadores, el diámetro era más grande que el de la luna llena y el brillo era tal que iluminó la ciudad con más fuerza que las proyecciones eléctricas de poderosos buques de guerra. El fenómeno se produjo como á las 9 de la noche.



MUSEO MILITAR

MISCELANEA

En 1902 ascendió á 545,750 el número de inmigrantes llegados á Estados Unidos de Norte América, la mayor parte austriacos é italianos.

En el año anterior la inmigración alcanzó á 407,750 personas, es decir, 138,000 menos que en 1902.

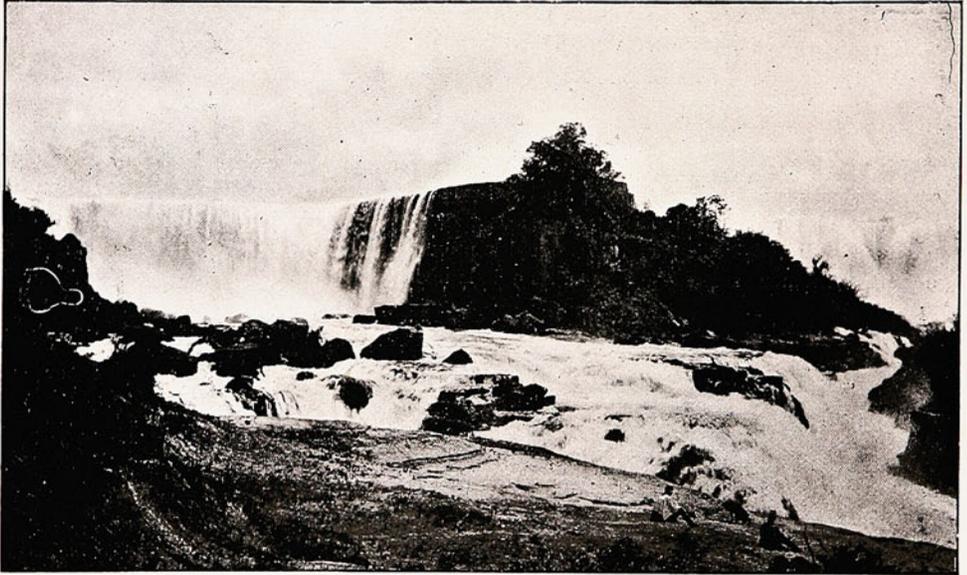


Los temblores que hubo en el Turkestán ruso á principios de diciembre último adquirieron un desarrollo extraordinario el 24 del mismo mes.

su desplazamiento es de 3,500 toneladas, su velocidad de 16.5 nudos con 4,700 caballos de fuerza y un aprovisionamiento de combustible para recorrer 9,800 millas á razón de 10 nudos. Su armamento principal consta de 10 cañones de 127 milímetros y el blindaje es de acero niquelado de 64 milímetros de espesor.



Una sociedad para la explotación de minas, de Bélgica, ha descubierto recientemente la



VISTAS DE CHILE — SALTO DEL LAJA

La población rusa de Andidjan se ha visto obligada á instalarse en 500 vagones de la estación del ferrocarril. El general Ivanof, gobernador de Turkestán, y el director de los ferrocarriles, señor Ossipof, han trasladado las oficinas públicas á dichos vagones. Los temblores han causado la muerte de cerca de 4,000 personas. En el barrio de los indígenas se han encontrado 800 cadáveres. La autoridad hace distribuir gratuitamente alimentos á los más desgraciados.

Gran número de obreros trabaja en la remoción de los escombros.



Uno de los arsenales americanos acaba de lanzar un crucero protegido, el *Des Moines*, que es el primero de un nuevo tipo cuya construcción fué autorizada por el Congreso de EE. UU. de N. A.: mide 93 metros 50 centímetros de largo por 13 metros 42 centímetros de ancho;

existencia de sal gema en el subsuelo á la profundidad de 950 metros en Beertugen, descubrimiento que ha sido estimado de gran importancia en dicho país.



Se ha ensayado hace poco tiempo en Nueva York un nuevo cañón que puede lanzar un proyectil de 1,100 quilogramos á la distancia de 32,000 metros.



La Exposición que se prepara para 1904 en San Luis cubrirá una superficie considerable, pues sólo las secciones oficiales ocuparán cerca de 15,000 metros cuadrados y se han acordado más de 4,000,000 de francos para los gastos de reunión é instalación de las colecciones que se presentarán. Sólo el servicio postal expondrá cuantos sellos ha habido desde su invención hasta el presente.

LA VIRTUT—(CUENTO CATALÁN)

Acabo de leer un cuento que —por malos de mis pecados— está escrito en un idioma que se habla á golpes y en el cual las *tees* tienen un juego muy importante. Así como en las tablas son las triples las que cantan más alto,—aunque hay algunas muy roncacas,—así, en este idioma, —que es el catalán,—dicho sea de paso,—las *tees* son las que suenan con más fuerza y hacen el rol de triples del idioma. Oídas en boca de algún catalán nos hacen recordar los silbidos del cochero napolitano, el susurro del viento entre alambres con púas, ó lo que ustedes quieran...

No es mi intento *pelar* al idioma catalán, tan simpático y sonoro,—porque no lo conozco y porque con dos lecciones de un amigo mío, catalán de apellido y de nacimiento, apenas empiezo á traducirlo,—sino dar á conocer un cuento, escrito en ese idioma, que acabo de leer, que viene de perilla á muchas personas de esta República y que me ha caído muy en gracia. Se llama *La Virtut* y dice así, más ó menos:

Dos bienaventurados llegan á la puerta del cielo.

—¡Pam, pam!...

San Pedro da una vuelta á la llave y, comprendiendo que se trata de gente corriente, les franquea el paso diciéndoles:

—Entrad. Pasad al recibidor, ahí está Nuestro Señor que os examinará y os dará órdenes.

Obedecen. Los bienaventurados dan cuatro pasos y se encuentran delante del Padre Eterno que se entretenía jugando al ping-pong con el Espíritu Santo.

—¡Hola! ¿Venís juntos?

—Sí, Señor—responde uno de ellos:—nos hemos encontrado casualmente en el camino.

—Muy bien. Vamos á ver: cualquiera de los dos; dí tú: ¿qué conducta has observado en la tierra?

—Magnífica, Señor: podéis preguntarme sin reparo sobre ella.

—¿Has dado de golpes á tus semejantes?

—¡Jamás, Señor!

—¿Has robado?

—¡Ni un centavo!

—¿Has abusado de la candidez de alguna mujer?

—¡Soy puro como aquellos ángeles que vuelan por frente á la ventana!...

—Corriente.

—Ahora tú—dirigiéndose al segundo bien-

aventurado,—contesta: ¿has engañado á más de alguno?

—Una sola vez.

—¿Has robado?

—Un día al pagarme me dieron un peso de más... y me quedé con él.

—¿Has burlado á alguna mujer?

—Sí, Señor: á una.

Dios estira los brazos y despezándose exclama:

—¡Basta! Tú—encarándose con el primer interrogado—volverás á salir de aquí y te irás por algún tiempo al purgatorio.

Y tú—agrega dirigiéndose al segundo—puedes quedarte desde ahora en la gloria.

El primer bienaventurado creyó que el Padre Eterno se burlaba.

—¿Cómo diablos, Señor? ¿Yo al purgatorio y éste al cielo?

—Sí, y ¿qué tiene eso de extraño?

—¡Pero eso es una injusticia! Premiar á un hombre que ha cometido tres pecados y castigarme á mí que no tengo culpa! .. ¿Quién hace semejantes barbaridades?

—¿Quién? Yo y cualquiera que tenga sentido común. Porque ¿ves? este pecador que no ha realizado más que un engaño, que ha robado un solo peso y que ha abusado de una sola dama, tenía mil amigos, era cajero de un Banco y vivía rodeado de muchísimas muchachas lindísimas.

En cambio tú ¿dónde has pasado tu existencia?

Esto te has descuidado de decírmelo. La has pasado—¡vaya un mérito!—en una isla desierta, donde no tenías amigos, ni circulaba la moneda ni veías jamás una cara de mujer bonita.

Si te hubieras encontrado en la situación de tu amigo, yo que lo sé todo, me horrorizo de considerar los engaños que habrías cometido, el dinero que habrías robado y las mujeres que habrías hecho víctimas de tus torpes pasiones!...

Por lo tanto, merece mayor premio la voluntaria abstención de éste, que la forzada virtud tuya. De consiguiente, lo dicho dicho. ¡Cada uno á su puesto!

Los bienaventurados inclinaron respetuosamente la cabeza, y mientras el que no tenía culpa bajaba malhumorado al purgatorio, el pobre de los tres pecados entraba alegremente al cielo, acompañado de un ángel que se le ofreció para servirle de *cicerone*!...

BARRETA



MEMORÁNDUM DEL VISITADOR DE ESCUELAS, por Manuel A. Ponce, 12 páginas en 4.º

DIE KARLSSCHULERIN, 8 páginas en 8.º

LA GEISHA, 10 páginas en 8.º

HANSEL Y GRETEL, 24 páginas en 8.º

PROGRAMA DE DERECHO AGRÍCOLA E INDUSTRIAL, 14 páginas en 4.º

TOSCA, 28 páginas en 8.º

NOCIONES DE DERECHO INTERNACIONAL, 530 páginas en 4.º

PROGRAMA DE ECONOMÍA POLÍTICA Y SOCIAL, 28 páginas en 4.º

CRISTÓBAL COLÓN EN CHILE, por Ignacio Silva A., 26 páginas en 4.º

INVOLABILIDAD DE LOS LIBROS MERCANTILES, por Luis Sagredo A., 20 páginas en 4.º

LA HIJA DE MADAMA ANGOT, 16 páginas en 8.º

PROGRAMA DE LA ASIGNATURA DE DERECHO PENAL, 16 páginas en 4.º

DE LA OBLIGACIÓN ALIMENTICIA, por Luis N. Arellano V., 22 páginas en 4.º

INFORME SOBRE EL MINERAL DE HUANILLO DE COBIJA, por Antonio Briebe, 30 páginas en 4.º

LOS GRANADEROS, 8 páginas en 8.º

EL PRIMER OBISPO DE CHILE, por don Domingo Amunátegui Solar, 18 páginas en 4.º

LOS METROS DE LOS CANTARES DE JUAN RUIZ, por Federico Hanssen, 62 páginas en 4.º

LA INCAPACIDAD MENTAL ANTE LA MEDICINA LEGAL, por Alejandro Alvarez, 28 páginas en 4.º

MEMORIA DEL SEÑOR PRIMER ALCALDE DON JOSÉ ARCE, 30 páginas en 4.º

PROGRAMA DE DERECHO ROMANO, 40 páginas en 4.º

ESTUDIO SOBRE EL FERROCARRIL TRASANDINO DE USPALATA, por Daniel Vial Ugarte, 42 páginas en 4.º

LA CIGARRA Y LA HORMIGA, 12 páginas en 8.º

MEMORIA DEL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD, correspondiente al año 1901, 42 páginas en 4.º

LAS LEYES DE MUNICIPALIDADES Y LAS ASAMBLEAS DE ELECTORES, por Luis Urrutia Manzano, 52 páginas en 4.º

LEY QUE REGLAMENTA LA PRODUCCIÓN Y EL EXPENDIO DE ALCOHOLES, por el Consejo de la Sociedad Nacional de Viticultores, 46 páginas en 4.º

IL GIRO DEL MONDO IN 80 GIORNI, 8 páginas en 8.º

SAN TOV, 8 páginas en 8.º

THE MINING EXPLORATION COMPANY LIMITED, informe sobre las minas «Las Choicas» y «Mineral del Cobre», 28 páginas en 4.º

DEFENSA DE 2.ª INSTANCIA DE DON SANTIAGO MARTÍNEZ J., 40 páginas en 4.º

FERROCARRIL TRASANDINO CLARK, por Alejandro Greek, 24 páginas en 4.º

REGLAMENTO DE LA 7.ª COMPAÑÍA DE BOMBEROS DE COPIAPÓ, en 8.º, 40 páginas y un plano litográfico.

LEY DE ELECCIONES DE LA REPÚBLICA DE CHILE, 64 páginas en 8.º

DISPOSICIONES VIVENTES SOBRE SALUBRIDAD Y MORALIDAD PÚBLICAS, recopiladas por Daniel Armando Guzmán, 48 páginas en 4.º

PROGRAMA DE LAS CARRERAS DE OTOÑO DE 1903, 36 páginas en 8.º menor.



REVISTA
MENSUAL
PUBLICADA
POR LA
IMPRENTA
BARCELONA

AÑO II ABRIL
Nº 9 1903

AVE MARIA

ESPECIAL PARA "CHILE ILUSTRADO"

Luis Thayer Ojeda.



Piano introduction musical notation, consisting of two staves (treble and bass clef) with a 3/4 time signature. The music features a series of chords and melodic lines in the right hand, and a bass line in the left hand.



Piano accompaniment musical notation, consisting of two staves (treble and bass clef). The right hand has a melodic line with some grace notes, and the left hand has a bass line with some rests.

A - ve - Ma - ri - - - a, gra - ti - a ple - - - na



Vocal line and piano accompaniment for the first line of lyrics. The vocal line is on a single staff with lyrics underneath. The piano accompaniment is on two staves (treble and bass clef) with a melodic line in the right hand and a bass line in the left hand.

Do - mi - nus te - - - cum Be ne dic ta tu in nu tus si - - - ri bus



Vocal line and piano accompaniment for the second line of lyrics. The vocal line is on a single staff with lyrics underneath. The piano accompaniment is on two staves (treble and bass clef) with a melodic line in the right hand and a bass line in the left hand.

et be -- ne -- dic ---- fus, et be -- ne -- dic ---- fus,

P

This system contains the first two measures of the piece. The vocal line begins with a half note 'et', followed by a quarter note 'be', a quarter note 'ne', and a dotted quarter note 'dic'. This is followed by a four-measure rest, then a quarter note 'fus', a quarter note 'et', a quarter note 'be', a quarter note 'ne', and a dotted quarter note 'dic'. The piano accompaniment consists of a steady eighth-note pattern in the right hand and a simple bass line in the left hand.

fruc ---- tus ven ---- fris fructus venfris tu i Je ---- sus

p.

This system contains the next two measures. The vocal line continues with a dotted quarter note 'fruc', a quarter note 'tus', a quarter note 'ven', a quarter note 'fris', a quarter note 'fructus', a quarter note 'ven', a quarter note 'fris', a quarter note 'tu', a quarter note 'i', a quarter note 'Je', a quarter note 'sus', and a dotted quarter note 'sus'. The piano accompaniment continues with the eighth-note pattern in the right hand and the bass line in the left hand.

This system contains the next two measures of the piano accompaniment. The right hand continues with the eighth-note pattern, and the left hand continues with the bass line. There are some rests in the vocal line, indicated by horizontal lines on the staff.

This system contains the final two measures of the piano accompaniment. The right hand continues with the eighth-note pattern, and the left hand continues with the bass line. There are some rests in the vocal line, indicated by horizontal lines on the staff.

Sanc - ta Ma - ri - - a o - - ra pro - - no - - bis Ma - - fer

De - i o - - ra pro - - no - - bis pec - - ca - fo - - ri bus

pec - - ca - fo - - ri bus nunc - et in ho - - ra mor - - tis

nos - - trae A - - men A - - men

rall *ff. rall* *FIN.*

Ped. * *Ped.* * *Ped.* * *Ped.* *

CHILE HAY RAMO



EXMO. MONSEGNOR PIETRO MONTI, DELEGADO DE LA SANTA SEDE
ANTE EL GOBIERNO DE CHILE



El domingo 1.º del pasado marzo han tenido lugar las elecciones de senadores y diputados al Congreso Nacional, con la relativa corrección que es posible esperar, dados nuestros hábitos y costumbres.

Por desgracia, lo que ha llamado la atención de un modo especial en la pasada lucha, ha sido cierto decaimiento de los entusiasmos partidaristas de otros tiempos. Puede decirse que han combatido el dinero, las influencias, los intereses particulares, las ambiciones de los candidatos, las afecciones de familia, etc., etc.; pero poco, muy poco las ideas fundamentales en que se divide el campo de la opinión.

Más aún: puede afirmarse sin temor de incurrir en exageración, que la mayor parte de las provincias y departamentos de la República no estaban ligados con sus candidatos á senadores y diputados por lazo alguno de aquellos que teóricamente deben existir entre un representante y su representado. El reconocimiento, el cariño ó el respeto adquiridos en el servicio de una localidad, la comunidad de intereses ó siquiera la notoriedad de grandes servicios públicos, no han sido los móviles que hayan presidido la selección de los candidatos, en buena parte de las agrupaciones.

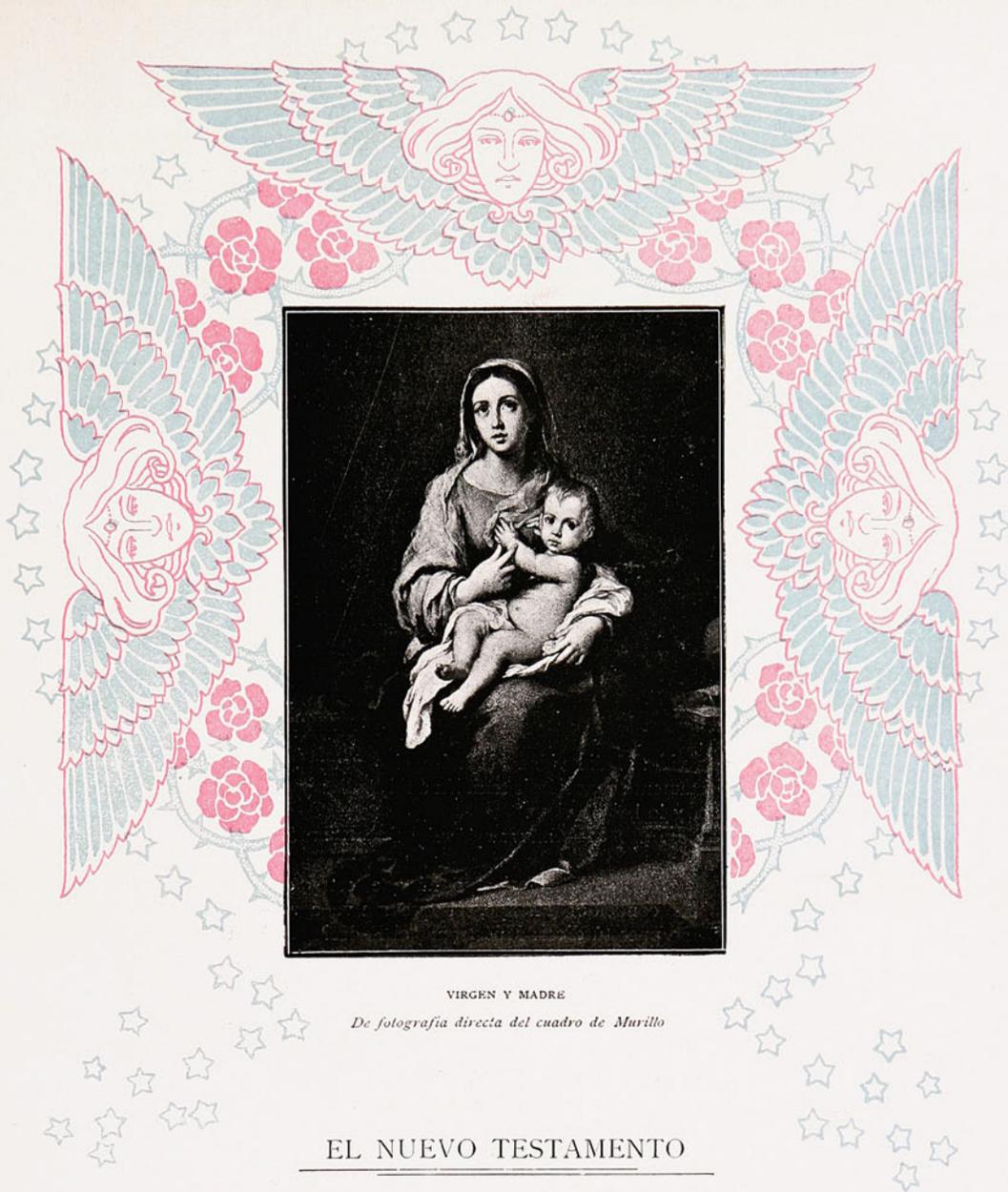
En cambio, los partidos políticos más serios, obligados á sostener la lucha en el terreno en que se trababa, hubieron de recurrir á los medios más eficaces para evitar un falseamiento completo del sentimiento público nacional. De aquí el que, en la última elección, hayamos visto con más claridad que nunca sustituida la antigua intervención gubernativa, que consistía en la coacción de la fuerza bruta efectiva, por la intervención no nada sigilosa del cohecho por dinero.

Pero si bien es cierto que el apasionamiento popular, que en otros tiempos inducía á la vías de hecho que convirtieron en campo de batalla más de una de las principales ciudades de la República, ha desaparecido por completo, no puede menos de reconocerse también que la prensa diaria y muy en particular la partidarista y sus inspiradores, han revelado á raíz de la elección un encarnizamiento extraño, al disputarse la situación de mayoría, á fin de asumir en razón de ella las responsabilidades del Gobierno.

Por efecto de la pertinacia de los partidos, tendremos que lamentar, al inaugurarse el nuevo Congreso, dualidades de senadores y diputados que probablemente van á dar motivo á largas discusiones que absorberán buena parte del período legislativo que empieza el 1.º de julio, y que quizá se cerrará en septiembre sin terminarse la calificación de los poderes de los recién elegidos.

Por nuestra parte, ajenos al movimiento exaltado de los partidos en lucha y atentos sobre todo al público interés, hacemos votos por que, predominando la cordura, se eviten conflictos políticos que contribuyan á acarrear mayor desprestigio sobre el régimen mismo del gobierno parlamentario. Desde que no está en nuestras manos cambiarlo por otro mejor en un solo instante, debemos contribuir todos á hacerlo expedito y eficaz para el buen gobierno del Estado.

Felizmente ya ha partido de uno de los bandos más apasionados la salvadora idea de aplicar estrictamente la ley electoral. Esta es, sin duda, la mejor solución de las dualidades.



VIRGEN Y MADRE

De fotografía directa del cuadro de Murillo

EL NUEVO TESTAMENTO

La Ley Nueva, la ley del amor, en una palabra, el Cristianismo, puede resumirse, como en compendio maravilloso, en el último discurso que Jesucristo dirigió á sus Apóstoles.

Aquellas últimas palabras, impregnadas de amor y vivas con la eterna vitalidad del Verbo Divino, constituyen, por decirlo así, el verdadero testamento de Jesús que vamos á reproducir en estas páginas.

La versión castellana del Evangelio de San Juan de que nos valemós, es la muy celebrada del orientalista escolapio Felipe Scio.

He aquí el sencillo y sublime discurso con todas las interrupciones á que dió lugar:

Jesús.—No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios, creed también en mí.

En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si así no fuera yo os lo hubiera dicho: Pues voy á aparejaros el lugar.

Y si me fuere, y os aparejare lugar; vendré otra vez; y os tomaré á mí mismo, para que en donde yo estoy, estéis también vosotros.

También sabéis á donde yo voy, y sabéis el camino.

Thomás.—(*le interrumpe*) ¿Señor, no sabemos á donde vas: pues cómo podemos saber el camino?

Jesús.—Yo soy el camino, y la verdad,



JESUS ENTRE LOS DOCTORES

y la vida: Nadie viene al Padre, sino por mí. Si me conociérais á mí, ciertamente conociérais también á mi Padre: y desde ahora le conoceréis, y lo habéis visto.

Phelipe.—(*interrumpiendo*) Señor, muéstranos al Padre, y nos basta.

Jesús.—¿Tanto tiempo há que estoy con vosotros, y no me habéis conocido? Phelipe, el que me ve á mí, ve también al Padre. ¿Cómo pues tú dices: Muéstranos al Padre?

¿No creéis que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo. Mas el Padre, que está en mí, él hace las obras.

¿No creéis que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí?

Y sinó creedlo por las mismas obras. En verdad, en verdad os digo: El que en mí cree, él también hará las obras que yo hago, y mayores que estas hará: porque yo voy al Padre.

Y todo lo que pidiérais al Padre en mi nombre, yo lo haré: para que sea el Padre glorificado en el Hijo.

Si algo me pidiérais en mi nombre, lo haré.

Si me amáis, guardad mis mandamientos.

Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que more siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad, á quien no puede recibir el mundo, porque ni lo ve, ni lo conoce: mas vosotros lo conoceréis, porque morará con vosotros, y estará en vosotros.

No os dejaré huérfanos: vendré á vosotros.

Todavía un poquito: y el mundo ya no me ve. Mas vosotros me veis: porque yo vivo, y vosotros viviréis.

En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.

Quien tiene mis mandamientos, y los guarda, aquel es el que me ama. Y el que me ama será amado de mi Padre: y yo le amaré, y me le manifestaré á mí mismo.

Judas.—(*no el Iscariotes*).—¿Señor, qué es la causa por que te has de manifestar á nosotros, y no al mundo?

Jesus.—Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi padre le amará, y vendremos á él, y haremos morada en él.

El que no me ama, no guarda mis palabras. Y la palabra que habéis oído, no es mía: sino del Padre, que me envió.

Estas cosas os he hablado estando con vosotros.

Y el Consolador; el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo aquello que yo os hubiere dicho.

La paz os dejo, mi paz os doy: no os la doy yo como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón, ni se acobarde.

Ya habéis oído que os he dicho: Voy y vengo á vosotros. Si me amáis, os gozaríais ciertamente, porque voy al Padre: porque el Padre es mayor que yo.

Y ahora os lo he dicho antes que sea: para que lo creáis, cuando fuere hecho.

Ya no hablaré con vosotros muchas cosas, porque viene el Príncipe de este mundo, y no tiene nada en mí.

Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como me dió el mandamiento el Padre, así hago. Levantáos, y vamos de aquí.

Yo soy la verdadera vid, y mi padre es el labrador.

Todo sarmiento que no diere fruto en mí, lo quitará: y todo aquel que diere fruto, lo limpiará, para que dé más fruto.

Vosotros ya estáis limpios por la palabra, que os he hablado.

Estad en mí: y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede de sí mismo llevar fruto, si no estuviere en la vid: así ni vosotros, si no estuviéreis en mí.

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos: el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto: porque sin mí no podéis hacer nada.

El que no estuviere en mí, será echado fuera, así como el sarmiento, y se secará y lo cogerán, y lo meterán en el fuego, y arderá.

Si estuviéreis en mí, y mis palabras estuviere en vosotros, pediréis cuanto quisiéreis, y os será hecho.

En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y en que seáis mis discípulos.

Como el padre me amó, así también yo os he amado. Perseverad en mi amor.

Si guardáis mis mandamientos, perseveraréis en mi amor; así como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor.

Estas cosas os he dicho: para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.

Este es mi mandamiento, que os améis los unos á los otros, como yo os amé.

Ninguno tiene mayor amor que éste, que es poner su vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos, si hiciéreis las cosas que yo os mando.

No os llamaré ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor. Mas á vosotros os he llamado amigos: porque os he hecho conocer todas las cosas, que he oído de mi Padre.

No me elegisteis vosotros á mí: mas yo os elegí á vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto: y que permanezca vuestro fruto: para que os dé el Padre todo lo que le pidiéreis en mi nombre.

Esto os mando, que os améis los unos á los otros.

Si el mundo os aborrece: sabed que me aborreció á mí antes que á vosotros.

Si fuérais del mundo, el mundo amaría lo que era suyo: mas porque no sois del mundo, antes yo os escogí del mundo, por eso os aborrece el mundo.

Acordaos de mi palabra, que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si á mí han perseguido, también os perseguirán á vosotros: si mi palabra han guardado, también guardarán la vuestra.

Mas todas estas cosas os harán por causa de mi nombre: porque no conocen á Aquel que me ha enviado.

Si no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado: mas ahora no tienen excusa de su pecado.

El que me aborrece, también aborrece á mi Padre.





CATEDRAL DE SANTIAGO — NAVE CENTRAL

Si no hubiese hecho entre ellos obras, que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado: mas ahora, ya las han visto, y me aborrecen á mí y á mi Padre.

Mas para que se cumpla la palabra que está escrita en su Ley: Que me aborrecieron de grado.

Pero cuando viniere el Consolador que yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí.

Y vosotros daréis testimonio, porque estáis conmigo desde el principio.

Esto os he dicho, para que no os escandalicéis.

Os echarán de las Synagogas: mas viene la hora en que cualquiera que os mate, pensará que hace servicio á Dios.

Y os harán esto, porque no conocieron al Padre, ni á mí.

Mas esto os he dicho: para que cuando viniere la hora, os acordéis de ello, que yo os lo dije.

No os dije estas cosas al principio, porque estaba con vosotros. Mas ahora voy á Aquel que me envió; y ninguno de vosotros me pregunta: ¿A dónde vas?

Antes porque os he dicho estas cosas, la tristeza ha ocupado vuestro corazón.

Mas yo os digo la verdad: que conviene á vosotros que yo me vaya: porque si no me fuere, no vendrá á vosotros el Consolador: mas si me fuere, os lo enviaré.

Y cuando él viniere, arguirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio.

De pecado ciertamente porque no han creído en mí.

Y de justicia: porque voy al Padre, y ya no me veréis.

Y de juicio: porque el príncipe de este mundo ya es juzgado.

Aún tengo que deciros muchas cosas: mas no las podéis llevar ahora.

Mas cuando viniere aquel Espíritu de verdad; os enseñará toda la verdad; porque no hablará de sí mismo, mas hablará todo lo que oyere y os anunciará las cosas que han de venir.

El me glorificará: porque de lo mío tomará, y lo anunciará á vosotros.

Todas cuantas cosas tiene el Padre, mías son. Por eso os dije: que de lo mío tomará, y lo anunciará á vosotros.

Un poco, y ya no me veréis: y otro poco, y me veréis: porque voy al Padre.

(Al llegar á este punto, algunos de los discípulos se dijeron unos á otros: ¿Qué es esto que nos dice: Un poco, y no me veréis: y otro poco, y me veréis, y porque voy al Padre?)

Y decían: ¿Qué es esto que nos dice: Un poco? no sabemos lo que dice).

Jesús.—Disputáis entre vosotros de esto que dije: Un poco, y no me veréis; y otro poco, y me veréis.

En verdad, en verdad os digo: Que vosotros lloraréis, y gemiréis, mas el mundo se gozará: y vosotros estaréis tristes, mas vuestra tristeza se convertirá en gozo.

La mujer cuando va á alumbrar está triste, porque viene su hora; mas cuando ha dado á luz un niño, ya no se acuerda del apuro: por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo.

Pues también vosotros ahora ciertamente tenéis tristeza; mas otra vez os he de ver, y se gozará vuestro corazón: y ninguno os quitará vuestro gozo.

Y en aquel día no me preguntaréis nada. En verdad, en verdad os digo: Que os dará el Padre todo lo que le pidiéreis en mi nombre.

Hasta aquí no habéis pedido nada en mi nombre. Pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.

Estas cosas os he hablado en parábolas. Vienela hora en que ya no os hablaré por parábolas: mas os anunciaré claramente de mi Padre.

En aquel día pediréis en mi nombre: y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros.

Porque el mismo Padre os ama, porque vosotros me amásteis, y habéis creído que yo salí de Dios.

Salí del Padre, y vine al mundo: otra vez dejo el mundo, y voy al Padre.

Varios discípulos, hablando á un tiempo.—He aquí ahora hablas claramente, y no dices ningún proverbio.

Ahora conocemos, que sabes todas las cosas y que no es menester, que nadie te pregunte: en esto creemos, que has salido de Dios.

Jesús.—¿Ahora creéis?

Hé aquí viene, y ya es venida la hora, en que seáis esparcidos cada uno por su parte, y que me dejéis solo: mas no estoy solo, porque el Padre está conmigo.

Esto os he dicho para que tengáis paz en mí. En el mundo tendréis apretura: mas tened confianza, que yo he vencido al mundo...

Padre, viene la hora, glorifica á tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique á Tí.

Como le has dado poder sobre toda carne, para que todo lo que le diste á él, les dé á ellos vida eterna.

Y esta es la vida eterna: Que te conozcan á Tí solo Dios verdadero, y á Jesucristo á quien enviaste.

Yo te he glorificado sobre la tierra: he acabado la obra que me diste á hacer.

Ahora, pues, Padre, glorificame Tú en Tí mismo con aquella gloria, que tuve en Tí, antes que fuese el mundo.

He manifestado tu nombre á los hombres,

que me diste del mundo: tuyos éran, y me los diste á mí, y guardaron tu palabra.

Ahora han conocido que todas las cosas que me diste, de Tí son.

Porque les he dado las palabras que me diste: y ellos las han recibido, y han conocido verdaderamente que yo salí de Tí, y han creído, que Tú me enviaste.

Yo ruego por ellos: No ruego por el mundo, sino por éstos, que me diste, porque tuyos son.

Y todas mis cosas son tuyas, y las tuyas son mías, y en ellas he sido glorificado.

Y ya no estoy en el mundo, mas éstos están en el mundo, y yo voy á Tí: Padre santo, guarda por tu nombre á aquellos que me diste: para que sean una cosa, como también nosotros.

Mientras que yo estaba con ellos, los guardaba en tu nombre. Guardé á los que me diste, y no pereció ninguno de ellos, sino el hijo de perdición, para que se cumpliese la Escritura.

Mas ahora voy á Tí, y hablo esto en el mundo para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos.

Yo les dí tu palabra, y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

No te ruego que los quites del mundo, sino que los guardes de mal. No son del mundo, así como tampoco yo soy del mundo.

Santificalos con tu verdad. Tu palabra es la verdad.

Como Tú me enviaste al mundo, también yo los he enviado al mundo.

Y por ellos yo me santifico á mí mismo: para ellos sean también santificados en verdad.

Mas no ruego tan solamente por ellos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos.

Para que sean todos una cosa, así como Tú, Padre, en mí, y yo en Tí, que también sean ellos una cosa en nosotros; para que el mundo crea que Tú me enviaste.

Yo les he dado la gloria, que Tú me diste: para que sean una cosa, como también nosotros somos una cosa.

Yo en ellos, y Tú en mí, para que sean consumados en una cosa, y que conozca el mundo que Tú me has enviado, y que los has amado, como también me amaste á mí.

Padre, quiero que aquellos que Tú me diste, estén conmigo en donde yo estoy para que vean mi gloria, que Tú me diste: porque me has amado ántes del establecimiento del mundo.

Padre justo, el mundo no te ha conocido: mas yo te he conocido: y éstos han conocido que Tú me enviaste.

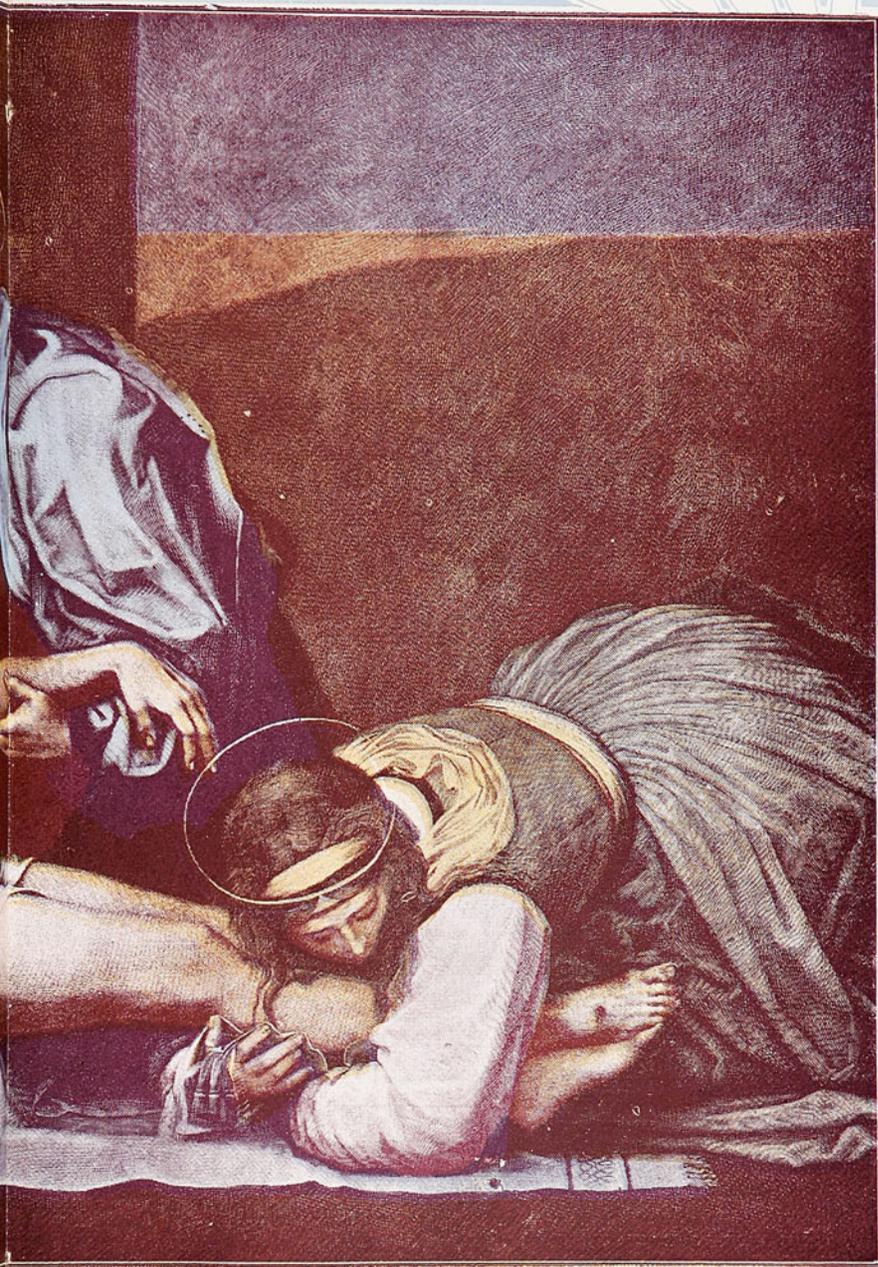
Y les hice conocer tu nombre, y se lo haré conocer: para que el amor, con que me has amado esté en ellos y yo en ellos.

S. JUAN. (*Evanjelio*).



EL DESCENDIMIENTO.

Cuadro que se conserva en



— DE FRA BARTOLOMEO

— *la Galleria Pitti, Firenze*

DIVINIDAD DEL SALVADOR

Inútil sería repetir uno por uno los diversos pasajes en que los evangelistas afirman la divinidad del Salvador: baste uno de los más notables por las circunstancias que lo acompañaron. Preguntado Nuestro Señor por el Príncipe de los sacerdotes, en consejo pleno, si era Hijo de Dios bendito, abiertamente lo declaró. Está de manifiesto que no se trataba de una filiación por adopción ó predilección, sino de la divinidad personal, pues en vista de tal declaración, todos los del consejo exclamaron que era una blasfemia y que merecía ser castigado con la pena de muerte. En esta relación están contestes los evangelistas S. Mateo (*XXVI, 63, 64 y 65*), S. Marcos (*XIV, 61, 62 y 63*) y S. Lucas (*XXII, 66 y sig.*), lo que manifiesta que todos ellos, cuando en diversas ocasiones hablan del Salvador como del Hijo de Dios, le atribuyen precisamente la filiación eterna y consustancial al Padre y al Espíritu Santo, el cual, de las otras dos divinas personas procede. El Evangelista S. Juan es aún, si se quiere, más explícito, ó mejor dicho, repite con más frecuencia los testimonios de la divinidad de Nuestro Señor, porque uno de los fines que le movieron á escribir fué el confundir á los herejes, que ya en esos tiempos primitivos querían negar ó desfigurar la encarnación del Divino Verbo. Así, pues, da principio á su Evangelio con aquellas sublimes palabras: «En el principio era el Verbo y el Verbo estaba » en Dios y el Verbo era Dios. El estaba en el principio en Dios. Por El fueron hechas todas » las cosas y sin el no se ha hecho cosa alguna de cuantas han sido hechas..... El Verbo se » hizo carne y habitó en medio de nosotros, y nosotros hemos visto su gloria, gloria cual el » Unigénito debía recibir del Padre, lleno de gracia y de verdad. (*I, 1, 2, 3 y 14*).»

Los Apóstoles en sus escritos y en su predicación anunciaron al mundo la divinidad del Hijo de Dios, y ya, desde los primeros tiempos, vemos á las iglesias cristianas unánimes en la confesión de este dogma de nuestra santa religión. La predicación apostólica fué en todas partes confirmada con estupendos milagros, y así puede decirse que éstos fueron la confirmación del misterio de la Encarnación, y por consiguiente de la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo. La autenticidad de esos milagros, era la que aumentaba rápidamente el número de los creyentes, y fueron tantos los que se operaron, que las plazas se llenaban de enfermos para que, al pasar S. Pedro, su sombra los sanase de las dolencias que les aquejaban (Hechos Ap., IV, 14, 15 y 16).

Muchas veces, para hacer más palpable la divinidad del Salvador, el milagro se ejecutaba con la invocación de su santo nombre. San Pedro dijo al cojo de la Puerta Hermosa: «En nombre de Jesucristo, levántate y anda;» y al paralítico Eneas de Lida: «El Señor Jesucristo te cura: levántate, y haz tú mismo la cama.» (Hechos Ap., III, 6, IX, 34).

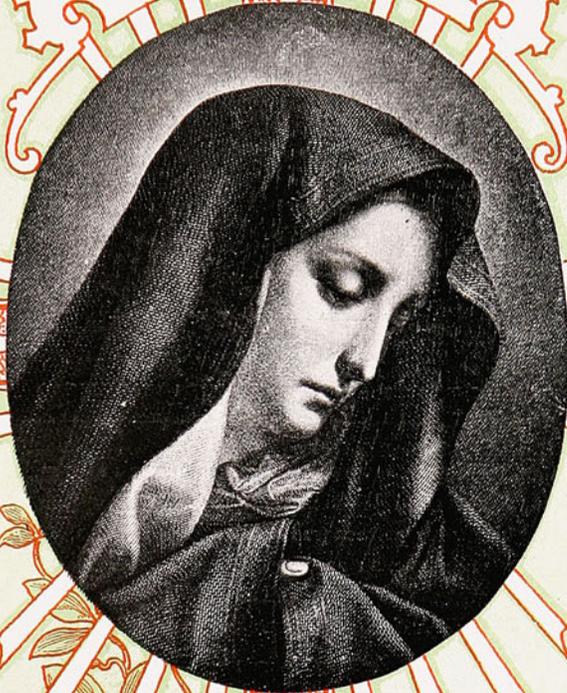
Al testimonio de las Escrituras Sagradas, que sólo alcanzan á la predicación apostólica, justo es añadir los documentos que se conservan desde la más remota antigüedad. San Clemente, Papa, comienza así su segunda epístola á los de Corinto: «Hermanos, conviene que miremos á Nuestro Señor Jesucristo como que es Dios, Juez de vivos y muertos;» y en la epístola primera ya había dicho: «En su amor nos tomó Nuestro Dios y Señor, según voluntad de Dios;» ofreció su sangre por nosotros, su carne por nuestra carne, y su alma por la nuestra.» (cap. XLIII). Hermas en su libro del *Pastor*, pregunta: «¿Cuáles son esta roca y esta puerta? Escuchad: la roca y puerta es el Hijo de Dios. ¿Y cómo, Señor, la roca es antigua, y nueva la puerta? Escucha, ignorante, y comprende: en efecto, el Hijo de Dios es anterior á toda criatura; mas la puerta es nueva, porque en la conservación de los últimos tiempos apareció, con el fin de que los que hayan de salvarse, entren por esa puerta al reino de Dios.» (Semejanza 9, cap. 12). La epístola de S. Bernabé resume así el misterio de nuestra redención: «Y para esto el Señor toleró el sufrir por nuestra alma, no obstante que era el Señor del orbe de la tierra, y al que Dios antes de la formación del siglo dijo: Hagamos al hombre á nuestra imagen y semejanza. (cap. V).» San Ignacio, mártir, decía á los fieles de Magnecia: «Dios es uno, se manifestó por Jesucristo, su Hijo y su Verbo Eterno, y no vino del silencio. (núm. 8).» A los de Efeso añadía: «Jesucristo, Dios nuestro, fué llevado por María en su vientre conforme á la disposición de Dios, como descendiente de David, mas viniendo del Espíritu Santo. (Núm. 18).» El mismo á San Policarpo se expresaba así: «Espera á aquel que existe desde antes de los tiempos, no sujeto á las estaciones; el invisible é impasible, hecho por nuestro amor visible y pasible, que sufrió por nosotros todo género de padecimientos. Núm. 3).»

RAFAEL VALENTÍN VALDIVIESO,

Arzobispo de Santiago

AVE MARIA

Orando estaba
la Virgen niña,
erguido el rostro
y alta la vista.
Rosadas nubes
son sus mejillas,
grandes estrellas
sus dos pupilas.



Besa sus labios
cálida brisa;
besa su frente
la luz divina;
y hasta los rayos
del nuevo día
viendo este cielo
se sonreían.

Como paloma
de amor cautiva
que sobre el pecho
tiembla y se agita
hasta que logra
volar arriba,
tal la plegaria
salta y palpita
bajo el tul blanco
con que ceñía
su tierno pecho
la Virgen niña.

De pronto un ángel
llega y la mira
y sorprendido

calla y se inclina:
¡Ella está hablando
al que lo envía!

Dobla el querube
ambas rodillas;
llena la estancia
la luz divina;

los cuatro muros
tiemblan, vacilan,
se desvanecen
como neblina
que al primer rayo
ya se disipa ...

Otro horizonte
se abre á la vista:
en él, flotante,
turba infinita
de querubines,
al que venía
desde los cielos
canta y admira.

Y así al querube
dijo la niña:
*Yo soy la esclava
de El que te envía;*
y el mensajero
con voz divina
dijo sonriendo:
¡Ave María!



INTERIOR DE LA IGLESIA DE LA GRATITUD NACIONAL

LA PROFECÍA Y SU CUMPLIMIENTO

Los Profetas de la antigua ley, esos hombres de Dios que leían las misteriosas páginas del libro del porvenir, dieron á conocer á Jesús muchos siglos antes que Éste apareciera en el mundo. Su nacimiento, su vida y los pormenores de ella, su doctrina, sus virtudes, sus milagros, sus dolores, su pasión, su muerte, su resurrección, etc., todo lo dejaron consignado los Profetas en los libros de sus misteriosas visiones. Isaías y Jeremías más parecen historiadores que Profetas del Hombre-Dios. ¡Tan claros, tan precisos y tan exactos son en los rasgos característicos con que retrataban al Mesías prometido! La semejanza más perfecta, la identidad más cumplida entre la visión y su objeto, entre el vaticinio y el personaje de su referencia, resaltan á primera vista en esos cuadros iluminados con la chispa del genio oriental y llenos de ternura, de amor y de magnificencia.

Los límites á que debemos circunscribirnos no nos permiten entrar en detalles; pero no podemos dejar de recordar aquí solo una de las profecías á que aludimos, cuya lectura siempre ha hecho honda impresión en nuestro espíritu.

Cerca de mil años antes de la muerte del Salvador, el inspirado autor del libro de la Sabiduría describía así el proceder de los impíos:

«Armemos, decían, lazos al justo, visto que no es de provecho para nosotros y que es contrario á nuestras obras, y nos echa en cara los pecados contra la ley, y nos desacredita divulgando nuestra depravada conducta.»

«Protesta tener la ciencia de Dios y se llama á si mismo Hijo de Dios.»

«Se ha hecho el censor de nuestros pensamientos.»

«No podemos sufrir ni aun su vista, porque no se asemeja su vida á la de los otros y sigue una conducta muy diferente.»

«Nos mira como á gente frívola y ridícula, se abstiene de nuestros usos como de inmundicias, prefiere lo que esperan los justos en la muerte, y se gloria de tener á Dios por padre.»

«Veamos ahora si sus palabras son verdaderas: experimentemos lo que le acontecerá, y veremos cuál será su paradero.»

«Que si es verdaderamente Hijo de Dios, Dios le tomará á su cargo y le librá de las manos de sus adversarios.»

«Examinémosle á fuerza de afrentas y de tormentos, para conocer su resignación, y probar su paciencia.»

«Condenémosle á la más infame muerte; pues que según sus palabras será él atendido.»
(Lib. Sapient., cap. 2.)

Esto decían los impíos, tales cosas idearon y tanto desatinaron cegados por su malicia, concluye el autor de esta insigne profecía.

Ahora, abrid los Santos Evangelios, y con esta antorcha en la mano acercáos á la colina del Gólgota, y prestad atento oído al lenguaje burlón y blasfemo de los príncipes, de los sacerdotes, de los escribas, de los ancianos de la ley, de los fariseos y demás impíos que se mofaban de Jesús moribundo en un infame patíbulo:

«Y los que pasaban por allí le blasfemaban y escarnecían, meneando la cabeza y diciendo:

«¡Bah! tú que derribas el templo de Dios y en tres días lo reedificas, sálvate a tí mismo: si eres el Hijo de Dios, desciende de la cruz.»

«De la misma manera también los príncipes de los sacerdotes, á una con los escribas y ancianos, insultándole decían:

«A otros ha salvado y no puede salvarse á sí mismo; si es el Rey de Israel, baje ahora de la cruz y creeremos en él.»

«Él pone su confianza en Dios; pues si Dios le ama tanto, librélo ahora, ya que él mismo decía: «Yo soy el Hijo de Dios.» (S. Math., 27, 39 et seq.; S. Marc.; 15, 29; S. Luc., 23, 35 et seq.)

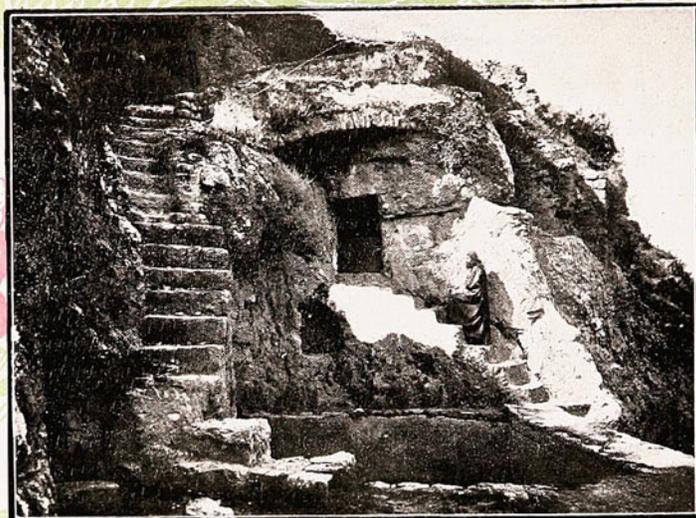
Todo esto, por su evidencia, no necesita comentarios. Acercando la descripción profética de Salomón en el libro de la Sabiduría á la narración histórica de los Evangelistas, la identidad es perfecta y la verdad resalta con todo su esplendor.

Era, pues, algo más que hombre, algo más que un filósofo, el personaje, único en los anales de la historia del mundo, á quien se referían aquellos vaticinios y estas tan sencillas como majestuosas narraciones.

JOSÉ HIPÓLITO SALAS,
Obispo de la Concepción.



RECOLETA DOMÍNICA -- NAVE CENTRAL.



TIERRA SANTA — GRUTA DEL SANTUARIO

LA ORACION DEL HUERTO

Jesús alzó la espléndida cabeza...
Humanizado el pensamiento eterno
fulguraba en sus ojos... A sus labios
casi asomaba el flego de su pecho .

Lanzó un suspiro de dolor profundo ..
volvió su rostro pálido hacia el cielo,
la llama del amor rompió en su boca
y voló la oración hasta el Eterno:

«Piedad, piedad, Señor, del hombre ingrato
que mirando tus leyes con desprecio,
sin fe, sin caridad, sin esperanzas,
dobla á la tierra el encorvado cuello.

»Ten compasión del corazón impio,
de la boca ignorante del blasfemo,
de los ojos sin luz que no te vean
en la expansión sin fin del Universo.

»Perdona, Padre Eterno, al asesino
que, quizá espiondo el inocente sueño,
con mano cautelosa y trepidante
clava el puñal en el desnudo seno.



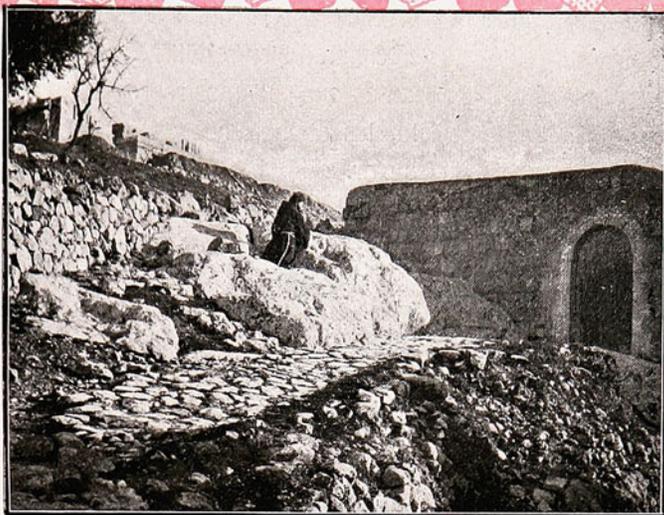
»Ten compasión, Señor, del alma esquiva
que devuelve el acibar del desprecio
ó la enconosa herida de la injuria
por la miel del amor y del consuelo.

»Ten compasión, Señor, del insensato
que, haciendo befa del amor materno,
contra su propia madre, anciana y débil,
la mano eleva para herirla, ciego;

»Que la luz celestial de las ideas
no ilumina su obscuro pensamiento:
no penetran los rayos de la altura
la inmundada obscuridad de sus deseos...

«¡Señor!... ¡Son hijos míos!... Si del mundo
la armonía interrumpen, yo por ellos
también rompí, vistiendo humana carne,
la armonía infinita de los cielos.

»¡Perdónalos, Señor; son hijos míos!...
Si cantan aun los tigres del desierto
el himno inmenso de tu excelsa gloria,
canten también tu gloria los protervos.



TIERRA SANTA — GETZEMANÍ — ROCAS DE LOS APÓSTOLES

»;Perdónalos, Señor; son hijos míos!...
Por llevarlos á Ti, gustoso muero:
yo arrojaré de sus oscuras almas
las inmundas legiones del Infierno ...

»;Piedad, Señor, piedad de los verdugos
que han de clavar el inhumano acero,
del mártir en la indómita garganta,
del flaco niño en el flexible cuello!

»;Piedad de los que hieren y envenenan
y siempre erguida con furor tremendo,
ni doblan la cerviz á la ternura,
ni la inclinan vencida por el rugo!

»Que el ánimo indomable del malvado,
atento al odio, no al amor propenso,
guarda un tesoro de altivez soberbia
donde acrisola su heroísmo el bueno.

»Ten compasión de aquellos que en la vida
son rayos que serpean por el suelo
difundiendo la muerte y la miseria,
pero que llevan con la luz el fuego.

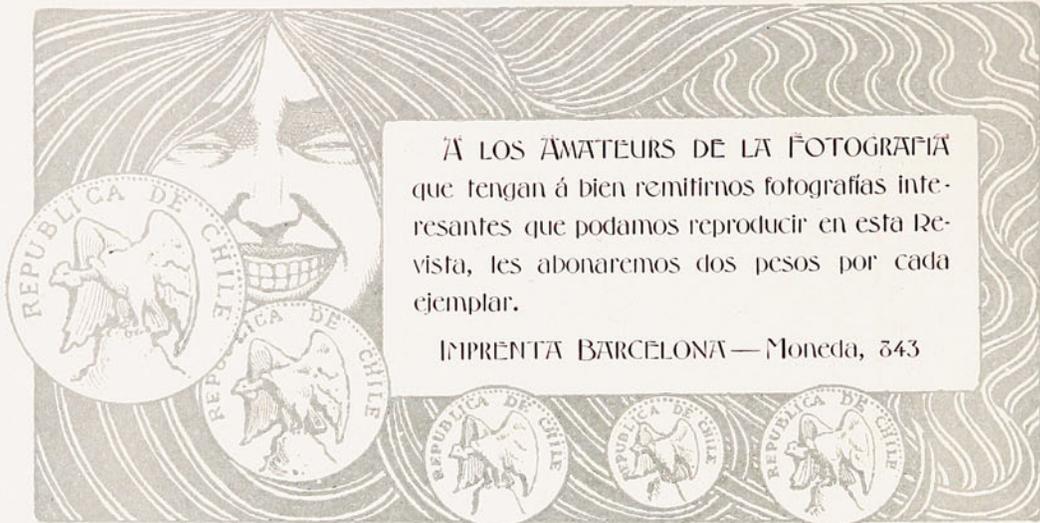
»Ministros son de tu ira y tu venganza
y como para el mal poder inmenso
concédeles siquiera un solo instante
las fuerzas de mi amor, que abre los cielos....

»Mas ¡ay! de tantos crímenes del hombre,
Señor, no alcanzo á soportar el peso;
sostenga, empero, la virtud divina
esta humana flaqueza de mi cuerpo.

»Y mi oración ferviente, confundida
con mis suspiros de dolor acerbo,
trocada en llanto y en sudor de sangre
desmayará en gemidos y lamentos.»...

Dijo Jesús... Y con mortal congoja
su espléndida cabeza dobló al suelo:
la luna se detuvo á contemplarlo
y pareció que suspiraba el viento.

Sus ramas cenicientas los olivos
al soplo de las brisas remecieron
y aun la bordada sombra del ramaje
se estremeció en el silencioso Huerto.



À LOS AMATEURS DE LA FOTOGRAFÍA
que tengan á bien remifirnos fotografías inte-
resantes que podamos reproducir en esta Re-
vista, les abonaremos dos pesos por cada
ejemplar.

IMPRENTA BARCELONA—Moneda, 343

REMITIDO

Santiago, marzo 24 de 1903

Señores Editores de CHILE ILUSTRADO:

Hallegado á mi conocimiento, por diversos avisos de los diarios, que empiezan á circular ediciones del *Código de Procedimiento Civil* que se dicen autorizadas por el Gobierno, lo que es inexacto.

Como propietario de la UNICA edición oficial de dicho Código, por el término de cuatro años, llamo la atención del público á este hecho que se comprueba con el siguiente decreto:

República de Chile.—Ministerio de Justicia.—Santiago, agosto 18 de 1902.—Núm 3041.—Vista la solicitud que precede, decreto:

1.º Autorízase á don Ignacio Balcells para que haga una edición del Código de Procedimiento Civil, la cual será autenticada por el subsecretario del Ministerio de Justicia y considerada, por el término de cuatro años, como la única edición oficial de dicho Código.

2.º El señor Balcells se compromete ceder gratuitamente al Gobierno quinientos ejemplares de dicha edición, debiendo ser cincuenta de éstos impresos en papel especial.

3.º El Gobierno se compromete á comprarle desde luego quinientos ejemplares al precio de dos pesos cada uno y á adquirir al mismo precio en la Imprenta del señor Balcells todos los Códigos que necesite durante cuatro años,

4.º La corrección de pruebas correrá á cargo del Ministerio de Justicia.

Tómese razón, regístrese, comuníquese y publíquese.—RIESCO.—*Rafael Balmaceda.*

Llamo también la atención de las personas interesadas en la aplicación y consulta del *Código de Procedimientos Civil, impreso en la Imprenta Barcelona*, á que *todos los ejemplares* auténticos llevan al reverso de la carátula el siguiente certificado:

República de Chile.—Ministerio de Justicia.—Santiago, 15 de octubre de 1902.—Certifico que la presente edición oficial del Código de Procedimiento Civil está conforme con el texto auténtico de este Código.—*Ricardo Anguita*, subsecretario del Ministerio de Justicia.

Soy de ustedes, Señores Editores, Atto. y S. S.

IGNACIO BALCELLS

CHILE ILUSTRADO



REVISTA
MENSUAL
PUBLICADA POR
LA IMPRENTA
BARCELONA

MAYO
DE 1903

AÑO II
NÚMERO 10

CHILE ILUSTRADO



FESTEJOS Á LOS MARINOS BRASILEROS

Con los caracteres de un acontecimiento de importancia americana trascendental, se han llevado á cabo en Santiago de Chile, á mediados de mayo, los festejos con que el Gobierno y la sociabilidad chilena en masa, han querido hacer ostentación del cariño y la amistad que unen á brasileiros y chilenos, desde la formación de ambas nacionalidades.

El pueblo brasileiro, rompiendo el marco estrecho de los propósitos de cancillería, desbordante de entusiasmo y patriotismo, recibió las naves chilenas que visitaron el año pasado la rada de Río Janeiro, con festejos y agasajos que comprometieron profundamente la gratitud del pueblo chileno.

Y ahora, con ocasión de la visita á nuestras costas del crucero *Almirante Barroso*, la opinión pública unánime, sin distinción de colores políticos ni de clases sociales, ha tenido la feliz inspiración de dar á los festejos con que se ha celebrado este acontecimiento, las proporciones, no ya de una mera cortesía internacional, sino las de una aproximación real y efectiva de las tres grandes repúblicas de la parte austral del continente sud-americano, el Brasil, la Argentina y Chile, que quizá habrán de ser la base de la futura y anhelada unión de la raza latina.

Así el genio popular sobreponiéndose á todo cálculo, rompió en Río Janeiro primero, después en Santiago y finalmente en Buenos Aires, todas las barreras que separaban artificialmente (por artificios de una política pequeña) á estos tres pueblos hermanos, llamados por la naturaleza á ser el baluarte de un continente. Así de súbito aparece vagamente á la faz del mundo el nuevo factor de la unión sud-americana que habrá de pesar en adelante de un modo muy considerable en los cálculos de las cancillerías y tal vez en los rumbos de la civilización moderna.

Al dedicar, pues, el presente número de esta Revista á la celebración de la visita de los marinos brasileiros, creemos del caso empezar por rendir público testimonio de aplauso y reconocimiento á los estadistas que han tenido la fortuna de dirigir y encauzar el movimiento de aproximación de que hemos tomado nota, nos referimos á Campos Salles, á Rodrígues Alves y á Río Branco en el Brasil, á Roca, Mitre y Terry en la Argentina y á Errázuriz,

Riesco, Ventura Blanco, Concha Subercaseaux y Vergara Donoso en Chile.

Así la que al principio pudo ser política de mera confraternidad parcial, se ha convertido, por voluntad popular, en política de unión de defensa y de seguridad para todas las naciones sud-americanas.

Y quien dice unión de raza en el mundo de Colón, bien se comprende que insinúa también la unión del viejo tronco latino europeo con sus ramas de este continente, á fin de dar nuevo brillo al cetro de la civilización, que en bien de la humanidad entera, no debe ser arrebatado jamás de manos latinas.

La altura y universalidad de miras, la generosidad de los propósitos, la grandeza de sus ideas y la claridad imponente con que ha brillado el genio latino en la historia del pasado, son la mejor garantía de sus triunfos en la futura historia.

LA REDACCION.



PIRÁMIDE EN LA PLAZA PRINCIPAL EN HONOR DE LOS BRASILEROS



LLEGADA Á LA ESTACIÓN

RELACION DE LOS FESTEJOS

Brillantes, sobre toda ponderación, han sido los festejos con que el pueblo y el Gobierno de Chile celebraron la visita que acaban de hacer á este país los marinos del crucero *Almirante Barroso*, de la Armada del Brasil. En la imposibilidad, por falta de espacio, de hacer una crónica detallada de esos festejos, nos referiremos á los más culminantes de los mismos, entre los cuales se destaca, por su carácter intelectual y artístico y por su brillante desempeño, la velada que en homenaje á los marinos, celebró la Prensa de Santiago en el Teatro Municipal, la noche del 22 de mayo.

LA VELADA DE LA PRENSA.—22 DE MAYO

El Teatro Municipal, despojado en parte de los adornos con que se le había ataviado para el grandioso baile que tuvo lugar en su recinto, el día anterior, presentaba nuevamente un aspecto de inusitada animación con la enorme concurrencia que llenaba todas sus aposentaduras.

Los palcos de primera y segunda fila, eran verdaderos jardines, donde lucían su gracia y elegancia las más hermosas damas de nuestra sociedad.

Al llegar los marinos fueron aclamados por los asistentes.

Ocuparon los primeros palcos de la izquierda contiguos al del Presidente de la República y eran acompañados por el Encargado de Negocios del Brasil señor Graco de sa Valle.

Los palcos que enfrentaban á éstos, á mano derecha y al lado del de la Municipalidad, fueron ocupados por el señor intendente de la provincia y editores de los diarios de Santiago, señores Agustín Edwards, Enrique Delpiano, Joaquín Echeñique y Galvarino Gallardo.

Al alzarse el telón apareció una hermosa alegoría y la orquesta ejecutó la marcha brasileira y el himno nacional chileno, que fué cantado por el coro del Teatro Municipal y los solos por las señoritas Olga Sönksen y Juana Rosa Maldonado, alumnas del Conservatorio Nacional de Música.



EXCMO. SR. GRACO DA SA VALLE, ENCARGADO DE NEGOCIOS DEL BRASIL.



EXCMO. SR. HEVIA RIQUELME, MINISTRO DE CHILE EN RIO JANEIRO

Después del hermoso coro de la ópera de Saint Saens «Sansone é Dalila» que fué cantado irrepochablemente por un escogido personal, el Intendente de la provincia señor Enrique Cousiño, anunció que había pedido al señor Galvarino Gallardo, Presidente de la Corte Suprema de Justicia, que hiciera uso de la palabra cerrando la velada.

DISCURSO DEL SEÑOR GALLARDO

«Agradezco la honrosa invitación que se ha dignado hacerme el señor Intendente, para dar por clausurada esta patriótica velada; me permito, invocando el pensamiento unánime del periodismo chileno, saludar emocionado á la prensa brasilera, luz que ilumina la conciencia y que señala el sendero á esa hermosa nación tropical.

El Brasil, pueblo hermano, con quien nos ha unido siempre sincero afecto y razones de política internacional, es prenda de paz y progreso para las Repúblicas Americanas.

Hagamos votos, porque las banderas de Chile, Argentina y Brasil, que estrechamente flamean unidas en estos instantes, lo estén siempre, pues lejos de ser una amenaza son una común garantía de paz y justicia para los Estados de este continente.

¡Que nada destruya ese equilibrio y que le sirvan siempre de contrapeso, Chile en el Pacífico, Brasil y Argentina en el Atlántico!»

Al concluir el señor Gallardo, se levantó el

señor Encargado de Negocios del Brasil y en brillante improvisación dijo, que para agradecer las palabras del señor Gallardo, al saludar á la prensa de su país, se iba á salir de las prácticas diplomáticas que no permiten las expansiones del corazón.

Analizó lo que significaba un diario en la cultura de un país y terminó agradeciendo los benévolos conceptos á nombre de la prensa brasilera y pidiendo á los concurrentes que lo acompañaran para lanzar un solemne ¡Viva Chile!

Después de un intervalo de cinco minutos, á ambos lados del proscenio aparecieron escalonados 300 músicos de las bandas de la guarnición en traje de gran parada.

Al fondo se divisaban en luces los escudos chileno y brasilero y formando ángulo aspas de luces de colores que sostenían las banderas chilena y brasilera que extendidas cubrían casi toda la pared posterior del escenario.

En el ángulo formado por las dos aspas de luces, se ostentaba también iluminado, un gran sol, símbolo de la República Argentina.

En el acto los 300 músicos dirigidos por el director de bandas, señor Beteo, ejecutaron los himnos brasilero y chileno, que fueron oídos de pie por la concurrencia.

Con esto se dió por terminada la solemne manifestación de la prensa á los marinos brasileros.

—Damos á continuación los discursos y la poesía del señor Barros Méndez que fueron estrepitosamente aplaudidos:

¡Bienvenida, señores, la hermosa nave que arribó á nuestras playas, cargada de las glorias, las esperanzas y los votos de la gran República Brasileira, bienvenidos á nuestro hogar, señores jefes y oficiales del *Almirante Barroso*, hijos preclaros de esa ilustre nación á quien hoy damos, en la persona de sus gloriosos marinos, el saludo del alma y el abrazo cariñoso de la hospitalidad!

Intérprete fiel y celoso del sentimiento público, órgano activo y permanente de las grandes aspiraciones nacionales, la prensa de Santiago, me ha conferido el honroso encargo de ofrecer esta sencilla manifestación de nuestro afecto y simpatía.

La amistad proverbial que desde antiguo se profesan ambas Repúblicas, no tuvo origen, como tantas otras que el tiempo ha disipado, en el oscuro fondo de las cancillerías oficiales. Nació á un tiempo mismo en el corazón de ambos pueblos, y de padres á hijos, de familia en familia, se ha ido trasmitiendo y fomentando al calor de las nuevas generaciones, como una herencia preciosa que forma parte de la tradición nacional.

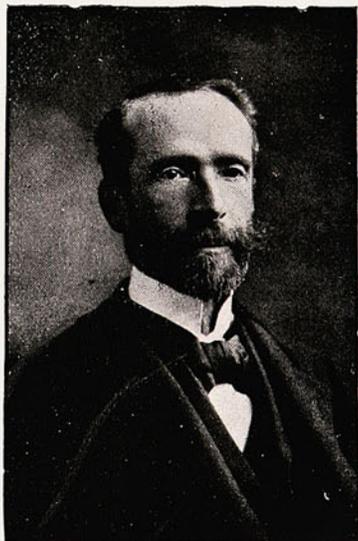
En el curioso y complicado juego de la moderna diplomacia, suelen urdirse con habilidad suma pactos de fe y amistad internacional, que sólo responden á una necesidad política del momento; pactos de un día, convenciones de mera fórmula que los gobiernos estipulan, pero sin fuerza ni eficacia en la realidad viviente de las naciones. La amistad internacional es como planta espontánea que brota por la fuerza del sentimiento popular, crece al aire libre y se desarrolla en plena luz, como todo lo que es sincero y tiene sus raíces en la propia naturaleza de las cosas.

No de otro modo ha nacido, señores, esta vieja amistad de dos pueblos americanos que, á través de tantas y tan hondas vicisitudes políticas, han sabido conservar intacta la noble tradición que nos legaron nuestros mayores. Nada nos divide en el pasado, nada nos separa en el porvenir. Nuestros destinos históricos se han cumplido paralelamente sin encontrarse en otras sendas que en el camino real de la civilización y del progreso. Separados por ajenas comarcas y obligados á vivir en muy opuestas y apartadas zonas, no hay siquiera la sombra de un conflicto que pueda amenazarnos en el orden de los intereses materiales; porque, señores, es ley de las cosas humanas, que la armonía de los corazones no pueda mantenerse largo tiempo sin el concurso de aquellas otras á que dió Federico Bastiat el poético y expresivo nombre de armonías económicas.

Brasil es la gran República de los trópicos, el país de las selvas gigantescas y de los grandes ríos continentales. Sus productos naturales figuran entre los más nobles de la tierra y constituyen por sí solos una fuente de riqueza cuyo valor excede á todas las previsiones del cálculo. Nuestro suelo, señores, es modesto como la hospitalidad que podemos ofrecer. Encerrados entre el océano Pacífico y la gran cadena de los Andes, vivimos duramente á la sombra de nuestras viejas montañas, con el arado en una mano y el combo en la otra, para arrancar al seno avaro de la tierra las sustancias que alimentan la vida y los metales que alimentan la industria y nos ponen en contacto con las demás naciones del mundo civilizado!

Día llegará, señores, en que al amparo de un tratado inteligente, cambiemos nuestros productos como hoy cambiamos el saludo de nuestros corazones. Yo debo deciros, sin embargo, que no es vuestra riqueza, ni el portentoso desarrollo de vuestro comercio lo que más nos atrae y solicita nuestra admiración en la vida contemporánea del Brasil.

No, señores; no es vuestra flora peregrina, ni vuestros bosques seculares llenos de encanto y misteriosa poesía, ni aquellos ríos magestuosos que corren triunfantes y se prolongan á inmensa distancia sobre las ondas del Atlántico; no es siquiera esa rada incomparable, llena de voluptuosa languidez como la clásica Parténope é igual en sus mágicos esplendores á la soberbia Stambul. Cuando se habla del Brasil y se recuerdan sus maravillas y progresos, no es dado al que os saluda en nombre de la Prensa; no es permitido á quien os habla en



EL SR. INTENDENTE D. ENRIQUE COUSIÑO ORGANIZADOR Y COOPERADOR ENTUSIASTA EN TODOS LOS FESTEJOS

nombre de las letras, pasar en silencio ó relegar á segundo término aquello que constituye la verdadera grandeza y la vida superior de las sociedades humanas: la literatura y el arte.

Podrá el tiempo agotar vuestras riquezas ó depreciar vuestros productos en los mercados de la vieja Europa; más hoy y siempre será el Brasil la tierra privilegiada de los grandes poetas y escritores tropicales; la tierra de Alençar, de Magalhaes, Porto Alegre y Gonçalves Díaz, el inspirado y ya clásico autor de *los Timbiras é Y Yuca Pirama*; de Odorico Méndez, Souza Silva, Macedo y Fagundes Varella, el vengador elocuente de los infelices esclavos; de Castro Alvez, Casimiro de Abreu y Alvarez de Acevedo, nobles ingenios cegados en flor por la engañosa quimera del romanticismo byroniano, de Varnhagen, el insigne historiógrafo á quien se debe el inmenso arsenal histórico del imperio; de Guimarães, Machado de Assis y Escagnolles de Taunay, novelista original y vigoroso pintor de la vida y la naturaleza americanas; de Ruy Barbosa, Silvio Romero, José Veríssimo, Bocayuva, José de Patrocínio, Alfonso Celso, Joaquín Nabuco y tantos otros distinguidos ingenios que han alcanzado merecida fama en los diversos campos de la actividad literaria!

Y si hablamos del arte brasilero ¿cómo olvidar, siquiera sea en rapidísima enumeración, á los que fueron sus ilustres fundadores; á Meirelles da Silva, al escultor Bernardelli, á Pedro Americo, artista generoso pero incompleto, más grande á mi entender en las batallas de su rica inteligencia que en su famosa *Ba-*

talla de Campo Grande; á Carlos Gomez cuyo valor musical podrá ser discutido á la luz de las ideas wagnerianas, pero á quien nadie podrá negar su merecida gloria, de haber sido el primer artista americano que haya triunfado en la escena lírica europea!

Una nación que ha realizado tales progresos y cuenta con tales hombres en la historia de su vida intelectual, puede mirar segura al porvenir, si no le ciega el espectáculo de su misma prosperidad. Para llegar á la meta de vuestros destinos, no necesitáis, señores, sino la paz. Así lo han comprendido en todo tiempo vuestros sabios estadistas y de ello habéis dado hermosísimo ejemplo á los países americanos, sometiendo al arbitraje ó resolviendo amistosamente las muchas y delicadas cuestiones internacionales que ha sostenido el Brasil en el trascurso de medio siglo.

No sé que vientos de paz soplan hoy desde el viejo continente que acaso anuncian la alborada de un nuevo día. La humanidad se siente fatigada y como ansiosa de respirar libremente en una atmósfera más pura que esta que hoy respiramos cargada de odios y recelos internacionales. El trabajo nos llama y solicita con viva fuerza en todas las esferas de la actividad humana; pero el trabajo es imposible mientras dura esa terrible obsesión de los ejércitos permanentes y la fiebre contagiosa del militarismo imperialista. La guerra moderna ha perdido una buena parte de aquel poderoso atractivo que en otros tiempos ejercía sobre las almas heroicas y juveniles. El espíritu humano se siente humillado en presencia de aquellos gran-

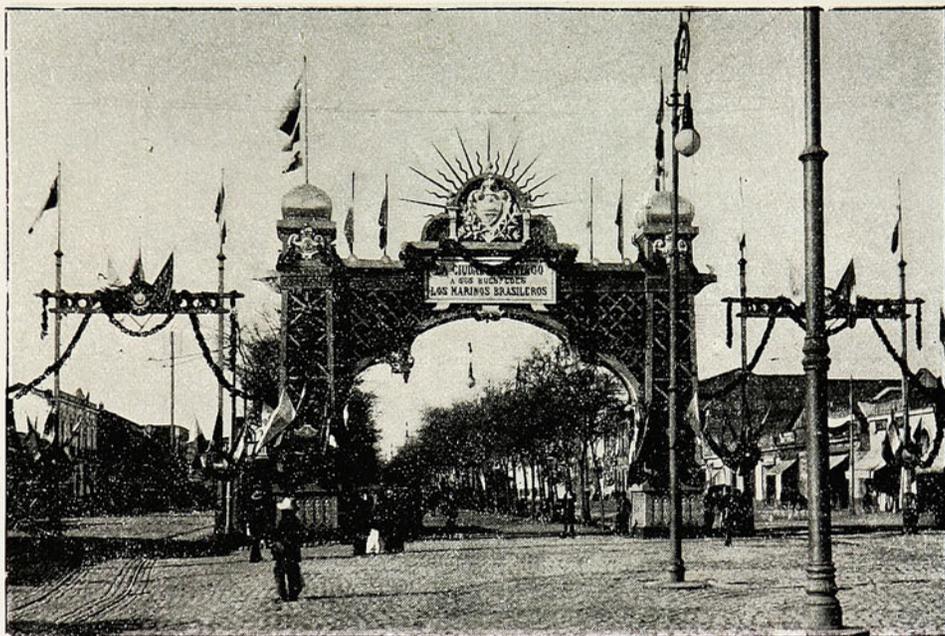


ARCO DE LOS OBREROS DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO

des armamentos que han dado á la guerra un carácter anónimo, impersonal y puramente mecánico. ¿Qué vale el heroísmo ni de qué sirven las más sublimes virtudes guerreras, cuando una simple ametralladora colocada en la garganta de Las Termópilas, habría bastado (¡oh sarcasmos de la historia!) para barrer en un segundo con Leonidas y sus trescientos espartanos?

Admiremos, señores, el genio matemático de un Moltke; pero guardemos nuestro cora-

sus capitales para llevar en persona á las naciones vecinas palabras de amistad y generosa confianza, cuando la nave que os conducía á las playas chilenas se cruzaba en los mares del sur con nuestros barcos de guerra que van en misión de paz á recibir el abrazo de las banderas argentinas; cuando la diplomacia apura sus recursos para dar pacífica solución á nuestras dificultades pendientes; cuando se ve que el movimiento es universal y que el viento que sopla, sopla de las alturas: paré-



ARCO DE LA CIUDAD DE SANTIAGO

zón para otras empresas y otros peligros más hondos que hoy amenazan hasta la propia existencia de la sociedad humana. El genio maravilloso de los griegos dió á Minerva la lanza y el escudo, la coraza y el casco de combate; pero en su frente soberana encendió al mismo tiempo la luz divina de la inteligencia y el sereno fulgor de la sabiduría!

Ciertamente, la paz universal es todavía y será por mucho tiempo esa bella utopía de unos cuantos soñadores que han tenido fé excesiva en la bondad de la naturaleza humana. No es bueno, sin embargo, que desconfiemos demasiado de los impulsos generosos, ni es lícito abandonarse á la corriente enervadora de un pesimismo inoportuno y estéril.

Cuando vemos que los grandes imperios de la Europa se acercan unos á otros con manifiestos deseos de concordia; cuando se observa que los mismos soberanos abandonan

come, señores, que debiéramos abrir nuestro corazón á la esperanza y repetir ahora con la fé y el entusiasmo de los primeros días, el himno de la Buena Nueva, el cántico supremo de la humanidad regenerada: «¡Gloria á Dios en las alturas, paz en la tierra á los hombres, paz á los pueblos de buena voluntad!»

Señores jefes y oficiales de la armada brasilera: habéis venido á nuestro hogar desde una región privilegiada de luz y de calor, donde se dice que la primavera es eterna y donde el mirto y la rosa no solamente florecen, como en los valles de la Italia, sino que viven eternamente, como en los cantos de Goethe y en las estrofas aladas y luminosas de Shelley. Llegáis, señores, á nuestra patria, cuando el hielo invernal con su triste cortejo de brumas y de nieves, ha agostado las flores de nuestros campos y el perfume de las coronas triunfales que os esperaban á vuestro paso; pero voso-



tros, caballerescos y gentiles, como los héroes del inmortal Camoens, sabréis disculparnos, si en este recinto consagrado al cultivo del arte y de lo bello ideal, solo podemos ofrecer, con el saludo cariñoso de la prensa, el homenaje de admiración y simpatía que aquí os tributan las más hermosas y preciadas flores del hogar chileno!

DISCURSO DEL SEÑOR JUAN CORONEL

Señores: Parece llegado un momento en que los pueblos de la tierra buscan las orientaciones de la paz y de la fraternidad universales, y se despiden ó ansían despedirse de todo ruín propósito ó sentimiento de discordia.

Los jefes de los estados europeos se mueven en distintas direcciones para más robustecer las viejas alianzas, para crear otras nuevas, para suprimir obstáculos que impidan el franco acercamiento comercial y diplomático de las naciones que viven sometidas á la autoridad de ellos.

Lo que sucede en Europa repercute en América. Aquí nos impulsa, en esta hora venturosa que habrán de immortalizar las alabanzas de la historia, el noble afán de esas orientaciones en el sentido de la paz y de la fraternidad del continente. Tierra la americana donde no puede germinar la simiente de los reyes, porque la

sangre de nuestros héroes y mártires la fecundó tan sólo para la democracia y la República, no ve los fastuosos visiteos de las testas coronadas, pero presencia, en cambio, un espectáculo mucho más grandioso, mucho más solemne en su significación y en sus efectos: el de este cange de embajadas populares, como la que envió primeramente, portadora del fresco y verde olivo, la nación Argentina á sus hermanos de Chile; como la que éstos acreditan, ahora mismo y en gentil correspondencia, allá en la margen de ese Río de la Plata, que ha visto apagado el rumor de su brisa y su corriente por el del fecundo oleaje humano, que improvisó, maravilla de las ciudades modernas, á la hermosa é imponente Buenos Aires, cual la onda improvisa en sus vaivenes los alcázares movibles de alba espuma que la adornan; y como ésta, señores; como esta embajada, flor de juventud y bizarría; sonrisa y abrazo de fraternidad que llegan al corazón; luz de amor intensa y viva, que derrama en los espíritus claridades de aurora y que es nuncio de bello nuevo día de solaridad continental que ya alborea en la conciencia de la América latina. Sí, porque todo ello lo representan y encarnan los gallardos jóvenes marinos del *Abmirante Barroso*, vanguardia del afecto del Brasil por los chilenos, á quienes aquí se recibe con los honores de la más grande apotheosis: la del espíritu de la Nación, abierto y encendido en entusiasmo que

llega á las sublimidades de los más excelso delirios; la del corazón del pueblo chileno, que late con los apresuramientos de las más tiernas, de las más santas emociones, cuando los labios de ese pueblo dicen conmovidos el nombre del Brasil, que es ahora el santo y seña de Chile, desde la natural fortaleza del Morro de Arica, hasta las vecindades del polo donde dos mares se abrazan y dicen

de su gloria, que las sombras del mal y la violencia huyen presurosas en busca de guarida.

Es un rey de su derecho el pueblo chileno, como el que más, celoso de su independenciam y magestad el que os recibe ¡oh dignos y queridos hermanos del Brasil! cuál á huéspedes dilectos cuya visita esperaba ansiosamente; el que os coloca, no á su diestra, sino que os abre entero



ARCO SAN MARTÍN

perpetuamente en el canto de sus olas el nombre inmortal de Magallanes.

Y bien, señores! No llevan corona de reyes estos embajadores, pero reyes los reciben, los agasajan y los aman! El pueblo es el único rey cuya soberanía tiene el poder de igualarse con el espacio y con la eternidad. La corona de ese monarca inmortal no será nunca desceñida de sus sienas. Está colocada por la mano augusta del derecho y para el derecho no hay muerte ni hay sepulcro. Padece eclipses transitorios, pero luego vuelve tan brillante y poderoso al trono

el corazón y allí os aloja, para que vivais en Chile, así como en vosotros Chile vive también reverenciado y tan querido!

Tended la vista y contemplad esa constelación de soles con que os miran las chilenas. La forman los mismos ojos, rivales del fulgor del astrorey, que salvaban valles y montañas para buscar en los horizontes marinos la humareda del Barroso y que, cuando entre himnos y arcos de triunfo os vieron recorrer las calles de Santiago, quedaron confundidos en una sola gran mirada de ternura que cayó sobre vosotros los mari-

nos del Brasil, acariciadora y solícita, y que sigue todavía fielmente incrustada en vuestros semblantes amigos.

También la humilde hija del pueblo corrió presurosa á saludar el paso vuestro. La habéis visto aplaudiéndoos y aún aclamándoos en plena calle pública. Recibísteis de sus manos las modestas flores que vertía sobre vosotros para proclamaros vencedores de su admiración y de su afecto. Los niños, desde el más regalado hasta el viril suplementero que entrega al frío de la noche invernal las casi desnudas carnes,



ARCO DEL EJÉRCITO Y LA MARINA

con la suprema arrogancia con que un monarca de Oriente podría envolverse en pieles y plumas de las más ricas, todo, en fin, lo que á este pueblo de Chile pertenece, se congrega en torno de vosotros para ofreceros calor y luz de hogar y para hacer guardia de honor al pie de vuestras tiendas, por cierto no extranjeras aquí donde el pabellón verde y oro es emblema también del amor y del respeto de toda la Nación.

En las fiestas de Buenos Aires, consagradas á Chile; en éstas que la espontánea afección, la hidalguía y la gratitud de los chilenos dedican al Brasil en las personas queridas de los

marinos del *Barroso*, lucen en consorcio amable, las banderas de Chile, del Brasil y de la República Argentina. En la América del Sur esos tres pueblos representan la organización del derecho y la consiguiente organización de la fuerza, garantía la última de todo punto necesaria á la existencia del primero. En esta vez los corazones van adelante de la diplomacia.

Lejos de cuantos comprenden los ideales americanistas el absurdo de que su realización imponga la necesidad de las hostilidades y los odios contra pueblos de otras razas. Los latino-americanos, en este movimiento de concentración de voluntades hacia un mismo norte, vamos en busca de justicia, y ésta no tiene la infeliz capacidad del odio. En la asamblea de las naciones los votos no se cuentan sino que se pesan. Si antes no pudo el extranjero herir la integridad ó la honra de Chile, el Brasil ó la República Argentina, sin herir también á esos tres grandes pueblos juntamente, de ahora en adelante y en virtud de lo que todos pensamos y sentimos y de lo que estamos presenciando, esa mancomunidad tiene que ser aún más estrecha y recibir la sanción de la diplomacia oficial.

Puesto que en materia de Derecho Internacional los votos se pesan, que formen en el futuro, ante amenazas ó ataques contra la justicia, un solo poder las fuerzas de Chile, el Brasil y la Argentina, para que no sea en el mañana, como lo ha sido en el ayer y como lo es en el presente, la espada de Breno la que dicte sentencias contra América. Que vea cumplido el porvenir lo que el enlace de esas banderas y las fiestas de Santiago y Buenos Aires vaticinan! Entonces, aquellos inspirados que dieron los gritos de Ipiranga, de Mayo y de Septiembre, sentirán que penetra en sus sepulcros la luz de un alba gemela del alba de la independencia: la del derecho de América á ser tratada en pie de igualdad por todos los pueblos de la tierra!

Felices, vosotros, marinos del *Barroso*, que recorréis mares y climas tocando la trompa de oro de la fraternidad latino-americana. Cuando volváis al encantado jardín donde rodaron vuestras cunas, decid que en Chile los hombres del presente, y la juventud que más tarde habrá de reemplazarlos, desean la vida de la paz y que es la ambición de ellos permanecer tan unidos á los otros pueblos latino-americanos, como lo están desde antiguo y como habrán de estarlo siempre con la patria donde nacisteis!

AUGURIOS

Poesía del señor BARROS MENDEZ en la Velada de la Prensa

En el día de gloria
A los héroes de Iquique consagrado,
Las olas del Pacífico han vibrado
Con los recuerdos de una antigua historia,
Tributando homenaje placentero
Al barco brasilero
Que hoy hiende con su prora
El mar de la Esmeralda vencedora.

Y el amplio mar que vuestras playas bate,
Marinos del Barroso,
También un día balanceó gozoso
Nuestras bizarras naves de combate,
Y resonó en el mundo
El eco poderoso
De un entusiasmo universal profundo,
Porque surgió un coloso,
Al estrecharse con calor las manos,
Los del Brasil y Chile como hermanos.

Chileno! que á la Patria alzas altares
Y siempre rindes culto sacrosanto
Al tricolor emblema,
Contempla cual flamea en otros mares
Sin que su estrella tema
Ni sombra que la empañe
Ni nube que la oculte cuando bañe
Los horizontes con su luz ardiente,
Que corona de América la frente;
Contempla tu bandera
Ya anudada á la insignia brasilera.

Y tan estrecho nudo
Nadie en los siglos osará romperlo:
De América latina será escudo,
El baluarte será de un Continente
Y el sello refulgente
Del progreso en las costas de dos mares

Que abarcan con su linfa transparente
Al Universo entero...
Sí! Que á despecho de pasiones malas,
Del cóndor de la América altanero,
Han de ser Chile y el Brasil las alas.

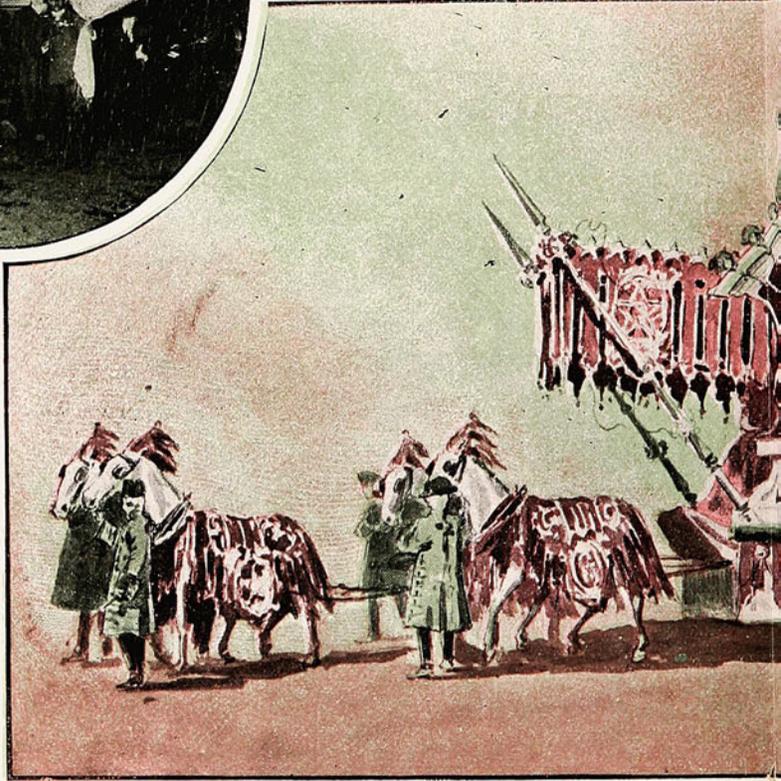
Y las soberbias crestas
De los Andes, magníficas y enhiestas,
Con encajes de nieve recamadas,
Que miran á sus plantas humilladas
Las nubes anhelosas de la altura;
Las cumbres seculares
Que ven en la llanura
Siempre luchando con feroz empeño
Al fuerte con el débil,
Al grande y al pequeño,
Las que separan pueblos y regiones
Y las aguas divorcian,
Habrán de unir un día
Con eslabón de acero,
Tierra chilena y campo brasilero.

Y en tanto la hora llega,
Que el patriota presiente y escudriña,
En que la savia del progreso innunde
Del Brasil y de Chile la campiña,
El sentimiento popular confunde,
En vaga aspiración indefinida,
Afectos, intereses y banderas,
Y mira en el futuro reunida
La estrella solitaria
Con las constelaciones brasileras.

Augurio de esos tiempos
Que el porvenir oculta en sus arcanos,
Batan hoy, con alegres emociones,
Aplaudiendo frenéticas, las manos
Y presintiendo amor, los corazones!

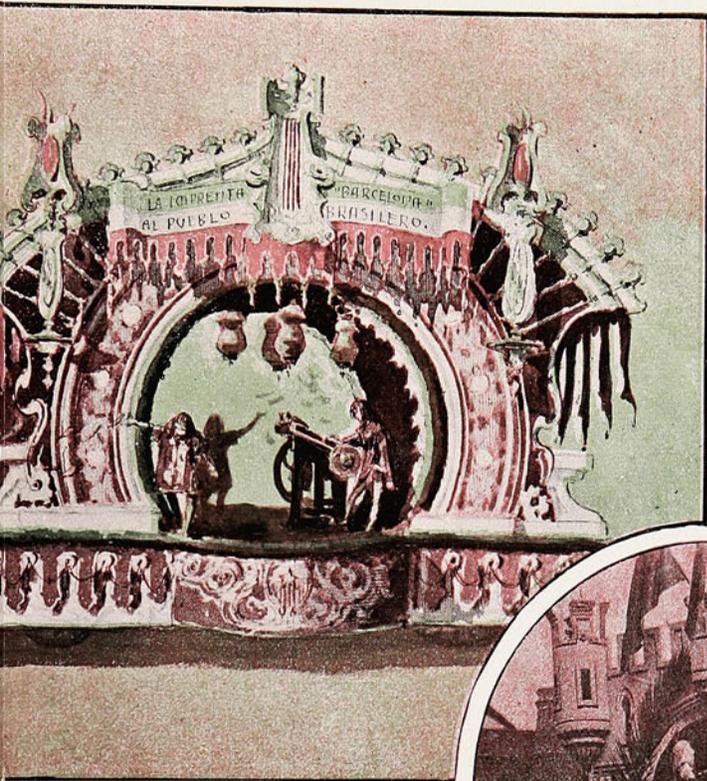


CARROS ALEGÓRICOS DE LA CABA...

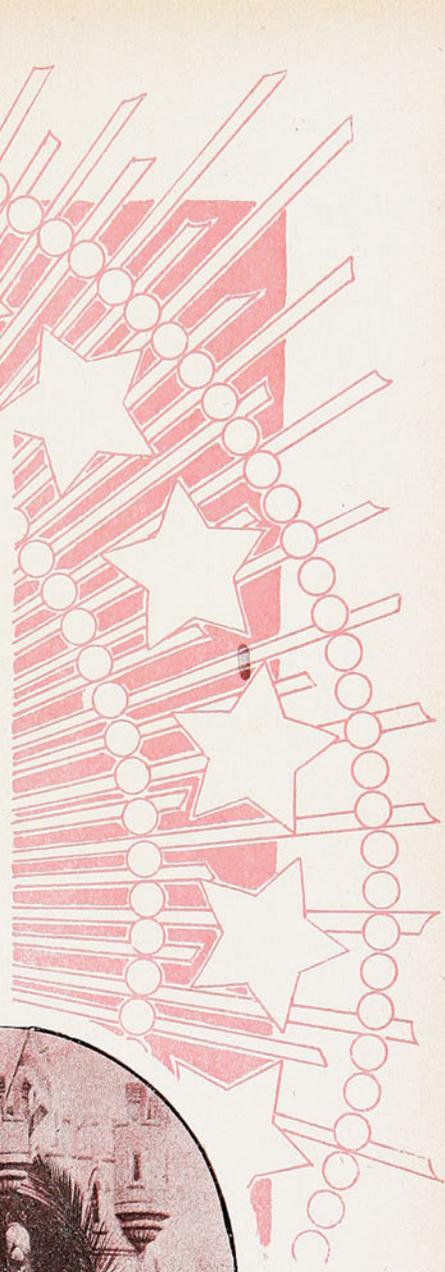
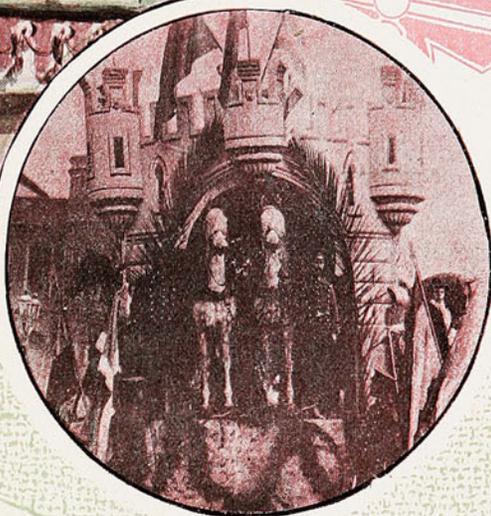


1. CARRO DE LAS BELLAS ARTES.—2. CARRO DE LAS ARTES GRÁFICAS DIRIGIDO Y COSTEADO P...

ALGATA EN HONOR DE LOS MARINOS BRASILEROS



PAR LA IMPRENTA BARCELONA.—3. CARRO DEL EIÉRCITO



Con verdadera impaciencia aguardaban en Punta Arenas las autoridades y el pueblo la llegada del barco mensajero de la amistad del Brasil y de la confraternidad latino-americana. Salieron al encuentro del *Barroso* todos los buques chilenos de estación en Magallanes. Cuando la nave amiga entró al puerto, los habitantes de la ciudad, vestidos con sus mejores galas, invadieron la plaza y los muelles y lanzaron á coro entusiastas bienvenidas á los marinos y vivas cariñosos á ellos y al Brasil.

El comandante en jefe del Apostadero de Magallanes, el capitán de navío señor Fernando Gómez, recibió, junto con numeroso acompañamiento, á los marinos y les ofreció un magnífico banquete. Siguiéron á este obsequio una animada recepción en el Club Magallanes, un baile en el Teatro Menéndez y un banquete en el crucero *Presidente Pinto*, ofrecido por los oficiales de ese barco y los del *Magallanes* á los marinos del *Barroso*.

La «Sociedad Chilena de Socorros Mutuos» ofreció un *pic nick* á la tripulación del buque brasileiro. Como la anterior, una fiesta de carácter completamente popular.

Terminaron los festejos de Punta Arenas con una tertulia en los salones de la Bolsa.

EN TALCAHUANO

Los acontecimientos de Valparaíso decidieron á nuestro Gobierno á sugerirle al Comandante del *Barroso* la idea de que dejara su buque en Talcahuano y se viniera por tierra con la oficialidad hasta Santiago.

En Talcahuano, nuestro primer puerto militar, se hizo á los marineros del *Barroso* un espléndido recibimiento. De allí se dirigieron á

CONCEPCIÓN

En medio de aclamaciones delirantes llegaron los marinos del *Barroso* á la ciudad de Concepción. Una inmensa muchedumbre los escoltó entusiasmada hasta el alojamiento que se les tenía destinado. Los ¡vivas! y los ¡hurras! no escasearon un solo momento.

El Intendente de Concepción, señor Vargas Novoa, dió en obsequio de los marinos un banquete soberbio. Concurrieron todas las autoridades locales, tanto civiles como militares, y el Obispo de Concepción, Ilmo. señor don Plácido Labarca. En dicha manifestación se cambiaron brindis muy expresivos entre la primera autoridad de la provincia y el comandante de la nave brasileira, señor Pereira Leite. Al banquete siguió un baile en que las bellas hijas de

Concepción pudieron lucir los encantos que so en ellas tan naturales como espléndidos.

EN LOTA

El 15 de mayo, día siguiente al de la llegada á Concepción, emprendieron los marinos un paseo á Lota, con el objeto de conocer el famoso Parque, una de las maravillas de la América y del mundo.

Al pasar por Coronel el tren en que viajaban los marinos, fueron objeto de una ovación tan espontánea como colosal. Los numerosos obreros que trabajan en las minas de ese puerto se congregaron en una sola masa imponente y demostraron, una vez más, que donde quiera que se reúne el pueblo chileno, el amor al Brasil arde vivo y entusiasta.

La administración del Parque de Lota ofreció un gran banquete á los huéspedes brasileiros. Admirados quedaron los distinguidos visitantes de la belleza de aquel lugar. También visitaron algunas de las minas de carbón y pudieron convencerse de que es verdaderamente extraordinaria la capacidad de trabajo del obrero chileno.

EN TALCA

La resolución de que los marinos visitaran la ciudad de Talca, fué repentina y debida, como se sabe, á los tristes sucesos de Valparaíso. Hubo, sin embargo, enorme afluencia de pueblo en la estación y se erigieron arcos de triunfo del mejor gusto y elegancia.

La recepción á los marinos brasileiros resultó imponente, asistiendo más de ocho mil personas. El banquete y baile fueron muy concurridos por la sociedad talquina, resultando ambos sumamente lucidos. Las fiestas y festejos en conjunto, fueron verdaderamente grandiosas.

SOLEMNE RECEPCIÓN EN SANTIAGO

La manifestación hecha por la capital de la República á los marinos del Brasil, ha sido, sin duda, la más hermosa y espontánea que puede unir el alma de dos pueblos.

Los diarios habían anunciado que los distinguidos marinos llegarían á Santiago en un tren especial á las dos y media P. M. del domingo 17.

A las 2 P. M. entró el tren en la Estación. Un hurra inmenso saludó á los marinos mientras las bandas de músicos ejecutaban el himno brasileiro. Al descender del convoy fueron rodeados por los representantes del Gobierno y de la prensa.

EL TRAVECTO

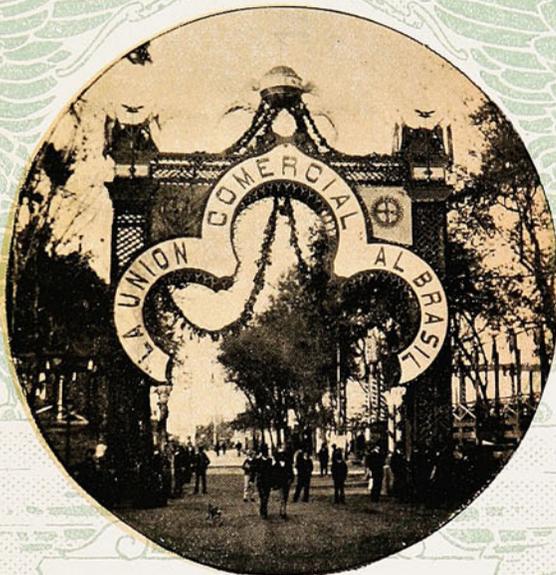
La Alameda era un inmenso mar humano, en donde se agitaban millares de personas de todas las esferas y condiciones sociales.

Desde el arco colocado al enfrentar la calle del Estado, hasta la Estación Central, trayecto de cerca de veinte cuadras, no se veía en el centro de la Alameda un espacio vacío, sobresaliendo de trecho en trecho los vivos colores de los estandartes de los colegios y de las so-

marciales, formando una extraña armonía que levantaba el espíritu.

Enfrentaban el arco levantado por las Sociedades Obreras al llegar al templo de la Gratitude Nacional, cuando el pueblo detuvo alguno de los carruajes que llevaban á los marinos, y desenganchando los caballos, los arrastraron mientras el pueblo aplaudía frenéticamente.

En el arco colocado á la entrada del óvalo de San Martín y que simbolizaba la unión y confraternidad de las naciones sud-americanas, se



ARCO LEVANTADO POR LA SOCIEDAD UNIÓN COMERCIAL.

ciudades obreras y las banderolas chilenas y brasileras que tremolaban orgullosas al soplo de la brisa de otoño.

Los distinguidos marinos y sus acompañantes, tomaron á pie por la avenida central de la Alameda, en medio de los inmensos vítores de un pueblo delirante de entusiasmo.

En medio de su emoción, uno de los marinos brasileros, no sabiendo cómo expresar los sentimientos que despertaba en su alma el entusiasmo chileno, cogió una bandera nacional y la abrazó contra su pecho. El pueblo le tributó una ovación por aquel acto que unía las almas de dos pueblos.

Los gritos de alborozo, los hurras, los vivas entusiastas, se confundían con los ecos guerreros de los himnos

de la comitiva para saludar á S. E. el Vice-Presidente de la República que se encontraba en carruaje en ese lugar.

Los músicos del regimiento de Cazadores se hallaban en el tabladillo que enfrenta á la calle de Lord Cochrane y después de las marchas continuaban los clarines tocando alegres dianas.

Así llegaron hasta el gran arco colocado en el óvalo de la estatua de O'Higgins y dedicado por la Marina y el Ejército de Chile, á la Marina y el Ejército del Brasil.

Ahí marinos y comitiva descendieron de los carruajes y subieron por el lado norte del tabladillo que servía de paso, y en el cual se encontraba el Ministro de la Guerra señor Ricardo Matte Pérez, acom-

pañado del contra almirante señor Constantino Bannen, de los generales Baeza y Palacio y coroneles Rivas y Goñi.

Se hicieron los saludos y presentaciones del caso, y en seguida la comitiva entró al espacio comprendido por las tribunas que se encontraban ocupadas por hermosas señoras y señoritas.

Las manifestaciones de todo el trayecto se repitieron por los caballeros y elegantes damas que ocupaban los palcos y tribunas.

Estas agitaban sus pañuelos, mientras los marinos saludaban á esa porción escogida que se había allí congregado para unir sus saludos á los del pueblo.

Pasando por debajo del arco del Cuerpo de Bomberos y en seguida por el de la Sociedad Unión Comercial, el último del largo trayecto, entraron á la calle del Estado.

Todos los balcones adornados con las banderas chilena y brasilera, estaban realzados por elegantes damas y desde ellos se repitieron las ardientes manifestaciones de bienvenida, hasta su llegada al Hotel Francia.

Los marinos salieron á los balcones para presenciar

EL DESFILE

En esos momentos hubo una pausa y las bandas militares preludivieron el himno brasilero que fué cantado por más de 500 alumnos de las escuelas, bajo la dirección del profesor señor Cuadra, desde el gran tabladillo que se había colocado en la plaza con este objeto.

Al concluir el himno, un hurra inmenso hendió los aires.

El comandante del *Barroso* señor Joao Peireira Leite, en una brillante y sentida improvisación, agradeció á la ciudad de Santiago, la recepción que se le hacía como homenaje á su patria y tomando un puñado de flores lo arrojó sobre el pueblo que aplaudía ardientemente.

LA PRESENTACIÓN OFICIAL

Después de recibir los vítores del pueblo que desfilaba frente á los balcones del hotel de su alojamiento, los marinos se prepararon para concurrir á la Moneda para ser presentados á S. E. el Vice-Presidente de la República.

La guardia de la Moneda formó para darles paso, siendo recibidos á la subida de la escala por los edecanos de S. E., los que los introdujeron al gran salón de recepciones. Ahí esperaba S. E. el Vice-Presidente don Ramón Barros Luco, rodeado de los señores Ministros del despacho.

El sub-secretario de Relaciones Exteriores, señor Manuel Fóster Recabarren hizo las presentaciones de estilo y después de dárselos por S. E. la bienvenida y de partir con los señores Ministros presentes, regresaron á su alojamiento.

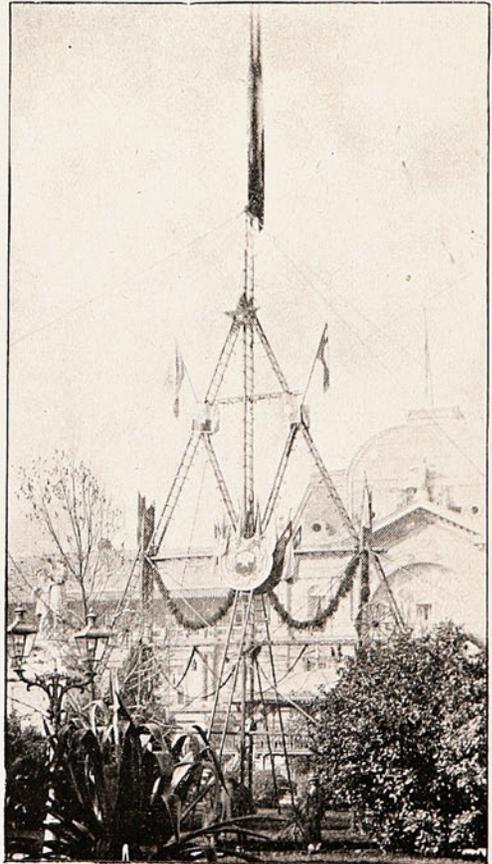
Durante el trayecto, tanto á la ida como á la vuelta, fueron objeto de incésantes aclamaciones.

EL BANQUETE EN EL HOTEL FRANCIA

A las siete y media, los marinos eran obsequiados en el salón de honor del Francia con un banquete, ofrecido por la comisión de recepción.

Un agradable golpe de vista ofrecía el salón del hotel.

A las siete y media los asistentes empezaban á ocupar los asientos: el Intendente de la Provincia, quien tenía á su derecha al señor Sa Valle y á su izquierda al señor comandante del *Barroso*, el señor Alcalde, etc., etc.



ARCO DEL CUERPO DE BOMBOS



COMANDANTE PEREIRA Y GRUPO DE OFICIALES DEL «ALMIRANTE BARROSO»

El señor Intendente de la Provincia, señor Enrique Cousiño, que tan admirablemente ha interpretado el sentimiento público, en todos los festejos á los marinos brasileiros, ofreció el banquete en los siguientes términos:

«Queridos huéspedes:

A nombre de la provincia de Santiago, que tengo el honor de representar, os doy la más cordial bienvenida y os deseo una muy grata permanencia en nuestra capital.

Os saludo también muy especialmente á

tras ciudades para recibir en su seno una brillante Delegación Argentina, que nos trajo los sentimientos de confraternidad de nuestros queridos hermanos de la República del Plata. Hoy se visten de gala nuevamente para recibir á los distinguidos marinos del *Almirante Barroso*, que nos traen los mismos fraternales sentimientos de nuestros queridos hermanos de la República del Brasil.

Ahora como entonces la nación entera, desde Tacna á Magallanes, se ha puesto de pie para



DESFILE DE LOS VETERANOS

nombre de los caballeros que en este momento os acompañan que se han dedicado con la más entusiasta actividad á fin de recibirlos dignamente.

Tarea fácil y agradable ha sido sin embargo para nosotros, organizar festejos en vuestro honor, pues al hacerlo pagamos deudas del corazón y satisfacemos patrióticas aspiraciones.

Chile que busca su engrandecimiento en la paz y su progreso en el trabajo, ve con sincero regocijo la realización de esos anhelos en la cordial amistad, que hoy felizmente lo une á las dos más poderosas repúblicas, que en la América del Sur baña el Atlántico.

Pocos meses hace que se engalanaban nues-

aclear entusiasmo esta noble fiesta de confraternidad americana.

Las galas con que se ha adornado nuestra ciudad, los arcos triunfales que se han erigido á vuestro paso, la grandiosa recepción que se os ha hecho, son expansiones naturales del sincero cariño que el pueblo chileno siente por el noble pueblo brasileiro, cariño que se ha ido avivando más y más á cada nueva demostración de afecto que hemos recibido de esa nación hermana.

La bella tierra brasilera es para los chilenos que llegan á sus playas, un hermoso y atrayente hogar, en el cual, en un marco de soberbias maravillas tropicales en que se extasían y em-

belesan, encuentran nobles corazones y brazos cariñosos que los reciben y festejan como á sus hermanos muy queridos.

Vosotros también, queridos huéspedes, desde que pisásteis tierra chilena os encontráis en vuestro hogar, en medio de corazones que laten al unísono con los vuestros; que admiran vuestras glorias; que gozan con vuestra creciente prosperidad; que participan de vuestras alegrías y sienten vuestros dolores, en un ambiente acostumbrado á acariciar los brillantes colores de vuestra bandera.

Aunque los chilenos somos parcos en palabras y sobrios en manifestaciones, sabemos querer bien, y lo mejor de nuestro cariño es para vosotros los hijos de la hermosa tierra brasilera.

Señores, por vuestra felicidad.»

El discurso del Intendente fué contestado en una muy sentida improvisación por el señor Comandante del *Barroso*.

Concluído el banquete los marinos y sus acompañantes se dirigieron al Club Alemán, desde donde presenciaron el hermoso festival que en honor de los primeros se celebraba en la Plaza de Armas. Digno remate de aquel día de emociones y de recuerdos inolvidables, fué el mencionado festival.

LOS FESTEJOS EN SANTIAGO

Tanto el Gobierno como los particulares se empeñaron en que fuera agradable y entretenida la permanencia de los marinos del *Almirante Barroso* en esta capital. El Excmo. señor Barros Luco, Vicepresidente de la República, les dió en la Moneda un banquete oficial al que asistieron las más altas personalidades del país y que fué digno en todo de obsequiante y de obsequiados.

El Club de la Unión, nuestro primer centro social, no quiso quedarse á la zaga en los festejos á los marinos brasileiros y organizó para obsequiarlos una *matinée* realmente espléndida á la que asistió lo más brillante y escogido de la sociedad santiaguina.

Habría faltado su mejor corona á las fiestas brasileiras, si en el programa de ellas no se hubiera incluído el número indispensable de un gran baile de sociedad, en que pudieran nuestros huéspedes darse cuenta clara de los hábitos de cultura y elegancia de las damas chilenas. El baile de la Filarmónica llenó ese objeto en forma agradablemente satisfactoria para anfitriones y huéspedes. Los últimos quedaron en aquel baile bajo la impresión de que la mujer chilena nada tiene que pedir ni que envidiar, en materia de hermosura y señorío, á las mujeres europeas.

Otra institución de carácter social, el Club

de Septiembre, quiso tener su número en el programa de las fiestas brasileiras y acordó para el efecto obsequiar con un almuerzo, en el espléndido local donde funciona, á los marinos del *Barroso*. Tuvo aquel acto las proporciones de un acontecimiento. El Club de Septiembre nada escatimó para dejar su nombre colocado en la altura que merece.

No podía el ejército de Chile, tratándose de los representantes de una entidad tan análoga á él, como lo es la marina, y sobre todo la marina del Brasil, á quien tenemos como hermana de la nuestra permanecer indiferente en presencia de la visita con que honraban á Santiago el comandante y oficiales del *Barroso*. Los ejercicios verificados en la Escuela Militar demostraron palmariamente que nuestras instituciones armadas llegan á la fecha en instrucción, en disciplina y en equipo, á la altura de las primeras del mundo. Así lo reconocieron en más de un brindis conceptuoso y elocuente los bizarros marinos ante cuya presencia y en cuyo homenaje fueron realizados tales ejercicios.

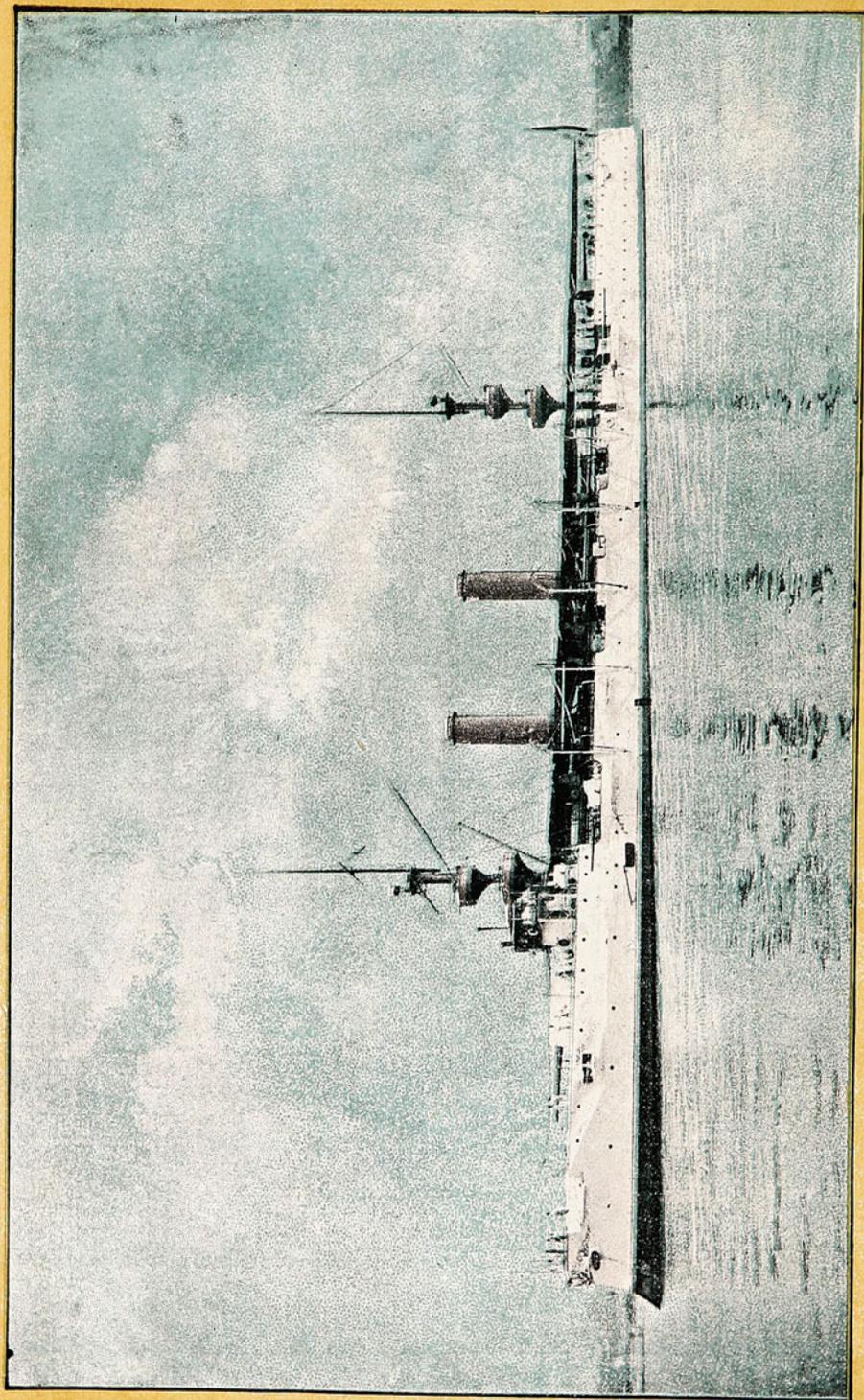
Sirvió de hermosísimo remate á las fiestas del ejército, el almuerzo realmente monumental que dieron los jefes militares en el hermoso local del Club Hípico, en obsequio de nuestros hermanos los marinos del Brasil. La institución militar dejó allí en los oficiales del *Barroso* la impresión enorgullecadora de que hay un culto y cumplido caballero en cada hijo de Chile que lleva al cinto el acero que ha confiado á su valor y á su honra la República.

A la hora del champagne, el Ministro de la Guerra señor Matte Pérez ofreció la manifestación en las siguientes frases:

«Señores: En medio de las expansiones de entusiasmo con que el pueblo de Chile os ha recibido en su seno á vosotros ilustres portadores de la insignia gloriosa del Brasil, ha querido el ejército de la República convocaros en este recinto y al calor de su intimidad, sin reservas, con la franqueza ruda del soldado, manifestaros una vez más cuanto cariño, cuanta adhesión y cuanta simpatía hay guardadas bajo los pabellones chilenos para vuestra grande y hermosa patria.

Aquí en este vivac de alegría, desean nuestras instituciones militares llevar hasta vosotros el ardoroso saludo de su compañerismo, manifestaros la esperanza que abrigan que en los días del futuro, brasileiros y chilenos habrán siempre de tenderse como en el pasado, leal mano de amigos, y que así las asperezas de la adversidad como los regocijos de la victoria habrán de encontrarles confundidos en iguales sentimientos.

Nada aleja nuestras banderas; todo las acerca y, por lo tanto, tenemos derecho á esperar que flamearán siempre batidas por una misma brisa de amistad.



«ALMIRANTE BARROSO», CRUCERO DE LA ARMADA BRASILEÑA

Eso es lo que el Ejército y la Marina de Chile anhelan; eso es lo que piden nuestros intereses recíprocos y eso también, lo que como popular aspiración brota del alma de todos los chilenos.

Vosotros que representáis aquí á los guerreros del Brasil, llevadles la expresión de este espíritu fraternal y decidles que sus glorias serán nuestras glorias y que esperamos marchar al lado suyo en todas las vicisitudes á que nos arrastre el desarrollo y el progreso sudamericano.

Señores: ¡A la grandeza de la nación brasilera y á la gloria y prosperidad de sus instituciones militares!»

Contestó el señor Joao Pereira Leite comandante del *Barroso* á nombre de la oficialidad agradeciendo las manifestaciones que habían recibido de las autoridades, ejército, sociedad y pueblo chileno y terminó manifestando como celebraban desde lo íntimo del alma, las manifestaciones grandiosas de que nuestros marinos eran objeto en Buenos Aires.

En seguida usó de la palabra el general señor José Manuel Ortúzar en los siguientes términos:

«La vida militar, señores, presenta dos faces igualmente interesantes y atrayentes: la que nos ofrece cuando el estandarte querido de la patria nos conduce á la victoria ó á la muerte, y la que nos muestra en las horas de paz, cuando esa misma bandera cubre las instituciones nacionales bajo su sombra bendita y venerada.

Si es hermoso caer envuelto en ella entre el fragor de un combate, dándole el postrer latido de nuestro pecho y el último aliento de nuestros labios, al encomendar nuestra alma al Dios de los Ejércitos, es bello también vivir á su lado, alzándola más y más sobre el pedestal del progreso, y avivando sus colores al fuego del trabajo incansante en que las artes florecen y la industria fortifica sus energías.

Las fuerzas armadas del Brasil y de Chile atraviesan hoy por ese período de su historia; la apacible estrella de la paz las guía por la senda de altos destinos, y buscan el progreso preparando incansables la defensa de la patria al abrigo de sus tiendas de campaña amparando el orden público, sirviendo de escudo al derecho de todos y de garantía á la ley, esa soberana augusta del mundo moderno.

En este momento histórico, en que una nave gloriosa del Brasil nos trae el abrazo fraternal de aquel gran pueblo amado, otra nave chilena, cruza también los mares, llevando el abrazo de Chile á nuestra hermana la noble nación argentina, como si hubiera sonado la hora en que la deseada confraternidad americana dé al siglo que comienza, un hermoso ejemplo rindiendo á la paz sus mejores tributos.

En nombre del Ejército de Chile yo saludo á la querida nación brasilera en la persona de sus dignísimos representantes, y bebo á sus victorias heroicas en los campos de batalla, á su tranquila actitud cívica en una paz que Dios ha de querer que sea gloriosa, sólida y duradera y, especialmente, por su Ejército y por su Marina.»

Saludaron también á los marinos en brillantes improvisaciones el Subsecretario de Relaciones Exteriores señor Manuel Fóster Recabarren y el Encargado de Negocios del Brasil señor Graco de Sa Valle.

El señor Ministro de la Guerra, volvió á usar de la palabra para brindar por los jefes de Estado representados por los diplomáticos presentes.

EL SEÑOR DON MANUEL FOSTER RECABARREN

El Subsecretario de Relaciones Exteriores, pronunció en el mismo banquete el hermoso discurso siguiente, que fué calurosamente aplaudido:

«Modesto empleado de la administración pública, no me correspondía, señores, alzar mi voz en esta espléndida manifestación con que el Ejército de Chile ha querido festejar á los ilustres mensajeros que el Brasil nos ha enviado para sellar una vez más con su amable presencia, la tradicional, la sincera, la ejemplar amistad que siempre ha existido entre esa hermosa tierra y la nuestra.

Pero ya que la oportunidad se me ofrece, no vengo aquí á agregar una flor más á la inmensa guirnalda de cariño que habrán de llevar á su patria los marinos del *Barroso* y que será para ellos el mejor recuerdo de su visita á Chile, como que ha sido tejida por el entusiasmo desbordante y espontáneo de todo un pueblo: por ricos y pobres, ancianos y jóvenes, sacerdotes y soldados, y, más que todo, por la mujer, que siendo ella todo corazón, es la primera en tomar parte en estas fiestas que son del corazón.

Vengo á ofrecer el testimonio de mi respeto y admiración al talento, cordura y patriotismo de los ilustres estadistas americanos que, pasando por entre las enmarañadas redes de una pretendida opinión pública, de una opinión falseada y auscultando el corazón mismo de estos pueblos; van logrando, con sólo quererlo, convertir en plácida bonanza lo que parecía deshecha tormenta y van reemplazando por las francas y sencillas formas de la sinceridad, las incidiosas componendas de un convencionalismo tan pretensioso como desconfiado, artero y frío.

Desde mi puesto de labor he podido apreciar día á día la obra de esos estadistas y ya que no me ha cabido en ella otra parte que la

de un simple ejecutor, puedo ensalzarla sin ambages, puedo encomiarla sin reticencias.

Yo bien sé, señores, que el mantenimiento de un estado incierto y vidrioso de las relaciones internacionales, es la base mejor del cálculo para los menudados que anteponen sus intereses personales á los supremos intereses de la Nación; pero ese sentimiento innoble y mezquino no existe, á Dios gracias, en la hermosa América y no debiera siquiera mencionarse en una reunión como esta, en que festejantes y festejados son soldados y marinos que hacen profesión de desinterés, abnegación y patriotismo.

Pero hay también en el hombre un sentimiento innato, un instinto que le arrastra siempre á lo nuevo, á lo imprevisto, á lo grandioso: por eso tienen por él atractivo misterioso la voracidad de un incendio, el fragor de la tormenta, la explosión de un volcán, lo insondable de un abismo: todo aquello espanta y sobrecoge, pero también fascina y atrae. Y cuando ese sentimiento va unido al instinto de conservación y al amor de la Patria, entonces adquiere toda la fuerza del delirio y la pujanza indómita de la pasión.

Así se explica que la guerra, no obstante sus horrores, ejerza sobre el pueblo influencia irresistible y que vibren todas las fibras del alma cuando el són de los clarines, cuando el estampido del cañón, cuando la bandera patria desplegada al viento al frente de un batallón en marcha ó al tope de un soberbio acorazado nos llaman á las armas.

Así se explica también la laxitud que se apodera del espíritu, cuando deshecha de súbito la tormenta de la guerra, aparece en el horizonte el iris de la paz. Que el entusiasmo es propio de las situaciones violentas y la paz



COMANDANTE JOAO DE PERRIRA LEITE

produce sólo quietud y reposo.

El entusiasmo es la voz del corazón y cuando se manifiesta en el pueblo es menester que la causa que lo produce sea causa nacional. La guerra ha solido ser impuesta á los pueblos por sus propios gobernantes; pero la paz no lo ha sido nunca.

Así, pues, el entusiasmo que ha producido la paz que felizmente reina en la principal sección del continente, entusiasmo de que son testimonio elocuente las grandiosas manifestaciones que se vienen sucediendo, es la prueba más palpable de que la paz corresponde á la voluntad y al corazón de estos países.

Honor, entonces, á los que, interpretando esa voluntad, han sabido encontrar la forma que habrá de sellar para siempre sus propósitos de paz.

Gracias á ellos, nuestra joven y rica América podrá entregarse de lleno á otras luchas, que tienen también un encanto irresistible: las luchas del trabajo. Del

desierto al polo, del monte al mar, todo en Chile nos invita á esta gran campaña del trabajo cuyas armas son la inteligencia y la voluntad, cuya gloria es el progreso.

El desierto del norte encierra riquezas que pueden convertir sus soledades en bulliciosa colmena de industria y vida; los bosques del sur aguardan el hacha del colono para convertirse en valles de encanto sin igual; los montes ocultan en sus flancos de granito tesoros inagotables; los ríos en su descenso van brindando su fuerza á la industria y á los campos fertiliza; el inmenso mar nos ofrece sus inexplorados productos y nos invita al comercio universal. He ahí, señores, la gran campaña que se presenta á la energía de estos países; el campo de batalla es vastísimo, las armas están en nuestro poder, la causa es santa y patriótica; ¡corramos

entonces á las armas y lancémonos á esta guerra á que nos provoca la paz!

Permitid, señores, que en estos momentos de expansión en que la verdad sale espontánea de la cabeza, como el sentimiento del corazón, pida una copa porque este abrazo de fraternidad que, á los ojos del mundo entero, se dan el Brasil, la República Argentina y Chile, se extienda también á las demás Repúblicas del continente, confundiéndolas á todas en un mismo generoso sentimiento. El genio latino acaba de descubrir el prodigioso aparato, que anulando las distancias y salvando los obstáculos, arranca el pensamiento de las ondas vibrantes de la atmósfera. Brindo, señores, porque la América entera se transforme en ese inmenso aparato Marconi, que borrando las distancias y obviando los obstáculos que hayan podido dejar pasadas discordias y no valiéndose de otro hilo que el ambiente de entusiasmo y de concordia que hoy le rodea, arranque del corazón del pueblo y lleve del uno al otro confín un mensaje perpetuo de paz y fraternidad.»

Muchas otras fiestas, como el desfile de los Veteranos de 1879, efectuado en el glorioso aniversario del combate de Iquique; como el otro desfile, hermosísimo también, de los carros alegóricos, se llevaron á efecto para multiplicar hasta donde fuera posible los agasajos que ideaba el sentimiento de la gratitud en homenaje á los dignos representantes del Brasil. Deploramos que la falta de espacio nos impida hacer reseña detallada de cada una de esas fiestas.

Cumplido en Santiago el programa de los festejos que llamaremos oficiales, quisieron los marinos del *Barroso* adicarlo de manera brillantísima con el baile que dieron en nuestro primer coliseo, para corresponder á las atenciones galantes que les había dispensado sin tasa ni medida la sociedad santiaguina. Pasarán muchos años antes de que olviden los que á ella asistieron, una fiesta de tal manera rumbosa y elegante. Parecía que el derroche, no menor en atenciones que en lujo y abundancia, era todo el conato de los dadivosos obsequiantes.

No podía faltar Valparaíso en el concierto entusiasta de las fiestas brasileras. Acontecimientos que todos deploramos y que ojalá no vuelvan nunca á repetirse, impidieron que los marinos del *Barroso* entraran al país por la puerta principal. Restablecida la calma allá en Valparaíso, el barco del Brasil dejó su fondeadero de la bahía de Talcahuano y puso rumbo al primer puerto de la República escoltado por una escuadrilla de torpederos y destroyers de la Armada Nacional. El pueblo, el personal de la marina, las autoridades civiles y militares, la sociedad en masa, corrieron al encuentro de los ilustres visitantes y saludaron su llegada con una ovación de aquellas cuyo recuerdo es imborrable en quienes las han merecido.

Todo el tiempo de la permanencia del *Barroso* en las aguas de Valparaíso, lo fué de expansiones, las más alegres y espontáneas para esa metrópoli del comercio de Chile. Cuando el gallardo barco amigo hendió las aguas con su proa y dijo adiós con la voz de los cañones á la ciudad amiga, todos los pechos se sintieron dominados por un mismo deseo: el de que una brisa siempre tranquila y favorable sople en los mares al *Almirante Barroso* y le conduzca sin tropiezo á los puntos de su derrotero.

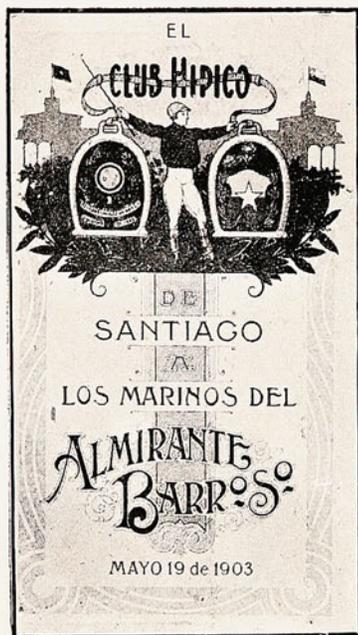
Trascendentales han sido para la América latina los resultados de la visita de ese barco. Procedamos de modo que los hechos del futuro guarden exacta relación con las palabras del pre-

sente, y habremos probado los latino-americanos que somos dignos del legado valiosísimo que pusieron en nuestras manos los padres de la independencia cuando nos hicieron libres y señores absolutos de nuestros destinos.

Tanto el Encargado de Negocios del Brasil, Excmo. señor Graco da Sa Valle, como el Comandante Pereira Leite y distinguida oficialidad del *Barroso*, han correspondido con suntuosidad y galantería exquisitas á las manifestaciones de cariño oficiales, sociales y populares que han recibido. El banquete ofrecido por el representante del Brasil á las autoridades y á algunas distinguidas personalidades del país, fué magnífico bajo todos conceptos. El baile resultó espléndido, sobre toda ponderación.



EL MAJOR CONTRERAS, ENTUSIASTA COOPERADOR DE LA COMISION DE FESTEIOS



PROGRAMA DE CARRERAS DEL 19 DE MAYO

TRIGÉSIMA TERCERA MEMORIA del directorio del Deutsche Bank correspondiente al año 1902, 16 páginas en folio con 2 balances à doble página.

SISTEMA DE VIABILIDAD Ó DE COMUNICACIÓN por Vicente A. Mardones M., 42 páginas formato en 4.º

REVISTA MÉDICA DE CHILE número 3 del tomo XXXI, correspondiente à Marzo de 1903, consta de 40 páginas de texto y 8 de avisos con un retrato en fotograbado del Dr. Charlin en la portada.

DÉCIMA SEXTA MEMORIA DE LA SOCIEDAD EMPLEADOS DE COMERCIO correspondiente al año 1901-1903, de 32 págs. en formato 4.º

ESTATUTOS DE LA SOCIEDAD CHILENA DE SON-DAS Y PERFORADORAS CON DIAMANTES, son 20 páginas 8.º menor.

DE LA APELACIÓN por Jorge Urrejola Menchaca, 48 páginas en 4.º

LA SONDA Y LA PERFORADORA sistema Georges, su descripción por Greek Cross C.º, 12 páginas de textos, formato 8.º y 2 láminas en fotograbado.

CORONA FÚNEBRE que la Sociedad Empleados de Comercio dedica à su ex-benefactor don M. Amadeo Le Besgue, consta de 36 páginas en 4.º y de un retrato del extinto.

CONTADORES MECÁNICOS DENSI-VOLUMÉTRICOS, sistema Luis Bédont, 16 páginas en 8.º apaisado.

INCOMPATIBILIDADES PARLAMENTARIAS por Enrique Villarino G., son 34 páginas en 4.º



CARÁTULA DEL PROGRAMA DE FESTEJOS

EL EDUCADOR, números 178 y 179 correspondientes à Diciembre de 1902 y Enero de 1903, consta de 64 con 18 fotograbados intercalados en el texto.

MEMORIA DEL ADMINISTRADOR DE LA EMPRESA DE AGUA POTABLE DE SANTIAGO, correspondiente al año 1902, son 40 páginas, formato en 4.º

LA CODIFICACIÓN DEL PROCEDIMIENTO EN LO PENAL, por Anibal Echeverría y Reyes, consta de 56 páginas en 4.º

MEMORIA DE LA CASA DE HUÉRFANOS correspondiente al año 1902, 62 páginas en 4.º

ORACIÓN FÚNEBRE à la memoria del M. R. P. M., Fr. B. Rencoret.



PROGRAMA DE CARRERAS DEL 25 DE MAYO



MENÚ DEL BANQUETE MILITAR

Imprenta, Litografía y Encuadernación "BARCELONA"

Moneda, 807 á 843

Teléfono Nacional 100

Teléfono Inglés 493

Casilla 1077



SANTIAGO



Primer
estableci-
miento
de su clase
en Chile.



Ejecuta
irreprocha-
blemente
cuanto trabajo
se le
encomiende
en los ramos
de



IMPRESA, LITOGRAFÍA Y ENCUADERNACIÓN

Fábrica de sobres de todas clases y tamaños

Timbraje en relieve de monogramas y membretes
á uno ó varios colores

Precios sin Competencia

ALMACÉN SIMPSON

Teléfono Inglés
y Nacional

Correo: Casilla 6



Té * ESTADO * Té
esquina
AGUSTINAS

Surtido General de Provisiones
para Familias

Gran surtido
de
CONSERVAS FINAS
Inglesas, Francesas
y Alemanas

DEPÓSITO
de
VINOS DEL PAÍS

Importación Directa
de
VINOS y LICORES FINOS

Vinos del Rhin
Oporto Jerez
Champaña
COÑAC

Único Agente WHISKY DEWAR

á uno ó
varios
colores
y á pre-
cios sin
compe-
tencia
ejecuta
con todo
esmero
y perfec-
ción la

Timbraje en relieve

Imprenta,
Litografía y
Encuadernación
BARCELONA



MONEDA, 807 á 843

JUAN LUMSDEN

TALCA: Comercio, 610, frente al Banco de Chile



SANTIAGO: Estado, 170, frente á San Agustín

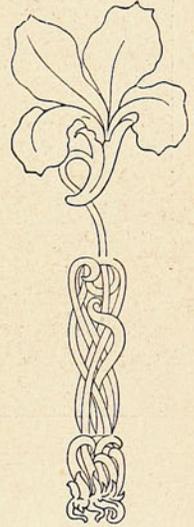
ESPECIALIDAD

EN

Instalaciones completas de toda clase de aparatos higiénicos,
de calefacción, alumbrado y ventilación



Tailors
for
Ladies
and
Gentlemen



❖
RIDDELL Y Ca.

SANTIAGO

VALPARAISO

— ❖ —
CASA IMPORTADORA

DE

NOVEDADES

PARA

CABALLEROS

SEÑORAS Y NIÑOS





Nueva instalación de la **LIBRERIA INGLESA**, Hume y Cia., Calle de Ahumada, Núm. 357
 Establecida en 1886



Vestidos
Confecciones
 hechos
 y sobre medida

Provincias:
 Se manda
 Catálogos Ilustrados
 á quien lo solicite



JACOBSEN



SANTIAGO



Estado, 186
 Frente San Agustín
 Casilla 204
 Teléfono 609

CHILE ILUSTRADO



JUNIO
DE 1903
AÑO II
NUM. 11

REGISTA
MENSUAL
PUBLICADA POR
LA IMPRENTA
BARCELONA

CHILE ILUSTRADO



ROSARIO MARQUEZ DE LA PLATA DE SANTA MARÍA



Un loco fué quien me contó esta historia y por ser de un loco no me extrañaría que fuera verdadera.

* * *

Eran dos íntimos amigos. El uno habitaba la cúspide de un gran edificio mientras que el otro vivía en una pieza interior de los pisos intermediarios. Se conocían y estimaban desde niños y la casualidad los reunía á cada instante en dos ventanas solitarias por las cuales les era permitido mirar al exterior y disfrutar de los encantos de la luz y de la vida.

Allí sostenían largas é interminables conversaciones. El uno era de temperamento frío, apacible, silencioso, inmutable al amor é hijo solamente del cálculo y del raciocinio; el otro por el contrario, era sensible, nervioso, apasionado, siempre corriendo tras su propia fantasía, sus ilusiones quiméricas y sus ensueños imposibles, y á pesar de la diversidad de caracteres, se querían porque se completaban.

El tiempo al acentuar sus cualidades los iba insensiblemente separando.

El uno se encerraba en su habitación sólida, fría, de paredes desnudas y blanqueadas y allí se abstraía sumido en los altos problemas del cálculo.

El otro también se encerraba en su aposento tibio de paredes rojas donde extendían sus mejores telas los artistas y aún se conservaban desde la niñez los viejos y empolvados santos allí colocados por la mano de la madre. Y allí en sus soledades no pensaba sino que sentía, no asimilaba los ajenos conocimientos, sino que en sus horas ociosas creaba.

Aquel tenía su base en el raciocinio, éste por lo contrario se dejaba llevar con toda el alma en alas de la fantasía.

A cada instante el uno descendía á los balcones para recrearse en la contemplación de las estrellas y de los cielos, mientras el otro ascendía las escalas para desde allí poder admirar la vida que no la comprendía sino á través del amor por la belleza.

Y al encontrarse se estrechaban íntimamente la mano con el cariño de dos personas que se quieren y se compadecen á la vez.

—¡Pobre! decía el de los bajos pensando en

su compañero, siempre estudiando, qué vida más apenada, siempre en los libros, sin una distracción, sin un encanto, sin un amor dentro del alma! ¡Ah! ¡Qué triste es la vida de los sabios!

—¡Pobre! Exclamaba el de los altos al estrecharle la mano á su amigo, cómo sueña, cómo va tras el amor ciego y desalado, cómo se esfuerza en imaginárselo hermoso para tener que sufrir en seguida el desencanto de mirarlo tan lejos. ¡Ah! ¡Qué triste es la vida de los artistas!

En un principio se turnaban para ocupar los balcones, pero luego el amigo de los bajos concibió una pasión desordenada, loca y ya era imposible para él separarse de aquellas ventanas luminosas que le permitían querer y ser querido, y el de los altos tuvo que resignarse, por no reñir con él, á encerrarse en su fría y oscura celda para permanecer allí aletargado sin conseguir pasear nuevamente su mirada escrutadora por las vastas y tranquilas regiones de las ciencias.

Por las tardes el amigo de los bajos subía hasta los altos y ahí reunidos dejaban correr las horas en amable charla. Entonces le contaba sus amores, sus ensueños, sus desdichas y en su lenguaje apasionado, le pintaba una vida tan hermosa cuya relación seducía.

—Para entonces, decía, como ahora, tú serás mi amigo y yo seré tu amigo, y juntos cruzaremos esa senda y juntos cogeremos esas flores...

Mientras hablaba con su lenguaje brillante y rumoroso, pensaba su compañero:—¿Será cierto lo que dice? Y se abandonaba á su suerte, confiado en esas esperanzas y en esos proyectos.

Y al fin llegaron los días tristes.

Una tarde se apareció el amigo de los bajos con esa amargura profunda del que ya nada espera y le dijo:

—Buen amigo, perdóname, he errado el camino, te he quitado egoístamente el tiempo para malgastarlo con mis amores, con mis ensueños, con mis desdichas..... He corrido tras un imposible y ya fatigado, comprendo que estamos muy lejos del punto de partida y será imposible volver atrás á desandar lo andado, pues los punteros del reloj marchan sólo en un sentido..... Adiós amores, adiós esperanzas, adiós ensueños... Ahora, buen amigo, te cedo los balcones; me retiro á mi alcoba para buscar olvido y descanso.

El otro nada dijo. Pensó en que era necesario trabajar mucho para recuperar lo perdido y bajó á los balcones con el fin de dominar nuevamente el campo de las ciencias.

Las pardas golondrinas del verano cruzaban con anhelante vuelo siguiendo una misma dirección; se alejaban como despidiéndose, mientras sus alas á cada golpe parecían decir adiós... adiós...!

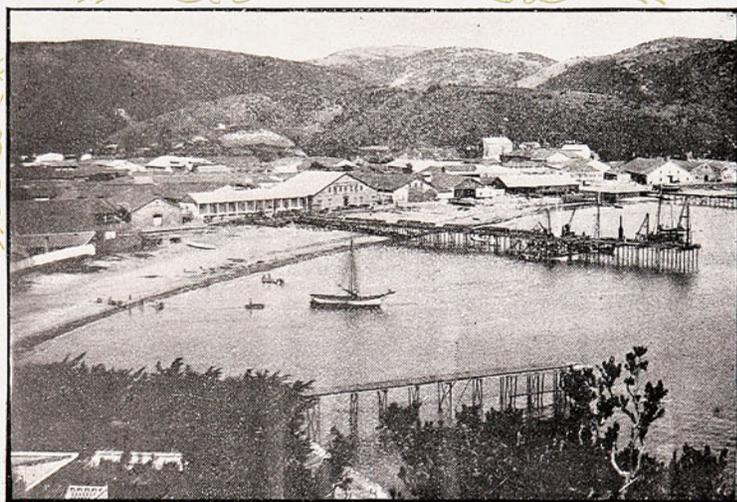
Las primeras brumas del otoño empapaban las techumbres, las primeras escarchas blanqueaban las oscuras tejas. El contempló ese paisaje de otoño, fríamente, sin emociones ni amarguras y ante sus brumas y sus hojas secas pensó solamente:—¡Por eso estaba triste el buen amigo! y después ya no contempló sino el espacio siempre frío y nebuloso de la ciencia.

Y así transcurrió el tiempo hasta que un día descendió del cielo un ángel para coronarlo con el verde laurel de la victoria. Sentía en sí la satisfacción del deber cumplido, su situación

ron sus postreros días sin que ya ni el amor ni los ensueños volvieran á batir sus alas rumorosas ni anidar bajo el alero de aquel edificio obscuro y silencioso.

* * *

¿Y sabéis, me interrumpió el loco, de quiénes es la historia que os relato? El Cerebro se llama aquel amigo tranquilo y pensador, el Corazón es el otro, es el artista, las únicas ventanillas solitarias son los ojos y el edificio es cual-



VISTA DEL TOMÉ

estaba conquistada y entonces al pensar en su amigo se dijo:—Mi suerte será su suerte, mi triunfo será su triunfo y ahora quiero escuchar el eco de sus amores; que disfrute también de la victoria.

Y bajó hasta el aposento tibio de paredes rojas. El estaba allí, pero esta vez no acudió al llamado ni estrechó la mano del amigo. El frío de los días invernales lo había helado eternamente. Su vida había sido semejante á la de las fieles golondrinas que se quedan en sus nidos y esperan el invierno.

Y ahora, exclamó, ¿que haré cuando mi vida necesita de su vida? ¿Cómo podré sentir el entusiasmo si era él quien me lo daba? ¿Cómo podré volar tras los ensueños si era él quien los forjaba?

Y se quedó triste y tristemente transcurrie-

quier hombre. Que á todos en los primeros años arrastra el Corazón con sus hechizos, que en todos se traba esa lucha entre el placer y el deber, al empezar la vida, y aunque la amargura nos lleve por variadas sendas, todos sentimos al término del esfuerzo, cuando nos alcanza la victoria, que con el tiempo junto con las nieves del invierno que coronan nuestras frentes, algo se nos ha helado, algo nos falta y ese muerto es el Corazón, el entusiasmo, el artista que vivía en nosotros. Y después no me dijo más el loco y se echó á reír á carcajadas mientras yo me quedaba pensando...

ANTONIO ORREGO BARROS.

Santiago, abril de 1903.



PALMAS DE OCOA

DESDE ESPAÑA

España, Marzo 1905.

NOVEDADES DEL TEATRO DRAMÁTICO

Como quiera que asuntos que he juzgado preferentes para ser objeto de mis crónicas, han impedido que me ocupara de las novedades teatrales, en la presente voy á hacerlo, al objeto de llenar, en lo posible, el cometido que se me tiene confiado.

El espacio de que dispongo no me permite ocuparme, con la extensión que desearía, de las obras que más éxito han obtenido.

Como éstas han sido muchas y de reconocido mérito, sería en mi poca cortesía, dedicar preferente atención á unas, sin ocuparme de las demás. Al objeto, pues, de no incurrir en tamaña impolítica, trataré someramente de cada una de ellas.

Empezaremos por ocuparnos del estreno de «Nina la loca», comedia original de don Alfonso Danvila. Esta producción, que se dió á conocer en el Teatro de la Comedia de Madrid, es la primera que da al teatro su autor, y esto, no obstante, la prensa en general le ha tributado sinceros elogios, pues, si bien por ser el asunto que en ella se trata, espinoso por demás y de un realismo al que aún no está acostumbrado nuestro público, ha sido la revelación de un autor, y esto es lo suficiente para que sea digno de mencionarse.

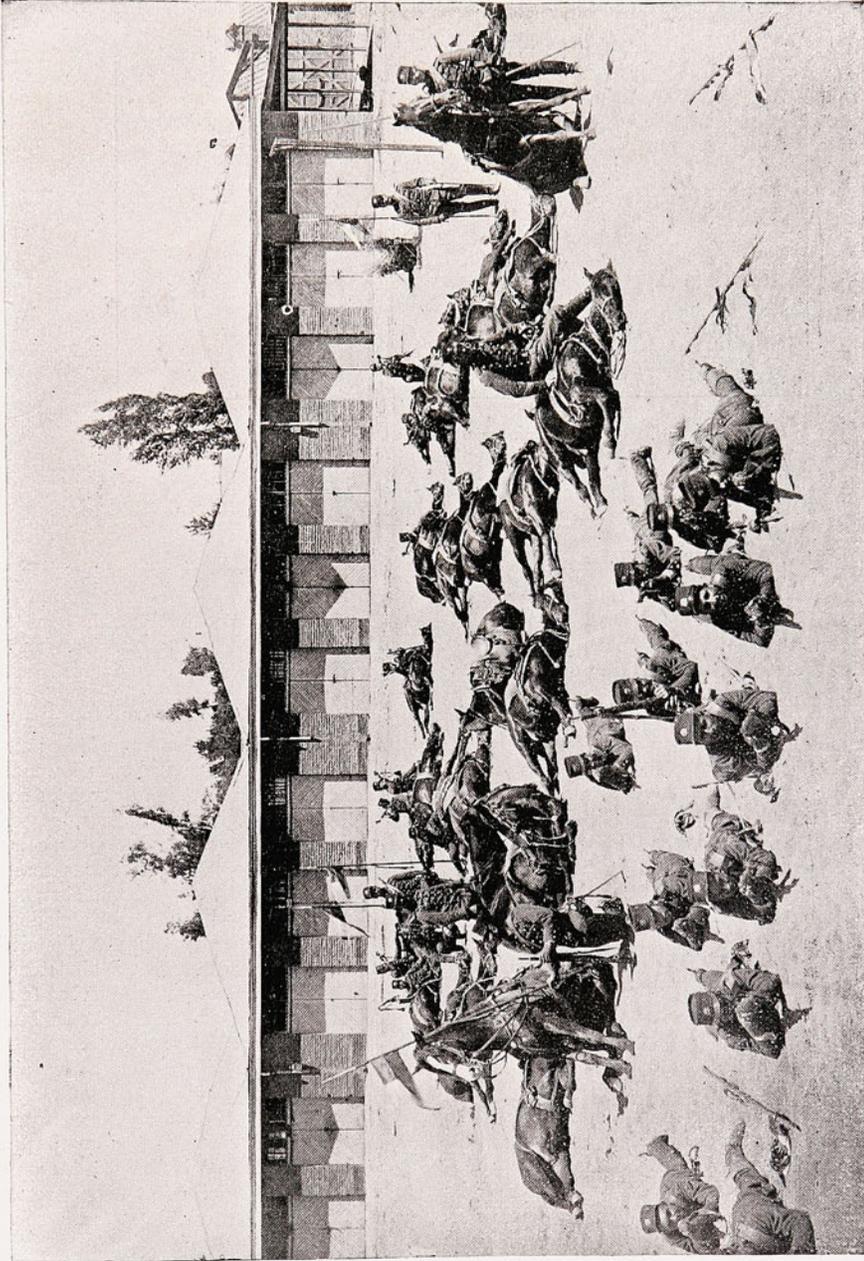
«Caridad» es el título de una obra estrenada por la compañía del Español, original de don Miguel Echegaray. La fama de que goza su autor es bien conocida por lo que huelga

que venga yo á pregonarla. Hermano del autor predilecto del teatro Español don José Echegaray, ha producido infinidad de obras del género cómico, que no por ser así, han alcanzado menos éxito que las de su hermano en el suyo. «Caridad», como dice un personaje de la obra, es un experimento. Se trata de saber si la gratitud es fruta mundial y el señor Echegaray tiene el buen gusto de encaminar los acontecimientos de manera que la contestación sea afirmativa. La interpretación fué esmerada como no podía menos, estando á cargo de actores tan discretos y de reconocido talento como los consortes Guerrero-Mendoza.

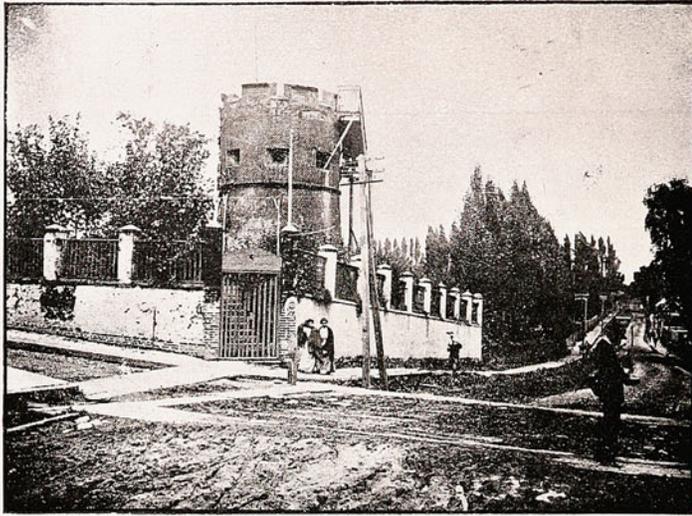
Otra de las producciones estrenadas en Madrid, y por la misma compañía de doña María Guerrero y que ha merecido la sanción favorable de toda la prensa, es la que lleva por título «La Pecadora». Es un drama en el que es imposible señalar una escena como superior á otra. De la primera á la última todas son admirables, resultando la obra un pedazo de vida real. Su autor don Angel Guimerá es sin duda alguna el mejor autor dramático catalán y el que ha proporcionado más días de gloria al teatro de su Patria Chica. «La Pecadora» como casi todas sus obras ha traspasado los límites de Cataluña traducida al castellano y no sería de extrañar que lo fuera á algún otro idioma como ha sucedido con otras que lleva escritas que lo han sido al francés é italiano. La traducción al castellano que de ella ha hecho don Luis Ruiz Velasco es un modelo de sencillez.

No menos éxito que las señaladas últimamente ha obtenido la comedia original de los afortunados hermanos don Serafín y don Joaquín Alvarez Quintero que lleva por título «Pepita Reyes», estrenada recientemente en el Teatro Lara de Madrid. La protagonista de la obra, «Pepita Reyes», es la hija de un portero á quien su vocación y las necesidades de su familia la llevan al Teatro. Su novio se empeña en disuadirla de dedicarse á dicho arte, procurando darla á entender que no es la mejor vida para una mujer, la de bastidores, mientras que sus parientes, por el contrario, la alientan para que prosiga, ya que en ella cifran su comodidad y cambio de posición, obteniendo éstos la victoria, pues, la niña en un momento de desesperación abandona á su novio, accediendo á las miras interesadas de sus parientes. Con tan sencillo argumento los hermanos Quintero han dado una muestra más de su reconocido talento, sumando un nuevo éxito, quizá, el menos discutido, á los muchos que han alcanzado en su corta vida de autores dramáticos.

JAIME SERRAHIMA.



REGIMIENTO DE «LOS DRAGONES», FOTOGRAFÍA PRESENTADA EN LA EXPOSICIÓN DE BUFFALO



FUERTE ESPAÑOL — VALDIVIA

LAS VALDIVIANAS

No son tan hermosas como las flores santiaguinas, ni tan insinuantes como las porteñas del norte. Hay, sin embargo, en Valdivia niñas más bizarras que en la metrópoli, de un tipo original en esta ciudad, en Osorno y Puerto Montt, pero nada común en el centro y norte del país.

Al lado de las matronas respetables, de tez bruna, cabellos negros, ojos vivos, de estatura mediana y proporcionada corpulencia; entre las niñas de semblante alegre, de color alabastrino ó rosado indefinido, de cara semiespañola, con mirada chispeante bajo abundantes pestañas negras y de lustrosa cabellera, se destacan las rubias como princesas entre cortesanas. Las morenas hermosas son raras. Abundan, en cambio, las jóvenes de pelo castaño, rojizo y dorado, de ojos garzos llenos de cándida dulzura, de rostro expresivo, de gallarda figura, robustos y bien acabados contornos.

Para el viajero así como para el observador, el bello sexo presenta aquí un interesante golpe de vista en los días festivos, por las mañanas y las tardes de los días de trabajo, cuando aprovechando el buen tiempo salen las señoras ó las hijas á paseo, á hacer visitas, á practicar diligencias, ó divertir el ojo por las tiendas elegantes del centro de la población. Por todas partes se hacen notar las criollas de mejillas rosadas, de cabellos de oro, de talla más que mediana, formas atrayentes y gracioso andar, casi siempre de un mirar apacible, franco, que puede traducirse por espontaneidad y sencillez.

El tipo chileno-alemán constituye un enno-

blecimiento de la sangre, en primer término; es en seguida en el bello sexo un elemento nuevo, de presencia simpática, interesante por las cualidades físicas y morales que heredan ó adquieren en el medio social. No podría hacerse la misma afirmación con los descendientes de la raza eslava ó judía, por ejemplo, ni mucho menos con los de raza latina, en la que está nuestro propio origen. La ventajosa herencia fisiológica procede de la unión de troncos con caracteres opuestos. Los anglo-sajones, los germanos y sus distintas ramas genealógicas, como holandeses, daneses y suecos, no tienen caracteres afines con los chilenos, y eso no obstante, gracias á su temperamento y antigua civilización, se asimilan fácilmente á nuestra vida civil y política. De aquí las buenas cualidades que se notan en el tipo chileno-alemán, sobre todo en las mujeres, que aprovechan mejor las buenas influencias del medio circundante.

No son muchas las hijas de chilenos y alemanas ó de alemanes y chilenas. Pero aún las que descienden de padres alemanes netos se desarrollan aquí como las dalias de un jardín. A mí me hacen pensar en las coloreadas manzanas de los verjeles, al mirarlos los tersos cachetes, pareciéndome que les sobra la salud y la alegría de que yo voy careciendo.

Las valdivianas son bastante hacendosas, hasta donde puede exigirlo un marido razonable en una población de cuarto orden. Haciendo abstracción de la clase obrera, las familias decentes medianamente acomodadas, se empeñan por dar á las hijas una instrucción práctica

suficiente para atender á las necesidades domésticas. Las criollas alemanas se forman en el hogar y en la escuela para dirigir con inteligencia y economía los negocios de la casa: todas aprenden á cocinar, coser, lavar, planchar, fregar pisos. Esto es lo esencial.

La instrucción complementaria se limita á la adquisición de habilidades para agradar en el salón. Tampoco necesitan más las sucesoras de matronas que han aportado bienestar á sus maridos, compartiendo con ellos las fatigas de un rudo trabajo, con la perseverancia de largos años, hasta lograr una posición holgada, envidiable.

La aristocracia valdiviana, al terminar la asistencia á la escuela, que dura siete años, continúa la enseñanza privada que daba á las hijas en música, algún idioma vivo, y dibujo ó pintura, en algunas ocasiones. El estudio de la música es igualmente una necesidad para la medianía, la cual no carece de aptitudes ni de gusto para el cultivo de artes como el dibujo, el tallado en madera y la pirografía. Agréguese á esto, en ambas categorías, el aprendizaje del baile. No hay seguramente otra ciudad chilena en donde se practique con tanta seriedad ni con tanto éxito este excelente uso.

Maestros particulares abren cursos de danza durante los meses de invierno. Asisten á ellos separadamente las jóvenes y los jovencitos, cuando llegan á la edad de quince ó dieciséis años de edad. Poco antes de terminarlos se reúnen ambos sexos para ensayos generales, con el fin de terminar el curso con una velada á la cual asisten las madres y hermanas en calidad de público, siendo invitadas al respec-

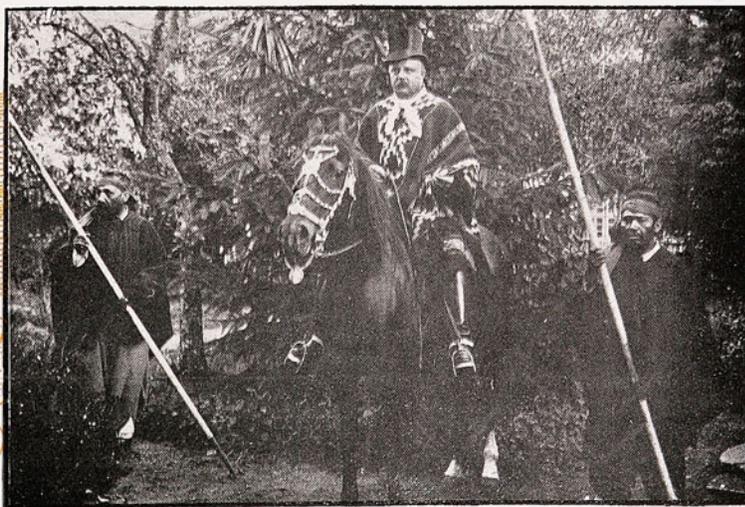
tivo té. Es una miniatura de un gran baile de club.

Las chilenas y los chilenos de fina sangre han venido poco á poco aceptando esa costumbre, á medida que la juventud se instruye en la Escuela Alemana, y se van refundiendo en una las dos razas por lazos matrimoniales, y mayormente por las transformaciones que el comercio é industria traen consigo, merced á vías de comunicación que nos acercan á los pueblos del norte.

Los requiebros apasionados de la amistad se hacen sentir en los cursos de danza: estallan luego que las jóvenes se presentan á los salones de la buena sociedad; pero, en conformidad á la usanza germana, á menudo las inclinaciones platónicas se manifiestan antes y siguen idealizándose largo tiempo hasta que la colocación del pretendiente le permite hacer su declaración oficial. Las chileno-alemanas contraen esponsales con jóvenes poco más ó menos de la misma edad y condición. Las chilenas finas no hacen excepción á la costumbre general del país.

Se comprenderá por lo dicho que las valdivianas desempeñan bien en las tertulias su papel de señoritas educadas. Viven, en efecto, en un pueblo donde á los sinsabores del trabajo sigue el entretenimiento reparador, las alegres fiestas de familia, los bailes periódicos dados por las instituciones de recreo, los conciertos y representaciones teatrales de aficionados.

En las fiestas familiares, en las veladas de los clubs, en los paseos campestres, las jóvenes lucen trajes de buen gusto, elegantes, y más que todo, su afición á la danza. Esa decencia



TORNEO HISTÓRICO EN PICHIRIPULLI — ARAUCANO



CUERPO DIPLOM.



OMÁTICO RESIDENTE

en la presentación ante el público revela el orden, la limpieza y comodidad de que generalmente se disfruta en una habitación de origen germano. La influencia de la colonia extranjera en este respecto es bastante notoria en nuestros compaisanos de origen español.

No se busque á las valdivianas por el lado de la cultura científico-literaria ni artística: no se la han dado sus padres porque ellos mismos no la han poseído. Ni sería justo pedir tanto en donde no hay medios para adquirir esa cultura, á causa del aislamiento y falta de es-

tímulo propios de lugares casi desligados de los centros de civilización. Empero, en cuanto concierne al buen tono, al bien parecer, á la compañía en el hogar, al recreo y al ornato en el trato social, poco ó nada tendrá que envidiar una buena valdiviana.

Por eso los novios les son tan fieles....., aunque los separe de ellas el Océano; por eso el travieso Cupido hiere á fuerza de flecha á los célibes que visitan á Valdivia.

PLUTARCO.

EL CASAMIENTO MAGICO

CAPÍTULO X

CÓMO ENTRÓ EL PRÍNCIPE Á LA CAPITAL DE SU REINO; DE LOS FESTEJOS QUE LE HICIERON, Y CÓMO EL REY BUENO CORONÓ LA FELICIDAD DE SU HIJO.

Al día siguiente, el Príncipe y su esposa entraron á la ciudad. Los reyes los esperaban en palacio. Todas las corporaciones y sociedades enviaron comisiones que las representaran en la comitiva de su Alteza. En la puerta por donde debía entrar, lo aguardaba el Intendente, quien leyó un discurso bastante malo que le había escrito su secretario. Nadie, felizmente, oyó una sola palabra, por lo cual fué estrepitosamente aplaudido.

En todo el trayecto formaban carrera los regimientos militares, menos en una estensión de cinco cuadras, en que los suplían los alumnos de las escuelas públicas y de particulares, con con sus estandartes é inspectores. En medio de esta carrera se elevaba un arco, el cual llevaba un letrero dorado que decía:

Al panadero de las inteligencias

Al pie del arco estaba el Ministro de Instrucción Pública. Pronunció un discurso que le había servido en veintitrés ocasiones y que, por el uso, había perdido bastante el brillo y lucidez primitiva. Comenzaba el Ministro diciendo que no estaba preparado y que, por tanto, no se esperaran de él grandes cosas, lo cual cumplió como hombre de conciencia. Habló largamente sobre los beneficios de la instrucción y resolvió de paso gran cantidad de problemas sociales. Terminó diciendo que la invención de la imprenta era cosa muy grande, pensamiento atrevido que arrancó entusiastas aplausos.

Algunas cuadras más allá, se elevaba un arco de arrayán, rematado por una lira, y, entre el

follaje, estaban distribuídas en gracioso descuido, muchas semibreves, mínimas, semínimas, corcheas, semicorcheas, fusas, semifusas, llaves de sol, do y fá; toda suerte de compases; pentagramas, papel é instrumentos de música. Junto al arco se alzaba un tablado y en él se veía á las alumnas del Conservatorio Nacional de Música, vestidas de blanco y con el director á la cabeza. Apenas llegó el príncipe, entonaron de común acuerdo, á lo que parecía,

..... Un himno gigante y extraño.

Admiraron todos la facilidad y buena escuela de las muchachas para sacar la voz, pues no se les notaba esfuerzo alguno sino que abrían la boca en forma de O y en la garganta se habían dado cita todas las venas del cuerpo.

El himno fué primorosamente ejecutado, salvo que diez veces perdieron el compás y desafiaron cincuenta y cuatro. El príncipe se dignó felicitar calorosamente al director por el adelanto de las alumnas, y, en breves palabras, lo alentó á no desmayar en la empresa de extender la educación musical. El director le aseguró, también en breves palabras, que no desmayaría mientras le pagaran con regularidad el sueldo y, aprovechándose de la benevolencia del Príncipe, le pidió que se lo aumentara, pues de este modo cobraría grande aliento. Concediósele inmediatamente el Príncipe y siguió adelante.

A poca distancia había un arco de extraordinarias dimensiones, en cuya parte más elevada se veía un Fénix naciendo entre las llamas, que es el emblema del genio, y un poco más abajo Apolo con las Nubes. Llevaba un letrero que decía:

Mæcenæ atavis edite regibus!

Al pie del arco, en una plataforma, aguardaban al Príncipe hasta ciento veinticinco poetas,

divididos en varios grupos con sus respectivos estandartes.

Formaban el primer grupo los poetas románticos. De ellos sólo veía el espectador larguísimas y enmarañadas melenas, ojos feroces, barbas como selva virgen y levitas herméticamente abrochadas hasta el cuello. Era el estandarte de terciopelo negro con lágrimas de plata, y, en el centro, bordada de realce, aparecía una tumba olvidada entre zarzales. En la lápida estaba representado un mochuelo y un puñal ensangrentado, al frente, una cruz de

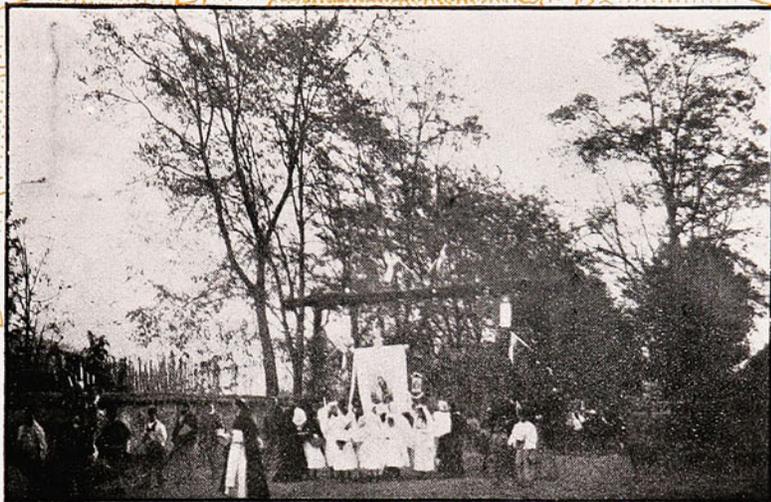
vaban en globo é iban tranquilamente recostados en la barquilla.

Formaban el tercer grupo los enamorados de Filis y de Galatea, *lasciva puella*. Estos se contemplaban unos á otros con grande apacibilidad, inocencia y candor. Tenían olor á tomillo y yerba-buena. Representaba el estandarte un paisaje copiado del Poussino, y lo animaban en diversos términos:

Pan tocando la flauta de siete cañas.

Un sátiro persiguiendo á una ninfa.

Títilo recostado á la sombra de una frondo-



PROCESIÓN EN EL CAMPO

madera sin labrar, y á los lados un ciprés y un sauce llorón de cuyas ramas colgaba un arpa; el babilonio río arrastraba sus aguas á poca distancia. En el último término se veía el sol que reflejaba sus postreros rayos en nubes de color ceniciento. Era cosa terrible.

Formaban el segundo grupo los poetas líricos. Estos tenían la frente muy despejada y los ojos levantados al cielo. Estaban en actitud de menear sabiamente el plectro. A ratos parecían inflamarse en súbito furor, y como que se elevaban del tablado. El estandarte figuraba un sol con facciones humanas, que sonreía amablemente á un jinete que se dirigía hacia él montado en el Pégaso, y el jinete llevaba en la diestra mano un haz de rayos y con la izquierda señalaba el sol. Veíanse también algunos individuos que, á falta de Pégaso, se ele-

sa haya, y lo rodeaban varias selvas muy atentas, á las cuales enseñaba á resonar con el nombre de Amarilis.

Dametas y Menalcas conteniendo en la poesía delante de Palemón.

El Cíclope peinándose con un rastrillo. Tenía para la nereida Galatea, al lado derecho los cuatro ositos robados á sus montaraces madres, de que hace mención Teócrito; al lado izquierdo los dos ositos blancos, de que habla Ovidio; y sentado en las rodillas el osito velludo que le vió Doris en el primer diálogo marino de Luciano.

El pastor Tirreno comiéndose con bastante apetito la fruta del cercado ajeno.

Dos pastores lamentándose dulcemente, mientras las selvas se tapaban los oídos.

Cuatro pastores vestidos de frac y con guan-



SEÑOR JOSÉ PARADA

tes blancos, discurrían con ingenuidad y sencillez sobre la idea de espacio.

Tres mil ovejas.

Cuarenta y siete cabras con sus cabritillos.

Un ciervo huyendo por puro gusto, porque nadie lo perseguía.

Una colmena de abejas hibleas.

Había además en el paisaje:

Un río de leche de cabra y un arroyo de miel de Himeto, cubiertos de moscas.

Abundancia de caramillos, zamponas, cantaritos, avellanos, madroños, coronas de hiedra, de pámpanos, frutas silvestres...

El cuarto grupo era el de los poetas satíricos. Se llevaban riendo, dándose unos á otros con el codo y guiñando el ojo. El estandarte representaba un arquero apuntando al blanco, y las flechas no lo herían sino que pasaban á gran distancia. A espaldas del arquero; muchas personas de rostro airado llevaban gruesos garrotes y se disponían á darle una buena felpa.

El grupo que seguía era el de los poetas épicos, los cuales no hacían sino dormir y cabecear. Tenían olor á enfermos de fiebre. En el estandarte aparecía un individuo dormido con un poema épico en las manos. Encima de la cabeza veíanse algunas nubes en las que estaban dibujadas, como que eran la pesadilla del dormido lector, batallas, monstruos, gigantes, dioses que parecían hombres y hombres que parecían dioses, desafíos, viejos muy prudentes que pronunciaban interminables discursos, soporíferas descripciones de los relieves de puertas y de armaduras... Una trompa llenaba el resto del estandarte.

Formaban el sexto grupo los poetas metafísicos. Estos desdichados ya no tenían voz de puro quejarse de la mucha luz, y los unos tenían ojos de gato y los otros de mochuelo. Representaba el estandarte un eclipse total de sol.

Cuando el Príncipe vió esta fortaleza, cuyas descargas tenía que soportar, se apoderó de él un temblor convulsivo, perdió el color y comenzó á sudar arroyos. Sin embargo, hizo un esfuerzo sobre sí mismo, inclinó la cabeza y esperó.

Rompieron el fuego con una oda en la cual el autor, refiriéndose probablemente á sus compañeros, decía por vía de introducción y como cosa que nada tenía de particular, que el poeta era lo más excelente que había en la tierra, la obra maestra de Dios.

A los ocho versos, el Príncipe temió seriamente caerse muerto, y, en términos muy corteses, suplicó á los poetas que lo dispensaran, porque se sentía mal y picó espuelas al caballo. Viendo esto los divinos hijos de Apolo, sacudieron las terribles melenas, dieron un rugido que hizo callar á todos los otros animales, y poseídos de la divinidad, comenzaron á un tiempo á recitar sus versos. Formóse con esto tal batahola, que muchas señoras creyeron que estallaba alguna revolución y cerraron apresuradamente las puertas de sus casas.

El Príncipe no paró hasta llegar á palacio. El Rey y la Reina esperan á sus hijos en un gabinete apartado, para entregarse sin testigos á todos los transportes de ternura.

El Príncipe tomó de la mano á su esposa y penetraron en el gabinete... Pero tendamos un velo sobre esta escena conmovedora, imitando, aunque por opuesto término, á Polignoto, que cubrió el rostro de Andrómaca y de una de las hijas de Priamo en su cuadro de la Destrucción de Troya; y á Eurípides y á Timante que cubrieron la cabeza de Agamenón en el sacrificio de Ifigenia.

En la noche hubo gran banquete. Reinó en él la mayor cordialidad y franqueza; se pronunciaron entusiastas brindis por los ministros de las potencias extranjeras, y fué muy aplaudido el Enviado Extraordinario de una nación con la cual poco faltaba para entrar en guerra. En el brindis no cesó de hablar de la profunda sabiduría del Rey Bueno, y haciéndose varias veces eco de los sentimientos de su gobierno, manifestó que las simpatías, y el amor, y el aprecio, y la paz inquebrantable, y las dos naciones hermanas...

El Rey Bueno tuvo la oportuna idea de morir de una congestión cerebral en la misma noche, coronando así la felicidad de su hijo muy amado.

PEDRO N. CRUZ.

VARIETADES

Los temblores que hubo en el Turkestán ruso á principios de diciembre último adquirieron un desarrollo extraordinario el 24 del mismo mes.

La población rusa de Andidjan se ha visto obligada á instalarse en 500 vagones de la estación del ferrocarril. El general Ivanof, gobernador de Turkestán, y el director de los ferrocarriles, señor Ossipof, han trasladado las oficinas públicas á dichos vagones. Los temblores han causado la muerte de cerca de 4,000 personas. En el barrio de los indígenas se han encontrado 800 cadáveres. La autoridad hace dis-

norte. El frío era tan intenso, que en muchas ocasiones el globo estuvo cubierto de hielo; pero al pasar por la isla Anhoet, á 2,500 metros de altura, le sorprendió un sol tan fuerte, que le obligó á abrir las válvulas de seguridad para poder evitar una explosión.

Uno de los arsenales americanos acaba de lanzar un crucero protegido, el *Des Moines*, que es el primero de un nuevo tipo cuya construcción fué autorizada por el Congreso de EE. UU. de N. A.: mide 93 metros 50 centímetros de



PLAZA DE LOS ANDES

tribuir gratuitamente alimentos á los más desgraciados.

Gran número de obreros trabaja en la remoción de escombros.

Una sociedad para la explotación de minas, de Bélgica, ha descubierto recientemente la existencia de sal gema en el subsuelo á la profundidad de 950 metros en Beertugen, descubrimiento que ha sido estimado de gran importancia en dicho país.

Un oficial del ejército sueco ha efectuado últimamente en un globo un viaje de 26 horas. Salió de Stockolmo y llegó á Ramden después de haber hecho un trayecto aéreo de 725 kilómetros. El aeronauta pretendió llegar á Inglaterra, pero un fuerte viento le arrojó hacia el

largo por 13 metros 42 centímetros de ancho; su desplazamiento es de 3,500 toneladas, su velocidad de 16,5 nudos con 4,700 caballos de fuerza y un aprovisionamiento de combustible para recorrer 9,800 millas á razón de 10 nudos. Su armamento principal consta de 10 cañones de 127 milímetros y el blindaje es de acero níquelado de 64 milímetros de espesor.

Mr. Giacobini, del Observatorio de Niza, ha descubierto un nuevo cometa de pequeñas dimensiones, cuya posición el 19 de enero último, era un grado al sur de Béta, de la Constelación de los Peces, y se dirigía al a NE.

Se ha ensayado hace poco tiempo en Nueva York un nuevo cañón que puede lanzar un proyectil de 1,100 kilogramos á la distancia de 32,000 metros.

AIDA ALLORO

Nació en Milán, una de las más cultas y florecientes ciudades de Italia y la que ha dado más brillantes glorias á la lírica, el 4 de abril de 1877. Cuenta, pues, 25 años de edad, de los cuales ha dedicado nueve, casi la mitad de su vida, á estudiar canto y música, estudios que emprendió desde los 13 en el *Regio Conservatorio*, hoy intitulado Verdi, con el famoso profesor Alberto Leoni, uno de los artistas más eminentes de Italia.

En el mes de julio de 1896 terminó sus estudios la señorita Alloro, saliendo de la regia institución con el diploma de «Maestra de canto y música, de primer grado y con medalla de plata» calificación que solo obtienen en centros como el que citamos, de Milán, en que se exige tanto á las alumnas, la Tetrizzini, la Padovani y otras ilustres artistas de fama universal.

La carrera artística de la señorita Alloro, como puede juzgarse por las fechas que citamos, no puede ser más breve ni tampoco más brillante. Todo ello da á entender que figurará muy pronto entre las divas más eminentes. Se estrenó en Lugo, Romagna, con la ópera *Fausto*, mereciendo un gran triunfo que resonó en toda Italia, y con motivo del cual *Il Secolo*, de Milán, le auguró una brillantísima carrera, predicción que empieza á cumplirse ya, pues la señorita Alloro ha empezado por donde otras divas concluyen.

Después obtuvo grandes ovaciones y cosechó laureles en abundancia en los teatros de Rossini, en Lugo; en Carlos Felice, Génova; en el Comunale, Trieste; en el Comunale, Ferrara; en el Chiabreco, Savona; en el de Verdi, Padua; en el Ponchielli, de Cremona; en el de Novedades y el Liceo, de Barcelona; en el Reale, de Malta; en el Grande, de Brescia; en el Imperial, de Agram, durante cuatro

temporadas; en el Paz, de Pará, Brasil; en el Municipal, de Spalato; en el mejor de la capital de Méjico y otros muchos de los Estados de aquella República; en el Tacón, de la Habana; Vitt. Emanuele, de Torino; Comunale, de Bologna; Comunale, de Trieste, y Petruzelli, de Bari.

Ha trabajado con gran éxito en *Fausto*, *Ernani*, *Werther*, *Ballo in Maschera*, *Regina di Saba*, *Manon*, *Boheme*, *Ugonotti*, *Re di Lahore*, *Norma*, *Trovatore*, *Rienzi*, *Gioconda*, *Guglielmo Tell*, *Aida*, *Fedora*, *Africana*, *Andrea Chenier*, *Ruy Blas*, *Otello* y *Mefistófele*. Sus obras predilectas son *Gioconda*, *Aida*, *Forza del Destino*, *Tannhauser*, *Lohengrin* y *Maestri Cantori*, en las que ha obtenido grandes y merecidas ovaciones.

Tiene mucho talento, esmerada educación artística, y estudia mucho. Pero lo grande que hace en arte, lo hace á fuerza de instrucción y de talento, que es cosa natural y que no da el estudio, porque nace en los elegidos por la Naturaleza, que es el primer maestro de todo artista.



AIDA ALLORO

La señorita Alloro es una justamente celebrada cantatriz, por su voz nitida y fresca, bien timbrada que cae en los que la escuchan como chorro de agua pura, limpia, resonante; por los primores de la dicción, por el profundo conocimiento del teatro, por su belleza y por la magia seductora con que hace agradables todos los personajes que interpreta.

El público santiaguino ha visto ya y habrá de ver en la presente temporada cuán justos son los elogios que nos complacemos en tributar á la señorita Alloro; y hacemos votos porque su permanencia en Chile le permita agregar nuevos triunfos á los muchos que hasta aquí han abrillantado la carrera de esta eximia artista.



JOSEFINA MARI

Nació en Valencia (España) en el año 1871 de padres artistas. Comenzó su carrera á la edad de 5 años representando con el célebre Antonio Vico el papel de Posita en el *Pañuelo blanco*, conquistándose desde esa tierna edad los sufragios de un público muy severo. Desde entonces, Pepita Mari, así la llaman sus compañeros, no dejó un solo día de cultivar el arte que hoy domina con suma perfección, hasta alcanzar los más grandes triunfos artísticos, dignos de las notabilidades del arte.

En las grandes capitales de España y América ha trabajado la Mari en los principales teatros conquistando grandes elogios y consideraciones que el distinguido público santiaguino le otorga sin restricción, pues todos reconocen en Josefina Mari una artista predilecta del arte.

Decir en cuál obra está mejor es muy difícil, porque para ella todas las obras son buenas y basta su presencia en las tablas para dar mérito y valor al más insignificante papel.

Hay que verla en el papel de la infortunada reina María Antonieta, para convencerse de que cuanto se diga es poco comparado con el mérito real de esta gran actriz.

Hay que verla en los papeles de protagonista en las obras maestras del teatro contemporáneo, para admirar sus espléndidas dotes artísticas.

La distinguida tiple que tantos aplausos obtiene á diario en el teatro Santiago es de las que tiene una historia larga de fama en el teatro.

Desde su aparición en Madrid al lado de los mejores artistas del género lírico, puso de manifiesto su hermosa voz y su buena escuela de canto.

Ha recorrido en triunfo todos los teatros de España y en todos ellos ha sido justamente aplaudida.

La señora Martín Gruas posee, en primer lugar, facultades privilegiadas para el bello arte del canto; sabe modular con gran delicadeza; emite con gusto, y en las escalas más difíciles y en las combinaciones musicales de mayores efectos se distingue, demostrando que su nombre se halla colocado entre las artistas de primera fila. Además tiene una ventaja muy grande sobre otras artistas del mismo género, y es que Amalia sabe sentir los personajes que interpreta, y de ahí que su trabajo sea siempre excelente y de los que dejan impresión en el público.

En diferentes ocasiones ha sido aplaudida por nuestro público y todos los lectores recordarán seguramente el éxito grandísimo que ha obtenido cantando las difíciles partituras de las zarzuelas *El Juramento* y *Barbero de Sevilla*, y en la últimamente estrenada *El Dios Grande*.

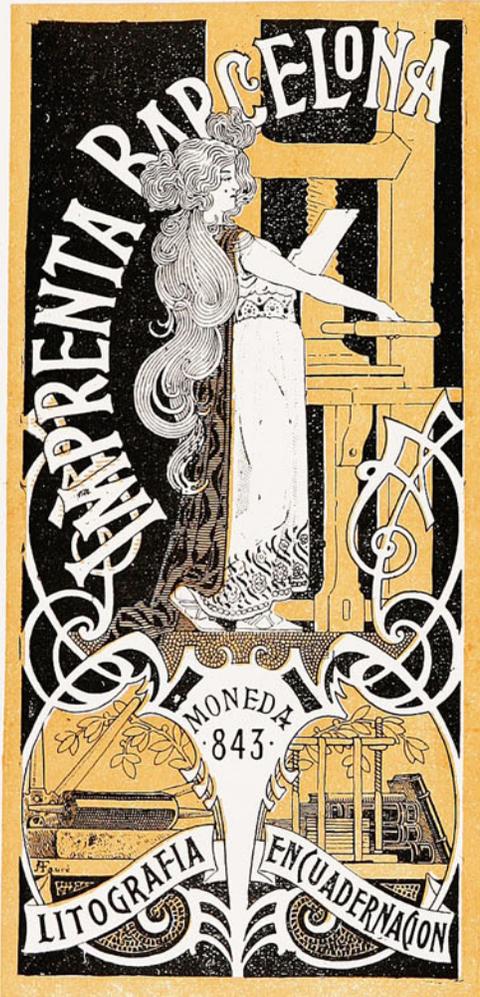


AMALIA MARTIN GRUAS

NUESTROS GRABADOS

La señora *Plata de Santa María*.—Publicamos en la primera página del presente número el retrato de la distinguida esposa del que fué Presidente de la República, don Domingo Santa María.

Vista del Tomé.—El puerto del Tomé que enfrenta al de Talcahuano, dentro de la misma bahía de este nombre, es una de las loca-



lidades más pintorescas de nuestra costa: centro importante del comercio de vinos, posee una fábrica de paños, la de Bella-Vista, cuenta con numerosos establecimientos industriales de primer orden y pronto estará unido á Penco y Talcahuano por una línea férrea.

Palma de Ocoa.—El grupo de palmeras que reproducimos con este título, en la cuarta página, está tomado en el fundo del señor Ascanio Bascañan.

Fuerte España.—Es un recuerdo que se conserva en Valdivia de tiempos de la colonia.

Torneo histórico en Pichiripulli.—El ingeniero señor Thompson, vestido en el traje araucano y acompañado de dos mocetones igualmente en traje de carácter.

Cuerpo Diplomático residente.—Este grabado representa una reunión del Cuerpo Diplomático á que asisten las siguientes personas, enumerando en primer lugar á las que se encuentran de pie: señor, Fóster Recabarren, Sub-secretario del Ministerio de Relaciones Exteriores; señor O. Savina, E. de N. de Italia; señor Faucouval, E. de N. de Bélgica; señor Hutchinson, Secretario de los EE. UU.; señor Ramos Montero, Secretario de Uruguay; señor Arrieta, E. E. y M. Pl. de Uruguay; señor Gracco Sa Valle, secretario del Brasil; señor Blancas, Secretario de Argentina; señor Lowther, E. E. y M. Pl. de S. M. B.; señor Castelle Rüdénhausen, E. E. y M. Pl. de Alemania; señor Barreiros, Secretario de Méjico; Valdés, E. de N. de Bolivia; señor Dupuy d'Lome, Secretario de España; señor Llavería, E. E. y M. Pl. de España; señor Castellón San Victor, Secretario de Francia; señor Costa Motta, E. E. y M. Pl. de Brasil; señor Icaza, Adicto de Ecuador; señor Elisalde, Secretario de Ecuador; señor Abadía Méndez, E. E. y M. Pl. de Colombia; señor Vaquerizo, Secretario de Paraguay; señor Arciniega, Secretario de Colombia.

En primera fila y sentados se encuentran: el señor Wilson, E. E. y M. Pl. de EE. UU.; señor Gamboa, E. E. y M. Pl. de Méjico; señor Terry, E. E. y M. Pl. de Argentina; señor Girard de Rialle, E. E. y M. Pl. de Francia; señor Cogorno, E. E. y M. Pl. de Paraguay y señor Cárdenas, E. E. y M. Pl. de Ecuador.

Procesion en el campo.—Es una escena campestre, llena de naturalidad y que respira el sentimiento religioso de los habitantes de nuestros campos.

El pintor José Parada.—Este artista nacional que tantos triunfos ha alcanzado con su rica paleta y diestros pinceles, se encontró en Santiago á la llegada de los marinos brasileiros y contribuyó con un retrato improvisado del Presidente del Brasil, Rodríguez Alves, al realce de más de uno de los festejos.

Plaza de los Andes.—En el centro de la ciudad, en torno de ella se hallan ubicados los principales establecimientos de la localidad.

Arte y artistas.—Esta sección de la presente revista, contendrá siempre, como esta vez, juntamente con los retratos de los principales artistas de nuestros teatros una breve reseña biográfica sobre ellos.

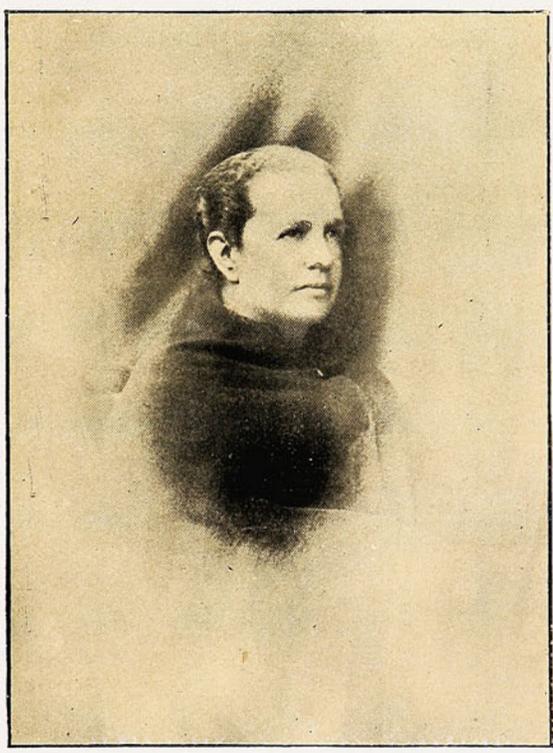
CHILE ILUSTRADO



REVISTA
MENSUAL
PUBLICADA POR
LA IMPRENTA .
BARCELONA . . .

JULIO DE 1903
. AÑO 11
NÚM. 12

CALLE
MUSTABO



SEÑORA EULOGIA ECHÁURREN DE ERRÁZURRIZ



CARLOS CONCHA SUBERCASEAUX

Nada hay más agradable que tributar elogios merecidos, y nada más sencillo que percibir y admirar aquellos rasgos más salientes, luminosos y bien destacados de las personalidades distinguidas, que atraen las miradas de todos y que se imponen á la consideración general.

Pero hay una especie particular de elogio que nos parece preferente, porque no ofende la modestia del que lo recibe ni tiene sombra de adulación para el que lo tributa; no empequeñece la figura del elogiado, realzándola bajo un solo aspecto, ni la idealiza, sacándola del mundo real, para hacerla falsa, inverosímil, meramente poética.

Y, refiriéndonos á nuestro ex-ministro en la Argentina, nos parece tarea fácil la de encomiar sus condiciones de hombre de Estado, sin usar una sola frase exagerada, sin valernos de una sola expresión hiperbólica.

El señor don Carlos Concha, formado desde niño en una atmósfera elevada y sana, siendo todavía muy joven, viajó por Europa en compañía de su señor padre y así fué adquiriendo desde temprano, con tan hábil maestro, el hábito de tratar con grandes y pequeños, sin incurrir jamás en esos desentonos (tan comunes en nuestra tierra) de los que ignoran el arte de esforzar la voz en proporción adecuada al recinto y al auditorio.

Los revuelos literarios de mal gusto, escollo muy frecuente de los mejores talentos, el señor Concha no los ha ensayado jamás; los relumbrones charros de la oratoria juvenil, los ha evitado

siempre con buen sentido é instinto admirables; las posiciones extremas, exageradas y por lo mismo descompuestas y ridículas, para los que observan con frialdad, no parece sino que lo encontraron veterano, sagaz y prudente, desde el primer día que apareció en público.

Así se explica que, sin asombro de ninguno de los que le conocían, pero con extrañeza de los que todavía no lo conocen, el Excmo. señor Errázuriz confiara á ese joven, tan joven, la más árdua, la más difícil, la más trascendental gestión diplomática de nuestros días en Sud-América. Así se explica en seguida que en aquellos días se reunieran, presididos por los señores don Eulogio Altamirano, don Pedro Montt y don Carlos Walker, los más conspicuos representantes de la opinión pública á confirmar, en nombre del país, en un banquete memorable, la acertada y felicísima designación gubernativa.

Pero entre aquel banquete y los que ahora se ofrecen al señor Concha Subercaseaux hay una diferencia inmensa: entonces, en medio de universal zozobra nos alentaba la mera *esperanza* de salvar un abismo; hoy, á la sombra de la paz, nos reunimos todos tranquilos y seguros á rememorar las peripecias de la jornada y á tributar rendido homenaje al joven diplomático que presenta al país *realizados!* sus anhelos más vivos.

Ahora bien ¿qué dotes tan extraordinarias, qué combinaciones tan sublimes é inaccesibles para el vulgo, qué recursos tan misteriosos habrán sido los que ha desplegado el señor Concha para hacer fácil y expedito lo que muchos creíamos difícilísimo si no imposible?

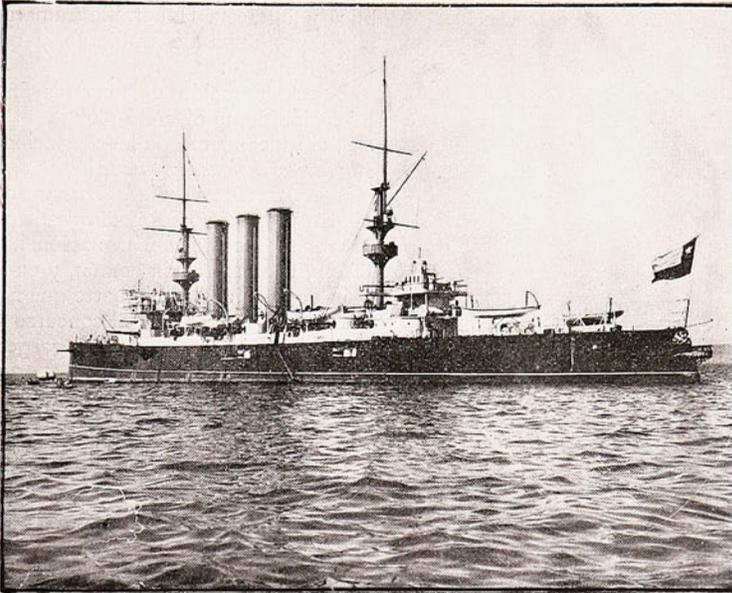
Preciso es confesar que la respuesta á esa pregunta es por demás sencilla: el señor Concha tiene elevación de miras, ve con claridad á través del tiempo, y como tiene confianza en el valor de sus previsiones, tiene carácter para sostenerlas. Y eso es todo en los hombres de Estado.

Aunque nó, no es eso todo: hay una cualidad indefinible que es la clave del éxito en los complicados negocios de la política. Así como en las Bellas Artes, todas las reglas fallan si se carece del misterioso dón que llamamos *gusto*, así también en la vida pública, las más maravillosas cualidades de un hombre

excepcional resultan estériles, si por desgracia, no *gusta!*

En consecuencia, si hemos de condensar en una sola palabra el elogio del señor Concha, diremos interpretando el sentimiento unánime de cuantos le conocen: *gusta!*

B-B.



EL O'HIGGINS

PENSAMIENTOS

En la literatura hay tonterías muy bien presentadas... como hay tontos muy bien vestidos.



El resultado de la imprenta es el pensamiento sin ligaduras, el progreso en constante movimiento y el libro imperdible.



La opinión pública es una jurisdicción que el hombre honrado no debe reconocer en absoluto pero que tampoco debe declinar en todo caso.



Los malvados y los tontos tienen generalmente más éxito en el mundo que los inteligentes

y los buenos. Los primeros son comerciantes que saben la lengua del país, al paso que los segundos se ven obligados á aprenderla, en lo que suelen perder un tiempo precioso.



En las grandes ocasiones los hombres se muestran como les conviene; en las cosas pequeñas, tal cual son.



La imprenta es el descubrimiento de lo inagotable. En la ciencia social es el movimiento continuo. De vez en cuando aparece un déspota que trata de detenerlo ó disminuirlo, pero el rozamiento lo gasta.



Publicamos el retrato de este honorable diputado, recién elegido en la agrupación de Rancagua, Cachapoal y Maipo, como un homenaje al joven distinguido que ha sido el primero en llamar la atención en el Congreso á la cuestión social, de tanta actualidad en Chile.

El señor don Alejandro Huneeus ha sido muy dedicado á las obras sociales desde niño puede decirse y, en los patronatos, en las conferencias, en la dirección de *El Diario Popular*, ha revelado siempre condiciones excepcionales para tan difícil apostolado.

Hé aquí un breve extracto del discurso del señor Huneeus G. H.

LA CUESTIÓN SOCIAL

El señor HUNEEUS (don Alejandro).—No quiero pasar más tiempo, señor Presidente, sin expresar el especial agrado con que el diputado que habla y sin duda toda esta Honorable Cámara y el país entero, se impuso de aquella parte del mensaje con que el Excelentísimo señor Vicepresidente de la República, don Ramón Barros Luco, inició el 1.º del corriente nuestras sesiones ordinarias y que dice así:

«Penetrado de la importancia que tiene el

estudio de las cuestiones sociales, especialmente en lo que miran á las relaciones entre el capital y el trabajo, os recomiendo el despacho de los proyectos pendientes de vuestra consideración destinados á prevenir dificultades entre patrones y obreros.»

Aquel agrado ha sido tanto mayor, al oír confirmadas esas ideas y propósitos por el honorable Ministro del Interior don Rafael Sotomayor, cuando, en la sesión del 10 del corriente exponía ante el Senado de la República y ante esta Honorable Cámara su hermoso programa de Gobierno y que en su parte decía así:

«La restauración de nuestras finanzas, la iniciación de un discreto plan de obras públicas, el saneamiento de las poblaciones, *mejorar las condiciones en que se desarrolla la vida de nuestras clases trabajadoras* y estimular el ahorro popular como medio de llegar á una provechosa colonización nacional, son, en efecto, una aspiración común, y en la realización de este ideal, en la parte que nos quepa, esperamos contar con el concurso de todos los que se interesen por la prosperidad del país»...

Estoy, por mi parte, Honorable Cámara, profundamente convencido de la gran importancia de esa cuestión social que ha atraído en torno de ella la mirada universal, de esa cuestión que existe, no sólo en Europa sino también en nuestro propio Chile, y que está íntimamente unida no sólo al orden moral y religioso sino también al político y económico.

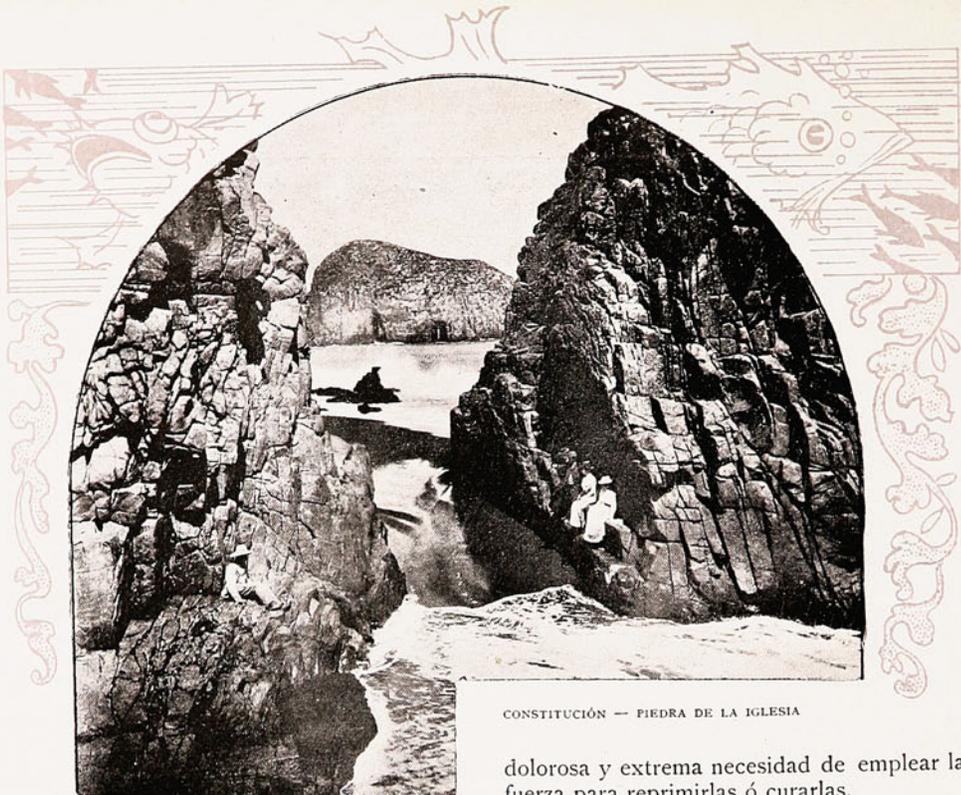
Así como considero de tan primordial importancia la cuestión obrera y social, considero también que es una necesidad imperiosa, un deber ineludible el que pesa sobre todos y cada uno de los hombres de gobierno de preocuparnos preferentemente de ella.

Que no suceda en nuestro Chile, señor Presidente, lo que ha sucedido en la vieja Europa, que se dejó llevar por un optimismo liberal y por ideas en extremo individualistas, y que se mantuvo indiferente al movimiento obrero, para tener que despertar cuando todas las instituciones existentes estaban ya amenazadas de muerte y cuando el pavoroso problema de salvación social se presentaba en toda su magnitud.

Es tiempo sobrado de que dejemos, en parte siquiera, de mano nuestras rencillas políticas y de que nos preocupemos seriamente de la condición de los obreros chilenos; es necesario, como dice el inmortal pontífice Leon XIII, que no se trate al obrero como á esclavo, ni como á máquina, cuyo



LAVADEROS DE ORO DE TUCAPEL



CONSTITUCIÓN — PIEDRA DE LA IGLESIA

trabajo se regule por las leyes de oferta y del pedido, sino como á seres racionales capaces de derechos y obligaciones, y para con los cuales tienen los patronos deberes de justicia y caridad que cumplir.

Mis propósitos y convicciones á este respecto, son antiguas y arraigadas, y no sólo hijas de la situación últimamente creada en Valparaíso, por las exjigencias de los obreros, legítimas en sus comienzos y mientras se mantuvo tranquila la justa proposición de incondicional arbitraje.

Procuraré, pues, por mi parte, proteger y defender con toda energía y decisión los verdaderos intereses materiales, económicos y morales de la clase obrera y todo lo que directa ó indirectamente tienda á este noble fin, que inspirado por la suprema ley de la caridad, debe ser secundado y bien dirigido por la ley civil.

Como legisladores, creo que debemos concurrir todos, con el Supremo Gobierno, para dictar todas aquellas medidas y leyes preventivas que eviten que las exigencias y derechos de los obreros, justas y legítimas, mientras se mantengan dentro del respeto del orden público y de los sagrados derechos de todos, degeneren en huelgas ó manifestaciones violentas; leyes que prevengan los males sociales, para que la autoridad no se vea en la

dolorosa y extrema necesidad de emplear la fuerza para reprimirlas ó curarlas.

Creo, señor Presidente, que la conservación del orden social cristiano debe ser la suprema aspiración en nuestro país, de todos los que nos llamamos chilenos, sin distinción de partidos.

Consecuente con estas ideas y propósitos, me permito, desde luego:

1.º Solicitar del honorable señor Ministro de Industria y Obras Públicas los siguientes datos necesarios para conocer la condición en que se encuentra una de esas clases numerosas de obreros, los de las maestranzas y en general, de los ferrocarriles del Estado, especialmente en lo que se refiere al reposo dominical y á los casos:

a) De enfermedad.

b) De ancianidad.

c) De accidentes en el trabajo y consiguiente retiro de la Empresa.

Datos que necesito conocer y estudiar para tener el honor de presentar un proyecto de ley que tienda á mejorar la situación de esos obreros en todos los órdenes.

2.º Pedir al Supremo Gobierno que se ocupe preferentemente del proyecto presentado por los empleados á contrata de los ferrocarriles del Estado, al Director General que tiene por objeto la creación de un fondo de recursos en beneficio de las familias de los empleados fallecidos y que se formará con un tanto por ciento anual sobre el sueldo de los mismos empleados.

3.º Pedir también al Supremo Gobierno que atienda de un modo preferente las necesidades de los obreros del norte, que dejan sus fuerzas y sus vidas en las minas y salitre-ras, decretando desde luego y sin vacilaciones ni contemplaciones á capitalistas extranjeros ni á nadie, la abolición absoluta del pago en fichas, que es contrario á los intereses legítimos de los obreros y atentatoria á la libertad de comercio.

4.º Solicitar de las comisiones respectivas de esta Honorable Cámara el más pronto estudio y despacho de los importantes proyectos sobre «Habitaciones obreras» y sobre «Creación de Cajas de Ahorro», que penden de su consideración, como también del proyecto de «Reglamentación del trabajo» presentado por el honorable señor Concha, que he visto con complacencia que nos será

enviado pronto con un informe de la Sociedad de «Fomento Fabril».

Antes de terminar, señor Presidente, debo manifestar también el especial agrado con que hace pocos días vi colocado en lugar preferente de nuestra tabla, por Su Señoría, el proyecto que concede pensión de retiro á los empleados de policía, y que considero no sólo de equidad y justicia, sobre no imponer gravamen al Erario Nacional, sino también de importancia social, y por eso contribuí gustoso con mi voto á su aprobación general y por eso también me permito hacer mía la indicación que hacía en la sesión anterior el honorable diputado por Santiago señor Salas Lavaqui, para que destinemos el tiempo que quede disponible en la primera hora á la discusión particular y á la aprobación de este proyecto.

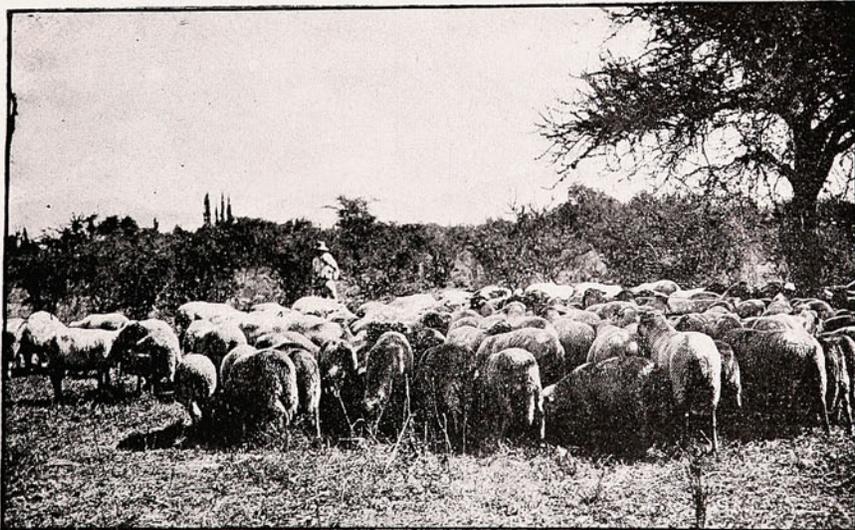
VARIEDADES

Durante los trabajos del templo Metropolitano, en París, á la altura de la calle de Meslay, los operarios han encontrado los restos de un puente que habia sido arrojado por Richelieu sobre los fosos de las fortificaciones construidas por Carlos V. El puente ha sido encontrado vuelto hacia arriba, y se ha podido reconocer que consta de 4 arcos de 1 metro 50 centímetros y de 3 pilares.

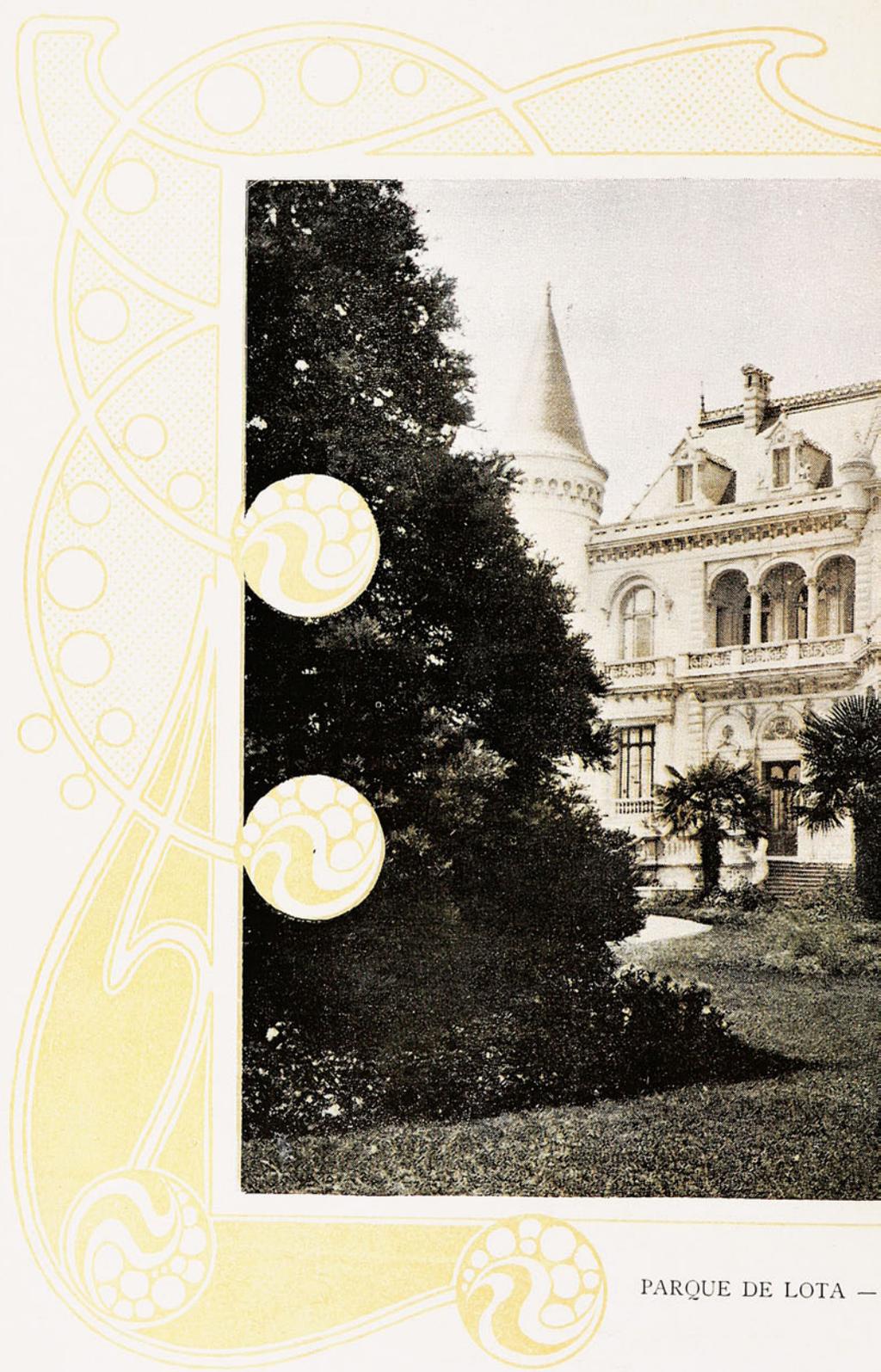
—El 30 de enero último ha sido destruida por un incendio la gran fábrica productora de electricidad, situada á orillas del Niágara. Buffalo y

demás ciudades vecinas han quedado privadas de los tranvías y de la luz eléctrica. Diversas fábricas han tenido que cerrar sus puertas con este motivo.

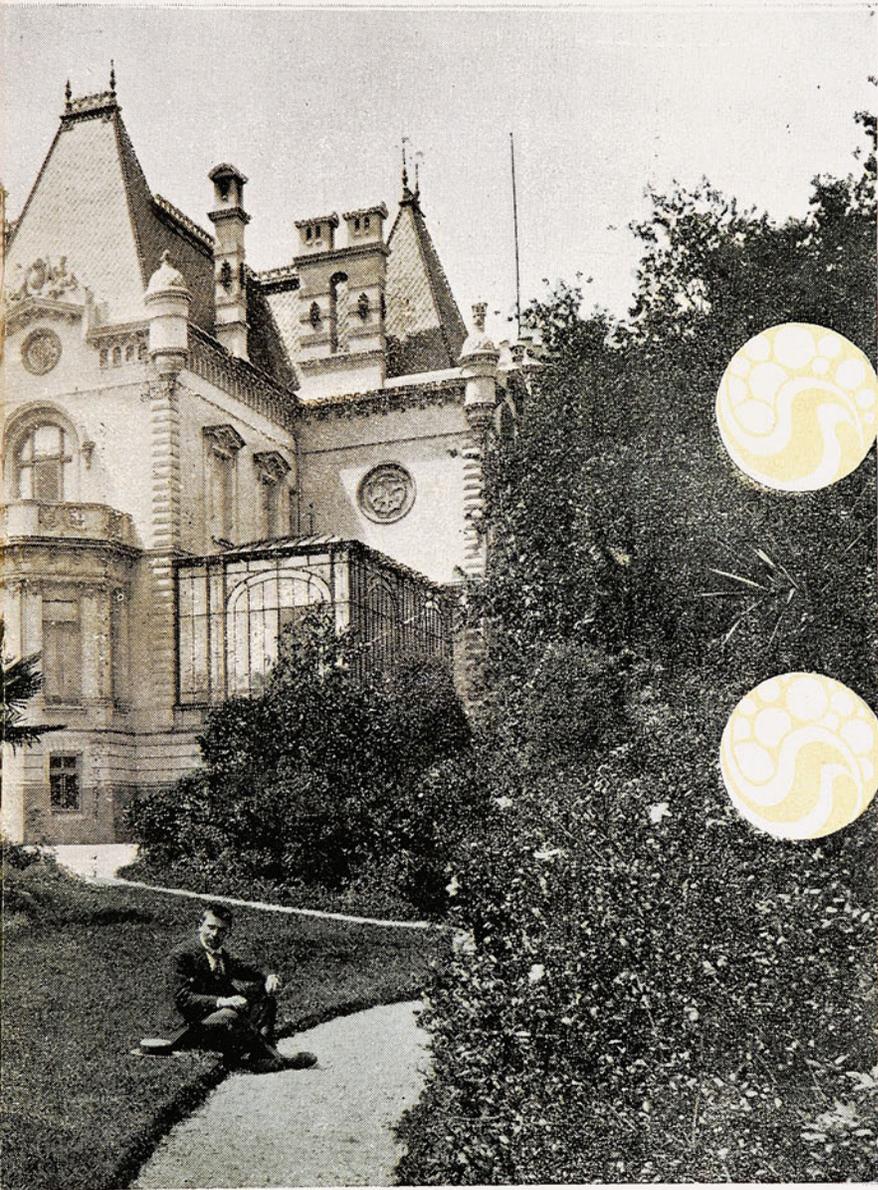
—Mr. Salomón Reinach ha comunicado á la Academia de Inscripciones, de París, que Mr. de Gerin Ricard y el abate Arnaud d'Aquel acaban de descubrir en Ventabren, entre Marsella y Aix, una sepultura de incineración con un pequeño mausoleo en el cual hay dos interesantes inscripciones con nombres célticos, una en caracteres griegos y otra en latinos.



GRUPO DE OVEJAS EN EL ESCORIAL. FUNCO DE DON MOISES G. HUIDOBRO



PARQUE DE LOTA —



SA HABITACIÓN DE LOS PROPIETARIOS

IN MEMORIAM

La desaparición del escenario de la vida del Supremo Jerarca de la Iglesia y hombre de genio universalmente reconocido, como era León XIII, ha provocado un movimiento intelectual extraordinario en el mundo entero.

Las inteligencias vulgares de la turbamulta del diarismo, dirigen sus linternas sordas hacia un mismo punto y en un mismo instante; los talentos (ya más raros) de los grandes pensadores, hacen igualmente converger sus luces hacia el objetivo de todas las miradas y no parece sino que la figura del extinto grande hombre, se ajigantara iluminada por los más poderosos reflectores del pensamiento humano.

Muchos se apresuran á juzgar al muerto, como si ya la Historia pudiera dictar su fallo irrevocable, y no son pocos los que, con pretenciosa superioridad, miden y pesan la obra maravillosa del gran Papa.

Entre tanto, por poco que se piense, es preciso convenir en que nada hay más difícil que determinar la trayectoria de los grandes talentos.

Pretender ahora, apenas muerto León XIII, juzgar á fondo y medir todo el alcance de sus ideas sociológicas, sería pretensión tan vana como la de compararse á él mismo.

León XIII es gloria de la Iglesia, pero también es gloria de Italia y de la raza latina: como cultor insigne de la poesía y las bellas letras, descuella por el conocimiento y práctica perfectas de la morfología del pensamiento escrito: como sociólogo y pensador profundo, tiene los caracteres del genio, esto es, el poder generalizador, la mirada abarcadora y atrayente y la fecundidad variada para la producción de las grandes síntesis, unida á la altivez independiente de los que en toda materia se sienten con fuerzas propias para no pensar jamás por cuenta ajena.

Su filosofía, su teología misma, rebalzan y se desbordan de los antiguos moldes, como generoso licor impregnado de bullente vida, porque si bien sigue los clásicos autores hasta donde ellos llegaron en sus elucubraciones, también es cierto que se complace en excederlos, al exponer en sus Encíclicas las modernas adaptaciones de las ideas de otros siglos á las necesidades de los actuales tiempos.

León XIII, llamado con justicia el Papa de los Obreros, ha sido en Chile eminentemente popular: sus ideas democráticas han desper-

tado un movimiento de aproximación de las clases elevadas ó las menos favorecidas de la fortuna y ya innumerables obras de protección, asistencia y socorro de los obreros, de los niños y en general, de los desvalidos, han traducido entre nosotros eficazmente los elevados pensamientos del insigne Pontífice.

Así se comprende como todas las corporaciones del Estado y la prensa unánime han contribuido aquí á la imponente manifestación universal de duelo por la muerte de León XIII.

En homenaje á la memoria del gran poeta, del sociólogo eminente y del político habilísimo, publicamos á continuación su última poesía, en la cual, según nos ha referido el cable, hizo correcciones y enmiendas hasta en los últimos días de su vida:

SUPREMO ANHELO DE LEON XIII

Pálida sombra va envolviendo el orbe,
Ya el moribundo sol irradia apenas:
LEÓN, la noche lóbrega y tristísima,
La negra noche para ti comienza.

Ya el torrente vivífico no fluye,
Se seca ya la savia de tus venas,
Huye la vida de tu cuerpo exhausto,
Y, en su ropaje funerario envuelta,
Ya su saeta te asestó la muerte:
Ya va á cubrir tus huesos fría piedra.

El alma libre entonces, sacudiendo
Rota y deshecha la mortal cadena,
Vuela al instante con ardiente anhelo
Y se remonta á la región etérea.
¡Hacia allá tiende el vuelo presuroso.
Que allá del largo viaje está la meta!

¡Ah! que se cumplan tan ansiados votos
Concédeme, Señor, en tu clemencia;
Y entre los santos en la altura goce,
La luz divina y la eternal belleza!

¡Reina del cielo! por tu amor alcance
Allí vivir en beatitud suprema;
Y con materno afán, Virgen benigna,
Guiado por ti á la patria verdadera,
En la fragosa senda del destierro
Te iré cantando un inmortal poema.



SEÑORITA AMEDEA SANTARELLI

Esta distinguidísima soprano que durante dos temporadas ha hecho las delicias de nuestro público, debutó en el Teatro Municipal de Niza el año 1893.

A instancias repetidas de los editores Ricordi y Sonzogno, pasó á Italia en 1894 dedicándose desde entonces al repertorio italiano y abandonando por completo el francés en que había obtenido sus primeros éxitos.

En el Teatro Lírico de Milán le cupo la honra de crear el rol de la *Bohème* de Leoncavallo, con tal aceptación de aquel público exigentísimo que tuvo cuatro contratas consecutivas en dicho teatro, en donde ejecutó todo el gran repertorio de la casa Sonzogno.

Hizo después una gira por todos los principales teatros de Italia, y en el Fénix de Venecia creó la ópera del maestro Mancinelli con universal aplauso. En los teatro La

Pergola de Florencia, en Roma, en Trieste, Bologna, Piacenza, Génova, Nápoles, etc., en repetidas temporadas, ha cantado con la misma aceptación y entusiasta acogida que en Santiago, Buenos Aires, Montevideo y demás capitales americanas que han podido admirar sus sobresalientes dotes líricas y dramáticas.

La señorita Santarelli ha cantado también en el Cairo y en Alejandría (Egipto) y actualmente se encuentra ya contratada para volver allá apenas terminada su actual gira por América.

Las piezas principales de su repertorio son: *Bohème* de Leoncavallo, *Bohème* de Puccini, *Andrea Chenier*, *Tosca*, *Manon* de Puccini y *Manon* de Massenet, *Fedora*, *Mefistófeles*, *Lohengrin*, *Tristán é Isotola*, *Hugonotes*, *Iris*, *Cavalleria*, *Saffo*, *Adriana*, *Carmen*, *Mignon*, *Le Maschere*, etc., etc.

AMADEO BASSI

Damos á continuación algunos datos relativos á la rápida y hermosa carrera hecha por el tenor señor Amadeo Bassi, el predilecto de nuestro público en la presente temporada lírica.

El distinguido tenor hizo sus estudios con el célebre maestro, marqués señor Corrado

noviembre, donde el público lo había hecho su tenor obligado.

En esta temporada sobresalió en *Fausto* y en *Resurrección de Lázaro*, oratorio del célebre compositor Perozzi.

En el carnaval del 98 al 99, pasó á Bologna, y en los meses de marzo á agosto hizo una *tournee* por los principales teatros de Italia sobre todo en la región toscana.

En el carnaval del 99 al 900, en el teatro dramático de Verona cantó *Amico Fritz*, *Mignon*, *Fedora*, etc.

Después en Nápoles, teatro San Carlos, obtuvo gran éxito en *Ero* y *Leandro*, *Bohème*, etc.

En los meses de mayo y junio estuvo en Trento, donde interpretó por primera vez la *Tosca*, ópera en que ha cosechado aquí tantos aplausos.

En el carnaval de 900 á 901 cantó en Rimini, Génova, Roma (teatro Costanzi) y Florencia.

En la segunda quincena de septiembre fué llamado á Brescia por el famoso editor Ricordi para reemplazar al tenor en la ópera *Lorenza de Mascheroni*, siendo esta temporada una de las mas importantes de las del Teatro Lírico italiano.

De ahí fué á Florencia, Génova (teatro Carlos Felice), impuesto por Ricordi en *Regina de Saba* y *Lorenza*: en seguida á Viena y desde junio á septiembre ha estado en Buenos Aires.

De Buenos Aires fué á Bologna, teatro Comunale, donde cantó *Germania*, impuesto por su autor Franchetti y por el editor Ricordi.

En el carnaval de 902 al 903, dió varias funciones extraordinarias en el teatro Fenice de

Venecia con la ópera *Chopin*, también impuesto por su autor Orefice y por el editor Sonzogno.

En 1903, estilo ruso, cantó en San Petersburgo, gran teatro conservatorio, y también en el teatro Imperial de la misma capital.

En marzo en Odesa, de donde salió con destino á Chile.

Tal es, suscintamente compendiada, la carrera artística del distinguido tenor señor Bassi.



Pavesi Negri; concluídos los cuales debutó en el teatro Arena Nacional de Florencia, el 1.º de noviembre de 1897 con las óperas *Rigoletto*, y *Lucrecia Borgia*, obras en las que obtuvo las primeras ovaciones de su brillante carrera.

En el carnaval y cuaresma del 97 al 98 pasó al teatro Pagliano, también florentino, con *Bohème*, *Rigoletto*, etc.

En julio y agosto del 98, estuvo en Livorno; volviendo á Florencia en octubre y

El artista, cuyo retrato tenemos el agrado de dar hoy á nuestros lectores es el del señor Luis Muñoz Degraín primer bajo de la Compañía Lírica del maestro Padovani.

Nació en Valencia (España) el año 1873 y como desde muy temprana edad, demostrara tener una hermosa voz de bajo, poco común entre la juventud, su familia lo hizo dedicarse al estudio no para el teatro sino que para cantar en los salones de sus amistades.

En vista del buen resultado de esta prueba, se decidió á aceptar la carrera de artista, pasando á Italia y estudiando en el Conservatorio de Milán.

Después de un estudio rápido, pero concienzudo, debutó en el Teatro Coccia de Novara en el papel de Landgrave de Tánhäuser, cantó después el papel de Gran Inquisidor de la Opera Gioconda, obteniendo en los dos feliz éxito.

Pasó después á su ciudad natal donde dió á conocer á sus compatriotas el feliz resultado de sus estudios, cantando durante una temporada completa en el Teatro Principal de Valencia.

Recorrió sucesivamente, cantando en los principales teatros de Italia, España, Francia, Austria-Hungría, Portugal y de la América Meridional.

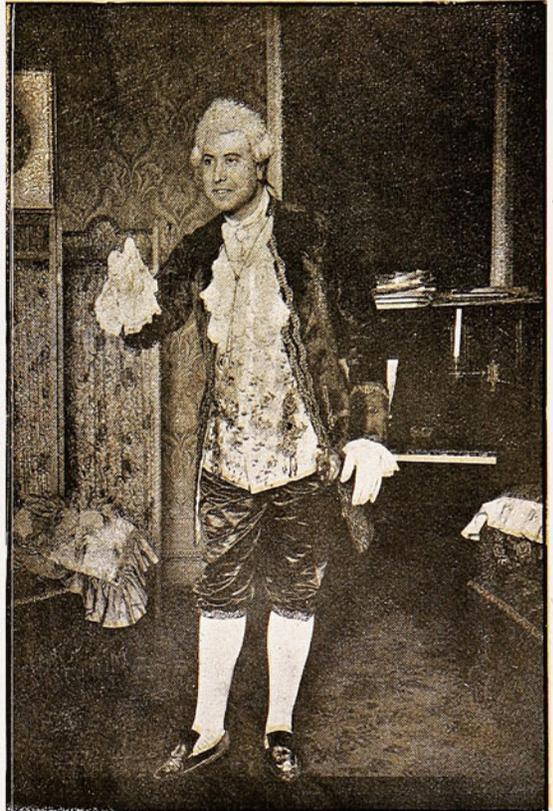
Concluida la actual temporada pasará á cantar al Liceo de Barcelona para donde está ya contratado.

El artista de que nos ocupamos, no ha podido desplegar entre nosotros las dotes que posee; pero se nos ha informado que cantará el difícil é importante papel de Mefistófeles del Fausto de Gounod, y entonces podremos dar un juicio acertado del artista que hasta la fecha no ha podido ser apreciado y juzgado debidamente por el público santiaguino.

al observar un cambio tan repentino, levantóse uno de ellos y dijo a la señora señalando al artista: Ese es vuestro médico.

Refiérese también del monarca Felipe V que sufría ataques de una profunda lipocondría. Llamado á la Corte por la reina, el célebre cantante Farinelli, bastó una sola audición para que el regio paciente se levantara repuesto en el acto.

El orador español Aparisi Guijarro, encon-



CURIOSOS CASOS DE CURACIÓN POR LA MÚSICA.— Hallábase enferma y asistida de los doctores más acreditados la princesa de Belmonte Pignatelli, entusiasta protectora de todos los ingenios y particularmente de los músicos, cuando le anunciaron la visita del caballero Raaf, cantante afamado. A poco de haber tomado asiento, invítale la princesa á que cantara alguna pieza; eligió el filarmónico una melodía de Hasse intitulada *El sajón*, y mientras duró la ejecución del aria fué disipándose insensiblemente la fiebre que devoraba á la paciente. Admirados los facultativos

trándose pobrísimo y postrado en cama, llamó á su madre y le dijo: creo que sanaría si oyera un poco de música bien concertada. Haciendo grandes sacrificios, la señora logró improvisar en casa del enfermo una pequeña orquesta que bastó para que el paciente mejorara como por encanto.

Sabido es que en los Manicomios de Europa y América se aprovechan las propiedades curativas de la música para proporcionar alivio á los asilados.

A LA NIÑA A. B. P.

EN EL DÍA DE SU PRIMERA COMUNIÓN

Niña dulce y candorosa
que en el albor de la vida,
marchas de blanco vestida
y te inclinas fervorosa,
junto al ara bendecida...

Que al adornar tu cabeza
con las flores tus hermanas,
ocultaron su belleza;
que en hermosura las ganas
ganándolas en pureza!...

Que vas a rogar perdones
aunque jamás diste agravios;
cuando tus propias canciones,
tradúcense en oraciones
al asomar á tus labios!...

Trina por tí el ruiseñor,...
¡ángel y flor á la vez!
al contemplar que al Señor,
elevas en dulce prez,
el capullo de tu amor...

¡Tan bella estás, tan divina! ...
Que á tu lado palidece
toda flor, del sol parece
llegar la luz mortecina...
Cesa la lira, enmudece...

Natura parece muerta;
todo se hunde en la absorción;
y tú volando despierta
llegas del cielo á la puerta
y llama tu corazón!

Abren. Sella Dios tu frente
con un beso celestial
y en aurífero torrente
retornas solemnemente
al ambiente terrenal...

Se aviva la luz; las flores
conquistan ya sus colores...
La brisa esparce alegrías
y los pájaros cantores
prosiguen sus melodías...

El Universo por tí,
paró su marcha un instante;
se inflamó tu pecho amante
y fuiste pitimiri
y hoy ya eres rosa fragante!

El trovador cantará,
tus galas y tu hermosura
y algún ser anhelará
todo el caudal de ventura
que en tus labios brotará...

Y si un día el corazón
sientes, tierno aprisionado,
dulce será la prisión;
¡por que en ti se han albergado
los frutos de una oración!.....

(Si una voz te alcanza un día,
confusa por lo lejana,
cantándote soberana,
tu propia soberanía,
... ¡escúchala que es la mía!!)

JUAN VENTURA RODRÍGUEZ



IRMA DE GASPERIS

Nació en Florencia en donde desde muy niña se dedicó al teatro. Por los años de 92 ó 93 cuando apenas rayaría en los catorce años de su edad, era tiple en una compañía de opereta italiana.

Se estrenó con gran éxito en el Teatro Victoria de Buenos Aires y ha cantado después en Valparaíso, Santiago y Lima en diversas compañías de opereta y últimamente en el Teatro Santiago en zarzuelas que le han permitido cosechar grandes aplausos.

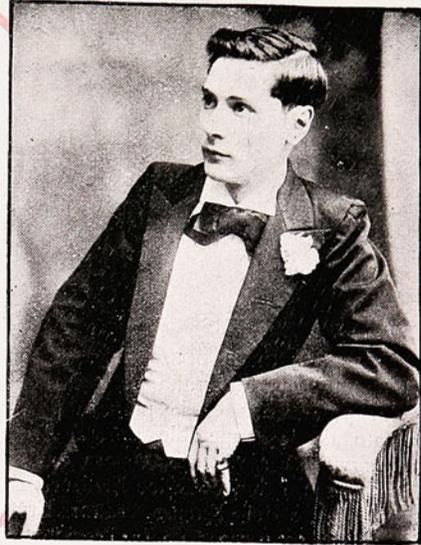
Con gracia inimitable ha popularizado entre nosotros muchas bellas canciones del inagotable repertorio italiano y ha contribuido en buena parte al éxito de no pocos estrenos en el Teatro Santiago.

ESTEBAN SERRADOR

Nació en Barcelona en el año 1869, de padres comerciantes, y desde la tierna edad de 18 años se dedicó por completo al teatro, su desmedida afición al arte dramático y su intenso estudio lo colocaron entre los alumnos predilectos del gran director don Isidoro Valero logrando á los 16 años hacer sus primeros ensayos en provincia.

Donde se manifestó actor de raras facultades fué al lado del inolvidable primer actor don Pedro Delgado, haciendo el Yago en el Oteló y obteniendo un éxito tal que le abrió de par en par las puertas de la gloria.

Primer actor en España y América supo conquistar paso á paso el buen renombre que hoy goza y que, á juzgar por las ovaciones que el público selecto de Santiago le tributa en cada creación de su inmenso repertorio, llegará pronto á ser una eminencia del arte.



PEPE VILA

El actor cómico, José Vila, actual director de la compañía que funciona en el Teatro Santiago, puede con razón gloriarse de haber conquistado el cariño, la simpatía y los aplausos del público santiaguino desde el día que se nos presentó por primera vez en el escenario. Con el popular y *confiansudo* tratamiento de *Pepe Vila*, no hay quien no le conozca.

No habrá tampoco una sola persona en Santiago que no haya reído con sus chistes ó que no haya celebrado su gracia incomparable tanto en los disfraces, como en la modulación y entonación de las frases intencionadas.

Es un actor que no envejece, es un actor que no cansa, es un gracioso que lejos de empalagar, cada día gusta más.





NUESTROS GRABADOS. — Aunque tomado de una antigua fotografía un tanto deteriorada, publicamos en la primera página el retrato de la respetable señora *Eulogia Echaurren de Errázuriz*, esposa que fué del Excmo. señor don Federico Errázuriz Zañartu y madre del Excmo. señor Errázuriz Echaurren, antecesor en la Presidencia de la República del Excmo. señor don Germán Riesco, que también es hijo político de la expresada señora Echaurren, á quien corresponde, por consiguiente, el alto honor de haber sido esposa, madre y madre-política de presidentes de Chile. La fama de virtud, prudencia y energía que ha dejado la distinguida señora, cuyo retrato hoy publicamos, ha hecho que siempre se la recuerde como una honra para la sociabilidad chilena.—*La cañonera O'Higgins* de la armada nacional, es el buque que reproducimos en la tercera página.—El lavado de las tierras auríferas por el procedimiento que representa el grabado de la quinta página, seguramente será una novedad para más de uno de nuestros lectores.—*La Piedra de la Iglesia* en la pintoresca costa de Constitución es el grabado de la página sexta.—En el celebrado parque de Lota, la casa de residencia de los propietarios es el magnífico palacio que publicamos en las páginas centrales del presente número.—En

cuanto á los retratos del señor Huneeus y de los artistas que aparecen más adelante, nos bastará remitirnos á las breves noticias biográficas que los acompañan. — El final del II acto de *Tosca*, nota cómico-artística de la presente página se recomienda con sólo verla.

CHASCARRILLOS.—Un diputado falsificado visita el Cementerio General y se encuentra con un sepulturero que está dado á los diablos y rabiando como un energúmeno.

—¿Qué le pasa á Ud? ¿Por qué está Ud. tan desesperado? pregunta el diputado de por ver.

—¿Le parece á Ud. poco tener que mantenerse de un oficio como el de enterrar muertos?

—Pues, hombre, peor estoy yo que tengo que mantenerme resucitándolos para que voten por mí válidamente en todas las mesas del departamento.

Dos diputados muy decentes se dan de bofetadas en la Quinta Normal, cerca del Observatorio

Astronómico.

De repente uno le mete un sopapo en un ojo al otro y queda este viendo estrellas; pero no con tan mala suerte que, á ciegas, no lograra acertarle á su contendor también una bofetada en un ojo que igualmente le hace ver estrellas.

Se acerca un policial y el más calmado de los pugilistas le dice:

—El señor y yo somos astrónomos: yo había descubierto un planeta y el señor á quien le había confiado el hallazgo me lo ha robado.

El guardian.—¡Pa entro! Se le registrará en la comisaría.

En el atrio de un liceo de niñas:

—¿No hace Ud estudiar lenguas á sus hijitas?

—Nó, señor, las mujeres tienen bastante con la suya.

—¿Qué llevas en el pescante, en ese saco tan feo? pregunta un pasajero á un cochero del servicio público.

—Cebada, contesta el cochero, con muchísimo sigilo y en voz muy bajita.

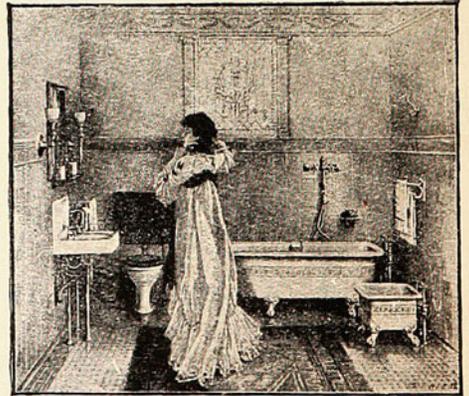
—¿Para qué me lo dices en secreto?

—Para que no oigan los caballos.



JUAN LUMSDEN

TALCA: Comercio, 610, frente al Banco de Chile



SANTIAGO: Estado, 170, frente a San Agustín

ESPECIALIDAD

EN

Instalaciones completas de toda clase de aparatos higiénicos, de calefacción, alumbrado y ventilación

Almacén Simpson

* Estado esquina Agustinas
Surtido general de provisiones y licores finos para familias.
Nuevo surtido de conservas francesas y galletas inglesas

Número especial dedicado al CUERPO DE BOMBEROS

CHILE ILUSTRADO



REVISTA
MENSUAL
PUBLICADA
POR LA
IMPRENTA
BARCELONA

Año II * Nos. 13 y 14
AGOSTO-SEPTIEMBRE
1903

FE.

ES PROPIEDAD

CHILE ILUSTRADO



CUARTEL GENERAL DEL CUERPO DE BOMBEROS, CALLE DEL PUENTE, SANTIAGO

ACTA DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE

En conmemoración del 18 de septiembre de 1810, nada nos ha parecido más propio que reproducir en estas páginas el documento fundamental que declara la Independencia de este país.

EL DIRECTOR SUPREMO DEL ESTADO

La fuerza ha sido la razón suprema que por más de trescientos años ha mantenido al nuevo mundo en la necesidad de venerar como un dogma la usurpación de sus derechos y de buscar en ella misma el origen de sus más grandes deberes.

Era preciso que algún día llegase el término de esta violenta sumisión: pero entretanto era imposible anticiparlo: la resistencia del débil contra el fuerte imprime un carácter sacrílego á sus pretensiones, y no hace más que desacreditar la justicia en que se fundan.

Estaba reservado al siglo XIX el oír á la América reclamar sus derechos sin ser delincuente y mostrar que el período de su sufrimiento no podía durar más que el de su debilidad.

La revolución de 18 de septiembre de 1810 fué el primer esfuerzo que hizo Chile para cumplir esos altos destinos á que lo llamaban el tiempo y la naturaleza; sus habitantes han probado desde entonces la energía y firmeza de su voluntad, arrostrando las vicisitudes de una guerra en que el gobierno español ha querido hacer ver que su política con respecto de la América sobrevivirá al trastorno de todos los abusos.

Este último desengaño les ha inspirado naturalmente la resolución de separarse para siempre de la monarquía española y proclamar su INDEPENDENCIA á la faz del mundo.

Mas no permitiendo las actuales circunstancias de la guerra la convocación de un Congreso Nacional que sancione el voto

público, hemos mandado abrir un *gran registro* en que todos los ciudadanos del Estado sufraguen por *si mismos* libre y espontáneamente por la necesidad urgente de que el Gobierno declare en el día la Independencia ó por la dilación ó negativa.

Y habiendo resultado que la universalidad de los ciudadanos está irrevocablemente decidida por la afirmativa de aquella proposición, hemos tenido á bien, en ejercicio del poder extraordinario con que para este caso particular nos han autorizado los pueblos, declarar solemnemente á nombre de ellos en presencia del Altísimo, y hacer saber á la gran confederación del género humano que el territorio continental de Chile y sus islas adyacentes forman de hecho y por derecho un estado libre, independiente y soberano, y quedan para siempre separados de la monarquía de España, con plena aptitud de adoptar la forma de gobierno que más convenga á sus intereses.

Y para que esta declaración tenga toda la fuerza y solidez que debe caracterizar la primera acta de un pueblo libre, la afianzamos con el honor, la vida, la fortuna y todas las relaciones sociales de los habitantes de este nuevo estado: comprometemos nuestra palabra, la dignidad de nuestro empleo y el decoro de las armas de la PATRIA: y mandamos que con los libros del gran registro se deposite la acta original en el archivo de la Municipalidad de Santiago, y se circule á todos los pueblos, ejércitos y corporaciones para que inmediatamente se jure y quede sellada para siempre la emancipación de Chile.

Dada en el Palacio Directorial de Concepción, á 1.º de enero de 1818, firmada de nuestra mano, signada con el de la nación, y refrenda por nuestros Ministros y Secretarios de Estado, en los departamentos de Gobierno, Hacienda y Guerra.—BERNARDO O'HIGGINS.—Miguel Zañartu.—Hipólito de Villegas.—José Ignacio Zenteno.



PRIMER DIRECTORIO DEL CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO — 1863

Manuel Recabárren — Carlos Monery — Máximo Argüelles — Manuel A. Matta — Juan T. Smith — Enrique Meiggs — G. Dubord — Adolfo Eastman
Angel C. Gallo — José Besa — Agustín Prieto



AL CUERPO DE BOMBEROS

(DEDICATORIA)

Hemos realizado el presente trabajo con el único propósito de allegar un modesto contingente al esfuerzo hasta hoy perseverante de los miembros del Cuerpo de Bomberos, en favor del progreso y prosperidad siempre crecientes de la asociación.

Espresión genuina de los sentimientos que le dieron vida en los momentos en que la ciudad gemía agobiada por el dolor de la más horrenda calamidad, el Cuerpo de Bomberos ha cumplido dignamente, durante toda su existencia, el compromiso de honor contraído en los aciagos días de su nacimiento.

Sin contar con ninguna base segura de subsistencia, cual barco sin aparejos, desafiando los vientos y tempestades, el Cuerpo de Bomberos aceptó, mejor dicho se impuso espontáneamente, sin ninguna condición, sin exigencia alguna la obligación de defender contra el fuego los bienes y las personas de los habitantes de la capital, y de velar por su seguridad y tranquilidad.

En el cumplimiento de ese deber, ha ido más allá, creemos, de lo que estrictamente puede exigirse al servidor más fiel y mejor remunerado, puesto que ha hecho el sacrificio de preciosas vidas defendiendo bienes de valor despreciable comparado con el de las existencias de las nobles víctimas.

El deber así comprendido y así practicado, sin sujeción a medidas ni a conveniencias, ha sido, és y seguirá siendo el programa de la asociación, mientras sus miembros permanezcan fieles al ejemplo y á las tradiciones legadas por los fundadores del Cuerpo de Bomberos.

De la nada hicieron ellos una institución que lo debe todo, hasta su propia existencia, al esfuerzo y á la perseverancia de sus miembros.

Hasta los recursos más indispensables para su sostenimiento, con que es auxiliada por los Poderes Públicos y por los vecinos de la ciudad, son el resultado de la labor empeñosa, del esfuerzo constante y de la energía infatigable que el Bombero pone al servicio de la asociación, cada vez que es amagada por la

miseria ó amenazada por las deudas.

El Bombero no sabe retroceder ante ninguna de las dificultades que se oponen á su acción en favor de la institución, ni desmayar en la tarea de improvisar dineros y elementos para la satisfacción de sus necesidades.

Los inconvenientes y los imposibles no tienen significación en el lenguaje del Bombero.

Esas condiciones y cualidades que son peculiares del Cuerpo de Bomberos, se mantienen intactas como el primer día de su existencia, cuando los fundadores, parodiando el ejemplo bíblico di-

jeron: *hágase el Cuerpo de Bomberos*, y de la nada surgió la asociación, levantándose de en medio de las ruinas humeantes todavía del templo de la Compañía.

La idea de su organización nació de la catástrofe, y la necesidad de su existencia se impuso á todos los espíritus en la misma noche fatídica del 8 de diciembre de 1863.

A nadie individualmente le es dado reclamar la paternidad de la fundación del Cuerpo.

Su nacimiento fué espontáneo; la necesidad fué su madre.

El mérito de la obra de los fundadores consiste más que en la fundación propiamente dicha, en la magna y múltiple tarea de constituir la asociación sobre cimientos duraderos, de organizar su personal, de dotarlo de elementos de trabajo, de procurarle recursos para la subsistencia, y de hacer en una palabra cuanto es necesario hacer para conver-



CARLOS ROWSSELL Y JORGE GARLAND,
FUNDADORES DEL CUERPO DE BOMBEROS DE VALPARAÍSO



I. VALDES VERGARA, SUPERINTENDENTE

tir una idea ó proyecto en realidad, luchando y venciendo todos los inconvenientes y dificultades que son los corolarios inevitables de las empresas nuevas y especialmente de las que requieren, como el Cuerpo de Bomberos, el concurso y la uniformidad de todas las voluntades.

El grande ejemplo de abnegada consagración, de actividad, de inteligente y de perseverante energía, legado por los fundadores del Cuerpo de Bomberos, es y seguirá siendo la prenda más segura de su prosperidad, porque no han de faltar en el porvenir, como no han faltado en el pasado, los hombres que guardando con veneración el recuerdo de los fundadores, sigan las huellas que ellos dejaron y sean fieles imitadores del programa que tan magníficamente cumplieron.



LOS ALIADOS PREGONEROS

DE YORK

(Cuento Inglés Político y de Actualidad)

Para saber y contar y contar para saber. El bien para todos sea y el mal para quien lo fuere á buscar.

Este era un hombre que tenía un burro. Este era un burro que había servido como esclavo durante muchísimos años en el noble oficio de acarrear carne de oveja desde la estancia de su patrón hasta la plaza principal de la vetusta ciudad de York.



DOCTOR EMILIO PETIT, VICE-SUPERINTENDENTE

En los días del presente relato ya había llegado el asno á una ancianidad respetable, por lo cual apenas podía mover las patas.

Y habiendo tomado nota el dueño de que cada día el borrico le era más inútil resolvió, después de cortas vacilaciones, suspenderle el alimento.

Una medida de tanta trascendencia no podía pasar desapercibida por largo tiempo para un asno de cierto *sprit* y de excelente apetito.

Y el héroe de esta historia que parece cuento, tenía, á pesar de sus años, vivísimo ingenio y buen diente y mejor muela — colmillos no le quedaban: los había consumido con el uso. Habiendo comprendido el rocín las malévolas intenciones de su patrón, hablando consigo mismo se dijo: Para algo sirve el talento; huiré á York, ofreceré mis servicios al alcalde y en el acto me nombrará pregonero de número de la ciudad. Partió.



JORGE PHILLIPS, PRIMER COMANDANTE

A poco andar, se encontró con un enorme perro que estaba tendido á un lado del camino y que resollaba tan á prisa y tan fuertemente, como si sollozara por un ataque de histerismo ó por mal de corazón.

El asno le habló en el acto en su propio idioma y le dijo:

— ¡Hallo! ¿What are you gasping so for? ... como si dijéramos en castellano: ¡Hola! ¿Por qué está usted jadeando así?

— ¡Ay! contestó el perro: mi amo ha resuelto cortar el hilo de mis días, porque estoy viejo é inservible para cazar, y yo, antes que ir al último suplicio, he preferido huir sin rumbo fijo y sin saber siquiera dónde habré de

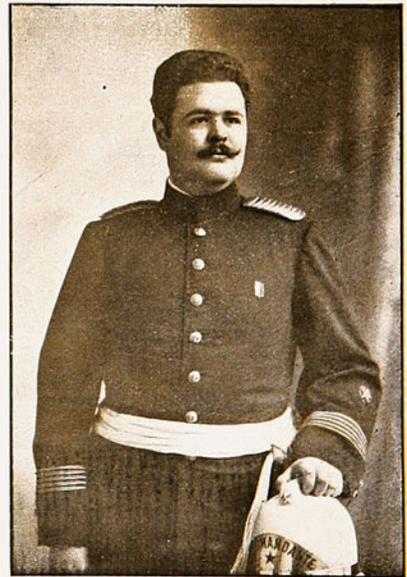
conseguir una migaja de pan para mi sustento...

— Yo le diré á usted en donde: yo voy á York á sentar plaza de pregonero. ¿Por qué no va usted conmigo?

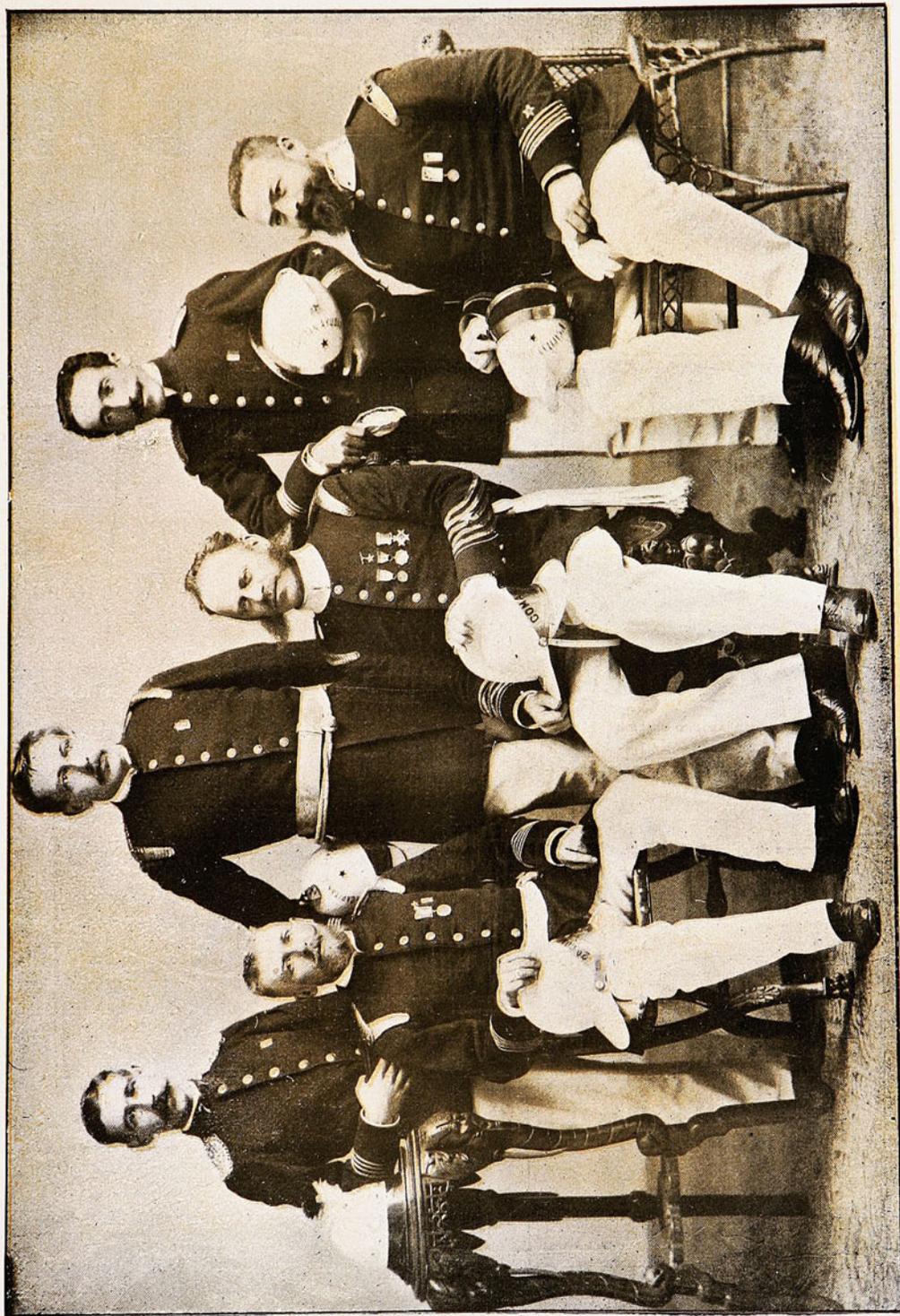
— ¿Por qué no? respondió el perro, y partió



CARLOS REICHARD



CARLOS UGARTE, SEGUNDO COMANDANTE



COMANDANCIA DE 1902



GERMÁN TENDERINI

† 8 de diciembre 1870.—6.ª Compañía



LUIS JHONSON

† 17 de marzo 1887.—3.ª Compañía



ARTURO GLAZIOU

† 16 de enero 1892.—1.ª Compañía

Muertos en

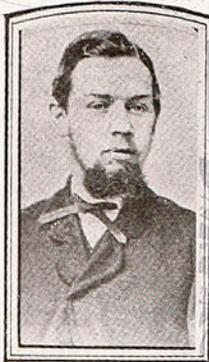
SANT



ALEJANDRO LAWRENCE

† 24 de febrero 1869

ALF
BIL



GUILLERMO BLACKWOOD

† 24 de febrero 1869

EDUARDO
FARLEY

VALPA



ADOLFO OSSA

† 7 de septiembre 1876.—1.^a Compañía



RAFAEL RAMÍREZ

† 19 de marzo 1887.—3.^a Compañía



GRUNENWALD

† 1901.—7.^a Compañía

ANTIAGO

en el Servicio

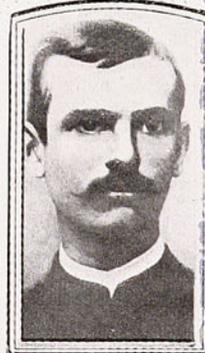


GUILLERMO RODRÍGUEZ

† 24 de febrero 1869

ALFREDO
MILBAO

VICENTE
FORNO



ALFREDO BARRIOS

† 15 de junio 1895

ARAISO

junto con el pollino. Un poco más adelante encontraron un gato, parado en la cerca del camino y lanzando tan tristes maullidos que aquello era de quebrar corazones: parecía que le estaban rebanando las tripas.

—¡Ahora sí! ¿Qué le pasa, *musiú* de los bigotitos? preguntó el asno.

—Qué me ha de pasar y cómo podré estar alegre, contestó el gato, cuando estoy á una pulgada de la tumba fría?... ¡Morir *si puro e bello!*... (Este gato parece que es muy aficio-

ba lastimosamente y de una manera verdaderamente lamentable.

—¡Psht! ¿Qué le aflige, *canturrero?* le dijo el burro.

—¡Ah! respondió el gallo, exhalando un profundo suspiro. ¿No saben ustedes que mañana hay convidados á comer en casa?... Hoy acabo de oír á la señora esta frase que me erizó la cresta: ¡Mañana va el gallo á la olla!... Esta noche, pues, deben cortarme la cabeza. ¡Morir tan joven!



GERMÁN MUNITA, SECRETARIO GENERAL



JORGE YUNGUE, TESORERO GENERAL

nado á la oratoria, según puede colegirse por ciertos resabios de su lenguaje). Anciano soy, agregó, gastados están mis dientes y afelpadas mis uñas: las ratas se burlan de mí y siento dentro de mi pecho un eco misterioso que dice: ¡No más ratones! ¡Miau! ¡Miau! Mis dueños han resuelto ahorcarme, mas yo he escapado á los horrores del nudo corredizo y me he lanzado al mar de la vida, á ganar mi sustento como pueda en el ancho mundo. ¡Miau! ¡Miau!

—Pues, señor, nosotros vamos de pregoneiros á York, respondió el bueno del asno: usted tiene un capital en su linda voz, ¿Por qué no va con nosotros?

Maravillosa le pareció esta idea al gato, y luego, mirando de reojo al perro y echando al medio al burro, se dispuso á continuar junto con ellos el comenzado viaje.

Aquí caigo, allí levanto, llegaron al corral de una casa en cuya puerta un gallo cacarea-

—Mal negocio, pero malo, malo, malo, como llaman las monjas al diablo, dijo el pollino, moviendo la cabeza hacia uno y otro lado, cavilosamente. Sin embargo, continuó, nosotros vamos á York á ejercer de pregoneiros y, si usted quiere puede ir con nosotros.

El gallo, al oír esta proposición, cacareó deliciosamente y aplaudió con entrambas alas, golpeándose con ella las costillas, que es un modo muy usual entre las aves de manifestar alegría y de sacudir la pereza.

Desde este momento el viaje fué muy liviano para los cuatro aspirantes á pregoneiros: la charla fué haciéndose momento por momento más animada; los chascarros graciosos se sucedían á cada instante: casi no se interrumpían sino á fin de dejar tiempo al asno para que los celebrara con estrepitosos, estentóreos rebuznos.

Sin embargo, y á pesar de la buena voluntad con que caminaban, no les fué posible



MANUEL L. PRIETO VALDES



CARLOS OLAVARRIETA

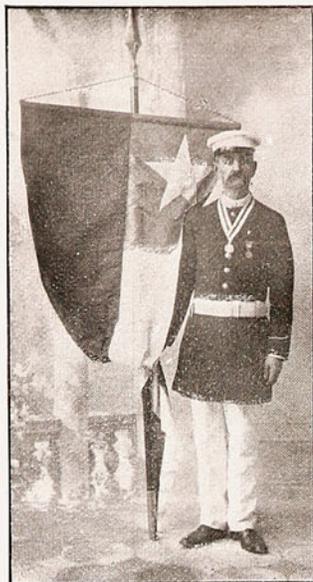


CARLOS VALDIVIESO



DOCTOR DOREN

CAPITANES AYUDANTES



NICANOR CASTRO, CUARTELERO GENERAL.



QUINTO PREMIO
Medalla de oro del Directorio.
20 años de servicio.



R. URQUIZA, 2.º CUARTELERO GENERAL

INSIGNIAS, MEDALLAS Y PREMIOS



PRIMER PREMIO



SEGUNDO PREMIO



TERCER PREMIO



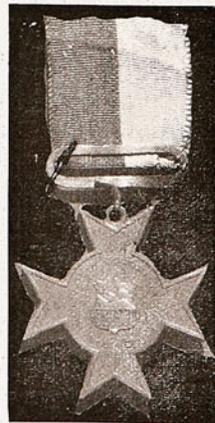
CUARTO PREMIO



PREMIO DE LA ARTILLERÍA
*Para voluntarios, dado por la
I. Municipalidad.*



PREMIO MUNICIPAL
35 años de servicio.



PREMIO DE LA ARTILLERÍA
*Para auxiliares, dado por la
I. Municipalidad.*

llegar á York en el día y hubieron de resignarse á pernoctar en un bosque próximo al camino.

El perro y el burro se recostaron junto al tronco de un enorme roble; el gato dió unas cuantas vueltas según su antigua costumbre de perseguirse la cola sin alcanzársela jamás, cazó dos ó tres mariposas vespertinas que las devoró en un instante y que supieron á pastelitos de hoja, y luego descubrió una pequeña cueva, al parecer de rata, y llevado de su instinto, junto á ella se propuso pasar la noche en guardia.

En cambio el vigilante gallo se subió de rama en rama, hasta el copo más alto del gigantesco roble.

A eso de las tres de la madrugada, gritó: cocorocó, que es como si dijéramos en castellano: ¡Atención! ¡Alerta! ¡Haimoros en la costa!

El asno abrió los ojos y la boca, asustado y sorprendido, levantó las narices hácia arriba y recibió en ellas la menos olorosa narigada que recibirse puede;

por lo cual tuvo que estornudar repetidas veces. Cuando recuperó su calma habitual, se restregó las narices en el suelo y dijo entre dientes: ¡Maldito gallo!

El de arriba se dió por aludido al escuchar estas palabras y murmuró por lo bajo, como hablando consigo mismo: Parece que me han entrado en provecho los cogollos de roble.

El perro que todo lo observaba en silencio y que era un filósofo hecho y derecho, gruñó sentenciosamente: El disimulo es una gran regla de educacion y prudencia: evita mil choques en la vida social y permite, al perturbarse la tranquilidad doméstica, gozar siquiera de las apariencias de la paz, cuando no de la paz verdadera!

—Amén. Contestó el gallo socarronamente y agregó: Les he despertado porque observo

algo que nos interesa á todos: veo, no muy lejos de aquí, una lucesito, de donde infiero que debemos estar cerca de alguna casa habitada.

—¡Muy bien! Eso sería una gran fortuna para nosotros, dijo el asno, ya que de seguro encontraremos allá mejor alojamiento que aquí, pues, francamente, no hemos disfrutado de mucho *confort* esta noche.

¡All right! agregó el perro: de mí sé decir que he pasado una noche de perros y que me

siento tan reumático que no volvería ni las narices á un lado por más que sintiera olor á hueso y aún cuando me aseguraran que en el susodicho hueso había pegado un buen trozo de carne.

—Cállense, con mil diablos, rezongó el gato muy por lo bajo: ya empezaba á sentir los pasos de la rata cuando ustedes me la han espantado con sus gritos, defraudando así todas mis esperanzas. Yo no he cerrado más que un ojo durante toda la noche por no despintar el otro de la cueva. Ahora todo

lo he perdido, menos el honor!

En seguida el orador dió cuatro vueltas persiguiéndose la cola y agregó con un humor envidiable: ¡A las órdenes de ustedes caballeros!

Siguió una corta discusión á este incidente, pero luego se uniformaron las opiniones y los cuatro amigos de ocasión continuaron su viaje guiados por la luz que había divisado el gallo.

A medida que caminaban, la lucesito, que apenas veíase al principio, se fué haciendo más y más brillante; luego aparecieron otras y otras como portillos de fuego en el manto negro de la noche, y, poco á poco, fueron aclarándose y permitiendo descubrir la forma del edificio que iluminaban, el cual era una gran casa con huerto, jardín, gallinero y corral anexos.



JOSÉ BESA, FUNDADOR DEL CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO

El burro, como jefe de la partida, fué el primero en llegar hasta la casa iluminada á atisbar por una ventana lo que pudiera pescarse.

—¿Qué ha visto usted, rucio? Preguntó el gallo.

— He visto, y no creo equivocarme, una gavilla de salteadores, en gran fiesta en torno de una mesa y están si no borrachos al menos tan alegres como si estuvieran en el mejor de los mundos posibles.

— Pues yo, agregó el gallo, he visto desde aquel árbol una bestia de carga atada frente al cuarto en donde los bandidos deben estar repartiéndose lo robado.

—¿Y esa bestia es macho ó hembra, joven ó vieja? preguntó el asno con cierto interés.

—No sé, respondió el gallo.

El respetable perro tomó entonces la palabra para proponer á sus compañeros diversas estratagemas, á fin de hacer huir á los ladrones y aprovechar los restos del banquete que celebraban.

El honorable y siempre entonado gato

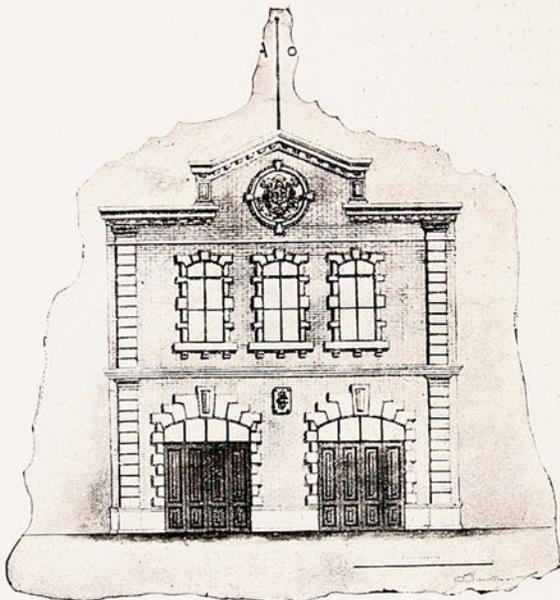
opinó por que se procediera en todo caso sin hacer ruido, para no espantar las ratas que debían ser numerosísimas en aquel antiguo edificio.

El asno se sonrió compasivamente al escuchar esa opinión y contestó: Mi plan es estrepitoso, enteramente conforme con nuestras aptitudes de pregoneros y no dudo que merecerá vuestra aprobación.

En efecto, lo explicó en pocas palabras fué aprobado por unan-

midad (en votación nominal, á pedido del parlamentario gato) y se llevó á dicho término de la manera siguiente:

Puso el borrico sus dos patas delanteras en el alfeizar de la ventana; el perro retrocedió cuatro pasos y luego se subió de carrera, con no poco esfuerzo, sobre el lomo del borrico; el gato se trepó, como un maromero, primero por la cola del jumento y después por la del perro hasta montarse sobre los hombros de este último y el gallo, de un volido fácil, llegó hasta asentar pie en la cabeza del gato.



CUARTEL DE LA PRIMERA COMPAÑÍA, CALLE DE LA MONEDA



ISMAEL VALDES VALDES, DIRECTOR



LUIS PHILLIPS, CAPITÁN





SAMUEL IZQUIERDO, MIEMBRO HONORARIO

El pollino para cerciorarse de la firmeza de toda aquella máquina, culebreó lo mejor que pudo hacia uno y otro lado, pero los ginetes conservaron el equilibrio, como si tal cosa... Tomó entonces resuello el rucio y diciendo: ¡Aquí te quiero ver escopeta mal cargada! saltó por la ventana con un estrépito de dos mil de á caballo, pues mientras él rebuznaba con su mejor voz de pregonero, el perro ladraba de un modo infernal, el gato maullaba horriblemente y canturreaba al gallo como un teor de opereta.

Agréguese á esto el ruido de los vidrios rotos de la ventana, la circunstancia de que el bandido menos favorecido en el reparto apagó las luces y esgrimió su puñal y los ayes y gritos de los heridos y el aditamento de las coces, mordiscos, rasguños y picotazos de los animales, y se podrá tener idea de la tremenda batahola formada por los proyectados pregoneros.

Cuando la aurora fresca, sonrosada y alegre, con su vivífico aliento despertó á las flores que erguían sus corolas como empuñándose para ser las primeras en recibir los besos de la luz y despertó á los pájaros para que cantaran el salmo de la mañana, el aposento donde los bandidos habían celebrado su festín y repartido sus tesoros mal adquiridos, ofrecía el más extraño y desapasible espectáculo.

Dos cadáveres humanos yacían en el suelo en medio de charcos de sangre; inmensa quebrazón de vidrios, utensilios, muebles y objetos de toda especie cubría el alfombrado; un asno soñoliento, indiferente, escéptico y des-

preciativo, bostezaba á toda boca junto á la ventana; el perro ya desgano y ahito lamía el hueso de un jamón, y el gato, en una esquina de la pieza vijilaba atentamente una cueva de ratones

Levantóse y desperezóse el asno, sacudiendo enérgicamente todos sus miembros y, apenas se asomó á la puerta, miró hacia un verde prado y clavando hacia adelante entrambas orejas y abriendo tamaños ojos dijo: ¿Y eso era lo que llamaba bestia de carga el gallo? ¡Ah! ¡Nól! ¡Esa es la más hermosa pollina que en mi vida he visto!

Y partió con un trotcito algo picadillo, que casi podía confundirse con el galope...

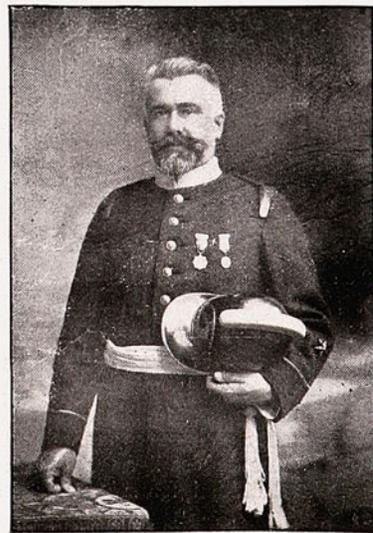
—Y, á todo esto, ¿qué será del gallo? preguntó el perro.

—Lo único que sé, respondió el gato, es que antes de amanecer cacareó a la distancia otro de su especie y nuestro amigo dijo, á oscuras: yo voy á combatir con ese truhan; el premio del vencedor será el gallinero.

En ese instante un enorme ratón atravesó por ahí hacia un largo pasadizo, y el gato, arrastrado por tan poderoso imán, partió detrás, como ánima que se lleva el diablo.

Entonces, ya completamente solo el filósofo perro, sentado en las patas traseras, con las orejas y toda la cabeza inclinada hacia adelante y con una muy señalada ariuga en la nariz, esto es, en actitud reflexiva, comenzó á hablar consigo mismo y á decir:

—Este es el fin de todas las sociedades que se forman de ocasión: con la misma facilidad con que nacen se deshacen: cada uno sigue sus propias inclinaciones y tira para su



EMILIANO LLONA, MIEMBRO HONORARIO

raya en la política, en el comercio y en todo!

Se acabó el cuento y se lo llevó el viento, por la mar adentro.

HINOJOSA



VARIEDADES

LIGA ANTI-MASCULINA

Se ha fundado últimamente en Londres una sociedad de señoras para desarrollar en las mujeres la indiferencia hacia los hombres.

A este respecto, Emile Faguet, dice en la *Revue Bleue*: «¿Cómo habíamos de pensar que los atractivos de los hombres sean tan poderosos que requieren, para que las mujeres los resistan, la fundación de una sociedad de re-



E. HEMPEL

llevar faldas largas y arreglar sus cabellos con gracia.

ART. 2.º Deben ser completamente á prueba contra los atractivos del hombre, despreciar el amor y aborrecer el matrimonio.

ART. 3.º Deben hacer propaganda entre las mujeres débiles que están á punto de caer en el precipicio del matrimonio, apartándolas de él.

ART. 4.º Deben ganarse la vida por sí mismas, de modo que sean independientes.

ART. 5.º Se tolera la amistad al otro sexo, con tal de que en ella no se mezcle ni la sombra de otro sentimiento.

ART. 6.º Cada infracción á los estatutos será castigada con multa de cinco libras esterlinas, por lo menos.

A nuestro juicio, el resultado de dicha so-



E. MAC-IVER, DIRECTOR



A. MATTE, CAPITÁN

sistencia? En verdad que no podíamos soñar con tamaña lisonja. Hasta ahora creíamos que había mujeres completamente indiferentes á los encantos del género masculino; pero con la fundación de esa liga tenemos la confesión de la debilidad femenina por el sexo fuerte».

Hé aquí los estatutos de dicha sociedad:

ARTÍCULO PRIMERO. Todos los miembros de la sociedad deben haber cumplido 17 años,

es que las mujeres teniendo que ocuparse constantemente del amor, ya que deben renunciar á él y hacerle una cruda guerra de exterminio, serán más enamoradas que nunca y cada una de las socias se convertirá en un volcán ambulante en desastrosa erupción.

NEG. RITA CONCHETE.



MATEO DOREN, DIRECTOR



DOCTOR DAMIÁN MIQUEL, CIRUJANO



JUSTO P. VARGAS, CAPITÁN

EL DÍA Y LA HORA EN QUE NACIÓ ADÁN

El doctor John Lightfort, vice-canciller de la Universidad de Cambridge, nos lo refiere en una revista inglesa.

Este señor ha consagrado 15 años de su vida á resolver científicamente ese problema en apariencia insoluble, que tantas discusiones suscitó entre los teólogos de la Edad Media y Renacimiento, sin que al fin llegaran á ponerse de acuerdo.

Después de compulsar todos los textos bíblicos y multitud de obras antiguas y de realizar cálculos de concordancia entre los calendarios romano, juliano, y gregoriano, ha llegado á la conclusión que á juicio del gran hebraizante es concluyente, de que Dios creó á Adán, en las condiciones referidas por el Génesis, el 23 de octubre de 4004, antes de Jesucristo. Y como en cosas científicas no

parece inútil poner los puntos sobre las íes, el mismo señor Lightfort ha descubierto, también que nuestro primer padre nació á las 9 de la mañana. Lo que no se ha podido aún suficientemente comprobar es el día en que nació Eva, pero se trabaja por descubrirlo.

CARGA SECA PARA LAS BATERÍAS ELÉCTRICAS

El señor Meserole de New York da una nueva mezcla para las baterías secas, compuesta de los siguientes ingredientes sólidos en forma de polvo: carbón vegetal 3 partes; carbón mineral ó grafito, 1 parte; peróxido de manganeso, 3 partes; hidrato de cal, 1 parte; arsénico blanco (óxido), 1 parte; y una mezcla de glucosa y dextrina ó almidón, 1 parte: todas estas partes por peso. Estos cuer-



DESIDERIO NOVOA



RAMÓN CONTADOR



BUENAVENTURA CADIZ



J. MARCHAND, DIRECTOR



J. AMION, CAPITÁN

pos se mezclan bien y secos; después se transforman en una pasta de consistencia adecuada por medio de una solución flúida compuesta de partes iguales de una solución saturada de cloruro de amoníaco y de cloruro de sodio en agua, á lo que se añade un décimo de volumen de una solución de bicloruro de mercurio y un volumen igual de ácido hidroclórico. El flúido se añade gradualmente y la masa se trabaja bien.



NUEVO PROCEDIMIENTO PARA EL TEMPLE DEL ACERO

Por las aplicaciones que el acero templado puede tener en aparatos eléctricos, debemos citar este nuevo procedimiento de temple, y que consiste en sumergir el acero, calentado al rojo, en un baño de plomo fundido y en él se le dejar enfriar lentamente. El temple así adquirido nada deja que desear.



—¿Se ha conseguido medir la velocidad del pensamiento?

Hablando de velocidades, suele emplearse el dicho vulgar «más veloz que el pensamiento», pero pocas personas sabrán que, á pesar de su gran velocidad, se ha conseguido medirla.

Hace bastante tiempo Halle ensayó la medición de la velocidad de los impulsos nerviosos procedentes del cerebro bajo la acción de la voluntad. Comprobó, leyendo en voz alta con gran rapidez, el término medio de letras que

podía pronunciar en un minuto, y después calculó el largo del nervio desde el cerebro hasta los músculos de la lengua y de la boca.

Considerando que cada letra necesitaba un impulso nervioso, multiplicó el número de letras pronunciadas en un minuto por el largo del nervio. Este cálculo le dió por resultado que «la velocidad de la trasmisión nerviosa del cerebro» es de 46 metros por segundo. El experimento de Halle, sin embargo, era defectuoso, porque no había tenido en cuenta el hecho de que el acto de la voluntad y el de la contracción muscular requieren tiempo.

Investigaciones más recientes y más precisas han dado resultados diferentes. Helmholtz después de muchos experimentos, dice que la velocidad del pensamiento es de 34 metros por segundo. Este cálculo se acepta por muchas personas como el más aproximado, y demuestra que la velocidad del pensamiento no excede mucho á la de un tren expreso.

Pero nótese que, pretendiendo investigar la velocidad del pensamiento, se ha calculado sólo la velocidad de las sensaciones para producir los pensamientos, y el modo como se ha procedido es notoriamente deficiente.



—¿Cuál ha sido la distancia más grande que ha recorrido un nadador de una sola vez?

El año 77 se celebró un desafío de natación entre Beckwith y el capitán Webb, en que ganó el primero de los citados, recorriendo en 60 horas por el agua más de 160 kilómetros.

Un nadador americano llamado Daltón, recorrió hace algunos años 120 kilómetros en 23 horas y 28 minutos.

El mismo capitán Webb atravesó el canal de la Mancha desde Dover á Calais, en 23 horas y 45 minutos: pero otro nadador, llamado Caville hizo el mismo recorrido en casi la mitad el tiempo.

Una de las más extraordinarias hazañas natatorias, de que haya recuerdo, la ejecutó el profesor Julio Gautiers, campeón de Francia y profesor del club natatorio de Londres, el cual, en 1888, atravesó á nado una distancia de 6 kilómetros en 55 mi-



CARLOS ROGERS

ticado y guardado en cautividad durante dos años al cabo de los cuales se escapó y vivió solitario en el campo durante 15 años. Cuando volvieron á cazarle recordaba perfectamente todas las voces de mando que le habían enseñado. Sabido es también que los elefantes recuerdan todos los daños que se les hace, y durante muchos años conservan rencor al que los ofendió.

El caballo tiene también muy buena memoria. Darwin

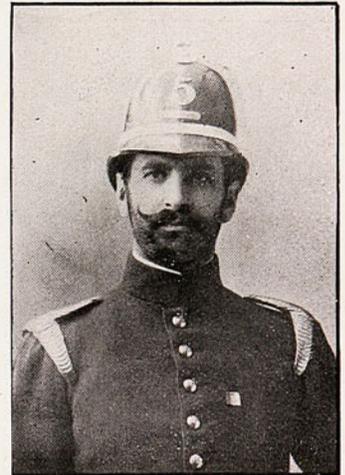


JUAN MATTE, DIRECTOR

nutos con las manos atadas por detrás.



I. SANTA MARÍA



S. GARCÍA HUIDOBRO, CAPITÁN

dice que uno de sus caballos recordaba perfectamente el camino de su casa después de una ausencia de 8 años.

También se ha visto que un perro reconocía la voz de su dueño después de una ausencia de cinco años. Las palomas suelen tener buena memoria. Se cita una que reconoció la voz de una persona que había estado ausente durante dieciocho meses.

—¿Qué animal tiene mejor memoria?

Los elefantes son notables por su memoria. Este hecho ya lo observaron los antiguos.

Plinio dice que los elefantes viejos conocen á las personas que les cuidaron cuando eran jóvenes, y se citan una multitud de casos auténticos de elefantes que recordaban cosas sucedidas muchos años antes.

Un caso notable es el de un elefante que fué domes-

—¿De cuándo data la costumbre de silbar en los teatros á las obras ó actores malos?

Reinando Felipe III, y



siendo reina de la escena española Francisca Baltasara, esposa del célebre gracioso José Ruiz, empezó a generalizarse en España el uso de los pitos para reprobar con silbidos lo que se hallaba de malo en las comedias ó en su representación.

Por aquel tiempo acudía al patio de los teatros gente ignorante y de clase ínfima, á la cual se daba el nombre de mosquetería,— en Chile palomilla, — por el mucho ruido que armaba.



ARTURO VILLARROEL

pone en boca de Fabio estos versos, que copiamos porque demuestran claramente cuál era la situación del teatro, dominado por los temibles pitos de los mosqueteros:

DUQUE.—¿Tú, Fabio?

FABIO.—En la comedia.

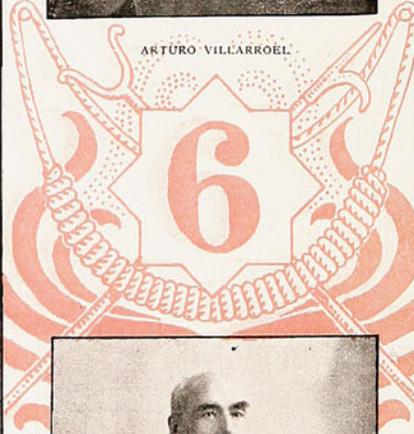
DUQUE.—¿Pareció bien?

FABIO.—No, señor,

Con ser divino su autor;
Porque si no se remedia
Esta nueva introducción
De los silbos, es forzoso
Que pierda el más ingenioso
A los versos la afición.



CARLOS TORIBIO ROBINET

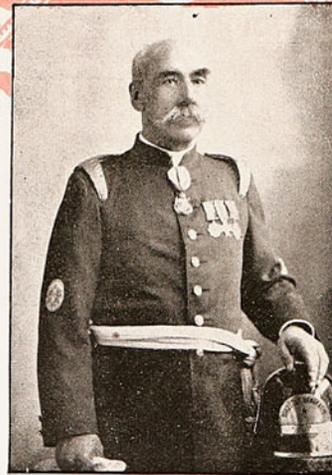


C. MANSFELDT, CAPITÁN

Casi todos los escritores de la época se quejaban de tal costumbre, distinguiéndose entre ellos al poeta don Juan Ruiz Alarcón, cuyas magníficas obras, es fama, que fueron silbadas todas, excepto una que compuso en colaboración con Tirso de Molina.

Cuando la plebe llegaba á tomar ojeriza á un ingenio, ya podía éste, retirarse de las letras. La contrahecha figura del vate de «La verdad sospechosa», y acaso otras causas ignoradas, inspiraban tal antipatía al pueblo, que los cómicos tenían que representar sus comedias con el nombre de Lope, y entonces eran aplaudidas y apreciadas en su justo valor.

En su bellísima comedia «Todo es ventura»,



J. A. TISKA

Aun cuando Alarcón la llama nueva, ya Rojas, en «El viaje entretenido», habla de ella, derivándola, de los griegos y romanos, y lamentándose de las demasías del público.



—Influencia del clorofor-
mo sobre las plantas.—J. S.
Simpson y Claudio Bernard
han demostrado que el clo-
roformo ejerce influencia so-
bre algunas plantas, lo mismo que sobre los
animales.

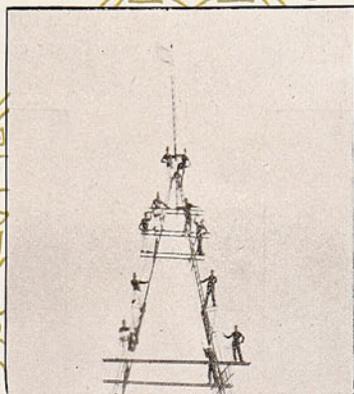
En una atmósfera saturada de clorofor-
mo se vió que la sensitiva perdía su irritabilidad y
sus hojas permanecían sin movimiento alguno.
El mismo efecto se producía en los tipos de
ciertas especies de mahonía.



G. BURGALAT, DIRECTOR



CASSOU, CAPITÁN



EJERCICIO COMBINADO DE LAS COMPAÑÍAS 7.ª Y 8.ª

EL INCENDIO

I

¡Oh atalaya de bronce, cuyo acento
del corazón aviva los latidos!
Tú del deber adviertes el momento,
enviando entre las ráfagas del viento
como clarín de guerra tus sonidos!

Al eco de tus voces, soberano,
nadie trabaja ni tranquilo duerme,
puesto que en nombre del dolor humano
reclamas protección para el hermano
del incendio voraz víctima inerme.

Ya el bombero te oyó, i ágil, ligero,
el lecho deja o el coloquio trunca:

anhela en el peligro estar primero,
porque es propio, exclusivo del bombero,
no retardar el sacrificio nunca.

II

Y llega al espectáculo imponente
que al cielo arroja densos nubarrones
y hace surgir en su redor candente
al norte, al sur, al este y occidente
volcánica labor en erupciones.

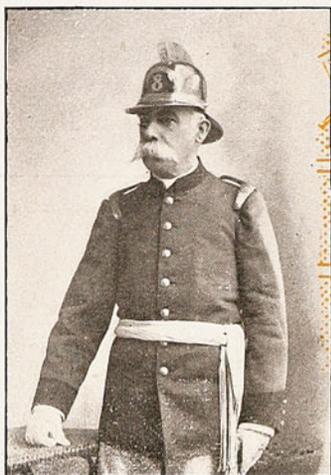
Entre el hombre y el tórrido elemento
se va á empeñar la desigual batalla:
pronto á invadir el ígneo campamento,

ya llega el material de salvamento
y el agua emerge en vez de la metralla.

Los ganchos y las lonas y escaleras
sustituyen reductos y cañones;
como sierpes gigantes las mangueras
se conmueven y arrojan altaneras
se el chorro salvador por los pitones.

que es tan solo el deber lo que concibe
entre el humo, la llama y sus fragores.

Perece en otras partes el bombero
resignado por sueldo á ignota suerte;
en Chile por servir da su dinero
y marcha hacia el peligro placentero
y ve llegar con altivez la muerte.



BENJAMIN NAVARRETE, DIRECTOR



POLICARPO MESÍAS, CAPITÁN

Y entre el humo, las llamas y el estruendo
siluetas de bomberos se destacan,
gladiadores modernos que, surgiendo
en medio del peligro, van siguiendo
la inmensa hoguera que con furia atacan.

Se escuchan de la madre solitaria
las vehementes preguntas por sus hijos,
y en medio de la turba tumultuaria,
mientras alza á los cielos su plegaria,
tiene sus ojos en las bombas fijos.

En confuso clamor se oye el lamento,
el ruido de las máquinas jadeante,
el piafar de corceles, el acento
que de angustia suprema cruza el viento
pidiendo ¡agua! más agua! á cada instante.

III

El bombero en la lucha no apercibe
su cuerpo del siniestro á los furios;
tampoco siente el golpe que recibe,

Nada importa que el muro desplomado
venga á tierra en caída estrepitosa;
nada que se hunda súbito el techado...
El puesto del deber quedó marcado
por Johnson, por Ramírez y por Ossa!

Ya el terrible enemigo, sometido,
deja un montón de escombros y cenizas;
el bombero su triunfo ha conseguido,
mas nó entre los dicterios del vencido
sino en medio de aplausos y sonrisas.

IV

No de gobierno es obra previsor.
esta corporación de noble fama:
la llama de un gran templo destructora,
al propio tiempo le sirvió de aurora
y nació como el Fénix de esa llama,

Pues no existe desgracia que con saña
á herir nuestra existencia se presente,
que no traiga en el filo con que daña

bien próximo ó remoto que restaña
la herida en sus principios inclemente.

V

Por el hijo el chacal se sacrifica;
da la vida el salvaje por su suelo;
hay instinto en aquél que el hecho explica
y que el hombre embrionario modifica
porque ya de la patria siente anhelo.

Pero la mente que al bombero inspira
está de lo moral en alta esfera,

se entregan ciegamente al egoísmo
son la inmensa familia de los necios!

Esos no son obreros que han librado
las jornadas del bien en que se agita
el corazón virtuoso y abnegado,
son parias que jamás han oficiado
en tus altares, Caridad bendita!

VII

Para hallar la razón clarovidente
de nuestra marcha á porvenir seguro,



MANUEL A. COVARRUBIAS, DIRECTOR



GERMÁN HURTADO, CAPITÁN

puesto que sólo á su conciencia mira
cuando cumpliendo su deber expira
por su honor, por su Patria y su bandera.

Aquí el derecho ajeno se defiende
sin fortuna atender, rango ni nombre,
y en amor fraternal todo se enciende,
porque es esta una escuela en que se aprende
á ejercitar el bien, norte del hombre.

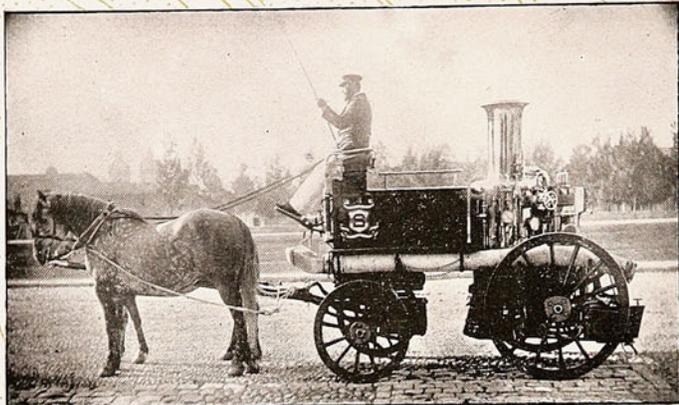
VI

Y á tanta abnegación, á tanto altruismo
hay quien oponga burlas y desprecios...
Pero esos que con torpe pesimismo

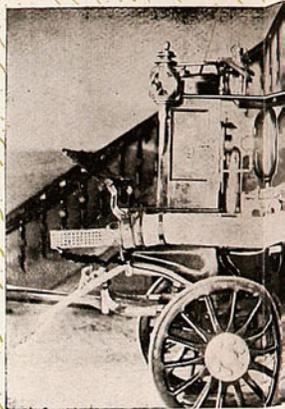
mirad esta legión noble y ardiente
que, arriesgando la vida en el presente,
va con paso triunfal hacia el futuro.

Para ver los blasones descubiertos
que nuestra institución ha conquistado,
id á buscarlos en los cuerpos yertos
de la constelación de nuestros muertos
que fulgura en la noche del pasado.

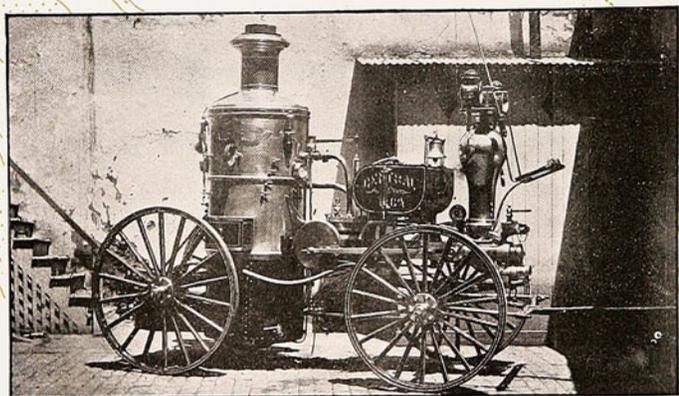
GERMÁN MUNITA



2.^a Compañía — Bomba «Ernesto Riquelme»



9.^a Compañía — Bomba



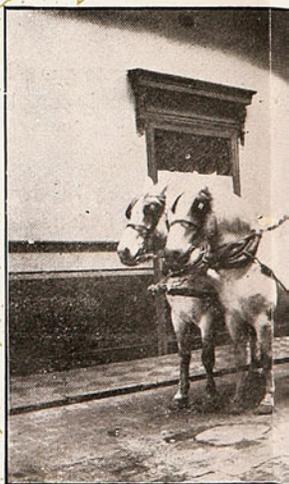
1.^a Compañía — Bomba «Central» 1860
Trabajó en el Bombardeo de Valparaíso, 1866.



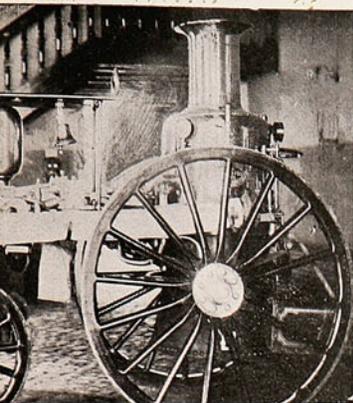
3.^a Compañía — Bomba



5.^a Compañía — Bomba «Arturo Prat»



11.^a Compañía — Bomba



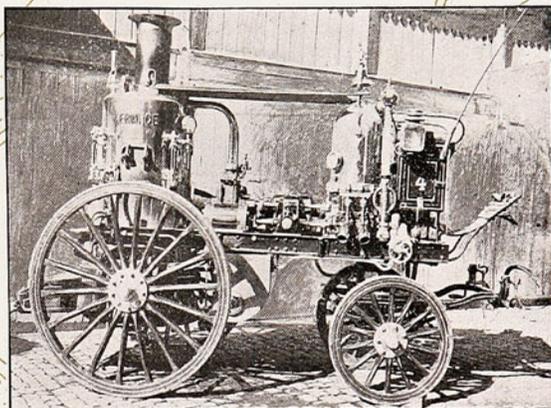
Bomba « Aniceto Yzaga »



2.ª Compañía — Bomba « Esmeralda »



— Bomba « Claro y Abasolo »



4.ª Compañía — Bomba « France »



Bomba « M. Recabarren »



10.ª Compañía — Bomba « España »



ANTONIO MONTERO, DIRECTOR



FRANCISCO BAJÁS, CAPITÁN

FILOSOFÍA DE LA MÚSICA

Soy artista ó, mas bien dicho, me creo artista, que es lo que hoy día á medio mundo le pasa. De las siete artes liberales profeso dos solamente, pero la que más me ha caído en gracia y con razón! es la música.

¡Ah! ¡la música!... ¡Qué encantos encierra, qué inspiración se necesita para comprenderla, cuánto más para crearla! Incitan y apasionan sus combinaciones y armonías, atraen y subyugan sus acordes; sus trinos y cadencias remueven las más íntimas fibras del sentimiento. Todo en ella arroba y emociona con mayor fuerza que en las demás artes, sus hermanas; y las cuestiones más espirituales y metafísicas que de ella tratan, presentan al espíritu algún atractivo y alguna novedad.

Estudiar su filosofía equivale á remontarse á los tiempos de TUBALCAÍN que, según cuentan las crónicas, inventó la flauta ó el pito, uno de los primeros instrumentos del mundo. Una Biblia con visos de aprócrifa, que encontré en un rincón de una biblioteca, relata el hecho de esta manera.

«Erase que se era un varón de muy grandes pulmones llamado Tubalcáin. Una noche de invierno, rodeado de sus hijos al calor de la lumbre, chupaba alegremente una bombilla de plata, que su bisabuelo Caín le había regalado para tomar mate. Esa noche el mate estaba muy caliente.

«Tubalcáin chupó con demasiada fuerza y se quemó las entrañas. Un resoplido en sentido inverso, como para apagar un incendio, hizo que la bombilla se quejara dulcemente, pro-

nunciando por primera vez un mélfuo LA. Tubalcáin salió de su casa gritando: ¡Eureka! Eureka!»

De esos tiempos remotos, data el descubrimiento de la música que, como muchos descubrimientos, se parece al que hizo el burro flautista de la fábula. ¡Hosanna Tubalcáin!...

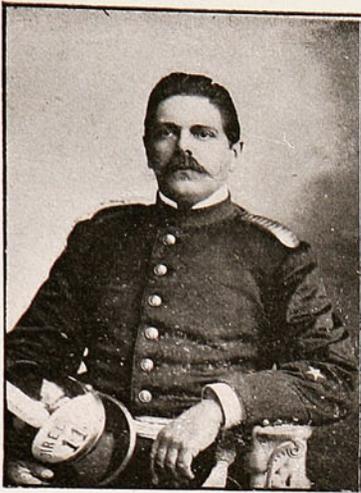
A juzgar por este hecho, parece cosa de poco más ó menos encontrar la filosofía de la música, pero la cosa tiene sus bemoles y es más difícil de lo que parece á primera vista.

Lo que persigo, pues, en este artículo es encontrar esa dichosa filosofía, que ha preocupado á genios como San Agustín y que ha hecho salir canas verdes á más de algún loco. No sé si la encuentre.

No hallando fuentes de donde extraer algunos datos acerca de la materia, por indicación de algunos entendidos, me trasladé á la Biblioteca Nacional en busca de esas ocultas fuentes que, en las grandes bibliotecas, abundan como las telarañas que las cubren.

No conocía la Biblioteca y seguí este consejo como llovido del cielo. Al día siguiente de haber tratado y discutido el punto con el director de coros del Teatro Municipal, dirigí mis pasos á la Biblioteca.

Entré en un gran salón con techumbre de vidrio, por medio de una tarjeta que tuvo á bien entregarme en la puerta un portero que, si mal no recuerdo tenía una pierna de madera y padecía una tartamudez infernal. De pronto me detuve ante la magnitud de la sala y de su silencio; ni yo mismo me sentía, pues estaba



ASCASIO BASCUÑÁN S. M., DIRECTOR

Pedí, por medio de una papeleta, el tratado *De Ordine* de San Agustín. El empleado, un mestizo colorín, con un ojo en dirección oeste, me echó una mirada de alto á abajo que desprecié por el momento, pero que me dolió después de pensar con despaico sobre el asunto.

Se demoró un momento en llegar... luego sentí los pasos inseguros del empleado que casi no caminaba por el peso abrumador del *De Ordine* que mide bien un medio metro. Lo dejó caer con fuerza sobre el mesón, como deja caer el cargador un cajón de municiones. Lo tomé como pude y lo coloqué en una de las mesas diseminadas en el salón, apurando el paso para no desfallecer en el camino. Me senté en uno de los cómodos sillones y, con todo desprecio de los demás lectores, me puse á buscar el famoso tratado sobre



CUARTEL DE LA 11.ª COMPAÑÍA DE BOMBEROS,
ALAMEDA DE LAS DELICIAS

parado sobre un piso de goma: sólo se oía el rumor de las hojas, que los atentos lectores daban vuelta con sumo sigilo. La luz penetraba por todas partes atravesando los sucios cristales del techo que cubre una sala redonda llena de mesas largas rodeadas de asientos fijos.

De trecho en trecho, delgadas columnas de humo, salidas de la boca de uno que otro fumador, se elevaban formando pequeñas ondas semicirculares. Se me figuraba ver los cañones humeantes de las grandes ciudades europeas, miradas desde lejos, desde muy lejos... como que no las he visto sino en los grabados...

Frente á la puerta de entrada, se destacaba el serio y vetusto mesón, en donde cuatro ó cinco empleados con mala cara, entregan los libros, las más de las veces novelas, que el público solicita por medio de una papeleta.

Allá dirigí mis pasos cuando hube salido del pasmo en que me encontraba, ante la grandeza é imponencia del salón con sus largas columnas, con su piso de goma, sus largas mesas rodeadas de asientos fijos, su vetusto al par que histórico mesón y sus lectores pensativos, cabizbajos, humeantes.



CARLOS CAMPAÑA, CAPITAN

la música, de resonancia y fama universales. Mucho lo busqué, pero en vano; no lo encontré, seguramente porque casi todos los títulos latinos tenían algo de parecido y yo, que no estoy muy ducho en la lengua madre,—madre pero muerta,—hallé que ninguno de estos títulos podía significar la palabra música.

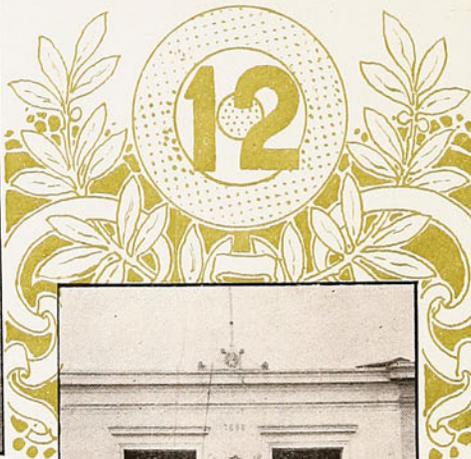
Cuando más embebido me encontraba en esta campaña, de que no hay ejemplos en la historia, sentí frente á mí el ruido de un bastón, cuya cacha de bronce era una perilla de catre, y el monótono *rin rin* de un zapato que por sus sonidos parecía de la plaza. Alcé la vista, seguramente porque la idea de música la asocié con la de ruido, y me encontré con que á mi lado un viejo pálido y *nicotinoso*, de chambergo verduzco, de gafas en la punta de la nariz y de cigarrito humoso, hojeaba (con *h* y sin ella) un grandioso libro con láminas y que en sus tapas ostentaba este letrero: *El Judío Errante*.

Me llamó la atención—y mucho—el anciano ese; y o primero que, al mirarlo, me pregunté fué:

—¿Si sabrá leer?



JOSÉ TOMÁS MATUS, DIRECTOR



I. ANTONIO VENEGAS, CAPITÁN

Poco tiempo duró ni duda porque, en un abrir y cerrar de ojos, vi que el viejo se tendía sobre la mesa con el libro en las manos y, señalando con el dedo grande de la mano izquierda al pie de una de las láminas me preguntaba:

— Hijito, ¿cómo dice aquí?

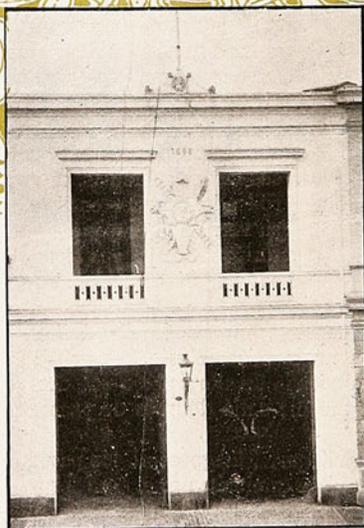
Estiré mi cogote lo más que pude y leí: «El Judío Errante camino de *Renca*», decía, de Palestina, pero yo leí de Renca, para ver qué efecto causaba esto en el viejo.

Me miró por sobre los anteojos, y comenzó á tomar vuelo para... decir algunas palabras. Yo en ese instante me tomé de los brazos de la silla para arrancar en caso extremo, pero, al fin se le desató la lengua, y pudo preguntarme tarta mudando:

— *¡Eccc..... ju-ju-dio errante estuvo en Renca también?*

— Sí, le dije yo, mi bisabuela lo conoció mucho.

— ¡Ah! — dijo el viejo, abriendo la boca y mostrando dos dientes amarillos que pare-



CUARTEL DE LA 12.ª COMPAÑIA DE BOMBEROS AVENIDA CUMMING

cían los de una nuez, y volvió á su asiento á recomenzar su tarea.

Ya con esto la música se escapó de mi imaginación, y mi vista recorría las extendidas líneas del *De Ordine* con cansancio y languidez.

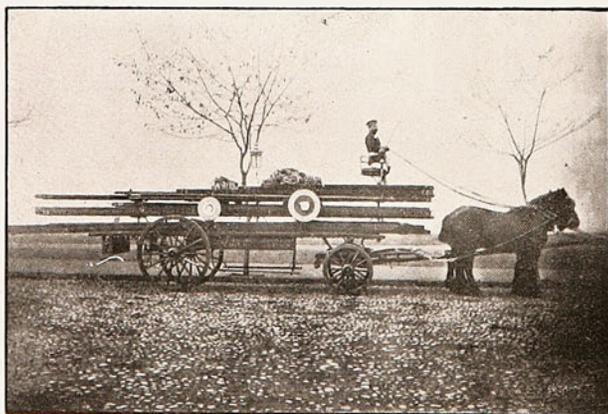
Algo más pude seguir leyendo, ó más bien dicho viendo, porque no entendía gran cosa ni pequeña por no decir nada, y sólo

miraba las páginas con sus letras amontonadas, porque tenían para mí el atractivo de una inscripción egipcia ó sirocaldaica.

En una de las miradas escudriñadoras que de tiempo en tiempo yo dirigía á mis compañeros de lectura, se encontraron mis ojos con un

individuo que de cuando en cuando, levantaba la vista y asomaba las narices por sobre un gran libro que tenía delante de sí. Movía sus ojos negros y penetrantes como los mueve el águila á la vista de los pollos.

Todo en él revelaba astucia, soltura y



CARRO DE ESCALAS DE LA 12.ª COMPAÑIA DE BOMBEROS

alento, pero lo más que resaltaba en su diminuta persona eran sus ojos, que desde lejos, parecían dos carbones que volteaban con rapidez vertiginosa. El lector ese pertenecía, á no dudarlo, á la familia de los títies.

Mucho me preocupó el tal sujeto y me comencé á interesar por él, al extremo que yo, á cada momento le vantaba la vista para examinar de nuevo sus mismos ojos y sus mismas miradas.

¿En qué pensará? Me preguntaba extrañado de la conmoción que ese hombre, á mi juicio, sentía de leer ese gran libro que tenía, la mayor parte de las veces que lo miraba, debajo de su blanca y afilada nariz.

Mi curiosidad llegó al colmo, llamé un mozo y le dije á la oreja: Toma estos veinte centavos y anda con disimulo á ver qué es lo que está leyendo aquel caballero del libro grande. Y señalé con el dedo al extraño sujeto.

— Bueno, patrón — fué la respuesta del mozo que, en menos de un minuto, estuvo de vuelta con la respuesta.

— «*Pentateuco*», dice en la tapa — me dijo el mozo y se retiró.

¡*El Pentateuco!* dije entre mí no pudiendo aguantar las ganas de reír. Desde ese momento no le despinté la vista y estuve atento á sus menores movimientos.

Sonaron las cinco en el reloj y con ellas una gran campana que, á su primer llamado, hizo poner de pie á los lectores.

Era la señal de retirada.

Yo no me moví de mi puesto, atento al sujeto que aún no se movía del suyo.

Al fin y al cabo, cuando la gente dió vuelta las espaldas para ir al mesón á entregar sus libros, pude ver, con horror y admiración, que el sujeto escondía un tintero de níquel en el bolsillo de la chaqueta, una regla entre el cuero y los pantalones y una lapicera y un trozo de papel secante dentro del sombrero.

En ese momento no pude contener la risa y, riendo y cerrando el libro, me fuí con él al mesón no sin volver antes dos ó tres veces la cabeza para no perder de vista al extraño sujeto, que se me había hecho hasta simpático.

Por la magnitud del volumen que leía se vió obligado á dejarlo sobre la mesa. Lo tiró solamente y, ligero como un rayo, atravesó de dos trancos el salón, se caló el chapeo hasta las orejas, se dobló los pantalones con el antebrazo como preparándose para correr.

Salí yo detrás de él para ver á donde se dirigía. Aún no había dado dos pasos, cuando sentí por la espalda un empujón. Miré. Era un caballero gordo que corría apresurado en dirección á la puerta y gritando:

— ¡Mi reloj! ¡Mi reloj! — *¡Atájenlo! ¡Atájenlo!* Al pasar por el vestibulo de la Biblioteca,

sentí el rumor lejano de una carrera menuda. Era el joven del *Pentateuco* que se disipaba como una ilusión.

J. CALZADILLA

MISCELÁNEA

BUQUE SIN TRIPULACIÓN

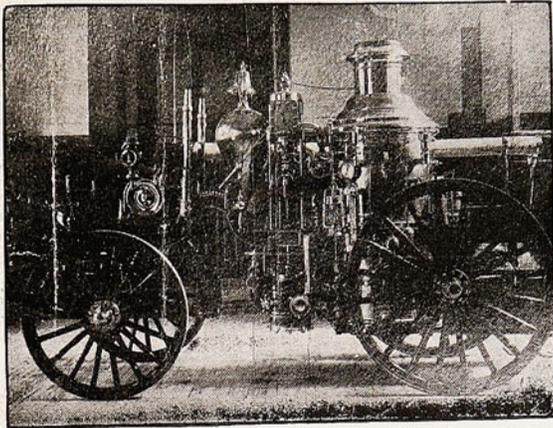
El *Otter Rock* es un buque anclado en un peligroso puerto de las costas de

Escocia, cuya misión es señalar el peligro á los otros buques y que tiene la particularidad de que funciona automáticamente de día y de noche sin tener á bordo ninguna persona.

Durante la noche se enciende automáticamente, en la parte superior de un mástil, una luz deslumbradora, visible á 20 kilómetros de distancia, y tanto de día como de noche una campana da un sonido fácilmente perceptible por los buques que pasan. Es este el único buque de estas condiciones que hay en el mundo.

La construcción es muy ingeniosa. En dos depósitos de acero hay la cantidad de gas suficiente para asegurar el funcionamiento de la linterna durante tres meses. La campana se pone en movimiento por medio de un aparato automático de gas.

En Viena todos los guardianes de policía de seguridad llevan en el bolsillo un aparato telefónico portátil, que llegado el caso de usarlo, se adopta á una de las cajas especiales que hay en las calles y queda en comunicación con



BOMBA «SANTIAGO» DE LA 1.ª COMPAÑÍA DE BOMBEROS

la oficina central. El servicio en esta forma ha dado excelentes resultados.

Entre periodistas:

—Acabo de leer tu crónica de esta mañana... la he leído hasta dos veces.

—¡Bah, me confundes! Eres muy amable.

—Te diré. La he leído dos veces, porque no la entendía.

—Don Juan, ¿Tiene usted doscientos pesos?

—Aquí, precisamente, nó.

—¿Y en su casa?

—Todos continúan sin novedad, gracias.

Una señora sostenía que la mujer era más perfecta que el hombre, porque habiendo sido criada la última debía

reunir todas las perfecciones de las demás criaturas.

—Argumenta usted mal, señora, le dijo uno de los contertulios: lo que hay es que Dios era un grande arquitecto, y después de haber rematado el edificio, lo coronó con una veleta.

Un funcionario público va a consultar a un célebre especialista.

—¿De modo, le dice éste, que sigue usted sufriendo los mismos terribles insomnios.

—Sí, señor, y lo más raro es que ahora no consigo dormir ni en la oficina.

Acosado por un mendigo le dió anoche un caballero dos centavos.

—¿Y qué voy a hacer con eso? dice el hombre con mal humorada entonación.

—Guárdeselos V. y déselos a un pobre.



JOSÉ MISON

*Autor de la marcha del Cuerpo de Bomberos
«Ya suena la Campana»*

NUESTROS GRABADOS

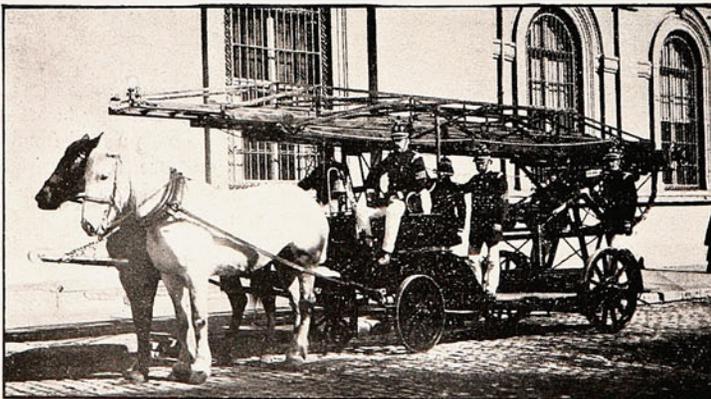
En el presente número dedicado al Cuerpo de Bomberos, las principales indicaciones referentes a la mayor parte de los grabados se encontrarán al pie de los mismos.

Vamos a ampliar esas indicaciones con los siguientes datos:

El Cuartel General de Bomberos está construido en terreno fiscal cedido según ley de 29 de diciembre de 1892. Fué construido con fondos de la Insti-

tución y se encuentra ubicado en la calle del Puente, esquina de la de Santo Domingo.

Fundadores del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso en 30 de junio de 1851.—Miembros honorarios del Directorio del Cuerpo de Bomberos de Santiago; únicos sobrevivientes con 52 años de servicios en el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso. El señor Garland ha sido un año Segundo Comandante y cinco años Primer Comandante; está aún en servi-



CARRO Y ESCALA TELESCÓPICA DE LA 6.ª COMPAÑIA DE BOMBEBOS



..ARRO DE ESCALAS DE LA 8.ª COMPAÑÍA DE BOMBEROS FRENTE A SU CUARTEL

cio activo. El señor Carlos L. Rowssell ha sido un año Segundo Comandante y cinco años Tesorero General.

I. Valdés Vergara.—Fué elegido Superintendente en agosto 19 de 1896, puesto que desempeña hasta la fecha. Pertenece á la 5.ª Compañía. Es miembro honorario de la 1.ª Compañía de Bomberos de Linares.

Emilio Petit.—Vice superintendente, puesto que ha desempeñado los años de 1899-1900 y 1903. Es voluntario de la 4.ª Compañía.

Jorge Phillips.—Actual 1.º Comandante. Fué elegido el 8 de diciembre de 1898 para el puesto que desempeña hasta la fecha. Asistió al gran incendio de la Artillería, el 27 de enero de 1880, por lo que recibió de la Ilustre Municipalidad la medalla de honor distribuida con ocasión de aquel memorable accidente á los que, como dice el diploma del caso, «Con su heroísmo y abnegación salvaron la ciudad de Santiago». Es miembro honorario de la 1.ª Compañía de Bomberos de Linares. Pertenece á la 1.ª Compañía.

Carlos Reichard.—Elegido 2.º Comandante el 8 de diciembre de 1898, puesto que desempeñó con aplauso general hasta su fallecimiento, en julio del presente año. La medalla que lleva al pecho, fué obsequiada por el Cuerpo de Salvavidas por una noble acción de este abnegado defensor de la propiedad.

Carlos Ugarte.—Segundo comandante, elegido en reemplazo del comandante Reichard, en julio del presente año. Es miembro de la 9.ª Compañía.

Comandancia de 1902.—Primer comandante, Jorge Phillips; 2.º Comandante, Carlos Reichard; 1.º Capitán ayudante, Manuel Luis Prieto, 2.º Capitán ayudante, Carlos Olavarieta; 3.º Capitán, José Manuel Pérez V. y 4.º Capitán ayudante, A. Blancheteau.

Germán Munita.—Secretario General, puesto que ha desempeñado durante los años de 1898 á 1901 y que desempeña actualmente. Pertenece á la 2.ª Compañía.

Jorge Yunge.—Tesorero General, desempeñó el puesto de 2.º Comandante los años de 1892 y 1893. El de Secretario General, en 1895, 96 y 97. Hoy día desempeña el puesto de tesorero desde 1898. Es miembro honorario del Directorio desde el presente año. Pertenece á la 6.ª Compañía.

Manuel Luis Prieto V.—Ha sido Capitán ayudante durante cuatro años consecutivos. Es actualmente 1.º Capitán ayudante. Pertenece a la 1.ª Compañía.

Carlos Olavarieta.—Ha sido cuatro años Capitán ayudante y es actualmente 2.º Capitán. Pertenece á la 9.ª Compañía.

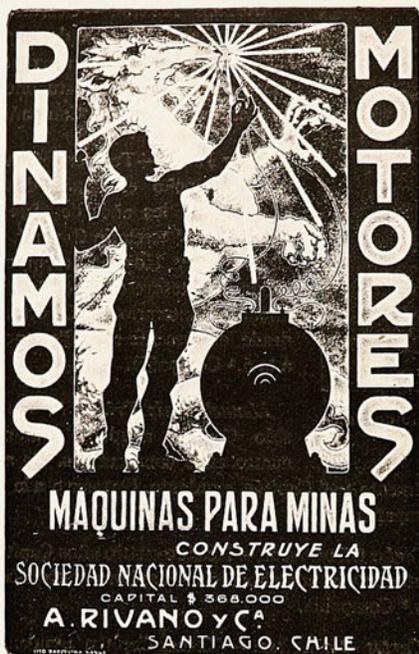
Carlos Valdivieso.—Tercer Capitán ayudante. Pertenece á la 3.ª Compañía.

Dr. Doren.—Cuarto Capitán ayudante. Pertenece á la 11.ª Compañía.

Nicanor Castro.—Cuartelero General desde la fundación del Cuerpo en 1863; lleva á la derecha el estandarte del Directorio y al pecho la medalla de 35 años de servicios, obsequiada por la Ilustre Municipalidad.



CUARTELES DE LAS COMPAÑÍAS 3.ª, 4.ª Y 7.ª EN EL CUARTEL GENERAL CALLE DE SANTO DOMINGO



Reinaldo Urquiza.—Segundo Cuartelero General y porta-estandarte del comandante. En los incendios lleva el carro de carbón para las diversas compañías.

José Besa.—Uno de los fundadores del Cuerpo de Bomberos de Santiago, el 8 de diciembre de 1863. Fué el 1.^{er} Vice Superintendente, puesto que desempeñó en 1864, 65, 68 y 69 en que fué elegido Superintendente hasta 1881. El 7 de noviembre de ese mismo año fué nombrado miembro honorario del Directorio. La Ilustre Municipalidad le concedió en 1897 la medalla de 35 años de constancia. Pertenece á la 1.^a Compañía.

Samuel Izquierdo.—Fué uno de los fundadores del Cuerpo. Comandante en 1872, Vice-superintendente los años de 1881 á 1887, en 1895, 1897, 1898, 1901 y 1902; Superintendente en 1898; miembro honorario del Directorio desde 11 de diciembre de 1893. Asistió al grande incendio de la Artillería. Tuvo la medalla de 35 años, de la Ilustre Municipalidad. Falleció en noviembre de 1902. Fué uno de los bomberos más abnegados y entusiastas de la Institución. Pertenece á la 1.^a Compañía.

Emiliano Llona.—Segundo Comandante en 1885; Comandante en 1886, 87, 89, 94 y 95. Superintendente en 1896. Miembro honorario del Directorio desde el 26 de agosto de 1896. Pertenece á la 1.^a Compañía.

Eduardo Hempel.—Uno de los fundadores; tiene la medalla de 35 años otorgada por la Ilustre Muni-

cipalidad y lleva sobre su pecho las dos medallas de la guerra del Pacífico. Asistió al bombardeo de Valparaíso en 1866. Pertenece á la 2.^a Compañía.

Enrique Mac-Iver.—Vice-superintendente en 1888, 90 y 91. Superintendente en 1889, 1892 y 93. Asistió al bombardeo de Valparaíso. Pertenece á la 2.^a Compañía.

Mateo Doren.—Asistió al incendio de la Artillería, tiene dos medallas de las campañas del Perú y Bolivia. Director de la 3.^a Compañía de Bomberos desde agosto de 1903.

Dr. Damián Miquel.—Fundador. Pertenece á la 3.^a Compañía.

Justo P. Vargas.—Fundador, recibió medalla de la Ilustre Municipalidad, de 35 años. Actualmente capitán de la 3.^a Compañía.

Desiderio Novoa.—Fundador, recibió medalla de 35 años de la Ilustre Municipalidad.

Ramón Contador.—Fundador, asistió al incendio de la Artillería, y al bombardeo de Valparaíso en 1866.

Buenaventura Cádiz.—Fundador, asistió al incendio de la Artillería. Fué Vice-superintendente en 1879. Asistió al bombardeo de Valparaíso en 1866. Fundador de la 3.^a Compañía.

Carlos Rogers.—Fué Comandante durante los años 1876 a 1881, 84 y 85. Fué Superintendente 1882 y 83, y 1890. Asistió al incendio de la Artillería. Es Director honorario del Directorio y recibió la medalla de 35 años de la Ilustre Municipalidad. Es miembro honorario de la 1.^a Compañía de Valparaíso. Pertenece á la 5.^a Compañía.

Ignacio Santa María.—Fué comandante en 1892. Vice-superintendente en 1893 y Superintendente en 1894 y 95. Asistió al incendio de la Artillería y es miembro honorario del Directorio. Pertenece á la 5.^a Compañía.

Arturo Villarroel.—Asistió al bombardeo de Valparaíso en 1866. Es fundador del Cuerpo é hizo la campaña de la guerra del Pacífico. Pertenece á la 6.^a Compañía.

Carlos T. Robinet.—Director durante 10 años de la 6.^a Compañía y miembro honorario del Directorio.

José Antonio Tisca.—Fundador del Cuerpo. Asistió al incendio de la Artillería y bombardeo de Valparaíso. Miembro honorario del Directorio y tiene medalla de 35 años de la Ilustre Municipalidad.

Sabino Cassou.—Ha sido capitán durante 10 años de la 7.^a Compañía. Fué segundo comandante en 1898.



CHILE.

ILUSTRADO
● ● ● ● ●

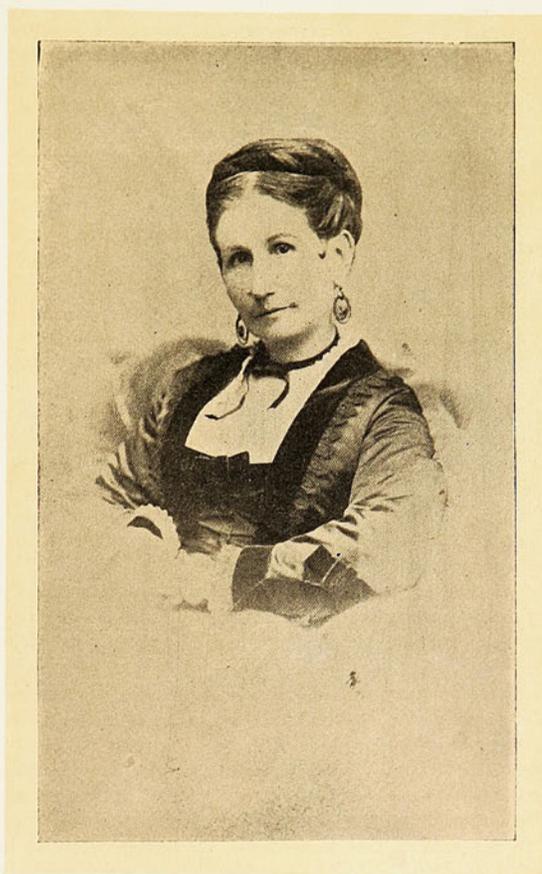


REVISTA ·
MENSUAL ·
PUBLICADA
POR · · LA
IMPRENTA
BARCELONA

· · · · ·
AÑO II ·
Nº 15 · ·
OCTUBRE
· · 1903
· · · · ·

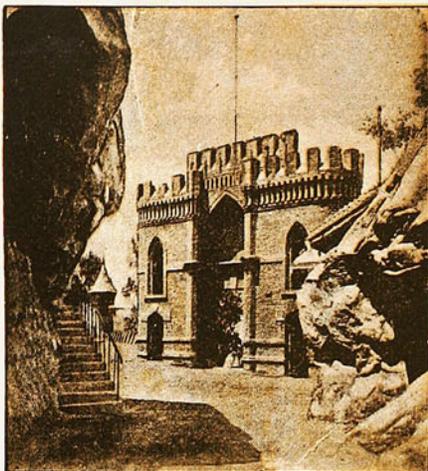
ES PROPIEDAD

CHILE ILUSTRADO



SEÑORA DOÑA ENRIQUETA PINTO DE BULNES

EL RÉGIMEN DE PROPIEDAD EN LA FRONTERA



PORTADA EN EL SANTA LUCÍA

Con ocasión del proyecto de ley que perdona á los rematantes de hijuelas en la Frontera los intereses penales de sus deudas, quizá sea oportuno llamar la atención tanto del público como de nuestros legisladores, á la parte sustancial del problema de la propiedad, en aquella sección, la más despoblada y la más inculta de nuestro territorio, pero, al mismo tiempo, la más interesante para el porvenir de la incipiente nacionalidad chilena.

En efecto, en vano el mar que tranquilo baña nuestras costas, nos promete futuro esplendor, pues sus promesas, como escritas en el agua, no se cumplirán jamás, si nuestros campos incultos no producen ni un puñado de trigo para arrojarlo al agua en pago y cambio (¡siquiera!) de los polvos de arroz que importamos de Europa para dar brillo y realce á las buenas mozas de nuestra tierra.

Por desgracia, cuestiones complejas y de índole exclusivamente práctica, como las de la frontera, suelen tratarse en Santiago por los prohombres

de la política, con cierto criterio teórico, leguleyo y casi tinterillesco que (no es malo que se sepa en la capital) es conocido en las provincias con el nombre de *criterio santiaguino*.

Así, con ocasión de una medida administrativa de menos que escasa trascendencia, como fué la adoptada por el señor Ministro de Colonización de negar el título definitivo de propiedad de algunos sitios en nuevas poblaciones de la Frontera, á los misioneros capuchinos, tres ó cuatro de los *diarios independientes* de Santiago pusieron el grito en el cielo, en sendos editoriales, elogiando el celo económico, el valor moral y la entereza doctrinaria de un gobierno que tan valientemente defendía los sagrados intereses fiscales.

Entretanto ¿sabe el respetable público santiaguino cuánto han valido siempre los sitios en las nuevas poblaciones de la Frontera? Menos de 50 pesos, menos de 10 pesos, menos de 5 pesos: se han regalado al primero que los ha pedido!

Se ha procedido de una manera muy sencilla: una vez trazadas las manzanas de la que podríamos llamar parte urbana de la proyectada población, se han escogido los sitios destinados á los establecimientos fiscales y los demás se han entregado siempre al primero que los ha pedido.

En derredor de la parte urbana, se han trazado las *quintas*, de una hectárea de extensión, las cuales, muchas veces también se han regalado y sólo en uno que otro punto, han sido subastadas.

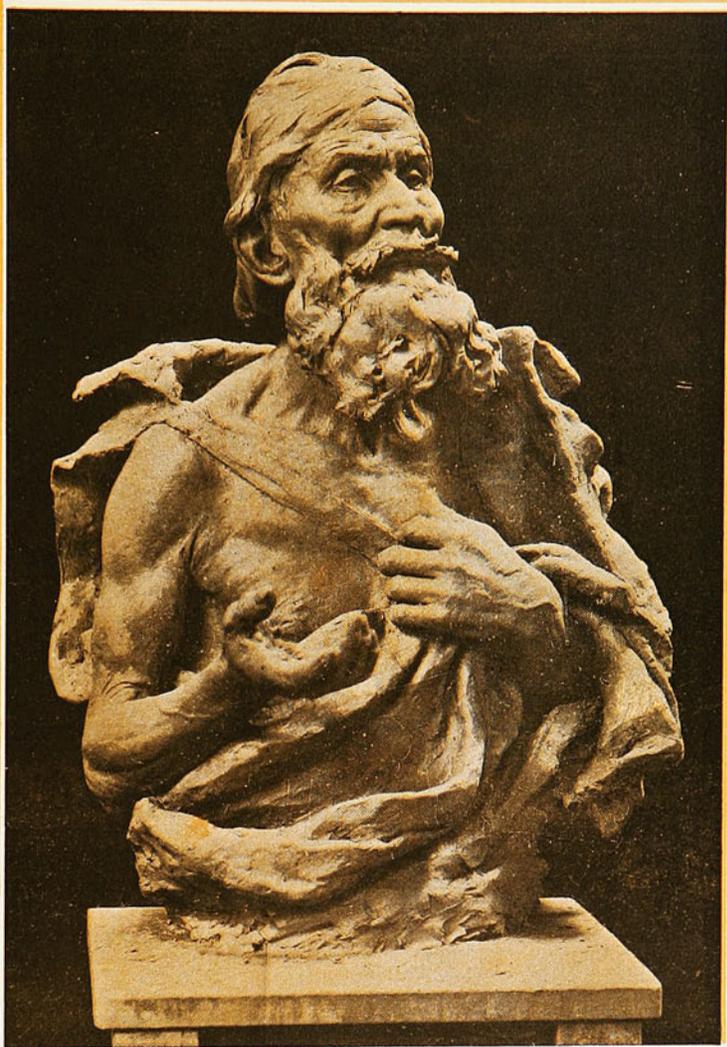
A las *quintas*, siguen las *hijuelas* de 40 hectáreas, destinadas á la colonización, las cuales no sólo se regalan al colono sino que, después de un gasto enorme en agentes supérfluos en Europa, se entregan con el aditamento de animales, tablas, clavos y no sé si cigarrillos y plata para el bolsillo. Si después de dos ó tres años, el colono vende su hijuela y se vuelve á Europa, se produce entonces de un modo imprevisto, lo que á mi juicio, es el ideal en materia de colonización.

Me explicaré, para que no se crea que he escrito una paradoja.

El error fundamental y del cual derivan el retroceso, la estagnación ó el lento progreso de la Frontera, no es otro que la inestabilidad de la propiedad en aquella parte de nuestro territorio.

Por consiguiente, siempre que por procedimientos legales ó ilegales, legítimos ó ilegítimos, por fraude, usurpación, compra ficticia, ó lo que sea, se constituye en los terrenos del sur alguna propiedad en forma que alguien adquiera sobre ella, verdadero é irrefragable dominio, se da un paso seguro hacia adelante en el sentido de establecer la verdadera colonización á firme.

Sin la base de la propiedad estable, no hay trabajo y, por consiguiente, no hay adelanto posible: esto es lo que enseña la sociología y confirma la experiencia de todo el mundo en todos los tiempos.



EL MENDIGO DEL ESCULTOR D. SIMÓN GONZÁLEZ, PREMIADA EN EL SALÓN DE PARÍS
Y EN LA EXPOSICIÓN DE BÚFFALO

Si los hombres de trabajo de la Frontera, han de ser meros *tenedores*, pero no *propietarios* de las tierras, aquella parte de Chile llamada á ser la más próspera de todas, ofrecerá el aspecto de una nueva y desgraciada Irlanda, en que el *landlord* será el Fisco.

¿Se cree acaso que los Estados Unidos han tenido alguna panacea secreta ó algún invento de su exclusivo uso para fundar en poco tiempo sobre terrenos menos feraces que los de la Frontera, el imperio más poderoso de la tierra?

Nada de eso: sencillamente han respetado las leyes naturales: no han entorpecido con trabas reglamentarias, celosas y mezquinas, la constitución de la propiedad y han garantido en absoluto la propiedad patrimonial (*Homestead*) para que en todo caso pueda la familia cumplir su misión social y política.

Entre nosotros, se ha procedido de una manera muy diversa. Se ha abierto el Derecho Romano antiguo; se han registrado las Siete Partidas de don Alfonso el Sabio y con el Febrero Novísimo en una mano y el Código Civil en la otra, se ha tratado de eliminar con precauciones exquisitas, hasta el más remoto, remotísimo peligro de que el Fisco pierda cuatro



CAMPIÑA CHILENA — COSECHA DEL TRIGO — CUADRO DE RAFAEL CORREA

reales de capital y cinco de interés, ni en veinte ni en treinta años que trascurren, después de rematadas las hijuelas de la Frontera.

La idea de dejar instable y en suspenso la propiedad, hasta que no se pague el último centavo del precio y aún de sus intereses, podrá ser jurídicamente, todo lo *bella* que se quiera, pero, digámoslo con franqueza, *el peccato* político económico, ha sido *grosso*.

Dos y tres veces se ha incurrido en el mismo error y se incurrirá todavía cuatro y seis veces más, si predomina el criterio de solucionar la dificultad actual de los rematantes de la Frontera dándoles (¡vaya una dádiva!) nuevos plazos! Pero... no se hable de propiedad, no se piense en hipotecar y gravar lo que es ajeno, no se imagine el recurso de concluir por vender tierras que se han sustraído al comercio humano como si fueran sagradas.

Verdaderamente, el problema es grave: dos generaciones de hombres de trabajo, emprendedores y esforzados, han sepultado en los terrones de la Frontera su juventud y sus bríos, han regado con su sudor los campos que han cultivado, han vinculado á miserables chozas, apenas apuntaladas, como tiendas movibles de campaña, la vana esperanza de convertirlas en un hogar estable para sus hijos! I, ahora, después de treinta años, cuando el suelo por el trabajo se ha convertido en parte integral de sus cultivadores, en músculos y sangre de sus cuerpos ¿vendrá la espada de la Justicia á despedazar y aniquilar lo que la naturaleza laboriosamente había formado?

En nombre del interés público bien entendido, ya que el nuevo arreglo del Fisco con los rematantes de la Frontera habrá de producir novación de los primitivos contratos, es pues, del caso pedir que, no se recurra al tinterillesco arbitrio de decir en la ley que no habrá novación cuando en realidad la habrá, sino que, afrontándose resueltamente el problema, se diga: desde *hoy* en adelante los rematantes de la Frontera, previos tales ó cuales trámites, *adquieren el pleno dominio de sus propiedades*.

Así, lo que ahora condene el Fisco, á la vuelta de pocos años, por el incremento de la población y la riqueza, habrá producido para el país el más útil y conveniente beneficio.

L. BARROS MÉNDEZ

PENSAMIENTOS DE THIERS SOBRE LA PROPIEDAD

Al ver los naturalistas un animal como el castor y la abeja, que construyen habitaciones, declaran sin vacilar que la abeja y el castor son animales constructores. Con el mismo fundamento los filósofos, que son los naturalistas de la especie humana, ¿no podrán decir que la propiedad es una ley del hombre, que ha sido creado para la propiedad y que ella es una ley de su especie?



Ese pescado que he cogido con tanta paciencia, ese pan que he fabricado con tanto afán ¿á quién pertenecen? ¿A mí, que he trabajado tanto, ó al perezoso que dormía mientras yo me aplicaba á la pesca ó al cultivo? Todo el género humano responderá que es mío, porque es preciso que yo viva; ¿y de qué trabajo viviré sino del mío? Si en el instante de llevar á mi boca el pan que he fabricado, un perezoso se arroja sobre mí y me lo quitase ¿qué recurso me quedaría sino hacer con otro lo que conmigo habían hecho? Este despojaría á un tercero y el mundo, en vez de ser el teatro del trabajo, se convertiría en un campo de pillaje.



Todos los viajeros han experimentado una fuerte emoción al ver la degradante miseria que aflige y devora á aquellos países en que la propiedad no está suficientemente garantida.



Cuando los progresos del tiempo y la sabiduría de los dominadores han hecho que la propiedad sea respetada, al instante renace la confianza, los capitales recobran su importancia relativa, la tierra, valiendo cuanto está destinada á valer, se convierte de estéril en fecunda, y el oro y la plata, tan buscados, no son más que valores incómodos y que pierden de su precio si se les tiene estancados; la clase que los ocultaba recobra la dignidad con la seguridad, no sigue ocultando sus riquezas, las muestra con toda confianza y las presta á un módico interés. La actividad se hace universal y continua; la facilidad de las transacciones es su consecuencia y la sociedad, extendiéndose y ensanchándose como una flor con el Sol y el rocío, atrae de todas partes encantadas miradas que la contemplan.



CAMPIÑA CHILENA — COSRCHA DE LA PATATA, POR D. PEDRO JOFRÉ.

PEDRADAS

El no tener enemigos no consiste especialmente en ser bueno; lo principal estriba en saber conocer á los pillos y en saberse guardar de ellos.

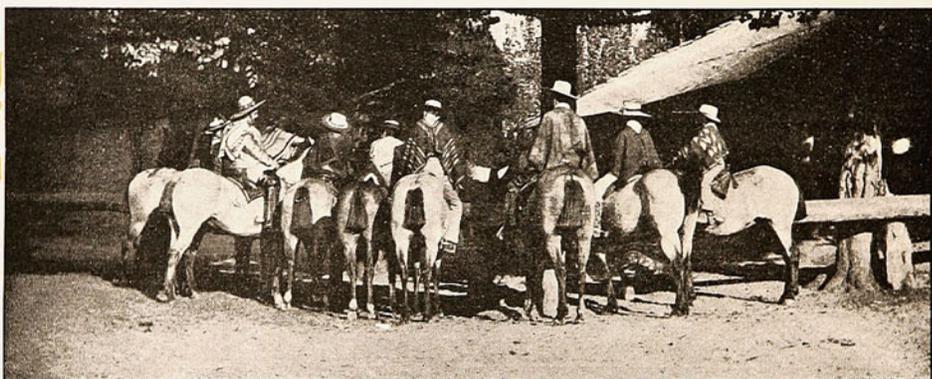
El día menos pensado protestarán los embudos porque se les rebaja comparándoles con las leyes.

Un sabio puede ser rico en un momento, pero un rico no puede hacerse sabio en un año.

Muchas leyes ¡ya están bien! los encargados de aplicarlas son los que están mal.

Entre uno á quien le sobra casa y otro á quien le falta se forma un matrimonio.

Son tan ignorantes los que quieren arreglar la cuestión social con medidas arbitrarias, como los que quieren hacerlo con bombas de dinamita.



COSTUMBRES CAMPESINAS— INVITACIÓN Á LA TOIEADURA

MODERNO IDEALISMO

Ceda ya tu tristeza, amiga mía,
de un nuevo amor al poderoso encanto
y no vuelva á eclipsar acerbo llanto
la chispeadora luz de tu alegría.

Conviértase en idilio tu elegía
y en nupcial velo tu luctuoso manto,
que el alba pura de un cariño santo
nuncio será de venturoso día.

Tú bien sabes que grande, si secreta,
cual siempre, es mi pasión; nunca me asomo
el oro á calcular de tu gaveta;

¡ojalá el cielo te trocase en plomo...
Pero dame entretanto una peseta
porque ya hace dos días que no como.

MENANDRO

LA CARAVANA

La fatigada, errante caravana,
que incierta cruza el arenal candente,
junto á una selva, cristalina fuente
con asombrados ojos ve cercana.

Y corre hacia la fuente, más lejana
cuanto más cerca la creyó impaciente;
y corre sin cesar, y no presente
que corre en pos de una quimera insana.

Humanidad, por árido camino
inmensa caravana siempre errante,
¡qué triste es el rigor de tu destino!

Vivir viendo morir tus esperanzas,
y sin tregua correr, correr jadeante,
tras un anhelo que jamás alcanzas!...

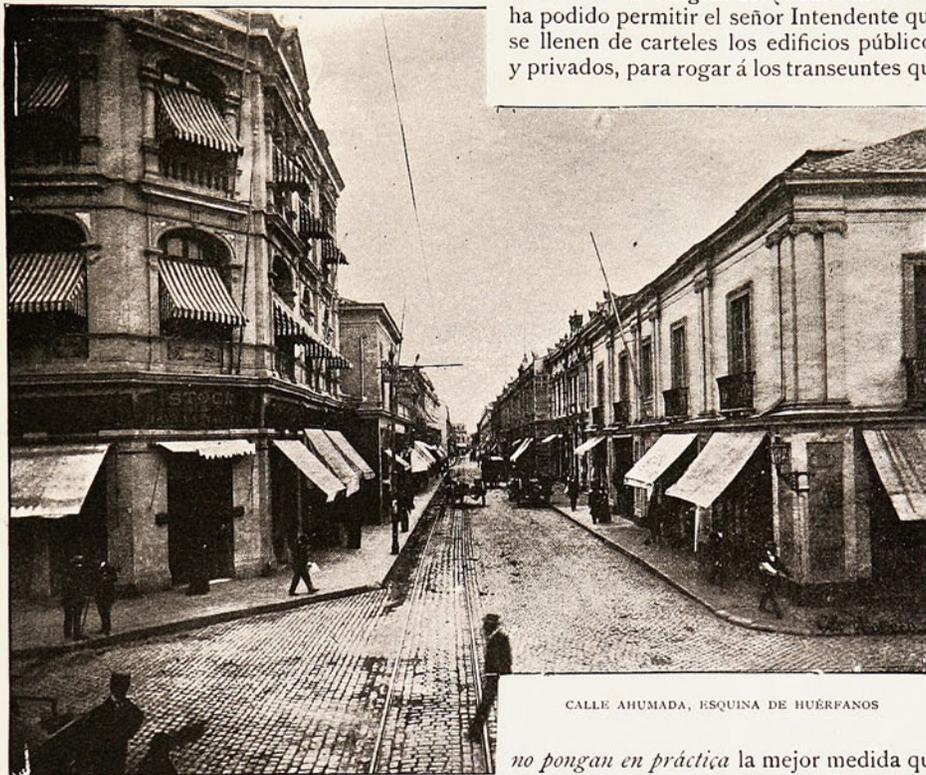
ABELARDO VARELA

SE RUEGA
NO ESCUPIR EN EL SUELO
LIGA CONTRA LA TUBERCULOSIS

Un distinguido gramático y lingüista se ha dirigido á nosotros á propósito del citado letrado, en una larga carta de la cual tomamos los párrafos siguientes, que revelan verdadero estudio.

«Si, señores editores del CHILE ILUSTRADO; desafío al más pintado á que analice ese letrado dándole un sentido diverso del que literalmente tiene.

sigue con esto es combatir la tuberculosis, se incurre en un contrasentido; lo lógico sería rogar al respetable público que escupiera en el suelo y en todas partes cuanta liga *contra* la tuberculosis pudiera, y no que se abstuviera de hacerlo. ¿No ven Uds. SS. EE., que el escupir por doquiera una materia viscosa para coger los pájaros que producen la tisis, sería altamente higiénico? ¿Cómo entonces, ha podido permitir el señor Intendente que se llenen de carteles los edificios públicos y privados, para rogar á los transeúntes que



CALLE AHUMADA, ESQUINA DE HUÉRFANOS

»Escupir, es verbo activo; y si se usa á veces sin complemento directo, es porque éste va sobreentendido y, por lo regular, se comprenderá que no se escupe sino saliva. Pero, en sentido figurado, suele decirse que, en las noches de tormenta, las nubes escupen rayos y centellas ó que los cañones escupen balas y metralla.

»Así las acequias de Santiago, día á día escupen á lo largo de las calles principales de la ciudad, agua densa y mal oliente, que es como repartir á domicilio tuberculosis á pasto.

»Ahora bien: la *liga*, según el Diccionario de la lengua, es cierta materia viscosa para coger los pájaros. Por consiguiente, si *se ruega no escupirla en el suelo* y lo que se per-

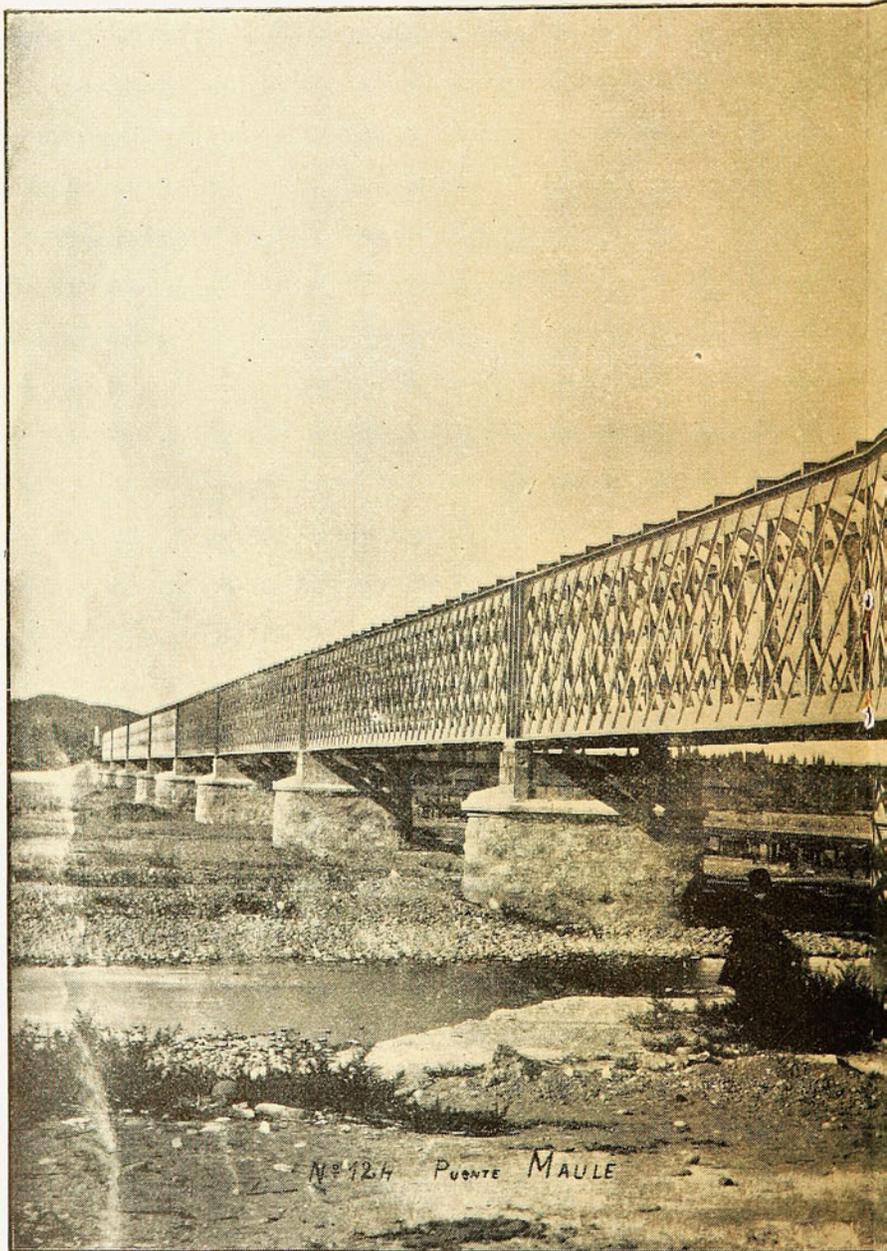
no pongan en práctica la mejor medida que ha podido idearse contra la tuberculosis?

»Si, como algunos pretenden, debe darse al verbo *escupir* del célebre cartel, un significado figurado, me parece natural decir entonces que lo que se ruega es «no escupir liga *para* propagar la tuberculosis.

»No obstante, por un error higiénico y gramatical, está sucediendo, desgraciadamente, que todo el mundo sigue escupiendo en el suelo *liga para* la tuberculosis y nadie arroja ni una gota de saliva *contra* la temible plaga.»

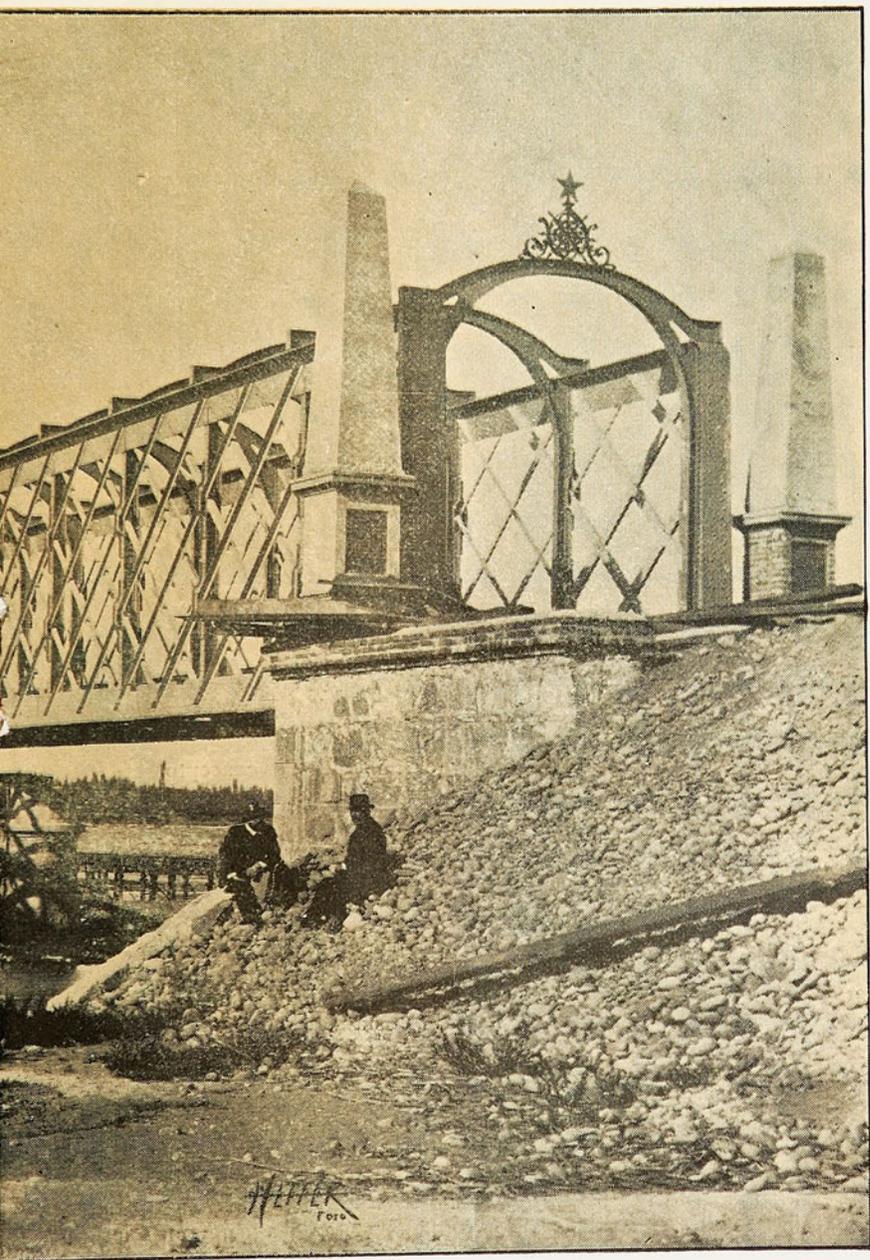
Por nuestra parte, hemos creído del caso escupir un poco de tinta contra los latones de las calles, que en buena ley son pura *lata*.

E. DE TRASTAMARA

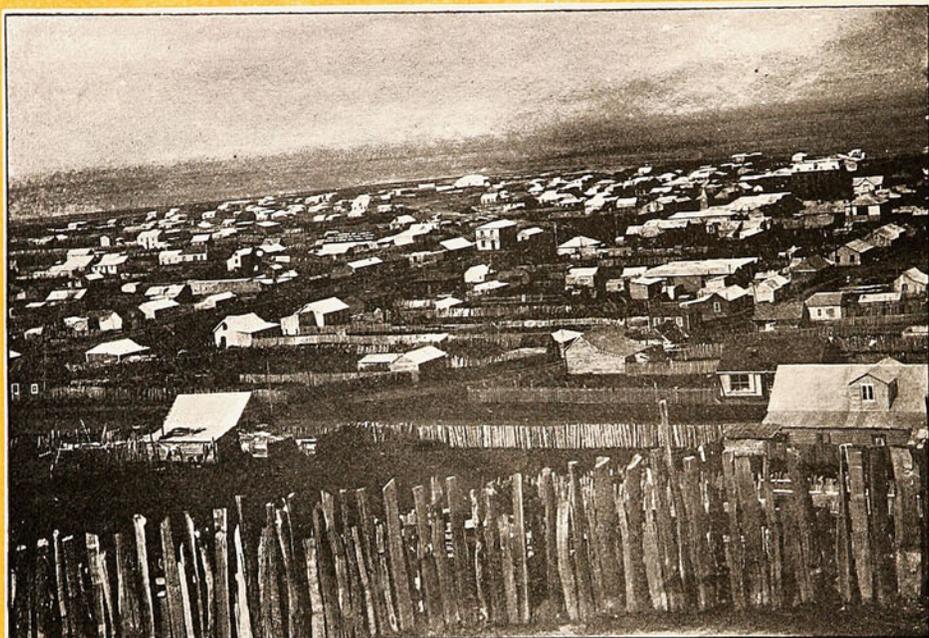


Nº 124 PUENTE MAULE

EL PUENTE DEL FERROCARRIL



IL CENTRAL SOBRE EL MAULE



PUNTA ARENAS — EN EL ESTRECHO DE MAGALLANES

HACIENDA PÚBLICA

De una nota reciente del Superintendente de Aduanas al señor Ministro de Hacienda tomamos los siguientes datos:

	Recaudado en 1902	Probable recauda- ción en 1903
Derechos de ex- portación.....	\$ 45.240,707	\$ 47.493,045
Derechos de inter- nación.....	25.178,352	28.178,448
	<u>\$ 70.419.059</u>	<u>\$ 75 673.493</u>

Ahora bien: 75 millones de pesos distribuidos entre 3 millones de habitantes, son 25 pesos por cabeza.

Pero como las entradas extraordinarias calculadas hacen subir á 120 millones los 75 del cálculo del Superintendente, no es exagerado decir que nos corresponden de á 40 pesos por barba en la renta general de la nación.

No puede, pues, decirse que está pobre nuestra pequeña República ni, mucho menos, que no bastan 120 millones para atender á los servicios de 3 millones de habitantes.

Sin embargo, por un error de concepto gravísimo, de algún tiempo á esta parte, nuestros más expertos financistas no han pensado en otra cosa que en arbitrar *recursos*. ¡Recursos! para este pobrecito país que no tiene más que 120 millones de pesos para despilfarrar en el año!

Por suerte, últimamente ha empezado á abrirse los ojos en tan trascendental asunto y ya hay más de un Sancho Panza que ha echado sus cuentas de esta manera:

Tengo 120 milloncicos y estoy pobre; para ponerme rico me aconsejan que pida plata prestada; pero yo no voy á ser tan zorzal; voy á gastar 80 millones y me van á sobrar 40 con los cuales el año que viene «me tiro la pera», que dijo el otro.

En efecto: aumentar el precio de los consumos como la carne, el azúcar, el aguardiente, el tabaco, etc., etc., á fin de que el Estado tenga más plata que gastar, gravando con nuevas contribuciones al pueblo, es algo que está fuera de los límites del sentido común: es oprimir al pueblo, es *aniquilarlo* á pretexto de recaudar dinero para *servirlo*.

J. DE D. B.

Sra. Enriqueta Pinto de Bulnes.— Sus padres fueron don Francisco A. Pinto, presidente de la República, autor de la Constitución del año 28. Su madre fué la señora Luisa Garmendia, argentina, hermana de madre del célebre cura Muñecas, que ha dado nombre á la provincia de Muñecas, en Bolivia. Esta señora es tía del general Garmendia, Jefe

dotes admirables de mujer, de esposa y de madre y, por lo mismo, como una gloria nacional.

El Mendigo, La Cosecha del Trigo y La Cosecha de la Patata, meritísimas obras de los distinguidos artistas nacionales señores Simón González, Rafael Correa y Pedro Jofré, permitirán á nuestros abonados admirar esas bellísimas composiciones siquiera con el brillo que permite el claro-oscuro, ya que no con todo el realce que da á los cuadros el magnífico colorido que tienen.



GRUPO DE INDIJENAS ARAUCANAS

de Estado Mayor General del ejército argentino, y de los Avellaneda que han ocupado lugar prominente en la vecina República.

La señora Pinto nació en Tucumán en 1815. Casóse en 1841 con el general Bulnes, presidente que fué de Chile en 1841 a 1851 y general en jefe del ejército restaurador que hizo la campaña del Perú en 1838.

En esta señora, como se ve, se condensan las tradiciones gloriosas de tres cuartos de siglo de la historia patria.

Dios la conserve largos años como un ejemplo por su virtud, como un estímulo por sus

Giuseppina Finzi (soprano ligero).—Nació en Mantua en el año 1880, y á la edad de quince años empezó sus estudios musicales, debutando después con la ópera *Lucia*, en la cual obtuvo un grandioso éxito, lo mismo que en la interpretación de *Rigoletto* y *Ballo in Maschera*; después pasó á los teatros de Mantua, Brescia, Siena y Módena con igual y constante aplauso.

Habiendo comenzado la señora Finzi tan joven la carrera, se vió obligada, por su delicada salud, á abandonar por algún tiempo la escena, y sólo hace dos años ha comenzado nuevamente á cantar, trabajando en este tiempo en los teatros Sociale di Gorizia y Politeama de Trieste (en Austria) y en los principales de Italia. En Milán cantó en compañía de renombrados artistas, como el célebre Tamagno y los tenores Bassi, Cassira, Ravazzolo, Manucci y las sopranos Carelli y Pasini Vitale, con las óperas *Mignon*, *Ugonotti*, *Sonambula*, *Fra Diavolo*, *Pagliacci*, *Manon* (de Massenet) y *Carmen*.

No es extraño, pues, que esta artista haya cosechado nutridos aplausos en el Municipal de Santiago.

Por las obras en que, hasta la mitad de la temporada, ha tomado parte la señora Finzi, como *Hugonotes*, *Boheme*, *Chopin*, *Fedora*, *Hansel y Gretel* y *Baile de Máscaras*, habiendo hecho en las dos últimas una verdadera creación, ha podido el público de Santiago apreciar el verdadero valor artístico de esta distinguida cantante. Felicitamos, pues, á la empresa Padovani por su elección.



GIUSEPPINA FINZI



ANITA TORRETTA



BERTA CECCHINI



OSCAR ANSELMI



LUIS NICOLETTI K.

Anita Torretta.—Ex alumna del Conservatorio de Milán. Debutó con *gran successo*, como dicen los italianos, en el Teatro Municipal de Reggio, Emilia.

Desde entonces ha recorrido todos los grandes teatros de Europa, como la Escala de Milán, el San Carlos de Nápoles, etc., etc., en donde en las obras del gran repertorio, ha obtenido estruendosos triunfos.

En Santiago y en Valparaíso el público y la prensa no han cesado de aclamarla como bellísima y distinguidísima artista, por el esplendor de su voz rica en fuerza y belleza y perfecta por el arte.

En Chile deja un vivo recuerdo por las preciadas y distinguidas cualidades artísticas que posee.

Berta Cecchini.—Esta distinguida contralto no ha desmentido la honrosa fama de que venía precedida, aunque aún no ha tenido ocasión de lucir su hermosa voz en las principales óperas de su repertorio como *Sansón* y *Dalila* y *Carmen*.

Oscar Anselmi.—Director hoy de nuestro teatro Municipal, nació en Nápoles en el año 1872; hizo sus estudios en el Conservatorio de Música de San Pietro en Magella y tuvo como profesores a los notables maestros Martucci, en el piano, y á Serrao en el estudio de armonía y composición, perfeccionándose en la dirección orquestal con el célebre maestro Mugnone.

Anselmi, como amigo de la casa editora Ricordi y Zonzogno, tuvo de ésta el encargo de dirigir por primera vez en Italia, después de la ejecución en Milán, la *Fedora* del maestro

M. Giordano. Además, tiene íntimas relaciones con los célebres compositores Leoncavallo, Giordano, Cilea y Mascagni, de quienes ha dirigido en importantes teatros de Italia sus principales óperas.

Ultimamente, entre diversos directores, fué el preferido, por sus profundos conocimientos, por Mascagni, para dirigir por primera vez la ópera *Le Maschere* en Verona.

También ha estado como maestro director en los teatros Bellini de Catania, el grande de Brescia, el Donizetti de Bérgamo, Pergola de Firenze, Costanza de Roma, San Carlos de Napoles, y por dos temporadas consecutivas en el Carlos Felice de Génova, en la Opera de Buenos Aires y en el Lírico de Río Janeiro.

Por la relación que hemos detallado puede apreciarse la brillante carrera artística del distinguido maestro Oscar Anselmi.

Luis Nicoletti Kormann—Nació en Roma y tiene apenas 28 años. Es discípulo del



CARLOS CÁRTICA

célebre bajo Cav. Romano Nannetti y hermano del eximio barítono Cav. Francisco Nicoletti.

Debutó con gran éxito, en 1895, cantando *Gioconda* en el teatro de Aquila.

Su carrera desde entonces ha sido un continuo eslabonarse de glorias, aplausos y encomios alcanzados en los principales teatros de Europa y de América, en donde ya ha estado tres veces.

En Santiago y Valparaíso ha dejado la impresión de que posee una de las más hermosas voces de bajo que hayamos escuchado en Chile.

En todas las óperas que canta, *Mefistófeles*, *Fausto*, *Hugonotes*, etc., etc., ha conquistado verdaderos triunfos que le han merecido los elogios más espléndidos del público y de la prensa unánime.

Carlos Cártica.—El eximio tenor Carlos Cártica nació en Roma en 1865.

Empezó sus estudios á la edad de 22 años ya con su voz completamente desarrollada, y, al cabo de dos años, se estrenó con gran éxito en el *Fausto* de Gounod.

Durante tres años cantó en diversos teatros todas las óperas del género ligero y en seguida las del género lírico propiamente dicho. Pero hace ya seis años que, notando que su voz aumentaba, se dedicó al género lírico-dramático, que tan lisongeros aplausos le ha permitido conquistar.

Las óperas de su repertorio son: *Elixir de Amor*—*Fausto*—*Sonámbula*—*Linda*—*Barbero de Sevilla*—*Rigoletto*—*Traviata*—*Pescadores de Perlas*—*Favorita*—*Mignon*—*Los Puritanos*—*Marta*—*Cavallería*—*Lucia*—*Leopoldo*—*Ebreá*—*Bohemia*—*Lohengrin*—*Tannhauser*—*Aida*—*Fuerza del Destino*—*Trovador*—*Africana*—*Gioconda*—*Hugonotes*—*Roberto el Diablo*—*Polinto*—*Profeta*—*Otello*—*Simón Bocanegra*, etc., etc.

Los principales teatros en que ha cantado el señor Cártica son: el de Florencia, la Scala de Milán, el Carlo Felice de Génova, los municipales de Bologna, Pisa, Odessa, Fenix de Venecia, Liceo de Barcelona, etc.; en Roma solamente ha cantado en siete diversas tem-

poradas, cuatro veces en Buenos Aires, tres en Lisboa, donde fué condecorado por el Rey con la distinción de Caballero de la Orden Militar de Cristo. Ha cantado en Nápoles, París, Módena, Alejandría, Trevis, Batavia (en la India), Tiflis (en Rusia), etc., etc.

Apenas terminada la temporada de Santiago, el señor Cártica volverá por tercera



ENRIQUE NANI

vez al teatro real de Madrid para cantar el *Profeta*, el *Guillermo Tell* y el resto del gran repertorio.

Corresponde también á este distinguido tenor la honra de haber sido creador de varios personajes en óperas nuevas, como el *Cristóbal Colón* de Franchetti, *Savitri*, *Amor la vincí*, *Nozze*, *Dea*, etc.

Enrique Nani.—Este distinguido artista nació en Roma en el año 1873; fué discípulo

del célebre barítono A. Costogni é hizo su debut en 1900 en el teatro municipal de Piacenza con la *Traviata*; después actuó con grandioso éxito en los teatros de Ancona, Fano, Comunale di Bologna al lado de celebridades como Caruso, Bellincioni, Darclee, etc., y en la Scala de Milán, Carignano de Torino, Pérgola de Firenze y el San Carlo de Nápoles, á donde regresará en el próximo diciembre contratado por segunda vez.

Este joven artista, que en solo tres años y medio de carrera ha cantado, como arriba dijimos, en los más importantes teatros de Italia, posee una poderosa y hermosa voz de barítono, con gran facili-

con otros desgraciados, les ha concedido todas las gracias de la mujer y todas las cualidades de la artista.

Por eso ha contado siempre los triunfos por representaciones y las campañas de gloria por temporadas teatrales; todos los públicos en donde ha trabajado la han agasajado y aplaudido y fuera molesto y pesado para nuestros lectores, reseñar paso á paso las etapas de su vida de escena ¡Que continúe su triunfal carrera la distinguida tiple y que los aplausos del público santiaguino le sirvan de testimonio á la estimación en que la tiene, premiando justamente su laboriosidad incansable y su trabajo fino, correcto y delicado!



PILAR MADORELL DE BARELLA



ROSA HERMO

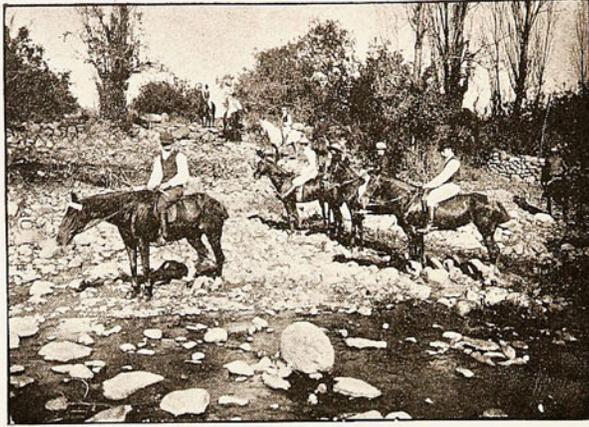
dad para la media voz y con una acción dramática realmente admirable.

Son pocos los artistas que reúnen todas estas cualidades, y por esto su nombre figura entre los más renombrados barítonos de la época y las empresas de los más importantes teatros de Italia desean verlo figurar en los elencos de sus compañías.

Felicítamos, pues, á la empresa Padovani por el acierto que ha tenido al elegir un artista de los méritos de Nani, que tanto ha agradado á nuestra culta sociedad.

Pilar Madorell de Barella.—Esta simpática tiple, pertenece al número de aquellas afortunadas artistas, que una vez *vistas* y *oidas* vencen en toda la línea; y vencen porque la naturaleza tan avara

Rosa Hermo.—Es una de las figuras que forman parte de la Compañía que con general aplauso trabaja en el Santiago y que por la corrección y finura de su porte y su bonita voz de acentos suaves y timbre delicado, ha sabido captarse las simpatías del público que siempre la escucha con agrado; á más de esto posee una cualidad que realza más su mérito, es muy modesta, pero esto mismo hace por otra parte que tenga cierta timidez no justificada. Deje ese temor, segura de que nuestro público la aplaudirá como lo merece. Sólo hace seis años que trabaja en el teatro como tiple y en ese lapso de tiempo relativamente corto, ha sabido sostener con aceptación general el puesto que ocupa hoy en su difícil y meritoria carrera.



EN UN PAPER-CHASE — FOT. DEL SEÑOR LUIS VALDÉS DÁVILA

VARIEDADES

CONJETURA HISTÓRICA

Un padre le pregunta á su hijo:
 —Niño, ¿sabes la causa por qué Adán y Eva fueron arrojados del Paraíso?
 —Seguro que fué por lo mismo que nos arrojaron á nosotros de la otra casa en donde vivíamos.
 —¡Cómo!
 —Claro está; no pagarían el arriendo.

Un joven le dice á su novia:
 —¡Qué pálida estás! ¿Qué has hecho tus preciosos colores?
 Un hermanito precoz:
 —Los tiene sobre la mesa de su lavatorio en una cajita de vidrio.

EN EL MUNICIPAL

Se da *Gioconda*. Empieza el baile de las horas y una niña le pregunta á su papá:
 —¿Qué significa eso?
 —Esas son las horas.
 —¿Sí? Y qué hora es esa que se levanta tanto el vestido?
 —Esa es la hora de levantarse.
 —¿Y aquella tan flaquita y tan pálida?
 —Esa es la hora de la muerte.
 —¿Y aquella otra gorda?
 —Esa es la hora de comer.

EN UN ENTIERRO

Un joven poeta pronuncia un largo discurso en prosa, pero decadente.
 Al terminar, uno de los oyentes se dirige á un vecino y le dice:
 —¿Eso ha sido en prosa ó en verso?
 —Francamente, no sé: estoy tan constipado que no he podido distinguirlo.

En cierto colegio le sirvieron á un muchacho un plato de caldo con un solo poroto; visto lo cual se desabrochó y le rogó al vecino que le ayudara á desnudarse.

—¿Y para qué?
 —Voy á echarme á nadar para pescar aquel poroto.

EN UNA TERTULIA

El doctor Peralta está sumamente triste y preocupado y uno de sus amigos le pregunta:
 —¿Qué tiene, señor doctor, qué le pasa?
 —No me hable Ud. hombre; acabo de perder á uno de mis mejores clientes.
 —¿Se le ha muerto?
 —Psch! Eso, hasta cierto punto, me consolaría.
 —¿Y, entonces?
 —No es nada lo del ojo! Después de seis años que lo atendía, ha llamado ahora á un homeópata!



JUAN LUMSDEN

á uno ó varios colores y á precios sin competencia ejecuta con todo esmero y perfección la

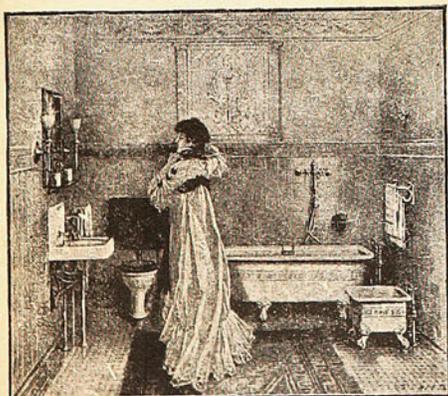
Timbraje en relieve

Imprenta,
Litografía y
Encuadernación
BARCELONA



Moneda, 807 á 843

TALCA: Comercio, 610, frente al Banco de Chile



SANTIAGO: Estado, 170, frente á San Agustín

ESPECIALIDAD

EN

Instalaciones completas de toda clase de aparatos higiénicos, de calefacción, alumbrado y ventilación

CHILE

ILUSTRADO



REVISTA · ·
MENSUAL ·
PUBLICADA
POR LA · ·
IMPRESA
BARCELONA

AÑO · 11 · ·
Nº · 16 · · ·
NOVIEMBRE
1903 · · · ·

· ES PROPIEDAD ·



MARCIAL PLAZA FERRAND — LA FEMME AU GRAND CHAPEAU

EL SALÓN



MARCIAL PLAZA FERRAND — ENCANTO DE LA MÚSICA

Las ardientes polémicas suscitadas por los artistas, con motivo de la Exposición de pintura, sin tomar en cuenta los inconvenientes que originan entre ellos, han tenido una ventajosa consecuencia, bajo el punto de vista del interés, que se despierta en el público en favor del arte nacional.

Entre nosotros, el papel del crítico, por lo general poco simpático y muy difícil, se hace imposible, teniendo que mantenerse dentro de ciertos límites de consideración, impuestos por el estrecho círculo en que se agitan los artistas.

No pretenderemos, pues, en estas líneas hacer una crítica de los cuadros expuestos al Salón de este año, tarea ingrata, no sólo por la imparcialidad elevada y justiciera con que debe abordarse, como por la exquisita susceptibilidad de que están dotados los que se entregan al culto del difícil arte de Apeles. Nuestros propósitos serán más modestos, concretándonos solamente á una reseña de algunas de las obras expuestas, asignándoles á cada una sus cualidades dominantes, procurando disimular los errores que, como obras humanas, naturalmente

tendrán. Entrando en materia podemos asegurar que nuestra exposición es muy buena, considerada en su conjunto, sobresaliendo algunas obras que la hacen atrayente por demás.

La concurrencia de los señores Subercaseaux, los cuadros de los señores Correa y Valenzuela Llanos, unidos á los interesantes envíos de los artistas residentes en París; señores Reska, Plaza F. y Thompson, han contribuído poderosamente al éxito del Salón, dándole un carácter de novedad y marcado entusiasmo.

Por otra parte un buen número de nuestros maestros se presenta con un valioso contingente, completando la importancia del Salón.

Para ellos nuestros más entusiastas aplausos por su activa labor, cuyos resultados palparamos hoy. La lucha tenaz y perseverante sostenida por Lira, Jarpa y otros maestros, en un ambiente ageno en absoluto á las emociones estéticas, en medio de una apatía artística, casi inverosímil, ha sido coronada por el más lisonjero triunfo, y el arte, gracias á sus energías, se abre camino hasta llegar á interesarnos á todos.

El decano de los pintores don Pedro Lira, nos presenta varios cuadros, en todos los cuales se pueden notar cualidades sobresalientes, propias de un observador de primer orden. Su mejor obra de este año, *El niño enfermo*, es el que más interesa, no solo por lo simpático del asunto, como por la tonalidad general, muy agradable, en una armonía suave y delicada.

El tema de un realismo absoluto atrae y se impone fácilmente. Un niño enfermo descansa en el regazo de su madre y junto á ésta una anciana prepara una medicina. La ternura de la madre, perfectamente expresada, conmueve y contrasta con la serena actitud de la anciana.

En esta composición, además de su dibujo firme y correcto, tenemos que admirar la ejecución espontánea y fácil.

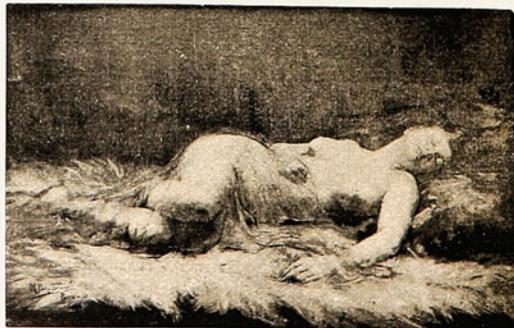
El señor Lira, con estos cuadros, nos suministra una prueba más de su sentimiento artístico, manifestando el talento y estudio propios de un maestro.

Los retratos que exhibe, bastante buenos, aunque sentimos notar cierto descuido de dibujo en uno de los personajes, que por lo demás, están muy bien caracterizados.

Con mucha luz y vibrantes de colores, los dos cuadros de jardín, no llegan á interesar bastante, por el tema, tal vez, poco atrayente. Pero, en todas sus obras, Lira, deja huellas de su mucho talento y de un estudio sincero de la naturaleza.

Otro maestro á quien profesamos verdadera admiración, don Onofre Jarpa, ha cultivado el paisaje y la marina con acierto y exquisito gusto.

De las dos marinas que exhibe Jarpa este año, preferimos la signada con el núm. 77 del Catálogo: *Ensenada de San Carlos*,



MARCIAL PLAZA FERRAND — LE RÉVE



AGUSTÍN ARAVA — MERCADO DE LA VEGA

(Corral). El artista ha debido sacar partido de un tema bastante difícil por la monotonía del primer plano, erizado de peñascos.

En el fondo las colinas cubiertas de verdura, bañadas por tranquilo y azulado mar, contrastan armoniosamente con la tonalidad violácea de las rocas, tratadas con toda maestría.

El pasto húmedo y tierno, el cielo brumoso con algunas ligeras nubes y la vegetación abundante, nos dan la perfecta ilusión de las frías regiones del sur.

La otra marina, *Costa de San Antonio*, es también muy interesante en su nota plateada y distinguida. Aunque el maestro no considera esta obra definitivamente terminada, tiene cualidades estimables.

El mar se nos presenta en este cuadro en su majestuosa inmensidad, con un horizonte casi perdido por la bruma matinal. A la derecha una serie de colinas desaparecen gradualmente, en la fría atmósfera de esos días nebulosos, frecuentes en las cercanías del océano.

Pero donde Jarpa triunfa más victoriosamente, es en el paisaje. Sus temas, por lo general, de un sentimiento poético siempre seductor, nos atraen poderosamente.

Valenzuela Llanos, uno de los más brillantes y fecundos discípulos de Lira, hoy vencedor con la medalla de honor, exhibe una lucida colección de sus obras, marcando todas un estudio y progreso extraordinarios.

Tenemos que admirar en este artista su laboriosidad perseverante que lo coloca entre los primeros jóvenes maestros. Todos sus cuadros se distinguen por la tonalidad simpática en delicados grises y por sus temas siempre interesantes y agradables, con una factura apropiada y suelta.

Fin de otoño en Charenton, es una tela llena de ese ambiente tan peculiar del cielo de Francia, que tanto favorece el paisaje, envolviendo los contornos en misteriosa suavidad. El grupo de árboles, á la derecha del cuadro, muy bien pintados y el fondo de una lejana y poética perspectiva.

Entre los pequeños estudios, *En alta mar* y



ENRIQUE LYNCH — RETRATO DE SEÑORA



PEDRO SUBERCASEAUX — VIEJO FUMANDO

pintado este artista; y aunque el tema es pobre resulta interesante por la nube magníficamente tratada, de un efecto seductor que constituye todo el mérito del cuadro.

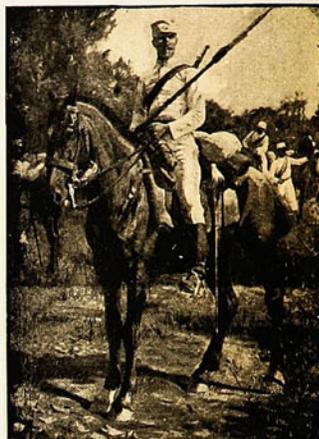
Después de algunos años de residencia en Europa, vuelve al Salón, Rafael Correa, aquel joven y simpático artista que vimos partir, cifrando en él halagadoras esperanzas. Esperanzas realizadas hoy, como lo atestiguan sus muy interesantes trabajos.

De los cinco cuadros exhibidos por Correa, el más grande, es sin duda, el que más despierta la atención, no sólo por el tamaño,

Canal en Venecia, sobresalen por la espontaneidad y frescura con que han sido pintados.

Pero en donde no estamos completamente de acuerdo con Valenzuela Llanos, es en su gran paisaje, *Primavera en lo Contador*. Sin dejar de reconocer su importancia, su mucha labor y dificultad nos resulta esta tela un tanto fría.

Los árboles y el suelo valientemente tratados, pero, la nota azulada del cielo un poco exagerada, perjudica el buen efecto, que sin duda alguna, habría producido este cuadro. En cambio otro pequeño paisaje, colocado debajo del anterior, es de lo mejor que ha



PEDRO SUBERCASEAUX — SOLDADO DEL REGIMIENTO ESCOLTA

como por el interesante tema representado.

En la Pradera, un grupo de vacas avanza tranquilas, sobre un vasto campo, cuyos horizontes vela la bruma de la mañana. La poesía rústica, la grandiosidad del espacio, unida á la atmósfera que flota en esta tela emocionan agradablemente.

Robusta y empastada la factura de los animales y del terreno; el dibujo firme y seguro; el conjunto de vacas perfectamente agrupadas y movidas con naturalidad son cualidades, todas, difíciles de reunir en una obra de estas proporciones, que es, sin duda, la



JOSÉ BACKHAUS — DE VUELTA DEL TRABAJO



ALFREDO MELOSSI — OLIVOS



ENRIQUE R. SWINBURN — RIO ACHIBUENO

nos muestra un boceto, un interior de taller lleno de frescura y espontaneidad. Rafael Correa, es un artista que como Valenzuela Llanos, ha conquistado la medalla de honor con su talento y con su estudio.

De los fríos y nevados paisajes de Correa y Valenzuela Llanos, pasamos al cuadro de *Los fundidores*, de José Agustín Araya, que según el chistoso decir de un simpático *amateur*, da calor.

Araya, el más joven de los discípulos de Lira, es ya un verdadero artista. En una edad en que muchos ensayan sus primeras tentativas, este pintor, ha alcanzado honrosos triunfos, confirmados con su gran cuadro de este año.

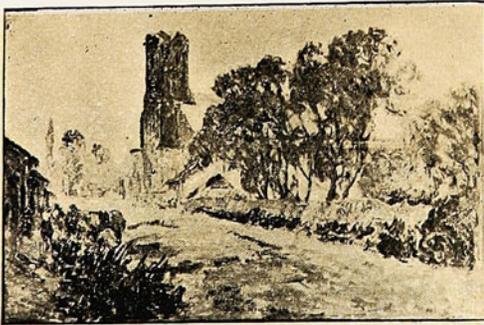
Un grupo de obreros, empeñados en la ruda labor de fundir el hierro, respiran una atmósfera de fuego, envueltos por rojizos resplandores.

La escena escogida por Araya, es atrevida y desarrollada con maestría y con talento.

Las figuras, de tamaño natural, se agrupan con sencillez; cada una ocupa su verdadero sitio y la composición del cuadro resulta natural y tranquila. El dibujo, tan difícil en obras de estas proporciones, muy observado y firme, la factura apropiada al tema y los efectos de luz, bastante buenos. Pero, notamos que las vibraciones deslumbrantes del horno, deberían producir reflejos, en tonos azulados y violáceos que hacen falta en las figuras.

Con todo, esta obra, es de indiscutible mérito y coloca á su autor entre los escogidos del arte y del talento.

Frente al cuadro de Araya, contrastando visiblemente vemos el de don Fernando Laroche: *Los últimos momentos del Presidente Balmaceda*.



JUAN FRANCISCO GONZÁLEZ — PAISAJE

más completa y feliz de las expuestas por este artista.

Muy interesante es también, su cuadro ejecutado en Chile, *Entre cardos*, por su nota saliente y armoniosa. Los cardos, que sirven de fondo, como los dos animales, pintados atrevidamente, con una factura amplia y enérgica.

Como asunto lo juzgamos á este, buen cuadro, menos poético que el anterior, pero, siempre con asentos de verdad y realismo de mucha exactitud.

Los dos paisajes nevados tienen condiciones interesantes como nota agradable y suelta factura.



GUILLERMO MARTÍNEZ — EN LA QUINTA

Después de mirar la tela de *Los fundidores*, donde la vida palpita al generoso impulso del trabajo, el cuadro del Presidente Balmaceda emociona profundamente, con su atmósfera de lúgubre frialdad.

La figura de Balmaceda se nos presenta anonadada y abatida; la luz de una vela baña su rostro con lividez.

Ante este cuadro el espectador no puede dejar de sentirse conmovido y, mucho más, al comprender la dolorosa resolución que revela la fisonomía del personaje.

La obra emprendida por Laroche es de una dificultad enorme y el esfuerzo desplegado



SANTIAGO PULGAR — POSADA
SANTO DOMINGO

por este artista nos prueba bien de todo lo que es capaz.

Reconstruir una escena histórica, con un tema doloroso y trágico, exige ciertas dotes naturales, mucho estudio y una imaginación poderosa.

Entre las escogidas y hermosas producciones del señor don Ramón Subercaseaux resaltan ventajosamente el núm. 172, *Castillo de Starnberg* y *La Plaza del Teatro francés*.

El primero de estos cuadros agrada sobremedida por su armonioso y tranquilo colorido.

El cielo cruzado de

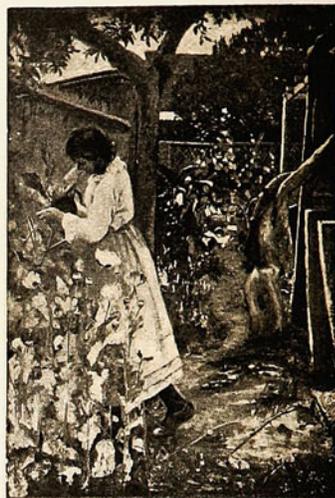
nubes está perfectamente tratado y el foilage que circunda el airoso castillo interpretado con una factura reveladora de una gran habilidad técnica.

Muy interesante es también, el núm. 177, en que el artista ha pintado el movimiento de las calles de París.

La fuente que se destaca en el primer plano, sóbriamente manchada, en cambio la multitud de carruajes y pequeñas figuras, hechas con una prolijidad de detalles propia de un facturista de primer orden.

En estas dos obras de tan diversos temas, se puede apreciar la manera del artista, profundamente original, cómo sabe tratar aspectos tan diversos de la naturaleza.

Si el señor Subercaseaux triunfa en la pintura al óleo, en la acuarela se muestra consumado artista; empleando todos los recursos con lucimiento y gracia.



J. DEL POZO — REGANDO EL JARDÍN



FERNANDO LAROCHE — ÚLTIMOS MOMENTOS DE BALMACEDA



LUIS E. LEMOINE — EDAD FELIZ

Una calle de Paris viejo y Canal de Amsterdam, seducen por la seguridad con que están manchados de un colorido tranquilo y muy bien armonizado.

Don Pedro Subercaseaux, que concurre por primera vez, nos prueba con su numeroso envío sus muchos conocimientos de dibujo, base primordial de todo buen artista.

Entre los catorce interesantes trabajos que expone el señor Subercaseaux, sobresale por su buen efecto y acabada ejecución, *Vendimia en la Chacra Subercaseaux*. El tablero con estudios de marinas, muy interesante. Algunas de estas manchas bien vistas y muy agradables.

También atrae justamente la aten-



ELENA PAULUS O. — HERRERÍA

ción de los entendidos, una composición guerrera tomada de la Araucana de Ercilla, que el señor Subercaseaux ha pintado con mucha felicidad y dibujado con mucha corrección.

El señor Subercaseaux es un artista joven, de bastante temperamento y suficientemente preparado, para emprender trabajos de aliento, que no dudamos seguirá realizando.

Sentimos diferir en absoluto respecto de las



ONOFRE JARPA — COSTA DE SAN ANTONIO DE PETREL



AGUSTÍN ARAYA — «FUNDIDORES»



RAFAEL CORREA — EN LA PRADERA (FRANCIA)



PEDRO LIRA — EL NIÑO ENFERMO

apreciaciones condenadoras de algunos críticos, sobre las obras impresionistas de Juan Francisco González, artista á quien le reconocemos un talento extraordinario de colorista vibrante y original.

Si la obra de González no resulta siempre completa, en cambio la turbulencia mágica de la luz y la armonía deliciosa que derrocha á menudo en sus telas, revela un temperamento de pintor y colorista con resultados que muy pocos han obtenido hasta ahora.

Si González ha variado su primera manera, no tiene nada de raro y, al contrario, es muy natural. ¿Qué pintor de algún valer, no la ha cambiado varias veces? Un talento investigador y amante de la naturaleza buscará siempre nuevos rumbos, tratando siempre con afán de penetrar la intimidad y la esencia de las cosas, hasta alcanzar su definitiva interpretación conforme á su sentimiento artístico.

En las pequeñas telas de este artista, encontramos más fácilmente la nota emocionante, que en muchos grandes cuadros de composición; porque González pinta con el alma, ó como él dice: orando ante la Naturaleza.

La casa del poeta B., es una delicada producción, llena de sentimiento y poesía. La nota dorada del otoño, melodiosa, tierna y muy justa, evocadora de ensueños que se escapan.

Las torres de Santo Domingo muy buenas y bien dibujadas, y toda su exposición tiene el sello personal de un artista apasionado de la luz y del color.



JUAN FRANCISCO GONZÁLEZ — CHRYSANTEMOS DE INVIERNO



PEDRO RESKA — GUITARRISTA

Entre los retratos que figuran en la presente exposición notamos algunos pocos, dignos de consideración. Uno de los mejores es el del doctor M., debido al pincel de Plaza. Este artista exhibe algunas bonitas figuras parisienses, llenas de gracia y frescura.

La femme au grand chapeau, pintada con mucha gracia y elegancia, interesa bastante.

El colorido es elegante y delicado y la *pose* muy natural.

Las otras dos figuras, *A la ópera* y *Encanto de la música*, tienen las mismas cualidades de factura y color. *El fumador*, núm. 126, es una excelente cabeza de estudio.

El retrato de Thompson *Un estudiante del barrio latino* pintado con cierta timidez no interesa como *La femme qui passe*, el mejor envío de este artista. Hemos notado con cierta extrañeza que casi todos los artistas residentes en París figuran como discípulos de J. Paul Laurent, siendo tan distintos los géneros á que se dedican.

Don Pedro Reska, que también aparece como discípulo del mismo maestro, expone varios trabajos. Su cabeza de viejo tiene expresión, color y buena factura.

El guitarrista bien pintado; pero, no aceptamos la elección del tema, muy poco simpático. Por lo demás, tiene este cuadro, acentos de vida y movimiento muy observados.

Este año, como siempre, la marina escasea.



RAFAEL CORREA — ENTRE CARDOS

Fuera de los hermosos cuadros de Jarpa, solo tenemos el de don Alvaro Casanova, titulado, *Combate entre la fragata española Esmeralda y la chilena Lautaro*.

El tema no puede ser más interesante, tratándose de la historia patria, pero, encontramos poca novedad en la interpretación.

Otro artista atraído siempre por la marina es don Enrique Swinburn. En este Salón expone cuatro paisajes. De indiscutible talento y mucho estudio, este artista, no ha participado de la corriente en que evoluciona la pintura chilena. Sus obras tienen un marcado sello personal y muy extrañas á la tendencia moderna.

Un discípulo de *Puvis de Charannes*, don Enrique Lynch se dedica con predilección al retrato, algunas veces la suerte ha protegido á este laborioso pintor, en retratos que podrían estimarse buenos. Este año no ha sucedido así, lo cual lamentamos muy de veras.

En cambio el retrato de la señora Domitila U., del joven y estudioso artista don Agustín Undurraga, tiene cualidades estimables de factura, color y relieve. Perseverando en estas condiciones el señor Undurraga, no dudamos, irá lejos.

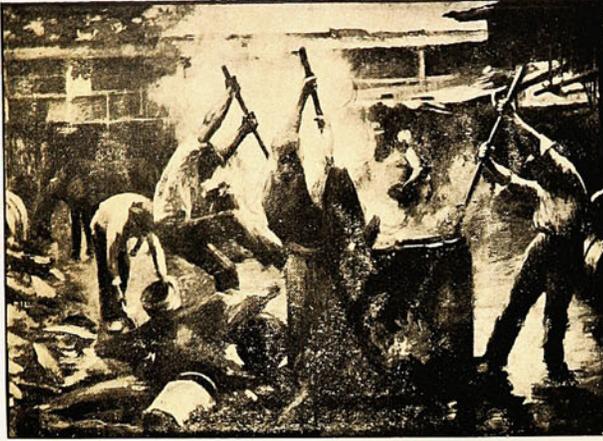
También encontramos en el retrato del señor J. R. V. pintado por el señor Lastra, cualidades dignas de estimación. El parecido inmejorable y la actitud muy natural y espontánea.

El tablero de estudios del señor Magallanes, con algunas flores y frutas bien pintadas y frescas de color.

El señor Alegría presenta un buen trabajo. El retrato de un escultor en su taller, muy bien dado el movimiento



MANUEL THOMPSON — LA FEMME QUI PASSE



JULIO E. FOSSA.—ASFALTAOOS

de la figura y pintado todo el cuadro con bastante ejecución.

Los *bañistas*, del señor Bac-khaus, están bañados de luz y de atmósfera. Es un buen estudio y no carece de corrección el dibujo y la factura.

Una aficionada que pinta bastante bien es la señorita Matilde Fierz, exhibe una naturaleza muerta, unas uvas transparentes y de excelente colorido.

También encontramos en los trabajos del señor Juan R. Vega, condiciones de color muy recomendables.

Y para terminar esta crítica sólo nos resta decir que el Salón de 1903, denota un marcado



ALBERTO VALENZUELA LLANOS.—PRIMAVERA EN «LO CONTADOR»

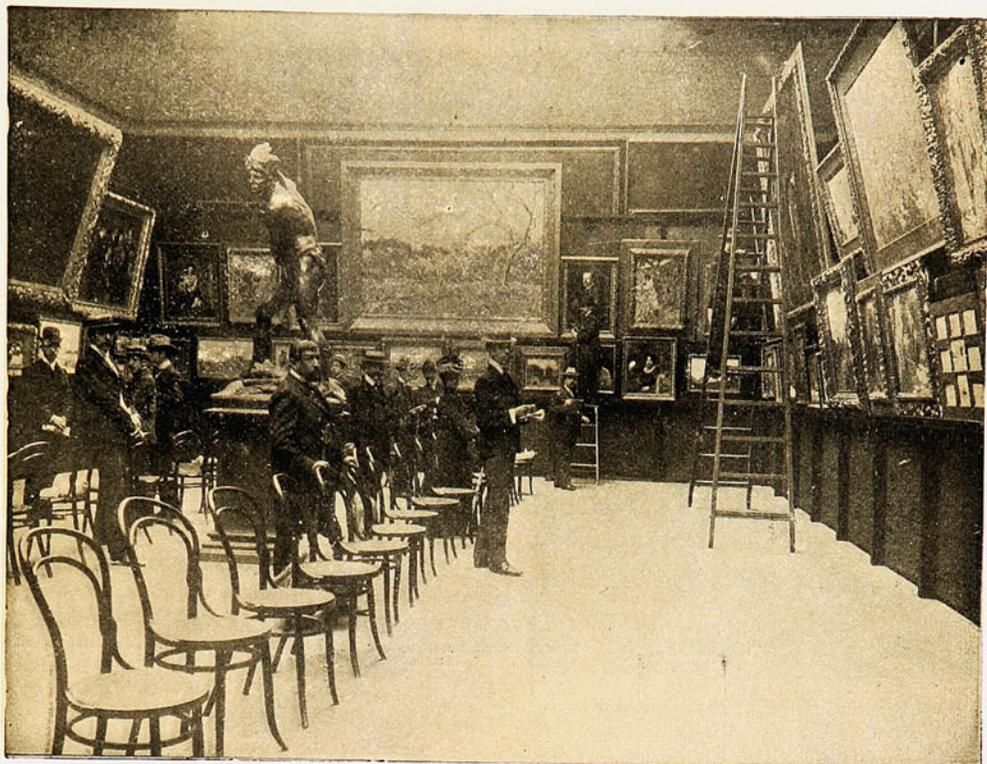
progreso, que el arte nacional prospera y que los artistas trabajan con empeño, no obstante el escaso estímulo que tienen las artes en nuestro suelo. Al mismo tiempo que felicitamos á los artistas, por sus progresivos trabajos, enviámosles una palabra más de aliento para que con entusiasmo, perseverancia y cariño prosigan en el estudio de las tendencias y manifestaciones del arte chileno que ya se inicia y que honra á ellos y al país.

Los grabados del presente número, comprueban aún más lo dicho demostrando que hay buen número de pintores en quienes cabe fundar legítimas esperanzas.



JUAN E. VEGA.—COQUETERIA

BLANC D'ARGENT



VERNISAGE DEL SALÓN

BELLAS ARTES — NUESTROS GRABADOS

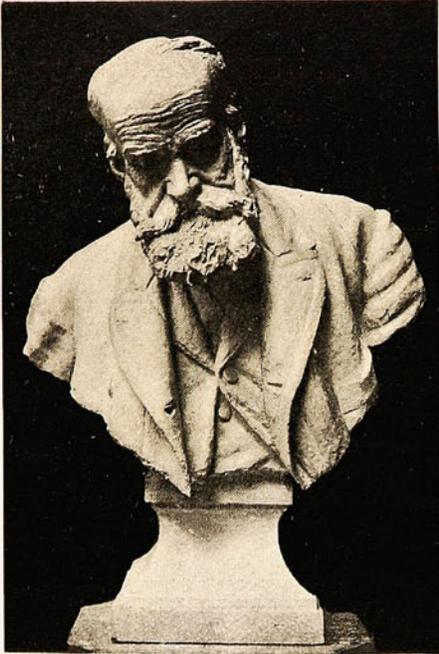
Toda exposición de Bellas Artes debe ser considerada un verdadero acontecimiento en concepto de cuantos estimen que los pueblos no viven sólo de pan.

Por esto aplaudimos la del presente año, muy superior á la de años anteriores, celebrándola por la importancia que indudablemente tiene en la esfera del progreso.

Cuando de Bellas Artes se trata hay que conceder al público una autoridad que ejerce por derecho de naturaleza. La pintura, principalmente, tiende á la excitación del sentimiento por medio de la imagen; y el sentimiento y el don de la vista no son patrimonio exclusivo del profesor, ni siquiera del simple docto. En Bellas Artes no hay profanos absolutos: con tal que se sienta un cuadro, se puede emitir á cerca de él un juicio. Este juicio podrá separarse de las reglas profesionales; podrá adolecer de grandes errores tocante á la parte técnica de la ejecución; pero cuando la mayoría del público que visita Museos ó Exposiciones se detiene delante de un cuadro ó de una escultura, no se equivoca ciertamente. El sentimiento del arte ha sido excitado: este sentimiento, por ser natural, simpatiza espontáneamente con cuanto á la naturaleza se aproxima, es decir, con cuanto se aproxima á la verdad; y si el público no puede apoyar su voto instintivo, con discursos sabios, raras veces el crítico especialista contradice su opinión, ó si la contradice es en la esfera técnica



CARLOS LASTRA — RETRATO



ARTURO BLANCO — BUSTO DE DON DIEGO BARROS ARANA

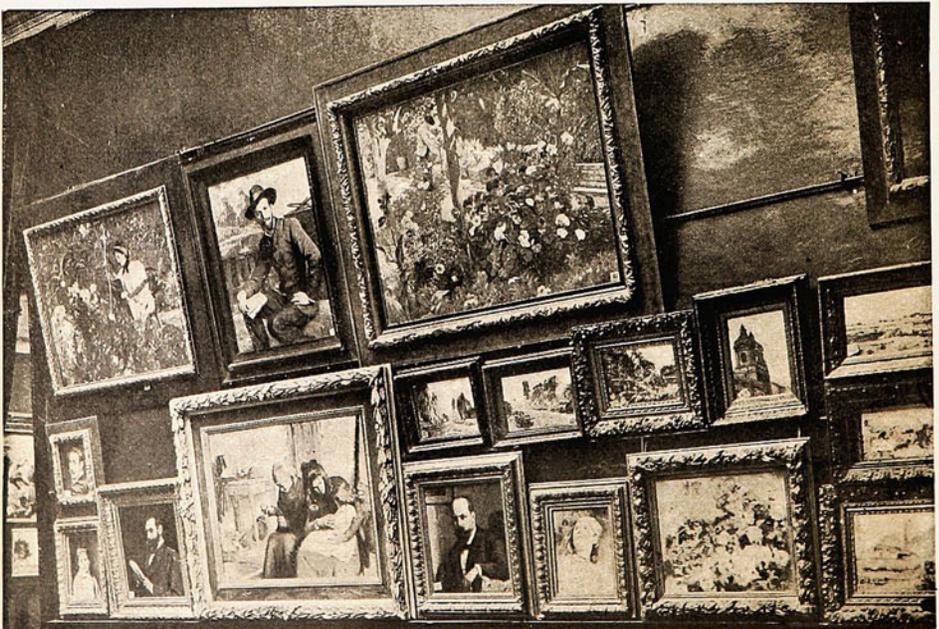
del arte, allí donde acaba el profano y empieza el maestro, ó sea donde acaba el que siente y empieza el que razona.

CHILE ILUSTRADO dedica el presente número como justo tributo de admiración, á las Artes, y á los artistas que trabajan lealmente para dar días de gloria á la patria. Los cuadros que en él reproducimos no son los únicos dignos de serlo; pero los autores se harán cargo de que el espacio, no la voluntad, nos falta.

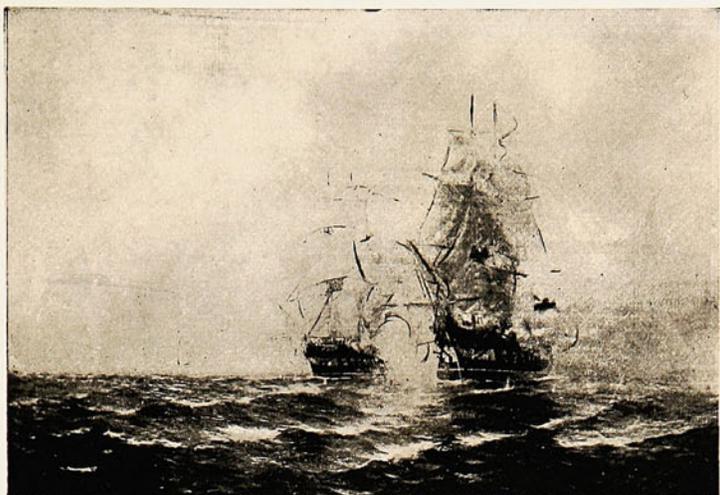
Se han expuesto cuadros de mucho aliento, y aunque quizás en alguno de ellos el aliento ha sido superior á las fuerzas reales de los autores, el simple hecho de acometerlos y el haberse distinguido merced á ellos, siquiera no hayan llegado á la perfección y sublimidad del arte; demuestra que no pecaron de osados, sino de valientes. A todos quiere estimular CHILE ILUSTRADO, á todos presagia días de gloria, si utilizan oportunamente sus buenas cualidades. Ni los artistas laureados se envanezcan, ni los no premiados se desalienten. En una exposición no hay medallas para todos, ni esas medallas tendrían importancia alguna si se prodigasen como á niños de escuela para dar gusto á sus padres. Diremos más, si se quiere; diremos que no todos los jurados son infalibles, que es posible existan expositores injustamente desairados; que al fin de toda exposición se oyen quejas y

recriminaciones y sospechas injuriosas y protestas de eterno retraimiento... ¡Debilidades humanas!... ¡Desfallecimientos de un día! El verdadero artista se hace superior á ellos en breve plazo y apela de lo presente al tribunal de lo futuro.

A encausar la opinión pública, á concertar la opinión con fundamento, en una palabra, á saber de que se trata, cosa que en materia de exposiciones ignora la gran mayoría del público,



GRUPO DE CUADROS DE PEDRO LIRA Y JUAN FRANCISCO GONZALEZ



ÁLVARO CASANOVA Z. — COMBATE ENTRE LAS FRAGATAS «ESMERALDA» Y «LAUTARO» EN 1818

contribuye eficazmente la reproducción de las obras más salientes por medio del grabado. Por esto CHILE ILUSTRADO se apresura á verificarlo. Ciertamente que los modernos procedimientos, aún los más simpáticos á los autores reproducidos, no pueden dar idea de la luz, del color, de la impresión que produce un cuadro original; condiciones que no ha de imitar ni tampoco sustituir la reproducción tipográfica. Pero en la imposibilidad de obtener lo mejor, damos lo posible; bien así como el amante de la música que no puede asistir á la representación de una ópera; ni obtener su partitura á voces y gran orquesta; se da por contento con una reducción para piano, que le permite formar concepto aproximado del plan de la obra y de sus melodías, que es como si dijéramos, hablando de cuadros, que le deja apreciar la composición y el dibujo.

De esta suerte creemos no tan sólo salir al encuentro de la curiosidad general, sino cumplir la misión que nos hemos impuesto en el presente número.

Ojalá sirva ello para amar y generalizar el arte en bien del pueblo y contribuir á la gloria del artista en bien del arte.

B. y B.



GRUPO DE CUADROS DE RAFAEL CORREA



ENRIQUE LYNCH. — RETRATO



AGUSTÍN UNDURRAGA — RETRATO

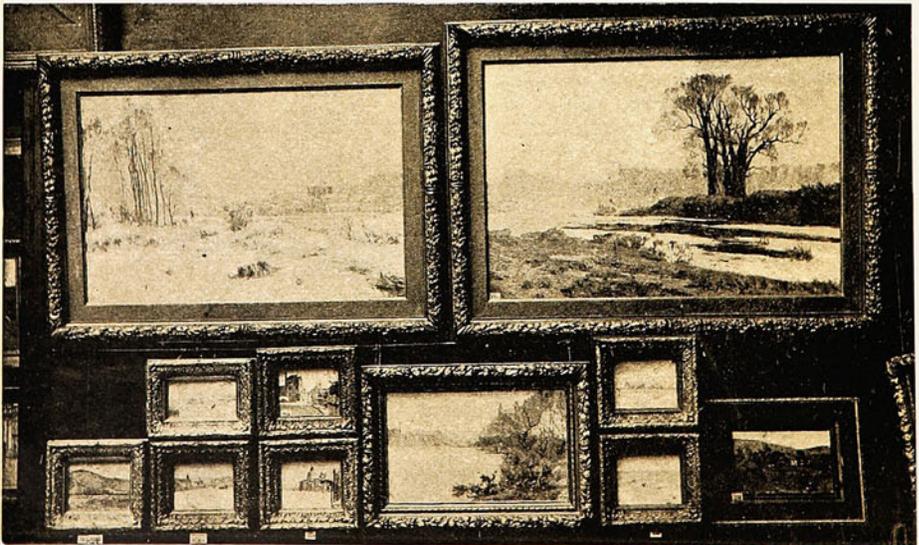
PENSAMIENTOS

Quando se pone en vigor una ley, es como si se nos dijera: ahí tienen esos rieles: ahora já descarrilarse niños!

Así como el bachillerato abre la puerta á todas las carreras, la herencia suele abrirla á todos los vicios.

La oratoria es el arte de decir, no lo que se piensa sino lo que se quiere que piensen los otros.

¿Cómo se comprende que, siendo el arte de gobernar, como es, un arte por lo compleja, tan difícil, sean casi siempre los que gobiernan tan simples?



GRUPO DE CUADROS DE ALBERTO VALENZUELA LLANOS

CHILE ILUSTRADO



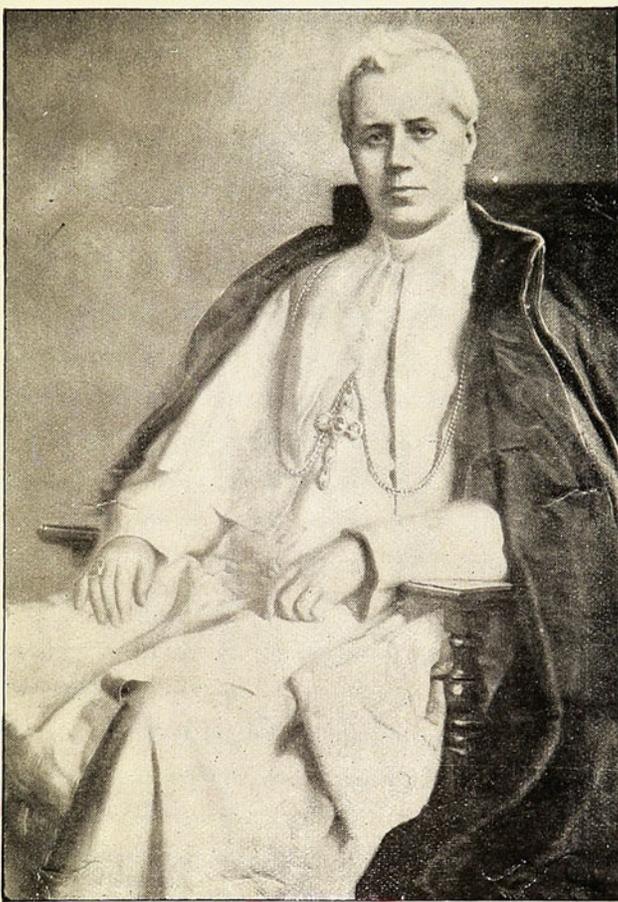
DICIEMBRE
• DE • 1903
AÑO II • • •
• • • Nº 17

REVISTA
MENSUAL
PUBLICADA POR
LA IMPRENTA
BARCELONA

• ES PROPIEDAD •

50 centavos ejemplar

CHILE ILUSTRADO



S. S PÍO X

7 de diciembre.



ÓMO se ríe el sol del calendario! Cómo, á despecho de la ciencia, que le fija determinada fecha para su apogeo total, nos ahoga, nos achicharra, con el furibundo dardear de sus rayos ígneos, que parecen venir en derechura á herirnos, á punzarnos, á calcinarnos hasta la médula!

¡Cómo se burla el sol del oficialismo y de sus absurdas determinaciones! ¡Cómo se mofa de los buenos sabios!

—Con que el 31 de diciembre, eh?—parece decirnos en su gran lenguaje de llamas.

—Pues, señores, me adelanto; aunque rabien ustedes...

Y ya, desde antes del 1.º, lo tenemos inclinado sobre nuestras cabezas, echado encima de nosotros, divirtiéndose con nuestros acaloramientos, con nuestros resoplidos, con todos nuestros gestos de desesperación. En balde abrimos el blanco quitasol para librarnos de su enorme mirada calcinante, que hace que el alcohol del termómetro brinque hasta tocar la cumbre de su prisión tubular. El sol se ha propuesto entretenerse á nuestra costa, y por más que hagamos, no escaparemos á sus punzantes bromas. Si lleváis abierto el quitasol, él se arrojará delante de vosotros, se tirará en vuestro camino y, á la manera de los muchachos impertinentes, os hará espejear ante los ojos cualquier fragmento de loza ó de vidrio, cualquier objeto susceptible de producir brillo ó refracción: un trozo de metal, un recorte de hojalata, hasta las piedras, en último caso...

* * *

Santiago se amodorra bajo el sol en meridiano. Sus calles, solitarias á esa hora del mediodía, se extienden, dilatándose como anchos arroyos luminosos. Apenas si á lo largo de los edificios tiembla una fugaz pincelada de sombra azulina, que semeja la angosta ribera de aquel río de fuego. Pegados á las murallas, parecidos á viajeros que cruzan un mal paso, guareciéndose bajo la mezquina sombra que proyectan hacia abajo los cornisamentos de las casas á la moderna, van los transeúntes, los pocos transeúntes que se atreven á echarse á las calles, caldeadas como hornos. Casi todos ellos son empleados que marchan pesadamente á sus oficinas.

En la Alameda, los coches se agrupan bajo las problemáticas sombras de los árboles; y los cocheros duermen echados hacia atrás en los pescantes y los desmirriados caballejos dormitan, ellos tambien, encorvándose bajo el peso de sus correajes.

Ya á la tarde, cuando el sol declina y juguetonas se alzan las brisas del sur, la ciudad despierta alegremente. Ha dormido la siesta, la dulce siesta, y con ello ha recobrado la frescura y la alegría. Entonces es el lucir de sus elegantes damas trajeadas con muselinas leves y aéreas gasas, frescas y rientes ellas también, como las flores al recibir el riego vespertino. Entonces esas flores vivas se desparraman por los paseos, animándolo todo con la eterna gracia de sus hechizos; poniendo sobre el fondo verdeoscuro de los parques y jardines la nota risueña de sus encantadoras *toilettes* de tonos primaverales, y dando al viento la deliciosa música de sus risas de oro y de sus cristalinas charlas.

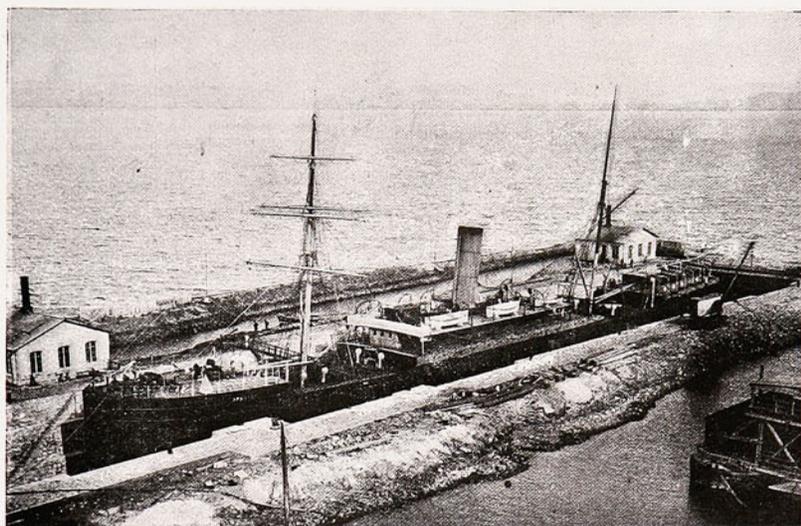
Las más osadas, se van al cerro, al pintoresco Huelén, á pasear por las avenidas que sombrean los pimientos y los eucaliptus; á sentarse en la placeta del Teatro, toda ella tan limpia y luciente como un gran salón al aire libre; ó á subir por las escalinatas de piedra, ó á trepar

por los empinados senderos orillados de geranios rojos y rosas pálidas, hasta llegar á la cúspide y contemplar desde allí la majestuosa caída del sol.

* * *

Entretanto, la muchedumbre estudiantil comparece á juicio. Los exámenes comienzan. Es el gran día de las liquidaciones. Las cabecitas á pájaros cesan de loquear por algunas horas y ya no atinan á urdir barrabasadas ni á tramar diabluras para divertir á los compañeros. Ahora no las preocupa sino esa formidable «comisión examinadora», tribunal muy más temible que un consejo de guerra.

Los más seguros de su saber, llegan á la sala de los exámenes como el que nada teme, con la sonrisa del triunfo en los labios. Los que dudan un poco de su ciencia echan previamente á



DIQUE DE TALCAHUANO

la suerte la solución del problema. Hay para esto infinitos sistemas. Y los que están convencidos de sus insuficientes conocimientos, tiemblan al acercarse á la mesa fatal.

Después, qué caritas tan radiantes se ven al aparecer las apetecidas bolitas rojas, y qué expresiones de satisfacción al surgimiento de las blancas y qué conmovedores gestos de angustia al brincar de las diabólicas bolas negras!

Oh buenos días de la niñez! Quién pudiera sentir otra vez esas emociones que entonces tomaron en nuestro espíritu dimensiones tan enormes y que ahora, miradas desde la lejanía del camino recorrido, se nos aparecen tan diminutas, tan ligeras... y tan dulces!



BARBOUILLEUR.

DESDE ESPAÑA

Debido á causas completamente ajenas á mi voluntad, han pasado algunos meses sin que mandara crónica alguna para CHILE ILUSTRADO. Hoy que han cesado aquellas, reanudo mis tareas, para enterar á mis apreciables lectores de los acontecimientos, que á mi humilde opinión, son dignos de mencionarse.

Durante los meses de verano pocos asuntos se presentan que puedan ser objeto de mi Revista, pues tanto la vida artística como la intelectual, sufren una tregua inevitable. Los escritores se retiran á sus moradas veraniegas en busca del descanso que ha de fortalecer su abatido cuerpo y reintegrarles las energías perdidas, para luego después, concluída la temporada, emprender con más fuerza, si cabe, su difícil labor: los pintores, en su mayoría, aprovechan el verano en hacer excursiones en las que á la par que admiran las bellezas de la naturaleza adquieren nuevos datos que trasladar á sus lienzos y las compañías artísticas, se esparcen por provincias para dar á conocer las obras nuevas que se han estrenado durante la última tempo-

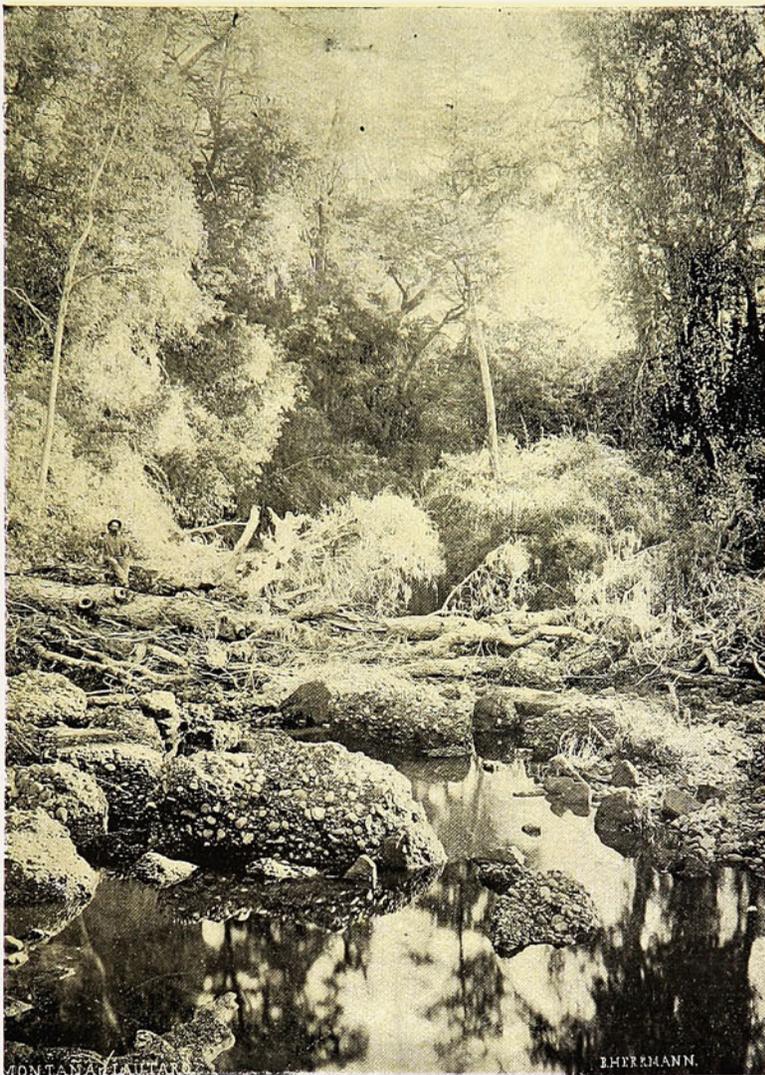


ESTUDIANTINA EN VALDIVIA

rada, de suerte, que cuasi puede decirse que no se registra un solo estreno de obra teatral, ni se publica libro alguno que merezca los honores de la crítica, ni el arte gana nuevos lauros por la producción de obras pictóricas.

No obstante este verano, cumpliendo el ofrecimiento que había hecho el celebrado autor de los *Episodios Nacionales*, don Benito Pérez Galdós, ha estrenado en Barcelona, por la compañía Guerrero-Mendoza su última producción dramática *Mariucha*, que ha sido un exitazo de los que dejan grato recuerdo. Con decir que al final de la obra tuvo que levantarse el telón hasta veinte veces, queda dicho todo. La interpretación esmeradísima y digna de los artistas que la representaron, toda la prensa de la ciudad Condal ha tributado con motivo de dicho estreno justos y merecidos aplausos al ilustre Galdós.

Quando vean la luz estas líneas, habrá llegado ya á Buenos Aires la embajada comercial que salió de Barcelona el día tres de los corrientes á iniciativa de la revista Ibero-Americana,



MONTAÑA LAUTARO

Mercurio, y organizada por las entidades Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, Fomento del Trabajo Nacional, Ateneo Barcelonés, Cámara de Comercio, Círculo de la Unión Mercantil y otras. Dicha embajada tiene por objeto estudiar sobre el terreno las necesidades de los mercados de la América Latina para que nuestros productores puedan mandar allí sus géneros, fomentando con todo ello, los lazos comerciales que tanto han de favorecer á la industria y al comercio.

Muchos son los entusiasmos que ha despertado, no sólo en Cataluña, sino por toda la Península, la idea de dicha embajada, y lo prueban los innumerables agasajos de que han sido objeto, antes y después de su partida los individuos que la forman.

El día antes de salir de Barcelona celebróse un banquete de despedida en honor de los



ORILLAS DEL SENÁ (FRANCIA). CUADRO DEL SR. R. CORREA EN EL MUSEO NACIONAL.

comisionados señores Rahola, Zulueta y Fábregas Rafart, al que asistieron el Capitán General, Gobernador Civil, Presidente accidental de la Diputación y Alcalde de Barcelona, los Cónsules de la República Argentina, Uruguay, Brasil, Paraguay, Méjico y CHILE (1), presidentes de las sociedades más importantes de Barcelona y cuantos representan en dicha ciudad la industria y el comercio. En total, un centenar de comensales.

Los brindis que se pronunciaron y las adhesiones que se recibieron, demostraron hasta la evidencia, que está en el ánimo de todos, que la mencionada embajada cumplirá con creces su cometido, teniendo en cuenta que en los individuos que la componen están representadas todas las manifestaciones de la actividad.

Entre las muchas adhesiones que se recibieron, merece especial mención un telegrama del Presidente del Consejo de Ministros, que dice así:

«Si el tiempo y mis ocupaciones lo permitieran, me apresuraría á asistir al banquete con que Barcelona celebrará mañana la salida de las ilustres personas encargadas de difundir y fomentar en las jóvenes naciones americanas, de que España tiene honor y derecho á juzgarse madre, los intereses, los esfuerzos y las esperanzas de nuestra producción. Agradezco profundamente á las sociedades organizadoras, la invitación con que me honran y que acepto deseando que me tengan por adherido á ese solemne acto, por presente en él, y ofreciendo todo el apoyo del Gobierno á la generosa empresa de los comisionados, que espero ha de ser práctico y fecundo. El desarrollo de poderosos gérmenes de riquezas encierra paz y fomento y progreso industrial de que Cataluña da ejemplo á las demás provincias hermanas, contituyen uno de los más ardientes afanes de S. M. el Rey y de los más gratos é imperiosos deberes que procurará cumplir el Gobierno.»

En Málaga, Cádiz y últimamente en Canarias fueron también muy agasajados.

¡Ojalá su labor sea tan provechosa como esperan sus iniciadores!

JAIME SERRAHIMA.

(1) Desgraciadamente, la Delegación no ha venido á Chile, como hubiera sido de desear á fin de estrechar nuestras relaciones comerciales con España.

LAS HOJAS

Las hojas ¿Habláis de las hojas felices? Yo quiero saber dónde están, como son, cuáles son, si las del rosal silvestre que se ha escapado por las junturas de la lápida ó las del sauce que esparce su follaje sobre el agua como una cabellera desgreñada ó de la yedra que, para mirar por los ojos vacíos de las almenas, trepa el torreón ruinoso ó bien las hojas pálidas del cardo ó las hojas sombrías del laurel?

Sí, yo he llegado á la copa del árbol que, abatido por el fresco aliento de la tarde saluda gentilmente al sol que parte, y allí las altas hojas decían á los primeros estallos la desolación, la soledad de las cimas, rescaldadas por la siesta. Sí, yo he seguido á lo largo de los ganchos flexibles y, como mariposas cautivas he visto aletear á las hojitas, como atacadas por el vértigo las he visto aferrarse á su rama cuando el viento libertador trataba de arrebatarlas consigo. Sí, yo he penetrado después entre la maraña del follaje, donde los pajaritos ocultan sus nidos y un murmurio inconsolable me ha revelado que tampoco ahí en la frescura sombría, en la callada sombra, tampoco allí las hojas están contentas ni son felices con su suerte.

Dónde ir, Dios mío! Arriba y abajo el mismo clamor de rebelión. Las que están aisladas cerca del sol, desean agruparse en la discreta sombra. Las que viven expuestas al viento, reniegan del viento, y lo reclaman, tanto como reclaman el sol las que no participan del sol ni del viento.



PEDRO SUBERCASEAUX



RAFAEL CORREA

demás. Donde ni tan sólo se desea subir, pues se sabe que habría que caer y ni siquiera se teme caer porque ya se ha caído.

Allá!... Son ellas las mismas, las únicas hojas que buscáis. Bajo los arboles efímeros, á lo largo de las alamedas, alfombrando la gleba, descansan y duermen, duermen y sueñan, tal vez con el árbol ideal que nadie hallará en toda la linde de esta selva dolorosa.

Allá!... Allá sobre la tierra gris del camino que á ninguna parte va, el camino que pasea la racha... Rodad con la racha hojarasca amarillenta, hojas muertas, pobres hojitas olvidadas! Arremolinaos, y ella os aventará hasta los baches y los charcos y hasta los pantanos! Rodad con ella y seréis polvo, de ese polvo fecundo que se amasa con el lodo y forma la tierra gris del eterno camino!

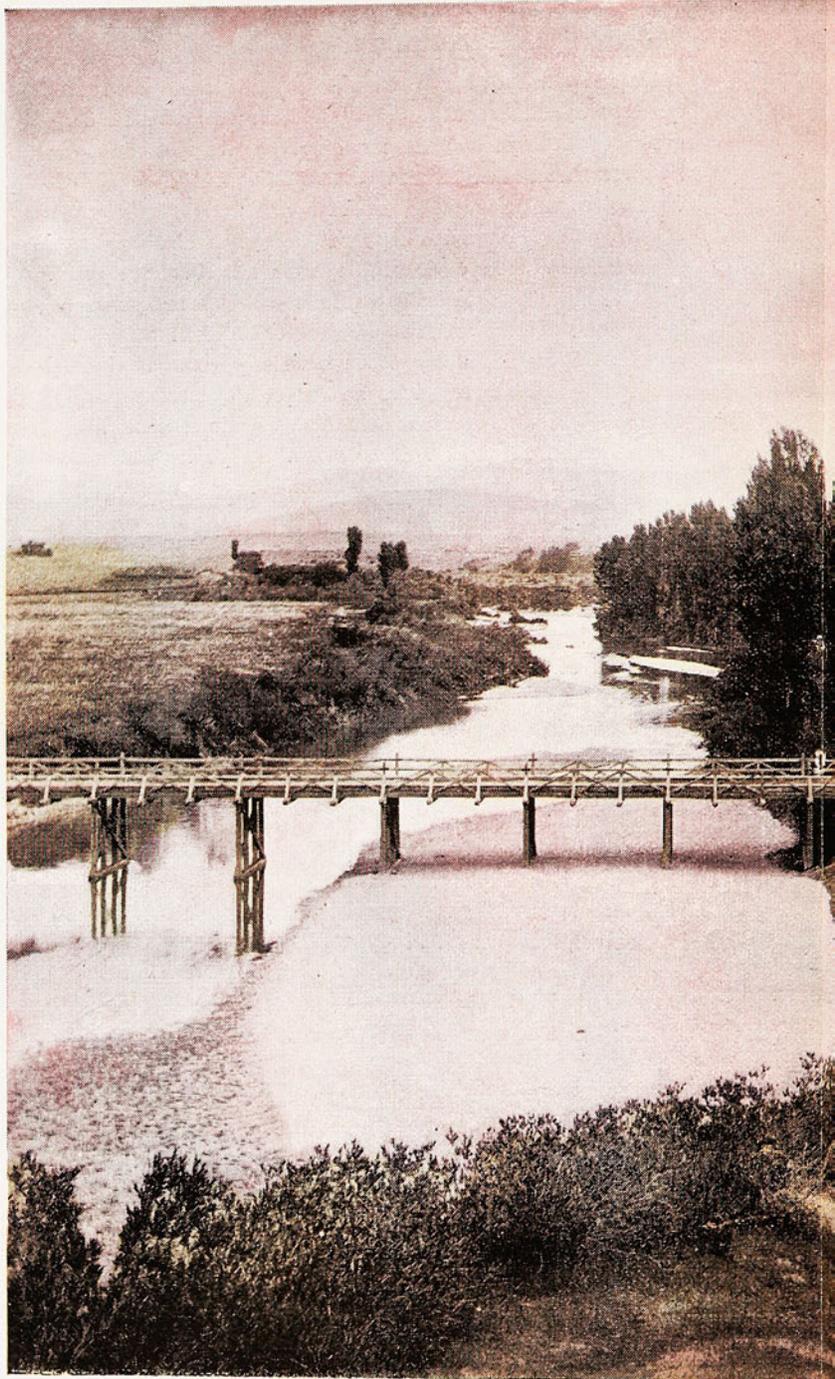


AGUSTIN ARAYA

Todas se odian la envidia las marchita antes que el otoño y sólo les es común una inquietud. La inquietud de desprenderse del árbol y caer. Dónde buscar, Dios mío, para encontrarse con la hojita feliz que nada desea y está conforme con su suerte ¿Tal vez allá?

Allá!... Allá donde cesan maldiciones y rencores, donde, como no hay felicidad, no se conoce la horrible desgracia de saber feliz á alguien. Donde no se disputa savia, sol ni aire, pues todo está

AUGUSTO THOMSON.



RÍO CAUC



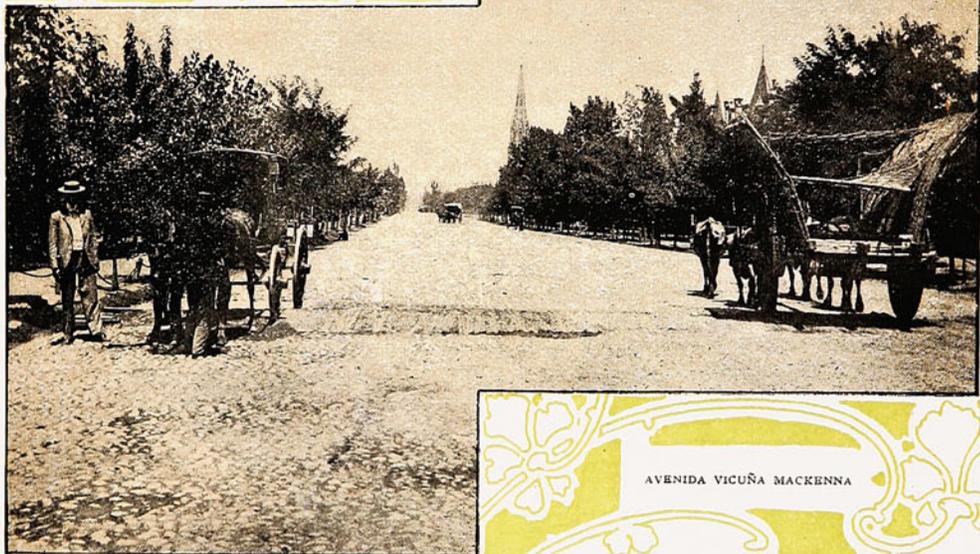
M. 08 V

QUENES

FELICITAS

¡Oh hermosa como el día!
Hija del sol! Hasta mi pecho ardiente,
á la oscura mansión del alma mía,
á la más honda fibra en que mi anhelo
guardo, del corazón al dulce abrigo,
llega tu luz. Mi mente

que pasa, angelical, por mi memoria.
Tu viertes la dulzura
en mi cáliz de penas y dolores,
y me hablas de esperanzas y de amores
en mis últimos sueños de ventura.



AVENIDA VICUÑA MACKENNA

dilata siempre el vuelo
para llegar á ti y estar contigo,
cuando el silencio de las noches bellas
sobre el mundo se extiende,
y la luna al cenit tranquila asciende
en su carro de nubes y de estrellas.

Eres joven y hermosa,
el céfiro te halaga,
te da besos la brisa;
tus labios son dos pétalos de rosa.
Tú eres la linda maga
que transforma mi sér con su sonrisa.
Dentro de mi alma que te quiere tanto
está el amor que en ocultar me empeño,
y tengo allí como en sagrario santo
las esperanzas de mi dulce sueño.

Tu recuerdo es mi vida,
tu cariño es mi gloria;
tuya es la tierna imagen bendecida

Eres musa que inspira:
á tu encanto, encontrárase en la lira
el ritmo deleitoso,
y en la alma enamorada
el verso primoroso,
la estrofa cincelada.

Tú, mágica oriental, pueblas la mente
de visiones fantásticas, inciertas;
llegas al corazón, resplandeciente,
y con una sonrisa le despiertas.

Tu sueño aún es azul; para ti tardan
los días de tristezas y dolores,
y sueñas con la dicha que en sí guardan
un suspiro, unos versos y unas flores.

¡Oh dulce bien! Yo te amo. Porque á mi alma
das la ilusión en el dolor perdida,
que aunque perdida por tu amor la calma,
la inquietud de tu amor me es tan querida.

¡Oh dulce bien! Yo adoro
tu forma deliciosa,
y tu fresca sonrisa luminosa,
leve como el relámpago de oro.

Amo la inquieta luz viva y ardiente
que en tus ojos chispea,
donde busca en sus éxtasis mi mente
la llama creadora de la idea.

Te amo, sí! Porque en ti la aurora encuentro
de mis noches acerbas y sombrías;
porque tú eres el centro
de las ternuras é ilusiones más.

Te amo. Porque en ti existe
el bien que, solo, el corazón no alcanza;
porque tu voz resuena en mi alma triste
como un himno de amor y de esperanza.
Porque de mi existencia en el sendero
sembraste flores en que está el rocío,
en vez del cardo que me hirió primero;
porque, sólo por ti, ya no me muero
de angustia y de dolor, dulce bien mío!

ISAÍAS GAMBOA.

27 de noviembre.

LA FORTUNA

EMILIO

Un día se me apareció Mercurio. Díjome que Júpiter lo enviaba para llevarme á la Fortuna, y que escribiese lo que viera. Pasó de este modo:

Mercurio me llevó en volandas hasta una gran caverna por donde comenzamos á bajar. A obra de cuatro estados, vi que hacia nosotros venía un anciano de elevada estatura y rostro venerable.

—Aquel es Pluto, el Dios de las riquezas, me dijo Mercurio.

Cuando nos acercamos á él lo suficiente, nos saludó con afabilidad y sencillez, é informado de nuestro viaje, volvió atrás y nos acompañó buen trecho conversando.

—¿Es cierto, Pluto, le dije, que en un tiempo favoreciste no más que á los buenos?

—Eso fué en la edad de oro, me respondió.

—¿Y por qué no dura?

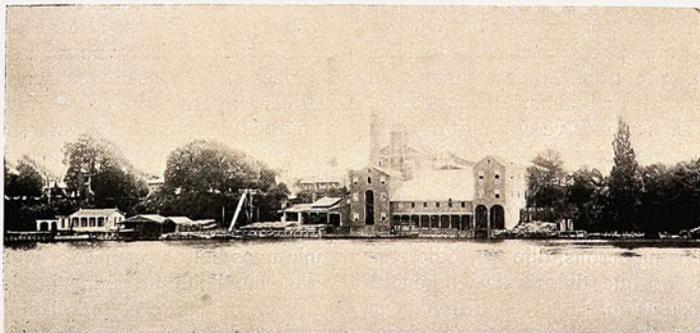
—Porque el cielo se estaba llenando de gente buena, pero no virtuosa, como que la virtud no era probada. No habiendo interés en ser malo, nadie lo fué. Resolvió Júpiter [probar á

los hombres y creó la Fortuna, y yo que hasta entonces había sido árbitro dispensador de las riquezas, á cada uno conforme las merecía, quedé como instrumento de la nueva diosa.

—Mira, Pluto, en la edad de oro, ¿cómo se entendían con las mujeres? ¿Cómo eran los amores? Si un joven al ir á beber en un río de miel ó de leche, se encontraba con una muchacha que anduviese en lo mismo, ¿se trataban con las consideraciones de dos hermanos que han pasado mucho tiempo sin verse? Se me figura, Pluto, que no sería así, sino que él la miraría con sonrisa maliciosa, bajaría ella los ojos ruborizada, y por ahí se irían escurriendo hasta apagar la vela. ¿Todos los maridos podían calarse el sombrero hasta los ojos? No creo que Juvenal sabría más que yo cuando dijo

Viderunt primos argentea secula moechos

«¿Había mozas de aquellas? Y si las había, dime qué les daban, puesto que no existía el



VALDIVIA.—FÁBRICA DE CERVEZAS DE ANWANDTER HNOS.



PRIMERA COMPAÑÍA DEL CUERPO DE BOMBEROS DE QUILLOTA, OFICIALIDAD DEL AÑO 1903

dinero. Cuéntame de eso, Pluto, cuéntame.

—¡Qué niño! ¡Qué niño! exclamó el viejo disparando en una larga risa que medio me corrió.

Poco más anduvo con nosotros y nos dijo el adiós, porque tenía que ir á broccar unas minas de no sé dónde.

—Encuentro en ti una rara cualidad, me habló mi guía: eres ingenuo.

—¡Oh, Mercurio! le dije, si algo aborrezco en el mundo es la hipocresía. Más, ¡ay! la sinceridad, como la paloma del arca en el mar sin límites, ve por todas partes su imagen, y sólo descubre el olivo cuando puede mover apenas sus alas fatigadas. Nadie es hombre que no sepa enmascararse y lo saben antes del bozo.

—Así es, me dijo Mercurio, los mortales no pretenden más que parecer como les conviene. Que engañen, que trabajen en componer el exterior y descuiden el alma. Razón tienen, porque como Dios no más ve el interior, y con Dios no tratan negocios, ni lo encuentran en las sociedades... Pero ahí será el diablo cuando mueran y se presenten á Minos con sus globos de jabón.

—Y entre los hipócritas, dije yo, odio particularmente á los que difrazan la ignorancia, la pesadez y confusión de su espíritu con la gravedad. Sin duda que los que usan la virtud como una capa son los más perversos; pero aquellos son los más insufribles. Muévense co-

mo el sumo sacerdote de una tragedia; sus palabras caen como el yunque, el martillo del herrero; fingen que nada los inmuta; no hay autoridad que los incline; su razón, como una poderosa máquina, no se mueve al parecer sino cuando tienen entera seguridad del buen éxito. Todo lo pesan, y lo dividen y como que lo examinan. Y menos los puedo sufrir porque tengo la imaginación algo viva y subo á saltos la escalera del discurso, y cuando digo: estoy arriba, preguntan: ¿Pisaste aquel tramo?—Nó. —¿Pues cómo puedes decir que estás arriba? No te precipites y escucha.

En esto llegamos á una espaciosa gruta.

—Aquí es, me dijo Mercurio.

Entramos. No describo el interior, porque me aconteció lo que al que se ve delante de algún hombre famoso al cual ansía conocer, que en él fija la vista y no sabe del lugar. Digo, pues que ahí estaba una mujer semejante á Minerva; pero es indecible la penetración de su mirada, la serenidad de su frente y la fuerza tan majestuosa que reposaba en sus miembros. De toda ella dimanaba una claridad, que era respecto de la vista lo que respecto del olfato el aroma del nardo no muy próximo. Rodeábanla unos bultos negruzcos, informes, que de verlos me llenó de angustia. Eso debió de sentir el romano cuando no halló las entrañas al animal del sacrificio. Pero es cierto que figuraba algo aunque de muy vaga manera, porque, á mucho aguzar la vista, me pareció un bulto

como un par de cuernos, otro una llave falsa, otro un puñal, otro un cráneo, otro una escala de cuerda.

—Esa es la Fortuna y aquellos los Cuidados, me dijo Mercurio.

—Lo creo, sin duda alguna, le repliqué: pero ¿y la rueda y la venda?

—¿No comprendes, me respondió, que son invenciones de los mortales? Aquí no se dice: al que le toque, sino al que le conviene.

Y me llevó á los pies de la Fortuna.

Miróme ésta con modo apacible y benévolo, y me dijo:

—¿Quieres oír los deseos de tus hermanos?

Y con el cetro empujó un lado de la caverna.

Al punto se abrió una ancha boca y dejóse oír por ella, un ruido confuso y lejano que vino á resolverse en palabras claras pero sin eco.

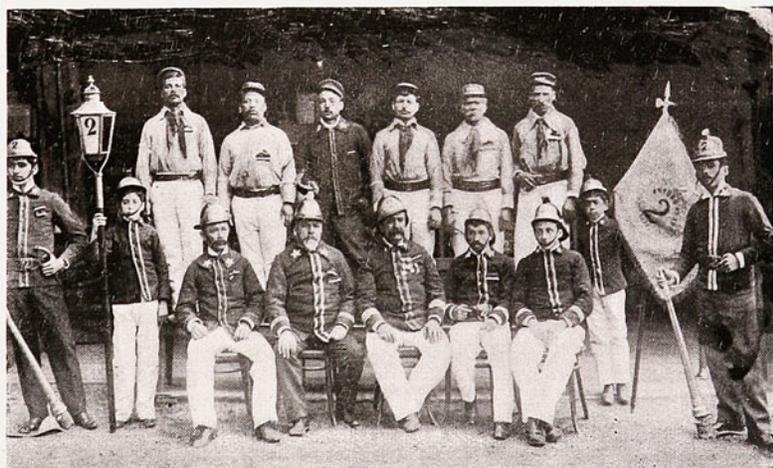
Decían así:—Oro, oro, oro.—Un novio rico. —Hermosura, hermosura. Sea yo Elena y ardan mil Troyas. — ¡Oh, Fortuna! ¿Nunca se morirá mi tía y siempre he de vivir con sus riquezas en los labios?—¿Para qué sirve el oro sin la consideración y respeto de los hombres? Honores, Fortuna, honores.—¡Destino cruel! ¡Maldita estrella la mía! ¿He de morir en la miseria, yo que trabajo sin descanso, mientras aquel holgazán nada en la abundancia?—La inmortalidad, y muérame de hambre.—Aquel necio gobernando la República y yo empleado en una oficina! ¿Y habrá quien diga que no es ciega la Fortuna?—Honrado y pobre, vicioso y rico. Paciencia: algún día girará la rueda.—¿Qué más que yo merece aquel simplón que logró casarse con mujer rica?—Venga el oro y sufriré las desgracias que dicen que trae.

Cerró la pared, y volviéndose á mí la Fortuna, con semblante airado, me dijo:

—¿Oiste? ¿Ves á estos Ixiones enamorados de las nubes de la tarde y engendrando con ellas los diformes monstruos del vicio? ¡Y cuán insensatos! Por evitar la desgracia ó no sufrirla, y correr tras los que llaman bienes y gozar de ellos sin que nada los inquiete ni los traben, han imaginado cegar á la divinidad antes que confesar vendada su razón. Para consolar desdichas ajenas, llénanse la boca con «la Providencia», y «Dios lo quiere», «Hémos de sufrir en esta vida», «Aprovecha para tu alma», y, si las heridas son propias, yo sola no basto á las blasfemias, y fingen un destino fatal y aún influencias en los astros.

«Dios, mortal, no esparce los casos en el camino de la vida para jugar con el hombre, sino que dispone los prósperos como provocante hermosura que arrastra el alma á lo vedado. Y no es el único enemigo esta hermosura, que en el interior humano las pasiones le auxilian y corresponden. Aquella atrae; éstas empujan. La adversidad es el dragón de las consejas, centinela de tesoros, que siempre huyó ante un ánimo valiente. Para vencer en esta lucha fuiste creado, para obtener el cielo venciendo. Y no hay otra arma que la fe, pues, ¿á qué hablar de ese soldado jactancioso, la razón, que, cuando duermen las pasiones, señorea y hace restallar al aire la voluntad como un látigo y, apenas le dirigen una mirada soñolienta, se turba toda y, á las primeras palabras, rinde la voluntad sin pedir más que le den el nombre de señora?

»Si los bienes del mundo no fueran creados para dicha del hombre, ¿por el Dios que está en el cielo! no gozará, aún cuando los tuviese



SEGUNDA COMPAÑIA DEL CUERPO DE BOMBEROS DE CHAÑARAL, OFICIALIDAD DEL AÑO 1903

todos en la mano. No pidas sino la fe. Al menor llamado acudirá con sus dos hermanas á anidarse en tu corazón. Así la mujer sumisa, que permanece retirada sin alejarse mucho, durante el mal humor de su marido, y está acechando una palabra cariñosa para correr á

cobijarse bajo su barba. No practiques sino el bien. No te amedrentará la miseria, ni te hechizará el falso brillo. Serás libre. Marcharás sobre las aguas sin que te hagan vacilar las hinchadas hondas, ni levante la tempestad un cabello de tu frente.»



SALTO DEL SOLDADO

VARIEDADES

EL ESTUCADO Y LA SALUD

EL ROJO EXCITA Á PELEAR

Investigaciones hechas por un higienista italiano, Vito lo Bosco, comprueban que el estucado de las paredes protege contra los gérmenes de las enfermedades.

A las paredes que están bien estucadas ó bien barnizadas, no solamente puede librarse mejor de los gérmenes lavándolas, sino que poseen la propiedad de limpiarse por sí mismas, espontáneamente, de las bacterias que se alojan sobre ellas. Se ha observado que los gérmenes del cólera, del tífus y de la pulmonía cuando se colocan en las paredes, perecen á las 24 horas, mientras que en los muros revestidos solamente con yeso llegan á vivir semanas enteras y á veces meses. La humedad aumenta y prolonga el peligro.

Un fabricante de materiales fotográficos ha descubierto que los toros no son los únicos seres á quienes excita la vista del color encarnado.

En su fábrica tiene muchos obreros de ambos sexos que trabajan en habitaciones con luz encarnada y no pasaba día sin que hubiese alguna riña ó alguna desavenencia seria entre los obreros, llegando hasta cometerse crímenes de importancia.

El hombre no podía dar con la clave del enigma hasta que se le ocurrió que los cristales rojos pudieran ejercer alguna influencia en el sistema nervioso y los cambió por cristales amarillos. El efecto fué instantáneo. Desde aquel día reina una paz octaviana en todos los talleres y no ha vuelto á haber riña alguna.

—Tengo que contarte una historia...

—¿Una historia?

—Sí, ¿y por qué te sonrojas? ¿Acaso mis miradas te revelan algo de ella?

—Nó, pero...

—¿Temes conocerla?

—Principia.

—Empezó una hermosa noche de verano en la larga avenida de acacios que se extendía desde la antigua granja hasta el pie del monte. Las sombrías capas de los árboles se unían allá, junto al cielo, apenas traspasadas por los blanquecinos y suaves rayos de la luna, que marcaban en el suelo dibujos ondulantes y caprichosos... Dos personas la cruzaban silenciosas, cual si fueran fantasmas... Pero, por qué te inquietas? ¿Has visto tal vez aquél paisaje? ¿Temes conocer á esas personas?

—Sí, eramos...

— ¡Éramos nosotros! ¿Recuerdas? Tú, hermosa como nunca, te deslizabas, como esas hadas misteriosas de los cuentos incomprensibles; tus pies dejaban una pequeña marca sobre la tierra movediza. Al andar, apenas alcanzaba tu falda de niña á rozar el suelo.

Yo avanzaba silencioso á tu lado, tranquilo en mi exterior, pero perturbaba mi cerebro algo raro, indefinible... sentía deseos de alcanzar algo muy hermoso que no conocía. Levanté la vista, la fijé en tu rostro, quedándome extasiado ante tu belleza de mujer. Tus ojos me miraron con dulzura y sentí que la felicidad me envolvía.

Un murmullo suave me hizo volver la vista hacia el camino: era el viento que, al pasar entre las hojas de los copudos acacios, las hacía crujir suavemente. Pero esa brisa tibia de verano me pareció que arrastraba algo misterioso, en las sombras vi brillar chispas de oro, reflejos de brillantes, matices de rubíes y esmeraldas, que corrían formando líneas sinuosas y, en sus vueltas, se confundían formando un color indefinible.... Luego creí ver una banda de mariposas que con vuelo ligero y difícil de seguir, se acercaban á mí... Y las sentí pasar junto á mi oído, como murmurando una canción querida...

Tú, comprendiendo mi estado de ánimo, me preguntaste en qué pensaba, y yo, como desahogándome de un peso que me oprimía, te dije mil cosas, te hice mil promesas, y aún creo que, en la excitación de nuestros ánimos, llegamos á llorar.



HERNÁNDEZ

Así principió esa historia que tú recordarás, tal vez, como ha continuado y que, creo, sabes bien cual ha sido su fin.

La larga avenida de copudos acacios hoy ya no existe; el monte, cubierto de bosque, que tantas veces atravesamos por esos senderos húmedos, de olor á madera podrida, donde apenas penetra la luz, fue consumido por una quema y hoy día sólo se alza, sobre esa loma, uno que otro tronco negro á cuyo pie verdegean los raquíticos retoños, la casita blanca que tú habitabas y la granja, han sido destruídas; esa enredadera de copígües que envolvía los barrotes de tu ventana, se ha secado; los castillos que levantábamos en el aire, se han derrumbado por tierra y hasta el fuego de nuestro amor se ha apagado, quedando sólo las cenizas ¡Ya no volveremos á seguir el curso de la larga avenida! ¡Ya no podremos vagar por el bosque, cogiendo flores silvestres, ni descansar en tu casita! ¡Ya no volverá á darme de esos copígües que conservo marchitos, como recuerdo de días venturosos! Pero, no podremos de las cenizas hacer nacer de nuevo la llama? ¿no será posible avivar aquel fuego, reconstruir aquellos castillos que el tiempo ha derrumbado?

ANTONIO ORREGO BARROS.

CONCURSO FOTográfico

ARTÍCULO PRIMERO. Se abre un Concurso de fotografías para su publicación en la importante revista mensual CHILE ILUSTRADO.

ART. 2.º Todas las fotografías que concurren deben ser tomadas del natural y publicadas por primera vez en esta revista, estimándose, no sólo la pureza y perfección de la fotografía, sino también el mayor acierto en la agrupación de objetos, expresiones y aptitudes para representar el tema libremente elegido.

ART. 3.º Cada concurrente podrá mandar el número de pruebas que crea conveniente, impresas en papel que mejor le parezca, siendo preferible los papeles brillantes como Albúmina, Celoidina ó papel Aristo para el mejor resultado en la reproducción por el fotograbado.

ART. 4.º Se entregarán las fotografías pegadas en una cartulina y escrito en ella el título de la vista como asimismo el lema que distinga á cada trabajo.

ART. 5.º Las fotografías deberán ser entregadas en nuestras oficinas, Moneda 843, dentro de un plazo improrrogable, que terminará el día 1.º de marzo de 1904.

ART. 6.º Los autores de las fotografías conservarán su incógnito, remitiendo un sobre con el mismo lema que ostente la prueba fotográfica, y dentro de él su nombre, apellido y punto de residencia.



CAMINO DEL SALTO, SANTIAGO. — FOTOGRAFIA DEL SEÑOR LUIS VALDES DÁVILA

ART. 7.º El jurado se compondrá de personas de reconocida cultura y pericia en el arte fotográfico, cuyos nombres publicaremos oportunamente.

ART. 8.º Las fotografías presentadas serán expuestas públicamente, y las premiadas serán reproducidas en nuestra revista con el nombre del autor,

ART. 9.º Todos los tamaños serán admitidos, ya de tiempo ó instantáneas, prefiriéndose los tamaños que no bajen de 9 por 14.

ART. 10. Todas las vistas presentadas quedarán de propiedad de la revista, reservándose el derecho de publicarlas en los números siguientes.

PREMIOS

Concurso A—Vistas pintorescas del país, paisajes, marinas, calles, etc., etc., menos edificios públicos.—Un primer premio de \$ 30, un segundo de \$ 20, un tercero de \$ 10 y dos cuartos premios de \$ 5 cada uno.

Concurso B—Tipos y costumbres nacionales, vendedores, campesinos, obreros en sus diferentes profesiones, marinos, militares, bomberos, etc.—Un primer premio de \$ 35, un segundo de \$ 25, un tercero de \$ 15 y tres cuartos premios de \$ 10 cada uno.

Concurso C—Por conjunto de pruebas presentadas.—Un primero de \$ 30, un segundo de \$ 20, un tercero de \$ 10 y tres cuartos premios de \$ 5 cada uno.

